

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y SOCIOLOGIA

**DE JORNALEROS AGRICOLAS A OBREROS
DE LA CONSTRUCCION DE TUNELES.**

EL CASO DE LOS TUNELEROS DEL I.C.E. PROCEDENTES
DE CACHI.

Un análisis de historias de vida

José Luis Amador Matamoros

TESIS PRESENTADA ANTE LA ESCUELA DE ANTROPOLOGIA Y
SOCIOLOGIA. PARA OPTAR POR EL GRADO DE LICENCIADO EN
ANTROPOLOGIA, CON ENFASIS EN ANTROPOLOGIA. SOCIAL.

1991

“Debes andarlos todos, carne adentro,
bajarles por los túneles
amargos de los huesos,
Despertarles el alma...”

Jorge Debravo.

MIEMBROS DEL TRIBUNAL

Msc. Sui Moy Li Kam

Presidenta del Tribunal
Representante de la Decana de Ciencias
Sociales

Lic. Omar Hernández Cruz

Representante de la Directora de la Escuela
de
Antropología y Sociología

Msc. Margarita Bolaños Arquín

Directora de Tesis

Dr. Marco. A. Guevara B.

Lector de Tesis

Dr. Lisandro Gastón Gáinza Alvarez

Lector de Tesis

DEDICATORIA

Y cuando las generaciones futuras pregunten
por los hacedores de esas plantas
hidroeléctricas, quién mencionará sus nombres
de silencio enterrado.

Quién recordará sus brazos,
pala jornalera y barrenadora de
futuro al mismo tiempo.

Quién contará su historia desgarrada
en el umbral de dos épocas.
A quién le importará su destino ambiguo,
desolado...

¡Que hable entonces el tunelero
mismo!
¡Que se escuche su voz de
piedra y aguas subterráneas!
¡Que tome la palabra el tunelero!

Dedico este esfuerzo a los tuneleros
del I.C.E. y a todos los trabajadores
de Proyectos Hidroeléctricos.

El Autor.

A MODO DE PREFACIO

...entonces, la Costa Rica de mediados de siglo empezó a resquebrajarse. Algunos dicen que venía agrietándose desde la década de los treinta. El caso es que el "edificio social" construido por los cafetaleros se empezó a desgajar, hasta que finalmente, con la instauración de la Segunda República, una violenta sacudida quebró sus vigas y alteró sus estructuras fundamentales, y un profundo estremecimiento de cambio se hizo sentir y se prolongó hasta las décadas de los cincuenta y los sesenta.

Lo anterior es una metáfora, es cierto. Pero la Historia misma con sus estructuras y sus procesos, la Economía con sus modelos y la Sociología con sus cuadros estadísticos, qué son, si no enormes metáforas, que pese a su utilidad, nos dejan siempre con una interrogante... qué pasó con los hombres? esos de carne y hueso, que, como decía Unamuno, comen pan y sufren dolor de muela. Cómo se amaneca un buen día con un nuevo modelo económico sobre la espalda, con un cambio de estructura social en el desayuno y formando parte de un nuevo cuadro estadístico. Ese que bien podría ser el de los desempleados, el los resocializados o bien, como se estila decir ahora, el de los "movilizados".

Es aquí donde toma la palabra el antropólogo, aunque no sea más que para ofrecérsela a esos hombres en transición. Ellos, que nada saben de estructuras, modelos, estadística, ni procesos; son en realidad las piezas de este ajedrez, y aún sin entender la totalidad del "juego" que les ha tocado vivir, mejor que ellos para testimoniar la experiencia de ser torre, alfil o peón de la historia. Pues bien, esta es la historia de los tuneleros. Lo demás, en estas páginas, es oficio de antropólogos.

RECONOCIMIENTOS

Al ingeniero Bayardo Selva (q.p.d)

quien me abrió las puertas

de los Proyectos Hidroeléctricos.

A su memoria, por haber creído en este trabajo

cuando era apenas un sueño.

Y junto a él a todos los que tuvieron fe

y me dieron su comprensión y su apoyo

en momentos en que tanto lo necesitaba.

Ellos saben quienes son...

A todos, gracias.

INDICE

	Página N°
Dedicatoria	III
Prefacio	IV
Reconocimientos	VI
Resumen	XXII
Capítulo I	
Introducción	1
1. Justificación.	2
1.1 Los tuneleros. Presentación	2
1.2 Por qué historizar al trabajador de las organizaciones burocráticas	
1.3 Por qué historizar al tunelero	5
1.4 Por qué cuestionar las concepciones productivistas del hombre y de la organización sociolaboral.	12
2. Planteamiento del problema.	16
2.1 Revolución industrial y transición de campesinos a obreros	16
2.2 Industrialización y transición en América Latina y Costa Rica	20
2.3 Objetivos de esta investigación	24
3. Antecedentes	26
3.1 Antecedentes de orden teórico	
	26
3.2 Antecedentes derivados de la experiencia del autor	30

CAPITULO II	
ENCUADRE TEORICO CONCEPTUAL	36
1 Contenido de este capítulo	37
2 Concepto de trabajo	38
3 La hacienda tradicional	42
3.1 Relación personal y compromiso moral	42
4 Organización burocrática	46
4.1 Racionalización y cambio cultural	46
4.2 Organización científica del trabajo	49
5 Industria y resocialización	53
6 Ética y trabajo	60
6.1 Visión unidimensional productivista del hombre y de la organización sociolaboral	60
6.2 Humanización del trabajo	62
CAPITULO III	
ESTRATEGIA DE TRATAMIENTO METODOLOGICO	65
1. Contenido de este capítulo	66
2 Premisa epistemológica	67
3. El enfoque biográfico: Conceptualización y justificación de su uso	71
3.1 Conceptualización	71
3.2 Razones para la utilización de este enfoque	74
3.2.1 Diacronía e historia de vida	74
3.2.2 Subjetividad como un valor deseado	75
3.2.3 Totalidad del enfoque biográfico frente al reduccionismo burocrático	77

3.2.4	Carácter testimonial de la historia de vida	78
4	Antecedentes metodológicos	80
4.1	Sinopsis histórica del uso de la historia	80
4.2	La historia de vida en Costa Rica	85
5	Procedimiento	92
5.1	Consideraciones preliminares	92
5.2	Fases del Procedimiento	96
5.3	Primera fase: Selección de informantes	97
5.3.1	Aspectos generales	97
5.3.2	Procedimiento utilizado	99
5.4	Segunda fase: Recopilación de testimonios	103
5.4.1	Aspectos generales	103
5.4.2	Procedimiento utilizado	105
5.4.3	Aspectos técnicos	106
5.5	Tercera fase: Transcripción de testimonios	108
5.5.1	Aspectos generales y procedimientos Utilizados	108
5.6	Cuarta fase: Análisis e interpretación	110
5.6.1	Aspectos generales	110
5.6.2	Procedimiento utilizado	113
5.6.3	Recursos técnicos	114
5.6.4	Clasificación temática	114
5.6.5	Otros recursos utilizados en la Interpretación	116
5.7	Quinta fase: Comunicación de resultados	121
5.7.1	Aspectos generales	121
5.7.2	Semejanzas y diferencias con la literatura	127
5.7.3	Procedimiento utilizado: La narración análisis	129
5.7.4	Identidad de los informantes	132

UBICACIÓN HISTORICA DE LA TRANSICION DEL JORNALERO A OBRERO DE LA CONSTRUCCION DE TUNELES	133
1 Contenido de este capítulo	134
2 Las grandes haciendas de los Valles de Turrialba y el Reventazón	135
2.1 Asentamiento y hacienda	135
2.2 Origen de las Haciendas de los Valles de Turrialba y el Reventazón	137
2.3 Origen de la Hacienda Cachí	140
2.4 La hacienda como sistema sociocultural Relaciones interpersonales y visión del mundo	142
2.5 Prestaciones y contraprestaciones	146
3 Instauración de la Segunda República	148
3.1 Cuestionamiento al orden agro-exportador	149
3.2 El grupo emergente y su propuesta de cambio	152
3.3 Acciones concretas del nuevo grupo en el poder	153
4 Modernización del Sector cafetalero y alteración del sistema social de la hacienda tradicional	157
5 I.C.E.: piedra angular del proyecto Reformista	162
5.1 Proyectos Hidroeléctricos del ICE: Una empresa dentro de otra empresa	165
6 Toneleros del pasado y el presente	169
6.1 Toneleros del pasado	169
6.2 Escuela y tradición tonelera del I.C.E.	172

DE VIDA DE INFANCIA Y ADOLESCENCIA	177
1 Contenido de este capítulo	178
2 Infancia	179
2.1 Origen	179
2.2 Finca y vecindario	179
2.3 La casa paterna	182
2.4 Miseria	185
2.5 Entretenimientos infantiles	187
2.6 Trabajo infantil	189
2.7 Escuelas	191
2.7.1 Barreras geográficas	192
2.7.2 Barreras económicas	193
2.7.3 Inaplicabilidad de la educación escolar	194
3 Adolescencia e interacción social	195
3.1 Sumisión al padre	195
3.2 Noviazgos	197
3.3 Interacción y participación	197
3.3.1 Rezos y velas	199
3.2 Bailes de la Panadera	201
3.3 Participación de los niños	202
3.4 La fiesta de la Santa Isabel	203
CAPITULO VI MUNDO DE LA HACIENDA	207
1 Contenido de este capítulo	208
2 Historia de la Hacienda Cachí	208
3 La Hacienda Cachí en la década de los cincuenta	211
3.1 Producción e infraestructura	211
3.2 Organización formal	215

4 El personal	217
4.1 Caracterización	217
4.2 Especialización	218
4.3 Trabajo de mujeres y niños	220
4.4 Trabajo en épocas de cosecha	221
5 Administración de personal	222
5.1 Selección	222
5.2 Clasificación	222
5.3 Ascenso	222
5.4 Horarios	223
5.5 Despidos	224
5.6 Privilegios	226
5.7 Obligaciones	231
6 Hacienda y comunidad	233
6.1 Identidad comunidad-hacienda	233
6.1.1 El papel de la reciprocidad en el nexo Comunidad-Hacienda	234
6.1.2 Efectos del aislamiento	236
6.1.3 Vinculación y dependencia	239
6.2 El patrón y la comunidad	244
6.2.1 Mito o realidad de esta percepción	249
CAPITULO VII	
FIN DE UNA EPOCA: QUIEBRA DE LA HACIENDA CACHI Y CONSTRUCCION DE LA PLANTA HIDROELECTRICA	252
1 Contenido de este capítulo	253
2 Los años sesenta	253
3 Quiebra de la Hacienda Cachí	255
3.1 Factores que contribuyeron a causar la quiebra	256
3.1.1 Renovación tecnológica	257
3.1.2 Problemas con la administración simultánea de otras fincas	262
3.1.3 Sobre población y crisis del modelo tradicional de hacienda	263

3.2 El desenlace	265
3.3 Resumen	266
3.4 Un caso análogo. La quiebra de la Hacienda Pejibaye	268
4 Efecto de la quiebra sobre los peones	270
4.1 La crisis	277
4.2 Levantamiento de la quiebra e indemnización a los Peones	279
5 Construcción de la planta hidroeléctrica Única alternativa laboral ante la crisis	279
5.1 Carácter colectivo de la transición laboral	280
5.2 Razones económicas de la transición	281
5.3 Factores valorativos	283
5.4 Mediación del Ing. Alex Murray y colaboración del ICE ante la crisis	286
5.5 Un puente hacia la organización burocrática	288
5.6 Presencia de Cachí en el ICE	291
6 Experiencia de jóvenes de otras haciendas de la zona	293
6.1 La generación de los cartagos	296
6.2 El reclutamiento	297
CAPITULO VIII	
CONSTRUCCION DE TUNELES: UN NUEVO MUNDO	300
Transición y adaptación del jornalero	301
1 Contenido de este capítulo	301
2 Construcción de plantas hidroeléctricas: Una nueva experiencia laboral	302
1.1 Construcción de túneles	303
2.1.1 El método convencional de excavación	304
2.1.2 Recursos especiales	305

a.	Concreto lanzado	305
b.	Colocación de pernos	306
c.	Ademado	306
d.	Inyecciones	306
e.	Drenado	307
f.	Túnel piloto	307
2.1.3	Proceso de revestimiento	308
2.2	Transición laboral y miedo del primer día	311
3	Adaptación del jornalero a la actividad de construcción de túneles	314
3.1	Enfrentamiento a las nuevas condiciones físico-ambientales	315
3.2	Enfrentamiento a la máquina	317
3.3	Adaptación a la nueva indumentaria	319
3.4	Adaptación a una nueva organización social del trabajo	320
3.4.1	Uso y concepción del tiempo	322
3.4.2	Supervisión. Diferencias con la hacienda	323
3.4.3	Relación con el capataz	325
3.5	Adaptación al nuevo grupo laboral	328
3.6	Efectos del proceso de adaptación laboral	331
4	Accidente y riesgo de enfermedad laboral	332
4.1	Los peligros del túnel	332
4.1.1	Peligros en Tapantí	333
4.1.2	Tragedia en el túnel	337
4.1.3	Atrapados en el túnel	339
4.1.4	Otros accidentes	341
4.2	Riesgo de enfermedad profesional	343
4.2.1	Percepción de los tuneleros	345

CAPITULO IX

EFFECTO DE LA TRANSICION LABORAL SOBRE LA COMUNIDAD Y LA FAMILIA	349
1 Contenido de este capítulo	350
2 El ICE como agencia de cambio sociocultural	351
3 Residencia en campamentos	353
3.1 Alejamiento del hogar	353
3.1.2 Adaptación al campamento	355
3.1.3 Nos vamos para Arenal	356
3.2 Efecto del alejamiento sobre la relación con su compañera e hijos	359
3.2.1 Problemas nerviosos de la mujer del Tunelero	362
4 Proyección a la familia de hábitos adquiridos en el seno de la organización laboral	364
a. Aseo personal	364
b. Baño diario y uso de papel higiénico	365
c. Uso de colchón y ropa de cama	366
d. Dietas, implementos y disciplinas en la mesa	368
4.1 Formas de aprendizaje	369
5 El cambio económico y sus repercusiones	371
5.1 Repercusión sobre el tunelero y su familia	371
5.1.1 El primer sueldo	371
5.1.2 Beneficios económicos y su proyección al hogar	372
5.2 El cambio económico y su repercusión en la comunidad	377
6 Cambios en la conducta y en las formas de interacción social	382
6.1 Nuevas modas. El rock llegó a Cachí!	385

7 El cambio social y la comunidad de Cachí: Residencia, desajuste y adaptación.	386
7.1 Resistencia y adaptación al cambio.	386
7.2 El precio del bienestar.	389
7.3 Desajuste y consumo de licor.	391
8 Perspectivas futuras del tunelero.	398
8.1 Alternativas.	398
8.1.1 Trabajo en fábricas.	399
8.1.2 Regreso al campo.	401
8.2 Actitud hacia el ICE.	403
 CAPITULO X	
EL TUNELERO AL FIN DE SU VIDA ACTIVA EN LOS PROYECTOS HIDROELECTRICO.	406
1. Contenido de este capítulo.	
2. Situación actual de algunos ex-tuneleros.	409
2.1 Falta de seguridad social.	409
2.2 Enfermedad laboral como causa de desempleo.	412
2.3 Readaptación a nuevas actividades laborales.	414
2.3.1 Retornar a la hacienda, o "en lo que salga".	415
3. El imposible retorno del jornalero: Situación actual de Cachí.	417
3.1 Causas locales del desempleo.	417
3.2 Cambios técnicos en la hacienda y su efecto sobre el mercado laboral.	419
4. Pertenencia al capitán: Un mecanismo informal dentro de la organización formal.	427
4.1 Importancia de la vinculación personal en la experiencia sociolaboral del tunelero.	427
4.2 La pertenencia al capitán y su función.	429

5. Salud y finalización de la vida útil en los proyectos hidroeléctricos. Necesidad de un régimen especial de pensiones.	434
5.1 Salud y finalización de la actividad tunelera.	434
5.2 Ocultamiento de la enfermedad.	437
5.2.1 Rechazo de la reubicación laboral.	437
5.2.2 Rechazo de las incapacidades.	438
5.2.3 El ocultamiento de la enfermedad y el INS.	439
5.3 Necesidad de un régimen especial de pensión.	440
5.3.1 La propuesta de un tunelero.	440
5.3.2 Edad del retiro.	443
5.3.3 Algunos datos cuantitativos	443
6. El paso de la sumisión a la crítica.	444
6.1 Causas de la sumisión.	444
6.2 Reciprocidad rota y frustración.	445
6.3 Fin del espíritu de una época.	449
7. ¿Determinación histórica o autodeterminación personal?	
Una pregunta necesaria al término de la narración, análisis de las historias de vida de los tuneleros.	453
7.1 Destino o albedrío.	453
7.2 Análisis de dos casos de excepción.	458
7.2.1 El caso del extunelero "S". De tunelero a pequeño empresario.	458
7.2.2 El caso del tunelero "D". De tunelero a superintendente técnico.	462
7.2.3 Aspectos comunes a los casos "S" y "D".	467
7.2.4 El "caso general".	470
7.2.5 Resumen.	474
8. Posición del ICE ante la problemática del tunelero al fin de su vida útil en los proyectos hidroeléctricos.	477

CAPITULO XI

CONCLUSIONES 479

1. Contenido de este capítulo.	480
2. Factores estructurales de la transición.	482
3. Estado inicial de integración: La Hacienda-Comunidad.	483
4. Desintegración de la comunidad tradicional.	487
5. Reintegración de Cachí en torno al Proyecto Hidroeléctrico.	490
5.1 Transición laboral y adaptación. Repercusión de la transición laboral sobre la comunidad del tunelero.	494
5.2 Repercusión de la transición laboral sobre la familia del tunelero.	497
6. Repercusión de la transición laboral sobre la persona del tunelero.	499
6.1 El tránsito de la organización patriarcal la organización burocrática.	499
6.2 El tunelero después de su vida activa en los Proyectos.	503
6.3 Desajuste por efecto de cambio rápido.	506
7. Trabajo, sociedad y cultura.	508
7.1 El trabajo como factor de cambio socio-cultural.	508
7.2 La diversidad sociocultural dentro de la organización burocrática.	511
7.3 Administración del trabajo y responsabilidad social.	515
8. Conclusiones metodológicas.	517

CAPITULO XII

RECOMENDACIONES.	522
1. Contenido de este capítulo.	523
2. Recomendación para el mejoramiento de la situación del tunelero al término de su vida activa en los proyectos hidroeléctricos. 524	
3. Salud y seguridad industrial.	529
4. Mejoramiento de las condiciones de permanencia del tunelero en el campamento.	535

CAPITULO XIII

ANEXOS, CUADROS Y FIGURAS.	541
Anexos	
1. Guía de entrevista. Sondeo preliminar.	543
2. Guía para la elaboración de autobiografías de tuneleros.	544
3. Guía para la elaboración de autobiografías fase complementaria.	553
4. Instrucciones para la transcripción de autobiografías. Matriz de Clasificación temática.	561
5. Encuesta tuneleros activos (NagatacSandillal).	568
6. Reglamento para el uso de los dormitorios P.H. Sandillal.	574
7. Resumen expedientes tuneleros. (Accidente y enfermedad).	575
¹ Actitud de los tuneleros ante la posibilidad de que se les imparta cursos de oficios en los Proyectos Hidroeléctricos.	585

INDICE DE CUADROD**587**

1. Plantas hidroeléctricas del ICE. Períodos de construcción, dimensiones de los túneles y capacidad instalada.	588
2. Tuneleros del ICE activos en 1988 según provincia de nacimiento.	589
3. Tuneleros activos del ICE procedentes de la provincia de Cartago, según lugar de nacimiento.	590
4. Tuneleros activos del ICE nacidos en la provincia de Cartago, según su edad, (1988).	591
5. Continuidad laboral de un grupo de tuneleros.	592

INDICE DE FIGURAS**593**

1. La Planta Hidroeléctrica y sus partes.	594
2. Perfil de línea de túnel del Proyecto Cachí.	595
3. Valle del Reventazón: plantas hidroeléctricas y túneles.	596
4. Plantas Hidroeléctricas de Costa Rica.	597
5. Tuneleros barrenando.	598
6. Tuneleros lanzando concreto.	599
7. Colocación de pernos.	600
8. Arco para túnel.	601
9. Inyección de concreto.	602

10. Drenaje para túnel.	603
11. Excavación con túnel piloto.	604
12. Túnel- revestido.	605
13. Organigrama de la Hacienda Cachí (1960).	606
14. Organigrama de cuadrilla de construcción de túneles.	607

BIBLIOGRAFIA. Y FUENTES UTILIZADAS.

1. Bibliografía.	608
2. Artículos periodísticos.	613
3. Documentos.	614
4. Fuentes testimoniales.	616

Resumen

En esta investigación se describe y analiza la transición de jornaleros agrícolas a obreros de la construcción de las plantas hidroeléctricas, experimentada por un grupo de tuneleros del ICE procedentes de la Hacienda Cachí. En ella se estudia la repercusión de este proceso sobre la comunidad, la familia y la persona del tunelero.

En este trabajo se ha reconstruido el mundo de la hacienda y la comunidad tradicional que sirvió de contexto a la socialización primaria del tunelero. En él se analiza la desintegración de la comunidad tradicional, resultado en este caso del agotamiento del modelo tradicional de hacienda, así como su posterior reintegración en torno al Proyecto Hidroeléctrico Cachí. Se indagan los procesos de adaptación y resocialización a que se ve sometido el tunelero a partir de su transición laboral. Finalmente se profundiza en la situación del ex-tunelero al término de su vida activa en los hidroeléctricos.

Para esta investigación se recopilaron y analizaron 22 testimonios autobiográficos de tuneleros activos, tuneleros retirados y antiguos personajes de la citada hacienda. El

presente documento pertenece al género testimonial, retrata a un grupo humano en transición, una época histórica y un proceso social.

La narración y el análisis de estas historias de vida nos han permitido profundizar desde una perspectiva antropológica, sobre un tema medular de la problemática costarricense, cual es la transición social y cultural experimentada por nuestro país a partir de la instauración de la Segunda República. Esta ha sido una manera de ahondar en el mundo y en el pensamiento de un grupo de trabajadores que, como los tuneleros, atravesaron el umbral que existe entre la Costa Rica tradicional, y esa otra, que pese al subdesarrollo, tiene ya el sello de la tecnología y de la organización burocrático-industrial.

Desde finales de los años cincuenta y respondiendo a las necesidades del "modelo reformista", gran cantidad de jóvenes jornaleros de la zona de Paraíso de Cartago, fueron reclutados para trabajar en la construcción de los Proyectos Hidroeléctricos de Río Macho, Cachí y Tapantí, muchos de ellos como tuneleros. A partir de ese momento este grupo de jóvenes abandonó una secular tradición de trabajo agrario, para iniciar, impulsados por el proceso de proletarización, una aventura de más de veinte años de migraciones, laborando

de proyecto en proyecto. Ello significó la ruptura con el mundo de la hacienda cafetalera tradicional y la adaptación a un nuevo y particular modo de existencia, como es la vida en campamentos. Significó también el enfrentamiento con una actividad laboral singular, cual fue la excavación de túneles, y con un nuevo tipo de organización sociolaboral de tipo industrial burocrático, concebido a partir de una lógica empresarial diametralmente distinta al paternalismo de la hacienda.

El proceso vivido por estos trabajadores, es análogo al de muchos costarricenses que durante las últimas décadas se han visto desarraigados de su mundo laboral agrario, e impelidos hacia la empresa burocrático industrial y hacia el modo de vida urbano propios de la sociedad que se gesta a partir de la instauración de la Segunda República.

El presente análisis de autobiografías intenta profundizar en el citado proceso de transición y verificar su repercusión sobre la persona del tunelero, su familia y su comunidad, contribuyendo así a la comprensión del proceso global de transformación social y cultural, experimentado por la sociedad costarricense a partir de los años cincuenta. Interesa además indagar en torno al papel del trabajo y de la organización sociolaboral en ese proceso de cambio.

El trabajo que ahora presentamos se produce al cabo de diez años de experiencia laboral de su autor en la Dirección de Recursos Humanos del ICE. Surge de la convicción de que es cuestionar "la visión productivista del hombre" que impera dentro de las organizaciones burocráticas y humanizar la práctica de la administración. Estudiar el proceso de transición del tunelero ha sido una forma de demostrar que hasta el más humilde trabajador tiene una historia, una cultura y un mundo personal oculto por las prácticas y estructuras burocráticas y por el frenesí de la producción. Y que ese mundo subjetivo, ese mundo personal que la organización considera superfluo -y que dicho sea de paso, es el único mundo del trabajador- no es una elucubración teórica inventada por algunos científicos sociales, sino una realidad que incide directamente sobre la experiencia laboral, de la misma forma en que las decisiones tomadas en el mundo del trabajo repercuten sobre el mundo personal del trabajador, su comunidad, su familia y su cultura, afectándolos y transformándolos.

Al historizar al trabajador y concederle la palabra, la "historia de vida" reivindica su subjetividad y su especificidad, mutiladas por la lógica impersonal y homogenizadora de la organización burocrática.

Este trabajo ha de convertirse también en un enérgico llamado de atención en torno a la situación de los tuneleros al fin de su vida activa en los proyectos hidroeléctricos, con frecuencia viejos, enfermos, sin seguro social, sin pensión y desempleados.

ESTRUTURACION

Este documento está organizado en trece capítulos: cuatro introductorios, seis de desarrollo y tres finales. En el primero de ellos se discuten las razones para historizar trabajadores de las organizaciones burocráticas y se cuestionan las concepciones productivistas del hombre se aborda el problema de la transición de campesinos a obreros y se plantean los objetivos y los antecedentes de la investigación. En el segundo se analizan los aspectos teóricos. El tercero trata los aspectos relativos a la metodología utilizada y el cuarto traza las coordenadas históricas para la interpretación de estas historias de vida.

El capítulo quinto inicia la narración-análisis de testimonios con el tema "infancia y adolescencia del tunelero". El número seis describe y analiza el mundo de la hacienda Cachí en tanto organización productiva y social, tal éste fue antes de la transición. El séptimo capítulo

da cuenta de los procesos que culminan con la desestructuración del mundo tradicional de la hacienda y propician la transición del jornalero a obrero de la construcción de túneles. El octavo se refiere al enfrentamiento y adaptación del jornalero a la nueva actividad laboral. El noveno a la repercusión de la transición laboral sobre su familia, su comunidad y su persona, y el décimo aborda la problemática del tunelero después de su vida activa en los proyectos hidroeléctricos.

Las conclusiones y recomendaciones están contenidas en los capítulos once y doce respectivamente, destinándose el treceavo para anexos, cuadros y figuras.

CAPITULO I

INTRODUCCION

1. JUSTIFICACION

1.1 LOS TUNELEROS.

PRESENTACION

El 8 de abril de 1949 la Junta Fundadora de la Segunda República decreta la creación del Instituto Costarricense de Electricidad cuya responsabilidad fundamental, de acuerdo con lo establecido por su ley constitutiva, será "encauzar el aprovechamiento de la energía hidroeléctrica con el fin de fortalecer la economía nacional y promover el mayor bienestar del pueblo costarricense"". (ICE, 1977:1).

Durante los cuarenta años que van desde la creación del ICE hasta el presente, el aporte del tunelero ha sido determinante en la consecución de esos objetivos. La construcción de siete plantas hidroeléctricas realizadas por el ICE durante ese período, ha requerido la excavación de túneles cuyas longitudes sumadas alcanzan los 53 000 metros. (Ver cuadro No. 1).

Esta ha sido la labor de los tuneleros del ICE, sin la cual no habría sido posible el proceso de modernización experimentado por nuestro país durante las últimas cuatro décadas de su historia.

Paradójicamente, desde una perspectiva legal los tuneleros no son empleados ordinarios del ICE, sino de "Proyecto Hidroeléctrico", entidad que existe únicamente durante el período de construcción de cada planta. El tunelero es contratado "por obra determinada" y al término de cada cesante, en espera de ser llamado en una próxima oportunidad. Algunos tuneleros han mantenido este tipo de vinculación con "los Proyectos" por espacio de casi tres décadas (Cuadro No. 5).

1.2 POR QUE HISTORIZAR AL TRABAJADOR DE LAS ORGANIZACIONES BUROCRATICAS INDUSTRIALES

Habrá un cambio de vía, y sobrevendrá una modificación profunda en la cualidad humana del hombre"
Isaac Felipe Azofeifa

Una tarea impostergable de nuestro tiempo es historizar sectores socio-laborales que, como los tuneleros, permanecen ocultos, (masificados, deshistorizados) bajo la sombra de la organización burocrático industrial. La organización industrial merced a su naturaleza burocrática, hace desaparecer las diferencias culturales, autóctonas, de los distintos sectores sociales que engloba."Los tipos provinciales y familiares se borran. Los elementos sociales se uniforman. El aspecto exterior de los individuos, su mentalidad y su conducta tienden a uniformarse en algunos modelos estándar". (Frugarola, 1967:250).

Duvignaud se refiere al problema del ocultamiento de la diferencia que se produce al interior de las grandes organizaciones en los siguientes términos: "A quienes piensan que la reglamentación de los grandes conjuntos sociales (y nacionales) es más importante que la vida interna de los grupos de base que componen la sociedad, solo se les puede objetar "etnocidio" que, en pocos años destruyó las primeras formas de expresión (melodrama, marionetas, cuentos, etc.) así como el imperialismo técnico y militar destruyó la vida de los salvajes (Duvignaud, 1977:47).

Es dentro de ese contexto de ocultamiento de la diferencia, despersonalización y masificación, que ocurre al interior de las organizaciones burocráticas, donde adquiere verdadero sentido plantearse la pregunta: ¿Quién es el tunelero, quién es el mecánico, el oficinista,...? Ello nos obliga a reconstruir su historia, establecer su "diferencia", su especificidad histórica y cultural, como una forma de iniciar el rescate de la identidad de los trabajadores inmersos en las organizaciones laborales burocráticas del país.

Los trabajadores de las organizaciones burocráticas de tecnología compleja no han sido abordados en nuestro país con perspectiva antropológica. Dicha tarea permitiría dar cuenta de estos grupos y de los procesos de transición por ellos experimentados.

Frente al significativo panorama de transformación experimentado durante las últimas décadas, resulta prestar atención a la experiencia de aquellos que por decirlo así, han sido "raptados" del campo e integrados a lo más álgido del proceso de cambio: la industria y la organización burocrática'.

Estos son nuevos retos para nuestra disciplina, puesto que la antropología corresponde, en los que se atreven a medir los cambios de la vida colectiva bajo el impulso del crecimiento industrial, el examen de la realidad obrera..." (Duvignaud, 1977: 47).

1.3 PORQUE HISTORIZAR AL TUNELERO

Las historias de vida de tuneleros permiten apreciar algunas de las transformaciones experimentadas por la sociedad costarricense durante las últimas décadas y cuál ha sido su efecto sobre nuestra forma de vida y nuestra gente.

Las innovaciones incorporadas al campo de la producción, trajeron cambios en la organización social, que a su vez repercutieron en la forma de relacionarse cotidianamente las personas entre sí. Al abrirse nuevas fuentes de empleo gran número de trabajadores del campo abandonarían sus actividades para ubicarse en la naciente industria y en los

servicios públicos, convirtiéndose en obreros y burócratas desarraigados del campo y de la forma de vida tradicional. Endeblemente este proceso, que se inició en el ámbito de la actividad productiva, favoreció el cambio en las costumbres, en los hábitos de consumo, gustos, modas y conductas, significando la paulatina desaparición de las tradiciones y el establecimiento definitivo de nuevas formas de relación en la comunidad, la familia y el trabajo.

Esta ruptura marca el fin de una era. La era de la Costa Rica rural de la que hablan los tuneleros cuando narran sus experiencias de infancia y adolescencia. Al mismo tiempo testimonia el principio de una experiencia histórica totalmente nueva, a la cual apenas nos estamos adaptando. La vida del tunelero es una vida en transición. Nuestro país entero es un en transición. Los tuneleros, como muchos otros costarricenses, tienen la mitad de su vida inmersa en un mundo y la otra mitad en otro totalmente distinto. Y en este transitar desde la carreta de bueyes al microcomputador, a los tuneleros les ha correspondido la barrenadora mecánica y el enfrentamiento con la piedra.

Quienes nacimos después de 1950 y no tuvimos contacto con la Costa Rica rural de las primeras décadas de este siglo, crecimos con el cambio y no nos damos cuenta de toda su trascendencia. Los viejos si lo saben. Ellos saben que somos distintos. Que nos vamos alejando. Que nos vamos

perdiendo. Y que nos convertimos rápidamente en otra cosa, en otro pueblo, inconscientes del pasado y de la transición.

Por eso, conviene detenerse y muy serenamente repensar estos procesos que hemos vivido y que aun continúan. Detenerse no para volver atrás, cosa por demás imposible, sino para asumir el proceso en toda su dimensión y procurar que no se vaya de nuestras manos. Que seamos nosotros quienes dirijamos el cambio y no que el cambio se vuelva contra nosotros mismos. Pero sobre todo detener por un instante la marcha vertiginosa del tiempo que no ha tocado vivir, para fraguar la forma de lograr que en este proceso, atrapado en la ciudad, la industria, la tecnología y la aculturación del "management", no se pierda al hombre mismo.

De ahí surge la necesidad de fijar nuestra atención en la vida y en la experiencia de quienes como el tunelero, han sido agentes y receptores de este proceso. Agentes, porque con su trabajo han contribuido a generarlo, puesto que la energía eléctrica es uno de los principales factores de cambio, y receptores, en cuanto sus vidas se han visto radicalmente transformadas por el proceso mismo.

Pero no solo es importante el tunelero por su tradicionalidad, sino también por sus "subjetividad", su posesión de un mundo interno y su gesta de trabajo cotidiano, todo lo cual se hace presente en su testimonio autobiográfico.

En nuestro país la electrificación ha generado profundos cambios económicos, sociales y culturales, y es justo poner en su exacto relieve el aporte de los obreros y trabajadores de base participantes en la construcción de las plantas hidroeléctricas. La experiencia vivida por estos trabajadores es realmente fascinante y en ocasiones posee ribetes de verdadera época laboral, razón suficiente para que sea conocida y apreciada con orgullo por la población costarricense.

Somos de la firme convicción de que debe rescatarse la vivencia individual y colectiva del trabajador y contribuir a humanizar el mundo del trabajo. Ello por cuanto a nuestro juicio, las necesidades actuales de la empresa y la sociedad, no son colmadas de perspectiva productivista imperante. Perspectiva orientada en la práctica, casi que exclusivamente hacia la producción como su único objetivo, con poco o ningún interés por la naturaleza social de los procesos que el trabajo involucra y desencadena. (Ver >Cap. II, Pto. 6)

Como resultado de ello quizá conozcamos más de esas plantas hidroeléctricas que de la aventura humana que individual y colectivamente ocurre en "los proyectos". La historia de esos hombres que día a día se internan en las entrañas de la tierra a construir la infraestructura del progreso y el

confort que disfruta la mayoría de los costarricenses. Trabajadores de origen rural que se alejan de sus hogares por semanas enteras y conviven en campamentos desarrollando así sus propias y particulares formas de vida. Muchos de ellos provenientes de proyectos anteriores. Algunos con quince o veinte años de realizar este tipo de trabajo y vivir este tipo de vida. De manera que cada uno de ellos es portador de un pedazo de la historia del país, del ICE y de los proyectos hidroeléctricos. Historia aun no escrita. Historia viviente, vista desde la perspectiva del tunelero: del barretero, del electricista, del "cusuco". Esa historia, que de no recopilarse hoy, se perdería con ellos.

Para el antropólogo social, y como un aporte a la administración, es importante conocer y reflexionar acerca de cómo interactúan estos trabajadores, como hacen colectividad, como crean un grupo social y como contrasta este grupo social con la organización formal a la que pertenecen. La respuesta a esta interrogantes es información útil en diversos sentidos, ya que como es sabido por el administrador contemporáneo, la colectividad laboral debe ser comprendida en su perspectiva social, para una mejor y más humana administración.

Un trabajo como el presente es también ocasión para reflexionar en las obras mismas de nuestras instituciones, que son resultado del trabajo del costarricense. Las plantas hidroeléctricas construidas por el ICE y el servicio que

prestan, han pasado a ser parte de nuestra realidad cotidiana. Tal vez por eso mismo a veces no se tiene presente su verdadero significado. Ellas representan el esfuerzo histórico de un pueblo para lograr profundas transformaciones sociales y económicas.

Siendo el nuestro un país pequeño, con recursos económicos y tecnológicos limitados, la construcción de estas obras significó un enorme reto para la generación precedente y las nuevas generaciones deberíamos atesorar celosamente el espíritu de lucha que hizo posible la realización de estos frutos del trabajo.

Pero ocurre que la nuestra es una época irreverente y se esfuerza en echar por tierra los símbolos, los valores y la tradición, y todo aquello que no tenga que ver de manera inmediata con la eficiencia y la producción es considerado superfluo.

Paradójicamente esto también es resultado del espíritu tecnocratizante y pretendidamente científicista del nuevo modelo económico que se instaura después del 48 y que logró cosas tan importantes como la creación de esas plantas hidroeléctricas.

Pero eso mismo parece ser su talos de Aquiles: el productivismo, la ausencia de espiritualidad y valoración del

aporte cotidiano de cada trabajador costarricense. De ahí que sea necesario empezar a construir una nueva forma de interpretar el mundo del trabajo, interpretación en la cual producción y humanización converjan.

Al realizar esta investigación hemos tenido el rostro vuelto hacia el futuro. Hemos tenido presente un país en crisis económica, con una altísima deuda externa y con una gran crisis económica cultural y de valores que requiere cambios y soluciones. Pero cambios para quien. Para cual sociedad. Porque, puede haber un proyecto social sin algún prototipo de hombre, sin ni siquiera una referencia concreta.

Por supuesto que no. Por eso conviene fijar la mirada en los procesos reales que están ocurriendo a nuestro alrededor. Para nutrir nuestro espíritu con la satisfacción por lo que se avanza y con la claridad necesaria para cuestionar la realidad y proseguir con lo que falta.

Repara en el hombre concreto y crear símbolos y valores. Estimular la fe y la creatividad de una nación. Estas son tareas urgentes en este momento. El tunelero es un caso concreto, pero también es un símbolo. Representa al hombre que trabaja en silencio y que subterráneamente construye el futuro. Preguntar "quien es el tunelero" equivale a decir "quien es el trabajador de base", el que hace las carreteras, los aeropuertos, repara centrales telefónicas,

conduce los buses y tapiza las sillas. El es el ladrillo con que se han construido y seguirán construyendo nuestra modernas organizaciones socio-laborales de tipo burocrático, industrial, o agrícola. Ese que se esfuma detrás de los organigramas, pero sin el cual no se mueve el más pequeño ladrillo.

1.3 POR QUE CUESTIONAR LAS CONCEPCIONES PRODUCTIVISTAS DEL HOMBRE Y DE LA ORGANIZACIÓN SOCIOLABORAL.

Historizar al tunelero y al trabajador en general, es una forma de cuestionar la concepción productivista (a-histórica), con que es interpretada la problemática en el ámbito de las organizaciones burocráticas.

A nuestro juicio la visión productivista es nociva no solo para el trabajador, sino para la gestión del administrador y para la organización misma. (Cap. II, Pto. 6)

Para el administrador, porque esta concepción, al ignorar la naturaleza compleja del trabajador (historia, cultura, tradiciones, subjetividad), impide a quienes tienen en sus manos la crucial tarea de administrar la producción, -tarea social por excelencia-, apreciar las formas de interacción que ocurren entre el mundo laboral y esas otras facetas que son también parte integral del trabajador, pero que esta visión

ignora. La concepción productivista opera como una especie de "efecto de iceberg" que solo permite apreciar una parte de la naturaleza del trabajador: aquella que asoma a la superficie del mundo laboral. Ello no evita sin embargo, que la gran masa de realidad oculta pueda ser causa de choques y conflictos, cuyo efecto repercute en la actividad laboral.

Para el trabajador los perjuicios generados por la visión productivista son tanto éticos como prácticos. Desde el punto de vista ético, toda corriente de pensamiento que reduce al hombre a instrumento de la producción le resta dignidad humana. (Juan Pablo II, 1981:20) Desde el punto de vista práctico, la desvalorización del sujeto de trabajo se plasma en la toma de decisiones que, al ignorar su subjetividad, lesionan al trabajador en aspectos tan concretos como horarios, traslados, salarios, ritmo de trabajo, condiciones de trabajo, jubilación, pensiones, falta de reconocimiento moral de su labor. En fin, el ámbito de sus intereses. Ejemplo de ello es el que se analiza en el estudio "Reubicación no voluntaria de la residencia del trabajador y su familia. Análisis del problema, determinación de perjuicios y soluciones", realizado a solicitud de la Asociación Nacional de Técnicos Eléctricos y Afines, ANTEA. (Amador, 1988).

La visión productivista a la postre afecta a la organización en lo que ella tiene de social y de humano como sustrato fundamental de la producción misma. Al ser

subestimada la faceta subjetiva del trabajador, resorte de sus emociones, actitudes, lealtades y deslealtades, solo quedan a la práctica administrativa mecanismos formales para garantizar la producción, valga decir, salario y coerción legal disciplinaria. Pero si a lo anterior se añade un contexto de contracción económica como el de la última década, que tampoco permitió incentivos salariales, se comprenderá entonces por qué en el caso del ICE, esta situación ha desembocado en "un proceso de desmotivación cuya extensión, profundidad y graves consecuencias, se reflejan en los niveles de rotación de personal calificado, en una apatía sin precedentes en sectores laborales importantes y, en no pocos casos, en una pérdida de la mística que otrora caracterizaba al personal". (ICE, 1985:158)

El reduccionismo productivista se torna más pernicioso en una organización sociolaboral tan compleja y rica socialmente como el ICE, en donde la complejidad organizacional y la especificidad y variedad sociocultural de los trabajadores y los grupos, se manifiesta a muchos niveles. Frente a este mosaico sociolaboral, rico en especificidades técnicas, regionales, sociales, culturales y administrativas, la atención a problemas concretos a la elaboración de programas en campos tan variados como salud, seguridad industrial, atención a conflictos interpersonales, recreación, tercera edad, disciplina o fortalecimiento del sentido de pertenencia a la organización, no pueden confiarse a una concepción del

trabajador que la considera homogénea, que desconoce su especificidad y su "diferencia", que le "juzga" en términos legal-contractuales como a un individuo aislado, independiente de su grupo, su realidad social y subjetiva.

En suma, una interpretación que empobrece la concepción del trabajador y de la organización misma, y que traslada a la práctica, lesiona real y concretamente los intereses del trabajador, al tiempo que en lo colectivo contribuye al debilitamiento del potencial moral de la organización, afectando a la postre su propia capacidad productiva.

Desearíamos que este trabajo, pese a sus incontables limitaciones y deficientes, pudiera servir a los administradores, a los ingenieros, a los tecnócratas, y en general a los que tienen en sus manos la responsabilidad de la conducción social de la producción, como un recordatorio de que detrás de cada trabajador subyace un mundo, una manera de concebir la existencia, distinta a la suya y distinta a la de la organización.

Las técnicas de administración, los modelos de "management" que tan ávidamente hemos incorporado a nuestra experiencia cotidiana, transformando con ellos nuestras vidas, nuestra sensibilidad y nuestra forma tradicional de ser, muchas veces nos inducen al desconocimiento de esos mundos personales, y nuestras organizaciones se convierten en complicadas maquinarias de homogenizar y aculturar individuos.

Por supuesto que debemos aprender de las naciones industrializadas sus formas más avanzadas de producción, pero cuidándonos de no caer en sus mismos errores, y la despersonalización es uno de ellos.

Finalmente este trabajo pretende ser un llamado a todos, una invitación a seguir el futuro. Porque las historias de vida nos enseñan a aprender de lo vivido para continuar con más esfuerzo, más esperanza y más claridad.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1 REVOLUCION INDUSTRIAL Y TRANSICION DE CAMPESINOS A OBREROS

**Hay un mundo caduco/y otro que nace y se enfrentan mordiéndose,
despedazándose.**

Isaac Felipe Azofeifa

El obrero es un producto histórico. La transición de campesinos a obreros empieza a darse en Europa desde mediados del siglo XIV con la desintegración del sistema feudal y no es sino hasta los siglos XVIII y XIX, a partir de la revolución industrial, que emerge claramente consolidada una "masa obrera" (Fallas, 1983:9) todavía a principios del siglo XX las llamadas sociedades industriales (Norteamérica, Europa y Japón) pese a la apariencias y a las categorizaciones

teóricas y políticas son "sociedades en transición" con grandes poblaciones rurales. "La primera Guerra Mundial fue una guerra de campesinos, como lo será del lado ruso, la Segunda". (George, 1981: 13. Subrayado en el original).

Debido a su profunda repercusión, la revolución industrial es considerada como "una de las grandes revoluciones" de la humanidad, solo comparable con la revolución de la producción de alimentos y la revolución urbana. (Redfield, 1978:11) Este acontecimiento desencadenó transformaciones en todos los niveles de la sociedad y la cultura. Los cambios revolucionarios empiezan observándose en los métodos técnicos para fabricar, en el transporte y en las comunicaciones. Inmediatamente, con la aparición del sistema fabril se evidencia un nuevo y revolucionario método de organización de la industria, de la disciplina y el comportamiento humano en el trabajo, hasta que finalmente las repercusiones terminan por hacerse patentes en todos los campos, económicos, sociales, políticos y culturales. (Fallas, 1983: 4).

La revolución industrial habría significado una alteración radical de la sociedad tradicional preexistente. Ya desde 1829 el ingeniero francés Le Play observó que mientras en las comunidades simples de agricultores y pescadores existía estabilidad y cooperación fundamentadas en lazos de parentesco, en la comunidad industrial, por el contrario, el carácter sobresaliente es "la desorganización social y la

desvinculación". De igual forma Durkheim al analizar en 1897 las causas del suicidio en el seno de la sociedad industrial, concluye afirmando que "lo verdaderamente característico de nuestro desarrollo es que sucesivamente este ha destruido todos los contextos sociales establecidos..." aludiendo así a la comunidad, a la familia y otros. (Mayo, 1977:24-26). En palabras del pensador católico Frugarola: "el abandono de los oficios tradicionales, que deban al individuo un sentimiento de pertenecer, en el plano del trabajo cotidiano, a su padre, a su familia, a sus antepasados; la transformación de las técnicas que dislocan las antiguas costumbres; la aceleración del progreso industrial, mecánico, físico y químico, que ha revolucionado todos los sistemas históricos de relaciones personales y sociales, hacen que el hombre moderno tenga cada vez más la impresión de hallarse desamparado, sin raíz y sin punto de referencia en un medio que se modifica sin cesar". (Frugarola, 1967:252).

El paso del mundo tradicional (fase pre-industrial) al mundo industrial o "moderno", es lo que se ha llamado proceso de "modernización". Esta concepción tiene algunas limitaciones, no obstante resulta útil para designar en términos generales el proceso de transformación causado por efecto de la industrialización o por influencia de las sociedades industrializadas. Concretamente, la modernización es el "proceso comprendido entre la desintegración de la sociedad tradicional y la reintegración en la sociedad

industrial moderna"... "La modernización pasa por la dislocación, la disponibilidad, (movilización psicológica) y la movilización objetiva de elites y masas,..." (Gasparini, 1986; 1.161).

Fue en medio de este proceso de desintegración social que se produjo la transición del campesino en obrero. La génesis del obrero europeo, particularmente en sus primeras fases a partir de la disoluciones del sistema feudal, fue un proceso doloroso: "... después de ser violentamente expropiados y expulsados de sus tierra y convertidos en vagabundos, se encajaba a los antiguos campesinos, mediante leyes terroristas a fuerza de palos, de marcadas a fuego y de tormentos, en la disciplina que exigía el trabajo asalariado". (Marx, 1979:30)

Con la instauración del sistema fabril surgen condiciones de trabajo que van a hacer propias de la nueva era que se inicia y que favorecían la aparición de nuevas formas de sometimiento laboral. "La fabrica hizo posible el control del trabajo y la disciplina, bajo una severa reglamentación, sistema no solo necesario sino inevitable para impedir el caos y la confusión." (Fallas, 1983:11)

Nace de esta forma la regulación industrial y se perfila la tendencia a la racionalización de los procedimientos y de la organización, tendencias a juicio de

muchos, más características de la industrialización que el propio maquinismo. (Ferrarotti, 1976:92)

La inexistencia de una legislación social adecuada permite la desprotección de los obreros y la explotación brutal de que son objeto en este periodo. "Niños de cinco años trabajan en las minas, húmedas, mal aireadas y de pasillos subterráneos tan bajo que solo podían entrar arrastrándose (...). En 1840, la semana media de trabajo era de 69 horas en Inglaterra, 78 en los Estados Unidos y Francia; 83 en Alemania". A lo anterior habría que sumar los malos salarios, así como las epidemias de tifus, cólera y otras enfermedades infecciosas que provocan mortandades en aquella población mal nutrida y fatigada que se concentraba en torno a las ciudades. (Fallas: 1983, 10-11). Como se puede apreciar, la transición del campesino en obrero y la génesis de la sociedad industrial fue un parto singularmente doloroso.

2.2 INDUSTRIALIZACION Y TRANSICION EN AMERICA LATINA Y COSTA RICA

Posteriormente el proceso de industrialización se globaliza llegando a ser hoy una de las características fundamentales de las naciones modernas, independientemente de su signo político o ideológico e incluso arribando a países que, como los del Tercer Mundo, son considerados agrícolas en la clasificación de la economía clásica ortodoxa. (Ferrarotti, 1976:89)

En América Latina los procesos de industrialización empiezan a darse tardíamente, y aquí también como era de esperar, será patente la transición de campesinos a obreros. Es por ello que los estudios de relaciones laborales efectuados en Iberoamérica a finales de los años cincuenta, no era aun el carácter de las relaciones tanto como la génesis y multiplicación de los actores mismos. (Blasco, 1979:154)

En Costa Rica no es sino hasta 1948, con la instauración de la Segunda República, que sectores sociales interesados es propiciar una industrialización al amparo del Estado, asumen el poder. (Esquivel y Solís, 1980). En sin embargo hasta en la década de los años setenta, con la integración al Mercado Común Centroamericano y con el ingreso masivo de capital norteamericano, se produce un verdadero auge del sector industrial. Se observa entonces "el desarrollo de nuestro país de una forma superior de empresa, la gran industria, poseedora de una forma de tecnología que le permite elevar la productividad notablemente y que provoca así la desaparición de la pequeña industria". (Garnier y Herrero, 1982:94)

En nuestro país, tal y como ha ocurrido en otras partes del planeta, este proceso de cambio no se limito al ámbito de las transformación tecno económicas, sino que la

modernización (tecnificación, legislación, etc.) condujo a la alteración del sistema social de la hacienda cafetalera, institución económica y política básica de la Costa Rica tradicional. (Stone, 1972). La modernización arremete contra el paternalismo y contra el ruralismo. Sustituye la tradición por la libre elección y el cambio. Reduce las relaciones parentesco al mínimo (familia nuclear aislada) y favorece el individualismo y la absorción por el mercado de trabajo, la despersonalización de las relaciones, definidas ahora por métodos y controles convencionales. (Escobar, 1975:61-126).

Se trata de un proceso de transición cuyo detonante es económico e industrial, pero que marca de forma indeleble a la sociedad y al hombre costarricense en sus aspectos más sutiles y espirituales, y en donde el trabajo, como "actividad primordial" del ser humano (Martín-Baró, 1983-184) se convierte en vehículo de cambio.

Para efectos de esta investigación hemos recurrido a un grupo de obreros de la construcción de Plantas Hidroeléctricas, procedentes de la hacienda cafetalera de Cachí. Nuestro propósito es analizar a partir de sus testimonios autobiográficos, en qué ha consistido su proceso de transición de jornaleros de hacienda cafetalera a obreros, en una rama altamente sofisticada de la construcción y dentro de una organización de naturaleza burocrática.

Esta pregunta madre se descompone a su vez en una serie de interrogantes:

Como perciben estos trabajadores, originalmente habituados al medio ambiente natural y a la tecnología simple de la hacienda, el tránsito al ambiente subterráneo del túnel y el enfrentamiento con la máquina? Cómo se dio el paso y la adaptación de la organización paternalista a la disciplina, la jerarquización y el ritmo de trabajo de la organización burocrática industrial? De la comunidad tamizada por lazos de parentesco y tradición, al nuevo grupo laboral de empresa? Qué motivos particulares impulsan al peón de hacienda hacia la transición? Hasta qué punto la historia y la cultura del trabajador se hacen presente en el mundo laboral e interactúan con la organización? y a la inversa, cómo influye el trabajo, en tanto actividad primordial del ser humano, en el proceso de cambio cultural de estos trabajadores? Cómo repercute la transición en sus familias, en sus comunidades y en ellos mismos?

La transición del tunelero es solamente un caso, muy elocuente por cierto, del proceso general experimentado por la sociedad costarricense en las últimas décadas. Es por eso que al responder a la pregunta: "En qué ha consistido el proceso de transición del tunelero y cuál ha sido su repercusión sobre su comunidad, su familia y su persona", estamos contribuyendo por analogía a responder a la pregunta:

En qué ha consistido el proceso de cambio experimentado por el costarricense, a partir de la instauración de la Segunda República.

2.3 OBJETIVOS DE ESTA INVESTIGACIÓN

2.3.1 Objetivo General

El objetivo general de esta investigación es describir y analizar el proceso de transición de jornaleros agrícolas a obreros de la construcción de plantas hidroeléctricas, experimentado por un grupo de tuneleros del ICE procedentes de Cachí. Con ello se pretende, a) contribuir a la comprensión de los cambios experimentados por la sociedad costarricense a partir de la instauración del modelo socioeconómico conocido como "la Segunda República", y b) cuestionar y enriquecer el concepto de hombre que predomina en las organizaciones burocráticas.

2.3.2 Objetivos específicos

1. Elaborar un relato analítico descriptivo que dé cuenta global y sistemáticamente del proceso biográfico experimentado por estos trabajadores desde su infancia en la hacienda cafetalera, hasta la situación posterior a su vida como tuneleros activos.

2. Analizar y caracterizar la experiencia sociolaboral de estos trabajadores durante su vida como peones de hacienda cafetalera, es decir, en una organización productiva tradicional.
3. Analizar y caracterizar la experiencia sociolaboral de los tuneleros durante la fase de su vida como obreros de la construcción de túneles vinculados a una organización laboral estatal, de tipo burocrático-industrial.
4. Describir y analizar el proceso de transición y adaptación a la nueva experiencia laboral, especialmente bajo la perspectiva de: a) naturaleza de trabajo, b) condiciones físico ambientales, c) tecnología aplicada, ch) organización del trabajo (horarios, disciplina, jerarquización, trabajo en equipo), d) integración grupal y relación informal.
5. Describir y analizar las consecuencias de esta transición laboral sobre:
 - a) El trabajador (salud, perspectivas futuras del tunelero, situación socioeconómica al término de la vida activa en los proyectos, realización personal).
 - b) Su familia.
 - c) Su comunidad.
6. Realizar un balance crítico del proceso de transición de jornaleros agrícolas a obrero de la construcción, y

de peón de hacienda a miembro de una organización burocrática industrial, experimentado por los tuneleros.

7. Efectuar un aporte crítico a la conceptualización del hombre y del trabajo humano utilizada en las organizaciones burocráticas.

3. ANTECEDENTES

3.1 ANTECEDENTES DE ORDEN TEÓRICO

Interesa a la presente investigación el cambio social y cultural que se produce a partir de la inserción del trabajador en la organización burocrático industrial y el papel de la organización sociolaboral como agencia de cambio.

El problema del cambio social y de la relación tecnología sociedad, ha sido siempre de interés antropológico. Para comprobarlo basta con revisar cualquier manual de antropología, por ejemplo los de Beals y Hoijer (1973) o Kaplan y Manners (1979). Estos mismos autores u otros más específicos como G. M. Foster (Culturas Tradicionales y Cambios Técnicos, 1964) o Roger Bastide (Antropología Aplicada, 1977) dan cuenta del impacto del cambio tecnológico sobre la comunidad primitiva o el mundo subdesarrollado. Un claro

ejemplo de este tipo es el trabajo de Paul L. Doughty denominado "Los ingenieros y la energía en los Andes". En él Doughty describe la construcción del enorme complejo de energía hidroeléctrica de Huallacan, Perú, y demuestra por medio del estudio de casos la acción de efectos impredecibles sobre los pueblos de la región, o "efectos de olas, (...) con frecuencia más importantes para las personas afectadas que las metas anunciadas en los proyectos de desarrollo..." (Bernard y Pelto, 1974:153).

Menos frecuente en cambio ha sido el análisis hecho por antropólogos, en torno a la problemática del trabajador en la organización industrial (estructura socioproductiva de la empresa capitalista moderna). Sin embargo, en este sentido son importantes antecedentes las obras "Pattern for Industrial Peace" de William F. Whyte, o "Estímulos Económicos y Rendimiento Laboral", del mismo autor. En ésta última se abordan entre otros aspectos la existencia o no de mentalidad económica y adquisitiva en obreros, resistencias a la dirección, funcionamiento real de talleres, etc. (Whyte, 1961).

Son psicólogos y sociólogos principalmente quienes se han visto más a menudo involucrados en la problemática social pertinente a la organización sociolaboral y es a ellos a quienes se debe gran parte de lo que se ha dado en llamar la "Teoría de la Organización". Nos atreveríamos a caracterizarla como la gama de teorías independientes, aunque mutuamente

influenciadas, que estudia desde diversas perspectivas el fenómeno de las organizaciones formales, principalmente las organizaciones productivas, usualmente en busca del aumento de su eficiencia. La trascendencia de estas teorías dentro del pensamiento social aplicado a la industria y la burocracia, amerita la menos una breve referencia a las mismas.

La Teoría de la Organización registra tres grandes momentos. En el primero de ellos, a partir del aporte del ingeniero de profesión Frederic W. Taylor, se propone la "organización científica del trabajo", esto es, la racionalización de los procesos productivos. Esta perspectiva se caracteriza por su énfasis en la formalidad organizacional y el individualismo. (Coriat, 1976:94-95).

La segunda vertiente de la Teoría de la Organización se produce a partir del aporte del psicólogo Elton Mayo. Esta tendencia, denominada Escuela de la Relaciones Humanas, al darse como reacción al formalismo y racionalismo exacerbado del Taylorismo, sobrevalora los aspectos irracionales e inmotivados del comportamiento y lo informal de la organización productiva. Se interesa por la temática de comunicación y pequeño grupo. (Bolle de Ball, 1973:20-28. Mouzelis, 1975:105).

El tercer momento de la Teoría de la Organización es una ampliación del objeto de estudio más allá del individualismo y el grupo, a la organización total, e incluso a la estructura social general, como única forma de entender los conflictos. Esta tendencia, entre cuyos exponentes se destacan H. A. Simon y T. Parsons, registra una búsqueda de equilibrio entre los aspectos intencionales y formales de la organización (toma de decisiones). (Mouzelis, 1975:131-133). Pero sigue siendo esencialmente microsocia y psicologista. (Mouzelis, 1975:151).

En conclusión, dentro de estas teorías son escasos los estudios en que, tal y como ocurre en el presente trabajo, se busca profundizar en las interacciones del mundo de la organización y el extralaboral. Un caso análogo al nuestro es el del antropólogo W. L. Warner, quién colaboró con los psicólogos de la escuela de Relaciones Humanas y realizó estudios en torno a la relación organización industrial y comunidad. Muchos de los discípulos de Warner dedicaron un tiempo considerable a la demostración de que factores tales como clase social, religión, raza, familia de procedencia, etc., deberían ser tenidos en cuenta en el estudio del comportamiento organizacional". (Mouzelis, 1975:112-113)

3.2 ANTECEDENTES DERIVADOS DE LA EXPERIENCIA DEL AUTOR:

Es preciso reconocer como antecedente directo del presente trabajo, la experiencia laboral de su autor en el campo de la problemática sociolaboral dentro de la Dirección de Recursos Humanos del ICE. Experiencia que nos obligó a reflexionar sobre diversos aspectos de la realidad laboral y cotidiana del trabajador y la organización, y a tomar posiciones teóricas y existenciales que hoy se plasman en esta investigación. Fue el calor de las contradicciones intelectuales e ideológicas vividas durante esta experiencia, que surgió el presente trabajo. Nos parece oportuno caracterizarla.

En la década de los sesenta una significativa cantidad de científicos sociales son contratados por el ICE. En esa década, dicha institución venía experimentando una importante transición en su naturaleza social interna.

Concluida ya la fase épica y post-revolucionaria de los años cincuenta y sesenta, caracterizada por el liderazgo carismático, relaciones personalizadas tipo "cara a cara", incluso entre los diversos niveles jerárquicos y un sentimiento compartido de realización de una misión histórica, se inicia en los años setenta una nueva fase de gran auge y desarrollo institucional en donde el mismo crecimiento organizacional y la incursión en niveles de mayor complejidad

administrativa, favorecieron un desplazamiento hacia la formación y reglamentación de las relaciones sociolaborales.

Se observa ahora mayor desconocimiento de los individuos entre sí, desconocimiento de los fines y programas institucionales y del rostro y el nombre de los dirigentes, todo ello acompañado del distanciamiento cada vez mayor entre los niveles jerárquicos. También la Administración de Personal busca adaptarse a la nueva situación social interna, lo que la lleva paulatinamente a la racionalización y despersonalización. Siguiendo a Weber, cabe decir que al fin se impone la rutina sobre el carisma. "La espontaneidad y fuerza creadora del carisma es sustituida por un sistema de normas impersonales y racionales: la burocracia". (Mouzelis, 1975:26).

Consecuentemente, al cabo de este proceso se produjo dentro de la organización sociolaboral ICE un cambio en lo concerniente a la valoración y conceptualización del hombre y de la organización misma. Como ha dicho el Presidente Ejecutivo del ICE, del período 82-90, "probablemente por la explosión de desarrollo que la institución tuvo en los años setenta, nos estábamos deshumanizando. Éramos tecnócratas sin corazón." (De La Torre, discurso del 6-5-90).

A mediados de los años setenta la organización empieza a necesitar apoyo técnico por parte de profesionales

en ciencias sociales para hacerle frente a los cambios sociolaborales que viene experimentando. La contratación de tales profesionales se incrementa a partir de la huelga de julio de 1976, la cual fue en sí misma otra evidencia más de la mutación del clima sociolaboral. De manera rotativa, "en estos diez años la Dirección de Recursos Humanos del ICE, ha contado con 18 trabajadores formados en ciencias sociales... En este momento la Dirección cuenta con diez científicos sociales: 6 psicólogos, 2 sociólogos, 1 antropólogo social y 1 trabajador social... trabajan en otras dependencias del ICE dos psicólogos y una socióloga." (Salgado y otros, 1987:12).

Paradójicamente, este grupo profesional visto en términos generales, no alcanzó a insertarse funcionalmente de la manera que se esperaba. Su gestión, lejos de ser asimilada por la organización generó una serie de anticuerpos institucionales y se convirtió en un factor más de contradicción. Con excepción de tareas muy ligadas a la producción, como selección de personal y entretenimiento, en la práctica el administrador no llegó a aceptar el trabajo del científico social, ni mucho menos el cambio de mentalidad que su aplicación requería. Fue evidente una diferencia en la concepción de mundo de ambos sectores y en particular en lo que respecta al trabajador y a los fenómenos sociales dentro de la organización.

Los diagnósticos realizados por los científicos sociales empezaron a enfocar aspectos de la realidad sociolaboral del trabajador tales como necesidades de realización personal, participación y estima, situación socioeconómica personal y familiar, problemática de "pequeño grupo", en otras palabras, el ámbito de su subjetividad y especificidad. Ello valió para que tales estudios fueran considerados superfluos y tenidos por "pérdida de tiempo". Curiosamente hoy, diez años después, el problema de la motivación y debilitamiento de la "mística" del trabajador empieza a ser tema de preocupación institucional.

También fueron estigmatizados y tenidos por sospechosos, aquellos estudios que para la solución de problemas y conflictos, insinuaban cambios en la óptica usual de interpretación de los fenómenos sociolaborales, o en los estilos de administración aplicados en los diversos centros estudiados, cuando éstos eran causa de problemas. Aparentemente, el científico social debía resolver sin intervenir, debía solucionar sin modificar.

Otra área importante de discrepancia fue la interpretación de la conducta del trabajador, principalmente en el campo de lo disciplinario. El científico social está entrenado para trascender el nivel del sentido común e interpretar la conducta humana en el marco de variables estructurales supra individuales, sean estas sociales, culturales, o bien, al

menos al nivel de "pequeño grupo", y no como fenómenos aislados. De modo que donde éstos veían procesos sociales y administrativos que ameritaban ser readecuados, los otros encontraban individuos que debían ser sancionados. Donde unos reconocían manifestaciones culturales que podían ser reencauzadas, los otros veían "malacrianza" que debía ser disciplinada. Y así sucesivamente. En estas ocasiones las posiciones del científico social fueron tildadas de "paternalismo".

Con el paso del tiempo algunas aristas de esta divergencia parecen haberse limado. Desafortunadamente, este no fue un debate de ideas, sino que el científico social debió sufragar con años marginación profesional el precio de no ser lo suficientemente "útil" que se esperaba de él. A nuestro entender, su presencia dentro de la organización burocrática fue ocasión para el enfrentamiento entre dos concepciones de mundo, de hombre y de organización: la concepción integral que proponen las ciencias sociales (Sequeira, 1983) y la concepción productivista que prevalece en la organización burocrática. Al calor de esta coyuntura, intelectual y existencial a la vez, nace el presente trabajo. Todavía está presente en él una discusión que nunca se cerró y que oficialmente tampoco nunca existió, pero que forjó durante años de reflexión personal la concepción de trabajador y de organización sociolaboral que sirve de base a esta investigación.

La certeza de que la visión productivista, lejos de explicar y dar cuenta de la realidad sociolaboral, por el contrario, la empobrece y distorsiona en detrimento del trabajador y de la organización misma, nos llevó a considerar la necesidad de cuestionarla mediante la realización de un estudio que, como el presente, operara invirtiendo sus valores, esto es, dando "preeminencia" al hombre sobre la producción, a lo "subjetivo" sobre lo "objetivo", en fin, en palabras de Juan Pablo II, restituyendo "el justo orden de valores" (1982:18).

Fue así como surgió la idea de historizar al trabajador y humanizarlo conceptualmente, invitándolo a exponer su propia subjetividad mediante el ejercicio de su palabra y su concepción de mundo, a partir del recurso metodológico de la historia de vida. El primer fruto de la aplicación de la perspectiva integral y diacrónica que supone esta metodología al caso de los tuneleros, fue revelarnos su transicionalidad, aspecto que se constituye en el problema central de la presente investigación.

CAPITULO II
ENCUADRE TEORICO CONCEPTUAL

1. CONTENIDO DE ESTE CAPÍTULO

En el caso concreto del peón cachiseño, las transformaciones estructurales de los años 50 y 60, aparecen caracterizadas por el fin de su vida en la hacienda cafetalera de tipo tradicional y su ingreso y adaptación a una organización sociolaboral especializada en la construcción de plantas hidroeléctricas, con características modernas tanto en lo tecnológico como en lo administrativo. El análisis del proceso de transición y sus repercusiones, involucra una importante gama de aspectos teóricos que con justificada razón convendría considerar en este encuadre teórico conceptual. Sin embargo, por razones obvias hemos elegido únicamente aquellos imprescindibles. Estos son: a) El concepto de trabajo, el cual ha sido considerado eje fundamental de la investigación. b) Los conceptos de hacienda tradicional y de organización burocrática, por cuanto aluden a los dos tipos ideales de organización sociolaboral entre los cuales ocurre la transición. c) El concepto de resocialización como instrumento teórico para la interpretación del tránsito y la adaptación. ch) Finalmente se ha introducido una breve pero imprescindible referencia conceptual a los aspectos éticos del trabajo humano, cuya aplicación en el presente estudio han sido de orientación filosófica pero también práctica, según se verá.

2. EL CONCEPTO DE TRABAJO

Se ha determinado el concepto de trabajo como la categoría básica utilizada en esta investigación. Dicha categoría goza de un estatus particular dentro de la tradición antropológica, puesto que no en vano es el trabajo como actividad humana no instintiva sino socioculturalmente aprendida, transmitida de una generación a otra, el acontecimiento que marca el arribo a la hominización: "El trabajo (...) es propio del hombre" (Nougier, 1974:7). Para el caso concreto que nos ocupa y que atañe a individuos en transición laboral inmersos en un proceso de cambio socioestructural más amplio, el concepto de trabajo se convierte en un recurso clave puesto que en esta actividad convergen historia, sociedad e individuo. Ignacio Martín-Baró es claro al respecto cuando señala que "el trabajo es el elemento crucial en que las estructuras se hacen concretas para las personas (...). El trabajo constituye la actividad humana primordial y el marco de referencia que define el sentido de la existencia de los seres humanos (...). Las sociedades se organizan en función del trabajo y las personas estructuran su vida en etapas y tiempos laborales..." (Martín-Baró, 1983:84).

La forma en que el trabajo ha sido concebido y valorado a través del tiempo y de una sociedad a otra, exhibe grandes

variantes. Así, mientras en la Antigua Grecia el trabajo manual se consideraba un mal que tenía que evitar la clase dominante y debía ser realizado únicamente por esclavos, Lutero y Calvino en cambio llegan a considerarlo como fundamento y clave de la existencia: trabajar es servir a Dios. Es en el Renacimiento cuando aparece la visión laica del trabajo como realización de la humanidad, que permite al hombre convertirse en creador. Posteriormente surge con Marx la concepción del trabajo como esencia del individuo: "lo que los hombres son". (Ramos, 1986:1715).

Para efectos de la presente investigación se entenderá como trabajo: "toda apropiación racional sobre el medio ambiente y sobre el mismo hombre, apropiación que se basa en un conocimiento más o menos completo y verdadero de la naturaleza y/o del hombre mismo, conocimiento que evoluciona necesariamente". (Campanario, 1983:96).

Esta definición, que abrevia en el materialismo dialéctico, tiene implicaciones en lo que respecta a las relaciones mutuas trabajo-individuo-sociedad, que conviene destacar por su utilidad conceptual posterior. Primero: al plantear el concepto de trabajo como "apropiación del hombre sobre el medio ambiente", Campanario concibe al hombre como antítesis del sistema terráqueo.

Dicho de otro modo, mediante el trabajo el hombre se contrapone a lo que le es exterior y entra en un proceso dialéctico de negación y síntesis, en que la realidad externa es transformada, al tiempo en que él mismo también es objeto de ese proceso de transformación (Campanario, 1986:83). En conclusión, el trabajo no es neutro, sino que su realización transforma al hombre individual y socialmente.

Segundo: En el trabajo se da una "apropiación racional sobre el hombre mismo". De manera que parte del proceso mismo del trabajo se vuelca hacia la planificación y el control de unos hombres sobre otros en la "organización del trabajo" y de la sociedad. Esto implica que las formas de "apropiación del medio ambiente" no son ajenas a las formas de organización social, sino todo lo contrario: "no es posible hablar de una estructura social de las relaciones del hombre con la naturaleza, separada de otra estructura social diferente referida a la relaciones que se establecen entre unos hombres y otros". (Bartra, 1973:87).

Finalmente, y siempre sobre la definición de Campanario, debe tomarse en cuenta que el trabajo es un proceso de apropiación "racional". Ello lo convierte en un proceso "mediato", análogo al pensamiento humano, dicho de otro modo, en él ocurren postergaciones de los fines a partir de "mediaciones", sean éstas fases de proceso, uso de herramientas, formas de organización, etc. Cuando las mediaciones aumentan,

"el proceso productivo es cada vez más complejo, exigiendo medios cada vez más complejos", lo que redundo en "una complicación creciente en la división del trabajo entre las personas de una sociedad determinada." (Campanario, 1983:94). Se deduce entonces que no es posible un fuerte proceso de cambio y modernización de las estructuras de producción, sin afectar profundamente la naturaleza de la sociedad y los individuos que la componen.

Con esta rápida revisión del concepto de "trabajo" se ha querido visualizar la trascendencia de este aspecto sobre el individuo y la sociedad. El trabajo es, efectivamente, el aspecto central de la vida del ser humano, ese aspecto ineludible del que depende la subsistencia que está permanentemente actuando sobre cada uno, imprimiéndole un ritmo y un estilo de vida. De manera que sería imposible un cambio radical en las estructuras de producción sin afectar la naturaleza de la sociedad y los individuos que la componen. Tal es el caso de los cambios ocurridos con la instauración del modelo económico propio de la Segunda República y su repercusión en la sociedad costarricense, según se aprecia en nuestro análisis del proceso de experimentado por los tuneleros del ICE en su tránsito de la hacienda cafetalera a la organización burocrática.

3. LA HACIENDA TRADICIONAL

La transición del tunelero, está caracterizada en buena medida por el paso de la organización productiva de corte tradicional, la hacienda, a la organización burocrático-industrial, y en consecuencia, de la vinculación personal-paternalista de la primera, a la relación impersonal de la segunda. Paso que, como se verá, posee elementos para generar un importante cambio cultural.

3.1 RELACION PERSONAL Y COMPROMISO MORAL EN LA HACIENDA

Un análisis más o menos detallado del concepto de hacienda revela el origen colonial de esta institución de lejanas reminiscencias medievales. (Cerdas, 1978:79). Todavía con rasgos pre capitalistas, su lógica económica no recurre aun a la máxima utilización de los recursos, lo que permite el acceso del jornalero a la tierra. Los factores de producción se emplean no solo para la acumulación de capital, sino también para sustentar las aspiraciones de estatus del propietario, (Gómez et al, 1983:79) aspecto que remite al origen aristocrático de la clase terrateniente tradicional. En lo técnico prevalece un predominio del conocimiento tradicional, al tiempo que el maquinismo y la organización son incipientes, lo que permite hablar de "capitalismo infantil". (Ferrarotti, 1976:97). Sin embargo, lo que identifica a la hacienda y la opone a la empresa capitalista, a "la

plantación" por ejemplo, es la naturaleza de las relaciones interpersonales que operan en su interior: "las relaciones trabajador-patrón están unidas en un vínculo paternalista, debido a que el hacendado tiene una relación más personal con los trabajadores y este a su vez se encarga de las sanciones y soluciones a los problemas laborales que se presenten". (Gómez et al, 1983:57).

La relación paternalista es según Stone (1979:199) aquella en que el patrón tiene derechos y el peón solo privilegios. Si bien este autor no define formalmente el concepto "privilegios", da los suficientes elementos para comprender que estos son aquellos atributos que posee el peón y que le facultan para percibir dadivas de parte del patrón, entre ellas la casa, productos de la hacienda y un rincón donde sembrar, pero que estas dadivas no se originan en una obligación legal del patrón, sino en la tradición y en "la buena conducta de la empresa". Los privilegios, agrega Stone, "constituyen una forma de acondicionar al peón a depender de la plantación (...) esta dependencia tiende a traducirse por una sumisión ante el patrón que no existiera en el mismo grado si solo dependiera de este para su salario". (Stone, 1979:99). Por el contrario, la relación impersonal, que se empieza a generalizar a partir de las últimas décadas, es aquella otra en la que tanto peón como patrón tienen "derechos". Con ella se sustituye la tradición y la costumbre como elementos

rectores de una relación personal y emerge un nuevo tipo de relación laboral de carácter legal. (Stone, 1979:199).

El estudio de alguna investigación sobre la ideología del jornalero, (Bolaños y Cartin, 1979), permite advertir la existencia de un cierto compromiso moral que obliga al peón a reciprocitar con su trabajo y su fidelidad los bienes que considera haber recibido de parte del patrón, particularmente aquellos de índole extra salarial tan propios de la relación personal paternalista. A nuestro modo de entender, hay aquí implícitos mecanismos de "prestación y contra prestación", análogos a los que Marcel Mauss ha detectado en multitud de sociedades antiguas y contemporáneas, y cuyo fin es "mantener una relación que se considera beneficiosa", a partir del compromiso moral que se establece entre quien recibe un "don" o dadora y quien lo otorga. (Mauss, 1979:254). De acuerdo a los estudios de Mauss, el don supone la obligación de ser devuelto y confiere poder a quien lo otorga, sobre quien lo recibe. (Mauss, 1979:210)

Si bien la enorme mayoría de los casos analizados por Mauss se refieren a comunidades simples o de la antigüedad, el autor es claro al indicar que este comportamiento aun subsiste. Según él, en sociedades más desarrolladas "la finalidad es fundamentalmente moral, el objeto es producir un sentimiento de amistad entre las personas en juego, y si no

se consigue este efecto la operación resulta fallida" (Mauss, 1979:177). Al echar mano al concepto del "don" para re visualizar las relaciones peón-patrón en la hacienda tradicional, no pretendemos hacer a un lado los aspectos económicos que operan tras las relaciones sociales de la misma. Sin embargo, el concepto del "don" aporta elementos comprender mejor el complejo soporte ideológico que sirve de base a la hacienda, evidentemente ligado a antiquísimas formas de comportamiento humano, según se colige del clásico ensayo de Mauss (1979). En definitiva, sugerimos entonces otra forma de interpretar el papel de los beneficios extra salariales (dativas) que otorga el patrón en la hacienda tradicional, y esta es la de ser "dones" que generan en el peón el compromiso moral de la reciprocidad.

De acuerdo con lo anterior la hacienda cafetalera, -sitio donde transcurre la primera parte de la vida de los tuneleros y ocurre su socialización primaria-, reúne las características de un sistema social, económico y cultural, en donde si bien es cierto opera un salario, este no es ni el único ni el más importante de los factores. Por el contrario, se da una alianza o convenio moral tácito de reciprocidad peón-patrón, fundamentado en un juego de prestaciones y contraprestaciones que pone "en común" una serie de recursos de la hacienda, tanto objetivos como subjetivos, a cambio de la sumisión y la fuerza de trabajo del peón, su familia y, en algunos casos, de toda la comunidad.

En torno a la reciprocidad peón-patrón y patrón-comunidad volveremos luego con más detalle. (Ver Cap. IV, ptos 2.4 y 2.5, así como Cap. VI pto 6).

4. ORGANIZACIÓN BUROCRÁTICA

4.1 RACIONALIZACIÓN Y CAMBIO CULTURAL

A diferencia de lo que ocurre en la hacienda cafetalera, las relaciones interpersonales que se producen al interior de las organizaciones sociolaborales modernas del tipo industrial, son impersonales y parciales, es decir, fundamentalmente restringidas a la variable económico-legal. Estas afirmaciones se fundamentan en el análisis del concepto de burocracia que se hace a continuación.

La burocracia es la forma de organización que se da en la industria. "Las fabricas, como las oficinas de gobierno están organizadas burocráticamente". (Blau, 1971:17). Se denomina burocracia el "tipo de organización apto para la realización de tareas de administrativas en gran escala, mediante el trabajo racionalmente organizado de muchos". (Blau, 1971:17). La organización burocrática no se restringe al aparato "oficinesco" de la administración, sino que la

producción misma está organizada burocráticamente: "La racionalización administrativa es pre-requisito para el total aprovechamiento del conocimiento tecnológico en la producción masiva..." (Blau, 191:15).

Muchos autores analizan la burocracia como forma de organización social y de poder, pero se considera a Max Weber como su teórico clásico. Weber analiza burocracia mediante la utilización de un modelo teórico o "tipo ideal" cuyos principales aspectos son: 1) Especialización. 2) Jerarquización. 3) Reglamentación. 4) Impersonalidad. (Blau, 1971:25-28)

Estos son cuatro factores son las características básicas de la organización burocrática. La especialización permite emplear muchos obreros menos capacitados, lo que redundaría en un menor costo de producción. Paralelamente un alto grado de especialización requiere un complejo sistema que lo coordine, abriéndose pero la necesidad de una autoridad jerarquizada y de un sistema de normas y reglamentos que gobiernen el proceso, tanto en lo que respecta a la producción misma, como podría ser por ejemplo la estipulación de la dimensión de un tornillo, como también en lo referente a la organización y al comportamiento humano, mediante la determinación de criterios relativos a la disciplina, promoción de los subordinados, etc... finalmente este sistema, para que funcione adecuadamente, debe mantenerse al margen de las emociones y los intereses de los individuos que lo configuran, de ahí, al menos idealmente, proviene su impersonalidad. (Blau, 1971:15).

Según Weber, la burocracia conlleva una limitación extrema de la espontaneidad del individuo y de su libertad personal, al tiempo que incapacidad para comprender las propias actividades en relación con los fines de la organización, favoreciendo así la aparición de una mentalidad mutilada. (Mouzelis, 1980:171).

Es posible admitir entonces la existencia de un proceso de transformación y adaptación del individuo a partir de su inserción en la organización burocrática. Es en esta transformación del hombre donde opera el carácter aculturado y re socializador de la burocracia industrial. Ello se comprende mejor cuando se advierte que en términos de sus propósitos, la burocracia es **"un método institucionalizado de organizar la conducta social** en interés de la eficiencia de la administración". (Blau, 1971:57. El subrayado es nuestro).

Pero si la integración del hombre pre industrial a la organización burocrático-industrial conlleva al sometimiento a un "método institucionalizado de organización de su conducta", ello no significa otra cosa sino la modificación de la cultura original del trabajador. Esto es, de acuerdo con el "significado esencial" de dicho termino, la alteración del conjunto de "reglas que generan y orientan la conducta" y el "modo de vida" del individuo. (Valentine, 1971:14,15).

La organización burocrático industrial realiza de esta manera su labor homogenizadora de aculturación y destrucción de la "diferencia", es decir, de ocultamiento de la especificidad cultural del trabajador. Se inicia así el proceso más intenso de "occidentalización" a que puede someterse el hombre del Tercer Mundo en su transición: el de las ocho horas diarias de práctica laboral en procura de sustento, irremediabilmente expuesto a una organización, una tecnología y una ordenación del mundo, de los hombres y del tiempo, totalmente nuevos.

4.2 ORGANIZACIÓN CIENTÍFICA DEL TRABAJO

La racionalización llevada al campo específico de la producción, se intensifica a partir de la instauración de la "organización científica del trabajo" propuesta por el Ingeniero Frederic W. Taylor en 1911. El "Taylorismo" surge como respuesta a la creciente "necesidad, sentida muy especialmente por los ingenieros mecánicos, de racionalizar las relaciones hombre-máquina y hombre-hombre en la industria". (Mouzelis, 1965:88). Su objetivo fundamental fue incrementar la productividad de la organización a partir de la aplicación del método científico a la realidad organizacional. Taylor observa que en su tiempo los obreros -aun con gran autonomía artesanal- empleaban "grandísima variedad de formas operativas y artesanales utilizadas en cada oficio", y que esto traía "pérdida de tiempo", lo que "priva a los directores del

control y permite a cada obrero trabajar a su manera". (Coriat, 1976:90).

El aporte de Taylor transformo totalmente el mundo del trabajo. La revolución que genero se inicia en el ámbito fabril pero altero toda la concepción de trabajo y su organización así como el papel del obrero en la producción, alejándose cada vez mas de sus formas tradicionales artesanales. De manera que un rápido vistazo al aporte de Taylor permitirá visualizar mejor las características del tipo de organización sociolaboral a la que se enfrentan los jornaleros de hacienda cafetalera, en su tránsito hacia la organización burocrática de naturaleza industrial.

El planteamiento de Taylor, reducido a tres aspectos básicos es el siguiente: 1- Existe un "único modo mejor" (el mas económico) de efectuar en una operación. 2- Este modo único es posible de hallarlo científicamente, a partir del análisis de tiempos y movimientos de los obreros, para la posterior estandarización de la "forma" y las herramientas. 3- Este estudio (así como toda planificación requerida) es potestad de la dirección. Taylor postula la separación entre programación y ejecución. Lo propio del obrero es ejecutar. (Rados, 1986:1793).

Surge así el "task management", sistema de organización basado en la asignación de cometidos pre establecidos (Rados, 1986:1722) por cuyo conducto el obrero es históricamente expropiado de lo que el propio Taylor reconoce como "su bien

mas precioso": su saber-hacer. (Coriat, 1976:91). En otros términos, sus capacidades profesionales. En consecuencia no solo el trabajo (la tarea, el proceso), queda desintegrado, sino el conocimiento y la inteligencia del trabajador. De este trabajo emerge un ambiente laboral controlado y controlador: "el obrero no sabe lo que va a hacer hoy, la dirección en cambio sabe incluso lo que hara mañana". (Rados, 1986:1723)

Con el Taylorismo "se cierra la época del trabajo a la medida del hombre, de sus ritmos naturales únicos, irreducibles y se abre la época del trabajo racionalizado"; esto en palabras del propio Taylor, presupone en los trabajadores y en los dirigentes una verdadera "revolución mental completa". (Ferrarotti, 1976:99-100). Sin embargo, pese a la radical transformación que Taylor produjo en el mundo del trabajo, no hay en sus escritos interés en los sentimientos, actitudes y fines privados de los individuos, sino que "creyo que tales aspectos del comportamiento eran irrelevantes respecto a los problemas de la productividad". (Mouzelis, 1965:93). "Como buen tecnócrata -subraya Ferrarotti- Taylor tiende a infravalorar o simplemente a ignorar las consecuencias negativas desde el punto de vista psicologico social de su sistema". (Ferrarotti, 1976:99). "La organización científica del trabajo" trae consigo un cambio de actitud por parte de la "dirección" respecto al trabajador, así como la subordinación y reducción de la subjetividad del mismo. Esto se hace patente en la tristemente celebre respuesta de Taylor a un grupo de obreros,

Que le preguntaban sobre problemas de la producción: "Se os paga por trabajar, no por pensar; hay quienes cobran por hacerlo". (Ferrarotti, 1976:99).

La organización científica del trabajo irrumpe así en el mundo de la producción como una forma tecnológica de control social. Tras la fachada reacionalizada y burocrática de la organización sociolaboral, el poder aparece ahora investido por la justificación tecnológica. En palabras de Marcuse: "La dominación se transforma en administración". (Marcuse, 1972:62). Desde Taylor a nuestros días los filósofos del management han vertido verdaderos ríos de tinta para atemperar las posiciones radicales del Taylorismo inicial, pero como señala Ferrarotti, "la superación de la concepción Taylorística de la naturaleza humana nada tiene de fácil ni de inmediata" y autores como Herzberg y MacGregor solo pueden "dar un nuevo sentido de cumplimiento al trabajo fraccionario, monótono e insignificante, derivado de la aplicación masiva del Taylorismo." (Ferrarotti, 1976:24). Por otra parte, y esto lo agregamos nosotros, no son los académicos los que administran las organizaciones sociolaborales, y mientras en aquello que tienen a su cargo esa importante función social, priva más la producción que el factor humano, Taylor estará vigente a despecho de cualquier aliño.

El paso hacia un nuevo y distinto contexto sociolaboral de carácter burocrático industrial, significa para el individuo - tal y como ocurrió a los tuneleros - el tránsito hacia un mundo desconocido. Esto exige un proceso de resocialización o socialización secundaria, concepto que adquiere particular importancia en nuestro análisis y al que dedica remos algunas líneas.

5. INDUSTRIA Y RESOCIALIZACION.

El paso del jornalero hacia la organización burocrático industrial trae consigo el enfrentamiento con un mundo desconocido y el inicio de un proceso de resocialización o socialización secundaria. No solo cambiara la actividad laboral y la naturaleza del trabajo en sí, sino también las condiciones físico ambientales, la tecnología aplicada y la organización del trabajo. Ello implica nuevos horarios, disciplinas, jerarquización, trabajo en equipo y la integración formal e informal a grupos de trabajo y a experiencias sociales y laborales diametralmente distintas a las de la hacienda cafetalera, lo que repercute y transforma su persona y su mundo extralaboral. De ahí que el transito que va de la hacienda de corte tradicional, a la organización burocrática industrial, demanda del jornalero un fuerte proceso de adaptación, crisis y resocialización, concepto que

adquiere entonces particular importancia en nuestro análisis.

En esta investigación se recurrirá al concepto de socialización tal y como lo propone y desarrolla Ignacio Martín-Baró (1983). Dicho concepto ha sido anteriormente utilizado en el marco de la visión funcionalista de sistemas para referirse a la forma en que los miembros de una determinada sociedad llegan a compartir los mismos valores, principios y normas sociales. Martín-Baró lo retoma, lo amplía y le concede perspectiva histórica redefiniéndolo como: "aquellos procesos psicosociales, en los que el individuo se desarrolla históricamente como persona y miembro de la sociedad." (Martín-Baró, 1983:115). Tal definición incluye varios aspectos que interesa destacar porque contribuyen a comprender mejor la naturaleza profunda de la transición experimentada por los tuneleros.

La socialización es un proceso de desarrollo histórico:
El proceso de la socialización está históricamente determinado por las circunstancias propias de cada situación concreta: sociedad, clase, grupo, época y coyuntura específica en que ocurre. Adquiere características distintas para individuos ubicados en situaciones históricamente distintas. En él cobran gran importancia "los contenidos". (Martín-Baró, 1983:115).

La socialización es un proceso de desarrollo de la identidad personal: La socialización es un paso hacia el ser personal. La persona se va configurando "en y frente" a la sociedad. El niño jornalero -por ejemplo- se va formando como persona en el mundo de la hacienda cafetalera, y va formando su yo personal en esas condiciones socioculturales concretas, frente al patrón, ante la peonada, en medio de su visión de mundo. "La sociedad - afirma Martín-Baró- no es entonces algo externo a la identidad de la persona, es elemento configurador de su ser personal." (Martín-Baró, 1983:116).

La socialización es un proceso de desarrollo de la identidad social: La socialización marca al individuo con el carácter o sello propio de la sociedad y grupo social en el que históricamente se realiza. A través de la misma, el individuo adquiere vinculación y pertenencia social a un grupo. Se es Pedro Chávez, pero también se es jornalero y cachiseño. La persona adquiere carácter peculiar y la identidad social de su grupo. (Martín-Baró, 1983:118).

La socialización como adquisición de un mundo y una moral: El mundo o visión de mundo de los individuos difiere de uno a otro y está influenciado por su grupo social y su cultura. El individuo nace dentro de una estructura social objetiva, encuentra a los otros "significantes", (padre, madre, hermanos, compañeros), encargados de su socialización, los cuales le son impuestos, y estos le ofrecen sus propias

"definiciones" como realidad objetiva. De esta suerte el individuo adquiere un mundo. Este mundo estará compuesto por dos aspectos. Por una parte el grupo social al que pertenecen y la situación. Por la otra, una cultura que le provee de "un marco valorativo de referencia" aportado por su grupo, y desde el cual será evaluada comprendida la realidad. (Martín-Baró, 1983:147). A juzgar por lo anterior, es posible entonces hablar del "mundo de la hacienda" y del "mundo del peón" como un mundo social objetivo, creado a partir del grupo social y de la cultura del jornalero.

Durante el proceso de socialización el individuo también adquiere una moral: "normas definidoras del bien y del mal" que operan en su grupo y desarrolla los hábitos correspondientes, lo que le permite "hacer propio" el control social requerido por el orden existente. (Martín-Baró, 1983:181).

La visión de mundo y la moral adquiridos durante la socialización, pueden verse expuestas a serios cuestionamientos, cuando el individuo entra a formar parte de grupos básicamente distintos a aquel, en el cual ocurrió dicha socialización primaria. Esta circunstancia daría ocasión a nuevos procesos de re-socialización.

Socialización secundaria y resocialización industrial: la socialización secundaria o resocialización es el fenómeno al que el individuo se ve sometido a partir de su incorporación a sectores particulares de la sociedad. Dicho proceso implica adquisición de conocimientos específicos, de roles y de formas de interacción en "submundos" institucionales, clubes, barrios, y muy especialmente en grupos generados por la misma división del trabajo. (Martín-Baró, 1983:118).

Los procesos de socialización llegan a repetirse a lo largo de la vida. La ruptura de las rutinas cotidianas, la integración de un marco institucional diferente, el cambio de las relaciones personales, todo ello va unido a la transformación del yo. (Martín-Baró, 1983:120-122). La resocialización puede significar desgarramiento interno y crisis personal. (Escobar, 1975:35).

En ciertos momentos históricos, determinados procesos de cambio social sacuden a grandes sectores de población simultáneamente, propiciándose así el fenómeno de la resocialización masiva. Según el sociólogo F. Escobar, el proceso ordinario de socialización puede verse interrumpido cuando "la nueva generación establece una alternativa antitética y plantea un nuevo núcleo sociocultural a transmitir a la próxima..." (Escobar, 1975:31).

Refiriéndose al fenómeno concreto experimentado por la sociedad costarricense en las últimas décadas, el citado autor señala que el cambio abarca todos los aspectos de la vida humana: organización, estratificación social, familia, moral costumbres, organización política y... personalidad. (Escobar, 1975:59). El urbanismo, la industrialización y la tecnología, han roto, lentamente al principio y últimamente con violencia, la organización social anterior.

No solo la hacienda es afectada como institución social tradicional, y el ruralismo, sino que el padre pierde "status" dentro de la familia, al tiempo que la sociedad tiende hacia el individualismo como valor ideológico. "La sociedad industrial necesita acentuar las relaciones de tipo impersonal, orientadas hacia el principio económico de la máxima eficiencia". (Escobar, 1975:62).

Este proceso de transición se hace sentir en diversas latitudes de América Latina por lo menos desde la década de los cincuenta, cuando grandes sectores poblacionales de origen agrícola se ven impelidos al proceso de resocialización industrial. Como hace ver J.C. Blasco, "Una corriente de recién reclutados (poco tiempo en la ciudad y/o en la fábrica) expuestos a contextos específicos (el lugar de trabajo, el mercado) irían logrando conductas apropiadas e interiorizando

normas y valores. Cada contexto específico era así agencia socialización. Mientras en una sociedad "industrial" los comportamientos se adquieren tras una socialización primaria apropiada, para países en los comienzos de una industrialización el problema aparecía invertido: el recién reclutado carecía de una socialización primaria básica adecuada la que, de alguna manera, debía ir logrando con su exposición a agencias específicas diversas. Dado que no podría establecerse una secuencia casual o temporal única, y dado que la inmersión en el mundo moderno podría ser parcial, una institución podría ser, en cada momento, la institución socializante para una corriente de actores sociales". (Blasco, 1979:154).

De esta manera, la industrialización deviene en proceso de resocialización y el contexto laboral en "agencia socializadora". Este sería el caso de los jornaleros de la Hacienda Cachí, ingresados a partir de 1963 a la construcción de proyectos hidroeléctricos, según se analizara más adelante.

Siendo el trabajo un aspecto de tanta trascendencia en la vida del hombre, conviene hacer una breve referencia a la cuestión ética en el trabajo, aspecto a veces subestimado, pero que en esta investigación adquiere una dimensión teórico conceptual significativa.

6. ETICA Y TRABAJO.

Los problemas éticos son inherentes a la esencia misma del trabajo, en tanto este es "apropiación racional sobre el medio ambiente y sobre el hombre mismo" (Campanario, 1986:96) y ello justifica la necesidad de acudir en busca de una conceptualización ético-filosófica que enriquezca nuestra interpretación del hombre en el trabajo. La cuestión ética adquiere aquí trascendental importancia particularmente porque esta investigación, pretende deliberadamente salirle al paso a la deformación productivista, empobrecedora del concepto de hombre que manejan algunas organizaciones sociolaborales contemporáneas. Tendencia que de acuerdo a lo analizado en este mismo encuadre teórico, parece ser una constante de los procesos históricos de racionalización, lo que no impide que tales deformaciones, muchas veces revestidas con la aparente neutralidad técnica de la administración (Coriat, 1976:87) estén cargadas ideológicamente en detrimento del trabajador.

6.1 VISION UNIDEMENSIONAL PRODUCTIVISTA DEL HOMBRE Y DE LA ORGANIZACIÓN SOCIOLABORAL

A partir de nuestra experiencia en el campo de la problemática sociolaboral, (Cap. I, pto. 3.2) concebimos la visión productivista como aquella perspectiva del trabajador y de la organización socioproductiva, que se reduce al ámbito

de los intereses de la producción, en detrimento de los aspectos sociales y humanos inherentes al trabajador y a la organización misma. En ello radica su carácter unidimensional.

Este es el tipo de concepción básicamente economicista, aunque a veces disminuida por los afeites de la moda, denominada irónicamente por Elton Mayo "hipótesis de la chusma", porque concibe a los trabajadores como una "horda de individuos desorganizados compitiendo entre sí por móviles económicos". (Mayo, 1977:57). Varias características están presentes en esta concepción del hombre. Estas son a nuestro juicio las siguientes:

Instrumentalismo: El ser humano interesa únicamente por su utilidad para la ejecución de una tarea. No es un fin en sí mismo, sino un medio.

Opacidad: La visión productivista percibe al trabajador como una pieza opaca, carente de interioridad y subjetividad. Interesa la conducta, no interesan los móviles ni las intenciones, menos aun los factores inconscientes que la promueven. (Ello podría explicar las dificultades para "motivar" al personal y para interpretar las verdaderas causas de la conducta). Necesidades tales como realización personal, reconocimiento y estima, o identidad, no son fácilmente perceptibles desde esta visión del trabajador, excepto en casos limite, cuando el desgaste en estos rubros empieza a afectar evidentemente la productividad.

Atomicidad: Denominamos atomicidad a la abstracción de las condiciones estructurales en que se produce la conducta humana. La visión unidimensional productivista pretende interpretar y "corregir" la conducta y actitudes del trabajador a partir de su caso individual, haciendo omisión de su cultura, grupo o clase social, historia colectiva o personal, y dinámica interna de "pequeño grupo".

Formalismo: Debilitados los móviles subjetivos (integración, motivación, identificación, reconocimiento del merito, etc.) el estímulo económico y la coerción de tipo legal se convierten en los dos vectores fundamentales de orientación de la conducta del trabajador, tanto en aspectos disciplinarios, como en actitud hacia la labor.

La visión unidimensional productivista del hombre y de la organización sociolaboral, es abordada también en el Capítulo I, punto 1.2, punto 1.4 y punto 3.2.

6.2 HUMANIZACION DEL TRABAJO

Hemos encontrado la fuente filosófica que buscamos en la "Doctrina Cristiana del Trabajo Humano", según se expone en la Encíclica *Laborem Excersens* del Papa Juan Pablo II. La acogemos por cuanto no desconoce la ciencia social aporta elementos practico sutiles dentro de los objetivos de la presente investigación. Juan Pablo II establece que el trabajo

bajo humano está constituido por dos aspectos, uno objetivo y otro subjetivo. El aspecto objetivo involucra al objeto trabajado y a las técnicas; y el aspecto subjetivo es el que confiere valor ético al trabajo humano, por cuanto "quien lo lleva a cabo es una persona" y esto es lo que se constituye en el "meollo fundamental y perenne de la doctrina cristiana sobre el trabajo humano". El autor da un paso fundamental al establecer la "preeminencia del significado subjetivo del trabajo sobre el significado objetivo", la primacía del hombre sobre las técnicas, la organización y la producción, al afirmar que "el trabajo está en función del hombre y no el hombre en función del trabajo". (Juan Pablo II, 1982:13-18)

Tres ámbitos, señala este autor, constituyen la dimensión subjetiva del trabajo y estos son: a- la persona del trabajador, b- su familia y c- su comunidad o nación. "Estos tres ámbitos - enfatiza la Encíclica- conservan su importancia para el trabajo humano en su dimensión subjetiva. Y esta dimensión, es decir, la realidad concreta del hombre del trabajo, tiene precedencia sobre la dimensión objetiva". (Juan Pablo II, 1982:25)

Juan Pablo II critica las concepciones productivistas y reduccionistas del hombre en el trabajo. Señala que diversas corrientes del pensamiento amenazan con invertir "el justo

Orden de valores", esto es, la "preeminencia" de los aspectos subjetivos del trabajo sobre los objetivos. Por un lado el economicismo "considerando al hombre como un instrumento de producción... y no según la verdadera dignidad de su trabajo, o sea como sujeto y autor, y por consiguiente, como verdadero fin de todo el proceso productivo". Por otro lado, el materialismo en su concepción del trabajo como "una especie de mercancía que el trabajador (...) vende al empresario..." (Juan Pablo II, 1982:18-19)

Este ideario se convierte en un importante trasfondo filosófico para el presente trabajo, porque "la subjetividad" es el aspecto oculto por la organización burocrática que la utilización del testimonio autobiográfico de los trabajadores elevar al primer plano. Por otra parte, los ámbitos de la subjetividad, persona, familia y comunidad, adquieren dimensiones prácticas en los objetivos de este estudio.

Ha sido nuestro interés en el presente Encuadre Teórico Conceptual, traer a la discusión antropológica de nuestro país elementos teóricos propios de la problemática sociolaboral. Ello por cuanto los hombres que estudiamos en las comunidades y en otros ámbitos, en la medida que participan en organizaciones sociolaborales, están involucrados en estos procesos de burocratización y racionalización del mundo del trabajo, que son para el antropólogo, al menos en cierta forma, la parte sumergida del iceberg. Esa que apenas empieza a ser objeto de nuestros estudios.

Capítulo III

ESTRATEGIA DE TRATAMIENTO METODOLOGICO

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

La utilización del enfoque biográfico como método de investigación y el uso de una estrategia testimonial en la exposición de resultados, no es una práctica generalizada en nuestro medio académico. Ello nos obliga a justificar y explicitar adecuadamente cada extremo de la estrategia metodológica utilizada en esta tesis. Con este propósito el presente capítulo se propone abordar los siguientes aspectos: a) premisa epistemológica, b) conceptualización y justificación del enfoque biográfico, c) sinopsis histórica del uso de la historia de vida y antecedentes de la historia de vida en Costa Rica, ch) descripción del procedimiento utilizado en esta investigación.

2. PREMISA EPISTEMOLOGICA

Se nos ofrecen al menos de dos formas de conceptualizar al trabajador. A saber 1) la visión unidimensional productivista imperante en las organizaciones burocráticas y 2) la visión pluridimensional compleja que ofrece el estudio antropológico de la realidad social.

2.1. PREMISA PERSPECTIVA

La visión productivista es aquella perspectiva del trabajador y de la organización socio-productiva imperante en las organizaciones burocráticas y en muchos de sus funcionarios que tienen a cargo la problemática sociolaboral.

Esta perspectiva se reduce al ámbito de los intereses de la producción en detrimento de otros aspectos sociales y humanos inherentes al trabajador y a la organización misma. En ella interesa el ser humano únicamente en tanto instrumento para la ejecución de una tarea, no importando su subjetividad, móviles o intereses. Su conducta es interpretada y "corregida" haciendo omisión de su cultura, dinámica de "pequeño grupo", (Olmsted, 1977), clase social, histórica colectiva o personal. Por el contrario, se hace énfasis en la coerción disciplinaria y en el recurso legal. Para una definición más amplia sugerimos consultar el punto denominado "visión unidimensional productivista del hombre y la organización". (Cap. II, pto. 6.1. Ver además Cap. I, pto. 1.2., pto. 1.4. y pto. 3.2.)

2.2 SEGUNDA PERSPECTIVA

2) la visión pluridimensional-compleja que ofrece el estudio antropológico de la realidad social, especialmente bajo el principio epistemológico de "totalidad concreta". Según este principio "los hechos son conocimiento de la realidad si son comprendidos como hechos de todo un dialectico, esto es, (...) concebidos como partes estructurales del todo", de manera tal que la "totalidad concreta (...) se convierte en estructura significativa para cada hecho o conjunto de elementos..." (Kosik, 1979:56). Fuera de la totalidad concreta "los hechos aislados son abstracciones, elementos artificialmente separados del conjunto, que únicamente mediante su acoplamiento al conjunto correspondiente adquieren veracidad y concreción". (Kosik, 1979:61)

Siguiendo este razonamiento, la pregunta "quien es el tunelero", podría entonces tener al menos dos respuestas. Desde la primera perspectiva sería una respuesta simple, unidimensional, como podría ser: "un individuo que vía mercado de trabajo ha sido contratado para realizar labores en la construcción de un túnel". O por el contrario desde la segunda perspectiva, una respuesta compleja y pluridimensional que implicaría la historización y "concreción" del tunelero,

su ubicación estructural en las dimensiones sociales, históricas, económicas y culturales. Esto es, en términos de Kosik, su "acoplamiento al conjunto", (Kosik, 1979:16), la "destrucción de su pretendida independencia", única vía para el adecuado conocimiento del mundo real oculto tras la apariencia externa del fenómeno. (Kosik, 1979:33).

Mientras que la alternativa 1, unidimensional-productivista, significaría quedarse en lo dado y aparente, es decir, en el fenómeno, (la parte visible del iceberg), la alternativa 2 en cambio, demandaría la construcción de una nueva conceptualización de este trabajador y su realidad, a partir incluso de lo no evidente, a partir de lo oculto, incluidas esa serie de facetas que la organización burocrática considera superfluas. Demandaría la elaboración conceptual de su totalidad concreta, dentro de la cual "el haber sido contratado para laborar en la construcción de túneles" es apenas un fenómeno, una parte muy importante del tunelero, pero en lo absoluto totalizadora de su ser y su realidad.

Cada una de las dos alternativas indicadas entraña una perspectiva distinta del trabajador, de su vinculación con la realidad y de su persona misma. En la perspectiva unidimensional, que se aplica dentro de las organizaciones

productivas para la interpretación de la problemática sociolaboral, interesa el trabajador en su medio laboral, en su puesto, tiempo y grupo de trabajo, como integrante de un proceso productivo que se desea optimizar. En la perspectiva pluridimensional compleja que nos proponemos emplear, se concibe al trabajador como ser humano total (psico, social e históricamente), quien portando una cultura, una experiencia y una historia personal que involucra lazos afectivos, intereses extralaborales y determinantes socio-estructurales (nivel macro), se integra y participa en un proceso productivo que no necesariamente es lo único importante en su vida, pero que -y en esto las autobiografías de tuneleros son elocuentes- repercute en ella y la redefine.

Habiendo sido una de las principales razones para llevar adelante esta investigación la convicción de que es necesario superar la perspectiva unidimensional, se comprenderá que la alternativa dos inspirada en la noción de totalidad concreta fue la que se adaptó como fundamento epistemológico para la realización de la misma. Este requerimiento de totalidad nos llevó más adelante a la utilización de la historia de vida como recurso técnico metodológico. Sobre las razones para el escogimiento de tal enfoque se profundizará enseguida.

3. EL ENFOQUE BIOGRÁFICO: CONCEPTUALIZACIÓN Y JUSTIFICACIÓN DE SU USO

3.1 CONCEPTUALIZACION

En principio la historia de vida puede ser conceptualizada como una técnica de investigación utilizada para observar la realidad social. En esto es similar a otras técnicas como la encuesta o la observación participante. Su característica fundamental es valerse del análisis de narraciones bibliográficas. La forma en que estas narraciones son obtenidas, el espacio de tiempo vital que abarquen, el número de informantes, así como el modo de utilizarlas, varía de una disciplina a otra e incluso de un autor a otro. El término "historia de vida" comprende tanto autobiografías como biografías. Entiéndase autobiografías como vidas narradas por quienes las han vivido o informes producidos por los sujetos sobre sus propias vidas, y biografías como narraciones de vida en las que el sujeto de la narración no es el autor final de la misma. (Saravia, 1985:171).

Un uso aun más específico de la historia de vida, que coincide bastante con la modalidad utilizada en la presente investigación, es definida por Duverger bajo el nombre de "interview memorias". En términos de Duverger, "el procedimiento es el siguiente: un investigador obtiene de una

Persona la autorización de verla a menudo y regularmente, durante cierto periodo para interrogarla sobre los acontecimientos en que dicha persona se ha visto envuelta. De esta forma el indagador desempeña en cierto modo el papel de memorialista. El individuo interrogado, que no hubiera escrito por sí mismo sus memorias, es invitado a expresarlas oralmente, orientando el indagador su desarrollo utilizando el mayor número posible de notas..." (Duverger, 1978:295).

La interacción investigador-informante admite niveles de intensa profundidad, pudiendo presentarse según la naturaleza de la investigación, variantes que van desde convertir al investigador en recreador y co-autor de un testimonio (Barnet, 1968), o al informante en co-investigador de un proceso social. (Saltalamacchia, 1984).

Al utilizar el término "técnica" para referirnos a la historia de vida lo hemos hecho con las reservas del caso. El uso de las historias de vida a menudo se sale del ámbito de lo convencional y promueve en el investigador la adopción de un enfoque particular que algunos llaman el "enfoque biográfico" y que entraña un profundo replanteamiento epistemológico que lo emparenta con el método etnográfico tal y como señala Bertaux "... el investigador que empieza a recolectar los relatos de vida creyendo utilizar una nueva técnica de

observación en el seno de los marcos conceptuales y epistemológicos invariables, se verá poco a poco obligado a cuestionarse estos marcos uno tras otro. LO que estaría en juego, no sería solo la adopción de una nueva técnica sino también de un nuevo proceso sociológico, un nuevo enfoque que permitiría conciliar, de una vez por todas, la observación y la reflexión. De allí el término "enfoque biográfico". (Bertaux, 1988:59). El uso de este enfoque genera una ruptura con los cánones convencionales de investigación, principalmente para historiadores y sociólogos, quienes se ven de pronto involucrados con lo que hasta hace poco tenían por sospechosas fuentes orales, y al mismo tiempo, moviéndose a un nivel de cercanía tal, con respecto a sus sujetos de estudio, que alteran el distanciamiento acostumbrado dentro de sus respectivas disciplinas "... Para vencer este problema -apunta Joutard (1989:11)- el historiador está obligado a tomar prestados los métodos de la disciplina vecina, la etnología y en particular la encuesta de campo".

En resumen, más que una técnica, el trabajo con historias de vida que ofrece las posibilidades de un nuevo enfoque investigativo, el enfoque biográfico. Este sería, merced al tipo de vinculación con el informante y a la dinámica misma de investigación y de análisis, un enfoque análogo al método etnográfico. En última instancia "estas historias personales no son más que un pretexto para describir un universo social

desconocido... la mirada "auto-biográfica" se debe transformar en mirada etnográfica". (Bertaux, 1989:71)

3.2 RAZONES PARA LA UTILIZACIÓN DE ESTE ENFOQUE

**Háblame del hombre, no del hombre con mayúscula,
si no de este en letra menuda que tú y yo somos.**

Isaac Felipe Azofeifa (1982)

Siguiendo nuestro propósito de observar y analizar el proceso de transición experimentado por el tunelero, su repercusión sobre el trabajador, su familia y su comunidad, al tiempo que cuestionar la perspectiva unidimensional-productivista con que se concibe al trabajador dentro de las organizaciones burocráticas, hemos considerado oportuno recurrir al enfoque biográfico. Nos fundamentamos para ello en cuatro de sus atributos que son diacronía, subjetividad, totalidad y carácter testimonial.

3.2.1 Diacronía e historia de vida

La historia de vida es una fuente de información cuya naturaleza es diacronía. El tiempo es uno de sus elementos constitutivos más importantes. Como todo relato la historia de vida narra una sucesión de acontecimientos ubicados en el tiempo. Su esencia es casualmente el acontecer existencial de un narrador.

Esto la convierte en recurso privilegiado para el análisis de procesos históricos ocurridos en el transcurso de la vida del informante, y de los cuales el haya sido participe y testigo, siendo este el caso del proceso de transición experimentada por los tuneleros. "En la biografía -ha dicho Barnett- la historia aparece, porque es la vida de un hombre que pasa por ella." (Barnet 1976:10).

Las posibilidades que brinda este enfoque son propicias para trascender el nivel individual y efectuar un análisis que contemple el proceso de cambio estructural. Jorge Balan por ejemplo, señal su "utilidad para captar información relevante a ciertos problemas teóricos que confluyen en la relación entre tiempo biográfico y tiempo histórico social." En especial problemas relacionados con el ciclo vital, individual o familiar (carreras ocupacionales, migraciones, formación de la familia) otros que afectan a cambios sociales vinculados a la vida de grandes grupos de población (urbanización, industrialización, revoluciones...) (Balan, 1974:11). En el caso concreto que nos ocupa, el carácter diacrónico de la historia de vida contribuirá a la historización del trabajador frente a la acción deshistorizadora de la organización burocrática.

3.2.2 Subjetividad como un valor deseado

Contrariamente a lo que podría interesar en otros enfoques, nuestro cometido no son los hechos porque sí, sino

los hechos tanto fenómenos vividos , subjetivados por el trabajador. En este sentido la historia de vida es un recurso idóneo puesto que como hace ver Portelli, "el ypreciado elemento por el cual las fuentes orales se imponen sobre el historiador y que otras fuentes no poseen en la misma medida (...) se refiere a la subjetividad (...). Nos hablen no únicamente de lo que la gente hizo, sino de lo que quisieron hacer, de lo que creyeron que estaban haciendo, de lo que ahora creen que hicieron" (Portelli, 1989:19)

La subjetividad no es para nosotros "escoria", ni la verdad se esconde detrás de ella. (Saltalamacchia, 1984). Sino que por el contrario "la subjetividad forma parte de la historia al igual que los "hechos" más visibles forman parte de ella. Lo que el informante cree (el trabajador en nuestro caso) ciertamente es un hecho histórico (es decir, el hecho de que él o ella crean en él) tanto lo que verdaderamente aconteció" (Portelli, 1989:20). La autobiografía permite "revivir, en lo posible los hechos (pero) tratando de recordar el sentido atribuido a los mismos en el momento en que ocurrieron". (Saltalamacchia, 1984:123). El investigador procura desplazar su perspectiva hasta ver "desde dentro", desde la óptica del sujeto. Estas circunstancias contribuyen, según se ha mencionado ya, a que diversos autores coincidan en advertir el carácter etnográfico de la historia de vida (Bertaux, 1989:71).

3.2.3 Totalidad del enfoque biográfico frente al reduccionismo burocrático

Otras de las características de la historia de vida es la totalidad. La vida es simultaneidad, interacción de factores, trama. El narrador da cuenta, aun sin proponérselo, de gran cantidad de aspectos colaterales y niveles de la realidad. Detrás de los hechos, una cultura y una época se hacen presentes, el clima social, y el ambiente, "lo que los norteamericanos llaman la atmosfera" (Joutard, 1989:11). Por la misma razón la historia de vida no se queda al nivel de lo meramente individual, sino tal y como señalara Daniel Bertaux "estas historias "personales" no son más que un pretexto para descubrir un universo social desconocido..." (Bertaux, 1989:71). De lo que se trata es de "leer una sociedad a través de una biografía (Ferrarotti, 1989:89). La historia de vida hace posible apreciar los acontecimientos en su reticularidad. El individuo aparece en su contexto social total, afectado por múltiples condicionamientos e interactuando a su vez, en una trama de intercambios simultáneos, y a diversos niveles, con su entorno. Nada más alejado entonces del simplismo unidimensional, que dentro de la organización burocrática pretende interpretar la conducta humana haciendo abstracción de la complejidad social del trabajador. El que narra de su vida no puede abstraerse de su circunstancia, su comunidad, su familia, ni de su mundo

interior, anhelos, valoraciones, ni deseos. Estos se harán presentes incluso en sus omisiones y evasiones. "El no puede romper con ella (su sociedad), pero no la sufre pasivamente y de hecho la inventa nuevamente cada segundo." (Ferrarotti, 1989:89).

3.2.4 Carácter testimonial de la historia de la vida

La historia de vida contribuye a la revalorización del trabajador. Al dar la palabra al hombre del trabajo, y otorgarle su estatus de primera persona, su derecho a erigirse en su "yo", actor principal, sujeto y narrador de un proceso histórico y productivo a la vez, la historia de vida subvierte un orden. El orden del anonimato y la instrumentalización del trabajador, el orden de su silencio. Ello exige un cambio de actitud, antes que nada, del investigador mismo, lo que significa "tratar al hombre común no como a un objeto de observación, ...si no como a un informante,... mejor informado que el sociólogo". (Bertaux, 1989:73).

Al dársele la palabra -y este es desdichadamente un acto simbólico y transitorio, pero no por ello inútil- se subvierte también un orden cognoscitivo y merced a ello empezamos a conocer aquello que no sabíamos aunque siempre había estado ahí, su mundo; el mundo del trabajador, "sus condiciones económicas, técnicas, culturales, vida cotidiana, intensidad de trabajo, niveles y modo de vida, mentalidades,

Ideología, conciencia de clase, etc.", aspectos hasta hoy desatendidos por la historia convencional. (Oliva, 1985a:12). Por intermedio de la historia de vida accede al primer plano ese mundo que dentro de la organización burocrática resulta superfluo y que tampoco tiene todavía acogida plena en la academia (Oliva, 1985b:27)

Como resultado de este proceso se configura un discurso que pertenece al sujeto-trabajador. En el da cuenta de su mundo, su percepción y su participación hasta ese momento anónima en los procesos históricos, sociales o laborales. De este modo surge un "testimonio", es decir, el manifiesto de un "testigo" (Randall, 1983:3)

Siendo estas con mucha frecuencia realidades nuevas y desconocidas para los que estamos fuera de su experiencia, el testimonio queda para la posteridad como una "obra de fundación". Al mismo tiempo, dado que los nuestros son pueblos y países en proceso de cambio, estos testimonios son verdaderos "eslabones" amarrando la tradición que se escapa. Esto es, nos dice Miguel Barnet, el súper objetivo funcional y práctico del testimonio "contribuir a articular la memoria colectiva, el nosotros y el yo". (Barnet, 1983:33)

Diacronía, subjetividad, totalidad y carácter testimonial, son pues los cuatro atributos principales por los que se adoptó el enfoque biográfico para ser utilizado en el análisis del proceso de transición experimentado por los tuneleros.

4. ANTECEDENTES METODOLOGICOS

4.1 SIPNOSIS HISTORICA DEL USO DE LA HISTORIA DE LA VIDA

La historia de vida ha sido utilizada desde hace muchas décadas aunque no de la manera en que tiende a ser concebida y aplicada actualmente. Su uso surge en Antropología como un subproducto del trabajo de campo, básicamente como una de las técnicas para llegar a "entender" la vida de los pueblos primitivos. No son necesariamente historias de vida completas sino esquemas biográficos. Una nueva fase en su utilización tiene lugar de los años veinte a principios de los cuarenta, caracterizada por la publicación de una serie de autobiografías completas de indígenas norteamericanos con trabajos de P. Radin y L. Simmons entre otros. (Marsal, 1974:44). En esta fase de la autobiografía pasa durante un tiempo, de técnica accesoria a aspecto metodológico central.

La investigación es aquí la construcción de una autobiografía.

En 1930 Klukhohn y Murray utilizan el término "estudios de

Vida" para referirse a este tipo de trabajos que definen por su "utilidad para comprender y analizar problemas concretos a partir del estudio de pocos sujetos" (Saravia, 1985:167)

En sociología el primer periodo de auge de la historia de vida se produce "entre guerras" con lo que algunos llaman "la época de oro de la escuela de Chicago", que se inicia con la clásica obra "The Polish Peasant in Europe and America" de W.I. Thomas y F. Znaniecki en donde se analiza la experiencia de campesinos polacos en su transición e integración como inmigrantes a la sociedad estadounidense. Otros autores de esta escuela se interesan por asuntos tales como delincuencia juvenil y estudios en torno a los diversos actores de proceso de industrialización y urbanización en los Estados Unidos (Marsal, 1974:28). Hay durante esta fase un inicial interés por el "hombre común" y por la problemática de la transición que nos parece importante destacar en el proceso de evolución del enfoque.

Al concluir la Segunda Guerra Mundial se produce un decaimiento en la práctica de la historia de vida al tiempo que se inicia un periodo de auge de las técnicas cuantitativas. Como señala Balán (1974:9) durante este lapso

Los sociólogos se hallaban volcados a técnicas de recolección de datos más sofisticadas como para abordar alguna conclusión en una técnica tan "rudimentaria" como la historia de vida.

Por su parte -prosigue Balán- los antropólogos, más inclinados que antes a la construcción teórica, la seguían utilizando como parte de investigaciones globales en comunidades primitivas, pero la consideraban una técnica demasiado exploratoria o de uso documental.

Los autores sostienen diversas posiciones respecto a este fenómeno. Para Bertaux (1989:58) "el paso de la forma competitiva a la forma oligopolista de la economía inducida un desplazamiento de los problemas sociales centrales, el que engendro a su vez en el seno de lo sociología norteamericana el surgimiento paralelo del método de encuestas (Survey Research) y del funcionalismo parsoniano (...) reduciendo todas las otras formas de observación y de teorización...".

Acuña considera que efectivamente el decaimiento en el uso de la historia de vida se vincula a un interno de las ciencias sociales por parecerse a las ciencias naturales recurriendo al uso del lenguaje estadístico y a la visión abstracta y a-histórica de la teoría estructural funcionalista, pero también se debió a una incapacidad real de enfoque biográfico por resolver en ese momento sus dificultades metodológicas de confiabilidad y validez, para superar la descripción y avanzar hacia una perspectiva teórica (Acuña, 1989:30)

La historia de vida deberá esperar ahora hasta las décadas de los setenta y los ochenta para entrar en una nueva etapa de apogeo, aunque ya desde la década de los cincuenta empiezan a darse las condiciones previas. Una de ellas ocurre en el campo de la historia en donde se produce un reencuentro de esa disciplina con la fuente oral. Después de haber sido una de sus fuentes originales desde los tiempos de Heródoto (Joutard, 1989) la fuente oral había llegado a perder el favor de los historiadores, quienes "centraron fundamentalmente su atención en el documento escrito: fetichizaron la escritura" (Quesada, 1989:1). Un renovado interés por la historia oral se empieza a dar en Estados Unidos a finales de los cuarenta y se multiplica enormemente con la aparición del magnetófono. Ya para los años cincuenta proliferan en ese país los primeros Centros de Historia Oral y se inicia la enseñanza formal de esa técnica (Joutard, 1989:6). Sin embargo, el evento que pone nuevamente en juego la historia de vida inaugurando la nueva fase en el uso de la técnica es el trabajo del antropólogo Oscar Lewis, especialmente a partir de obras como Antropología de la Pobreza, Los Hijos de Sánchez y Pedro Martínez (Balán, 1974:8). Con Lewis la autobiografía antropológica se desplaza hacia una nueva temática, la de los pueblos latinoamericanos.

El nuevo auge de las historias de vida también tiene causas históricas. La década de los setenta da pie a una especie de efluvio humanístico en las ciencias sociales que favorece un renovado interés por el hombre común y por la historia de vida (Balán, 1974:9). Sin embargo, no serán las críticas de los intelectuales las que conmueven las bases de tales ciencias, tanto como los levantamientos sociales de esa década polémica, en que las luchas por derechos civiles, y los movimientos estudiantiles en Estados Unidos y Europa, contribuyeron a crear una nueva sensibilidad (Bertaux, 1989:78). Un clima social semejante empieza a ser vivido en América Latina particularmente en la década de los setenta, protagonizado por el proceso chileno, los movimientos revolucionarios, y un intenso interés por la cultura popular, el folklor y la problemática indígena.

El uso de la historia de vida adquiere ahora un doble uso potencial. El de recurso metodológico para el abordaje científico de las realidades sociales, y el de testimonio producto del "testigo" de un proceso. Ya no será utilizada únicamente para llenar las necesidades de la dinámica académica sino que también los que están abocados a la práctica misma de la promoción y transformación social harán uso de ella: sindicatos, agrupaciones comunales obreras y

Campeños, institutos de investigaciones, dependencias del Estado y otros. Esto se ilustrara adecuadamente en lo que concierne al caso de Costa Rica, mas adelante. El uso testimonial de la historia de vida en America Latina se comprueba repasando la cantidad de títulos publicados. Solo M. Randal (1983:38) menciona quince de las más connotadas, entre ellos Miguel Mármol de Roque Dalton, si me permiten hablar, testimonio de Domitila, por Noema Viezzer, Juan Pérez Jolote, de Ricardo Pozas, etc.

El IX Congreso Mundial de Sociología efectuado en 1978 representa el espaldarazo dado a la historia de vida, al haberse presentado en el más de veinte estudios realizados bajo el enfoque biográfico y desde una amplísima gama de posiciones teóricas. Con ello se confirma el auge de la autobiografía en el mundo académico. (Bertaux, 1989:60)

4.2 HISTORIA DE VIDA EN COSTA RICA

El uso de la historia de vida en Costa Rica no es nuevo, sino que aparece registrado en una serie de oportunidades a lo largo de los tres últimos lustros. Pese a ello estas experiencias se presentan más bien aisladas y no parecen formar parte todavía de un movimiento o tendencia común conscientemente definida por sus ejecutores.

En lo que a la antropología se refiere, no podemos decir que en nuestro país el enfoque biográfico sea intensivamente utilizado o desarrollado por esta disciplina. Pese a ello, cabe destacar que la tesis elaborada por la primera estudiante graduada en antropología (López de Casas, 1977) recurrió al uso de esa técnica. También en el ámbito de esta disciplina, la fuente oral ha tenido un espacio importante en la revista Tradición Oral Indígena Costarricense que se publica desde 1982 y es editada por la Dra. M^a Eugenia Bozzoli (Quesada, 1989:2)

En el uso de la historia de vida en nuestro país, quizá el mas importante antecedente lo sea la realización del Concurso Nacional de Autobiografías de Campesinos (Proyecto CONAUCA) entre los años 76 y 78 y el Concurso de Autobiografías de Obreros y Artesanos (Proyecto CONOA) en el año 79. Ambos llevados a cabo por la Escuela de Planificación Social de la Universidad Nacional. Los dos proyectos fueron experiencias monumentales. El CONAUCA llego a recopilar 802 autobiografías de campesinos. Se puede afirmar que de cierta manera estos proyectos son depositarios de la tradición polaca de Znaniecki, por cuanto Miguel Sobrado, promotor de CONAUCA fue discípulo del polaco Josef Chalasinski autor de "La joven generación campesina de Polonia", quien estuviera a su vez influido por Znaniecki. El propio Znaniecki organizo varios concursos de autobiografías en su país de origen. Veintisiete

De las autobiografías recopiladas por CANAUCA fueron publicadas en cinco tomos (Escuela de Planificación y Promoción Social. U.N.A., 1979). Pese a la magnitud del evento, ambas recopilaciones generaron la realización de, hasta donde sabemos, solamente dos investigaciones posteriores, la tesis de la Lic. Irene de Carli (1989) y la de la Master M^a Antonieta Camacho (1983).

En 1982 el Centro Nacional de Acción Pastoral (CENAP) lleva adelante un concurso de autobiografías en la comunidad de Santa Rosa de Santo Domingo de Heredia con el objetivo de recuperar las luchas por vivienda experimentadas por esta comunidad. En este proyecto hay una especial participación de la historiadora Patricia Badilla (Quesada, 1989:9). En 1984 con el Ministerio de Planificación y la FAO dirigida por la psicóloga Lidieth Madden, lleva a cabo una relación de autobiografías de mujeres campesinas la mayoría de ellas parceleras del IDA. El análisis de las autobiografías corrió a cargo de la agrónoma L. Jara y del autor de la presente investigación, convirtiéndose desde luego en uno de los principales antecedentes de esta (Amador y Jara, 1984).

En 1984 el periodista Miguel Salguero reúne en un libro una serie de relatos biográficos de tipo periodístico

Recopilados a lo largo de muchos años. Aunque proveniente de otra cantera dicho trabajo coincide en su intención con la mayoría de los que hemos venido enumerando. "Son las gentes de mi terruño, las biografías sin libros, las historias que nadie lee porque a nadie se le ocurre escribirlas" (Salguero, 1984:7). Merecido lugar posee en esta enumeración de trabajos pioneros en el uso de la historia de vida el grupo comunal "Guapinol" de San Antonio de Belén. Este grupo elaboro dos anecdotarios cantonales en 1984 y 1985 respectivamente, el primero de ellos sobre rescate de la tradición y el segundo como recuperación histórica de luchas dadas por la comunidad (Quesada, 1982:12)

Otra experiencia valiosa es la de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional, la cual venía trabajando con historia oral en diversas comunidades de Heredia desde años atrás y que a partir de 1985 estable su programa de "Aulas Libres" en el que se "pretendió que los grupos populares fueran capaces de escribir su propia historia". Lamentablemente, se afirma, "no hubo ningún esfuerzo posterior por definir una metodología que permitiera reconstruir la historia de las comunidades..." (Quesada, 1984:13)

En 1986 se publica "Wa' apin Man: la Historia de la costa talamanca en Costa Rica, según sus protagonistas" de

La Norteamericana Paula Palmer. Trabajo considerado por el historiador J. R. Quesada como "el primero en la perspectiva de la historia oral" en Costa Rica. Nuevamente en el campo de lka historia en 1987 el Dr. Víctor Hugo Acuña presenta en Londres una ponencia elaborada a partir del uso de relatos biográficos de zapateros. (Quesada, 1989:12 y 15)

Es en diciembre de 1987 cuando se realiza el Primer Seminario de Tradición e Historia Oral organizado por la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica, bajo la responsabilidad del Dr. J. R. Quesada. El uso del enfoque autobiográfico solo aparece mencionado de manera explícita en tres de ellas. Estas son: "Opciones impuestas: aproximación a los mecanismo hereditarios mediante fuentes testimoniales y jurídicas" de Mario Samper, "Campesinado y etnicidad a través de la óptica de la historia de vida ocupacional y de la genealogía: Reporte de una experiencia" de Carmen Murillo y Omar Hernández, y "Los tuneleros" de José L. Amador. (Quesada, 1987)

Es importante destacar que el doctor Quesada es el autor de la única reseña existente que enumera casi la totalidad de trabajos hasta ahora realizados en el país mediante el uso de la Historia Oral. (Quesada, 1987). Ese documento ha sido utilizado como fuente fundamental en el presente resumen en

Torno al uso de la historia de vida en Costa Rica. La lista completa de acciones desplegadas en el ámbito de la historia de vida resulta bastante grande y debería incluir al Primer Encuentro sobre Cultura y Memoria Popular organizado por el Centro Nacional de Acción Pastoral en 1985, en donde el tema de la historia de vida es abordado entre otros por el Lic. Mario Oliva. (1985a)

Todo lo anterior confirma el hecho de que quizá todavía sin una dirección definida, hay en el ambiente nacional una predisposición y un claro espíritu de búsqueda metodológica, que se intensifica en los últimos años y se proyecta en buena medida hacia una mayor utilización de las posibilidades que ofrece el uso del enfoque biográfico.

El Dr. Quesada concluye afirmando que en Costa Rica la Historia Oral, incluido por supuesto el enfoque autobiográfico, "apenas da sus primeros pasos" en medio de una "gran nebulosidad" entre "el populismo y el empirismo", corriéndose el riesgo de hacer una "sustitución de menudencias de las cortes palaciegas por menudencias de una cotidianidad casi banal de los sectores populares..." (Quesada, 1989:17).

Esta investigación

Producto de este contexto, nuestra investigación no evade su carácter experimental. Pese a ello conviene señalar una lista de aspectos que, dados en conjunto, podrían distanciarlo un poco de los trabajos anteriores. Estos son: a) uso de autobiografías orales y completas, b) esfuerzo por recopilar y analizar nosotros mismos el material autobiográfico, asumiendo en una sola investigación y por un solo investigador todas las fases del proceso, c) intento de interpretación de un proceso biográfico y social en sus diversos aspectos individual, familiar y comunal, ch) interpretación de lo individual articulado a un proceso estructural donde lo cotidiano deja de ser "menudencia banal" para adquirir un significado testimonial histórico, d) interés por "lo popular" y su transformación, en un contexto conceptual amplio y complejo que lo vincula a la problemática de la transición, y a los procesos del cambio técnico y económico operados en gran medida desde el ámbito laboral, y finalmente e) en este trabajo hemos pretendido dar cabida al análisis y la interpretación junto a la exposición del testimonio. Se ha buscado un justo equilibrio en que lo científico, lo testimonial y lo estético, se nutran mutuamente, sin menoscabo para ninguno de estos integrantes del enfoque biográfico.

5. PROCEDIMIENTOS

5.1 CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Este trabajo pertenece a una modalidad poco frecuentada dentro de nuestro ámbito académico. Antes de iniciar la descripción del procedimiento empleado, conviene hacer mención de algunos aspectos que de una u otra forma contribuyeron a caracterizarlo.

En 1984 el autor fue contratado por el IDA para realizar el análisis de aproximadamente 30 autobiografías de mujeres campesinas recopiladas en un proyecto dirigido por la Lic. L. Madden (Amador y Jara, 1984). Debido a la premura fue necesario recurrir a una metodología "ad hoc", lo que significó que encontráramos inesperadamente recorriendo "el país" de la autobiografía, y descubriendo por nuestra cuenta algunos de los atributos de este enfoque que hasta años después veríamos corroborados por los teóricos, por cuanto no habíamos tenido acceso a ellos en aquel momento.

De igual modo, en un ámbito más cercano a la intuición que a la teoría se realizó gran parte del planeamiento inicial del presente estudio, cuya primera fase se remonta a 1985, aunque no es sino hasta 1988 que se retoma formalmente como tesis. Hasta hace poco la bibliografía a nuestro alcance

Sobre metodología y técnica del enfoque autobiográfico fue excesivamente escasa. Esta circunstancia demandó un redoblado esfuerzo de elaboración y reflexión personal en torno a las posibilidades científicas del uso de este enfoque, del cual tampoco queríamos erradicar su valioso potencial testimonial e incluso estético. Como integrar en un solo trabajo académico ambos aspectos fue asunto de discusión interna durante muchos meses.

El ambiente académico con respecto al uso de la historia de vida ha cambiado bastante. Nos atreveríamos a decir que cuando este trabajo se inició no era tan favorable como lo es ahora. Síntoma y efecto de ello es el hecho de que la mayoría de los pioneros en el uso académico de la historia de vida se formaron en el extranjero y fue ahí donde adquirieron sus primeros elementos sobre el tema. Hasta hace poco no fue fácil conseguir textos en castellano y las disciplinas académicas apenas hoy "dan sus primeros pasos" en la sistematización de la enseñanza de su aplicación (Quesada, 1989:17). De manera que nuestro inicial encuentro práctico con la historia de vida fue providencial y aleccionador, como también lo fue el proceso de reflexión que desencadenó y que, en términos metodológicos desembocó en la presente investigación.

Otras experiencias contribuyeron en nuestro entrenamiento previo. Anteriormente realizamos una investigación sobre la desaparición de las formas tradicionales de entretenimiento en la zona de Turrialba y en especial del cuento folclórico (Amador, 1983). Esa experiencia intensificó nuestro interés por el tema de la transición. Al haber incluido recopilación de cuentos folclóricos, generó además alguna habilidad en el manejo de fuentes orales, transcripción, etc. También contribuyó a la realización del presente estudio algún intento previo de incursión en el campo de la literatura.

Pesaron también aspectos subjetivos. Resentíamos realmente un cierto formalismo cientificista de las aulas. El enfoque autobiográfico se nos presentó como una opción altamente cargada de potencialidades. Percibimos en ella un recurso análogo a la etnografía, merced al cual era posible transitar por calles, poblados y mentalidades, interpretando la manera de ser de la gente y sus procesos existenciales. De ahí que fuera tan importante encontrar luego que teóricos como Joutard (1989:11) y Bertaux (1989:69,71) advertían el carácter etnográfico de este enfoque. Hallábamos que la autobiografía daba acceso a la "subjetividad objetivada" del trabajador, esto es, su mundo interno cristalizado en procesos reales y cotidianos, aunado esto a la interpretación de los hechos, tan valiosa como los hechos mismos. Así nos confirmaron luego los autores, en especial Saltalamacchia (1984:12) y Portelli (1989:19).

Advertíamos que la autobiografía nos permitiría revelar realidades ocultas en procesos de desaparición, o bien descubrir hilos que en nuestros países en transición todavía nos conducen a un pasado reciente y tráfuga. Por eso fue reconfortante encontrar estas ideas en Barnet. La lectura de la Fuente Viva (Barnet 1983) fue una conversación con un viejo maestro que nos hablaba con sabiduría de cosas que ya intuíamos y nos exhortaba a seguir adelante.

Con respecto al procedimiento en sí, repetimos aquí lo que dijimos en el diseño de esta investigación. "No conocemos fuente bibliográfica que describa de manera sistemática y total de un procedimiento de análisis de autobiografías. El que aquí se plantea es producto de la experiencia del proponente y ha sido elaborado con el auxilio de información fragmentaria tomada de diversos autores. (Duverger, 1961; Saltalamacchia, 1984; Camacho, 1983; De Carli, 1980; entre otros)". Una buena guía práctica que no conocimos sino hasta fechas recientes pese a la antigüedad de su publicación es el pequeño libro "Testimonios" de M. Randall (1983). Para ese fin recomendamos también el citado texto de Barnet (1983) y a Bertaux (1988).

La sinuosidad de la duda y la experimentación, está presente a lo largo de todo este trabajo. También lo está el entusiasmo de quien se halla a cada paso descubriendo para sí

aspectos nuevos, tanto fácticos como metodológicos, que seguidamente ponemos a consideración.

5.2 FASES DEL PROCEDIMIENTO

El trabajo con historias de vida es un proceso que se inicia cuando una persona, con todo lo que ello significa, accede a narrar su vida, y culmina cuando el investigador utiliza esta narración luego de un procesamiento, para comunicar sus resultados a un destinatario. Se procede entonces un proceso comunicativo que posee dos etapas. Una que va prioritariamente del informante al investigador y otra del investigador al destinatario. Desde el punto de vista meramente operativo varias fases se hallan implícitas en este proceso. Ellas son:

- 1- Selección de informantes
- 2- Recopilación de testimonios
- 3- Transcripción de los testimonios
- 4- Análisis e interpretación
- 5- Comunicación de resultados

Seguidamente se describe la forma en que se llevó a cabo cada uno de estas fases, aportando alguna discusión bibliográfica y reflexión en cada caso. Ello por cuanto, pese

a sus múltiples limitaciones, no sabemos hasta qué punto esta experiencia podría servir de referencia a otros investigadores.

5.3 PRIMERA FASE: SELECCIÓN DE INFORMANTES

5.3.1 Aspectos generales

A nuestro juicio el informante ideal debería tener cinco características que se enumeran a continuación, siendo la primera de ellas la más importante.

1- Representatividad del grupo y del proceso que se estudia.

El informante debe ser "testigo" (Randal, 1983) y además "protagonistas representativo"... "punto de partida para conocer un medio, una época. (Barnet, 1983:23).

2- Memoria: No es suficiente con que el informante haya experimentado un proceso. Lo ideal sería que haya tenido conciencia de él y que lo recuerde. La memoria del informante es la argamasa de cualquier testimonio. "Esteban me iluminó el pasado cubano, con su extraordinaria memoria, a modo de lámpara de Aladino" (Barnet, 1983:35).

3. Habilidad verbal: La historia de vida es un relato hablado, un acontecimiento oral. Su materia prima es la palabra. De ahí que la destreza verbal del informante favorece o disminuye su potencial aprovechable.

4. Capacidad de análisis y reflexión: El valor de la autobiografía radica tanto en el aporte de información en torno a los hechos como en la percepción e interpretación de los mismos (Saltalamacchia, 1984:121). De ahí que la capacidad de reflexión y análisis del informante pase a ser un factor capaz de iluminar nuevos aspectos en torno a los acontecimientos, conexiones entre estos, o bien dar cuenta de la forma de pensar y sentir del sector social que representa.

5. Motivación e identificación: El mejor informante potencial de poco serviría si no se haya motivado e identificado con el propósito de lo que se pretende hacer. Sobre este aspecto se profundizará al hablar de la recopilación.

Difícilmente se encontrarían todos estos factores juntos en un solo informante para una coyuntura dada. Por este motivo gran parte de la habilidad del investigador deberá emplearse en compensar la ausencia de uno o más de estos atributos; ya sea intensificando la motivación, estimulando la memoria, completando entrevistas, interpretando gestos e interjecciones a veces cargados de pistas y significados.

5.3.2 Procedimiento utilizado. Selección de informantes

Al inicio de esta investigación se recopilaron autobiografías completas de tuneleros de diversos grupos etarios y zonas de procedencia, pero luego se optó por trabajar solamente con aquellos procedentes de la zona oriental del valle central y particularmente con los de la Hacienda Cachí. Varias son las razones para ello:

- 1- Antigüedad: Los tuneleros más viejos que todavía laboran en los Proyectos Hidroeléctricos son "los cartagos", esto es, los tuneleros reclutados en la citada región durante la construcción de Río Macho (1958-1962) Cachí (1962-1966) y Tapantí (1968-1974).

- 2- Experiencia laboral: Obviamente este es el grupo de mayor experiencia tunelera, dándose el caso de un autobiografiado con casi treinta años en la actividad (ET/F). Cuando el ICE traslada sus proyectos a la zona norte del país, este grupo abandona su terruño y se integra a la construcción de Arenal Y Corobicí (1973-1981) y más tarde Ventanas-Garita en Alajuela.

- 3- Homogeneidad: El grupo es marcadamente homogéneo, tanto por su zona de procedencia, como por la semejanza de la experiencia biográfica fundamentalmente caracterizada por el origen jornalero y la vida en fincas. Esto hacia

posible precisar aún más su proceso de transición.

4- Proveniencia de una sola hacienda: La decisión final reducir nuestro foco únicamente al grupo de tuneleros provenientes de la Hacienda Cachí se debió a varias circunstancias. Una razón nada despreciable es que once autobiografías completas pertenecían a tuneleros provenientes de esa hacienda o sus cercanías. La otra era que, ubicándose en una sola, era más fácil reconstruir "el mundo de la hacienda". Por otra parte, al ser homogénea la información, era viable comparar las experiencias autobiográficas y visualizar mejor el proceso de transición y su efecto sobre la familia y la comunidad. De esta forma sería también factible lograr el grado de "saturación" suficiente para comprobar el carácter colectivo del proceso en cuestión, a efecto de poder generalizar los resultados. (Cap IV, pto 5.6.2). Finalmente ubicando la hacienda específica de procedencia del grupo de tuneleros en estudio, era posible realizar trabajos de campo complementarios para nutrir la información existente. Por ejemplo: los tuneleros autobiografiados originalmente eran tuneleros activos, y sus relatos no contestaban adecuadamente a la pregunta, que ocurre con los tuneleros retirados al fin de su vida activa en los proyectos. De ahí que decidiéramos ir a Cachí, e iniciar una segunda fase de la

investigación básicamente fundamentada en los extuneleros.

Cantidad total de los testimonios analizados

De acuerdo con lo anterior fue necesario complementar las autobiografías iniciales con otros testimonios biográficos de tuneleros retirados, antiguos funcionarios de la hacienda y personajes clave de la comunidad. En total se analizaron 22 testimonios biográficos, 11 de tuneleros activos y 1 del grupo complementario. (Ver bibliografía y otras fuentes, pto 4, "Fuentes Testimoniales").

Características de nuestros autobiografiados

En la práctica las características de los autobiografiados pocas veces coinciden plenamente con las que hemos descrito como pertenecientes al autobiografiado ideal. Escogimos a los informantes fundamentalmente por su experiencia y tiempo de trabajo en los túneles. No sabíamos en ese momento si eran elocuentes o no, reflexivos o no. En realidad mucho de ellos fueron realmente parcos, pese a ser todos amables e inclusive entusiastas en cuanto al objetivo de la investigación. Ciertamente no eran informantes excepcionales. Pero eran "los tuneleros" y estaban ahí, dispuestos a colaborar, y esto era lo primordial. Fuera de su particular labor ellos son personas sencillas, en ocasiones tímidas. NO es el caso de otro tipo de informante como pudiera ser el dirigente político o sindical, deseoso de

trascender y de expresar procesos muchas veces externados y analizados en ocasiones previas. Durante la recopilación pudimos notar como alguno se sintió más a sus anchas en las descripciones de tipo laboral relacionadas con el túnel, otro en aspectos folklóricos y tradicionales propios de la experiencia jornalera; hubo quien aportó reflexiones más profundas de tipo existencial, y quien con rudas palabras tocó los aspectos más emotivos. Podríamos decir que todos fueron dando de si según su temperamento y su sensibilidad. Es por eso que en este trabajo consideramos un acierto haber recurrido a la meticulosa integración de todas sus perspectivas y aportes. Desde el que nos pidió publicar su nombre, hasta el que nos relato su historia amarga y al final, agresivamente manifestó: "diga por favor que todo esto se lo dijo un loco", para luego marcharse sin dar su nombre.

Pero el aspecto en que todos coincidían era su representatividad del proceso de transición que les toco vivir, y en el paralelismo de sus vidas, todas ellas con una parte sumergida en el pasado de la hacienda cafetalera tradicional y la otra en la organización burocrática y el túnel. Todos ellos ostentando el doble carácter de sujeto y objeto (agente y receptor a la vez) del proceso de transformación social, al haber sido mediante su trabajo generadores de cambio social, y al mismo tiempo y como

resultado de dicho proceso, hombres en transición entre dos mundos, entre dos tipos de sociedad.

5.4 SEGUNDA FASE: RECOPIACION DE TESTIMONIOS AUTOBIOGRAFICOS.

5.4.1 Aspectos Generales

Una historia de vida no "se" cuenta simplemente, dicho así, al modo impersonal que se estila en los textos académicos. Por el contrario, alguien "nos" la cuenta. Alguien cuya subjetividad dicho sea de paso, queremos conocer y profundizar y no esconder y despersonalizar. Tampoco la historia de vida es contada a otro impersonal, si no a un nosotros, a un yo, el del investigador. La autobiografía es un proceso comunicativo que se establece entre dos sujetos. El trabajo con historias de vida se inicia cuando una persona, un ser humano, accede a revelar su vida, y culmina cuando el investigador utiliza esta narración, ya sea dándola a conocer en su carácter testimonial más puro, o luego de someterla a un procesamiento para comunicar sus resultados a un nuevo destinatario. No se cuenta la vida de uno para nadie. Se narra para alguien. Y de la intensidad humana de la vinculación investigador-informante depende en gran medida la naturaleza y calidad de la información elicitada por el narrador. Este

mero hecho demanda un cambio de actitud en el investigador; que permite un involucramiento real entre ambos participantes del acto comunicativo de la narración oral. Ello significa la construcción de un "hecho del habla" (Hymes, 1971:115) esto es, generar una conducta, constituir a un sujeto en emisor y lograr que este nos acepte como sus escuchas, como receptores del relato de su vida. Pero este es un compromiso en dos sentidos: "el primer requerimiento -señala Portelli- es que el investigador "acepte" al informante y de prioridades a lo que él o ella desea contar, más que a lo que el investigador desea escuchar" (Portelli, 1989:24). Ello explica la tendencia en los usuarios del enfoque biográfico, incluidos historiadores y sociólogos, no hacia la entrevista tradicional sino hacia el procedimiento etnográfico: "una de las condiciones para que un relato de vida se desarrolle plenamente es que el interlocutor desee contar su vida y que se adueñe de la conversación (...). Lo que conviene es una combinación de escucha atenta y de cuestionamiento... atenta pero no pasiva... El sujeto no recita su vida, sino que reflexiona sobre ella cuando la cuenta... El sociólogo se ve obligado a ser ora directivo, ora no directivo... (Bertaux, 1989:66)". "Es un error, nos dice un antropólogo poeta, dejar al informante a la deriva de sus disgresiones,... hay que conducirlo un poco, obligarlo en una dirección, interesarlo... contradecir para demostrarle que no estamos tan despistados..." (Barnet, 1983:37).

Acudiendo a nuestra experiencia, la actitud atenta y activa del investigador le convierte en animador y suscitador de nuevos ímpetus al torrente narrativo. Recuérdese que el investigador es el único auditorio, si su interés decae, decae el del informante. Las preguntas certeras son fundamentales, de suerte que contribuyan a profundizar en los temas y en su reflexión y no induzcan al informante a desplazarse continuamente de un tema a otro. Cuando hay aspectos técnicos o jerga implícita (la construcción de un túnel está plagada de ellos) el conocimiento previo de estos por el investigador se torna imprescindible. El investigador maneja simultáneamente varios niveles de reflexión al tiempo que escucha. Procura profundizar e interpretar los aspectos nuevos que aparecen en la narración. Intenta ir relacionando los nuevos aportes con las otras autobiografías que ha venido realizando. Busca percibir las razones que mueven al informante a desarrollar unos temas y minimizar otros. Orienta la conversación cuando se desboca. Estimula el desarrollo de nuevos temas, cuando estos se presentan prometen ser de utilidad. Todo ello por supuesto y aunque resulta difícil, ofreciendo una actitud receptiva y evitando no parecer ansioso a los ojos del informante.

5.4.2 Procedimiento utilizado en recopilación de testimonios

La recopilación de testimonios autobiográficos se realizó en dos primeros periodos. El primero de ellos en el Proyecto

Hidroeléctrico Ventanas-Garita (agosto, setiembre, octubre, 1985). De este período se obtuvieron dieciséis autobiografías de tuneleros, once de ellas de trabajadores procedentes de Cachi y zonas circunvecinas. El segundo periodo de recopilación se efectuó en Cachi (1988) y apporto once testimonios autobiográficos de extuneleros, antiguos funcionarios de la hacienda cafetalera y personajes clave de la comunidad.

5.4.3 Aspectos técnicos de la recopilación

Esta se efectuó mediante entrevistas y grabación de voz. Para el primer periodo de recopilación (Ventanas-Garita, 1985) se utilizó la guía elaborada por la escuela de Planificación Social de la Universidad Nacional para el Proyecto Concurso Nacional de Autobiografías de Obreros y Artesanos (CONOA). Esta guía fue readecuada a las necesidades del presente estudio (modalidad de entrevista, inclusión de ítemes sobre trabajo en el túnel, vida en proyectos y campamentos, efectos sobre salud y relaciones de familia, percepción organizacional institucional, etc.).

Para la reelaboración de la guía fue vital la realización previa de observación participante del trabajo y del uso del tiempo libre de los tuneleros en el Proyecto Hidroeléctrico Ventanas-Garita. Para ello se convivió tres semanas con una

cuadrilla de tuneleros. Con el mismo propósito se efectuó una entrevista semiestructurada a todos los miembros de la cuadrilla. (Anexo No.1) Las razones por las que se adoptó la guía de CONOA como base para la nuestra son:

a- El tema vertebral de su enfoque, el trabajo, coinciden con nuestros objetivos marco teórico-conceptual.

b- Fue elaborada por el contexto socioeconómico y cultural costarricense.

c- Es un instrumento exhaustivo que presta atención tanto a los aspectos ocupacionales como interpretativos del obrero.

d- Es producto del trabajo de un equipo interdisciplinario y por ello muy difícil de superar. La guía de entrevista adaptada se reproduce en el anexo No. 2.

Para el segundo periodo de recopilación de material biográfico (Cachí, 1988) fue necesario recurrir a la elaboración de nuevas guías adicionales. Ver anexo No. 3.

5.4 TERCERA FASE: TRANSCRIPCIÓN DE TESTIMONIOS

5.5.1 Aspectos generales y procedimiento utilizado

Para su manipulación las entrevistas deben ser transcritas. Ciertamente ello entraña una serie de problemas que en algunos casos podrían atentar contra la correcta interpretación del sentido de expresiones que fueron originados en lenguaje hablado y luego serán analizados en lenguaje escrito. Como señala Portelli "Se ha mostrado que el rango tonal, rango de volumen y el ritmo de habla popular contiene muchas connotaciones de clase que no pueden ser reproducidas por la escritura... La misma afirmación puede tener muchos significados contradictorios, de acuerdo con la entonación del hablante, que no pueden ser detectados en la transcripción" (Portelli, 1989:17).

En nuestro caso esta limitación intentó ser compensada escuchando en la medida de lo posible varias veces los cassettes y realizando por nuestra cuenta buena parte de las transcripciones.

Otro aspecto problemático en la transmisión es que el atañe a la puntuación. "Para que la transcripción sea leíble, normalmente es necesario insertar signos de puntuación, que siempre son agregados más o menos arbitrarios del

transcriptor" (Portelli, 1989:17). A nuestro modo de ver, aun el mejor transcriptor a menos que esté muy especialmente entrenado, tenderá a desplazar el habla transcrita hacia el habla estándar o bien, según hemos observado en otros casos, a marcar exageradamente los giros del dialecto del hablante. Sin embargo existen riesgos de transcripción aun mayores. Existen hablantes que pronuncian con menor claridad que otros, informantes que no pronuncian ciertas sílabas o las pronuncian en forma sumamente debilitada. En estos casos el transcriptor al no encontrar sentido al término puede terminar sustituyéndolo por otro. Algo semejante ocurre con el léxico técnico, con frecuencia tomados del inglés y posteriormente sometidos a un proceso de adaptación a la fonética castellana. La situación se repite con elementos lexicales muy propios de la jerga del grupo.

Sabiendo que no todos estos vicios son posibles de corregir plenamente, pero con el propósito de controlarlos en la medida de lo posible, se elaboró un manual de instrucciones para la mecanografía, fundamentalmente en busca de a) fidelidad y claridad y b) fácil corroboración del material transcrito en caso de duda. Al respecto ver anexo No. 4.

5.5 CUARTA FASE: ANALISIS E INTERPRETACION

5.6.1 Aspectos Generales

En el enfoque autobiográfico, el proceso de interpretación no se circunscribe únicamente a esta fase, si no que se inicia desde y durante el momento mismo de la entrevista y culmina cuando el científico social logra una nueva síntesis interpretativa de los procesos que estudia. No se observa aquí la clásica separación entre la "recogida de datos" y su posterior análisis, sino que el análisis se prolonga durante todo el proceso investigativo. En términos de Bertaux "el análisis continua a lo largo de la investigación y consiste en construir progresivamente una representación del objetivo sociológico (...) Es en la escogencia de los informantes, en la transformación de la entrevista de un informante a otro (al contrario del cuestionario estándar) en la habilidad para describir los índices que abren la vía hacia procesos hasta entonces desapercibidos y para organizar los elementos de la información en una representación coherente, que se pone en juego la calidad del análisis. Cuando la representación se establece se concluye el análisis" (Bertaux, 1989:69).

El análisis de historias de vida obliga a conocer y enfrentar los límites de este enfoque. Las principales

discusiones al respecto giran en torno a la subjetividad y su control. Uno de los autores que se detiene más en ello es Homero Saltalamacchia (1984). Desde su perspectiva, la subjetividad no debe ser temida sino controlada y asumida no como escoria, sino como parte fundamental de esta técnica y del fenómeno social del mismo. A su juicio, es empirismo creer que la verdad está en el dato, "el dato nunca es ni podrá ser lo real mismo (...) en tanto dato, lo real es siempre un real construido" (Saltalamacchia, 1984:121).

A su juicio, efectivamente la autobiografía puede ser objeto de perturbaciones por vía del mismo informante. Estas perturbaciones son de tres clases: 1- Falla de memoria 2- Racionalización y 3- Tergiversación. Para contrarrestarlas el autor recomienda controles de dos tipos A) Crítica interna: "corresponde a un juicio sobre la coherencia del discurso o a su consistencia". B) Crítica externa: "confrontación de los datos con los provistos con otras fuentes o los que el investigador acumuló por su propia cuenta" (Saltalamacchia, 1984:119).

Saltalamacchia ofrecía algunos lineamientos prácticos que contribuyen a un mejor "construcción" de la realidad y aun mejor control de la subjetividad. Estos son:

- 1- Hacer varias entrevistas a cada informante a efecto de:
 - a- Reinterpretar y reorganizar los datos facticos
 - b- Buscar el sentido o los sentidos posibles de los hechos.
- 2- Lograr la intervención activa del entrevistado, esto es, su involucramiento, hasta el punto de plantear la autobiografía como una propuesta de co-investigación.
(Saltalamacchia, 1987:122-123)

Lo anterior significa un "distanciamiento respecto a las entrevistas tradicionales: al entrevistado se le exigirá una ardua tarea intelectual en la que el entrevistador deberá actuar como estímulo pero nunca como reemplazo" (Saltalamacchia, 1984:125).

La certidumbre de que se ha logrado captar un fenómeno colectivo y sociológico y no meramente individual y psicológico, se obtiene mediante el logro del "nivel de saturación". Esto ocurre cuando dicho fenómeno se repite constantemente de una observación a otra, de un relato a otro. Siendo así, señala Bertaux (1989,40), "se tiene la seguridad de haber identificado un fenómeno que no sale ni de la imaginación (...) de los investigadores, ni de la de un interlocutor mitómano. Ahí está lo social que se expresa a través de voces individuales."

Una vez construida esta "representación social" se inicia su verificación, proceso que consiste en "intentar destruirla" mediante su enfrentamiento con "casos negativos". Es decir, aquellos casos que podrían poner en contradicción el modelo. Si la representación resiste habrá probado su solidez y podrá reconocérsele el carácter de "teoría", en tanto representación mental verificada, de lo que ocurre en la realidad social. El enfrentamiento con esos casos negativos es "una segunda etapa de saturación". (Bertaux, 1989)

5.6.2. Procedimiento utilizado

En vista de que no siempre fue posible repetir entrevistas al grupo original de informantes, se recurrió a la tarea de contrastar minuciosamente los diversos testimonios no fue suficiente, se recurrió a la profundización de los mismos con nuevos informantes poseedores de información análoga y complementaria a la de los primeros en busca de esclarecimiento y "saturación" de las conclusiones. (Cap. III, pto 5.6.1). Ellos explica la realización de, una segunda ronda de recopilación de testimonios biográficos esta vez en Cachí, con antiguos tuneleros, antiguos funcionarios de la hacienda e informantes clave de la comunidad. (Las guías de entrevista pueden ser consultadas en el anexo No. 3)

El estudio adicional de casos de excepción (casos "negativos") como por ejemplo los tuneleros desempleados o los extuneleros "exitosos", sirvió para interpretar más certeramente las historias de vida de los tuneleros pertenecientes al así denominado "caso general". (Cap. X, pto. 7)

5.6.3. Recursos Técnicos

La interpretación de historias de vida es todo menos un acto de inspiración. Supone por el contrario un proceso lento, metódico y disciplinado. Así lo confirma la lista de recursos técnicos y metodológicos utilizados a manera de apoyo en la interpretación de las historias de vida de los tuneleros. Estos recursos se describen a continuación.

5.6.4. Clasificación Temática

Concluida la transcripción, el investigador se encuentra enfrentado ahora a una serie de textos. En palabras del autor de "Biografía de un cimarrón": "Luego de recopilado todo el material, que es la fase yo diría más excitante, viene la organización, clasificación y redacción del mismo. La benedictina tarea de releer las anotaciones... Comienza el estudio. Esta es la parte engorrosa. El núcleo del trabajo. (Barnet, 1983:39)

Tal y como ha señalado Duverger (1961,173) "El análisis de contenido consiste en clasificar en categorías preestablecidas los elementos del texto (...) a analizar. Los elementos escogidos pueden ser numerosos (palabras, frases, párrafos, documentos íntegros, etc.)..." (Duverger, 1961:173)

Fue así como, con el propósito de ordenar el material biográfico para su interpretación en la presente investigación, se procedió a la clasificación temática del mismo. Para ello se diseñó una tabla o "Matriz de Clasificación Temática". (Ver anexo No. 5)

La unidad de análisis utilizada fue "el tema". Entiéndase por tema "un acierto, una afirmación, una proposición relativa a un asunto" (Duverger, 1961:175). El concepto de "tema" como unidad de análisis corresponde a "una definición de la frase y el párrafo que no se basa en el concepto gramatical, sino en el significado de este grupo de palabras..." (Duverger, 1961:175). Adoptando dicho termino en su sentido más general, como "la proposición que se toma por asunto de un discurso" (Diccionario Sopena 1970) podríamos definir la "Clasificación Temática" como un procedimiento que permite ordenar un corpus biográfico según ciertos asuntos previamente determinados, con miras a su posterior análisis e interpretación.

El diseño de esta tabla se realizó a partir de un desglose de aspectos derivados directamente de los objetivos de la investigación, muchos de ellos presentes ya en la guía de entrevista. Sin embargo esta lista de aspectos se vio enriquecida por otros nuevos, suscitados durante el dialogo con los informantes, el estudio detenido de cada autobiografía y consulta bibliográfica complementaria. En definitiva, muchos aspectos temáticos incorporados al análisis no estaban en nuestra mira al inicio de este estudio, sino que fueron introducidos por la dinámica misma de la investigación, fundamentalmente por la atención que les prestaban los mismos tuneleros o bien, por la necesidad de su abordaje para la adecuada interpretación del proceso de transición.

5.6.5. Otros recursos utilizados en la interpretación de testimonios

Para efectuar el proceso de interpretación de historias de vida, además de la clasificación temática ya descrita y de la dinámica misma de la entrevista, en esta investigación se utilizaron los siguientes recursos técnicos auxiliares:

Ficha técnica: En ella se consiguen los datos generales del informante: nombre, edad, estado civil, procedencia, etc.

Ficha resumen: síntesis de la autobiografía de cada informante y de algunas de sus peculiaridades, temperamento, expectativas, otros. Permite ubicar rápidamente la

trayectoria biográfica de cualquiera de ellos en caso de necesidad. Puede resultar de suma utilidad al interpretar el sentido de una expresión a acontecimiento aislado, contribuye a contrarrestar la desintegración (efecto de criba) de la "Clasificación Temática".

Ficha de trabajo o ficha temática

Son utilizadas en el proceso de clasificación temática. Para cada informante hay una ficha correspondiente a cada ítem de la matriz de clasificación. Así por ejemplo la ficha D 5.1 sería la correspondiente al tema "ingreso a la actividad tunelera", subtema "reclutamiento", informante "D". (Ver Matriz de Clasificación Temática, Anexo No. 5)

Consulta documental: Se consultó en la Oficina de Personal del Proyecto Sandillal, información referente a los tuneleros de los proyectos que se hallaban operando en ese momento (1988). A saber: Nagatac, Pejiballe, Siquirres y Sandillal. Se prestó especial atención a los expedientes de los autobiografiados. Se consultaron periódicos con información tanto sobre la hacienda como sobre eventos importantes ocurridos en los Proyectos. La consulta de mapas contribuyó a visualizar mejor la zona.

Testimonios complementarios: Con el propósito de llenar aspectos clave del proceso de transición que quedaban insuficientemente explicados en las autobiografías iniciales fue necesario recurrir a nuevos testimonios, particularmente de antiguos tuneleros, antiguos funcionarios de la Hacienda e

informantes clave de esa comunidad. Se utilizaron nuevas guías de entrevistas, siempre en la perspectiva del testimonio autobiográfico.

Entrevistas: Se realizaron entrevistas convencionales y consultas con funcionarios clave de los Proyectos Hidroeléctricos, técnicos, médicos, administradores, ingenieros, dispensaristas, etc. Con respecto a la transformación de la Hacienda Cachí y la comunidad se entrevistó a la propietaria actual Sra. Marigold Murray. Para ayudar a comprender el proceso de cambio tecnológico y la transfiguración de la Hacienda Cafetalera se entrevistó al Ing. Agrónomo Álvaro Jiménez y a la Socióloga Ciska Raventos. Se entrevistó al Lic. Alberto Martén, abogado curador de la quiebra de la Hacienda Cachí, a efecto de conocer detalles respecto de dicha quiebra.

Observación participante y entrevistas semiestructurales

Previamente a la confección de las autobiografías, se recurrió a la observación participante del proceso laboral y del uso del tiempo libre de los tuneleros. Para tal efecto se convivió durante tres semanas con una cuadrilla de tuneleros, acompañándolos diariamente durante su actividad laboral y pernoctando en mismo campamento durante sus horas de descanso. Durante este periodo también se aplicaron entrevistas semiestructuradas. (Trabajo de Campo, Proyectos Hidroeléctricos Ventanas-Garita. Agosto, setiembre, octubre, 1985). Am-

bas técnicas favorecieron un manejo de la jerga y de aspectos laborales y culturales sin los cuales las entrevistas y la interpretación de las autobiografías habría sido sumamente difícil y pobre. Las visitas a Cachí y el trato con su gente contribuyo a la interpretación de testimonios.

Investigación bibliográfica

Desde un inicio sabíamos que el análisis de un proceso complejo como el que nos ocupa iba a exigir un acopio importante de lectura sobre temas muy diversos. Indiscutiblemente una formación general amplia es indispensable para poder interpretar adecuadamente procesos biográficos. De hecho no fueron pocas las oportunidades en que hubo que detener el proceso de interpretación para buscar información complementaria. Algunos de los temas abordados fueron los relativos a trabajo, burocracia, teoría de la organización, psicología del trabajo, cuestión ética y trabajo, modernización y problemática de la sociedad industrial. La hacienda cafetalera en Costa Rica, génesis del peón, tecnificación y cambio en la hacienda y su efecto sobre la peonada. Historia de la Región del Valle Oriental. Cambios económicos generados a partir de la instauración de la Segunda República, creación del ICE y otros.

Encuesta

A partir de determinado momento se considero oportuno realizar una encuesta entre los tuneleros actuales con el

Animo de corroborar algunas líneas generales percibidas mediante la interpretación de los testimonios autobiográficos. El cuestionario no fue aplicado con pretensiones cuantitativas, con frecuencia sirvió de pretexto para la profundización cualitativa de ciertos temas clave o delicados, sobre los que se requería más detalle para hacer afirmaciones de mayor contundencia. (Ver anexo No. 6)

Interpretación como experiencia

El proceso de interpretación exigió un alto grado de reflexión y discusión interna del investigador, consigo mismo y los testimonios. Confrontación y comparación pormenorizada de unos textos con otros, hasta determinar el sentido con que se enjuiciaban los hechos. Fue necesaria suma honestidad para reconocer las ocasiones en que se continuaba sin comprender aspectos importantes, lo que obligaba a volver nuevamente al campo, o bien, a determinar que las apreciaciones con las que contábamos no eran suficientes para hacer una aseveración, por muy tentadora que esta fuese. La imaginación y el aplomo fueron constantemente necesarios para lanzarse al vacio de la interpretación. Finalmente, ante esta nueva "representación" de la realidad que ha construido el científico a partir de los testimonios, se requirió una perenne puesta en guardia para recordar siempre, que nuestro producto no es ficción, y que hay hombres e instituciones reales que se verán representadas en el. Aunque como ha

insinuado Barnet, quizá no se encuentren en el espejo del testimonio, idénticos a como se conciben a sí mismos. (Barnet, 1988:7)

5.7. QUINTA FASE: COMUNICACIÓN DE RESULTADOS

5.7.1. Discusión General

Como se ha dicho antes, el trabajo con historias de vida es un proceso comunicativo que contiene dos momentos. El primero va fundamentalmente del informante al investigador. Un segundo momento comunicativo se produce del investigador al destinatario, sea este último la comunidad científica o no. Aquí se ubica lógicamente la exposición de resultados. El investigador cumple un doble papel. Es receptor de un mensaje (M1), y emisor a su vez de un nuevo mensaje (M2). En el ínterin tiene la tarea de interpretar, codificar, analizar, reordenar, recrear. Quedaría a juicio del investigador, merced al tipo de destinatario, objetivos y naturaleza de la investigación, etc., decidir entre las dos modalidades de la exposición: el tipo analítico conceptual utilizado tradicionalmente en los informes científicos, u otro de índole eminentemente testimonial.

Esta segunda forma de exposición es en cierta forma la que se venía usando ya en la antropología norteamericana de los años veinte a principios de los cuarenta, con obras como "The Autobiography of a Winnebago Indian" de P. Radin, entre otras (Saravia, 1985:168). Es también la que remozada por el planteamiento de nuevos temas y por el recurso técnico de la grabadora recobra un nuevo vigor con las obras de Oscar Lewis, "Antropología de la Pobreza" entre ellas (Lewis, 1961) y más tarde con trabajos testimoniales de antropólogos latinoamericanos entre los que bien puede citarse "Biografía de un Cimarrón" de Miguel Barnet (1976).

Empero, hay quienes no aceptan la forma testimonial de comunicación de resultados. Les parece que en tales casos el trabajo aun no ha sido realizado. Para estos autores el testimonio es solo "fuente": punto de partida para un trabajo posterior, o más bien, para lo que implícitamente parecieran considerar "el verdadero trabajo". Según estos autores, recurrir a la forma testimonial como recurso para comunicar el producto del trabajo investigativo con historias de vida, equivale a convertir el testimonio de una especie de "monumento", al que se le brinda "reverencia por sí mismo", sin crítica. "Este rasgo - opinan- es propio de las obras que se limitan a transcribir el testimonio recopilado, ya sea presentándolo como narración cronológica o como ilustración de

determinados temas definidos por el investigador" (Acuña, 1989:238).

A nuestro juicio, quienes así piensan tienen una alta dosis de razón. El trabajo con historias de vida no debe limitarse a la transcripción de cassettes, obviamente. Sin embargo sería un error suponer que todo trabajo con historias de vida, que utilice la forma testimonial como estrategia de exposición de resultados se reduce a la mera transcripción. Para tomar posición conviene puntualizar ciertos aspectos.

En primer lugar, cuando se trabaja con historias de vida, ni las formas analíticas ni las formas testimoniales de exposición de resultados mejores o peores "per se", sino que eso depende de factores tales como los objetivos de la investigación, el tipo de destinatario, etc. Como ha señalado Angell (1974), las historias de vida pueden utilizarse con tres tipos distintos de propósito: a) en el primero de ellos el interés es "comprender el desarrollo de una determinada persona, grupo, o institución o de una categoría de ellos... La meta principal en este caso no es obtener nuevas generalizaciones sino aprender la naturaleza de unidades o tipos sociales en particular... Las leyes científicas son utilizadas como fundamento, en cualquier caso en que puedan ayudar a explicar desarrollos particulares.

b) un segundo tipo de intereses se dirige más hacia un cuerpo teórico que hacia una unidad social. En este caso el objetivo es mejorar la teoría. Los estudiosos tienen ese interés se inclinación hacia la formulación de generalizaciones analíticas en términos de un esquema conceptual. c) Un tercer interés es el que está centrado en el método de investigación de si mismo... no está dirigido a la obtención de nuevos resultados sustantivos, sino a una evaluación de las herramientas metodológicas (Angell, 1984:19).

No se nos ocurre que la forma testimonial de presentación de resultados tenga cabida en las investigaciones del tipo 2 y 3, pero si le podría tener en las del tipo uno, interesadas en "comprender el desarrollo de una determinada persona, grupo o institución", tal y como intentamos hacer con los tuneleros en su proceso de transición de jornaleros a obreros de la construcción.

En segundo lugar, la presentación de resultados de un trabajo investigativo bajo la forma testimonial, no es lo mismo que la mera transcripción de cassettes y su presentación en bruto con algún aliño que suavice su digestión. Por el contrario, la forma testimonial de presentación de resultados exige un trabajo profesional que permanece oculto. Como ha señalado Bertaux con meridiana claridad: "detrás de cada autobiografía indígena hay un antropólogo que ha borrado sus

huellas -de el proviene la calidad del enfoque etnográfico-labor subterránea disimulada en la espontaneidad aparente de las grandes autobiográficas publicadas, es lo que les confiere valor etnológico y sociológico (Bertaux, 1989:71-72). Obviamente, esta no es la simple "transcripción de testimonios recopilados".

En tercer lugar, el trabajo con historias de vida tal y como nosotros lo concebimos, no se reduce al mero uso del material oral como "fuente" en el transcurso de una investigación convencional que concluye como cualquier otra, comunicando un análisis abstracto; sino que demanda la adopción del enfoque biográfico, análogo al etnográfico, en donde el análisis no deja para el final, sino que se prolonga a lo largo de todo el proceso de investigación y culmina con la construcción de una "representación" del objeto sociológico "conciliando la observación y la reflexión" (Bertaux, 1989:69).

La aparente desaparición de escena que hace el investigador al confundir su voz con la del informante, halla una justificación teórica y ética que proviene de la practica etnográfica del dialogo y de la acción intersubjetiva que se da a lo largo del proceso mismo de la investigación.

El antropólogo no ha desaparecido, intenta hacerse imperceptible, porque "el antropólogo es el único científico que pasa, o casi, a ser un elemento del objeto de estudio" (Beals, 1971:348). Ello le permite a quien trabaja con testimonios "despojarse de su individualidad, si, pero asumir la de su informante, la de la colectividad que representa... se produce la supresión del yo, del ego del escritor o del sociólogo... que sea el protagonista quien enjuicie" (Barnet, 1983:24). Se cumple así la aseveración de Levi Strauss en el sentido de que "frente al teórico, el observador debe tener siempre la última palabra; y frente al observador el indígena" (Levi Strauss, 1966:15). Aunque, recordando por supuesto, que esto es solamente una estrategia de investigación social y que "estas historias personales no son más que un pretexto para describir un universo social desconocido..." (Bertaux, 1989:71).

Debe acotarse finalmente que una vez alcanzado un conocimiento profundo de la subjetividad del informante, el investigador puede incluso reconstruir por sí mismo, partes del proceso biográfico, tal y como se observa en la obra de Oscar Lewis (Barnet, 1983:36). Esta práctica podría cuestionarse o no, mediante el análisis y la interpretación de los testimonios y en la observación del participante. En todo caso, demuestra una vez más que la forma testimonial de comunicación de resultados, recurre a una metodología distinta, pero no por

ello es correcta la apreciación de que se reduce a una mera transcripción de cassettes. Por el contrario, Bertaux ha señalado que "la mayoría de los relatos biográficos que llegan a publicarse no tienen un autor, sino dos: el narrador y el investigador" (Bertaux, 1989:70). Debe quedar claro que existe una diferencia cualitativa entre las narraciones testimoniales dispersas que aporta el informante y el testimonio estructurado que finalmente construye el investigador como resultado de un trabajo de interpretación, análisis y discusión con el informante mismo. Por algo en las primeras páginas de uno de sus libros Barnet se atreve a decir: "Canción de Rachel habla de ella, de su vida, tal y como ella me la conto a mi y tal y como yo luego se la conté a ella" (Barnet, 1976:8)

5.7.2. Semejanzas y diferencias con la literatura

Otro de los prejuicios que flotan en el ambiente académico, percibido más bien de manera personal que a través de la bibliografía, es el temor a que el uso de la historia de vida y la exposición de resultados por la vía testimonial, caiga, degenera, se contamine de literatura. Desdichadamente para los ortodoxos, cierta vinculación de este enfoque con la literatura, tanto en la práctica investigativa como en la exposición de resultados, es inevitable.

La comunicación escrita está presente en todo tipo de exposición de resultados, requiere una dosis mucho mayor de habilidad literaria cuando se recurre a la modalidad testimonial. Acudiendo nuevamente a Bertaux (1989:71), "aquí es igual que en la literatura, para alcanzar la naturalidad se necesita un arte considerable".

Objetivamente existen una serie de aspectos comunes a la literatura y al testimonio. El uso del lenguaje coloquial, el acercamiento al hombre común, la externalización de lo subjetivo, la intimidad que es la base del lirismo, la narración y el conflicto que es la base del drama. Todos estos elementos pueden contribuir a crear un efecto lúdico y estético parecido al del arte. Sin embargo, no hay que confundirse. No es un efecto artístico lo que percibimos en el testimonio y nos atrapa o nos repugna, y a algunos puede que hasta les llene de pudor académico. Es la presencia de la vida y de la realidad que el arte a menudo logra expresar, lo que existe de común entre el testimonio y la literatura.

Como señala Barnet, "sabemos que poner a hablar a un informante es, en cierta medida hacer literatura. Pero no intentamos nosotros crear un documento literario, una novela" (Barnet, 1983:10). Existe una diferencia fundamental entre el testimonio con pretensiones literarias y el testimonio como

forma de comunicación de resultados de una investigación antropológica. El antropólogo pone su énfasis en el conocimiento de los hechos y del sentido con que estos son percibidos. Desde su perspectiva el testimonio vale por su contenido, por la realidad que atestigua y a la cual remite. La obra de arte en cambio es un producto estético valorado a partir de su condición de realidad en sí misma, de obra, es decir, "forma expresiva creada". (Langer, 1982:145)

El arte puede prestar valiosos aportes al conocimiento de los fenómenos sociales y servir de vehículo a profundos contenidos, pero su condición sine quanon es ser "forma" que "domina" y "ordena" un contenido: "Este triunfo del arte se logra sometiendo el contenido al orden estético, que es autónomo en sus exigencias" (Marcuse, 1982:487).

5.7.3 Procedimiento utilizado en la comunicación de resultados: la narración-análisis

Para la presentación de resultados en esta investigación se experimentó con una síntesis entre la modalidad testimonial y la analítica, tradicionalmente utilizada en la elaboración de tesis.

La información de veintidós testimonios autobiográficos se organizó siguiendo un modelo análogo al de la narración de un solo testimonio. Los temas se ordenaron siguiendo el orden biográfico natural: infancia, adolescencia, etc. Ello permitió apreciar el proceso en una secuencia lógica que facilitó el análisis de la transición de los jornaleros y su comunidad, y su conversión en obreros de la construcción de túneles. Fue así como se obtuvo una biografía colectiva donde fue posible trascender la historia individual, para intentar comprender y analizar aspectos tales como las relaciones hacienda-comunidad, relaciones peón - patrón, destrucción del modelo tradicional de hacienda, adaptación e integración a la organización burocrática industrial.

En esta "narración-análisis", nos valimos del recurso de entretelar fragmentos autobiográficos de los diversos narradores, para que ellos mismos con "su propia voz", léxico y giros idiomáticos, dieran cuenta del proceso de transición del tunelero. Los informantes hablan, cuentan su vida, discuten y analizan los temas. Sus participaciones son articuladas entre sí por la acción integradora del investigador. Este, en lo posible procura mantener el estilo narrativo de los testimonios, pero sin dejar de aportar en sus intervenciones el análisis necesario. Para ello echa mano de diversos recursos; desde la simple forma de presentar el material autobiográfico, contrastando opiniones por ejemplo,

Por adición de información complementaria, o bien, mediante la abierta discusión teórica cuando la circunstancia así lo requirió.

El carácter primigeniamente oral de esta investigación no se perdió de vista durante su realización escrita. Por el contrario, para reforzar este aspecto, se procuró darle el dinamismo de un trabajo radiofónico. Sin embargo, al inicio de temas nuevos o complejos, el investigador deja de ser el simple locutor que hilvana y edita fragmentos autobiográficos de una narración-análisis, para asumir las tareas de análisis y discusión francamente académicas que como tesis el presente documento amerita. Cuando eso ocurre se retoma luego la narración-análisis de nuevos acontecimientos, sobre la base de los elementos teóricos o históricos recién introducidos. Se trata pues de un ciclo constante de descripción y análisis, en donde esperamos que el conocimiento concreto y vivencial del testimonio, y el conocimiento teórico y conceptual, se alimenten y recreen mutuamente.

Como ha señalado Maslow "... este conocimiento nomotético (de derecho, de generalización, de promedio) es útil únicamente si puede canalizar y mejorar el conocimiento ideográfico (de este individuo particular) ... Quien conoce bien a la gente puede encontrar ayuda en el conocimiento "científico" clásico, el que la conoce mal no puede salir

adelante, ni con todo el conocimiento abstracto del mundo” (Maslow, 1979:19).

Debido a esta modalidad de presentación, el análisis de los testimonios debió prolongarse a lo largo de todo el proceso exposición narrativa, exigiéndonos redoblada coherencia entre todas las partes del relato-análisis y no dejar baches ni cabos sueltos sin cubrir. Este aspecto prolongo intensamente el trabajo. Cada tema debió desarrollarse... narrarse, integrarse y analizarse en sus vinculaciones con el todo y con el proceso. Cada aseveración testimonial fue analizada concienzudamente, cuestionada, contrastada, sopesada en sus implicaciones éticas e institucionales. Los datos, los hechos, las aseveraciones técnicas, fueron corroborados como parte del esfuerzo de integración de los procesos biográficos al proceso histórico general.

5.7.4 Identidad de los informantes

Para salvaguardar la identidad de los tuneleros cada fragmento biográfico se marco con la clave F.T./ y una letra. F.T. significa “fuente testimonial” y la letra corresponde a la identificación del informante, conocida tan solo por el investigador. La lista de autobiografiados se registra al final del trabajo en “Bibliografía y otras fuentes utilizadas”.

CAPITULO IV

UBICACIÓN HISTORICA DEL PROCESO DE TRANSICION DEL TUNELERO

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

El análisis de historias de vida supone desentrañar la interacción existente entre los acontecimientos biográficos y los procesos histórico estructurales. El presente capítulo contiene la síntesis de los aspectos históricos más relevantes para la interpretación de los testimonios de los tuneleros procedentes de la Hacienda Cachi. Estos aspectos se han organizado en torno a los siguientes temas: A) Las grandes haciendas de los Valles de Turrialba y el Reventazón. B) Instauración de la Segunda República. C) Modernización del Sector Cafetalero y alteración del sistema social de la hacienda tradicional. CH) ICE, piedra angular del Proyecto Reformista y D) Tuneleros pasado y presente.

2. LAS GRANDES HACIENDAS DE LOS VALLES DE TURRIALBA Y EL REVENTAZON

Cachí es un pueblo metido dentro de una finca

Antiguo Administrados Hacienda Cachi

Los tuneleros cuyas historias de vida se analizan en el presente estudio son oriundos de la Región Oriental del Valle Central, también conocida como región de los Valles de Turrialba y el Reventazón. Las haciendas de esta zona poseen una serie de características que las diferencian de otras haciendas del país. Su conocimiento resulta entonces importante para la mejor interpretación de las citadas historias de vida para el estudio de la transición de los peones de estas haciendas a obreros de la construcción de plantas hidroeléctricas.

2.1. Asentamiento y hacienda

La Región Oriental del Valle Central se caracterizó por la presencia de grandes explotaciones agrícolas con alto requerimiento de mano de obra, lo que permitió la configuración de verdaderos pueblos-hacienda, siendo este el caso de Aquiares, Atirro, Juan Viñas y Cachi, entre otros.

Como señala Carolyn Hall: "La forma de propiedad mas común en los valles de Turrialba y el Reventazón, era la de haciendas compuestas de varios cientos de manzanas de cultivos comerciales, y un pueblo, con su beneficio o ingenio, y casas

para docenas de peones y sus familias. (...) la mayoría de las haciendas tenían su propio comisariato y artesanos, y hasta algunos contaban con escuelas y dispensarios". (Hall, 1982:99). Así por ejemplo "Juan Viñas, en 1908, se había transformado en la cabecera del nuevo cantón de Jiménez. (...) En Juan Viñas el pueblo de la hacienda todavía propiedad de la familia Lindo en 1938, tenía casas para peones, una escuela, un dispensario, el beneficio de café y el ingenio para la caña de azúcar". (Hall, 1982:112).

La autosuficiencia de estas grandes haciendas, fue tal que inhibió la formación de ciudades en la Región: "Debido al predominio de haciendas grandes, cada una con su núcleo de asentamiento, la colonización de estos Valles, al contrario de la provincia de Alajuela y la Meseta Central, no se asociaba con el desarrollo de una red de ciudades que servían como centros comerciales para los campesinos". Dadas estas circunstancias, en la Región Oriental "se desarrollo solo un gran centro urbano: la ciudad de Turrialba". (Hall, 1982:99).

Algunas de las "haciendas con asentamiento nucleado" de esta región y su respectivo número de casas en el año 1933, son las siguientes: Cachí (200), Pejibaye (305), Congo (30), Puente Alto (175), Florencia (142), La Roncha (30) y Aquiares (240). (Hall, 1982:96).

2.2 ORIGEN DE LAS HACIENDAS DE LOS VALLES DE TURRIALBA Y EL REVENTAZON

Durante la época colonial, esta fue una región caracterizada por el aislamiento. Buena parte de ella eran baldíos estatales o municipales, y particularmente en el Valle del Reventazón, muchas eran tierras comunales conferidas por la Corona Española a los pueblos indígenas de Orosí, Cot, Quircot, Tobosi, Ujarraz, Chirripo y Tucurrique: "cerca de 2500 manzanas para labor, bosque, pastos y habitación: independientemente del número de indios que tuviera cada comunidad". (Bolaños, 1983:2)

A mediados del siglo XIX, una serie de cambios se hacen sentir sobre la región. Ricos terratenientes y peones desposeídos de la Meseta Central, estimulados por el progresivo avance del café y por la efervescencia mercantilista que se genera con la consolidación de este negocio, empiezan a intentar apropiarse estos Valles e inician una "lucha feroz por adueñarse de las tierras indígenas", las que comenzaron a ser vistas como obstáculos al desarrollo económico que el capital y el Estado habían trazado. (Bolaños, 1983:11)

Después de 1894, y por efecto de la acción del propio Estado costarricense, que actúa como "palanca fundamental" en esta fase de acumulación capitalista (Rivera, 1987:65) los pueblos indígenas pierden el control de sus tierras. Como resultado de ello, las tierras comunales pasan casi en su

totalidad a manos privadas. En Paraíso y Ujarraz, por ejemplo, se registra un importante incremento en las ventas de tierra durante las décadas del 50 al 70. La acción depredadora es más evidente en el pueblo de Orosi, el cual es violentamente atacado "incluso por la fuerza física, pues sus tierras y su ubicación despertaron la codicia de cafetaleros importantes". (Bolaños, 1983:8)

Miembros del sector más poderoso de la sociedad costarricense de aquel entonces se apresuran a acaparar terrenos "con la esperanza (...) de que algún día una ruta a la costa cruzara esa zona", (Hall, 1982:96) como en verdad habría que suceder con la construcción del ferrocarril en 1890. Entre las influyentes familias que hacen gala de su voracidad, se destaca la familia Jiménez, la que logro "expropiar a los indígenas con su oposición, gran cantidad de sus más fértiles tierras". Fue así como en 1851, Jesús Jiménez, pretendió "expropiar el sitio cachi propiedad de los indígenas, quienes se opusieron". (Bolaños, 1983:9-10)

Entre de los terratenientes que para 1884 habían logrado acumular cuatro o más propiedades de cada uno en esa región, se menciona a: Francisco Peralta, José María Jiménez, Val Ferraz y Juan María Soltera, así como a Víctor Robbio y Salvador Oreamuno. Aparecen también Félix Mata, Eloy Truque, Rafael Urrutia, Julio Mossa, Demetrio Iglesias y Mariano Montealegre. (Rivera, 1987:67)

Como resultado de este proceso de expropiación y acaparamiento de las tierras comunales o ejidos (Bolaños, 1983:11) se consolida en la región una serie de haciendas cacaoteras, ganaderas y cañeras en poder de un grupo de terratenientes ausentistas. Este grupo de vecinos ricos e importantes de Cartago, ejerció el control político de la zona hasta 1890. (Rivera, 1987:68)

A finales y principios de siglo una nueva serie de cambios operarían en esta región, en buena medida asociados a la construcción del Ferrocarril. Este factor "constituyó un acicate para el desarrollo mercantil, incorporó nuevas áreas al mercado y permitió la consolidación de las grandes haciendas" (Rivera, 1987:69). Por otra parte el café, que ya existía en la zona aunque en cantidades muy pequeñas, a partir de ese momento se generaliza llegando a cobrar un gran auge en las décadas siguientes.

Aspecto importante de este periodo es que "la clase terrateniente poseedora de las tierras de la región cede espacio a una serie de empresarios extranjeros, principalmente ingleses, que llegan a tener predominio sobre la producción cafetalera, cañera y maderera". (Rivera, 1987:71). De acuerdo con Hall (1982:100) "estos extranjeros (...) vinieron a la región atlántica a finales del siglo, e inicialmente trabajaron para Minor Keith en la Administración o construcción del ferrocarril". Entre ellos se menciona a los señores Lindo, Niehauss, Murray y Ernest.

Los hermanos Lindo, fueron súbditos británicos provenientes de Jamaica y lograron desarrollar una de las empresas cafetaleras más grandes de toda Costa Rica (Hall, 1982:52). Fueron dueños de las haciendas Aquiares, Juan Viñas y Cachi, y se constituyen en los hacendados mas poderosos de los Valles Turrialba y el Reventazón. (Hall, 1982:99)

2.3 EL ORIGEN DE LA HACIENDA CACHI

Algunos datos recopilados sobre la historia de la Hacienda Cachí permiten comprobar que sigue la tendencia ya observada en otras haciendas de la región y que básicamente se caracterizan por las siguientes fases: propiedad indígena, expropiación por parte de terratenientes criollos, configuración de una hacienda y paso a manos de un propietario extranjero.

Efectivamente, en 1564 "parte de la escasa población india había sido agrupada por los españoles en pequeños pueblos en las periferias de la Meseta Central". Entre los sitios ubicados al este de Cartago destinados para tal fin, se citan Cot, Quircot, Tobosi, Orosi, Tucurrique y con ellos Cachi. (Hall, 1982:26)

Ya en pleno siglo XIX aparece nuevamente Cachí como zona de refugio indígena, por cuanto se señala que después de la retirada de los misioneros franciscanos del "convento-hacienda

ganadera de Orosí", ocurrido en 1846, a medida que las tierras de ese poblado indígena iban pasando a manos de "hacendados poderosos", "los indios debieron replegarse a montes y quebradas como los de Cachi", (Lemistre, sin fecha:13). De lo anterior se deduce que este fue un sitio poco accesible. A pesar de ello, los datos indican que la precisión de ciertos sectores de terratenientes por apoderarse de las tierras indígenas de Cachi, fue cada vez mayor. Es así como "en 1851, fecha en que se les otorgo a los indios de Orosí el título de propiedad de sus tierras comunales, Jesús Jiménez, quien años más tarde fuera presidente de la República, Young Anderson y Felix Mata, pretendieron expropiar el sitio de Cachi propiedad de los indígenas, quienes se opusieron. Es decir, cerca de 4540 manzanas de tierras indígenas..." (Bolaños, 1983:10)

Desafortunadamente no fue posible establecer la fecha en que finalmente los indígenas son desposeídos, así como tampoco el momento en que se consolida la hacienda cafetalera. Sin embargo era lógico suponer que algo así iba a ocurrir tarde o temprano. Con la construcción del ferrocarril al Atlántico que culminó en 1890, terminaba por fin el aislamiento de la zona Oriental del Valle Central y nuevas tierras con condiciones para el cultivo del café, quedaron habilitadas. El paisaje de los Valles de Turrialba y el Reventazón empezó a cambiar vertiginosamente, como resultado de una acelerada colonización agrícola puesta en marcha con la esperanza de obtener ganancias rápidas. No es de extrañar entonces que ya para 1909

existiera un beneficio de café en Cachi, muy probablemente propiedad de los señores Lindo. (Hall, 1982:99)

Para efectos del presente trabajo es importante añadir que en 1927 se produce el matrimonio de la señora Zaida Lindo y el señor Alex Murray (Cachi, 1988:2) con lo cual este se convertirá en "el patrón de la Hacienda Cachi", figura importantísima en nuestras historias de vida de tuneleros.

Finalmente cabe agregar que Cachi, "en cuanto población, creció como núcleo de la hacienda, al igual que otros núcleos del Valle Oriental..." (Hall, 1982:52) manifestándose aquí también la entidad integrada hacienda-población, tan frecuente en los Valles de Turrialba y el Reventazón.

2.4 LA HACIENDA COMO SISTEMA SOCIOCULTURAL. RELACIONES INTER-PERSONALES Y VISION DE MUNDO

Los rasgos que caracterizan a la hacienda cafetalera en la Región Oriental del Valle Central, son los mismos que se han señalado para la hacienda en general. (Cap II, pto 3) En lo que atañe a la peonada y su vinculación con la hacienda y el patrón en esta zona, Rivera advierte que "no se trata de un proletariado agrícola en un sentido escrito, sino mas bien de una especie de colono sujeto a relaciones serviles". Este autor aclara que "las relaciones salariales ya desde principios de siglo se encontraban ampliamente generalizadas

en la actividad agrícola (aunque) por supuesto recubiertas de formas ideológicas como el paternalismo" (...). "Estos trabajadores procedentes de diversos lugares del Valle Central habitaban en las mismas fincas y llegaron a establecer una relación de "servidumbre" con sus dueños, que garantizaba su pleno control e inhibía cualquier intento de rebelión... (Ribera, 1987:72)

La eficiencia productiva de la hacienda cafetalera en general, depende de las relaciones interpersonales y muy particularmente de las relaciones que se establecen entre el peón y el patrón. Stone (1971) ha analizado la dependencia mutua que existe entre estos dos actores sociales, reforzada por la necesidad de salario del peón, la escasez de mano de obra y la consiguiente necesidad de la misma que afecta al patrón, así como por el "igualitarismo con elite" forjado durante la colonia.

Esta vinculación va mucho mas allá de lo salarial y de acuerdo con Stone se fundamenta en el "paternalismo" como tipo de relación laboral.

Stone destaca el papel de la tradición patriarcal como mecanismo de control social en las sociedades tradicionales. Ello explica en parte el poder conferido al patrón para juzgar patriarcalmente la conducta y la moral de los peones, sus mujeres y sus hijos. Se espera que sus decisiones sean

Tomadas desde la perspectiva de las relaciones personales que mantiene con sus peones. (Stone, 1971:198).

Una breve caracterización de la ideología del jornalero, contribuirá a comprender mejor este tipo de relación laboral. Al analizar a los "Obstáculos ideológicos al desarrollo de organizaciones reivindicativas de clase de proletariado y semiproletariado del café", las antropólogas Cartín y Bolaños (1979) detectan una serie de elementos propios de la visión de mundo de estos trabajadores, que por su utilidad para la comprensión de las historias de vida de tuneleros, hemos sistematizado como a continuación se indica:

Determinismo: Muchos jornaleros se sienten incapaces de ocupar otros oficios y se creen determinados a ser jornaleros toda la vida, atribuyendo con frecuencia esta situación a un designio de Dios. Objetivamente, este hecho se vincula a su dificultad real de acceso a los estudios. (Bolaños y N. Cartín, 1979:154-155)

Unidad de ricos y pobres: Desde la perspectiva de los jornaleros la relación entre ricos y pobres no es contradictoria, sino más bien "es una unidad necesaria provechosa". Cualquier tipo de propaganda utilizada contra el patrono y contra el sistema vigente, provocara en los peones inestabilidad, enfrentamiento con su concepción de sociedad. (Bolaños y Cartín, 1979:163).

Personalización de las relaciones peón-patrón:

Valoración de la persona: "La relación entre peón y capitalista no la caracterizan ellos, (los trabajadores) como una relación de explotación; se refieren mas a una relación individual egoísta que a una característica de la clase dominante". El patrón es valorado en tanto persona y no como miembro de una clase social. Hay patrones malos y patrones buenos, así como hay peones buenos y malos. (Bolaños y N. Cartín, 1979:159).

Importancia del "reconocimiento": La valoración del papel patrón en la relación con el peón no se efectúa en términos económicos sino morales: "lo ilícito no es que lo exploten a uno, es que no les agradezcan su trabajo (...). La oposición al patrón es más moral que económica". (Bolaños y N. Cartín, 1979:211). El hecho de que las relaciones sean eminentemente personales, favorece el papel de los aspectos morales. Estos adquieren todavía mayor relevancia si se considera que son la base de los vínculos de reciprocidad peón-patrón que analizaremos seguidamente.

Por lo pronto obsérvese que, en efecto, existe un conjunto de elementos ideológicos propios del peón de hacienda cafetalera, los cuales conforman su visión de mundo.

2.5. PRESTACIONES Y CONTRAPRESTACIONES

Esta serie de elementos no solo configuran un sistema de relación laboral sino un complejo sistema cultural, en donde el aspecto laboral es uno entre los muchos que se conjugan en el.

Ciertamente no se trabaja en la hacienda... ;se vive en la hacienda! De ahí la importancia de las prestaciones extra salariales que la hacienda otorga. A cambio de trabajo, pero también quizá de fidelidad, respeto, sumisión y permanencia, el peón obtiene empleo, salario, vivienda, tierra para sembrar, así como también sentido de pertenencia, amigos y parientes, comunidad y seguridad. En resumen: "el mundo de la hacienda". Pertenecer a este mundo, que es para el patrón el único mundo posible, es el pago que recibe el peón.

Todo ello es factible como una concesión personal del patrón, con quien por tal motivo se intenta constantemente la mayor vinculación (comunicación, intercambio) ya sea mediante el compadrazgo, invitándolo al rezo del niño o cuando menos congraciándose con sus allegados, sean estos "el mandador o la costurera del patrón". (Stone, 1971:198).

Esta noción de pacto tácito, que obliga a devolver lo recibido, asoma con alguna frecuencia en el discurso del jornalero, como por ejemplo cuando dice: "por eso tenemos que trabajar... el rico le da trabajo al pobre..." (Bolaños y Cartín, 1979:156), o bien en sentido inverso, cuando reclama

la reciprocidad del patrón: "Hay que reconocer que aquel pobre dio la vida en aquel trabajo". (Bolaños y Cartín, 1979:158).

La ruptura de este aspecto tácito tiene implicaciones morales, supuestas al menos por el jornalero. Como señalaban Bolaños y Cartín en una cita anterior, para ellos lo ilícito no es ser explotados sino que no se les agradezca o reconozca que fueron útiles (1979:158). En otras palabras, desde la perspectiva del peón, el patrón también tiene obligación moral de corresponder por el trabajo y la fidelidad que la peonada le otorga.

Es posible que este juego de prestaciones y contraprestaciones que entraña un beneficio mutuo y un compromiso moral, explique gran parte del por qué la relación deviene personal y paternalista. Por lo pronto, es importante observar la analogía de este intercambio con los fenómenos de prestación y contraprestación analizados por Marcel Mauss (1979).

De acuerdo con Mauss "el don" (obsequio, donación) es uno de los mecanismos más antiguos utilizados por el ser humano para establecer alianzas individuales y colectivas. El don supone la obligación de ser devuelto, y otorga poder sobre quien lo recibe. "Se pierde la cara para siempre si no se devuelven o destruyen los valores equivalentes". (Mauss, 1979:210). Parte de lo que se busca en el intercambio es

Poder y respeto. Este comportamiento se da aún en la actualidad, "todavía hay gentes y clases que se conservan en las costumbres de otros tiempos". (Mauss, 1979:246).

El intercambio que se establece en la hacienda es un tipo de prestación múltiple, donde, como señaláramos anteriormente, el peón recibe un complejo integrado de factores que constituyen el "mundo de la hacienda", incluido su salario, a cambio de su trabajo y su sumisión.

En resumen, opera en la hacienda un sistema económico, en donde hay un interés de por medio y un salario, que no es el único ni el más relevante de los elementos, sino que además de ese aspecto, se da una alianza o convenio moral implícito peón-patrón, que pone "en común" una serie de recursos de la hacienda, tanto objetivos como subjetivos, a cambio de la fuerza de trabajo del peón y su familia, y en algunos casos de toda la comunidad. (Ver cap. VI, pto 6.11).

3. INSTAURACION DE LA SEGUNDA REPUBLICA

La transición de los jornaleros agrícolas a obreros de la construcción de túneles, está enmarcada por la instauración de la Segunda República. A mediados de la presente centuria, importantes transformaciones en el país y en el mundo, permitieron que nuevos sectores sociales entraran en pugna

con la oligarquía cafetalera que durante un siglo había controlado la nación y lograran disputar con éxito la supremacía política y económica del país, enrumbándolo hacia nuevas etapas en su evolución capitalista. (Rovira: 1982). De ello se desprenden acontecimientos que desembocan en la transformación de la hacienda tradicional, la expulsión del jornalero y su inserción en nuevas fuentes de empleo, ubicadas fuera de la actividad agrícola y relacionadas con el proceso de modernización desde el Estado. Se hace entonces necesario para la adecuada interpretación de las historias de vida de tuneleros, dedicar algunas páginas a caracterizar dicha fase histórica.

3.1. CUESTIONAMIENTO AL ORDEN AGRO-EXPORTADOR

Se denomina oligarquía cafetalera a aquellos sectores de la clase dominante estructurados al calor del orden agro exportador, especialmente a partir de 1849, año en que se inician de manera regular las exportaciones directas de café costarricense a Europa. Este sector tenía su origen en la aristocracia colonial, ya que "el único grupo con dinero y poder a la víspera de la comercialización del café, fue la elite política y económica de la época colonial, que recibió por herencia la dirección de la nueva República en 1821". (Stone, 1971:184).

La oligarquía estratégicamente ubicada en la actividad cafetalera, con el monopolio de las fases de procesado, exportación y comercialización del grano bajo su poder, y en íntima relación con las instituciones bancarias del país, "controla los mecanismos clave de la reproducción del sistema, constituyéndose, por tanto, en un tope para los sectores burgueses subalternos". (Esquivel y Solís, 1980:11).

La crisis mundial de los años treinta con su saldo de empobrecimiento, propicio el caldo de cultivo en que habría de generarse el cuestionamiento al orden agro exportador. A lo largo de ese periodo fuerzas sociales de diversa índole llevarían a cabo luchas de enfrentamiento con la oligarquía. Muy temprana y significativa es la de los pequeños productores de café en 1933, en busca de reivindicaciones en torno al crédito, adelantos y precios. "Los pequeños productores son los primeros en resentir los manejos que hacen los propietarios de beneficios y exportadores por atenuar los efectos de la crisis mundial trasladándolos hacia los productores en pequeño". (Esquivel y Solís, 1980:15,16). Pero será la huelga bananera de 1934 la que por sus dimensiones, por su carácter anti-imperialista, por responder de manera orgánica a la línea de un partido político que de esta forma desafiaba a la oligarquía, represente de manera más fidedigna a los movimientos sociales de cuestionamiento al orden agro exportador. (Acuña, 1986)

Ya desde la década de los veinte empezaban a aparecer formaciones políticas con posiciones críticas frente a la oligarquía. Tal es el caso del Partido Reformista liderado por el General Volio. Grupo de influencia anarquista fundado en 1923, crítica el latifundio, pide redistribución de la tierra, aboga por mayor seguridad laboral y por su educación laica. Más beligerante aun y llamado a incidir definitivamente en la historia de los años subsiguientes, se funda en 1931 el Partido Comunista, inicialmente en una clara "línea de intransigencia y enfrentamiento directo" (Esquivel y Solís, 1980:18).

En la década de los 40 una conciliación del Partido Comunista, la Iglesia y sectores populistas del Partido del Gobierno, lograron aprobar el cuerpo de leyes denominado "Garantías Sociales" y "Código de Trabajo", propinando con ello un importante revés a la burguesía y en particular a la Oligarquía Cafetalera. (Esquivel y Solís, 1980:19). Es también en esta década que aparece el Centro para el Estudio de Problemas Nacionales, el cual en 1945 se fusiona con otros sectores para dar origen al partido Social Demócrata. Del seno de esta última agrupación habría de surgir la mayor cuota de energía en el proceso de transformación del Estado que tendrá lugar a partir de los años 50. (Rovira, 1982:46)

3.2. EL GRUPO EMERGENTE Y SU PROPUESTA DE CAMBIO

Los sucesos armados del 48 crearon las condiciones para que representantes de la mediana y pequeña burguesía pasaran al primer plano de la escena política, para desde ahí impulsar las importantes reformas que transformarían el antiguo orden agro exportador, generando un nuevo modelo de estado y restringiendo el poder de la oligarquía cafetalera.

Su planteamiento se caracterizó por tres aspectos clave que les permitiría desarrollar nuevos polos de acumulación de capital y entrar a competir con la oligarquía (Esquivel y Solís, 1980:37). Estos son:

- 1- Abrirse a un proceso de industrialización
- 2- Incentivar nuevos productos de exportación
- 3- Diversificar la producción agropecuaria

Desde sus propuestas iniciales en los años 40, los ideólogos de este movimiento como Rodrigo Facio (1975), habían planteado que para cumplir tales objetivos se requería una radical transformación del papel del Estado. Este debía abandonar su antiguo estilo liberal de no intervención en lo económico y asumir el de "promotor y organizador" de la actividad económica, interviniendo en la prestación de diversos servicios de carácter público, como la generación de energía y transportes, y en general impulsando el crecimiento económico mediante la prestación de servicios a través de

Instituciones Autónomas. (Rovira, 1982:48).

Esta concepción de Estado que Facio denomina "Liberal Constructiva" se inspira en diversas fuentes que van desde el economista inglés John Maynard Keynes hasta la gestión administrativa de Franklin Roosevelt, durante la crisis mundial, como reconocería José Figueres en sus "cartas a un ciudadano" (Rovira, 1982:79). Asimismo hallara concordancia con las corrientes de la CEPAL, fomentadoras de la sustitución de importaciones mediante la industrialización y la utilización creciente del Estado como agente económico, incluso como participe directo en el proceso productivo. (Corrales, 1983:39). La transición del Estado Liberal Oligárquico al Estado Interventor se da en diversos países de Latinoamérica a partir de la crisis de 1929. (Rovira, 1982:197).

3.3. ACCIONES CONCRETAS DEL NUEVO GRUPO EN EL PODER

Como analizaremos luego, los cambios que se producen a partir de este momento, repercutirán más tarde sobre la oligarquía y de paso sobre la hacienda y el jornalero.

Las gestiones más importantes que asumen los grupos recién llegados al poder son la nacionalización bancaria, la aprobación del capítulo constitucional correspondiente a la creación de las Instituciones Autónomas, entre las cuales

destaca el Instituto Costarricense de Electricidad, incentivos a la industria nacional e incremento del empleo y la demanda interna.

Nacionalización bancaria

Con ella se estaba dando un duro golpe a la Oligarquía, particularmente a su fracción bancaria, hasta entonces poseedora absoluta de esa actividad y su beneficio. Con esta acción se pretendía proveer de contenido económico al nuevo proyecto de desarrollo y en especial a la industria. (Rovira, 1982:48).

Aprobación del capítulo de Instituciones Autónomas

Los seres reformistas representados en la Asamblea Constituyente lograron que se aprobara el capítulo concerniente a la creación de las Instituciones Autónomas. La aprobación de este capítulo permitiría que en el transcurso de los años y a lo largo de las diferentes administraciones liberacionistas, el Estado prosiguiera con la sucesiva creación de gran cantidad de Instituciones Autónomas, mediante las cuales profundizaría la realización de su proyecto reformista de intervención estatal en lo económico y en lo social, creando las condiciones para la acumulación de capital y la generación de consenso. Algunas de las Instituciones Autónomas creadas por el Estado a partir de esa fecha fueron: el Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU), fundado como institución autónoma en 1954, el Instituto Costarricense de Turismo (ICT), el Consejo Nacional de Producción (CNP),

convertido en autónoma en 1956. (Rovira, 1982:77). Una de las primeras instituciones en crearse, tal vez de las mas importantes fue el ICE, obviamente esencial para el presente estudio.

Apoyo a la industria

La primera acción del gobierno con el explicito objetivo de propiciar recursos a la industria fue la nacionalización de la banca. Como señala Rovira, tuvo que facilitársele hasta el capital dinero inicial por medio de la nacionalización bancaria "para que al fin esta burguesía embrionaria viera vigorado su despegue empresarial". (Rovira, 1982:48). Pero estos recursos provenían obviamente de otros sectores de la economía, y siendo el café la principal fuente de divisas del país, seria el sector cafetalero el que cargaría sobre sus espaldas con buena parte del incentivo industrial. La segunda acción determinante de apoyo a la industria fue la creación de Instituto Costarricense de Electricidad en 1949 con el objetivo expreso de "promover el desarrollo industrial y la mayor producción nacional". (ICE, 1977).

Aumento de empleo y demanda interna. Desarrollo de un proletariado urbano

Otro de los objetivos del nuevo régimen fue la generación de una mayor demanda interna. Incrementar el consumo era una manera de estimular la producción. La ampliación progresiva del Estado fue considerado por el gobierno como una forma de generar empleo y ensanchar el mercado interno. Incluso como

Contratante o promotor de obras y actividades, el Estado generaba a su vez empleo en otras empresas. La segunda fórmula utilizada para "robustecer la economía y levantar el nivel de vida de la población" fue el aumento de sueldos y la instauración del décimo tercer mas. La generación de empleo y demanda interna desemboca en dos aspectos de interés para el presente estudio, 1) el "desarrollo de un proletariado urbano vinculado a la industria" y al renglón de los servicios estatales y 2) el desarrollo de nuevas pautas de consumo. (Rovira, 1982:74-85-104).

Siendo el sector agrario y fundamentalmente el cafetalero, el suplidor por excelencia de fuerza de trabajo, -como era lógico que ocurriera en una economía de monocultivo- es de allí de donde saldría una buena cantidad de brazos para la incipiente industria y para el Estado en expansión. De esta forma se abría paso a un proceso de transición de los jornaleros hacia otras actividades laborales, con su consiguiente resocialización. Como se verá enseguida, lenta pero simultáneamente, una serie de procesos ocurrirían en el seno mismo de las plantaciones cafetaleras, estimulando a los peones, en especial los más jóvenes, a abandonar su pala y su canasto, su mundo y su tradición.

4. MODERNIZACION DEL SECTOR CAFETALERO Y ALTERACION DEL SISTEMA SOCIAL DE LA HACIENDA TRDICIAL

Los procesos de cambio iniciados desde los años 30 y profundizados después de 1948, generaron importantes cambios en el sistema social de la hacienda, alterándolo y creando condiciones que en unos casos motivaron la voluntaria decisión del peón de abandonar la hacienda y buscar nuevas formas de subsistencia y en otros, causaron la virtual expulsión del peón, quien se vio entonces en la necesidad de buscar nuevos nichos laborales y sociales, sometiéndose así a procesos de adaptación y resocialización como el que ilustra el caso de los peones de Cachí, en su transición a obreros de la construcción de túneles.

Junto a la lucha por los precios internacionales y el impulso a la tecnificación del cultivo, el gobierno desplego además un vigoroso apoyo a la formación de cooperativas de pequeños caficultores, con lo que debilito a los grandes productores. Las cooperativas lograron adquirir sus propios beneficios, procesar su café a precios relativamente bajos e incluso competir con la oligarquía en el campo de la comercialización y la exportación del café (Raventós, 1985:32). De esta forma, al cabo de algunos años la Oligarquía Cafetalera se encontró con que había perdido el monopolio de procesado y la comercialización, de la misma forma en que le había sido arrebatado el control del financiamiento, al haberse nacionalizado la banca. A estos

certeros golpes, se debe agregar la imposición de impuestos, y especialmente el impuesto sobre la renta, que en el primer período presidencial de Figueres se elevó hasta un 30% sobre las ganancias de la empresa. (Rovira, 1982:78).

Los reformistas no ignoraban que la ejecución de sus programas a la postre significarían un aumento en los costos de producción del café. José Figueres, plenamente consciente de este hecho, en el momento de anunciar al país un aumento general de sueldos y jornales que afectaba a los cafetaleros, así lo acepta y les ofrece a estos empresarios su solución al problema: a) asociarse para luchar por precios justos, y b) mejorar los cafetales. (Rovira, 1982:84).

La solución propuesta por Figueres sería la que al final habría de prevalecer. Con la drástica caída de los precios internacionales ocurrida en el último tramo de la década de los 50 (Hall, 1982:156) y con los altos costos de operación del negocio cafetalero, estos empresarios se ven obligados a organizar unidades de producción más competitivas, lo que implicaba mayor tecnificación del cultivo y racionalización administrativa. Aunado a estos cambios sobrevendría innecesariamente la alteración del vínculo tradicional peón-patrón sobre el que descansaba el sistema social de la hacienda (Stone, 1971:204)

Disminuir los costos de producción y en particular los de mano de obra, significaba romper con el modelo tradicional de explotación cafetalera. En efecto, la peonada de cada hacienda tradicional, anteriormente acreedora de beneficios extra salariales, (leche, vivienda, etc.) además de su salario, a cambio de trabajo y lealtad, se convierte ahora en una carga. Para evitarlo el procedimiento más corriente del caficultor fue "reducir el número de obreros permanentes de la plantación y trabajar por medio de jornaleros (transitorios). Esta solución tiene el efecto de disminuir los gastos generales (...). La empresa no tiene ninguna obligación social con la mano de obra contratada para un trabajo específico, y además, el patrón puede escoger los peones jóvenes y fuertes". (Stone, 1971:212).

La reducción de la mano de obra, en particular de la mano de obra permanente, se facilitó gracias a la tecnificación del cultivo; ya que con el "aumento de la tecnología hay una disminución drástica del tiempo de trabajo por unidad de producto", que aproximadamente desde 152 a 85.4 horas hombre por toneladas de café. (Raventós, 1985:16). La forma más frecuente de solucionar el problema del preaviso y la cesantía fue entregando al peón en propiedad sus casas de habitación. (Rivera, 1987:76). Con ello desaparecería uno de los principales vínculos de sujeción extra salarial de la hacienda tradicional: el préstamo de vivienda.

Esto significo la disolución de las bases económicas y sociales de la hacienda tradicional, caracterizada por relaciones pre capitalistas fundamentadas en vínculos extra salariales y su tránsito hacia otro tipo de organización de naturaleza más "impersonal". (Stone, 1971:210) donde predomina la relación mercantil salarial y donde ha empezado a tomar forma la perspectiva empresarial. La abolición del paternalismo revela entonces la decisión de los cafetaleros por renunciar a las antiguas formas de sumisión de la peonada, en un momento en que la vinculación estrictamente salarial parece resultar más rentable y adecuada a las necesidades empresariales.

La repercusión del proceso de modernización sobre el "sistema social" de la hacienda debió de haber sido aun mayor en la Región Oriental que en otras partes del país, debido a la clara identidad "hacienda-pueblo de hacienda", de suerte que un cambio en la relación hacienda-peones, implicaría entonces una alteración de las bases sobre las cuales se sustentaba la vida misma del "pueblo hacienda". Según Rivera (1987:72) en este región la hacienda tradicional empezó a demostrar una acusada incapacidad para absorber el volumen total de población. Ello debido a dos razones fundamentales: "el desmedido aumento de trabajadores, resultado de la reproducción generacional y de migración, y segundo, la abolición progresiva de formas anacrónicas de relación salarial, lo cual se tradujo en un uso más "racional de la

fuerza de trabajo", y por consiguiente - agregamos nosotros - en la acumulación de una población económicamente superflua al interior de las haciendas. Como consecuencia, fue necesario reducir el número de trabajadores fijos y que un sector importante de los peones fueran contratados de forma ocasional, fundamentalmente en época de zafra o cogida, "obligándolos a buscar opciones fuera de la hacienda para obtener su sobrevivencia" durante el resto del tiempo. (Rivera, 1987:73)

En resumen, esta época atestigua el advenimiento de un nuevo tipo de organización socioproductiva en sustitución de la hacienda tradicional: "Las haciendas se transformaron en unidades productivas en donde paulatinamente se fueron imponiendo los criterios de racionalidad capitalista, lo que se manifiesta, primero, en una total eliminación de relaciones de trabajo anacrónicas; segundo, en el uso más intenso del suelo; y tercero, en la introducción de innovación tecnológica tanto en la producción como en el procesamiento". (Rivera, 1987:74)

Como se ha observado en estos antecedentes históricos de la transición del tunelero, el agotamiento del modelo tradicional de hacienda tiene lugar dentro del proceso de transformación estructural de toda la economía y la sociedad costarricense que se produce a partir de la instalación de la Segunda República.

5. ICE: "PIEDRA ANGULAR" DEL PROYECTO REFORMISTA

El Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), tiene particular relevancia para el presente trabajo, puesto que es en el contexto sociolaboral propiciado por esta Institución del Estado, en el que tiene lugar el proceso de transición y resocialización laboral experimentado por los tuneleros.

Varias son las razones que convierten al ICE en una de las más importantes Instituciones Autónomas que se originan a partir de la instauración de la Segunda República, lo que le proporciona una altísima cuota de representatividad de la nueva etapa histórica que arranca en 1949. En primer lugar, a raíz de la creación del ICE se logra colmar una aspiración acariciada por varias décadas, cual era la nacionalización de los Servicios Eléctricos. Estos servicios habían sido acaparados en 1928 por la empresa norteamericana American & Power Company Incorporated, subsidiaria de la transnacional Electric Bond and Share Company (EBASCO), con lo cual uno de los recursos nacionales más estratégicos quedaba reducido en monopolio extranjero. Dicha situación generó la preocupación de intelectuales y profesionales que se agruparon en torno a diversas organizaciones entre 1928 y 1945, para luchar por la nacionalización del servicio y por el mejoramiento de su calidad. (Fernández, 1985:203-229).

Sin embargo, no es sino hasta 1949 que la nacionalización de esta industria se torna urgente, por cuanto la energía eléctrica era el requisito "sine que non" para la realización del proyecto reformista, en sus aspiraciones de industrialización y modernización.

Las Instituciones Autónomas también significarían la intervención del Estado, a través de sus "servicios", sobre las fuerzas económicas oligárquicas y monopolistas (Facio, 1975:257). Rovira señala que el ICE fue la "piedra angular de la política económica a largo plazo de los grupos sociales en proceso de acenso. Con él se anhelaba ir creando una de las condiciones básicas requeridas para un proceso de industrialización y desarrollo capitalista acelerado: el establecimiento de fuentes grandes y seguras de energía". (Rovira, 1982:53).

Esta vocación de pivote infraestructural y palanca de arranque en el proceso de transformación de la sociedad que se iniciaba entonces, se patentiza en la Ley Constitutiva del ICE, que le asignaba la tarea de "promover el desarrollo industrial y la mayor producción nacional haciendo posible el uso preferencial de la energía eléctrica como fuente de fuerza motriz y de calefacción..." (ICE, 1977:2)

Queda claro entonces el papel del ICE en este momento de transición, como soporte del proceso de desarrollo industrial y urbano, dentro de un contexto de reestructuración del bloque hegemónico.

Efectivamente, las condiciones infraestructurales creadas por el ICE puestas al servicio de la producción, de la actividad pública y doméstica de la población, han contribuido a transformar la vida del costarricense en los últimos años. Como asegura Araya Pochet, el control de la producción eléctrica junto con la nacionalización bancaria, entre otros aspectos derivados de una activa participación del Estado en el marco económico, hicieron posible el rápido proceso de modernización y crecimiento económico, el incremento del ingreso per cápita, la diversificación agropecuaria y el repunte de la industria (especialmente al inicio del mercado Común) que se observa en las décadas posteriores a 1950. (Araya Pochet, 1983:19).

También en el ámbito organizacional el ICE fue una entidad socioproductiva de nuevo cuño. Con su creación se pretende forjar una empresa con alto grado de racionalización administrativa y elevado nivel tecnológico. "Sus gestores, afirma el Ing. Teófilo de la Torre, tuvieron en mente crear una institución nacional de nuevo tipo, no solo en cuanto a sus objetivos sino también en su estructura". (ICE, 198:4). Su propia Ley Constitutiva demanda del ICE que se constituya

en un nuevo prototipo de organización productiva, técnicamente fundamentado y capacitado para emprender grandes empresas. Este ideal reformista queda plasmado en el inciso g- de la citada ley, que le confiere la responsabilidad de "hacer de sus procedimientos técnicos administrativos y financieros, modelos de eficiencia que no solo garanticen el buen funcionamiento del Instituto sino que puedan servir de norma a otras actividades costarricenses". (ICE, 1977:2)

Una idea de la complejidad administrativa de esta organización se obtiene de la observación de su magnitud, puesto que en ella labora un total de 8584 trabajadores, sin contar personal de los proyectos hidroeléctricos. (ICE, 1988:19). A la fecha el ICE ha construido 7 plantas hidroeléctricas, (Ver Figura No. 4, cuadro No. 1). Esta Institución posee además a partir de 1963, la responsabilidad de brindar los servicios de telecomunicaciones del país.

5.1 PROYECTOS HIDROELECTRICOS DEL ICE: UNA EMPRESA DENTRO DE OTRA EMPRESA

La dependencia que construye las plantas hidroeléctricas en el ICE es el "Proyecto Hidroeléctrico". Está adscrito a la Dirección de Construcción Eléctrica, pero su personal no pertenece a la planilla ordinaria del ICE. El proyecto Hidroeléctrico opera únicamente durante la construcción de cada planta, motivo por el cual dicho personal es contratado

solamente por ese periodo y al final del mismo queda cesante. El promedio de duración de los proyectos es de aproximadamente cuatro años. Solo las altas jefaturas técnicas y administrativas del Proyecto son permanentes y se hallan en la planilla ordinaria del ICE.

Una gran parte de los trabajadores de los proyectos son contratados en la misma zona en que se construyen las obras, aunque cierto sector del personal es itinerante y se desplaza de proyecto en proyecto. Tal es el caso de un importante grupo de tuneleros que se han mantenido en esta actividad por espacio de más de veinte años y entre los cuales destaca el grupo de "los cartagos". (Ver cuadro No. 5).

Pese que el trabajador de proyectos se considera a sí mismo empleado del ICE, en la práctica del Proyecto Hidroeléctrico opera como una empresa constructiva independiente, adscrita a esa institución. Empresa que contrata y administra su propio personal de acuerdo a las necesidades de la obra en ejecución. Este personal goza de un estatus distinto con respecto al personal ordinario del ICE. El trabajador de proyectos no solo está contratado temporalmente, "por obra determinada", sino que además está sujeto a otro Estatuto de Personal, otra escala salarial, otro manual de puestos, etc. El proyecto hidroeléctrico cuenta con su propia Oficina de Personal, Unidades de Entretenimiento, Relaciones con los trabajadores, Selección de Personal, etc.,

totalmente aparte de la Administración ordinaria del ICE. (Observación personal. Trabajo de Campo - P.H. Ventanas Garita 1985).

La razón para que los proyectos operen como una entidad administrativa altamente independiente del ICE y con criterios muy semejantes a los de una empresa privada, única forma de obtener el financiamiento externo que las obras hidroeléctricas requieren. De otra suerte sería preciso entregar la construcción de tales obras a la empresa privada.

En la actualidad, el ICE es talvez la única empresa estatal generadora de energía en Latinoamérica que construye sus propias plantas hidroeléctricas, en vez de darlas por licitación a la empresa privada, tal y como es la norma establecida por las fuentes externas de crédito, en particular el Banco Interamericano de Desarrollo (B.I.D.) (Ing. Edwin Quesada, entrevista personal, noviembre, 1989). Esto se debe a que ha demostrado ser eficiente y competitivo en el campo de la construcción de obras hidroeléctricas y especialmente en el rubro de obras subterráneas, es decir, excavación, revestimiento e inyección de túneles, habiéndose ubicado en términos de costos, no solo debajo del promedio de la empresa privada, sino debajo de los "costos más bajos" que se obtiene

en proyectos similares en otros países del área como Panamá, Honduras y Guatemala. (ICE, 1987a) como manifiesta el ICE al Banco Interamericano de Desarrollo en su "Justificación de Construcción por Administración del Proyecto Hidroeléctrico Sandillal: "la capacidad actual como producto de la experiencia acumulada en tantos años, (...) nos indica que como constructor, el ICE es altamente eficiente, eficaz y obtiene adecuada calidad de sus obras en forma oportuna y que no existe ninguna razón para que las obras de futuros proyectos dejen de ser construidos por administración (...) Personal altamente calificado más recursos materiales adecuados implica una capacidad de respuesta que muy pocas compañías constructoras del mundo pueden mostrar". (ICE, 1977a)

La distinción entre ambas entidades, el ICE por una parte y el "proyecto" por otra, ha quedado muy clara en el conflicto colectivo recientemente planteado por los trabajadores del ICE (1988) cuyos beneficios no cubren de manera directa a los trabajadores de Proyectos. Al respecto el Sr. Jefe de la Dirección de Construcción señala: "el día que no sea así, ese día dejamos de construir, porque ya no seríamos competitivos". (Ing. Edwin Quesada, entrevista citada).

Los efectos de esta particular situación sociolaboral sobre la vida del trabajador de los Proyectos Hidroeléctricos, específicamente al ingresar a la vejez, generalmente desprovistos de pensión y seguro social, podrán apreciarse en el posterior análisis de historias de vida de tuneleros, especialmente en el capítulo dedicado a la situación del tunelero al término de su vida útil en los proyectos. (Cap. x).

6. TUNELEROS. PASADO Y PRESENTE

6.1 Tuneleros del pasado

Los primeros tuneleros en nuestro país fueron los mineros. Aunque con objetivos distintos, los mineros fueron los obreros que más antiguamente aparecen realizando una tarea semejante a la de los tuneleros actuales. Ambas labores consisten en la excavación de túneles y conllevan la exposición del obrero a condiciones y riesgos de trabajo similares.

Ya en el siglo pasado el Estado Costarricense dicta leyes para la regulación de procedimientos en la excavación de minas y en alguna medida para la seguridad del minero. Ejemplo de ello es la "Ordenanza de Minería de 1830". Todavía hoy, siglo y medio después de su redacción, este documento permite

apreciar "los riesgos a que estaban expuestos los mineros y el conjunto de conocimientos teóricos o prácticos que necesitaban poseer los hombres que aventuraban su vida bajo la tierra, trabajando muchas veces en condiciones primitivas y fatigosas..." (Fallas, 1983:101).

Otro documento de la época que menciona a aquellos antiguos tuneleros es el libro "Incidentes de viaje en Centro América, Chiapas y Yucatán", del norteamericano John Lloyd Stephens. Este viajero recorrió nuestro país en 1839 y anoto en su libro algunos detalles acerca de las Minas de Aguacate y sus hombres:

El primer túnel visitamos era un lateral de cuatro pies de ancho y doscientos cuarenta de largo...

Más adelante agrega:

...Lo que más llamaba la atención de aquellos depósitos de riqueza eran los obreros desnudos, armados de pico y pala, doblegados y sudorosos bajo la carga de pesados sacos de piedra. (Fallas, 198:95)

Es probable que esta sea la primera descripción que se haya hecho de un tunelero costarricense y fue escrita hace cientos de años. Como señala el historiador Carlos Luis Fallas (1983:103) "con el oro y la plata que aquellos antepasados produjeron, nuestro país inicio una serie de empresas, especialmente el cultivo del café, que sirvieron

para encausar a Costa Rica por senderos del progreso a lo largo del siglo XIX”.

Ya en el presente siglo la historia nos habla de otros tuneleros. Estos son los tuneleros ferroviarios, quienes atravesaron con sus túneles algunas montañas del país a efecto de hacer más cortos y seguros ciertos trechos de la línea férrea, cuya construcción había sido realizada ya desde fines del siglo anterior. Como por ejemplo de estos pequeños tuneleros se mencionan lo siguiente: en el Pacífico el túnel de Cambalache, ubicado 1 km. Al este de Puerto Caldera, (288 m. largo, 4.62 m. altura y 3.55 m. de ancho). En el Atlántico se citan entre otros, dos túneles ubicados al este de Turrialba, entre los sitios Peralta y Florida. El primero de ellos denominado “Túnel Camp” (122 m. largo, 4.70 m. altura y 3.95 m. de ancho). El segundo ubicado al este del apartadero Túnel Camp, (107.8 m. largo, 4.64 m. altura y 4.21 m. de ancho). (Muñoz y J.J Ovarez, 1988, entrevista personal).

Como se ve, la construcción de túneles, tanto hoy ligada al proceso de generación de energía eléctrica, como en el pasado, ya fuera en la construcción ferroviaria o en la minería, ha sido siempre una actividad altamente importante en la producción de riqueza para el país.

La minería, el ferrocarril y la electrificación han sido tres actividades económicas claramente determinantes en la historia nacional, las tres, cada una en su momento, han contribuido a generar importantes transformaciones socioeconómicas.

Si la minería sirvió para crear las condiciones que favorecieron al inicio de la producción cafetalera, el ferrocarril fue un factor vital para la comercialización del producto. Igualmente la electrificación ha sido el fundamento del proceso de industrialización que se intenta a partir de la década del cincuenta y la base de la modernización experimentada por la Costa Rica de hoy.

En suma, durante este siglo y medio, junto a muchos otros obreros, los tuneleros han ido forjando valiosos techos de nuestra historia.

6.2 Escuela y tradición tunelera del ICE

Los actuales tuneleros son el resultado de una larga tradición que se ha ido forjando dentro del ICE mismo, y que es parte de la historia de esa Institución y parte de la historia del trabajo en nuestro país. Desde la construcción de la primera planta hidroeléctrica hasta la fecha, es posible

detectar por lo menos tres generaciones o grupos sucesivos de tuneleros del ICE. Cada grupo con características particulares, según la época de su inserción a la actividad tunelera y según su zona de procedencia. También es posible advertir que se ha dado, generación tras generación, un proceso de transmisión y acumulación de conocimiento; lo que permite establecer la existencia de una escuela tradición tunelera en el ICE.

El término "generación" es usado aquí en sentido bastante libre, a pesar de lo cual permite conceptualizar fácilmente los distintos grupos en sucesión. Seguidamente se ofrece una breve caracterización de estas generaciones, elaborada a partir de entrevistas a tuneleros y funcionarios realizadas en el Proyecto Hidroeléctrico Ventanas-Garita. (Trabajo de campo, 1988).

Primera Generación

Este grupo de tuneleros realizó la construcción de la Garita, primera Planta Hidroeléctrica del ICE (1953-1958). Estaba constituido por campesinos de diversas partes del país pero principalmente de las zonas aledañas a La Garita de Alajuela, sitio en el que se halla ubicada dicha planta. Dentro de este grupo de tuneleros se menciona además la existencia de algunos provenientes de las minas de oro de los Ceros del Aguacate y de Abangares, también se habla de otros provenientes de la construcción de pequeños túneles realizados por la Compañía Nacional de Fuerza y Luz.

Muchos tuneleros de la primera generación participaron en la construcción de Río Macho, Cachí, Tapantí, e inclusive Arenal, pero actualmente ya no queda ninguno de ellos trabajando en la construcción de túneles.

Segunda Generación o Generación de "Los Cartagos"

Estos son los llamados "tuneleros viejos". A este grupo pertenecen los testimonios que se analizarán en la presente investigación. Muchos de ellos eran muchachos recién salidos de la adolescencia (o a lo sumo veinteañeros) cuando se produce su inserción en los Proyectos de Río Macho (1958-1962), Cachí (1962-1966) y Tapantí (1968-1974). Casi todos proceden del cantón de Paraíso de Cartago, de donde les vendrá más tarde el sobrenombre de "los cartagos".

Las técnicas de construcción de túneles fueron evolucionando con el paso de los años. Fue principalmente durante la construcción del proyecto de Tapantí, cuando se produjo el máximo grado de introducción y aprendizaje de técnicas modernas. Este fuerte cambio tecnológico ocurrió fundamentalmente como respuesta a dos factores: el aporte de técnicos extranjeros traídos al país con este propósito, y la experiencia misma derivada de la construcción de este Proyecto, al que se le considera como uno de los más peligrosos y difíciles realizados hasta ahora.

Posteriormente, las nuevas técnicas fueron llevadas por los hombres de la "segunda generación" de tuneleros, los Cartagos, a los Proyectos Arenal y Corobicí, ubicados en la zona norte del país.

Tercera Generación

Arenal y Corobicí (73-81) sirvieron de escenario para la gestación de una nueva generación de tuneleros, más joven que la segunda y más indefinida en cuanto a la procedencia geográfica de los individuos. Estos dos Proyectos se caracterizaron por una alta demanda de trabajadores y por una contratación masiva de personal de todo el país. De ahí que la tercera generación de tuneleros no sea representativa de una zona geográfica en partículas, o por lo menos, no tan marcadamente como lo fue la segunda generación respecto a la zona de Cartago. Tilarán, zona de donde se ubicaron estos Proyectos, no fue prolífica en tuneleros.

Por otra parte, el Proyecto Ventanas-Garita, no contó con las condiciones para la gestación de una cuarta generación de tuneleros. Este Proyecto demandó menos personal que los anteriores y en él se trató de contratar poco "trabajador nuevo" para las labores de excavación. Es por eso que se sigue contando con un núcleo fundamental de trabajadores de la segunda y tercera generación, de tuneleros, valga decir, los

Cartagos y los contratados en Arenal y Corobicí. Estos últimos ya pueden considerarse tuneleros experimentados, aunque los Cartagos gozan de un prestigio y un respeto notorios. Todavía en proyectos muy recientes la presencia de los Cartagos sigue siendo particularmente significativa alcanzando un 57% del total de trabajadores de túnel. (Cuadro N° 2) Las razones para haber elegido específicamente al grupo de los cachiseños par la realización del presente estudio, se analizan en el capítulo III, punto 5.3.

El esquema de las tres generaciones aquí utilizado es una caracterización provisional obtenida a partir de entrevistas a tuneleros y administrativos de los proyectos hidroeléctricos del ICE.

CAPÍTULO V

INFANCIA Y ADOLESCENCIA

1. CONTENIDO DE ESTE CAPÍTULO

**Yo soy un campesino (...) las montañas
embalsamaron mi niñez riente, (...)**

Lisímaco Chavarría

Humildes viviendas sin jergón ni pan...

Lisímaco Chavarría

Este capítulo ofrece información concreta sobre la infancia y adolescencia del tunelero. A partir de elementos de su cotidianidad se procura recuperar la "atmósfera" de esta particular etapa de su vida y del grupo social en que se desenvuelve. Se analiza el ámbito finca-vecindario, se describen los entretenimientos y trabajos infantiles, y la experiencia escolar según se presenta en sus testimonios. Posteriormente siguiendo la ruta de su adolescencia, se incursiona en aspectos tales como la sumisión al padre, y las formas tradicionales de interacción y participación social, tan propios de la hacienda y la comunidad tradicional o pre-moderna.

2. INFANCIA

2.1 EL ORIGEN

Yo nací en Purisil de Orosi, ya éramos en ese tiempo diez. Mi papá ha sido jornalero todo el tiempo.

El trabajó en más cosas del campo. Era palero, que lo que hacían era palear, escumbrar, podar café, deshijar, sembrar café. Todo eso era lo que hacía. (FT/I)

Las historias de vida de los Cartagos se inician allá por los años cuarenta, en la zona de Paraíso de Cartago, de donde son oriundos.

Hijos de jornaleros, es decir, de campesinos sin tierra que trabajan como peones en las haciendas de la zona, estos futuros tuneleros se criaron entre fincas de café, caña y ganado.

Vivíamos en una finca, se llamaba ahí la finca Quicut, se llamaba el Golfito ahí, Río Oros de Cachí... estaba la casa del mandador y como cuatro piones más. De eso no existe ninguna cosa, todas desaparecieron... la finca producía café más que todo y caña, café y caña y potreros. El ganado que tenían ahí era para el uso del trabajo como bueyes y bestias... (FT/E)

2.2 Finca y Vecindario

Generalmente las viviendas pertenecían al dueño de la finca, de donde resulta que finca y vecindario fueran sinónimos. Se vivía en la finca, se trabajaba en la finca, y los

vecinos no eran otros que los peones de la misma finca.

El tamaño de los caseríos y la concentración de las viviendas variaba de una finca a otra, dependiendo del número de empleados y probablemente también, de acuerdo al tipo de administración de cada una de ellas.

Entre las fincas más pobladas, se menciona con frecuencia la del Sr. Alex Murray en Cachí de Paraíso.

Yo nací en Urasca de Cachí, mis papás eran de ahí. Mi papá trabajaba en una finca de Cachí... El trabajo de esa finca es café, la finca es de don Alex Murray. Bueno, en ese tiempo trabajaban aproximadamente unas seiscientas personas. A la mayoría de las personas el dueño de la finca les hacía casa para que trabajaran en la finca y vivieran ahí. Las casas de antes... en esa finca eran unas casitas de madera con techo de teja, piso de tablilla biselado. En ese tiempo las casas eran lo que nosotros llamábamos tipo rancho. Tienen una sola fachada todas las casas. No tienen lujos que le ponen ahora a las casas, y después de todo casi no se conocían ventanas de vidrio o puertas, las casas estaban juntas, había más o menos una distancia de diez metros, habían patios que habían hasta quince casas. (FT/B)

Cosa distinta sucedía en otras fincas cuyas casas parecen haberse hallado ubicadas de forma más dispersa, como se describe en el siguiente fragmento:

Antes se puede decir que las casitas no estaban muy agrupadas como el día de hoy, que ya ahora las casitas están unas encima de otras y a veces hasta de una, dos y tres plantas... estaban un poquito descuidadas... donde mis papás estaba la más cerca tal vez a unos setenta y

cinco o cien metros. Perfectamente se reunían los chiquillos de una casa con otra. (FT/F)

Se menciona también, aunque de manera muy breve, la existencia de chinchorros. Estas eran casas juntas unas de otras a modo de barracones, en los que se alojaban varias familias de jornaleros.

Cualquiera que haya sido la forma en que se presentara, el "espacio finca-vecindario", éste fue el espacio residencial del tunelero durante su infancia, sitio donde transcurrirían sus juegos de niño y sus aventuras de adolescente, donde aprendería a amar y por qué no, a reñir también:

Habían ocho casas que eran las de la finca, la relación entre las casas eran buenas. Como en todo pueblo hay veces que habían riñas, sobre todo en el río... yo recuerdo que para tomar el agua limpia, solo había un chorro... a veces se juntaban todas las señoras, sobre todo en la mañana, y ahí a veces se daban con las mismas cafeteras. "Es que yo llegué primero", y tal vez llegaban las otras en piña y muchas veces vi cuando se agarraron de las trenzas las señoras peleando en el agua... (FT/H)

Este espacio, ampliado hasta abarcar los caseríos de las fincas vecinas y los pequeños centros urbanos y religiosos de las cercanías, tales como Orosi y Cachí, será el sitio en el que transcurra la primera fase de la vida del tunelero. Este será su mundo de trabajo, el sitio de sus noviazgos, aquí tendrán lugar los rezos del niño, las velas de angelitos, los primeros sueños, los primeros desencantos y todo lo que constituye

la infancia y juventud del tunelero.

2.3 La Casa Paterna

La casa paterna es el lugar en que convive la familia. En su interior acontecen importantes eventos que marcan para siempre la existencia de los individuos. La descripción de la casa paterna del tunelero, de su construcción, sus muebles y sus adornos, nos habla de una forma de vida, de una época y de la sobriedad y pobreza de la vivienda del jornalero de aquel entonces:

"La casa donde vivía era de la misma finca. Nada más tenía un cuartico, la sal y la cocina bastante pequeña era. La finca de Cachí era de Alex Murray. La sala era de madera, de tabla así, sin cepillar en el piso... de teja y bastante pequeña, angosta. Una mesita de esas antiguas de cedro, y unos banquitos, eso era lo que había ahí. Las paredes empapeladas con periódicos, sí, era la moda en ese tiempo nada de pintura ahí, sino empapelado. Era la casa de mi abuela. Lo que le gustaba era tener santos ahí, en cuadro o en bulto. Tenía ahí un San Miguel, se ve ahí un tipo como un murciélago y unas llamas y San Miguel con la espada levantada, y una Santa Brígida. Ellos llamaban Brígida a mi abuela, entonces tenía esa Santa ahí." (FT/A)

Otro tunelero agrega:

En la sala no habían muebles, solo unos banquillos o una banquilla nada más. Para cocinar había un fogón grande con leña... el fogón era como decir esta mesa y le poníamos dos latas de zinc con unos ladrillos así, para montar las ollas y muchas veces piedras grandes... (FT/H)

Otro testimonio se refiere al piso de las casas, al tipo de piedra utilizado en los fogones y al uso de agua de ríos y quebradas:

... la casa tenía unas partecitas de piso y otra de suelo y así, suelo llamo yo que no había nada. También la cuestión donde se cocinaba, lo que se ponía era una piedra muerta que llamamos nosotros, que la piedra viva usted sabe que con el calor estalla ¿verdad? en cambio la piedra muerta no. Le vuela fuego y fuego y nunca pasa de ahí. Entonces se ponían tres piedras y ahí le encaramaba unos tizones la doña y ligerito había que comer...

Ah bueno, buscaban también para cuadrarse mejor unas platinas... y la ponían encima para poner las ollas. La forma de moler el maíz... habían unas piedras indígenas se puede decir, de tres patas, y una mano, que yo incluso me llegué a encontrar algunas de esas y el agua había que ir a buscar a las quebradas o a los puentes, donde hubieran ojos de agua que llamábamos nosotros. El lugar donde yo vivía casi siempre se ha llamado Calle Sánchez de Río Macho... (FT/F)

En cuanto a la sencillez de los adornos:

... por ejemplo, una herradura de una bestia, que se caía la herradura y quedaba por ahí. Entonces una persona la juntaba y le hacía gracia. Esa lo limpiaba bien y la envolví en papel de ese de cigarro, que trae por dentro, ese papel brillante, y la forraban y ya lo ponían por un clavo. Entonces ya ahí les estaba haciendo lujo a ellos. (FT/F)

Acerca del tipo de madera utilizada en algunas de las construcciones:

La casa de los papases míos si era de maderita. Así, pobrecita, madera redonda. Es que en el mismo monte la cortaba uno que fuera derechita para hacer orillitas, son las primeras tablas que bota el tablón cuando lo

pasan por el aserradero. Eso se le decía orilla, eso era lo que ellos lo votaban a veces para leña y toda esa cosa. Ya hoy uno trata de mejorar que la casita sea un poquito bonita, y ojala que no lleve madera redonda si no que llamamos alfajilla y toda esa cosa... (FT/F)

Como se ha indicado, las casas en la mayoría de las oportunidades pertenecían a los dueños de las fincas. Esto se reitera nuevamente en el siguiente fragmento en el que el autobiografiado describe los dormitorios de su casa paterna.

Yo recuerdo que la casa era bastante grande, pero nosotros no teníamos nada, incluso ni las camas porque porque eran... camarotes de madera que eran propiedad (de la finca) diay, si uno se iba, tenía que dejar todo ahí, o sea que no tenía nada absolutamente, nada mas lo que uno se ponía era de uno, y el camarote se lo daban pelado, yo recuerdo que muchas veces lo que nosotros usábamos era estera. En eso dormíamos y a veces metidos dentro de un saco... (FT/J)

Estos fragmentos autobiográficos como gruesas pinceladas, nos describen la casa en que transcurrió la infancia del tunelero. Pero como sucede a menudo los objetos hablan de sus dueños. Y también su casa nos ha hablado del tunelero, de su espíritu forjado entre la pobreza y las limitaciones del jornalero de la hacienda cafetalera.

Hemos señalado la coincidencia existente entre el sitio de trabajo y la residencia. Esta circunstancia se convertía en un problema para los muchachos jóvenes que deseaban casarse y establecerse en una casa independiente de la de sus padres, principalmente cuando ya no eran trabajadores de la misma finca. En estos casos debían salir a buscar otras alternativas

de vivienda que no siempre resultaban ser las más idóneas, según se desprende de párrafos como el siguiente:

Entonces él me dice... ese ranchito está desocupado. Si quieres vas a ahí... y de paso me cuidas el cafetal. Y era un cafetal y un ranchito al frente del cementerio viejo de Cachí... un ranchito que viera usted, mejor dormir en el cafetal, porque era... daba lástima entrar. Sin embargo dice mi esposa que fue feliz en ese ranchito..." (FT/E)

A medida que las fincas empiezan a saturarse y su capacidad de absorción de mano de obra comienza a disminuir, la situación se agudiza para estos jóvenes campesinos quienes deberán buscar nuevas formas de actividad laboral ajenas al campo. Algunos de estos muchachos en busca de nuevas fuentes de empleo serían luego los futuros tuneleros.

2.4 La Miseria

En todas las historias de tuneleros, como un personaje más de su infancia, que se sienta a la mesa, que comparte el pan y la cama, figura la miseria. No otra cosa eran las niguas en los pies descalzos, los chinches escondidos entre las tablas de los caserones de las fincas, prestos a agobiar el sueño, los obstáculos que impedían continuar la escuela y obligan a dejarla inconclusa.

Los tuneleros nos hablan así de su pobreza:

Yo recuerdo que cuando íbamos a coger café hubo vez de llevar solo un gallo de frijoles con una media de agua

dulce, o sea, una tortilla grande con frijoles... Habían veces en que solo arroz y frijoles (teníamos) y como el arroz es feo frío, entonces nos llevábamos (al cafetal) los frijoles. Fríos son ricos, más si son envueltos en hoja de banano. Entonces comíamos los frijoles al almuerzo, que eran fríos, y el arroz en la tarde, que era caliente... entonces todas esas cosas viví yo... (FT/H)

Y más agrega el mismo tunelero:

Ahora yo me pongo a comentar con los chamaquillos míos que ya están en la escuela y están grandecillos... que yo estrené zapatos para recibir el diploma, estrené zapatos por primera vez ; y tenis ! nunca se me olvida, unas tenis blancas con un pantalón azul (risas). (FT/H)

Otro de los autobiografiados rememora los días de su infancia, enmarcados también por la pobreza, pero agudiza por la ausencia del padre. Circunstancia que obligaba a su madre a trabajar doblemente.

Yo recuerdo cuando era pequeño. Todavía somos pobres, pero en esa época era como más crítico, como más duro. Más para una mujer sola que tenía dos hijos, era muy duro... Nosotros vivíamos muy pobres, siempre trabajando en fincas y así. Usted sabe que el sueldo en fincas es sumamente malo para una mujer sola como era mi mamá. Nos veíamos muy mal. Ella trabajaba en una finca como cualquier peón..." (FT/H)

La miseria fue uno de los factores que peso con fuerza, para que llegado el momento, los jóvenes jornaleros aspiraran a obtener nuevas alternativas laborales. (Cap. VII, Ptos. 4 y 5).

2.4 Entretenimientos Infantiles

La infancia del tunelero como la de la inmensa mayoría de los campesinos de la época, se caracteriza en sus juegos por la presencia de juguetes artesanales (flechas, chumicos, trompos hechos en casa, etc.) No faltan los juegos colectivos, y entre ellos, ocupando un lugar preponderante, el fútbol. El campo con sus potreros, ríos y cafetales, será un elemento importante que favorecerá las caminatas; la captura de animales y otros entretenimientos semejantes.

Los tuneleros describen sus entretenimientos infantiles de la siguiente manera:

...jugábamos con yuntillas de bueyes de madera, eso lo vendían hecho. Viene la yuntilla de bueyes y pegada la carretilla. Originalmente venían como son los bueyes pintados, y la carretilla también bien pintadita, como las hacen actualmente. Y uno ahí, jalando el mecatillo (risas). También usábamos una cajilla de sardina. Se ponía uno muy feliz porque a uno le compraban eso, (juguetes) únicamente para las cogidas de café, porque uno era muy pobre. No les alcanzaba para estar comprándole juguetes a uno. Yo recuerdo que a mí la única vez que me compraron una yuntilla de bueyes la cuide bastante. Y solo una única vez, porque una bola de fútbol nunca la vi, así por el estilo. Juguetes nunca se veían ni para hombres ni para mujeres. (FT/E)

La imposibilidad de adquirir juguetes de confección industrial, cedía espacio a la imaginación y la creatividad popular:

Recuerdo que hacían bolas con eso que llaman pellejo de chancho... Dios guarde mojarlo porque se hace así,

pequeñita. Se podía hacer una bola igual que de futbol de grande, pero como se iba mojando se hacía pequeñita y durísima. Cuando eso al principio era livianita y suavecita para patear, pero cuando ya se moja, se hace pequeñita y durita como una piedra. Esas eran las bolas de nosotros... (FT/H)

Pero el más grande proveedor de entretenimientos era el campo mismo con su vegetación, sus animales, sus espacios y sus trillos:

"Me gustaba ir a coger pájaros, con una jaula, con trampillas... unas alillas ahí abiertas... con un palito parado que la sostuviera. El pajarillo entraba, lo botaba... entonces quedaba encerrado. Me gustaba a mi andar en eso... eso le decíamos un voladorcillo..." (FT/J)

A medida que el tunelero crece, sus entretenimientos van cambiando con él. Pero será un proceso lento. Dejémosle todavía un poco más en su campo, su trabajo y su grupo de parientes:

Mis entretenimientos eran muy pocos, porque nosotros empezábamos en la mañana a trabajar... podía ser a las seis, diay... si había tiempo, si no llovía ni nada, trabajamos hasta oscuro. Y entre la semana de vez en cuando íbamos al monte a montear, a ver si víamos una pava o algo así, entonces se distraía uno un rato, la carne de la pava es muy buena. Los domingos, al menos a mí, me ha gustado pescar, un deporte favorito mío, entonces casi siempre que había tiempo iba a pescar. Iba primos míos..." (FT/J)

2.5 Trabajo Infantil

Muy frecuentemente el juego infantil se vería obstaculizado por la necesidad de que los niños realizaran ciertos trabajos en apoyo a los adultos.

El trabajo infantil es una práctica entre los campesinos pobres, no solo como medio de enseñanza al niño de los oficios de sus padres, sino también por la necesidad de contribuir directa o indirectamente con un aporte adicional al ingreso económico de la unidad familiar. En estas historias de vida el trabajo infantil es frecuentemente rememorado por los tuneleros:

La verdad que en esos tiempos... uno casi no lo dejaban jugar. Diay, al menos yo salía de la escuela y de una vez llegaba afuera a dejar el almuerzo a papa, o tal vez a dejarle café a las dos de la tarde, o alguna cosa, así que salíamos y yo me quedaba trabajando con él hasta que viniera. Tal vez a veces salíamos de limpiar el galerón de la lechería y me decía papa: hay que irse a llevarse una carguita de leña pa' la casa. Tal vez a las seis, seis y media, y ya íbamos llegando a la casa a comer, porque ya en esos tiempos muy raro nos dejaban jugar, ¿vea?, la verdad es esa. (FT/H)

El trabajo infantil puede darse de modo "encubierto". Es decir, como pequeños pero constantes aportes del niño al trabajo domestico, o incluso como ayuda al padre en sus faenas formales. Tal es el caso del ejemplo anterior. O bien puede suceder que el niño adquiriera un compromiso laboral y contrate su fuerza de trabajo, como en el siguiente caso.

Como a los quince años comencé a trabajar en un trapiche. Se trabajan cuatro días por semana, y los otros días sobrantes los trabajaba en el campo siempre en la misma finca... tuve que sacarme un carnet de permiso, como era menor de edad... (FT/H)

El siguiente fragmento interesa por ilustrativo. En él se halla el sinsabor del campesino que se ha visto en la necesidad de interrumpir tempranamente su ciclo infantil para integrarse al mercado laboral. Se nos informa también acerca del tipo de trabajos realizados por los niños en las fincas cafetaleras:

Ahí seguimos con nuestros juegos y nuestras cosas pero no por mucho tiempo porque... estuve trabajando en un trapiche. Ahí ¡qué va!... La vida de mi infancia no fue nada juguetona. Ya sin padre y sin... así, un recurso que nos llegara a la casa. Tuve pues que impulsarme yo para ayudarle a mi mamá. Ella pobre también, y a veces enferma. ¡Qué va! Tuve que ir a trabajar inmediatamente. Estuve trabajando en las fincas de Cachí. Ahí haciendo trabajillos de desyerba... las matas de café les hacen unas ruedas, y sacando el churrizate que se les enredaba a las matas. (Risas) y después un poquillo mas grandecillo, ya de cómo doce años estuve trabajando en el trapiche, en el beneficio de Cachí. Estuve trabajando hasta que llegaron los Estudios Básicos del ICE. Ya cumplí yo como 14 años cuando llegaron los Estudios Básicos y empecé yo haciéndoles mandados y cosas así en el ICE. (FT/A)

El fragmento alude a la presencia en la zona del personal técnico que realizaba los estudios preliminares para la construcción del Proyecto Hidroeléctrico de Cachí. Proyecto al que un buen día este mismo niño jornalero llegaría, varios años después y siendo ya un hombre, a pedir trabajo como tunelero.

2.7. Escuela

La experiencia escolar está repleta de anécdotas infantiles que el tunelero recuerda con regocijo.

De seis años entré a la escuela. Yo tenía que caminar dos kilómetros para ir a la escuela. Cuando llovía era un problema para ir a la escuela pero ahí nos envolvíamos en un plástico y así viajábamos. Ahí donde yo vivía había un grupo bastante grande, tal vez como unos cinco, ahí, de la finca y después vecinos que vivían en su propia casa... y viajábamos a la escuela y ahí hacíamos fiesta entre todos. Unos hablaban de una cosa y otros hablaban de otra. A veces durábamos media hora caminando, era un camino pedregoso... lastrado... (FT/B)

En estas anécdotas se asoma la figura del maestro rural que pese a ser retratado frecuentemente como adusto y autoritario, es evocado al mismo tiempo con aprecio y gratitud. El maestro y la escuela enseñan a leer y escribir, pero más que eso, es ahí donde se adquiere "la base fundamental de la persona". Y así lo plantea el tunelero:

La escuela fue para mí algo muy bonito, porque los compañeros... y después los maestros (fueron) muy buenos y después ahí uno aprende a hacer muchas cosas... diay, digamos, en primer lugar el estudio, ahí es donde uno aprende a escribir y a leer, ahí es donde prácticamente se forma la base fundamental de la persona... después le enseñan la educación que aprende uno ahí, ya es muy distinto, ya nuevos modales... y la diversión ahí con todos los compañeros (FT/B)

En el plano de la interpretación del mundo y su ordenamiento, la escuela juega un papel muy importante, ya que es concebida por el tunelero como el único factor que justifica y explica las diferencias de estatus y de clase

existentes en la sociedad. De acuerdo con lo expresado en sus historias de vida, no haber ido a la escuela o no haber podido concluirla, es para los tuneleros la causa de las penalidades de la vida del pobre.

La actitud de los padres de los futuros tuneleros hacia el estudio de sus hijos, resulta contradictoria, y esto es bastante comprensible. Por una parte está presente el deseo de que los niños "no se queden sin escuela". Por otra, tarde o temprano las necesidades de la familia se imponen requiriendo el aporte económico del joven y la escuela es finalmente sustituida por el trabajo infantil.

2.7.1. Barreras Geográficas

Como suele ocurrir en las zonas rurales, a la dificultad económica se suma el obstáculo geográfico. En el siguiente fragmento el tunelero narra acerca de sus peripecias para asistir a la escuela.

Cuando nosotros vivíamos ahí teníamos que caminar hora y media para llegar a la escuela. Y así yo estuve caminando hora y media cuatro años hasta el cuarto grado, porque hasta el cuarto grado daban en donde llaman Guatuso pero generalmente el nombre es San Jerónimo. En esa escuela no daban quinto en ese entonces. Ya en quinto, había que venir a un lugar que llaman Urasca y cuando eso no había carretera, era un camino que llaman de carretas. Entonces yo venía desde ese lugar que llaman Las Joyas hasta Urasca. Eran dos horas y cuarto para ir a la escuela. Ahí curse el quinto. (FT/H)

El mismo narrador sigue relatando las dificultades que esta situación implica:

... con las lluvias... había ríos, y a veces se aterraba el camino y había veces que no podía ir. Pero no perdí ni un año, y caminando todo eso, y con ese sol... Cuando llovía mucho me quedaba donde algún compañero de escuela, porque no podía pasar algún río. (FT/H)

2.7.2. Barreras Económicas

En estas historias de vida queda testimoniado es esfuerzo que realizan los padres para que los infantes puedan ir a la escuela. Esta situación se vuelve muchos más difícil en algunos casos, como se verá luego:

En el campo hay mujeres que trabajan más que un hombre, pero recuerdo que mi mama trabajaba más que un hombre... como tirar caña, cargar caña en tráiler y... yo me ponía a ver ese gran sacrificio. Y sin embargo siempre así me puso en la escuela... (FT/H)

Pero llega el momento en que no queda más remedio y la familia requiere el aporte de la fuerza de trabajo del pequeño.

Este mismo tunelero sigue relatando:

Yo salí de sexto y un señor que era profesor llegó donde mi mama y le dijo que me pusiera a estudiar, que yo tal vez podía aprender algo pero tenía que venirme, que el me daba todo y que nada más cumpliera con el estudio, que no tenía que pensar en pagar comida y pasajes y todo eso. Entonces mi mama dijo que no... yo tenía que irle a ayudar. Y entonces yo desde esa edad, desde trece años yo comencé a trabajar en un trapiche levantándome desde las doce de la noche y terminando a las seis de la tarde... (FT/H)

Situaciones semejantes a la anterior parecen no haber sido excepcionales, como lo demuestra su reiteración en otras historias de vida.

... la ultima maestra que tuve en sexto grado, esa me ofreció los estudios de primer año y me los pagaba, y todo. Y no quiso mi papa. ¡Quién sabe porque no quiso!

Llegó y le dijo que ella me pagaba el primer año de estudios y (mi papá) le dijo que no, que ya me había comprado un machete para trabajar. Y ya me lo había comprado, y entre a trabajar (FT/C)

Evidentemente, termina imponiéndose la necesidad de aumentar el flujo de ingreso económico a la unidad familiar.

2.7.3. Inaplicabilidad de la Educación Escolar

Otras veces son los propios jóvenes los que precipitan la salida de la escuela, incluso interrumpiendo sus estudios antes de culminar la educación primaria.

La casi absoluta certeza de no poder aspirar a ser más que jornalero, hace que a partir de cierto momento el propio adolescente se cuestione la utilidad de los conocimientos que puede aportar la escuela, hasta el punto de afirmar "yo de por si con eso no hago nada". Ante esta presunta innecesaridad de la escuela y ante el evidente requerimiento de su aporte económico al hogar, el niño opta por hacer abandono de la actividad escolar. Al menos eso lo sugiere la siguiente cita autobiográfica:

La verdad es que ya después yo le dije a mi papa y a mi mama que no, yo de por sí con esto no hago nada. Tal vez fue tontera mía, pero al ver de verdad uno que mi papa trabajaba mucho para poder mantenernos, entonces ya yo me dedique a ayudarlo a él. Ya yo tenía catorce años, digamos, ya empecé a trabajar... más que me pagaban un salario... en ese tiempo ya yo iba a ganar seis pesos al día... (FT/B)

De esta forma, y de acuerdo con las autobiografías analizadas, desde muy temprana edad los tuneleros abandonaron la escuela para integrarse definitivamente a la actividad laboral.

3. ADOLESCENCIA E INTERACCION SOCIAL

3.1. Sumisión al Padre

La salida de la escuela y la entrada a trabajar, con frecuencia ya devengando un salario que por lo general es inferior al de los adultos, va marcando la entrada en la adolescencia. Los cambios son muy paulatinos y el niño-hombre prolonga aún por muchos años su sumisión al padre. Esto se pone de manifiesto en la costumbre de entregar íntegro su sueldo, así como el hecho de pedir permiso para salir o regresar tarde, prácticas que persisten en algunos casos casi hasta los veinte años.

Bueno, la vida entre familia no había cambiado nada después de que yo salí de la escuela, todavía a la edad de dieciseis años aproximadamente, la vida era igual: vivíamos juntos, unidos todos y todo era igual, papa trabajaba siempre en la misma finca. El pueblo si había cambiado mucho porque ya habían nuevas casas, nuevas familias, ya habían mas compañeros. En

esa época de juventud yo empecé a trabajar en la finca que papa trabajaba... Bueno, yo trabaje de la edad de trece años en adelante, pero ya ahí comencé a trabajar continuamente y como yo lo que me ganaba era para papá... (FT/B)

La entrega del dinero al padre es una práctica acorde con el comportamiento que los tuneleros en sus autobiografías llaman de "hijo domestico" y que implica entre otras cosas un respeto muy fuerte a la autoridad paterna. Conviene apreciar en el siguiente fragmento que no es sino muy poco a poco que el joven logra hacer uso de su propio salario, hasta que al final llega a administrar... la mitad.

**...Me crie lo que nosotros llamamos en el campo hijos domésticos... yo recibía mi sueldo y se lo daba a mi papa (...)
No como decir la plata me la gano yo y va a ser mía, sino uno llega con el sueldillo completo, lo que se ganaba y tome, vea que hace usted con él. Vea. En ese tiempo así nos criamos hasta la edad de diecisiete años, que ya empezamos. Bueno (se supone que decía el padre) vos te la jugas más o menos, te voy a dar la mitad y te vestís y te compras tu calzado, pues hace vos lo que querés con tu mitad y la otra mitad me la dejo yo para gastos míos y la comida inclusive. La comida entraba ahí. Bueno, trabajamos muy bien ahí hasta la edad de veinte años. (FT/C)**

En ocasiones no es sino hasta el matrimonio que se logra la emancipación de la autoridad paterna. Esto se observa en el siguiente párrafo en el cual el tunelero relatara como tomo la decisión de abandonar el trabajo de las fincas.

Ya como mi padre siempre lo respetaba pero no tenía mano sobre mí porque ya yo me había casado, entonces le dije un día: papa voy a irme de aquí. (FT/C)

3.2. Noviazgos

**"Va el novio alegre, feliz la moza
y la noticia va a los confines"...**

Lisímaco Chavarría

Como es de esperar, con la adolescencia se empieza a manifestar el interés por el sexo opuesto y empiezan los noviazgos o cortejos. En la sociedad tradicional el cortejo está sumamente controlado por los adultos y se da en el marco de las actividades culturales sociales y religiosas de la comunidad como rezos y bodas. El acercamiento al sexo opuesto también se produce durante las faenas agrícolas, en las cuales las muchachas participaban a menudo con trabajos específicos como la desyerba y el riego de abonos.

Estas características del cortejo tradicional son bien ilustradas por las autobiografías de tuneleros. Así por ejemplo, refiriéndose a las velas de angelitos, un tunelero nos cuenta:

Que yo recuerde (en esas velas) habían noviazgos y todo. Si alguien se gustaba... "mira, se murió fulano o se murió un angelito". Entonces los papas, como era una vela las dejaban ir. Como era una vela... y ahí era donde se iban a ver. A veces (las muchachas) iban solas o sino con la mama, y la mama se metía dentro, con la mama del angelito, (risas) y las muchachas se quedaban afuera. Eran las oportunidades que habían para pasar más rato con la novia.

(FT/A)

En cuanto al cortejo asociado a las faenas agrícolas este mismo tunelero narra:

Supongamos que ellas andan trabajando regando sus cosas (abonos, herbicidas, etc.) y después con las cogidas de café. Eso es como un trabajo y andan todas juntas... ahí se puede hacer uno de novia. Iba toda la familia unida o se iban separadas las muchachas y ahí... (FT/A)

Otro tunelero se refiere a la adolescencia y al noviazgo. Alude al problema de la presentación personal del jornalero afectada por el bajo nivel económico y a la repercusión de este aspecto sobre el cortejo. Se observa que este aspecto funciona como factor discriminante que le condiciona a buscar pareja exclusivamente en su mismo estrato social. El fragmento ilustra también con una breve descripción de las primeras frases del cortejo.

Ya a los catorce años ya uno cambia, hace cambio de adolescente que llamamos nosotros. Ya uno comienza a gustarle las muchachas y a gustarle las costumbres... Después en ese tiempo el calzado era muy crítico, pero ya uno por lo menos tenía su calzadito para los domingos aunque entre semana anduviera descalzo. Pero ya los domingos se preocupa por comprarse su calzadito para salir más presentado el día domingo a un baile o a un paseo, tal vez le gustaba una muchacha.

Existía esto. Si uno era así, que apenas se podía comprar un calzadito para el día domingo, las muchachas les pasaba lo mismo, las que vivían en la misma económica como uno. Si alguien vivía con mas platilla, es de creerlo que tenía mas. Pero si era igual que la misma vida de uno, tal vez le pasaba lo mismo que a uno, ella entre semana andaba

mudadita pero nada de calzado porque costaba, el día domingo si se lo ponían. Entonces ellas, como te dijera, como yo era tan sencillo no me le arrimaba a esta muchacha, pero como ellas, las más pobres eran así también; lo aceptaban a uno.

Uno comenzaba con piropillos ahí, mas en el tiempo de antes, después se iban a bailar. Una bailadita y ahí la conversaba: que si se podía ir con ella a la salida del baile... "diay, si está bien" y así. Inclusive yo tengo una anécdota muy buena, que yo conocí a mi señora, a los catorce años de edad yo y ella a los doce, ella era una chiquilla. Mejor dicho ahí la conocí y fuimos novios por espacio de tres años y nos dejamos, después volví otra vez y me case con ella. Pero le digo, desde la edad de doce años ella, y catorce yo nos conocimos en una fiesta de graduación de ella, cuando salió de sexto grado. (FT/E)

El tema del noviazgo del tunelero nos lleva al de su interacción social y su participación como miembro activo de una comunidad. A estos aspectos nos referimos en las páginas siguientes.

3.3 Interacción y Participación Social

... otros aguardan allá en la choza
con dos guitarras y dos violines.

Lisímaco Chavarría

Las actividades religiosas favorecen la interacción de unas familias campesinas con otras, propiciando ocasiones para el encuentro y el esparcimiento. Se trata de comunidades pequeñas donde las personas se conocen entre sí y la participación es activa e intensa, tanto en lo ceremonial como en la diversión, propiciándose la comunicación constante e incluso el florecimiento de formas de arte popular, como se verá luego.

4.1.1. Rezos y Velas

Entre las actividades que permiten el esparcimiento y que se dan dentro del marco religioso se hallan los Rezos del Niño y las Velas de Angelitos. Como se puede apreciar en el siguiente fragmento, las Velas de Angelito carecían del luto usual de las velas de adultos y funcionaban en la práctica como una verdadera fiesta de la comunidad.

Supongamos en los rezos de alguna persona que se muriera, se acostumbraba a rezar todos los días un rosario, después venía eso de los nueve días, se rezaba nueve rosarios y después venía la comelona, esa es una tradición vieja. Cuando se moría un adulto daban guaro y café y se rezaba pero era muy distinto, ahí en la muerte de un adulto se tenía más respeto porque la gente de antes en cuanto al rezo del rosario tenía mucho respeto. O sea antes se le tenía más temor a Dios, las cosas de Dios las cogían muy en serio.

Cuando se moría un chiquito, entonces lo que hacían era una fiesta, en lugar del rosario era un fiestón con música y guaro y todo. Cuando se moría un chiquito se alegraban porque había fiesta, se pasaba la noche cantando y bebiendo guaro. Los que tomaban era la gente adulta y se pasaban la noche cantando y bebiendo guaro y tomando café.

En la vela de los angelitos no se rezaba, era solo música. Los rosarios, supongamos las velas empezaban a las siete, paraban un rato y alguien charlaba ahí algo, se conversaba, se contaban historias y cuentos, juegos no habían, música, supongamos en las velas de los angelitos se acostumbraba la música en esa época de Jaramillo, Cárdenas, cantarla, había un muchacho que cantaba bastante bien, y se acompañaba ahí con otro, los instrumentos casi siempre era la guitarra y maracas.

Que yo recuerde habían noviazgos y todo, si alguien se gustaba... mira, se murió fulano o se murió un angelito, entonces los papas, como era una vela las dejan ir, como era una vela... ahí era donde se iban a ver, a veces iban solas las muchachas o si no iban con la mamá

y la mamá se metía adentro con la mamá del angelito (risas) y las muchachas se quedaban afuera. Eran las oportunidades para pasar más rato con la novia. (FT/B)

En estas ocasiones el hombre del campo se sentía libre de ejercitar sus habilidades expresivas, el baile, la música, el canto, el chiste, la conversación, los juegos, etc. La ejecución de instrumentos musicales fue un pasatiempo común. Como se puede apreciar en el siguiente fragmento testimonial, a diferencias de lo que tiende a ocurrir hoy día, no se necesitaban mayores técnicas o de otra índole para establecer condiciones de entretenimiento e interacción.

Los bailes que se hacían en ese tiempo en cualquier casa lo hacían, en el patio de la casa. Yo me acuerdo de papá, llegaban dos compañeros de mi tata con guitarras, papá cantaba muy bien, en esos tiempos papá cantaba muy bonito, cantaba papá y tenía muchos compañeros de guitarra, entonces llegaba las tardes a veces, entonces ya mandaba alguna a decirle que habían guitarras en la casa y ligerito se armaba el baile. En una parte como aquí, así, ahí les armaba el baile. Y agarraba media noche. Últimamente, hasta mandaban a traer contrabando que era el tiempo que era más barato eso, porque eso se conseguía mucho, antes. Y ahí seguía la fiesta, ya con guarillo y todo eso. Tal vez hasta los mismos músicos mandaban a traer el guarillo y ahí se formaba.

Ya por ultimo aparecían repartiendo café, también y ahí seguía la fiesta.

En cualquier parte hacían un baile, no le digo, en el patio.. (FT/C)

4.1.2. El baile de la Panadera

La riqueza expresiva y participativa de la cultura tradicional campesina en la que transcurrieron infancia y adoles-

cencia de los tuneleros, se aprecia claramente en la siguiente descripción del "Baile de la Panadera", muestra indudable del arte folklórico y de las formas tradicionales de entretenimiento, hoy prácticamente en desuso:

"La Panadera" era una música que tocaban (en los rezos) casi a la amanezquera, como existe ahora las mañanitas. Entonces la tocaban ya amaneciendo, en la vela del niño, que era un ángel. Y ahí tenía que salir (a bailar) todo y cocinera, y si la mamá no estaba muy mal, tenía que tirarse a pista también. Y aquello era tremendo... como una hora, y las guitarras sacaban un mosaico y le daban como una hora. Y esa era la despedida del ángel, y la despedida de toda la gente, ya cuando era las cinco de la mañana comenzaba a pedirla todo el mundo:

Siga siga la panadera, siga siga sin cesar, que bien va bailando, bailando sin cesar.

Y después viene sacándole bombas ahí.

Qué bien va "bailando", bailando de medio lado, que galán que la acompaña, parece un sapo toreado.

Y ahí cada uno sacaba su bomba, y ahí el baile nada más. La gente de antes acostumbraba echar bombas, en una vela de esas de todo existía. A veces tocaban el punto guanacasteco que todo el tiempo ha sido tradicional y cualquiera paraba a medio punto y se echaba cualquier par de bombas o cuartetos para alegrar el ambiente. (FT/C)

4.1.3. Participación de los niños

Siendo estas actividades tan a menudo de índole religiosa, la familia participaba en ellas íntegramente. Los niños por lo tanto no eran marginados de la diversión, sino que permane-

cían compartiendo la experiencia del grupo, viviendo la tradición. Años después uno de estos niños, convertido en hombre y además tunelero, nos cuenta sus recuerdos de aquella época, irrecuperable ya, y sin embargo tan cercana en el tiempo:

... en ese tiempo un rezo del niño era con música y de toda la noche. Lo hacían en las casas de mi abuela, yo recuerdo que ahí amanecían... Lo primero que no puede faltar es el contrabando, era lo más barato. Diay, yo recuerdo que para esa época siempre se preparaban, aunque no hubiera plata, pero para el contrabando había. Entonces compraban unos tres o cuatro galones de contrabando, buscaban a alguien que tocaba... unas tres o cuatro guitarras, el rezador, y comenzaban a tocar desde las seis de la tarde talvez, y bailaban, y a las doce de la noche rezaban el rosario. Las comidas eran de todo...así...pozol, olla de carne, tamales, pan casero y bizcocho casero, hacían torta, arroz de leche, eso que llamaban torta, era como un dulce, como un postre, pero bastante rico. Los chiquillos era un fiestón, hasta que le cansara el sueño a uno, y ya se acostaba. Tal vez ni se acostaba pero ahí se quedaba... y en la bulla, en la madrugada se volvía a levantar y ni en piyamas porque yo recuerdo que dormía uno con la misma ropa que andaba... (FT/H)

3.3.4 La Fiesta de Santa Isabel

De semejante importancia a los rezos y a las velas de angelitos resultan otros acontecimientos religiosos como las festividades de los Santos Patronos de cada localidad. De las historias de vida de tuneleros, transcribiremos una interesante descripción de la de fiesta de Santa Isabel, Patrona de Cachi, y en especial de las velas o posadas de "La Santa" como aun se le llama. Dicha descripción alude a los juegos y a la música empleada durante las actividades, dando además alguna idea de la organización de la actividad y de la participación

de la comunidad. El narrador subraya la importancia de este tipo de festividad como actividad de entretenimiento, explicando que "era la única diversión que había en ese tiempo".

Finalmente se refiere a la desaparición de esta tradición.

Por su gracia y contenido, transcribiremos esta descripción en su totalidad. Se han insertado en el texto subtítulos con letras mayúsculas para hacer más comprensible su lectura:

LAS VELAS DE SANTA ISABEL

Allá hay mucho de lo que llaman la Santa Isabel, la que tienen como patrona en el pueblo. Esa la sacaban cada quince días en un camarín y la llevaban a una casa. Ahí le hacían una vela que llamaban, con guitarras y acordeón. Después cada vecino llevaba un regalo, después ese regalo se rifaba y se hacía una recolecta de dinero y ese dinero se le llevaba a la iglesia. Eso pasaba casi mes a mes, velas llamábamos nosotros.

PREPARACION DE LA VELA. LA SANTA VA DE CASA EN CASA RECOLECTANDO OFRENDAS

Primero antes que nada pasaba por el vecindario la Santa, en cada casa cinco minutos, como una campanilla sonaba cuando iba pasando por la calle. Ya sabía que hay vela porque ya viene la Santa, decía uno. Ya pasaba y un medio rezo en cada casa y deme la contribución porque hay vela en tal parte y necesito... entonces usted tenía que sacar ahí lo que tuviera, algo ahí, no solo regalos, sino si usted tenía café, un kilo, medio, okey le daba uno y por lo menos se lo daban a la persona de la casa en donde iba a ser la vela para que le diera café a todo el mundo. Y ahí empezaba por ahí de las cuatro cinco de la tarde. Entonces se decía a fulano de tal, entonces todo el mundo iba, esa era la única diversión que había en ese tiempo, no había nada donde divertirse uno.

DESCRIPCION DE LA VELA. PARTES DE LA ACTIVIDAD

Ahí estaba presente todo el vecindario, y comenzaba primero por rezarse un rosario, después había un momento de charla, y ahí comenzaba mucha gente a jugar lo que llamábamos la sortijita y esa cosa comenzaban a jugar. Ya después cuando tenían bastante rato ya venía el primer café e inclusive hasta un traguito. Ya después el rezador decía ¿otro rosario? Okey, otro rosarito. Ya después los músicos tocaban música de ambiente para alegrar el ambiente y al final cuando eran las nueve o las diez que ya la gente estaba... en apogeo, que ya estaba preparada, entonces ya comenzaban las rifas y músicas. Eso son cosas que llegaban hasta las once de la noche, una fiesta no vulgarmente, sino decentemente, pero si con rifas y música como si fuera un turno, esta en este momento en esa casa, respetando siempre la casa y respetando que uno le rezaba a esa imagen y la gente cooperaba con todo. Si es que hacían rifas la gente cooperaba y esa plata quedaba para la parroquia de Cachi.

EL FIN DE LA TRADICION

Eso era lo más esperado todo el tiempo, decíamos que nunca... ahora nos recordamos de aquellas velas tan bonitas de la Santa porque esa tradición se quito, porque con la evolución del tiempo estas tradiciones se van quitando.

La Santa se celebra hoy día porque es la Patrona de allá, del pueblo, de nosotros, de Cachi de Paraíso, pero ya no como antes. No obstante la tradición se ha quitado, tal vez no porque ha habido negativas, sino porque la gente de antes ha ido desapareciendo y la juventud de ahora no tiene esa tradición, más que todo esa... andarla velando..

Y algo más sobre las velas de los angelitos:

Otra que había mucho allá en el campo, bueno no se si en toda parte ha sucedido, es que cuando se muere un niño ponerle música también, eso existió también allá. Le voy a ser sincero, uno ahí apenas decían se murió un niño en tal parte ya decía: hoy hay fiesta toda la noche, sabía que era una vela, que era toda la noche, música, café y tragos, y que cante cualquiera ahí, todo el que tenia voluntad o ganas de cantar ahí se quitaba la gana. (FT/C)

"Y que cante cualquiera ahí, todo el que tenía voluntad o ganas de cantar ahí se quitaba la gana". Con esta frase simple y vital, el tunelero describe de un golpe toda una manera de ser del costarricense, que al parecer también ha corrido la misma suerte de las Posadas de la Santa y de las Velas de Angelitos. Porque "la gente de antes ha ido desapareciendo y la juventud de ahora no tiene esa tradición..."

Este fue el medio en que se produjo la "socialización primaria" del tunelero, entre tios y abuelos peones de finca. Conviene ahora pasar a conocer mas de cerca "el mundo de la hacienda" y particularmente el caso correcto de la Hacienda Cachi de los años cincuenta.

CAPITULO VI

EL MUNDO DE LA HACIENDA

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

**El trabajo reúne a las familias
entre viejas leyendas y granos esparcidos.**

Isaac Felipe Azofeifa

En este capítulo se profundiza en el análisis de la hacienda tradicional en tanto organización laboral y social, que sirve de contexto para la socialización primaria del tunelero. (Cap. II, pto 5). El capítulo se inicia con una síntesis de la historia de la Hacienda Cachí, según la recuerdan los cachiseños. Posteriormente, describe y analiza la organización y la administración de la hacienda en la década de los años cincuenta. Finalmente, analiza los vínculos de reciprocidad "Comunidad-Hacienda" y "Comunidad-Patrón de Hacienda", según se ha detectado en los testimonios.

2. HISTORIA DE LA HACIENDA, SEGÚN LA RECUERDAN LOS CACHISEÑOS

**... todo está allí, escrito en medio de la
montaña con recia hombría de abuelos campesinos
y de viejos tíos que mascaban tabaco
para luego escupirlo, ...**

Fabián Dobles

**Los Lindo unieron todo, los papás de la señora
Zaira Lindo, esposa de don Alex Murray**

(FT/R)

El dueño más antiguo de Cachi que recuerdan los cachiseños fue el alemán Carlos Wahle, quien poseyó la hacienda

posiblemente desde finales del siglo pasado. De su nombre provienen las siglas C.W. que aparecía en la marca "C.W. Cachí", con que durante mucho tiempo estuvo registrado en los mercados europeos el café que este beneficio procesaba y exportaba. (FT/V,R). Aun en nuestros días las fichas de metal con que se pagaba a los peones, pueden apreciarse en el Museo de Oro del Banco Central, Sección Monedas, luciendo el nombre de Hacienda Wahle, Cachí. (Observación personal)

A principios de este siglo la hacienda fue adquirida por la familia Lindo. (Ver Cap. IV, pto. 1.3). Con el correr del tiempo los Lindo fueron anexando pequeñas y medianas haciendas. Los testimonios citan los nombres de los antiguos dueños de algunas de ellas: Juan Mata, Oscar Ramírez, Jesús Robles y la familia Alvarado Calderoni, dueña de la finca Bohemia. (FT/V,R)

Todavía hoy en la toponimia de la hacienda, los nombres de los cuadros o sectores en que el terreno está dividido, rememoran a sus antiguos dueños. Y los habitantes de Cachi hablan de ir a "Los Robles" o a "Los Ramírez", en algunos casos sin conocer realmente el origen de tales nombres. Una lista de los principales "cuadros" o sectores en que se halla dividida la hacienda se transcribe a continuación. Nótese que algunos de ellos son apellidos o nombres propios.

Juan Mata	Volio	Tizate
Juana Agustina	Naranjo	Bolson
Lankester	Mercado	Cortinas
Ramirez	Piedra Grande	Bella Vista
Casasola	Cuadro Medio	Manzano
Fuentes	Río Oro	Cuadro Grande
Robles		

En torno al proceso de la consolidación de la Hacienda Cachi por parte de la familia Lindo, un antiguo peón y extunelero del ICE recuerda:

Mi abuelita contaba que ellos (sus familiares) tenían una propiedad aquí en Los Bajos. Ya esto era una finca: aquí habían unos cafetales que llaman "Manzano", "Cuadro Grande..." y todos esos ya eran propiedad de Los Lindo.

Después fue cuando los Lindo ya le compraron a los Alvarado, porque aquí arriba, en esta parte de Peña Blanca que era de los Alvarado... de Pedro Alvarado, ahí había un beneficio. Los Lindo le fueron comprando a esa gente. Ellos (Los Alvarado) se fueron para San José, para Barrio Amón... (FT/R)

Y más adelante concluye diciendo;

Los Lindo unieron todo, los papás de la señora Zaira Lindo, esposa de don Alex Murray. (FT/R)

Con el matrimonio de la señora Zaira Lindo Quesada y el señor Alex Murray Macnair ocurrido en 1927, este último se convierte en el "patrón de la Hacienda Cachi", don Alex, como le llaman los tuneleros y antiguos peones de la hacienda. Hasta 1963 Cachí es una hacienda tradicional de tipo paternalista. (Stone, 1971)

En el año 1963 esta empresa se declara en quiebra, produciéndose una grave crisis para la población de Cachi, que se ve obligada a buscar otras fuentes de empleo, principalmente en la construcción de las obras hidroeléctricas del ICE. La hacienda pasa a manos de sus acreedores, tanto privados como del Sistema Bancario Nacional. Llega a su fin la etapa correspondiente a la hacienda tradicional y se inicia su modernización. (Cap. IV, pto. 4 y Cap. X, pto. 3). Al mismo tiempo las casas son entregables a los trabajadores en calidad de prestaciones (FT/V). Empieza a producirse así la separación hacienda-comunidad.

Murray muere en 1988 tras medio de siglo de figurar intensamente en la historia de Cachi. Actualmente la hacienda pertenece a sus hijas.

3. LA HACIENDA CACHI EN LA DECADA DE LOS CINCUENTA

3.1. Producción e infraestructura

Para 1956, esta hacienda tenía una dimensión de 1100 hectáreas y sus principales actividades productivas eran cultivo, beneficiado y comercialización del café, cultivo procesado de caña de azúcar, aserradero y lechería. En esta época Cachi está en pleno auge: un incremento en la producción del 30% sobre el año anterior, expansión del área

cultivada, mejoramiento de caminos internos, experimentación en los métodos de siembra, abonos y herbicidas, etc. (La República, 8 de julio, 1956).

Un vistazo general a los principales aspectos de producción e infraestructura aporta la siguiente información: al cultivo del café estaban destinadas 500 manzanas con una producción promedio de 18.8 fanegas por manzana, considerada la más alta de la zona en esa época (La República, 8 de julio, 1956). En cuanto al beneficio sabemos por los testimonios que medía 100 metros de frente y tenía tres pisos, lo que se considera grandes dimensiones. Un alto porcentaje del café procesado pertenecía a los clientes cuyo número ascendía por lo menos a 300 (entre grandes y pequeños). Estos provenían incluso del otro lado del Río Reventazón en la zona de Ujarrás. Se menciona entre otros clientes la Hacienda Isabel de Federico Schumacher y la hacienda de los señores Borbón (FT/V). Un antiguo funcionario de Cachi así lo recuerda:

Fuera de Ujarrás, hasta de Santiago... porque Cachi pega hasta arriba con Palomo. Todos los señores de la zona entregaban café donde nosotros. (FT/V)

Al cultivo de caña estaban dedicadas 72 manzanas de terreno. Se contaba con un trapiche eléctrico de sistema hidráulico, con una capacidad de hasta 4 toneladas de caña por hora. Este cultivo, sin embargo, estaba relegado a un segundo plano y su principal propósito era suministrar el dulce a los

Trabajadores, (el que se vendía a un colon diez céntimos el atado). El dulce era vendido a la fábrica Nacional de Licores. (La República, 8 de julio, 1956)

El aserradero "era para las necesidades de la finca. La finca tenía tantas casas y tenía que darles mantenimiento (...). Todas las semanas se medían las trozas y se hacía un informe de la madera que se compraba." Sin embargo también se hacían trabajos particulares y se llevaba una contabilidad de estos "aserríos". (FT/V)

El producto de la lechería era "para venderse a los empleados de la finca a precios apenas para sacar costos. El sobrante se hacía mantequilla (FT/V) para el mercado nacional. El valor de cada botella de leche a los trabajadores en 1956 era de treinta céntimos". (La República, 8 de julio, 1956)

Además del beneficio, la lechería y el aserradero, la hacienda contaba con una serie de edificaciones, entre ellas las oficinas de la administración y las bodegas, la caballeriza, así como otra para el albergue de los bueyes que tiraban de las carretas.

El papel de estos animales era sumamente importante. La finca no estaba plenamente motorizada y la movilización del producto se hacía a base de carretas. Los informantes abordan

Este aspecto en sus testimonios:

Era una cantidad grande de bueyes porque se ocupaban unas veinte carretas y había que estar relevando a los bueyes.

(FT/X)

Los caballos eran utilizados en el transporte de los mandadores, quienes debían desplazarse a sitios de la hacienda en que no llegaban los vehículos automotores.

(FT/V)

La hacienda contaba con dos camiones grandes, tres o cuatro chapulines y un jeep. Así mismo, había un taller en que se hacían los trabajos de reparación del beneficio, el trapiche y los vehículos (FT/V). "El taller tiene soldadoras, tornos, fraguas y todo lo necesario... Hay herrería para colocar herraduras a las bestias..." (La República, 8 de julio, 1956)

La función de las bodegas era almacenar alimentos para el ganado, maquinaria, repuestos, materiales de construcción, yerbicidas, etc. (FT/V)

Otra edificación importante era la "casa grande", o casa de habitación de los dueños de la hacienda. La finca tenía además dos plantas eléctricas, una hidroeléctrica que alimentaba el beneficio, el trapiche, las casas más cercanas y algunos edificios públicos, así como otra de diesel de reserva. (FT/V)

Finalmente cabe mencionar las casas de los peones, cuya cantidad se cita en número de 250 (FT/V; La República, 8 de julio, 1956)

A pesar de las diversas actividades citadas, entre las que se menciona hasta el cultivo experimental de macadamia, todas las fuentes ponen especial énfasis en el carácter subsidiario de estas y en la preponderancia del café.

3.2 Organización Formal

La organización formal de la hacienda Cachí se representa en la Figura No. 5. A la cabeza de la misma se hallaba el propietario en calidad de gerente. Se contaba con un Administrador General, pieza clave debido a que el propietario visitaba la finca solamente los fines de semana, así como con un equipo administrativo de apoyo, "la oficina", constituida por un jefe, un asistente y tres oficinistas encargados de elaborar recibos, facturaciones, atender clientes cafetaleros, pagar peones, etc.

Un "mandador general de finca" y su auxiliar se encargaban de las fincas de café propiamente dichas, mediante la coordinación de diversas cuadrillas entre las que se citan las de desagüe y caminos, paleas, podas, reparación de casas, reparación de cercas, cada una con sus respectivos encargados. Es de suponer que en época de cosecha este mandador tendría a

su cargo el contingente de cogedores.

Existía además un "mandador de beneficio" e incluso en ciertas épocas un mandador de finca de caña.

El resto del personal, ubicado en el trapiche, el aserradero, la caballeriza, el taller mecánico, el taller de carpintería y la planta eléctrica, dependía directamente del Administrador General. Este grupo, en relación con el grueso de trabajadores de finca, involucra pocos peones en cada actividad, pero es en este sector en el que se ubican los artesanos y el personal más especializado de la finca. Los aspectos relacionados con la lechería estaban bajo la supervisión del encargado de la oficina.

Debido a su naturaleza tradicional no es seguro que en la práctica, esta organización evidenciara una configuración tan rigurosamente lógica como la expresada en el organigrama de la figura No. 5, elaborado con base en nuestras entrevistas con antiguos funcionarios de la hacienda, y con la única pretensión de bosquejar la organización de la misma. A pesar de ello; debe admitirse una importante tendencia hacia la racionalización administrativa, por lo menos en lo que se refiere a la distribución de la autoridad, a juzgar por enunciados como el siguiente:

Cada peón dependía del jefe de su cuadrilla y este del mandador y el auxiliar. Pero se entendía solamente con el jefe de la cuadrilla. El jefe de la cuadrilla se entendía con el auxiliar y con el mandador. El auxiliar y los mandadores se entendían con el administrador. (FT/X)

4. EL PERSONAL

4.1 Caracterización

El personal de la finca llega a alcanzar en momentos de auge hasta 500 trabajadores (FT/X) frecuentemente distribuidos en cuadrillas abocadas a la realización de tareas específicas.

La cuadrilla de caminos y desagües se encargaba del arreglo de caminos internos y desagües de la finca. Generalmente tenían una jornada más corta, porque -en términos de nuestro informante- "es gente que vive en la humedad". La cuadrilla de cercas, prosigue el informante "era un viejillo que andaba con tres o cuatro más, arreglando todas las cercas de la finca que eran kilómetros de cerca". (FT/V)

Una de las cuadrillas mas numerosas era la de palea, comandada por un orillero:

Los orilleros eran personajes, eran gallos y siempre había alguno que quería destronarlos. Ganaba una peseta más y el prestigio. (FT/V)

Estas cuadrillas andaban por todas partes, no asignadas a un solo cafetal. La finca estaba dividida en cuadros. Cuando terminaban en uno pasaban al otro. (FT/V)

La lechería era atendida por poco personal: un vaquero y uno o dos ayudantes. En ocasiones el jefe de la Oficina se hacía cargo de la misma:

"Él vivía en la lechería y la esposa de él se hacía cargo de supervisar la cuestión de las ventas de la leche". (FT/X)

El personal de beneficio era fluctuante, pero "en tiempos de cosecha podía tener sus cien empleados, todos de Cachí" (FT/V). Pese a ser esta la fase industrial del proceso, no se constata en el beneficio una organización compleja del trabajo. Se observa alguna especialización pero un mínimo de jerarquización: "...como son diferentes máquinas, cada uno tiene especialidad en la máquina... no habían subjefes, todos dependían del mandador del beneficio..." (FT/X)

4.2 Especialización

Entre los peones no se daba una clara especialización. Podían ser desplazados de una cuadrilla a otra o de un cultivo a otro.

La gente que estaba en caña no era fija. Podía en cualquier momento pasar a café. Eso lo decidía la Administración. El mandador general decía "necesito tantas personas para tal cosa. El los escogía y los mandaba". (FT/X)

Esta movilidad de los peones se veía estimulada por el carácter secuencia) de las actividades, necesariamente determinadas en su orden por lo ciclos naturales:

Apenas terminada la cosecha empieza inmediatamente la poda de árboles (sombras) y esto lo hace otra cuadrilla, después viene la abonada. Se hacía con mujeres... Después las regadas de yerbicidas antes de la llegada del invierno. Después de la hechura de semilleros... toda esta organización le correspondía coordinarla al mandador general. Eran gallos... sabían mucho. (FT/V)

Esto implicaba un constante desplazamiento de los trabajadores de una a otra actividad. Don Alfonso Fuentes quien fuera durante cuarenta años administrador de Hacienda Cachí, explica:

En las fincas cafetaleras corrientes llega el momento en que se agota el trabajo. A nosotros se nos agotaba el trabajo de la finca pero iban al beneficio... la mayor parte, verdad.. No quedaba nunca mucha gente. Más bien en época de beneficio se ocupaban mujeres... cuadrillas de mujeres para otros menesteres del grano como escoger... (FT/X)

Los únicos especialistas eran los carpinteros, los mecánicos, los vaqueros. Estos eran fijos, esto es, "no iban

a palear". Sin embargo no siempre eran expertos en su rama, es decir, trabajaban "gruesillo". Entre los peones había algún reconocimiento de habilidades específicas, un buen podador por ejemplo, 'pero este aspecto n(5 parece haber generado una jerarquización o división del trabajo importante. Una excepción es el orillero, o palero guía, escogido como el mejor palero de una cuadrilla, siendo el que impone el ritmo y la cuota diaria de trabajo a realizar por sus compañeros, a cambio de lo cual recibe un mejor salario y prestigio.

4.3 Trabajo de mujeres y niños

Tanto los niños como las mujeres son fundamentales en la cosecha o cogida de café. Los niños cogen café desde los cuatro y cinco años (FT/R). En otras fases del proceso "los jovencillos" trabajan echando abono y juntando café (FT/V) llevando agua en calabazo a los peones (FT/W) quitando lana y desyerbando (FT/A) llevando almuerzos (FT/J). Una vez que salen de la escuela se integran definitivamente al trabajo de la hacienda (FT/V). Un antiguo peón de la Hacienda Cachí recuerda:

No ganaba ni el jornal, era un muchacho joven cuando trabajaba en la finca, era muy joven. Trabajaba regando abono, sacando leña, ruedeando café, chapiando, en ese momento todavía los venenos no existían y había mucho trabajo -trabajo manual para todo el mundo. (FT/S)

Se menciona casos de mujeres solas con hijos, que debían "doblar al campo" como varones e incluso en las noches trabajar en los trapiches (FT/H). Sin embargo, generalmente habían ciertas tareas que les eran propias, tales como regar abono, deslanar las matas raspándolas con un cuchillo de madera, aunque talvés la principal actividad era escoger el café.

"Para los mercados europeos el café debe ser de muy buena calidad. No se pueden correr riesgos de que haya un granito medio torcido... De ahí la importancia del trabajo de estas mujeres, separando.
(FT/V)

4.4. Trabajo en épocas de cosecha

En épocas de cosecha las necesidades de mano de obró se incrementaban enormemente, generalmente superando el potencial disponible en la hacienda lo que obliga a obtener brazos de fuera de Cachí.

En ocasiones... trabajos extraordinarios, se contrataban trabajadores de fuera. Todo el que quisiera llegaba a coger, no había límite. En camiones... la finca mandaba un camión a Paraíso o a Orosí, o Agua Caliente.

Originalmente hubo campamentos para estos trabajadores, pero después fueron desapareciendo porque se fueron utilizando en vivienda de la misma gente. Las necesidades... se fueron utilizando. En vez de tener un edificio abandonado todo el año para ocuparlo unos días o nada más unos meses. (FT/V)

5. ADMINISTRACION DEL PERSONAL

La forma, en que el recurso humano es administrado dentro de la finca, apela a un esquema tamizado por la costumbre y la tradición, no exento de un alto grado de personalismo, espontaneidad y subjetivismo de parte de quien esté tomando las decisiones.

5.1 Selección de Personal

Todos los jóvenes de Cachí, eran automáticamente empleados por la finca.

**"Los empleados nuevos eran generalmente muchachos de ahí, porque todo lo que salía de la escuela lo empleaba don Alex en la finca, si no quería estudiar también se le daba trabajo".
(FT/V)**

Lógicamente este aspecto marca un detalle particular en lo que concierne al ambiente laboral: todos los peones son vecinos y en muchos casos, familia.

5.2 Clasificación de puestos

"El trabajador nuevo lo seleccionaba el mandados. Cuando había una chapia lo mandaba a chapiar y veía si resultaba como chapiador... o como palero, o como escombrados o como podador de café." (FT/V)

5.3 Ascensos

Durante buena parte de la vida del peón el reconocimiento salarial parece estar asociado a su edad y no solo a sus méritos o habilidad como trabajador. A partir de cierto momento el joven peón debe pasar una prueba para determinar si puede o no ganar "todo el sueldo". Así se comprueba en el siguiente fragmento que hace referencia a los años cuarenta:

Cuando yo empecé a trabajar mi sueldo eran ochenta y cinco céntimos diarios. A medida que va creciendo le aumentan a un colón el día. Había momentos en que los muchachillos sentían que ya debían ganar el sueldo. En ese tiempo era uno setenta y disco o dos colones al día. Llegaban donde el mandador a decirle "Yo necesito aumento, gano apenas un peso"... No le decía nada, se metía a la bodega; sacaba la pala. "Andá mañana al Mercado". Unos cafetales donde estaban paleando. Las paleas en esos tiempos (año cuarenta) eran de seis horas. Las cuadrillas tenían un orillero que ganaba veinticinco céntimos más. Donde terminaba él, los otros tenían que llegar, aunque fueran las tres de la tarde. Entonces el chiquillo que fue a pedir trabajo, si no llegaba a donde el orillero, le pedían la pala. (FT/V)

5.5 Horarios

Los trabajadores "de campo" no tenían todos el mismo horario, sino que éste variaba dependiendo de la intensidad, e incluso de la insalubridad de la faena. De esta suerte mientras los peones ordinarios tenían un horario de 6 a.m. a 3 p.m., los paleros, y los peones de la cuadrilla de desagues trabajaban de 6 a.m. a 12 m. (FT/V)

Los del beneficio debían laborar hasta las cinco de la tarde y en tiempo de cosechas a veces toda la noche. Los trabajadores del trapiche normalmente no lo hacían de noche, pero si él compromiso con los clientes lo ameritaba así ocurría. (FT/V)

Empieza a observarse así, dentro de la misma finca una ruptura con el horario de trabajo determinado por el ciclo natural, que es el que prevalece en las labores agrícolas. Esta ruptura se produce -como se ve- en los procesos de transformación o industrialización del producto, únicamente.

5.5. Despidos

El despido es un acontecimiento grave bajo cualquier tipo de relación laboral. Es la pena máxima. Equivale a la separación del grupo laboral y a la desestabilización económica del trabajador despedido y su familia. En la hacienda, ser despedido significaba además ser separado de la comunidad en que se vive. Al respecto se informa que los despidos "los hacía el mandador si había mérito. Si el despedido vivía en la finca tenía que desocupar la casa. Se daban muy raros casos. Solo en casos muy graves. Don Alex fue muy bondadoso" (FT/V). Conviene tener presente esa última frase, de donde se colige que es don Alex y no otro, quien en última instancia, determina las políticas que definen cuándo realizar o no despido, aunque éstos "los hacía el mandador, si había

mérito.... "

El despido opera aquí como un recurso extremo que se utiliza sobre la base de criterios personales de carácter ético, cuya responsabilidad moral recae en última instancia sobre el patrón o el mandador. Este aspecto resulta contrastante con la impersonal aplicación de un reglamento, según se estila en la organización burocrática, tal y como se analizará más adelante. (Cap. X, pto. 2).

Cabe establecer el hecho de que detrás de todo el sistema, es la persona del patrón la que en definitiva toma la decisión final sobre la suerte del trabajador, haciendo mediar aspectos derivados de su relación personal con el peón despedido o por despedirse.

Cuentan que en cierta oportunidad le fue remitido un trabajador por el robo de una pieza, la que había sido encontrada en casa de éste. Luego de pensarlo se volvió y dijo: Talvés usted no sepa que este hombre trabajó con nosotros casi sin sueldo durante la quiebra. Si tomó la pieza es que no le está alcanzando el salario; y luego añadió: La pieza está en la casa de él, todavía no ha salido de Cachí.

La anécdota en mención fue narrada informalmente por un tunelero del ICE (Proyecto Nagatac, San Ramón, trabajo de campo 1988). Es difícil que responda fielmente al detalle de los acontecimientos, pero sirve para ilustrar la forma en que la figura del patrón de la hacienda Cachí era percibida por sus antiguos peones, particularmente en relación con un caso de despido.

5.6 Privilegios de los Peones de la Hacienda Cachí

Como es costumbre en las haciendas cafetaleras, los peones gozan de una serie de derechos o más bien "privilegios" (Stone, 1971) que constituyen la compensación extrasalarial por la prestación laboral en el marco de una relación paternalista.

Tal vez en un orden de prioridad el primero y más importante de los privilegios es el acceso a la vivienda, seguido del derecho a un espacio dónde sembrar. Inicialmente, -recuerda el antiguo administrador de Cachí- siendo esta región ya zona atlántica, "eran casas montadas en bases altas por la lluvia", pero esto se fue quitando y "se cambió por un tipo más modernista" (FT/X). Todavía alguno de los tuneleros viejos recuerda el antiguo tipo de casa:

Esas casas eran altas con basas como de aquí al

cielo razo, puesto que por debajo se metían... se ordeñaban vacas, se tenían terneros amarrados. (FT/R)

Pero en los años cincuenta y sesenta, las casas de la finca ya han perdido las basas altas, según se corrobora en descripciones de épocas más recientes realizadas por tuneleros más jóvenes.

...en ese tiempo de mi infancia todas las casas eran parecidas. Era una casa cuadrada con un corredorcito al frente. Fuera de lo que es el cuadro, que era de ocho por ocho... todas las casas, veá, todas eran de esas medidas, y un corredorcito de uno y medio por tres metros, y salido de la casa. Si vos las veías, todas están pintadas de un color marrón, ese era el color de todas las casas porque era una finca, y dónde iban a comprar de todo tipo?. (FT/D)

Ejemplares de este tipo, incluso con su color original, aun pueden verse en la comunidad de Cachí como un legado de viejos tiempos:

...los pisos eran de madera, tablas anchas, el corredor era de cemento, pero brusco, como ese de las aceras. Las casas eran de teja, eran de costilla. Solo el frente de tablilla y luego el servicio era de pozo negro... bueno, era la vida de la finca. (FT/Z)

Junto con la casa, a los trabajadores se les daba cama y un fogón. El fogón era una mesa de madera con un sobre de tierra. Ahí ellos ponían unos ladrillos y allí cocinaba. (FT/X)

En cuanto a la posibilidad de sembrar en terrenos de la finca el antiguo administrador de la Hacienda Cachí comenta:

La finca le daba al trabajador terrenos para el que quería trabajar. Sin cobrarles nada. La idea era que logran las tardes -tiempo desocupado- en producir algo por lo menos para la comida de ellos

mismos. Eso se convirtió al mismo tiempo en negocio. Ellos vendían porque no podían consumir todo. Ellos cultivaban un producto y se venía la cosecha toda al mismo tiempo. Eso era bien visto por la finca... Todos los trabajadores de la finca tenían derecho a hacer eso, pero no todos lo hacían. (FT/k)

El acceso a la corriente eléctrica y al servicio de cañería también era considerado como un privilegio otorgado por la hacienda, aunque solo lo percibían los vecinos más cercanos al centro del pueblo y en particular al beneficio adjunto al cual se hallaba la planta eléctrica. A los peones "se les cobraba veinte céntimos por bombillo". (FT/X)

La leche, el dulce y la mantequilla, vendidos a bajo precio, son otros beneficios que el trabajador señala (FT/S). Tanto los administradores como los trabajadores incluyen además los implementos de trabajo entre la suma de beneficios recibidos:

En ese tiempo la finca les daba la herramienta, la pala, el cuchillo, el pico, los palos que necesitaran. En las cogidas de café se les daban los canastos también. Y como era una zona muy lluviosa en esa época también se les daba una capa para cubrirse y los sacos para echar el café. (FT/X)

Es posible que la capa se hubiera dado en algún período o a algunos trabajadores. Las autobiografías en general no confirman este aspecto citado por el administrador. En el campo de la salud los testimonios aseveran que:

La finca tenía un médico que llegaba todas las semanas o cada quince días desde los años cincuenta. No había Unidad Sanitaria. Teníamos un convenio con la Botica Central de Cartago. La medicina la pagaba la gente. La finca tenía un sueldo mensual al doctor. (FT/V)

Otro informante apunta:

...No se le cobraba al trabajador la consulta. El médico se llevaba las recetas para Cartago. La Botica Central los preparaba y los mandaba a la finca. (FT/X)

Los antiguos peones de la Hacienda confirman este aspecto:

...el doctor venía todos los domingos, atendía peones, clientes y fuereros. Los peones y los clientes de la finca iban pagando luego. (FT/0)

Efectivamente, el valor de las medicinas era deducido a los trabajadores directamente de la planilla y a los clientes del beneficio del valor de sus cosechas. En casos de gravedad:

Un enfermo que había que sacarlo al hospital, se le pedía un carro a don Alfonso. Había un picap a disposición. (FT/0)

Es importante destacar que "cuando se enfermaban el tiempo no lo reconocía la finca". (FT/X)

En caso de muerte se proveía a los trabajadores de ataúd. "Los carpinteros de la finca los hacían y se les daba a la familia cuando fallecía alguna persona, porque venir a Cartago

era difícil". (FT/X)

Entrevistas independientemente realizadas a exfuncionarios administrativos de la hacienda mencionan ayudas económicas permanentes a viudas y ancianos (FT/X,V) Barahona Quirós (La República, 8 de julio,1956) habla de "pensión vitalicia para los retirados y afirma "hay 19 personas en estas condiciones... reciben pensión consistente en medio sueldo... si éste muere, la viuda aunque tenga hijos que trabajen sigue disfrutando de la pensión que recibió su marido". Este detalle sin embargo, no fue mencionado por los antiguos peones autobiografiados.

Otro beneficio señalado por Barahona Quirós en su artículo, pero que no aparece en los testimonios que recopiláramos, es la implantación en la Hacienda del "Plan Martén", hoy Solidarismo, lo que podría sugerir que este no fuera significativo para los peones, frente a otros beneficios ya citados.

Se mencionan ayudas a los estudiantes destacados en la escuela, a quienes "la finca les daba una beca para que estudiaran en Cartago en el colegio. Se les daba dinero para el mantenimiento de ellos. Eran tres o cinco al año... fueron pocos porque en eso vino la quiebra". (FT/X)

El hecho se confirma en las autobiografías en donde se establece que algunos de los beneficiados culminaron carreras profesionales (FT/S). Debe recordarse que de otra forma era imposible realizar la secundaria en vista del aislamiento de Cachí. El número de estudiantes beneficiados debió de haber sido muy reducido.

Pero el derecho universal y más importante de todos era el trabajo mismo. Como se ha citado antes: "todo lo que salía de la escuela lo empleaba don Alex, si no quería, estudiar también se le daba trabajo". (FT/V).

5.7 Obligaciones del peón. Prestación y contraprestación

A cambio de los beneficios percibidos, los cachiseños solo tenían una única y trascendental obligación:

La única obligación de los habitantes de Cachí con la finca era trabajarle a la finca, la finca les pagaba... Si un muchacho quería ir a trabajar a otra parte se dejaba que fuera. Pero si la finca lo necesitaba lo llamaba. Ahora, si se negaba, entonces no se le daba más trabajo. (FT/X)

La frase "se le dejaba que fuera" da cuenta de la certeza de poder que se tenía por parte de la administración sobre los habitantes de la finca-comunidad, en lo que atañe a la demanda de prestación de trabajo. De hecho hay una coacción

explícita: "si se negaba, entonces no se le daba más trabajo". Implícitamente opera el compromiso y la obligación moral de la contraprestación (Mauss, 1979) que obliga a devolver los dones recibidos por pertenecer a la hacienda y percibir sus beneficios. (Ver Cap. IV, pto. 1.5).

Empero la cita continúa aclarando:

Posiblemente no perdía el derecho sobre la casa, porque probablemente los padres eran los que tenían derecho sobre la casa. (FT/X)

Se infiere entonces que eran los jóvenes los que a menudo salían a trabajar a otros sitios, así como también el hecho de que alguien de la familia, al menos uno, debía trabajar en la finca, para poder seguir disfrutando del beneficio de la casa.

El compromiso con la finca no es un compromiso en abstracto, legal o contractual. Sino un compromiso personalmente adquirido con el administrador, el mandador y particularmente con Alex Murray: "Don Alex". Al parecer estos compromisos se adquieren por vía de los beneficios extrasalariales. Fuera del salario, todos los demás beneficios que otorga el patrón (médico, casa, tierra, leña, agua, préstamos) son voluntarios, es decir, él tiene derecho a darlos o no. De hecho no todos los peones fijos tenían casa:

Había gente que trabajaba en la finca y no vivía en ella... y eran trabajadores fijos de muchos años. (FT/V)

De manera que esta libertad de que goza el patrón de dar o no dar, es la que compromete al receptor a devolver, creándose el boomerang de la "contraprestación" (Mauss, 1979). Pero lo primero que el patrón da, es el puesto de trabajo, de suerte que la no correspondencia del peón facultaba al patrón a ejercer su potestad de dar o negar trabajo. En palabras ya citadas del antiguo administrador de la Hacienda Cachí:

...si se negaba, entonces no se le daba más trabajo.

6. HACIENDA Y COMUNIDAD

6.1 Identidad Comunidad-Hacienda

**Cachí era un pueblo dentro de una hacienda.
(FT/X)**

Esta frase condensa gran parte de la realidad social del Cachí de los años 50. Figura en algunos de los testimonios recopilados así como en un artículo periodístico sobre Cachí que data de 1972 (La Nación, 30 de noviembre, página borrada), lo que comprueba al menos que el criterio ha perdurado aunque

la realidad ya hoy no es la misma que le dio origen. La permanencia y reiteración del concepto posiblemente se deban a la eficacia expresiva de la afirmación, que en tan pocas palabras define la identidad comunidad-hacienda experimentada por esta población hasta hace poco.

En efecto, la vinculación hacienda-comunidad es el aspecto que salta a la vista desde el primer momento al fijar la vista sobre el panorama social de Cachí de los años 50. Es un fenómeno que involucra no solo a los peones de la finca, valga decir, el grueso de los habitantes de Cachí, sino a todos los pobladores de la comunidad, lo que se aprecia en el testimonio de la maestra de Cachí de aquellos años, ahora ya pensionada:

...llegué aquí en el año 1955, cuando llegué aquí esto era una comunidad, que todos pertenecíamos en ese momento, yo también, pertenecíamos a la Hacienda Cachí, propiedad de don Alex Murray Macnae, sí, vivíamos bien, pues, en casas de finca, pero él fue una gran persona, que trataba muy bien a sus peones, a todos los que le ayudaban. (FT/Z)

6.1.1 El papel de la reciprocidad en el nexo Comunidad-Hacienda

Del análisis del anterior fragmento resultan algunos elementos importantes para la interpretación de la visión de

mundo de las personas vinculadas a la Hacienda. En primer lugar, aparecen los conceptos de comunidad y hacienda identificándose mutuamente. (Comunidad que pertenecía a la Hacienda). En segundo término ambos conceptos terminan desembocando en la persona del patrón: (todos pertenecíamos a la Hacienda Cachí propiedad de don Alex Murray). Y aunque "vivíamos en casas de finca", es decir, humildes, rústicas, (la maestra tiene alguna dificultad en aceptarlo) lo cierto es que "vivíamos bien"... En tercer término esto era posible gracias a una virtud personal del patrón: su don de ser recíproco, de saber valorar y devolver lo recibido, como lo sugiere la expresión "trataba bien a los que le ayudaban".

Hacienda, comunidad y patrón aparecen así configurando una sola entidad semántica, siendo nuevamente la reciprocidad el principal elemento aglutinador.

Uno de los aspectos que más influye en la identidad de la hacienda-comunidad en Cachí es su aislamiento. Nos ocuparemos seguidamente del mismo, para luego regresar a las vinculaciones hacienda-comunidad-patrón.

6.1.2. Efectos del aislamiento

Cachí era una comunidad relativamente pequeña, unos 3000 habitantes, (FT/Z), y aislada. Este aislamiento será uno de los factores más importantes para explicar la realidad social de sus habitantes y en particular la identidad hacienda-comunidad. Como señala uno de los testimonios autobiográficos de un ex-tunelero:

En ese entonces no se podía trabajar afuera porque no había medios de comunicación (...) tampoco podías estudiar, porque ¿a dónde estudiaba? ¡No podíamos! (FT/S)

De manera que el aislamiento convertía a la hacienda prácticamente en la única fuente de trabajo. A esto se sumaba el hecho de que:

Las demás fincas todas eran pequeñas, no había fincas que mantuvieran mucho personal. La única era de don Gerardo Pinto y por ahí fuera la de Loaiza. Pero muy poco... (FT/V)

Los efectos del aislamiento se hacían sentir de muy diversas maneras sobre la población, incluso en la alimentación, porque, pese a la mala calidad de sus productos:

La gente compraba en esas pulperías... no había dónde salir. Paraíso estaba a once kilómetros. (FT/V)

En cuanto al aislamiento y la salud el testimonio señala que:

Los enfermos los trasladábamos en vehículos de la finca a Cartago, al hospital, las señoras de parto. Hubo ocasión en que se muriera la señora. Atendían

comadronas los partos, cuando se complicaba, decidían ir al hospital, y a veces era tarde, varias veces se dieron alumbramientos de camino. (FT/X)

Incluso se dan versiones que achacan a este factor la consolidación de una iglesia protestante en Cachí en época tan temprana como los años cuarenta.

En Cachí hay un núcleo protestante bastante numeroso. Desde los 40... Estuvo muy descuidada la Iglesia. Cachí dependía de Paraíso. El párroco de Paraíso en ese entonces llegaba una vez al mes a dar misa... En cierta época el párroco era don Claudio Bolaños que fue monseñor, tío de José Miguel Corrales Bolaños el diputado... era muy bravo, tenía que viajar a caballo desde Paraíso hasta Cachí... una o dos horas a caballo por malos caminos... un barrial... llegaba a hacer misa, bautizos... matrimonios, era un ajetreo todo el día, a veces llegaba de mal café y a veces empezaba un guililla a llorar y el padre lo sacaba... esa señora no volvía. Y de eso se valió un señor que era barbero allá y le decíamos Juanillo. Juan Solano, solo Juanillo le decíamos. Era el único barbero del pueblo y era de otra religión y entonces fue ganando adeptos de una forma grande. En Cachí hay una iglesia protestante bastante grande, era una cantidad grande y tienen su capilla desde los años cuarenta. (FT/V)

Aparte de este importante, pero comparativamente pequeño grupo de protestantes, fuera de los sacerdotes de Paraíso, "la función religiosa no recaía en nadie más, excepto en los rozadores, que andaban de casa en casa haciendo novenarios". (FT/V).

De suerte que el aislamiento también estimulaba la tradición popular católica, con sus rezos de angelitos, sus "velas" a la Santa Isabel de Portugal, patrona de Cachí, y sobre todo el rosario cotidiano, dicho en familia antes de acostarse, alrededor de una tosca mesa y a la luz de una vela,

según consta en casi todas las autobiografías.

Para el cachiseño común durante mucho tiempo la comunicación entre Paraíso y Cachí solo fue posible a pie. (FT/S). No fue sino muy lentamente, casi que pudorosamente, que Cachí se fue abriendo al exterior:

Después pusieron un bus que salía los domingos. Luego un bus que hacía un servicio todos los días, salía a las siete de la mañana y regresaba a la una de la tarde. (FT/V)

Se establece pues una mayor vinculación con el exterior, muy particularmente de tipo comercial doméstico:

Compras con Paraíso, pero en mayor grado con Cartago. En San José... difícil, muy lejano. (FT/V)

No sin razón los visitantes observaban timidez en el comportamiento de los cachiseños:

Cuando nosotros llegamos en el año 45, los muchachos de Cachí eran muy sencillos, casi todos de pie descalzo y no trataban con la gente. Huían de las reuniones. (FT/X).

6.1.3 Vinculación y dependencia

Nada se movía fuera de la órbita de aquella firma.
Loría, Moisés (1974:69)

En medio del rotundo aislamiento y siendo esta la única actividad económica importante, la hacienda se convertía en el eje central de la vida de la comunidad.

El pueblo era un epifenómeno de la finca. Los pobladores eran sus peones, las casas eran de la empresa, el vecindario estaba todo él engullido en la vasta propiedad de la hacienda. El pueblo era la hacienda.

En el año 56 un asombrado visitante de Cachí escribía: **Tiene su buena escuela, iglesia, plaza de deportes, casitas aunque de madera pero bien construidas, negocios comerciales tres o cuatro etc. En su mayoría la población depende de la hacienda. La primera impresión para mí fue que aquello era un pequeño principado de un señorón dueño de vidas y haciendas, hasta me sentí humillado de que mi amigo creyera que tal visita pudiera ser agradable. Esos cafetales a quién pertenecen? A la hacienda. Ese comisariato cerrado, esos potreros que se ven allá? a la hacienda, era la respuesta. Estoy en un dominio en mi propia patria! fue la reflexión mía...** (Barahona Quirós. La República, 8 de julio, 1956)

Efectivamente la preponderancia de la hacienda se hacía sentir en todos los aspectos de la vida comunal. Su relevancia económica en la región se puede apreciar aun más si se considera que:

El boleto de la hacienda -ficha de metal que representaba el valor de la cogida de una cajuela de café- corría como moneda corriente hasta en Paraíso y Orosí, porque ahí estaba la otra finca de la misma empresa. (FT/X)

Ciertamente se hacía una clara distinción entre la hacienda y la gestión pública realizada por organismos como la escuela, la agencia de policía, correos y telégrafos, etc, cuyos funcionarios no solo dependían directamente de las entidades estatales correspondientes, sino que por lo general sus edificios eran construidos por el gobierno, algunas veces, contando con el apoyo de la comunidad. No obstante lo anterior, había una permanente dependencia de la hacienda por parte de estas entidades. Como recuerda el antiguo administrador, la hacienda colaboraba con la Iglesia, el deporte, la agencia de policía, el telégrafo, la escuela y otros:

En la Iglesia de Cachí, la finca ayudaba mucho. Don Alex estaba de acuerdo, a pesar de que no era católico sino anglicano. En las fiestas patronales se utilizaban carpinteros y electricistas de la finca. La finca le daba toda la ayuda.

En muchas ocasiones se ponía el camión para jalar los deportistas que iban a jugar a la plaza de Cachí. La plaza era pequeña pero don Alex quitó un cafetal y la agrandó.

Había una agencia de policía. Un policía con dos auxiliares. La finca les suministraba lo que necesitaran.

Lo mismo al telegrafista, se le daba leña, se le hacían reparaciones de la casa (eran del gobierno).

A la escuela se le ayudaba todo lo que se podía, a los maestros, no eran del lugar y se les daba casa. Se les prestaba bestias para trasladarse... para salir. (FT/X)

La maestra recuerda que a los docentes se les daba casa con servicios sanitario de agua y agrega:

Don Alex intervenía con todo lo que era la leña para la escuela, la cuota para la fiesta de la madre, la cuota para el comedor escolar. (FT/Z)

El asistente de la oficina administrativa de la Hacienda en aquel entonces, recuerda que el administrador, su señora y el jefe de la oficina y él mismo formaban parte, en calidad de particulares, de la Junta Edificadora de la Iglesia y eso contribuía a que la finca diera "muchas facilidades a la Iglesia".

...lo que eran fletes en tiempos de fiesta, de las lanchas y los caballitos que llegaban allá, eso se lo daban... los carpinteros se mandaba a hacer los ranchillos. (FT/V).

En lo que respecta a los servicios de salud este mismo informante agrega:

No había centro de salud hasta que el gobierno construyó la unidad sanitaria que la finca la mantuvo. El gobierno la construyó en tiempos de Orlich, pero no tenían personal para atenderla, entonces la finca se hizo cargo del médico y de la enfermera. (FT/V)

Refiriéndose a esta simbiosis hacienda-comunidad un observador foráneo manifestó:

En ella encontraban trabajo todos los vecinos, en ella se originaban las colaboraciones económicas que ayudaban a sostener a la escuela, a la Unidad Sanitaria, al Cementerio, a la Iglesia Católica, y a

la Evangelista. Las actividades religiosas, cívicas y sociales en ella se nutrían de fondos, como también lo hacía cualquier actividad que surgiera en beneficio del pueblo. (Loría, 1974:73)

La hegemonía económica y política de la hacienda y su propietario sobre la comunidad y su acontecer, queda plasmada en la celebración de la fiesta de la Santa Isabel, Patrona del pueblo de Cachí, siendo a la vez fiesta de la comunidad y la empresa, y en donde las figuras clave son el administrador de la hacienda, el propietario y su familia. Y así se nos testimonia que:

El patrón para estimular aquí a sus trabajadores hacía una fiesta patronal, el ponía la orquesta, ponía la cerveza... Se hacía en el Beneficio para que sus peones bailaran y se divirtieran para la fiesta patronal que aquí es Santa Isabel de Portugal, el 4 de julio... (FT/Z)

0 como decía el Diario de Costa Rica un 16 de julio de 1947 al describir las fiestas de Cachí de Paraíso:

Pero lo más simpático, lo que más llama la atención de esta fiesta fue ver a Mr. Alex Murray y a su muy digna y culta señora esposa doña Zaira Lindo de Murray con sus cuatro hijos, andando revueltos entre el pueblo sin mirar pelo, color ni tamaño. Mr. Murray dirigiendo diferentes actividades y doña Zaira ayudando en las diferentes ventas y hasta vendiendo numeritos para rifas... y más adelante viene después lo más grande; el desprendimiento, ese gesto noble, ese corazón humano que siente alegría y felicidad al notar que sus peones gocen y disfruten de toda clase de alegría... él ordenó pagar viernes para que todos tuvieran dinero, además regalando a cada peón otra cubierta conteniendo quince colones.

Y el domingo en la noche desde las siete de la noche a las doce... un formidable baile en los amplios salones de la Cachí Cofee con una buenísima orquesta que también pone Mister Murray y donde todo el mundo bebe la buena cerveza sin desembolsar un céntimo, es por eso que aquí en Cachí nadie habla de mala situación, porque con Mr. Murray todo se arregla y se consigue por su generoso corazón, etc, etc, etc. (Diario de Costa Rica, julio 16, 1947)

Llegamos aquí a otro punto importante que conviene desarrollar: la relación Alex Murray y la comunidad de Cachí.

Para sellar este apartado sobre la vinculación y la dependencia de la comunidad respecto a la Hacienda y la clara manifestación de este fenómeno en diversas actividades y en especial a través de la fiesta de Santa Isabel, pocas citas testimoniales resultan tan elocuentes como esta en que se plantea el origen de la festividad:

En Cachí el Santo Patrono es Santa Isabel de Portugal, porque la esposa de don Carlos Wale (uno de los primeros patronos de la hacienda) se llamaba Isabel Lara. Lo supe porque mi abuela fue empleada doméstica de esa gente... (FT/V)

Desembocamos aquí en un aspecto esencial que conviene profundizar. La relación Patrón-Comunidad.

6.2 El Patrón y la Comunidad. Según la percepción de los peones de la Hacienda Cachí

A lo largo de estas páginas se han descrito y analizado diversos aspectos de una organización sociolaboral tradicional de producción agrícola, concretamente el caso de la Hacienda Cafetalera Cachí. Se ha analizado su organización formal y diversos aspectos de las vinculaciones hacienda-trabajador y hacienda-comunidad, siendo factible apreciar a la luz de esta prospección panorámica el papel descollante de "la persona" misma del propietario como factor primordial de su gestión administrativa: esto es, la vinculación personal convertida en factor esencial de la estrategia de la administración y el afecto, el compromiso moral y la lealtad como efecto resultante y constitutivo de esa vinculación hacienda-peón-patrón.

Esta caracterización -que a más de un contemporáneo le parecerá imposible- es congruente con el paternalismo como forma de administración ya señalada por Stone al analizar la hacienda cafetalera en Costa Rica (Stone, 1971). Esquema al que hemos considerado oportuno agregar un elemento más y es el concepto de prestación y contraprestación (Mauss, 1979) como factor que permite una mejor interpretación del fenómeno del compromiso mutuo. (Cap IV, pto 2.5) Dentro de esta línea de análisis nos ocuparemos de aportar algunos elementos acerca de la imagen del patrón en adición a los que hasta ahora se han

expuesto ya. En sus testimonios los antiguos, peones, tuneleros y extuneleros perciben al patrón fundamentalmente como un benefactor que a todos ayudaba:

Hasta ese momento de la quiebra de la finca, el patrón o sea don Alex Murray, que Dios lo tenga en gloria, ese era un... el Angel de la Guarda de todo el mundo. Si él a todos no los mantenía regalados porque no podía pero él... por eso le digo que en ese entonces habían 300 piones tal vez, y él ayudaba en todo en todo. En la leche, la daba barata, el que tenía su vaquita tomaba leche, pero aquí había una lechería 'onda la leche se la daban a usted a menos de la mitad de precio.

...había trapiche y el dulce lo daban también barato para las cogidas del café a nosotros nos regalaban el canasto, los sacos... nos daban casas... la luz q'era poquita la que había... una plantica que tenía la hacienda. Era un bombillito, pero era, algo. (FT/S

Otro extunelero y también antiguo peón de la hacienda alude al trato recibido directamente de parte del señor Murray, así como por intermedio de el personal administrativo de la hacienda:

Los que trabajaban en la oficina... le voy a decir, el personal administrativo que había ahí... yo creo que así es como se le puede decir, verdad? todos eran excelentes personas. Pedrito que todavía está ahí, don Claudio Solano que era el cajero, que a pesar de que se fue de Cachí y ahora tiene un puesto tan alto en el ICE, don Claudio sigue tratándolo a uno como siempre, y don Alfonso, era una excelente persona. Los mandadores también. El único que vino haciendo un poquillo de loco... no era que era persona grosera, pero estricto en el cumplimiento de todo, era don Víctor Meza pero también ya tratando con él era buena persona. (FT/0)

El mismo extunelero opina que éste debería ser el sentir de todos los cachiseños:

Yo creo que todos los cachices debemos decir lo mismo, empezando por el patrón hasta el personal que tenía ahí en la oficina... (eran excelentes personas) (FT/0)

Efectivamente, el papel del personal administrativo en su relación con los trabajadores y en la proyección de la imagen del patrón fue de vital importancia, no solo porque eran éstos quienes tenían la más inmediata relación con los peones, sino porque el señor Murray residía en San José y solo se desplazaba a la hacienda los fines de semana. Esto hace que algunos informantes especialmente cercanos a la administración consideren que gran parte de la sensibilidad social contenida en su gestión emanaba directamente del administrador de turno, como se manifiesta en este fragmento testimonial del asistente de la Oficina Administrativa de la Hacienda de aquel entonces:

El se relacionaba muy poco (con la gente). El no vivía allá, él tenía sus negocios en San José. El llegaba los sábados y los domingos. Quienes mantenían la relación con la gente eran el administrador y los mandadores. El administrador era el enlace, el representante de don Alex... allí. El nunca puso peros a que sacáramos los enfermos a Cartago, que le diéramos a la escuela, ayudáramos a la Iglesia... que présteme el camión para llevar leña a la casa... como que la sensibilidad social era del administrador de turno. Si el Administrador decía esto no se hace, yo estoy seguro que don Alex hubiera acatado eso. Pero él no. Como que nunca puso peros en dar este tipo de servicios a la comunidad. (FT/V)

Independientemente de cuál fuera el aporte del personal administrativo, lo cierto es que la imagen del patrón percibida por los antiguos peones de la hacienda, es la de un benefactor, según queda dicho. Al recordar los escabrosos días de la quiebra de la Hacienda Cachí, el extunelero expresa con gratitud:

Cuando se acercaba la quiebra, la finca ya no prestaba un cinco a nadie, las garantías de la Finca no eran iguales, a pesar de que don Alex fue un patrón que nunca nos abandonó... (FT/0)

Con ello expresa cuál es la percepción de la actitud del patrón en aquel momento crítico. Se trata pues desde su perspectiva, del cumplimiento hasta en último momento, del compromiso moral de la prestación y contraprestación: el retorno del don, el reconocimiento a su fidelidad de peones. Al parecer se estaría cumpliendo aquí con la máxima expresada por los semi-proletarios del café de San Juan, en Rodríguez de Valverde Vega que dice: "hay que reconocer que aquel peón dio la vida en aquel trabajo..." (Bolaños y Cartín, 1979:150) (Ver Cap. IV, pto 2.5)

En los testimonios recopilados no queda constancia de percepciones negativas hacia el patrón y la hacienda. Si bien este aspecto no fue profundizado por la investigación, es significativo el hecho, dado el volumen de la información. Varios factores pueden haber contribuido en este sentido. El primero de ellos es que posteriormente a

la quiebra, y luego de una crisis transitoria solucionada con la llegada del ICE a Cachí, el patrón les indemnizará con casa propia o dinero por concepto de prestaciones con lo cual contribuyó a sellar su imagen. El segundo es que el patrón utilizó su influencia en la Junta Directiva del ICE para que muchos de ellos entraran a trabajar a los Proyectos Hidroeléctricos. El tercer aspecto puede ser el hecho de que al realizarse el trabajo de campo en Cachí (1988) que condujo a la obtención de testimonios de extuneleros, don Alex Murray estaba recién fallecido.

Por otra parte algunas fuentes foráneas tienden a corroborar la imagen patriarcal y benefactora de este patrón de hacienda:

La forma de operar era muy humana, casi paternal y gozaba de total simpatía de los habitantes.
(Loría, 1974:73)

La hacienda prospera porque se abonan los cultivos y los hombres. (La República, 8 de julio, 1956)

Hay indicaciones de que la imagen patriarcal de este patrón de hacienda perdurará por mucho tiempo en la población de Cachí. Durante los últimos meses de su vida una efigie suya costeadada por los vecinos fue colocada en la esquina del Centro de Salud de la Comunidad, a la vez que se publicaba un folleto titulado "A don Alex Murray Macnair, del pueblo agradecido" llevando como única rúbrica el nombre "Cachí", y fechado 6 de marzo de 1988.

Uno de sus apartados denominado "El gran caudillo de Cachí" se dedica a reseñar "su proyección humanitaria hacia el pueblo Cachiseño". (Cachí, 1988)

Todavía hoy uno de los equipos de la comunidad lleva el nombre de uno de los hijos del señor Murray y placas de agradecimiento hacia él o miembros de su familia pueden verse empotradas en algunos edificios públicos del pueblo.

6.2.1 Mito o realidad de este percepción

En lo que se refiere a la forma de percibir al patrón por parte de los antiguos peones de la hacienda Cachí, no es el objeto de este trabajo precisar dónde empieza el mito y termina la realidad. En nuestro nivel de análisis que es absolutamente émico, la visión de mundo de las personas, sus percepciones y sentimientos, son tan reales como una montaña o un árbol, en tanto existen como tales. Detectarlos y describirlos es una tarea importante porque sobre la base de los mismos se asientan conductas y respuestas colectivas; como se podrá apreciar más adelante.

Esta forma de "compromiso laboral afectivo" que se lleva en el sentimiento y en la moral, y no en la rúbrica de un contrato, resulta anacrónico en nuestros días y fuera de contexto cultural para la mayoría de nosotros. De ahí que incluso pueda parecer imposible de ser cierto.

Casualmente, esto es producto de la transición cultural que nos interesa testimoniar aquí.

Problema aparte sería el análisis de los factores que intervienen en la gestación de este tipo de ideología como forma de denominación e inversión de la realidad (Althusser, 1983). Sin embargo, amén de que ese tampoco es nuestro problema, cabe advertir que la explicación última de la visión de mundo del peón de hacienda, no podría ser ni sencilla ni dogmática. Por otra parte, dado que esta visión de mundo persiste como sustrato cultural en nuestra sociedad, bien vale la pena conocerla y profundizarla más a nivel descriptivo, como aquí se ha hecho. En todo caso debe advertirse que según lo detectado en los testimonios, en el caso de Cachi, el patrón llena las expectativas patriarcales. Esto no significa que lo mismo ocurra en todas las haciendas, ni que, fuera de la perspectiva ideológica del peón de hacienda el intercambio sea equitativo. Así por ejemplo en 1956, ante la pregunta de un periodista, un trabajador de esta hacienda contesta:

Las prédicas de los comunistas carecen de base en una hacienda en donde se practica el cariño y la protección al trabajador. (La República, julio, 1956)

Llama la atención en este caso la utilización de los términos "cariño" y "protección", aunque tienen lógica dentro del contexto analizado. Por el contrario sería más

fácil imaginarse a un trabajador bananero, por ejemplo, demandando "justicia" en vez de cariño y protección.

Lo cierto es que esta conceptualización del mundo y de la relación con el poder propio del peón cafetalero señalada también por Stone (1971) y por Bolaños Cartín (1979), estará de cierta manera aún presente en el tunelero y determinará actitudes, comportamientos y contradicciones, que ya se tendrá oportunidad de analizar más adelante en este mismo trabajo. (Ver Cap. X, puntos 4, 6 y 7).

CAPITULO VII

FIN DE UNA EPOCA

QUIEBRA DE LA HACIENDA CACHI Y CONSTRUCCION
DE LA PLANTA HIDROELECTRICA

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

A veces creo que el hombre es un suelto eslabón
Isaac Felipe Azofeifa

El presente capítulo trata la quiebra de la Hacienda Cachí y su repercusión sobre los peones y la comunidad, según el relato autobiográfico de tuneleros, antiguos peones y administradores de la hacienda. Posteriormente se analizan los factores que contribuyeron a la transición de los peones hacia la actividad tunelera. La quiebra de la Hacienda Cachí no es un fenómeno aislado, sino que se vincula al agotamiento del "modelo tradicional de hacienda", y se produce en el marco de una serie de acontecimientos propios, de la década de los sesenta. El capítulo empieza con una breve referencia a este período.

2. LOS AÑOS SESENTA

La década de los sesenta fue una etapa de cambios profundos para el sector cafetalero del país. Estos cambios fueron generados tanto por circunstancias externas propias de la economía mundial, como por procesos internos que se venían gestando desde la instauración de la "Segunda República" y que afectaron no solo los aspectos económicos y productivos del

sector, sino a los hombres involucrados en él y a las relaciones de éstos entre sí. Algunos de los factores intervinientes fueron la baja en el precio internacional del grano, la innovación tecnológica y la efervescencia social interna que vivió este sector como resultado de la pugna entre productores y beneficiadores. (Ver Cap. IV, puntos 3 y 4).

En el caso de Cachi, esta década fue escenario de una radical transformación del "Mundo de la Hacienda". Se puede decir con certeza que después de la quiebra, el mundo nunca volvió a ser el mismo para los cachiseños. Es a partir de este momento que se inicia el vertiginoso proceso de transformación social y económico de la hacienda y la comunidad de Cachi, y se produce el salto de los jornaleros de la hacienda a obreros de la construcción.

La caída en los precios internacionales del café y la consiguiente disminución en la rentabilidad de las plantaciones, provocó serios problemas financieros a los caficultores. En especial a aquellos que, como ocurre con los casos que tendremos oportunidad de analizar, habían contraído deudas durante la bonanza de los años cincuenta. Ahora en cambio deberían tomar severas medidas tendientes a la reducción de los costos, entre ellas la tecnificación.

Es a partir de la caída de los precios que se agudiza la necesidad de los hacendados por modificar el modelo tradicional de hacienda. Se trata también de una coyuntura

donde algunas haciendas se ven llevadas a la quiebra. Tal es el caso de la Hacienda Cachí y de la Hacienda Pejibaye, ambas ubicadas en La Región Oriental del Valle Central.

3. QUIEBRA DE LA HACIENDA CACHI

La quiebra de la Hacienda Cachí ocurre el 2 de marzo de 1963. Este acontecimiento es clave en la transición de los peones de la hacienda a obreros de la construcción de plantas hidroeléctricas y marca para los cachiseños el fin de una época.

La quiebra es el fin del "pacto" peón-patrón y hacienda-comunidad. A partir de este momento los peones, o lo que es lo mismo, la comunidad entera, quedan cesantes y se ven en la necesidad de encontrar nuevas fuentes de empleo. El patrón entrega las casas a los trabajadores y en lo sucesivo queda libre de sus obligaciones de ayuda extrasalarial tanto a los peones como a la comunidad. Con ello se rompe el compromiso de reciprocidad (Ver Cap. IV, pto. 1.5), así como también la unidad hacienda-comunidad. (Ver Cap. VI, pto. 6).

Es este un pasaje de angustia existencial en la historia personal de los cachiseños quienes a menudo lo recuerdan con el nombre de "la crisis", y no es de extrañar que se refieran en sus testimonios a 1963 como "el año negro" o el "año del

golpe mortal" (ft/Z).

Sistematizando, son fundamentalmente tres los factores que inciden sobre el peón a partir de la quiebra, cinceland su futuro como obrero de la construcción de túneles:

- a- Despido masivo de los trabajadores como consecuencia inmediata de la quiebra.
- b- Reorganización al interior de la hacienda con la consiguiente disminución del personal requerido para su operación.
- c- Modificación de las relaciones peón-patrón modificación de la relaciones hacienda-comunidad.

Como resultado del efecto de estos factores, una significativa cantidad de peones se ven lanzados en busca de nuevas fuentes de empleo. En el año de la quiebra se inician de lleno las labores de construcción del Proyecto Hidroeléctrico Cachí, lo que da pie a un cuarto factor en esta coyuntura de transición: la presencia del ICE en la zona.

3.1 **FACTORES QUE CONTRIBUYERON A CAUSAR LA QUIEBRA DE LA HACIENDA CACHI**

De acuerdo con los testimonios, los principales factores que contribuyeron a causar la quiebra de la hacienda fueron tres: a) Un error cometido al introducir la práctica del

cultivo de café sin sombras. b) Problemas administrativos, al parecer derivados del manejo simultáneo de varias fincas y c) Sobrepoblación de la hacienda - comunidad y crisis del modelo tradicional de hacienda.

3.1.1 La innovación tecnológica. Un error en la aplicación del cultivo de café sin sombras.

La mayoría de los informantes asocia la quiebra de la hacienda Cachí con un fracaso experimentado en la aplicación de nuevas técnicas de cultivo, específicamente en la introducción del cultivo "sin sombras".

Un antiguo peón de la hacienda Cachí, comenta este hecho:

Cuando la quiebra, ya tenía 3 o 4 años que habían quitado la sombra. Ahí fue donde vimos nosotros que iba mal... Quitaron la sombra total a la finca y la cosecha de ese año se quemó toda. Ya se comenzaron a oír rumores de que la finca no estaba nada bien por la pérdida de la cosecha. (FT/0)

También la maestra, al referirse a las posibles causas de este acontecimiento que afectó a toda la población de Cachí, alude a la innovación técnica:

... no sé si contribuyó que él quiso introducir un cambio en la siembra del café. Quitó la sombra y comenzaron a regar los venenos, trajo una maquinaria para experimentar, unas cogedoras de café, como que no resultó, y eso, todo eso fue transformando ya un poco el pueblo de Cachí, ya la cosecha de café no era como aquella cosecha cuando yo llegué, las matas agobiadas de granos grandes, este, se cogían muchísimas medidas de café, aunque el pago era barato... (FT/Z)

Efectivamente, la Hacienda Cachí fue una de las, primeras en introducir los cambios técnicos, que arraigarían con toda plenitud y éxito a partir de los años sesenta, en la producción cafetalera de Costa Rica. Sin embargo, paradójicamente, una fallida aplicación experimental de esta tecnología desencadenó la situación que condujo a la quiebra.

Criterios autorizados le reconocen a Murray el mérito de haber ido adelante en la indagación de nuevos métodos, en ocasiones aventajando incluso a los técnicos nacionales encargados de introducir los nuevos sistemas. Al respecto el ingeniero agrónomo Álvaro Jiménez, ex director de la Oficina del Café comenta:

Don Alex Murray fue un individuo que siempre leyó información cafetalera de todo el mundo a "motu propio", y él la conseguía y llegaba a hablarnos a los que sabíamos un poquito de café de lo que él había averiguado. Y el primero que comenzó a hablar aquí de las cosas nuevas de Hawai fue don Alex Murray. El fue quien le enseñó a los ingenieros agrónomos de esas tecnologías de Hawai" (Ing. Álvaro Jiménez, entrevista personal, 1989)

Un reportaje periodístico fechado en 1956 da cuenta de la existencia de un "campo experimental" en la Hacienda Cachí, en el que se trabajaba con el "método hawaiano" de cultivo con y sin sombra. El artículo comenta que en ambas modalidades se observan buenos resultados pero "sin embargo la sección sin sombra parece ser una promesa" (La República, 8 de julio, 1956:21). La misma publicación da cuenta de una sección de experimentación con abonos ("cuadrillas permanentes exclusivamente en esta actividad... en especial mujeres") así

como otra de experimentación con herbicidas.

Según los testimonios, el señor Murray viaja personalmente a Hawai, en donde obtiene información técnica tendiente al incremento de la producción por área cultivada:

En ese tiempo el país producía muy poco café por manzana, unas 9 fanegas. Se sembraban en el sistema pata de gallo. Cabían mil matas de café "arábigo". En un viaje de don Alex a Hawai se dio cuenta que estaban produciendo entre 60 o 70 fanegas, utilizando café "caturra" y sembrando cuatro mil matas... En el país en este momento hay una producción media de 38 fanegas. Eso gracias a Don Alex que fue el pionero" (FT/V).

Según estos informantes, pese al fracaso experimentado en su propia hacienda, el aporte de Alex Murray a la modernización tecnológica del cultivo del café fue de singular importancia. También el administrador de la Hacienda Cachí fue llevado a Hawai para observar las nuevas técnicas de siembra y en particular la modalidad de cultivo sin sombra. Estos cambios una vez introducidos en Cachí, fueron conocidos por otros cafetaleros que iban a dicha Hacienda expresamente para tal fin. Al principio los caficultores vieron con escepticismo las nuevas prácticas. Lógicamente el escepticismo aumentó con la quiebra. Sin embargo estas técnicas, con el correr del tiempo probaron su utilidad y terminaron siendo adoptadas por la mayoría de los cafetaleros del país.

Don Alex fue un pionero de la tecnología. Teníamos experimentos en cuestión de variedades de café y de distancia de siembra de café. Iba mucho cafetalero a ver esas cosas. La siembra sin sombra fue traída

por don Alex. Y muchos decían que la quiebra se había originado en eso -el haber quitado la sombra el café. Lo máximo que se llegó a producir fue un promedio de 30 a 35 fanegas. Hubo manzana de 100 fanegas. Los cambios de él han beneficiado al país en general. Don Alex fue a Hawai a ver los nuevos sistemas. No se conformó con ir él sino que nos llevó a nosotros. El hermano era el administrador de Orosí. Empezamos a implantar el sistema aquí y la gente decía que don Alex estaba loco. Ahora el incremento (en la producción nacional) del café se debe a eso... a las distancias de siembra... (FT/X)

En opinión del antiguo administrador de la hacienda la supresión de los árboles de sombra efectuada alrededor de 1960, trajo una merma en la producción durante los años subsiguientes, lo que condujo a la quiebra de la hacienda ocurrida en 1963. Paradójicamente más adelante la producción se incrementó gracias al uso adecuado de la nueva tecnología, llegando incluso a rebasar los niveles iniciales, y haciendo que fuera posible "levantar" la quiebra. (Sr. Alfonso Fuentes, consulta personal, 1989).

Acerca de las razones técnicas que contribuyeron al fracaso inicial obtenido al eliminar los árboles de sombra, el Ing. Álvaro Jiménez, ex director de la Oficina del Café, aporta el siguiente comentario que viene a corroborar lo extraído de los testimonios:

Alex Murray fue uno de los grandes pioneros, una de las personas más respetables en todo el país en este campo, se metió a aplicar nuevas tecnologías, las más avanzadas en siembra de café en Cachí. Trajo de Hawai a un experto. Pero cometieron el error de aplicar la misma tecnología que se aplicó en Hawai, donde la nubosidad es muy alta, lo que hace que la luminosidad sea menor. Cuando quitó las sombras tuvo tal cantidad de luminosidad que hubo una producción sumamente alta y se le agotaron las plantaciones. Eso es la razón de la quiebra de don

Alex Murray. Eso, sumado a la baja de los precios de finales de los años cincuenta
(Ing. Álvaro Jiménez, entrevista personal, 1989; subrayado nuestro)

Un detalle importante al respecto que aporta la hija del señor Murray es el siguiente:

"la eliminación de las sombras se efectuó en un año muy seco, y esto afectó seriamente a las plantas" (Sra. Marigold Murray, entrevista personal, 1989).

La vinculación quiebra-innovación tecnológica se manifiesta de nuevo en un folleto publicado en homenaje al señor Alex Murray por la comunidad de Cachí durante los últimos meses de su vida: "Los nuevos métodos de intensificación del cultivo del café eran revolucionarios en aquella época y su adaptación no fue fácil. Don Alex sufrió en carne propia el costo de la experimentación". Entre las innovaciones introducidas a la hacienda, el folleto menciona "nuevas prácticas de poda, de siembra al sol, sin un solo árbol de sombra, y con fórmulas y cantidades más precisas de abono, (etc.)". Esta publicación agrega: "cabén a don Alex Murray los mejores méritos de lo que llegó a conocerse como la "revolución del café". (Cachí, 1988).

En definitiva, diversas fuentes señalan la introducción inadecuada del cultivo del café "sin sombras", como una de las causas de la quiebra de la Hacienda Cachí. Práctica que más tarde fue controlada y adaptada debidamente, para convertirse junto con otras, en una más de las que llegaron a formar parte de la modernización tecnológica experimentada por la producción de café en nuestro país, durante la década de los sesenta. Interesa a nuestro propósito observar más tarde, de

qué modo la quiebra y las transformaciones técnicas de la

hacienda, tendrían efectos sobre la vida y sobre el mundo del jornalero, en su transición a obrero de la construcción de túneles. (El tema de los cambios técnicos operados en esta hacienda se retoma en el Capítulo X, punto 3).

3.1.2 Problemas con la administración simultánea de otras fincas

Dentro de los factores que contribuyen a la quiebra de **la** Hacienda Cachí hay quienes suponen posibles dificultades en la administración de otras fincas adquiridas por el señor Murray.

Otro problema fueron los satélites que él se echó encima... una finca en Guápiles (La Florida) y la otra en Cañas. Fincas de 6000 hectáreas... no tuvo quién le apoyara (FT/Y)

Respecto a estas otras fincas, un tunelero narra haber viajado junto con otros cachiseños hasta Guanacaste, para laborar en la recolecta y procesado del "kenaf", fibra cultivada por el señor Murray en su finca en Cañas. (FT/D)

3.1.3. Sobre población y crisis del modelo tradicional de hacienda

Uno de los factores que más influyó en la quiebra fue la superpoblación de la hacienda aunada a su crecimiento. Este aspecto nunca fue planteado por los informantes de manera explícita, pero sí queda claro. de la respuesta a nuestras preguntas, así como a partir del posterior análisis de sus testimonios. Como se puede establecer sobre la base del siguiente fragmento autobiográfico, con antelación a la quiebra la hacienda había ensayado medidas tendientes a enfrentar el problema de la sobrepoblación:

Desde antes de la quiebra se notaba que estábamos muy cargados de gente, los salarios se respetaron porque la legislación de salarios es muy vieja... Si es cierto que se dificultaba dar casas, pero nosotros para dar trabajo a mucha gente de esas, sembramos 100 manzanas de caña y se montó un trapiche grande, pensando en darle trabajo a la gente. (FT/X)

Se observa que, al tiempo que la Hacienda Cachí se modernizaba en el campo de la tecnología o intentaba desarrollar formas racionalizadas en este ámbito, en el campo social se hallaba adherida a la forma tradicional de vinculación hacienda-trabajador y comunidad-hacienda, generándose así una contradicción entre ambos aspectos que tarde o temprano hallaría su desenlace.

...porque todo lo que salía de la escuela, lo empleaba don Alex en la Finca, si no quería estudiar también se le daba trabajo.

La finca absorbía todo el personal (la población). Hubo momentos en que se veía que ya la finca no podía absorber pero don Alex era tan bueno que decía... no, hay que darle trabajo, y eso económicamente ... (afectó) mucho. (FT/X)

En atención a lo anteriormente expuesto, puede afirmarse que la hacienda, empezó a acumular una población superflua no estrictamente imprescindible para la producción. El testimonio del asistente de la oficina administrativa de aquel entonces, aclara este aspecto:

Todo el que trabajaba era fijo. Una característica que influyó en la gran carga (de personal) que tenía la finca era que cada año la escuela tiraba treinta o cincuenta carajillos de sexto grado y todos los absorbía la finca... Don Alex nunca dijo no metan gente. Posiblemente en determinado momento hubo exceso de población... de trabajadores... La finca podría haberse pasado sin ese concurso, el personal adicional, podría haberse dado esa circunstancia... (ft/v)

Es posible advertir a la luz de la información testimonial analizada hasta aquí, que en la Hacienda Cachí empezaba a insinuarse una contradicción entre dos lógicas de administración distintas. La lógica de la administración patriarcal por una parte y la lógica de la administración empresarial capitalista, de búsqueda del máximo rendimiento, por la otra. Esta última donde se hace patente, como se ha dicho ya, es en el campo de la experimentación e implementación tecnológica. Sin embargo, el viejo esquema de la hacienda tradicional, de fuerte vinculación paternalista peón-patrón y con el peso de toda una comunidad sobre sí,

empezaba a convertirse en una camisa de fuerza que reprimía la evolución de la empresa y obligaba a propiciar ajustes. En cierta forma, tal y como se verá más adelante, la quiebra resulta ser la vía mediante la cual esos ajustes serán posibles. Antes de la quiebra no hay en los testimonios evidencia de que el propietario de la Hacienda Cachí efectuara acciones claramente tendientes a la reorganización o al cambio del modelo patriarcal.

3.2 EL DESENLACE

A partir de 1960 la hacienda Cachí empieza a experimentar déficits financieros que culminan con su quiebra en 1963. Así lo describe este diálogo entre el señor Murray y el contabilista de la hacienda, reconstruido por este último en su testimonio:

Y me dijo don Alex: y el año pasado (el déficit) cuánto fue?... un millón. ¿Y por qué no me asusté? Yo no sé (...) ya llevamos tres millones de déficit... Y continúa el informante diciendo: Aguantamos el tercer año y pataleó, ya no se pudo. En el 60 empezaron los déficits. (FT/V)

Según el abogado curador de la quiebra, Lic. Alberto Martén Ch., el propietario de la hacienda había realizado empréstitos con los bancos para efectuar el cambio tecnológico. De acuerdo con esta versión, con remesas de los bancos se venía pagando la planilla de la hacienda (Lic. Alberto Martén, entrevista personal, 1989). Esto encaja

perfectamente con los testimonios en que se asocia la intervención de los bancos con reducciones del personal en la fase anterior a la quiebra:

Ya estábamos intervenidos por el Banco Nacional. El Banco Nacional empezó a decirle, vamos a administrar, usted coge la plata y se le va. Ya los bancos están viendo que gasta más de lo que produce. El banco empezó a restringirle los gastos, ya hubo que empezar a recortar gente, hacer los trabajos apenas indispensables, las cogidas de café. (FT/V)

Finalmente el mismo Alex Murray se presentó en quiebra por voluntad propia, antes de ser requerido por los acreedores (Martén, entrevista citada).

3.3 RESUMEN

Los testimonios destacan varios factores causales de la quiebra de la Hacienda Cachí. Uno de los que se cita con más insistencia es el fracaso experimentado al introducir innovación tecnológica, especialmente en lo concerniente a la eliminación de los árboles de sombra. Se mencionan además problemas generados por el manejo de varias fincas simultáneamente. En tercer término, se desprende del análisis de los testimonios el agotamiento de la fórmula administrativa tradicional, que implicaba sobrellevar el peso de toda la comunidad pendiendo de la hacienda, sobre la base de vínculos extrasalariales y de reciprocidad en la relación peón-patrón y patrón-comunidad. (Ver Cap. IV, pto. 3 y Cap. VI, pto. 6).

Es seguro que estas no fueron las únicas causas. La quiebra obedece a la interacción de una serie de factores de muy diversa índole. En ella intervienen tanto los aspectos globales de naturaleza estructural, entre los que se incluye la caída en los precios del café y la disminución en la rentabilidad del negocio cafetalero, (cap. IV, pto. 3) como los aspectos específicos que tienen que ver con la práctica administrativa concreta ejercida en esta hacienda.

Lo realmente importante del análisis de esta quiebra, para la comprensión del proceso mediante el cual lo-s jornaleros devinieron en obreros de la construcción, es que en ella se expresa el agotamiento del modelo tradicional de hacienda, lo que se traduciría luego en la obligada diáspora de los peones y sus familias en busca de otros hábitats laborales y en el inicio de un proceso de transición y resocialización.

3.4 UN CASO ANALOGO. LA QUIEBRA DE LA HACIENDA PEJIBAYE

Un trabajo de los antropólogos Alicia Zamora y José Ramírez (1983) sobre la historia de la Hacienda Pejibaye, describe la quiebra de esta hacienda y da elementos para establecer analogías entre este caso y el de la Hacienda Cachí.

El señor Florentino Castro Monge, renombrado exportador de café,-en 1952, aprovechando tanto los buenos precios que se venían dando en el café, así como las posibilidades de financiamiento que tenía con algunas casas exportadoras, había adquirido las fincas de Oriente y Las Joyas; a las que posteriormente sumó Juray, Yolanda y Omega, todas éstas dedicadas fundamentalmente a la producción del café. En 1956, también compró Pejibaye, cuando el precio del café iba en ascenso.

El descenso de los precios que se dio luego de la compra, provocó grandes trastornos en la administración de la Hacienda, la cuantiosa deuda contraída, que supuestamente sería pagada con la producción de las haciendas, fue un elemento de enorme peso que se manifestó en la puesta en práctica de medidas tendientes a reducir el gasto que ellas demandaban. En el caso de Pejibaye, el recorte en el número de días trabajados por semana (que llegó a ser de 5 y hasta de 4), el atraso en el pago de planillas, lo mismo que el abandono paulatino de los cultivos por reducción en la asistencia, pueden ser consideradas como medidas de este tipo.

Incapacitado para pagar sus deudas don Florentino es embargado por la compañía acreedora W.R. Grace Co., la que de esta manera asume la propiedad de la hacienda. No obstante "en 1963 la Compañía W.R. Grace Co., se declara en quiebra". El resultado de esta situación no dejaría incólume a la

peonada. Sino que tal y como informan Ramírez y Zamora: "La quiebra produce gran incertidumbre dentro de los trabajadores: no sabíamos si marcharnos, esperar las prestaciones que no se vislumbraban o qué hacer, afirmaban los trabajadores" (Ramírez y Zamora, 1983:7).

Pese a las diferencias accidentales de carácter externo, esta quiebra comparte con la de la hacienda Cachí algunos aspectos importantes de señalar. Ambas haciendas están ubicadas en la zona oriental del Valle Oriental. Las dos quiebras ocurren en el período posterior a la caída de los precios del 57. En ambos casos se observa que los precios favorables del café correspondientes a la primera parte de la década de los cincuenta, estimularon el endeudamiento y la adquisición de más de una hacienda, situación que se torna inmanejable después de la caída de los precios y que desemboca finalmente en la quiebra, curiosamente ocurrida en ambos casos en el mismo año 1963. En ambos casos se hacen evidentes los esfuerzos de los propietarios por bajar los costos de mano de obra mediante "recorte" de días de trabajo a los peones. Y finalmente, luego de la quiebra, el saldo es la natural incertidumbre en los trabajadores.

Cada uno de los casos se resuelve de forma diferente, pero en ambos se aprecia la modificación del modelo tradicional de hacienda. En el caso de Pejibaye, la propiedad finalmente fue comprada por el ITCO, (hoy Instituto de

Desarrollo Agrario) parcelada y dada en venta principalmente a sus antiguos peones (Ramírez y Zamora, 1983:7). En lo que a Cachí se refiere, el efecto de la quiebra sobre la población laboral 'de la hacienda, se describirá y analizará seguidamente.

4. EFECTOS DE LA QUIEBRA SOBRE LOS PEONES DE LA HACIENDA

4.1 LA CRISIS

A partir de la sistematización y el análisis de testimonios autobiográficos de tuneleros y ex-tuneleros. del ICE, ha sido posible en la primera parte de este trabajo reconstruir las líneas generales de su experiencia como jornaleros agrícolas. Se subrayó en esa fase la importante relación peón-hacienda-comunidad en el marco de una visión de mundo, caracterizada por la reciprocidad peón-patrón y la dependencia hacienda comunidad.

La quiebra de la Hacienda Cachí, el despido masivo de los trabajadores y el cambio en la naturaleza de la relación hacienda-comunidad, significó un drástico viraje no solo a nivel económico sino a nivel emocional y psicológico. Los cachiseños recuerdan este momento que ellos denominan "la crisis", con estas palabras:

... ya después vino el 63, el año 63 en que él (el patrón) no pudo sostener a los trabajadores, no podía sostener la finca, se oían rumores que quebraba y en realidad vino la quiebra. (FT/Z)

En ese entonces aquí había un trapiche, había beneficio, aserradero, lechería. Una vez que quebró pues quitó todo eso. Tanta gente que vivía en la finca tuvo que ver para dónde cogía... (FT/S)

La gente lloraba, no hallaba qué hacer, la gente y en cuenta yo tuvimos unas experiencias terribles. (FT/Z)

El último salario se les pagó en especies aún a los empleados de administración. Mercadería del comisariato. Muchos se llevaron guaro. (FT/X)

...se paralizó todo. No hubo trabajo. La finca se enmontó y no hubo trabajo para nadie. (FT/S)

Vino la quiebra de la finca Cachí, entonces mi papá se quedó sin trabajo, o sea, todo el pueblo se quedó sin trabajo. Era un desastre... (FT/A)

Fue un golpe duro para los trabajadores... (FT/X)

Esto para todos los cachiceños fue un golpe mortal... (FT/Z).

Algunos años antes de la quiebra ya había empezado a variar la situación para los peones de la hacienda. En primer término no se les contrataba por toda la semana, lo que significaba un deterioro en su salario. Al mismo tiempo se restringieron otros beneficios extrasalariales que tradicionalmente percibían el jornalero, tales como los préstamos en efectivo.

Se observa el inicio de una corriente migratoria que parte de la Hacienda, muchas veces con el permiso y el visto bueno del patrón. Tal es el caso de los cachiseños que ya empiezan a involucrarse en la construcción del proyecto

hidroeléctrico Río Macho (1958-1963).

...ya solo 5 días nos daban y llegó el momento en que solo 4. Estos cambios empezaron a darse en el 58 o el 59. Como dos o tres años antes, ya la finca bajó totalmente. Principalmente en la cuestión del trabajo.

Sí se vio baja de ayuda de la finca a la comunidad y a los trabajadores (préstamo de plata). Cuando se acercaba la quiebra la finca ya no prestaba un cinco a nadie, las garantías de la finca no eran iguales a pesar de que don Alex fue un patrón que nunca nos abandonó. Anticos de la quiebra muchos se fueron a trabajar a Río Macho. El patrón les dio una carta de permiso para que fueran a trabajar allá. (FT/0)

Uno de los rubros en que más se notó un cambio en la administración de la hacienda y en su proyección extrasalarial hacia los trabajadores, fue en la construcción de vivienda y mobiliario. Así queda constando en los testimonios autobiográficos:

Al final les costaba conseguir casas. Muy antes de la quiebra, cuando la finca caminaba bien... (alguien) llegaba y se iba a casar, iba donde el mandador y le decía: miró necesito una casa.

Si habían casas viejas hechas entonces ya le decía: bueno yo le doy tal casa. El mandador, si no le podía hacer una casa inmediatamente, le hacía unos cuartos pegados al papá o pegados al suegro. Ya le hacían una cama o un camarote que llama uno, banquillos redondos, mesas... se le daba la casa mejor dicho amueblada, veá.

En cambio ya cuando la finca empezó a estrecharse tanto... la situación, entonces ya no había nada de eso. Por ejemplo si a uno le moría alguien de la casa, nada más irle a avisar a la finca y a tal hora venga por la caja. Para el difunto o el ángel, lo que fuera, pero después de eso ya no, ya no volvió a haber. (FT/0)

Es de suponer que esta disminución en la construcción de viviendas que se venía produciendo desde antes de la quiebra,

contribuyera significativamente al deterioro de las condiciones de vida de los cachiseños en ese período por efectos del hacinamiento resultante. Entre los más afectados por esta situación se hallan los jóvenes y recién casados, que se ven privados de las condiciones básicas de vivienda para iniciar una vida independiente. A juzgar por los testimonios, tanto aquí en Cachí, como en otras haciendas de la región, la sobresaturación de las viviendas y la escasa construcción de casas nuevas se convertirían en un factor imperativo que estimuló el abandono voluntario de las haciendas y la búsqueda de nuevas fuentes de empleo.

La finca normalmente estuvo en proceso de construcción de casas... hasta cierto momento. Llegó el momento en que ya se dedicaban nada más que a mantenimiento de las casas. Las dañaban mucho... Por ahí de los sesentas ya no se construían casas. Desde antes de la quiebra ya se había paralizado la construcción de casas nuevas... Muchas veces se hacían añadidos a las casas. (Los peones) hacían cuartitos pegados para meter un hijo o una hija. El problema era al casarse. Había que vivir con el papá o con los suegros. La finca no podía darle casa a todo el que se casaba. Antes sí. Antes desde que uno estaba por casarse ya estaba buscando la manera de que le dieran casa. (FT/V)

En definitiva, desde antes de la quiebra las cosas empezaban a cambiar para "los cachices":

Ya nosotros lo víamos muy claro... nosotros comenzamos a ver que la finca no caminaba igual, todo era muy diferente... La finca se había puesto muy mala. (FT/0)

Antes de la quiebra ya mucha gente iba buscando la salida. La gente con mucha familia... yo fui uno... ya cuando la quiebra yo ya tenía ocho meses de estar allá en Coronado, por lo mismo, porque ya no tenía nada más cuatro días, por eso más me fui. Porque si mes hubieran tenido a tiempo completo entonces... (FT/0)

La quiebra de la hacienda era la ruptura definitiva del eje sobre el que giraba el mundo tradicional de los y llevaba implícito un desquiciamiento del equilibrio económico y existencial para los habitantes de Cachí. Como fuera, la vida habría de continuar, y muchos se vieron obligados a recurrir a las formas más inusitadas de subsistencia:

Yo estaba en quinto grado, mi papá y mis hermanos trabajaban en la finca, pero al venir la quiebra lo que les daban eran tres días por semana o tres días por quincena. La verdad es que en ese tiempo mis papás sacaban contrabando y... diay, con esos días de trabajo y el contrabando la iban pasando. (FT/Q)

Con la escasez de alimentos, algunos deben recurrir a la recolección de frutas y tubérculos silvestres de la finca, para poder arrimar bocado a la casa:

Y en ese tiempo yo recuerdo que en esta finca abundaba mucho el banano, diay, yo me traía un saco lleno de banano, pa' que hiciera arepas mamá, estaba fea la carajada...o arrancar malangas diay, mi papá me iba a sacar de la escuela porque la carajada estaba tan fea que necesitaba ponernos a trabajar a nosotros, pero no aceptaron en la escuela. (FT/Q)

(Aún hoy el banano es un platillo importante para los cachiseños que lo sirven verde y cocido como complemento en el almuerzo, tal y como en otras zonas se hace con el pan o las tortillas. Además de las arepas de banano las autobiografías mencionan picadillo de banano con achiote).

Agotadas las posibilidades de la hacienda, muchos cachiseños inician el éxodo en búsqueda de nuevas fuentes de empleo.

Cuando vino esa quiebra todo el personal buscó dónde irse. Claudio se vino a trabajar a San José en eso del solidarismo. Los peones ahí se quedaron... unos cogieron para Tucurrique otros para Paraíso, Cartago, buscando conseguir algo. Se temía una reacción fuerte (por parte de los trabajadores). (FT/X)

Por fin se rompían los nexos hacienda-comunidad. Recurriendo a su propio lenguaje, cabe decir que los cachiseños "dejaban de pertenecer a la finca".

Ciertamente este era un rudo golpe, era un golpe que poseía la fuerza del hambre. Había que buscar empleo a como diera lugar. Algunos de los trabajos que empiezan a aparecer son particularmente pesados, y son los jóvenes los que con más frecuencia se ven obligados a saltar al primer plano:

Vino la quiebra de la finca de Cachí, entonces mi papá se quedó sin trabajo, o sea, todo el pueblo se quedó sin trabajo, era un desastre... había una empresa que se llamaba Abdalá, encargada de sacar piedra y materiales para el proyecto Río Macho... y resulta que pagaban por tarea, por dos vagonetas de piedra *escogida* de cinco a diez pulgadas te pagaban el sueldo de un día. Yo me daba la gran caminada, como dos horas veía, me iba a las cuatro de la mañana y regresaba a las diez de la noche. Y en esa época en mi casa éramos siete y además mi papá y mi mamá, y no había comida... (FT/D)

Con la crisis, los hogares cachiseños tradicionalmente pobres, verían llegar días de la más aguda miseria. "No había dulce", recuerda un tunelero, "ni leche", ni ninguno de los beneficios que antes daba la hacienda. Sin medicinas las enfermedades azotan más a la población:

Había momentos que pasábamos mal. Teníamos que ir a Río Grande a sacar piedra, montones de piedra, para vender porque no había trabajo. Había que irse a las partes más largas a buscar trabajo. De aquí hasta la -finca de Pacheco, a desyerbar frijoles, por - cierto yo allí araba con un señor Rosendo Rojas, eso en los días de crisis y ya le digo, era terrible, porque no teníamos ni seguro. No, qué íbamos a tener seguro, eso era una pobreza brutal, entonces, diay, las enfermedades que había, teníamos que pasarlas así... (FT/W)

Como lo revelan estas páginas, la situación de la comunidad de Cachí se torna dramática. Esto hace que algunas entidades religiosas o estatales intervengan llevando ropas y alimentos.

La comida venía en un carro de afuera y traiba apenas calculado el poquito de harina, y un poquito de azúcar para la gente. Teníamos que ir a buena mañana, a las cinco de la mañana a ver si agarrábamos un poquito de harina por lo menos. Eso lo enviaba el gobierno. (FT/W)

Otro extunelero opina de manera distinta:

Eso lo enviaba una que llamaban Cáritas, no sé de qué dependencia vendrá eso...de ahí venía. Venían a repartir a la Iglesia. (FT/0)

Si algo se deduce de estos testimonios, es que la crisis fue para los cachiseños, un momento de profunda angustia e incertidumbre.

Ya le digo, nosotros... yo, pasé raticos bastante feos, con mi señora y una hija... (FT/W)

Es dentro de este contexto que se produce la llegada del ICE a la zona, más como tabla de salvación que como opción laboral:

...teníamos que pasarlo así, y ya como poco a poco el ICE hizo sus trabajos aquí, entonces ya fue cuando nosotros nos agarramos del ICE (FT/W)

El tema del ICE como alternativa laboral ante la crisis, será profundizado más adelante.

4.2 LEVANTAMIENTO DE LA QUIEBRA E INDEMNIZACION A LOS PEONES

El levantamiento definitivo fue resultado de un complejo proceso legal que duró varios años, siendo los principales acreedores algunos empresarios privados, el Banco Nacional, el Banco de Costa Rica y los trabajadores.

La quiebra se levantó pagándole a los trabajadores lo que se debía... por medio de la casa con su lote, eso fue lo primordial. Después unos acreedores, los más fuertes estuvieron de acuerdo en tener acciones preferidas de la finca. La Florida y Holterman, Peter y Arnoldo Hoepker de la Bayer. Todos estos y una firma alemana de abonos... Tenían acciones preferidas. Esto fue la forma de salir.

El Nacional y el Costa Rica quedaron como acreedores. El Banco de Costa Rica no quiso coger la administración de su parte. El Nacional sí. Por medio de don Elías Quirós que era el gerente... el Banco Nacional supervisaba los trabajos de la finca. (FT/X)

En cuanto a los trabajadores, el pago de las prestaciones se manejó utilizando varias alternativas:

Don Alex llamó al diálogo con todos y dijo, había tres formas de pago:

- A unos con pagaré a tanto tiempo...
- A otros les vamos a dar las casitas, (él siempre prestaba los terrenos para sembrar como propios)
- Y a otros les vamos a pagar con el pedacito. Es decir, tres formas de pago a largo plazo. (FT/Z)

Otro testimonio agrega:

Cuando la quiebra a todos les dio prestaciones, aunque hubieran salido a trabajar con permiso que ya tenían casi un año. A todos esos se los pagó (trabajando en otras partes y viviendo aquí). (FT/0)

De acuerdo con el administrador de la hacienda:

Había por ahí de 250 casas ocupadas por trabajadores, se hizo el estudio, se les presentó el panorama ese y todos lo aceptaron encantados. (FT/X)

A decir verdad, en medio de la incertidumbre laboral causada por la crisis, es difícil que los trabajadores hallan aceptado "encantados" su nueva situación, aunque debe admitirse que actualmente recuerdan con suma gratitud la entrega de las casas, y ven este hecho no como una prestación legal, un derecho que les correspondía sino como un acto de generosidad del patrono. A pesar de ello en el preciso momento de los acontecimientos, no todo fue calma y tranquilidad en Cachí, sino que hubo cierta reacción de parte de los trabajadores y en no pocos casos angustia y desesperación. Algunos como se ha dicho, optaron por abandonar Cachí:

Al principio los peones reaccionaron, que no se les iba a pagar, pues en ese momento la gente, pues nunca pensó en eso, la gente se ofuscó, hicimos loco, es la verdad, y las locuras nunca vienen en bien de la persona, uno debe madurar las cosas. Pero a pesar de que nos fuimos, otros vinieron. (FT/Z)

Efectivamente, otros llegaban a Cachí. Eran hombres distintos. Jóvenes y bulliciosos, manejando máquinas desconocidas, estrepitosas. Conocían otras formas de trabajar y divertirse y tenía otras formas de hablar y ver el mundo. Eran trabajadores que venían de otras partes del país a laborar en la construcción de la planta hidroeléctrica de

Cachí. La quiebra de la hacienda y la llegada de estas gentes habían de producir un profundo cambio en Cachí y en sus habitantes.

5. LA CONSTRUCCION DE PLANTAS HIDROELECTRICAS.
UNICA ALTERNATIVA LABORAL ANTE LA CRISIS

Ya tenía por lo menos dos o tres años de que la finca iba para atrás... para atrás, comenzaron a racionar la cuestión del trabajo. (Entonces me fui). En Coronado duré siete u ocho meses. Cuando vine ya la finca había quebrado. Ya el ICE se había acomodado aquí. (FT/O)

En el momento más agudo de la crisis se hace presente el ICE en Cachí. Esto va a propiciar un ingreso masivo de peones de la hacienda a la actividad de construcción de plantas hidroeléctricas. En las próximas páginas se analizarán los siguientes temas: Razones económicas para el ingreso de los peones a esta actividad laboral. Factores valorativos que estimularon el ingreso. Mediación del señor Alex Murray y receptividad del ICE. Un puente de la hacienda cafetalera a la organización burocrática.

5.1. CARÁCTER COLECTIVO DEL PROCESO DE TRANSICION LABORAL

Los cachiseños que se iniciaron en la construcción de plantas Hidroeléctricas en el momento de la crisis con suma frecuencia narran este pasaje autobiográfico en primera persona plural. Esto se debe al carácter colectivo que reviste esta experiencia, que no es la de un individuo, sino la de una comunidad en transición y luchando por sobrevivir.

Cuando nosotros nos metimos al ICE fue porque don Alex se presentó en quiebra y entonces nadie tenía trabajo. En eso fue que empezó el ICE aquí en Cachí.

**Solicité trabajo y al momento me lo dieron, estaban ocupando gente. Ahí mismo nos empadronaron.
(FT/T)**

En el siguiente fragmento queda aun más clara, la naturaleza colectiva de esta experiencia. No era un individuo el que llegaba a pedir trabajo... era un grupo.

**Nosotros íbamos a pedir trabajo, nada más, porque no sabíamos hacer (nada) lo que sabíamos era coger café y volar pala y machete (íbamos varios) porque solos no nos animábamos a ir. Era un grupo...
(FT/S)**

Pero no era un grupo cualquiera. Era un grupo de peones que "solo sabía coger café y volar pala", y era un grupo que tenía miedo, y por eso no iban solos: "no nos animábamos".

5.2 .RAZONES ECONOMICAS DE LA TRANSICION

El ICE llega a Cachí y se convierte en la única alternativa laboral en el momento de la crisis generada por la quiebra de la Hacienda. Es una coyuntura caracterizada por el desempleo, una enorme necesidad económica en los hogares y la ausencia de beneficios extrasalariales que brindaba la Hacienda. Por todos estos factores su llegada es percibida por los cachiseños como providencial.

Dios da el mal y da la medicina. En ese momento, se comenzaba a hacer los primeros experimentos, los primeros eh, como le dijera, sí, experiencias para hacer proyecto hidroeléctrico aquí. (FT/Z)

La presencia del ICE en la zona, con su contingente de máquinas y hombres, sus alteraciones del medio, etc., pudo haber encontrado algún tipo de resistencia en la comunidad, sin embargo esto no ocurrió, y una de las razones más poderosas para ello fue la misma situación económica y existencial de toda la comunidad.

El ICE era para ellos una salvación. Lo veían con muy buenos ojos. Porque llegaron en el preciso momento que lo necesitaron. (FT/X)

La actitud de la gente fue esa porque diay, si estábamos aquí sin trabajo... diay, todo el mundo caía a ver si podíamos tener oportunidad de trabajar. (FT/W)

Veinticinco años después, en la sala de su casa allá en Cachí, un extunelero nos narra sus razones para entrar al ICE.

Factor económico, aquí no había trabajo. Había pero muy poquito. Nosotros éramos hijos domésticos y la necesidad lo hacía a uno... éramos muchos hermanos... hermanos mayores que ya se habían casado... entonces cuando yo ingresé al ICE, fue pa' hacerme cargo de la familia mía, de mi tata, de mi mama... (FT/S)

Con la nueva fuente laboral la comunidad recobra su vitalidad. Según los testimonios, el año negro se trocó en "un año fructífero". Algunos cachiseños que se habían marchado empiezan a regresar, incluyendo a la maestra, cuyo esposo, aunque no se menciona en el siguiente fragmento, terminará siendo tunelero.

Es que fue una locura, es que fue un año negro, a pesar del año negro, fue también fructífero para los cachiseños que se metieron en el Proyecto. En el 64 ya yo había regresado aquí, no fue más que medio año de experiencia muy dura que pasé, todos volvimos otra vez con los cachivaches por aquí. (FT/Z)

De improviso, luego de estar sin trabajo, algunos cachiseños empiezan a ganar más de lo que nunca habían ganado como peones. Comenzaba a darse en Cachí la "fiebre" del ICE.

...ya cuando vino el ICE a Cachí comenzó el Proyecto, fue cuando a nosotros nos agarró la fiebre de ir, porque decían que se ganaba mucho, a 11.35 la hora cuando yo empecé a trabajar. La finca nos pagaba 1 5.00 por día... claro era otro tiempo... Brinqué a 1 1.35 por día, -6 horas... eran 1 7.80. Ya era mucho. (FT/S)

5.3 FACTORES VALORATIVOS

Además los factores económicos ya citados, en el momento de la transición concurren una serie de elementos de carácter valorativo que favorecen el ingreso de los antiguos peones a la actividad tunelera y en general al Proyecto Hidroeléctrico. En primer término el prestigio. El nuevo empleo se vería asociado con un aumento de estatus:

Trabajar en el ICE era considerado como haber aumentado de categoría. (FT/X)

"Trabajar en una empresa, significaba dejar de ser peón, romper la sujeción paterna de la hacienda, acceder a un nivel distinto de superación y libertad, esto es "superarse", como se repite a menudo en sus autobiografías.

Porque en ese entonces nunca habíamos trabajado en una empresa y la empresa del ICE... traiba mucha fama... porque hay que ver que cuando el ICE llegó a Cachi, cambió a Cachi... (FT/S)

Un elemento valorativo que está presente en diversas autobiografías de tuneleros, no solo de Cachi, durante esta fase de transición, es la conceptualización del cambio, de la tecnología y de la modernización, como valores en sí mismos. A estos valores hay que sumar el concepto de superación personal, entendido como ascenso social y mejoramiento económico individual.

Estos valores no son propios del mundo de la hacienda sino que corresponden al ímpetu reformista que se genera con posterioridad al 48. En la década del 60, el modelo reformista empezaba ya a concretarse y se da en el país una actitud

favorable a la tecnificación, la industria y "el desarrollo", que se-difunde por la prensa, la escuela y la experiencia cotidiana. Casualmente en el año 63, "año negro" y "año fructífero" de Cachí, Costa Rica ingresa al Mercado Común Centroamericano, lo que establece el momento de mayor auge en el proceso de "sustitución de importaciones", dentro del cual estaba concebida la construcción de plantas hidroeléctricas como la de Cachí. (Cap. IV, pto. 4).

Podemos hablar entonces de una época en que soplan vientos de cambio cuyo resultado es una actitud generalizada que favorece la transición, tanto en lo individual como en lo colectivo. Este aspecto tiene implicaciones diversas para el caso que aquí se analiza. En lo colectivo, porque se vincula a la transformación global que afectó a toda la comunidad de Cachí, y en lo individual, porque la valoración positiva respecto al cambio y la superación, contribuye a reforzar el sometimiento de los antiguos peones a las vicisitudes propias de la nueva experiencia laboral y existencial que se avecinaba.

En este sentido, la imagen misma del ICE, "piedra angular de la política económica a largo plazo" del estado reformista (Rovira, 1980:40) y "fuente de prosperidad nacional", como dice su lema publicitario, estaba ideológicamente ubicada entre las coordenadas del cambio, el desarrollo y el progreso. Esto le da a su llegada a Cachí una valoración altamente positiva, sobre todo en esta época en que se está viviendo aún

la fase carismática del proceso iniciado en el 48. El ICE llega a Cachí, rodeado de un aura ideológica sumamente favorable. Como dice el tunelero: "traiba mucha fama".

Como resultado de la acción de estos factores valorativos, toda vinculación con la empresa resultaba deseable para los cachiseños. Los*distintivos de la empresa que hacían suponer algún tipo de relación con la misma, tal es el caso de las sudaderas amarillas con el logotipo del ICE, empezaría a ser codiciadas en la comunidad. Así nos lo cuenta el asistente de la oficina administrativa de la Hacienda, quien como resultado de este proceso de transición llegaría a ser más tarde el Jefe de Personal del Proyecto Cachí:

El propósito de la sudadera era para ponérsela al salir del túnel, pero la gente (los trabajadores) no lo hacía así para no ensuciarlas, sino en las tardes después de que se bañaba. La finalidad era evitar un resfrío (pero) se utilizó como un símbolo, se usaba en el barrio, por los muchachos...

El significado de trabajar en el ICE, era satisfactorio, era meritorio... Había gente que le decía a uno "conseguime una sudadera"... El ICE las vendía a un precio módico. A la gente le encantaba, era caché. (FT/V)

Este factor valorativo no opaca al factor económico. Los Cachiseños entraron al ICE como resultado de una fuerte crisis, sin embargo el aspecto ideológico valorativo contribuyó a favorecer el proceso de inserción y adaptación. Por otra parte, conviene mencionar que no hay en los testimonios, ni siquiera en los tuneleros más jóvenes, elementos de menosprecio por su tradición o por su origen.

5.4 MEDIACION DEL SEÑOR MURRAY Y COLABORACION DEL ICE ANTE LA CRISIS

El tercer-factor que contribuyó a la incorporación masiva de peones a la construcción de la planta Hidroeléctrica de Cachí, fue la intervención directa del Ing. Alex Murray quien en ese entonces formaba parte de la Junta Directiva del ICE. Ya desde antes de la quiebra algunos cachiseños ingresaban al P.H. Río Macho contando con la recomendación del señor Murray:

Anticos de la quiebra muchos se fueron a trabajar a Río Macho. El patrón les dio una carta de permiso para que fueran a trabajar allá. (FT/O)

Con posterioridad a la quiebra la incorporación de peones a la construcción de plantas Hidroeléctricas se incrementa:

Con la llegada del ICE no se sintió mucho la quiebra. En primer lugar, en lo económico, porque un ciento por ciento de la gente se fue a trabajar al ICE, porque don Alex como era también miembro de la... (Junta Directiva) del ICE, pues recomendó a la gente, y a la mayoría de la gente le dieron trabajo en el ICE, (vea). (FT/O)

Según explica el administrador de la hacienda, algunos peones desocupados recibían una recomendación suya con la cual eran empadronados en el Proyecto Hidroeléctrico.

Y al verse sin trabajo y fue en el preciso momento en que llegaba a necesitar el ICE personal, entonces yo le hacía una recomendación al trabajador y don Moisés Loría llegaba allá y lo empadronaba. Y como el ICE le ofrecía mejores condiciones que la finca, lo veían mejor. Era muy positivo. (FT/X)

El administrador explica que esto fue posible gracias al apoyo que brindaron las jefaturas del Proyecto, siendo entonces la conexión directa hacienda-Proyecto Hidroeléctrico,

la causa de que tantos peones "se hicieran" tuneleros.

La gente estaba muy apesadumbrada porque veían que el trabajo (de la hacienda) se les iba a quitar. Pero dichosamente el ICE comenzó a abrir los trabajos de la represa y nos hizo el favor (...). Todos ellos ayudaron mucho en recibir gente. No haberlos llevado de aquí del interior, recibían de Cachí. Por eso fue que se hicieron tantos tuneleros. Mucho barretero... aún más, los carpinteros que nosotros teníamos se les dio trabajo ahí en la construcción de la represa. Ellos mejoraron mucho porque los sueldos eran muy distintos. (FT/X)

Un importante testimonio sobre este pasaje de la biografía de los tuneleros de Cachí, nos lo ha dejado escrito el propio Jefe Administrativo del Proyecto Cachí, señor Moisés Loria. En él se comprueba la decisión absolutamente consiente del ICE por intervenir en la crisis de Cachí, sirviendo como fuente de empleo y adecuando sus programas con ese propósito:

La mano del ICE se extendió sobre la población de Cachí y fue la fuerza salvadora en la hora del desastre. Cómo lo hizo? Muy fácilmente si se analiza años después de vencidos los escollos. El ICE por medio de algunos de sus personeros revisó los programas de trabajo correspondientes a la construcción de la planta eléctrica Cachí, revisó el programa financiero preparado para atender el trabajo propuesto y finalmente, en un corto tiempo, días apenas, se re-estructuró el programa de gastos y de construcción, lo que le permitió mover a la masa trabajadora de Cachí y acomodarla de manera que se pudieran intensificar labores que estaban en proceso o adelantar otras.

Así, sin sacrificios, sin distraer fondos pertenecientes a una obra definida, sin causar desorden, sin afectar el programa de trabajo, logró ocupar una enorme cantidad de brazos y conjurar la crisis. (Loria, 1974:74)

A partir de este momento se plantea para la administración de los Proyectos un problema que es fundamental desde nuestro - óptica de estudio, cual es el de la adaptación masiva de una gran cantidad de jornaleros agrícolas a las labores de construcción de plantas hidroeléctricas.

Quedaba una etapa muy seria que superar y que era el problema que había aceptado de antemano el ICE: el adaptar a gentes, a trabajadores agrícolas para servir con eficiencia en un campo nuevo para ellos como es el de la construcción. (Lorca, 1974:75).

Sobre este proceso de adaptación tendremos oportunidad de ocuparnos en diversas oportunidades más adelante.

5.5 UN PUENTE HACIA LA ORGANIZACION BUROCRATICA

Se había tendido el puente que va de la hacienda cafetalera de corte tradicional a la organización burocrática de corte industrial, de la producción agrícola a la construcción de plantas hidroeléctricas. Todo ello en muy breve tiempo. Un testimonio que resume esta transición es el que se transcribe seguidamente. Es nuevamente la antigua maestra de Cachí, ya pensionada y esposa de un tunelero del ICE. La lectura del texto debe hacerse con algún detenimiento. En él los temas se suceden unos a otros, vertiginosamente, como quien está contando un momento a no dudarlo, crucial, de la existencia suya y del pueblo de Cachí.

/1/Bueno, y el patrón fue una gran persona, viéndose acosado decía, clausuramos todo aquí, /2/ la gente lloraba,, no hallaba qué hacer, algunos y en cuenta yo tuvimos unas experiencias muy terribles, nos fuimos de aquí sin pensarlo mucho, /3/ no porque él nos dijera ya... porque no trabajan aquí, váyanse de aquí, mentiras, eso nunca lo dijo, nunca fue a decir, ¿por qué sembró una mata de chayote?, ¿por qué hicieron tres cuartos?, aunque fueran de costilla, nada, jamás. Es una persona que Dios la ha de tener en el cielo porque era tan buena, yo la quiero mucho y a sus familiares. /4/Bueno, ya él clausuró también el Comisariato, entonces todo mundo hizo loco. /5/ En ese momento ya tenía casi medio año del 63, a noviembre, de que ya se habían hecho las experiencias necesarias por los ingenieros para iniciar los trabajos del túnel y en verdad se fue mucha gente. Ya (resultaron) carpinteros, ya resultaron albañiles, resultaron personas sin experiencia abriendo túneles /6/ bueno, esto fue compensando en gran parte el sabor de lo económico /7/ pero no mucho en otros aspectos. Porque ya la gente, que no está acostumbrada a los billetitos... comienzan los trabajos del ICE, que fueron muy bien pagados en ese momento que no tenían que pagar. alimentos, que el ICE se dio el lujo de darles muy buena alimentación, pero soy consciente de que... la gente desperdició mucho. /8/ Se comenzó a vivir una vida diferente, porque la comida del ICE era diferente. (FT/Z)

Para su comentario el texto fue dividido en fragmentos identificados por números entre barras. En los fragmentos 1 y 3 se exime al patrón de la responsabilidad de la crisis ("viéndose acosado") se exalta su paternalismo e incluso se reiteran muestras de veneración a su persona (Dios la ha de tener en el cielo). Los fragmentos 2 y 4 aluden al afecto de la crisis (la gente lloraba, hizo loco). El fragmento 5 relata cómo en brevísimo tiempo los jornaleros resultan involucrados en la construcción de Plantas Hidroeléctricas ("sin experiencia abriendo túneles").

En el sexto fragmento se plantea que el cambio produjo una compensación económica, "pero no mucho en otros aspectos". Entendemos por el contexto total de este testimonio, que se refiere incluso a la violencia de la nueva experiencia y a la rigurosidad del proceso de adaptación laboral y social que ésta significó. En este mismo fragmento se menciona otra faceta de este complejo proceso de adaptación: el salario. ("Soy consiente que la gente desperdiciaba mucho"). Se trata de otra novedad que tendrían que enfrentar los jornaleros, la nueva situación económica, que demandaba el aprendizaje de la utilización racional del salario, cosa que no fue fácil, y que no siempre se logró.

El fragmento 8 y final, en que se dice: "se comenzó a vivir una vida diferente, porque la comida del ICE era diferente"... es realmente revelador. Refleja mucho de lo que estaba ocurriendo en los hogares cachiseños a la llegada del ICE, así como también de lo que el ICE ha significado tradicionalmente para los trabajadores de los Proyectos Hidroeléctricos, especialmente para los tuneleros. A esto se suma el hecho muy concreto de que el ICE se ha caracterizado siempre por ofrecer muy buena alimentación en sus campamentos: "la burra", como la llaman los tuneleros.

Una vez concluido el Proyecto Cachí, fueron muchos los tuneleros que "siguieron detrás de la burra", como dicen ellos cuando alguien va de proyecto en proyecto. Algunos cachiseños están todavía laborando en los túneles. Otros, los

extuneleros, "terminaron ya" su vida en el ICE, luego de haber pasado por varios proyectos.

Entré a trabajar al ICE, después de la quiebra llegó el ICE aquí. (tenía 31 años). Empezaron a hablar de que ahí se ganaba mejor. En efecto se ganaba mejor... más por la bonificación. Nos fuimos aclimatando hasta que terminó mi vida en el ICE. Trabajé cuatro años en Cachí, seis y medio en Tapantí, cuatro en Arenal, cuatro en Corobicí: Son veintidós años y medio (actualmente tiene 58 años). (FT/O).

Se ha puesto énfasis en la quiebra porque es el momento que explica mejor el proceso de transición, pero no todos los tuneleros de Cachí se iniciaron en el momento de la quiebra.. Años después seguían entrando al ICE jóvenes cachiseños e incluso en las postrimerías de los setenta, algunos de ellos viajaban hasta Guanacaste, a buscar trabajo en el Proyecto Hidroeléctrico de Arenal y Corobicí.

5.6 PRESENCIA DE CACHI EN EL ICE

No solo el tunelero se adaptó. Aparte de la significativa cantidad de tuneleros provenientes de Cachí que aún hoy continúan laborando en los proyectos hidroeléctricos, una enorme cantidad de trabajadores de diversas actividades dejaron de ser "ocasionales" en los Proyectos para integrarse a la planilla "permanente" del ICE. Se estableció así una corriente migratoria de cachiseños hacia San José y otras zonas del país en donde el ICE tuviera instalaciones. Lo

anterior queda claramente descrito en la siguiente cita del actual Jefe de la Oficina Fondo de Ahorro y Garantías del ICE, ex-jefe de personal del Proyecto Cachí y antiguo asistente de la Oficina Administrativa de la Hacienda:

La adaptación no fue solo del tunelero, sino de un montón de gente. Uno llegó nuevo a una oficina donde había 10 personas, uno sabe que lo están viendo de medio lado, a ver si da la talla.

Después que terminó Cachí muchísimos pasaron a involucrarse al ICE en San José. Estando allá en la Oficina de Personal en el proyecto, estaba terminando Cachí, no se abría todavía Tapantí, (hubo) un impase de un año. En eso estaba cogiendo auge Telecomunicaciones, entonces empezamos a mandar gente para allá. Montones, yo mandé cantidades, muchísima gente se iba a Tele o a otras dependencias en San José y al final me vine yo.

Gran cantidad de cachiseños terminaron integrados al ICE, unos integramos a otros, un primo a un hermano, etc., en el Proyecto no se daba la ley que imposibilita la entrada de familiares. Ahí como se necesitaba gente para trabajar en una chorra, por ejemplo... (FT/V)

6. EXPERIENCIAS DE JOVENES DE OTRAS HACIENDA DE LA ZONA

No solo en la Hacienda Cachí ocurrían cambios importantes que afectaban la vida de los jóvenes jornaleros. Las autobiografías evidencian que un considerable sector de jóvenes de la región, especialmente de Orosi, y de otras haciendas del distrito de Cachí, empezaban a sentir que su futuro no estaba ya en las fincas. Es posible que se estuvieran dando cambios

técnicos y administrativos en estas haciendas. A ello se sumaría-posiblemente la saturación demográfica y el deterioro de los salarios y la disminución de los beneficios extrasalariales, además del hacinamiento como resultado de la merma en la construcción de viviendas, según ocurrió en Cachí. Pero también se daba el hecho de que el país entero se estaba transformando. Se propagaba una nueva manera de vivir, los peones empezaban a enterarse de la existencia de otros mundos con nuevos aparatos, nuevas formas de entretenimiento, nuevas creencias, nuevas costumbres. Era un mundo que estaba más allá de la finca, y había que salir a buscarlo. La finca ya no era apta "para el desarrollo individual". Y este es un concepto nuevo que aparece de pronto en las autobiografías de estos jóvenes en proceso de transición, el de la superación personal individual: "quería surgirme un porvenir por delante" y esto significaba romper con la tradición, romper con la hacienda, romper con los mayores e incluso a veces desafiarlos. Para estos jóvenes jornaleros, "el progreso" era un tren que pasaba pitando. Permanecer en las fincas era correr el riesgo de perder un asiento en ese viaje. No había que pensarlo mucho entonces. Un tunelero proveniente de la finca cañera de los señores Pinto, cercana a la Hacienda Cachí, expresa las razones que le llevaron a abandonar la finca.

Ahí en el trapiche trabajé de la edad de catorce años hasta los veinte años, que me casé... pero en eso comencé yo a ver que la finca no era una finca apta. Era apta pero para el que estaba acostumbrado pero yo no. Yo estaba recién casado, quería

surgirme un porvenir por adelante, inclusive hacerme una casa propia. Entonces yo vi que ahí no, que ahí se-trabajaba y se ganaba apenas para vivir... entonces comencé a hacer mis andadas que llaman. Yo como a mi padre siempre lo respetaba, pero no tenía mano sobre mi porque ya yo me había casado, entonces le dije un día... papá voy a irme de aquí... y me dice: vea lo que está haciendo, porque aquí en la finca es un trabajo fijo y te vas a ir a aventurar y te puede ir... y le digo: Quiera Dios que me vaya bien, voy a irme... junté lo poquillo que tenía y me fui... (FT/C)

El alejamiento de las fincas fue gradual en un principio. Algunos empezaron llendo a las cogidas de café de fincas lejanas, puesto que por ser ésta una actividad temporal de la época de cosecha, se ganaba en ella más que como peones regulares. Otros más audaces daban el salto a Cartago o a San José en busca de nuevas fuentes de trabajo, en construcción, en bares, (FT/G) repartiendo leche (FT/C) en lo que fuera. Los viejos los veían irse. Sabían que era poco lo que el campo podía ofrecer aún, y sabían que los muchachos una vez mejor colocados les ayudarían económicamente, pero también sabían que este era el fin de sus costumbres, y que una vez fuera del hogar y de las fincas empezarían a perderlos para siempre.

Porque ya tenía una noviecilla, entré al ICE, ese fue el chile. Y yo quería tener un poquito más de plata. Y ya le dije (a papá) la primera vez y no quiso, porque me dijo que yo iba a cambiar, que no iba a ser igual... de ser uno doméstico, ¿veá? Y yo le dije la segunda vez y qué va, se me enojó todo, qué va, no quiso. Y le volví a decir la tercera vez. Ahí tenía veintidós años.

Quería trabajar en el ICE porque decían que era una Institución que pagaba bien, y se ganaba más que el campo. Entonces yo quería ayudar más (a papá)... (FT/CH)

En otros casos, la misma transformación económica que sufría el país y que afectaba al campo implicaba que las fincas dejaran de ser fuentes de trabajo, se mencionan entonces quiebras y despidos, verificándose así la expulsión del jornalero. En el próximo fragmento, un jornalero pone en la balanza lo que le ofrece el mundo de la hacienda frente a la nueva alternativa que se le presenta: el ICE. Considera que los sueldos en las fincas se han deteriorado y además en ellas no se progresa. Se reitera así el concepto de superación personal como un valor altamente deseable. Finalmente este antiguo jornalero reflexiona sobre lo que ha sido su vida desde niño, sometido siempre al trabajo rudo y circunscrito al reducido ámbito de la actividad agrícola, por lo que se plantea la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos (posiblemente técnicos), que le serán necesarios para enfrentar el mundo que se extiende al cruzar las cercas de las fincas.

Entonces vino una recorta grande, digamos, ya nos botaron a todos los que éramos fuereros, cuando yo casi cumplía diez años de trabajar ahí. En eso ya se comenzó a oír el trabajo del ICE y todo eso, ya comencé a ver cómo era la cuestión. Eso era para trabajar en forma, en el año 58... Ah bueno, entonces yo dije: para volver a finca, ya los sueldos no parecen igual. Y después que uno en finca no pasa nada más que del cuchillo al machete y esa cosa brusca, así que más uno, desde pequeñito en ese afán, ¿veá?

Entonces decía yo, talvés se aprenda más saliendo de una finca, no entrando a otra, sino buscar dónde se aprenda alquito más. A mi me decían que el ICE tenía tantas formas de trabajar... tantas normas diferentes... entonces, diay, más por eso me preocupé por trabajar en el ICE, desde esa fecha he venido trabajando con él. (FT/F).

El autobiografiado de la cita anterior proviene de la finca San José de don Fernando Esquivel Bonilla en Orosi. Como se observa en el texto ingresó al ICE en el año 58, lo que significa casi treinta años de estar vinculado con esa Institución en el momento de la realización de su testimonio. Es el tunelero de mayor edad que se autobiografió.

6.1 La generación de "Los Cartagos".

La presencia del ICE en el cantón de Paraíso de Cartago había de prolongarse por un período de más de 16 años -(1958-1972), que fue lo que duró la construcción de los Proyectos Hidroeléctricos de Río Macho, Cachí y la ampliación conocida como túnel de Tapantí (Cuadro No. 1). Con la llegada del ICE a la zona y la necesidad de mano de obra para la construcción de los Proyectos, estimulados por las favorables condiciones salariales de la nueva actividad, y aguijoneados por la miseria y el decaimiento de los salarios y las condiciones de vida imperantes en las haciendas de la región, un grupo de jóvenes jornaleros rompe con la tradición de sus padres y se desvincula del campo. Con ello se constituye en la segunda generación de tuneleros del ICE o generación de "los cartagos", como se les reconocería más tarde. La primera generación había sido aquella que construyó "La Garita", primera planta hidroeléctrica del ICE, en La Garita de

Alajuela, (1954-1958). (La ubicación de los proyectos y sus túneles-se aprecia en figura 3 y figura 4.)

Esto significó para muchos jóvenes paraiseños el fin del ciclo agrario que repetía una y otra vez la historia de padres, abuelos y bisabuelos campesinos: casarse, tener hijos, educarlos, trabajar en el campo y así sucesivamente. Pero esta vez el ciclo se había roto. Dada la situación existente, trabajar en los Proyectos Hidroeléctricos se presentaba como la única alternativa de superación posible. Una de las escasísimas formas de romper el círculo vivido desde siempre.

6.2 El reclutamiento

En el siguiente fragmento se constata nuevamente alguna forma de saturación o agotamiento de la hacienda: "se estaban echando para atrás". Es en este momento en que ocurre la llegada del ICE y el reclutamiento. La situación descrita ocurre en Orosi de Paraíso al inicio de la construcción del P.H. Río Macho, postrimerías de la década de los años cincuenta.

Ya era un hombre en ese tiempo. Ya iba a ajustar 19 años en ese tiempo. Entonces como a mi no me pagaban sueldo, sino que papá me llevaba para que le ayudara, entonces ya no le gustaba porque ya en la finca como que se estaban echando atrás y recargándole el trabajo, viendo que yo le estaba

ayudando y no le pagaban más ni me pagaban a mí. Entonces papá ya no le gustaba llevarme a ayudarlo sino que yo cogía la calle por ahí, a andar a la plaza, alguna cosa. Entonces fue cuando llegó el ICE a Oros; a comenzar el proyecto de Río Macho, veá._ Un día estaba por ahí a buscar un hermano mío que son carpinteros, cuando un día vi un grupo de gente, gente que se arrimaba a ver si les daban trabajo, cuando vi a mi hermano que salió de ahí donde estaba trabajando y me pegó un silbido y me llamó, y me fui a ver qué era, a ver qué era lo que quería, diay y me dice: Miguel venga le conseguí trabajo. (FT/J)

Este tipo de reclutamiento, donde un familiar enrola a otro, llegó a ser muy frecuente. Los que estaban "adentro", empezaban a buscar las condiciones y oportunidades para favorecer el ingreso de primos, hermanos, sobrinos, etc. Trabajar en el ICE comenzó a ser apetecido por razones de índole económica, pero también de estatus, según se analizó antes. Los más jóvenes de ellos, tuvieron la oportunidad de ver construir las primeras obras del ICE en la zona aún, durante su adolescencia, y de percibir la admiración con que el país entero las acogía. Pero también, observaban los niveles de consumo y el estatus social que adquirirían en su comunidad los primos y hermanos que trabajaban en los Proyectos. De cierta forma, se empezaban a codiciar las ventajas que por lo pronto, no era posible obtener sino ingresando al Proyecto Hidroeléctrico.

Bueno, yo desde que trabajaba en el campo quería trabajar en el ICE porque, se decía, decían que ganaban muy bien, se comía muy bien, como uno era pobre nunca comía bien, y ahí decían que sí. Inclusive yo iba con unos compañeros a ver películas que presentaban allá en el plantel y dejaban entrar al que llegara... y pasaba a la par del comedor, olía riquísimo, y bueno, yo estuve con esos deseos

de entrar ahí pero nadie, nadie me ayudaba a entrar y iba solo a buscar trabajo y me contestaban de mal modo que no había trabajo. (FT/E)

Abandonar el campo y trabajar en los Proyectos Hidroeléctricos era el anhelo de muchos jóvenes de esa zona y esa época. Algunos acariciaban este sueño desde su infancia.

Yo siendo un carajillo había entrado varias oportunidades a un túnel... así de contrabando... pequeño pensaba: alguna vez trabajaré aquí... (FT/H)

CAPITULO VIII

EL TUNEL: UN NUEVO MUNDO.

TRANSICION Y ADAPTACION DEL JORNALERO

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

**Más, lentamente, el paso del animal
dejó de ser la medida de la historia.
El tiempo subió al tren y manejó la
máquina.**

Isaac Felipe Azofeifa

En las páginas anteriores los tuneleros de la cepa de los cartagos, y especialmente los de la Hacienda Cachí, narraron su historia de vida desde su infancia en la finca, hasta el ingreso a la actividad de construcción de túneles. En las páginas siguientes se analizan las profundas transformaciones que ésta nueva experiencia laboral desencadena.

Este capítulo se divide en tres partes. En la primera de ellas se describe la actividad de construcción de túneles y sus fases. En la segunda se analizan los diversos niveles de adaptación a que se ve sometido el jornalero en el ámbito de lo laboral, y en la tercera se incursiona en la problemática del riesgo de accidente y enfermedad laboral, como resultado de la actividad tunelera.

2. CONSTRUCCION DE PLANTAS HIDROELECTRICAS: UNA NUEVA EXPERIENCIA LABORAL.

"...yo había trabajado en el campo y después de ahí pasé al ICE y a conocer esos aspectos que nunca había visto. Por ejemplo lo que era un túnel yo no lo conocía, ni lo había oído mentar... ni tampoco cierto tipo de máquinas. Por qué ya eso se usó directamente en la empresa, ¿Veá?" (FT/F)

A partir de este momento las historias de vida dan un giro importante y nos introducimos vertiginosamente a un nuevo mundo, el "mundo de la construcción de túneles". Para la debida interpretación de estos testimonios es conveniente iniciar esbozando brevemente, en qué consiste una planta hidroeléctrica y cuál es el proceso de construcción de un túnel.

Una planta hidroeléctrica es un complejo sistema de máquinas y estructuras que sirve para producir electricidad a partir de la energía del agua en movimiento. Como se observa en la figura N° 1 el agua tomada de un río o fuente es retenida en un embalse mediante la utilización de una estructura llamada "la presa". Sale de este embalse por una toma de agua y continúa luego desplazándose bajo tierra por el túnel hasta la tubería de presión. Desde este sitio el agua cae por gravedad hacia la casa de máquinas, en cuyo interior se haya las turbinas y el generador. La fuerza del agua al caer, aplicada a las turbinas y luego a los generadores, produce la energía eléctrica. (ICE, 1987:3)

En consecuencia, puede decirse entonces que la función de los túneles contribuir a la conducción del agua desde el embalse hasta las máquinas generadoras de energía eléctrica. Su longitud alcanza por lo general varios kilómetros y su diámetro puede ser de hasta cinco metros.

El tunelero eventualmente participa en la construcción de otras partes de la planta (la presa, el tanque de oscilación, etc.) pero es la tarea de construcción del túnel la que lo caracteriza.

2.1 Construcción de túneles

Para la descripción de este proceso nos hemos fundamentado en la información obtenida mediante observación participante y entrevistas realizadas en el Proyecto Hidroeléctrico Ventanas-Garita (trabajo de campo, 1985), así como en el trabajo de tesis denominado "Excavación de túneles en Costa Rica" (Ureña, 1972).

Se recomienda consultar las figuras 1, 2 y 3 del presente trabajo.

2.1.1 Método Convencional de Excavación

El método convencional comprende tres pasos: barrenado, voladura y extracción. Durante el barrenado se perforan huecos en el frente de excavación mediante el uso de perforadoras neumáticas denominadas barrenadoras. (Ver Fig No.5) Posteriormente se realiza la voladura que consiste en hacer explotar cargas de dinamita que los tuneleros han colocado en esos huecos. Para la detonación se utilizan cables eléctricos controlados a distancia, de modo que el personal y el equipo puedan alejarse suficientemente del sitio de la explosión. Finalmente, cuando los equipos - de ventilación hayan retirado los gases producto de la voladura se procede a realizar la extracción. Se inicia un nuevo período de barrenado o perforación de agujeros para la colocación de más dinamita y así sucesivamente.

El proceso de excavación de un túnel no resulta en la práctica tan sencillo. Entre los agentes dinámicos que dificultan el proceso de construcción y que atentan contra la seguridad del tunelero, se encuentra la estratificación o forma en que se hallan dispuestas las vetas de rocas. La roca no es una masa compacta y homogénea; sino que puede estar constituida por grandes losas, que se deslizan fácilmente del techo del túnel, o puede estar perturbada o fragmentada y ser igualmente susceptible a derrumbes y avalanchas.

Los terrenos arcillosos son también difíciles de trabajar. Su contextura resulta poco favorable para el proceso de barrenado y exige una mayor cuota de esfuerzo físico al tunelero, ya que por el poco apoyo que brinda el material arcilloso, muchas veces se debe barrenar con la máquina prácticamente cargada en vilo. En estos terrenos es posible que el techo del túnel se desplome formando cúpulas o "campanas", retrasando con ello el proceso de excavación poniendo en peligro la vida de los tuneleros.

Uno de los factores que más obstaculiza el proceso de excavación es el agua. El agua, las rocas y las fallas geológicas son agentes dinámicos, fuerzas físicas que actúan dentro de la tierra y pueden desatarse en el momento de la excavación. Estas son las fuerzas que enfrenta el tunelero. Para combatirlas se usan diversas técnicas o recursos especiales tales como reforzamiento de techos, drenajes, inyección de cemento, etc.

2.1.2 Recursos especiales

a- Concreto Lanzado

Se utiliza para dar consistencia a las paredes y al techo del túnel. Por medio de un sistema de mangueras se dispara mezcla de cemento y agregados sobre las paredes y el techo. La mezcla se adhiere a la roca y forma una capa que contribuye a evitar posibles desprendimientos. La

actividad es conocida por los tuneleros con el nombre de "alivar". (Ver fig. No. 6)

b- Colocación de Pernos

Un perno es una varilla de acero de tres cuartos de pulgada de grueso por un metro cuarenta centímetros de largo. Se incrustan en la corona o techo del túnel cada cierto trecho, para dar estabilidad a la estructura. Los agujeros para la colocación de pernos son practicados con ayuda de máquinas barrenadoras. El perno es luego introducido a golpes de mazo. (Ver fig. No. 7)

c- Ademado

Cuando la roca es inestable, se hace necesario-poner arcos de hierro que contribuyan a darle mayor solidez a la estructura del túnel. (Ver fig. No. 8) La distancia entre un arco y otro es variable y depende de la consistencia del terreno. Si aún así el material sigue siendo propenso a derrumbes, se acostumbra entonces colocar láminas de metal o vigas de madera entre un arco y otro. Esto es lo que se entiende por ademar, o colocar ademe.

ch- Inyecciones

Cuando hay rocas sueltas, muy perturbadas, o terrenos arcillosos sumamente inconsistentes y susceptibles a derrumbes, con lo cual se dificulta continuar la excavación del túnel, se pueden entonces aplicar inyecciones. Estas son "lechadas" de cemento mezcladas con sustancias tales como bentonita, que se

bombean a través de perforaciones hechas en la periferia y el frente del túnel. Con ello se pretende producir cohesión artificial del material. Logrado esto se prosigue con la excavación convencionalmente. (Ver fig. No. 9)

d- Drenado

Entre los factores que más dificultan el proceso de excavación de un túnel está la acción del agua. Las aguas subterráneas constituyen verdaderos ríos que fluyen entre las rocas y la arcilla y su comportamiento puede ser de diversa índole: puede filtrarse por el techo y las paredes socavándolas y causando derrumbes, puede caer copiosamente formando cortinas de agua que imposibilitan la visión y dificultan el trabajo. En ocasiones el agua puede formar bolsas subterráneas que presionan contra el túnel con fuerza extraordinaria, capaz de doblar los arcos de hierro y derrumbar las paredes recubiertas de concreto lanzado, o produciendo explosiones y avalanchas de barro y piedra. En todos estos casos es necesario recurrir a la utilización de bombas para la extracción del agua, evitando de paso posibles inundaciones. (Ver fig. No.10)

e- Túnel Piloto

En ocasiones el material sobre el que se está trabajando es excesivamente inestable, y cualquier intento de proseguir la excavación normal del túnel es seguido por continuos derrumbes. En tales casos puede recurrirse a la técnica del

túnel piloto. El túnel piloto es un tunelillo en el que apenas cabe un hombre de pie. Este túnel puede ir reforzado con viga de madera. Se practica en el material más "sano", roca firme por ejemplo, y se continúa un trecho en este material. Una vez construido el túnel piloto, vuelve a iniciarse el proceso normal de excavación del túnel a partir del punto en que el tunelillo dio inicio. El túnel piloto se va ampliando. Con mucho cuidado se avanzan pequeños trechos, reforzando a cada paso con arcos, para evitar nuevos derrumbes. (Ver Fig. No. 11)

Esta técnica presenta el grave riesgo de que mientras se está excavando el túnel piloto, el tunelero está avanzando dentro de un material altamente inestable, susceptible a derrumbes que lo pueden hacer perecer por asfixia o por golpes causados por las rocas. A estas y otras experiencias semejantes se refieren más adelante los tuneleros en las historias de vida recopiladas durante la presente investigación.

2.1.3 Proceso de Revestimiento

Concluida la excavación, el túnel debe ser revestido de concreto. Debe quedar convertido en un gran tubo de concreto de la más alta calidad y con el suficiente soporte para transportar una gran masa de agua. (Ver Fig. No. 12)

Durante la construcción del primer túnel del ICE la mezcla de concreto fue batida a mano. Con el tiempo se han ido utilizando diversas formas de mecanización de este proceso, hasta contar en la actualidad con un sofisticado sistema.

La máquina batidora está ubicada en el patio o parte exterior a la entrada del túnel. Estas batidoras son automáticas, clasifican y cargan los diferentes materiales para la mezcla. Una vez preparada la mezcla, la batidora vacía su carga de concreto en un "carro transportador" que viaja a lo largo del túnel. Cada uno de estos carros está dotado de mecanismos de rotación, de modo que el concreto permanece en continuo movimiento durante el trayecto sin endurecerse. El carro transportador de concreto sale del patio y entra al túnel por el que se desplaza por varios kilómetros, ya que el proceso de revestimiento del túnel se inicia en el sitio más distante con respecto a la ubicación de la batidora.

Lo primero que se chorrea es el piso del túnel. Los tuneleros se encargan de colocar el concreto, vibrarlo y darle ángulo. Una vez chorreado todo el piso del túnel (varios kilómetros), es posible iniciar el proceso de chorrea o "colocación" del arco, es decir, lados y techo del túnel.

Para la chorrea de los lados y el techo del túnel se utilizan unas formaletas o moldes, que contribuirán a darle al concreto la forma cilíndrica final. Estas formaletas son enormes láminas semicilíndricas que se colocan a ambos lados del túnel. Cada formaleta tiene seis metros de largo.

El concreto se chorrea de la parte superior del túnel, hacia los lados, de modo que llene el espacio entre la formaleta y la pared de roca. Para ello se usa una bomba que inyecta el concreto mediante tubos. Simultáneamente los tuneleros operan máquinas vibratoras, para comprimir y lograr una buena distribución del concreto entre la formaleta y la roca.

El proceso mediante el cual se recubre el túnel con concreto, se realiza por trechos de sesenta metros. Una vez fraguado el concreto de la primera formaleta, esta se desmonta y se reubica en el sitio inmediatamente después de la última, para así ir las sucesivamente trasladando todas mediante un complejo sistema de ensamblaje y de ensamblaje que se produce dentro del túnel, iniciándose entonces la chorrea de un nuevo trecho de sesenta metros.

El concreto tarda unas diez horas fraguando y durante esa fase el tunelero soporta una temperatura ambiente de hasta 35 grados. Lo último que se chorrea es el techo o corona. Finalmente un enorme tubo de concreto perfectamente construido

queda el descubierto. El túnel ha sido revestido. (ver fig. 2 y 12)

2.2 Transición laboral y miedo del primer día

Evidentemente esta actividad exigió a los cartagos la adaptación a un ambiente laboral y a una tecnología absolutamente diferente a lo que habían conocido durante su experiencia como jornaleros. El ruido ensordecedor de las máquinas barrenadoras y los extractores de aire, será marcadamente distinto a los sonidos del ambiente laboral agrícola. Con ello desaparecerá de paso la posible charla durante la faena. El aire de lo profundo de los túneles, cargado de polvo y vapores, distará de ser aquel aire puro de las campiñas paraiseñas. No otra cosa ocurrirá con la luz solar, sustituida ahora por bombillos en medio de la oscuridad subterránea. Toda una nueva realidad: el túnel, con sus paredes de piedra y barro, sus nacientes de agua, sus acechanzas, su oscuridad, sus gentes, sus máquinas, sus sonidos metálicos abriéndose paso en el silencio de la piedra. Con la nueva actividad cambiará también la indumentaria del jornalero. El sombrero de paja o lona se convertirá en un casco. Las botas de hule o simplemente los pies descalzos del campesino, en botas blindadas con punteras de metal. Su pico y su pala se transformarán en una pesada máquina de barrenar. Su ritmo de trabajo ya no será el natural, marcado por soles y

lluvias, sino que todo cambiará: horarios, comidas ... todo será objeto de un profundo cambio: la era industrial y la modernización habían llegado a este sector de la población costarricense. Se trata de un mundo nuevo y desconocido. No es de extrañar entonces que el tunelero sienta miedo en su primer enfrentamiento al túnel y a las máquinas. Y es así como lo relatan estas "historias de tuneleros".

"...para para serle más sincero como dicen, uno no se siente bien. Uno siempre teme algo porque es cosa que uno no había visto. Entonces uno se siente como un poquito nervioso. Yo había trabajado solamente en el campo y después de ahí pasé al ICE y a conocer esos aspectos que nunca había visto." (ft/f)

Ese "tipo de máquinas", como las llama el autobiografj.ado (ft/f), y todo lo que con ellas venía asociado, era rotundamente nuevo y sorprendente para muchos de aquellos jóvenes aprendices. No en vano el miedo es el sentimiento común a todas las narraciones del primer día de ingreso al túnel. En sus propias palabras, así lo relatan los tuneleros:

"Y me dice: "si quiere lo traslado al tope", y yo tenia mucho miedo de trabajar en el túnel. Pero al ver que se ganaba algo más y se aumentaba el sueldo, entonces yo le dije que sí: "yo me voy para el tope aunque me da miedo..." Me dice, "no sea pendejo, ahí se hace hombre, vamos" Y en verdad, los primeros días me daba mucho miedo que deseaba salir para afuera. Pero me los amarré, y..." (ft/E)

Otro tunelero, un improvisado electricista esta vez, narra de la siguiente manera la experiencia de su primer ingreso a un túnel. Nótese el temor al ruido de los

extractores de aire y a la humedad del suelo, la que podría contribuir a hacerle víctima de un choque eléctrico.

"Cuando estaba en Río Macho ya me dijo el capataz: va para un túnel, lleve casco y las botas. Ya fui y qué va... asustaditico, y qué va... para colmo era el túnel más largo, tenía tres kilómetros y medio, y ya cuando oigo los abanicos, y yo asustado ¡qué era eso! Y ya me montaron en la máquina locomotora y qué va, iba bien asustado. Íbamos a tirar línea al pentagrama del túnel, el pentagrama que lleva la corriente. Y iba asustaditico, más que tenía bastante agua ese túnel, y duramos tamaño ratito, como cuarenta y cinco minutos se duraba en el trayecto.

Bueno, ahí llegué, todo asustado. Ahí empezamos a trabajar y a cuidarse un poquito porque uno no está acostumbrado a eso del túnel. El primer día llegamos al tope... yo oía ese ruido...demasiado, porque tienen que trabajar como seis o ocho (extractores) habían trabajando."
(FT/CH)

De acuerdo a las autobiografías consultadas el miedo del primer día se produce como respuesta a factores diversos. El tunelero menciona con frecuencia el temor a las máquinas, a la profundidad, a posibles derrumbes, a la asfixia provocada por una eventual falta de aire, a las explosiones, a súbitas inundaciones, e incluso se da el caso de fantasías asociadas a supuestos hundimientos del suelo del túnel.

La impresión del primer día puede ser aún mayor cuando efectivamente ocurren percances al momento de la llegada del tunelero, como se narra seguidamente.

"Al entrar a mí me impresionó mucho porque en ese momento estaba lo que llaman una campana. Una campana es que se sienta al túnel y no hay paso. Derrumbe, agua y lodo, piedra y todo. Y se trae los arcos abajo. En ese momento que yo entré había ese problema, que no podían pasar..." (FT/H)

La existencia de este sentimiento inicial es un hecho bien sabido por los tuneleros. Así por ejemplo uno de los capataces del túnel expresa:

"Cuando entra al túnel una persona nueva...Yo no cuento con el trabajo de él. Yo cuento con su trabajo después de un mes, porque cuando entra a un túnel, lo que entra es asustado, incluso ese es el sentimiento más normal. Vos los ves asustados. Seguro creen que esa va a ser la sepultura más profunda..." (FT/D)

3. ADAPTACION DEL JORNALERO A LA ACTIVIDAD DE CONSTRUCCION DE TUNELES

"De trabajar en un cafetal a trabajar en una cosa de esas, se siente uno totalmente extraño y nervioso" (FT/O)

Un breve pero significativo comentario del Jefe Administrativo del Proyecto Hidroeléctrico Cachí (1962-1966) refiriéndose al ingreso de los jornaleros de la Hacienda Cachí al Proyecto, señalaba: "el problema consistía en reubicar al bracero a las nuevas actividades" y agregaba que para ello se

"colocaron a la par de trabajadores experimentados en una u otra actividad para que los encausaran y los llevaran a prestar servicios eficientes y en corto tiempo". (Loria, 1974:72).

Ciertamente, la inserción del jornalero en la actividad de construcción de túneles trajo consigo una drástica ruptura con la experiencia laboral anterior, e implicó la necesidad de adaptarse simultáneamente a todos los niveles de la nueva experiencia. No solo el objeto de trabajo, la tecnología y el medio ambiente fueron otros, sino también la organización necesaria para ejecutarlo exigió otra disciplina, nuevas formas de relación con las personas y los grupos, y una nueva concepción en el uso del tiempo de trabajo, lo que afectaría incluso el ritmo de la vida misma de los noveles tuneleros. Esta diversidad de factores se integran para constituir un todo complejo cargado de estímulos y retos que había que enfrentar a costa de esfuerzo individual. Afortunadamente los testimonios nos dejan constancia de ello, tal y como se observa a continuación.

3.1 Enfrentamiento a las nuevas condiciones físico ambientales

Es en el ámbito de las condiciones físico ambientales en donde la nueva actividad de presenta a los ojos del tunelero de manera más desafiante y diametralmente divergente con lo que fuera su anterior experiencia laboral.

Dentro del ICE había que acostumbrarse al manejo de las máquinas, al ruido, a trabajar con luz artificial, con aire inyectado del abanico. En la finca aunque sea duro, trabajaba uno al aire libre. Ahí no, ahí (en el túnel) está uno encerrado. Fue muy extraño para mí y para mis compañeros, costó por lo menos un mes acostumbrarnos. (FT/0)

Habituados como estaban al trabajo agrícola, al espacio abierto y al aire puro, generalmente sin más ruido que el del hacha, la pala y la algarabía de los peones en el cafetal, es lógico que las condiciones físico ambientales totalmente distintas de la construcción de túneles exigieran un enorme esfuerzo de adaptación a los recién iniciados tuneleros. Para sobrellevar la agresividad del nuevo ambiente de trabajo se requirió la utilización de equipo protector contra riesgos: anteojos, orejeras, mascarillas, casco, guantes, capa, etc. Todo ello significaba en sí mismo un aspecto novedoso que exigía una cuota adicional de adaptación. Sin embargo, según relatan los testimonios, las mismas condiciones físico-ambientales, el calor por ejemplo, hacían insoportable la utilización de este equipo.

...nosotros en ese tiempo trabajábamos con nueve máquinas (barrenadoras) en el túnel. ¿Usted sabe lo que es trabajar con nueve máquinas? ¡a puras señas se iba uno!... con nada se puede trabajar, porque son estorbos. (Se refiere al equipo protector auditivo). Tiene que estar así (sin nada) aunque le den equipos y todo, pero siempre le estorban... (las) carajadas, para uno trabajar. Si es guantes, uno desea quitarse los guantes; pero diay, ¡lo que se necesitan para trabajar! Si es orejeras y todo eso que le dan a uno, si le dan mascarillas para aliviar, todo eso le ocupan a uno, pero no se uno se sofoca mucho, y el calor y todo... ¿Usted sabe lo que es trabajar con eso en Arenal...? Cerca de nueve años trabajé en Arenal y como dos en Corobicí. Era

difícil usar el equipo de protección por el calor. Usted sabe... durante el revestimiento que hizo en Tapantí, solo agua de hielo se bebía. El hielo lo metían en unos tarros ahí. La temperatura de revestimiento es altísima. Le echaban los montones de hielo al tarro. No echaban agua. Así cogía uno el vaso. Para mantenerse un poquito fresquito, como dicen, por lo menos por raticos. (FT/T).

Otro testimonio nos -indica que en efecto, la temperatura ambiente de revestimiento o fragua del cemento, puede alcanzar hasta 359. (FT/D)

3.2 Enfrentamiento a la máquina

Es difícil concebir el mundo prácticamente despoblado de máquinas del jornalero agrícola cachiseño. Pero lo cierto es que fue el ingreso a la actividad tunelera lo que propició la incursión de "la máquina" en la vida de este sector de la población costarricense:

Se usó todo eso que yo no conocía, o sea, que en ese tiempo lo que uno podía conocer era una bicicleta, un carro en la calle, en la carretera... pero ya los tipos de máquinas para trabajar en un proyecto... (no). (FT/F)

Al respecto otro tunelero agrega:

Una rompedora, que ni deseo ni acordarme... nosotros nunca habíamos tocado una rompedora... nosotros no conocíamos qué era una yate... una mariposa... ¿ya? (Se refiere a los diversos tipos de barrenadoras JLA). (FT/S)

El jornalero se encontró de pronto ante un nuevo ambiente poblado de máquinas, a las que había que dominar, cosa que no siempre fue fácil.

Todo eso tuvimos nosotros que aprenderlo. No era llegar y mótense en esa pala de aire. Son palas muy celosas. El aire es lo más celoso que hay. Cuesta demasiado. (FT/S)

Cuesta demasiado y tiene sus riesgos, como se demuestra enseguida:

Pero costaba demasiado manejar las máquinas, una experiencia de un hermano mío... haciendo este túnel de Cachí... el que va al tanque de oscilación y a tubería de presión... donde baja para la planta. Ese hermano mío se le fue el... ¿se imagina?... una locomotora es un motor, una máquina... y él la cogió y se le fue y se escarriló y siguió así pa` abajo... gracias que había un pin de hierro ahí, y pegó y plantó la máquina, si no, se mata él y mata un montón de gente que estaba poniendo la tubería de presión... eran los... los japoneses, que estaban poniendo la tubería de presión. (FT/S)

Ante estos testimonios, y con el auxilio de autores como Friedmann (1970) , podemos afirmar que, el tránsito de la actividad cafetalera a la actividad de construcción de túneles, había significado para los cachiseños el paso definitivo del "medio natural", propio de las comunidades premaquinistas, en las que el hombre está expuesto y reacciona a estímulos venidos en su mayoría de los elementos naturales y de los seres vivos y se desenvuelve en una tecnología artesanal, con herramientas que todavía son las más de las veces prolongaciones del cuerpo, al "medio técnico", propio de las sociedades y comunidades industrializadas, en donde

decrece la importancia de los estímulos naturales y se intensifica-alrededor del hombre una red de técnicas complejas que tienden al automatismo... y a la presencia de motores de energía artificial... (Friedmann, 1970:100-102). La siguiente frase expresa de manera breve y elocuente la naturaleza de esta transición:

Por eso le digo, era muy difícil, de uno que no conocía, solo el canasto, a ir a coger una máquina. (FT/S).

3.3 Adaptación a la nueva indumentaria

El contacto con otras condiciones físico-ambientales, exigió la adopción de nueva indumentaria de trabajo. En el siguiente fragmento se advierte el papel de la disciplina laboral como forjadora de nuevas pautas conductuales. En este ejemplo, se ilustra la adaptación al uso de botas de seguridad por parte de un grupo de antiguos jornaleros tradicionalmente descalzos.

Bueno, nosotros parecíamos una lora en mosaico con botas, nosotros de camino... mire... yo vivía allá arriba y yo me quitaba las botas pa' irme, al trabajo, porque no las aguantaba. Porque en ese entonces eran unas botas con punta de acero para protección y casco. Nosotros no podíamos caminar con eso. Ya enseguida nos acostumbramos. Pero al principio a nosotros eso nos quemaba los pies... todo. Pero, cómo le digo, las disciplinas: no podíamos entrar 'al túnel sin el casco... la mascarilla, vestido de hule, porque desde que entrábamos era lloviendo vea? y bota de hule. (FT/S)

3.4 Adaptación a una nueva organización social del trabajo

**"Ya no eres tú, es eso
otro, alguien, algo,
nadie, cosa".** Isaac
Felipe Azofeifa

Varios aspectos relacionados con la organización social del trabajo se manifiestan en la experiencia laboral del tunelero, de forma claramente contrastante con su vivencia anterior en la hacienda cafetalera. Se intensifica la supervisión del trabajo, se incrementa la autoridad del capataz, aumenta la rigurosidad en el control de la conducta individual mediante el auxilio de mecanismos administrativos de tipo impersonal. Se evidencia una drástica transformación en el ritmo de trabajo y la clara supeditación del trabajador a éste, así como la invasión de la normatividad burocrática en el tiempo de descanso del trabajador. Estos elementos atestiguan el encuentro del antiguo jornalero con una modalidad de organización social del trabajo distinta a la de la hacienda, y en la que son esenciales el control de la conducta, la planificación del trabajo, la integración orgánica de las tareas, la sincronía y el ritmo intenso y constante de las actividades.

La organización del trabajo así concebida es en sí misma una realidad nueva y concreta a la cual tuvo que adaptarse el peón de finca, forjado al calor de una experiencia laboral agraria de tipo tradicional. Ferrarotti advierte que desde el

punto de vista de la adaptación del trabajador, es quizá más impactante la racionalización de la organización social del trabajo que la transformación técnica de los talleres y las máquinas, y afirma: "la máquina clave de la época industrial es el reloj y no la máquina de vapor" (Ferrarotti, 1976:94) . El tiempo en el trabajo deja de ser el "natural" del campesino, regido por el día, la noche y las estaciones, y se instaura definitivamente el tiempo "mecánico", cuantificable, del obrero y las organizaciones industriales. "Se cierra así, la época del trabajo artesanal a la medida del hombre, de sus ritmos naturales únicos, irreducibles y se abre la época del trabajo racionalizado". (Ferrarotti, 1976:100, subrayado en el original).

Tales cambios demandan un intenso proceso de ajuste y adaptación que repercute en la experiencia de los trabajadores. No en vano el propio Frederick Taylor, padre de la organización científica del trabajo, afirmaba que ésta presupone en los dirigentes industriales y en los trabajadores una "revolución mental completa". (Ferrarotti, 1976:99).

Algunos cambios importantes en la organización del trabajo se hacen presentes en los testimonios autobiográficos de los tuneleros, tal y como a continuación se observa:

3.4.1. Uso y concepción del tiempo

El establecimiento de un tiempo mecánico trae como resultado la abolición del tiempo natural y la sujeción de los trabajadores a nuevos horarios de trabajo, muchas veces reñidos con el ritmo natural de vida del trabajador. Tal es el caso del horario que se describe a continuación.

"En ese tiempo la jornada era de 6 horas. Se trabajaban 6 horas y se descansaban 12. Si se entraba un lunes a las 6 de la mañana se salía ese día a las 12 del día. Se volvía a entrar el martes a las 12 del día hasta las 6 de la tarde. El miércoles se trabajaba de las 6 de la tarde a las 12 de la noche. El jueves, de las 12 de la noche a las 6 de la mañana y así sucesivamente".
(ft/V)

Con este horario "rotativo" es difícil imaginar la concreción de una vida privada organizada o medianamente planificada de parte del tunelero. El turno más pesado era el que entraba a las doce de la noche.

"Levantarse a la media noche y va para el túnel... ese turno es fatal. En el día mentira que se puede dormir igual, hay gente trabajando, camiones desplazándose cerca de los dormitorios, etc. (ft/V)

El nuevo concepto de uso del tiempo de trabajo repercute en la vida privada y el tiempo libre del tunelero. Esto se observa desde el momento mismo en que para hacer más eficiente la producción el tunelero debe trasladar su domicilio al sitio mismo de trabajo, desvinculándose de la comunidad y la familia. La vida en los campamentos permite que el orden

administrativo, con sus pautas, sus horarios y sus reglamentaciones, invada el tiempo libre y disuelva gran parte de la privacidad del tunelero. De esta suerte, la actividad de construcción de túneles logra supeditar en gran medida el uso del tiempo libre del trabajador, su ritmo y conducta, a las necesidades de la producción y de la administración.

"En ese tiempo los que dormían en los campamentos del ICE ya a las 8 de la noche pasaba el guardia y apagaba las luces y Dios guarde oyera a alguien, menos radios oír en el campamento, acostarse callados. A los que se levantaban a las 12 de la noche para ir a trabajar pasaba el guarda despertándolos y no se hacía nada de bulla. Ahora como las cuadrillas son muy grandes, principalmente la de los tuneleros, cada cuadrilla tiene su campamento". (FT/0)

3.4.2 Supervisión. Diferencias con la hacienda

En la hacienda cafetalera era fundamentalmente el mandador, quien con ayuda del encargado de cuadrilla llevaba el control de la asistencia, por el contrario, en la organización burocrática un mecanismo administrativo desempeña dicha función. Con ello el proceso se despersonaliza y se convierte en trámite. Se observa al mismo tiempo una tendencia a la separación de las funciones de dirección de la producción y supervisión de la conducta en dos funcionarios distintos, el capataz y el supervisor.

Por ejemplo, digamos, aquí en la finca, si yo iba a trabajar, el encargado en una libreta le apuntaba el tiempo a uno. Usted ya le decía, me faltan tantas horas, o me falta tal día... usted se desentendía... tal día se le paga...

En cambio en el ICE, uno comenzaba porque el capataz no tomaba el tiempo. Si no que ahí hay inspectores que van chequeando el tiempo de uno, verdá?. Ya si uno faltaba, ya el inspector lo llamaba, mire usted faltó tal día, dame su justificación. En cambio en la finca a veces faltaba y entonces ni avisaba. Y nadie decía nada. A veces le decía al encargado, diay, mañana no puedo venir... Em cambio en el ICE no, para sacar uno el día hay que sacar uno el día anticipado, veá? (FT/0)

Lo anterior se explica mejor teniendo presente que en los últimos tiempos la hacienda experimentaba una sobrepoblación laboral. (Ver Capítulo VII). En contraste con ello la organización burocrática y muy especialmente el Proyecto Hidroeléctrico, tiende a la racionalización de recursos y a maximizar la productividad de cada hombre, lo que redundaba entre otras cosas, en un redoblamiento de los controles de disciplina y asistencia. (Observación participante, P.H. Ventanas-Garita, 1985). Se detecta además una formalización de las relaciones:

Por ejemplo si uno necesitaba ir a Cartago un día como mañana, tenía que decirle al capataz un día como ayer: "Mire voy a necesitar un día, y el capataz le decía vaya saque el permiso, se lo llenaba el planillero o el oficinista que estaba ahí, y ya iba donde el capataz, el capataz lo firmaba, lo firmaba el capitán que llaman ellos o el ingeniero y después la entregaba al inspector, él se lo llevaba a la oficina. Ya era muy diferente. Todo, todo, diferente a como nosotros nos manejábamos en la finca. (FT/0)

Este informante torna la vista atrás y echa de menos la relación- tradicional en la hacienda. Evoca la imagen del antiguo patrón, pero inmediatamente reflexiona y señala aquello que a su juicio justifica el incremento de disciplina en la organización: la necesidad de orden y la importancia del papel de cada hombre en su puesto.

Comenzando por el patrón que era tan bueno y los jefes y el personal administrativo que tenía ahí y uno... (pero) realmente era desordenado en eso... es bonito y no es correcto porque el superior que uno tiene, tiene que darse cuenta por qué uno no llegó, porque talvés, lo están ocupando ese día o lo van a ocupar para determinado trabajo y uno se fue así a la bulla y ya se ve obligado a improvisar otro hombre para ese trabajo, que talvés no esta ... (FT/0)

Naturalmente, también en este aspecto, la nueva experiencia laboral exigió adaptación de parte del antiguo jornalero.

Tiene que ir uno amoldándose, ya todo es más ordenado y hay que hacerlo con más cuidado. (FT/0)

3.4.3 Relación con el capataz

Se aprecia una supervisión mucho más estricta que en la hacienda, siendo notoria la presencia constante del capataz en la obra, tomando decisiones e instruyendo al personal continuamente:

"Es totalmente distinto. En la finca a veces uno .llegaba y ya.. talvez el capataz le decía, quédese haciendo estas orillas, y talvez se iba y no volvía adonde uno estaba trabajando. O talvez le decía, mañana usted va a hacer tal trabajo a paliar tal parte, a chapiar tal orilla o a limpiar tales zanjas, y ya uno se iba y ya duraba talvez hasta una semana sin verse con él. En cambio en el ICE no, porque el capataz está continuamente con uno, dirigiendo el trabajo. Este trabajo así y así, este otro así y así, principalmente con nosotros que no conocíamos los trabajos verdad, explicando los trabajo. (FT/0)

Cabe recordar que en la hacienda el "saber hacer" era parte integral del bagaje personal del peón (saber tradicional). Por el contrario el proceso de construcción de túneles está lleno de circunstancias novedosas, particularmente para el recién llegado jornalero; motivo por el cual se hacía más necesaria la constante intervención del capataz. No solo los aspectos técnicos y organizativos resultaban novedosos y demandaban orientación constante, sino que las condiciones físico-ambientales del túnel se constituyen en permanente causa de riesgo e imprevisibilidad. Por lo demás el trabajo en el túnel es eminentemente colectivo y exige la presencia permanente y activa de un organizador e integrador del equipo humano y éste es el capataz. Esto se aprecia principalmente bajo condiciones de riesgo de pérdidas humanas o materiales, y ante la inminencia de desastres, ocasiones en que la autoridad del capataz llega a su punto máximo (punto 4.1.3 de este capítulo)

La adaptación a este aspecto tampoco fue fácil. Los capataces del proyecto son obviamente más estrictos y

rigurosos qué en la hacienda. Se recordará que en la hacienda el capataz es un miembro de la comunidad, quizá hasta un familiar lejano. En los proyectos es un funcionario dentro de una organización formal y esto subraya su autoridad jerarquía. Por otra parte "botar" a un tunelero no era problema, por cuanto había decenas de cachiseños ofreciendo sus servicios a raíz de la crisis producida por la quiebra de la hacienda.

"Ya uno tenía mejor disciplina y mejor comportamiento con los compañeros y con el capataz. Si uno le respondía mucho al capataz, aunque fuera con la razón, si no lo tranzaba muy bien a uno, lo reportaban e inmediatamente lo botaban.

En la finca desde que llegaba un encargado "mire que tal cosa es así y así..." bueno, "esto y esto así y así, uno se defendía, pero no había nada. Uno se defendía, mientras que uno hablara correctamente. Pero es que en el ICE no, en ese tiempo no permitían nada de eso. Ahora ya el ICE es muy diferente".
(...) (FT/0)

A juzgar por la última frase, es posible suponer que con el paso del tiempo y a medida que se impuso la adaptación, selección y modelación conductual de los tuneleros, internalización de pautas, formalización de procedimientos disciplinarios, etc., la rigurosidad de los capataces pudo ser disminuida. Antes de ello, acostumbrarse a este tipo de supervisión y de conducta organizacional debió implicar un fuerte enfrentamiento cultural y hasta generacional.

3.5. Adaptación al nuevo grupo laboral

Disipado el pánico inicial, el tunelero muy pronto descubre que para sobrevivir en el túnel cuenta con dos aliados: la cautela al trabajar y su propio grupo de compañeros. Esta situación configura una especie de ética del tunelero, muy elemental, pero muy útil. Y esa ética toca dos puntos básicos, la seguridad personal y el cuidado al compañero. Dos aspectos que en el túnel podrían significar lo mismo.

**"Bueno, para mí cada día lo que sigue habiendo es una diferencia con respecto al cuidado. Más que nada trato más bien que el compañero no se entregue al peligro. No acobardar a otra persona sino que darle el valor necesario. Pero eso sí, siempre y cuando abriendo la vista: que no se entregue al peligro así no más. Porque hay tantas formas de meterse a unas partes peligrosas que no es el caso que nos vamos a meter de buenas a primeras, sino que hay que pensar en alguna cosa. La prevención primero que nada".
(FT/I)**

Todo parece indicar que dentro del túnel el grupo es bastante receptivo con el compañero nuevo, y muy probablemente la actitud receptiva de los capataces y del grupo de trabajadores sea fundamental para el éxito del proceso de adaptación. La observación de la actividad laboral de estos trabajadores y la lectura de sus autobiografías, permite corroborar la existencia de solidaridad grupal entre los tuneleros. Solidaridad no ideológica sino pragmática, muy inmediata, que se expresa en la armonía del trabajo en equipo, en la identificación que se da entre tuneleros de los diversos

frentes y cuadrillas, en la ausencia de conflictos fuertes entre tuneleros y en la existencia de un claro sentido de pertenencia grupal. (Observación participante P.H. Ventanas Garita, 1985). Dicha solidaridad es al mismo tiempo crudo y sin romanticismos. Cargada de un realismo que no todos podrían soportar.

"He visto a un amigo o compañero pasarle una vagoneta por encima y dejarlo como con secante y también he visto muchos momentos alegres. El momento de encontrarse un túnel con otro, el momento de romper un récord junto con ellos. Que se vienen las lágrimas por alegría y otros por la tristeza..." (FT/D)

Sin embargo algunos testimonios, aunque pocos/ al referirse al ingreso de la cachiseños al proyecto, dan Cuenta de tensiones de ajuste entre los nuevos y los antiguos tuneleros, es decir, entre los constructores de "La Garita" y "los cartagos".

"...si si yo le dijera, que nos traiban al monte, no nos querían a los de Cachí. Porque seguro sabían que seguro nosotros les íbamos a hacer la guerra... esa gente nos trataba mal hasta... cuando íbamos a comer... y todo, ellos se creían los dueños del ICE... y no nos querían a nosotros... los mismos tuneleros, compañeros. Porque ellos eran viejos, verdá, de trabajar, ellos se creían, veá, que eran más que nosotros. Y nosotros siempre andábamos debajo, calladitos, humildes y ellos tenían más confianza para todo. Sin embargo nosotros... nosotros no, verdá? (FT/S)

Téngase presente que existe una diferencia de edades y también cultural entre ambos grupos:

Y después cuando llegué yo ahí, ya empecé a ver brumas que llegaban a darme, a veces llegaban a cohibirlo a uno. Al menos estaba yo trabajando ahí en el túnel, haciendo un hueco para poner una bomba, así agachado yo, cuando llegó un señor ya mayor que es electricista, ya llegó y me agarra por detrás a eso que llaman "echarle huevo (a uno,) verdad. Yo, claro, no estaba acostumbrado a eso. Y vi a ese señor ya tan mayor en eso, verdad, y dije yo ... pero qué... (FT/A)

Eventualmente podría haber habido incluso un oculto temor por parte de los tuneleros de la primera generación a perder su estatus dentro de la organización, a manos de los humildes pero afanosos cachiseños.

(Trabajábamos) con gente que venía de La Garita..., gente vieja. . . pero en después nosotros fuimos agarrando el poder... porque así en esa forma (como peón) yo trabajé tres años y medio. (FT/S)

En todo caso, se nos informa que el forcejeo entre ambos grupos no duró demasiado:

"Eso duraba poquito porque uno se va despertando también y... y... las mismas ideas... Al poquito tiempo fui capataz, y más bien capataces viejos que habían sido malos... malos en la cuestión de saber tratar al... al piñón, más de uno fueron pioneros míos... Siendo yo un muchacho muy joven, de 23, 24 años... tener a... gente, pioneros a mi mando, para mí también era frega'o. (FT/S)

En lo que atañe a los tuneleros de la primera generación es notoria la presencia de antiguos mineros, según lo recuerdan hoy los cachiseños

...porque ellos trabajaban en la Foster y en la Garita. Foster era una empresa vieja vieja vieja, eran minas de oro, empresas grandes, ahí yo recuerdo... y como coincidía el trabajo... los túneles del ICE... porque son los mismos túneles verdad... hay que hacer las mismas excavaciones... (FT/S)

3.6 Efectos del proceso de adaptación

La magnitud y complejidad del proceso de transición experimentado tan sólo en el plano de lo estrictamente laboral, exigió la adaptación a los más variados niveles: medio ambiente, tecnología, indumentaria, organización- del trabajo, conceptualización del tiempo, etc.

Existen elementos para considerar que el proceso de ajuste requerido demandó aún mayores esfuerzos de los que el mismo tunelero recuerda, y que el impacto emocional de la adaptación debe buscarse en conductas extralaborales como la evasión y el alcoholismo. Sobre estos aspectos habrá oportunidad de regresar en el momento oportuno. (Cap. IX, pto 7.3).

Hoy, pasados los años, los tuneleros "se han acostumbrado", como dicen ellos, a la nueva labor:

...uno va agarrando una costumbre tan grande que después hasta se le olvida todo eso.
(FT/I)

La construcción de túneles es su actividad cotidiana y se ha perdido un poco el asombro y el miedo del primer momento. Las condiciones del túnel han pasado a ser para ellos lo rutinario, y lo rutinario no siempre se relata con todo detalle. Es por eso que ciertas narraciones de accidentes y situaciones de riesgo laboral, agrupadas deliberadamente en el siguiente capítulo para el análisis de aspectos relacionados con salud y peligrosidad, contribuirán a visualizar aun mejor la vivencia laboral del tunelero.

4. ACCIDENTE Y RIESGO DE ENFERMEDAD LABORAL

4.1 Los Peligros del Túnel

Todo trabajo humano en tanto enfrentamiento que hace el hombre con la naturaleza trae consigo siempre algún riesgo. Pero talvez pocos trabajos sean tan peligrosos como el del tunelero. Entre los tipos de accidente que más se nombran en las historias de vida de los tuneleros están: golpes, choques eléctricos, derrumbes y percances con las máquinas. El túnel mismo puede ser causa de accidente. El tunelero se enfrenta a las fuerzas de la tierra. Su labor se realiza bajo toneladas de roca. En ciertas oportunidades las aguas subterráneas pueden presionar contra las paredes del túnel accionando verdaderas bombas hidráulicas dispuestas a explotar provocando avalanchas de piedra y lodo suficientes para arrasar con una

cuadrilla entera. O bien, aún bajo las condiciones más normales del terreno, la caída de una sola piedra del techo del túnel, es capaz de causar la muerte o un grave daño a cualquier trabajador que resultara golpeado. El túnel, todo él es peligroso. Y cuando se está en el túnel, se está en el peligro. Aparte del túnel mismo las máquinas también pueden ser causa de accidente.

El tunelero se enfrenta a ambos factores, las máquinas las fuerzas de la tierra. Avezado en esta práctica llega a conocer su máquina, a saber cómo operarla. A conocerle sus pequeños detalles, sus ruidos y sus rabiets. Y también llega a conocer el comportamiento de los materiales geológicos-a7los que se enfrenta. Es frecuente oírlo hablar de "fallas", de "roca perturbada", de pasadas arcillosas, de lisos, de material filtrado o arenoso, de roca fracturada, de lajas, de material bueno, material malo, lodo, material duro, material suave, aguas turbias o aguas claras. Son términos que en la jerga tunelera sirven para caracterizar su objeto de trabajo como lo hace cualquier profesional con el suyo. Esta terminología empírica, tomada de aquí y de allá, sirve al tunelero para explicar el comportamiento de las fuerzas de la tierra y para pensar su mundo laboral.

4.1.1 Peligros en Tapantí

Terminado el Proyecto Hidroeléctrico Cachí los tuneleros

son nuevamente requeridos para construir el Proyecto Tapantí: Pocas veces las fuerzas de la tierra se han puesto de acuerdo para enfrentar al tunelero con tanta saña como en Tapantí. Así lo relata el siguiente fragmento tomado de una de las Historias de Tuneleros:

En la construcción de Tapantí hubo un atraso. La cuestión de los atrasos es que como los cerros (de Talamanca) son tan altísimos, tienen tanta agua y grietas y todo diay, a veces iba trabajando en el túnel y cuando oía que empezaba a traquear todo y ya a tirarse para atrás, porque aquello estaba haciendo fuerza. Ya dejaba de hacer fuerza ... y ya tirarse para atrás porque aquello estaba haciendo fuerza, dejaba de hacer y salía aquel montón de agua. Ya el trabajo se paralizaba porque tal vez las bombas no daban abasto en sacar el agua, y a montar tubería para sacar agua. Entonces toda la guardia se la llevaba uno jalando tubo y bombas también. Tanto era así que no daban abasto y cuando sentía era que estaba con el agua aquí y un agua friita, bastante fría. Esos fueron las experiencias más duras, ahí en Tapantí, el montón de agua que se acumulaba y que no tenía salida. (FT/A)

La excavación del túnel de Tapantí fue una verdadera hazaña que los cartagos guardan en un sitio especial de su recuerdo. Debido a las dificultades que presentó su construcción, la conclusión de este túnel se produjo con varios años de atraso, y su culminación fue posible solo mediante gran sacrificio y disciplina de todo el personal del proyecto. En los momentos más difíciles de esta verdadera gesta del trabajo, cuando trechos enteros del túnel se derrumbaban obligando a iniciar una y otra vez la faena, los mismos tuneleros dudaban si sería posible concluir la obra.

había salido en la mañana y llegaba la gente ahí, triste, porque decían que qué va, se había puesto triste la cosa. Ya uno también resignado iba a ver qué es lo que podía llegar a hacer. Porque decían: "diay, en lugar de componerse más bien se empeoró", decían los compañeros que llegaban.

Tal vez uno salía a las 6 de la mañana y lo dejó bonito el tope, sequito...y ya estaba uno descansando, porque salió a las 6 de la mañana entra a las doce de la noche, entonces uno descansa ese rato, y los que entraban a las 6 de la mañana y llegaban a las 12 del día, ya entonces llegaban diciéndole a uno: "ah, vieras como está aquel túnel, ahí tal cosa, se cayó un arco o salió mucha agua, a mí me pegó - me había dicho un compañero - a mí me pegó un chorro de agua en el pecho que caí..."

A veces estaba sequito el tope, cuando sentía era que la máquina venía para atrás, y ese chorrón de: agua ... A veces había una desazón, porque decía uno qué va, no se va a pasar, va a ver que dejar eso, y de veras así totalmente... no tenía ya seguridad, ya... desanimado...

(FT/A)

El peligro es un factor constante en el trabajo del tunelero. Solo hay una forma de ser tunelero y esta es aprendiendo a convivir con el peligro. El mismo autobiografiado sigue relatando:

Sí, se acostumbra uno a vivir así y a sentir esos... ese peligro, pero a estar... trabajar, pero siempre estar en el pensamiento de que cualquier momento hay que echarse para atrás o hacer algo. Ahí con paciencia va pasando uno las cosas. Al menos, como le digo yo, que a veces está barrenando y salen esos chorros de agua, o de arriba siente uno que cae ese chorro de agua. Pero si es limpiecita, uno está tranquilo, cuando uno se pone pensativo es cuando salía agua sucia, porque siempre cuando sale agua sucia, ya si le da a uno miedo... porque sabe que está haciendo fuerza o hay un barro ahí, suave, detrás de esos... era cuando se ponía uno más pensativo. (FT/A)

Dichosamente no todos los túneles son tan peligrosos como Tapantí. Pero sea como sea, la labor del tunelero es riesgosa siempre y el peligro acecha en todos los túneles.

Una Fuerza Interna:

Un trabajador reflexiona acerca de cuál es la fuerza que le permite enfrentarse al peligro, y llega a la conclusión de que no puede ser otra sino Dios. Culmina su comentario refiriéndose al comportamiento de los diferentes tipos de material subterráneo presentes en el túnel. Veamos.

A veces es cuando el tope está demasiado feo, cuando la verdad se ve que el tope está peligroso y uno se mete, pero hay una fuerza más poderosa que... digamos, no le deja echarse atrás, sino seguir. A mi parecer el único que hace eso es DIOS, que lo ayuda a uno a no pensar el montón de tonteras. Que siga adelante.

Cuando el tope está feo se vienen piedras, y cuando es con agua, se vienen esos barriales que se salen del tope. Chorros de agua poque hay parte filtrada. Vos vas trabajando con el barreno y a veces se vienen chorros de agua, como también digamos, que a veces hay un material suave o un material duro, entonces usted ve el barreno y empieza a trabarse. Talvés es una roca más mala, que tiene agua o grietas. Puede ser una roca buena, pero tiene una grieta que usted pasa y quiere pegársele (el barreno)...sale agua... y ya está... (...) creo que el material más peligroso es cuando hay agua y tierra con agua, es lo peligroso. Pero mientras haiga agua y roca, no. Tiene que estar muy quebrado el material para poder perjudicar... pero una piedra que otra se viene y ya por la mala suerte le cae a uno.

4.1.2 Tragedia en el Túnel:

**No hay casa más triste
que la casa donde un pobre ha muerto**

Jorge Debravo

Por la naturaleza del presente estudio interesa aquí el accidente en tanto vivencia individual o colectiva del tunelero. La narración de los momentos de emergencia y angustia vividos en el túnel, permitirá comprender mejor la experiencia sociolaboral de los cachiseños a partir de su incursión en la nueva actividad. En estos relatos tomados de labios de los propios tuneleros, se pueden apreciar las reacciones internas y el comportamiento de estos trabajadores ante las situaciones de tragedia o emergencia en el túnel. Interesa aquí también rescatar aspectos hasta ahora inéditos de la labor que el tunelero realiza y que son verdaderas páginas escogidas de la historia del trabajo en nuestro país.

El siguiente es un fragmento autobiográfico especialmente elegido por su intensidad y dramatismo natural. En su lenguaje sencillo y habitual, este narrador describe un accidente fatal ocurrido en el túnel. Desde su inicio plantea un hecho: el muerto pudo haber sido el mismo narrador. Luego pasa a relatar el asombro de sus propios compañeros y no es sino hasta un tercer momento, cuando describe el accidente en sí. Finalmente caracteriza el clima emocional que quedan viviendo los trabajadores del túnel después de la tragedia.

Trabajando en Corobicí me tocó ver a un compañero morir. Estaban unos compañeros alivando. (Esto es, mediante el uso de mangueras, disparando concreto en las paredes del túnel) Faltaba como unos diez minutos para las seis de la tarde. Nosotros entramos a las seis y ellos salían a las seis, nos iban a entregar a nosotros, que yo digo desgraciada la hora de él y la dicha de nosotros, que a mí y a otro compañero nos tocaba lo que a él le pasó. A nosotros nos tocaba recibirle a ellos, porque mi compañero y yo éramos los que alivábamos...

Cuando llegamos viera qué panorama: todos asustados, bueno, era algo terrible, y todo el mundo asombrado de lo que había pasado. Se había venido, se hizo una campana, digamos: unos tres o cinco metros para arriba del techo del túnel, se vinieron unos pedrones y le cayó al muchacho encima.

Era algo curioso, el que estaba alivando se salvó, y siguió con la manguera... El agarró la manguera en medio de las piernas y las manos, veá. Siempre para aliviar uno acostumbra agarrar la manguera en medio de las piernas, por aquello de que lo haga alzado... El muchacho que estaba con la manguera, alivando, quedó en medio de dos piedras, y al que estaba alumbrando, le cayó una piedra como de un metro cincuenta redondo, y de viaje lo dejó ahí.

(El muchacho que quedó vivo) decía: "hagan algo por mí, sáquenme de aquí, es que no están haciendo nada". El estaba debajo del que estaba muerto, con tierra encima, pero por debajo, y ya al rato no le oíamos la voz.

Nosotros todos preocupados y todos nerviosos de cómo hacíamos para sacarlo. Y había que esperar a que el cargador llegara ahí limpiando. Y ese era el miedo: el cargador no podía apurarse a limpiar, porque el que se veía, sabíamos que estaba muerto, pero el que no veíamos... ¿díay? si el cargador se va, y empuja mucho material, lógicamente lo que hace es destriparlo. No sabíamos en qué parte estaba, entonces el cargador tenía que irse despacio, ¿verdá?

Ya llegó el cargador, y la piedra que estaba encima del que estaba muerto, se vino así, rodando, y le dió campo al muchacho que estaba abajo. Cuando vimos que se levantó como una capa... bueno, algo... Nosotros estábamos nerviosos en ese momento. Nos impresionó porque en ese momento habíamos como

unos sesenta o cincuenta, porque las cuadrillas eran de treinta ... lo estábamos alzando (al muerto) cuando vimos la capa del muchacho que se levantó, la capa de ... nosotros alivamos con capa. Vimos esa cosa amarilla, y en un puro grito, y nada más dice él: "de la que me salvé" y salió corriendo como despavorido, como desesperado, como buscando la salida, y ya unos compañeros lo agarraron para que no corriera, para... Algunos decían "es el espíritu nada más ... "Son cosas así, todo el mundo creía que había muerto, porque al rato había dejado de llamar que lo sacaran, y aguantó como un cuarto de hora ahí.

Y se seguía viniendo (material del techo) Entonces nosotros lo trajimos (al cadáver). Lo caminamos talvez unos cincuenta metros o más así en brazos, hasta que llegó la camilla. Entonces lo echamos a la camilla y lo llevamos al carro. Y el muchacho (que se salvó) lo habían echado al carro, para llevarlo al dispensario...

(Después del accidente) esa vez era terrible, uno agarraba una pala y sentía una pesadez en el cuerpo. Más sabiendo que se está viniendo aquello... Como a las ocho comenzamos, pero todo el mundo se volvía a ver uno al otro, y uno agarraba; o sea, yo agarraba la pala para comenzar a hacer el campo ... y yo no me aguantaba la pala ... bueno, como una cosa, como una pesadez en el cuerpo y yo calculo que todo el mundo estábamos igual.

Se llegaron las doce de la noche y no habíamos colocado el arco. Salíamos a las doce... y cuando llegó la otra cuadrilla... y llegó la cuadrilla a recibirnos a nosotros, y solo comentarles, ahí, los compañeros. Y uno lo que más les podía decir es que Dios los acompañe... ahí los dejamos, ahí los dejamos a ustedes para que se la jueguen con ese tamal... Pero uno le va agarrando esa confianza y ya se ambienta y uno se encomienda a Dios, y ahí va para adentro. (FT/H)

4.1.3 Atrapados en el Túnel:

Sucedió en Tapantí, una cuadrilla entera está a punto de quedar atrapada en el interior de un tunelillo de exploración

o túnel piloto, mientras caen piedras que amenazan con cerrar la salida y el agua empieza a invadir el espacio en que se hallan estos trabajadores. El tunelero que fungía como capitán del grupo en ese momento, narra su experiencia como responsable de tomar las decisiones que podían significar la vida o la muerte de sus compañeros. La narración se inicia con una breve e interesante descripción del comportamiento del terreno y la estructura del túnel en aquel momento de peligro.

Fue cuando llegamos a la primera falla del túnel de Tapantí... Topamos con un montón de agua y arcilla y pasó que nosotros no pudimos pasar con el túnel completo. Cuando eso yo estaba como capitán. La comportación del terreno (era ésta: a cada instante el terreno se estaba moviendo... comprimía los arcos, por ejemplo capas de concreto lanzado de ocho pulgadas, diez pulgadas, arcos de ocho por ocho con viga de hierro de tres cuartos. Normalmente los ponías y te los aplastaba la presión del terreno, presión que se ejercía por la cantidad de agua... por la cobertura. En ese momento el cerro tenía quinientos metros de alto sobre nosotros... Entonces ahí había una cobertura de agua en una forma hidráulica, que es apretar el terreno... y la clase de terreno era arcilla y además tendía a deshacerse con el agua.

Entonces el problema le entramos y empezamos a hacerle un piloto (túnel más pequeño que se usa para avanzar en terrenos inestables). El material lo sacabas por ese tunelito. Un día se empezó a chorrear agua por uno de los arcos del piloto y a caer el material. Vos no podías echarle (a pasar) ahí, - porque caían piedras de uno o dos quintales. Entonces ¿qué pasa? que yo estaba con toda la cuadrilla al lado adentro. Es el momento que todo el mundo se pone histérico y nervioso. Pero había un punto que vos podías echarle a pasar aunque en cualquier momento se te podía cerrar la salida. Si se te cerraba te prensaba, y de todas maneras te ibas a quedar ahogado, porque adentro no había salida para la cantidad de agua que estaba cayendo. Entonces... ¿qué tenía que hacer yo? Ese día hasta les menté la madre para darles ánimo, para que

podieran salir. Mira, pasaban entre piedras para poder salir. No pasaron ni diez minutos cuando salió el último y se cerró todo.

Hasta el tunelillo, todo se cerró. Por un huequito así de cuarenta centímetros, por ahí estaban pasando todos. Esa cuadrilla era de diez personas." (FT/D)

4.1.4 Otros Accidentes:

Podríamos continuar enumerando anécdotas de las muchas que cada tunelero guarda en su memoria. Todas ellas forman parte de la historia aún no escrita de los Proyectos Hidroeléctricos del ICE. Pero se debe advertir que no todas ellas tienen el carácter colectivo e inclusive épico de las anteriores, sino que otras son más personales y vividas en silencio. Cuando hablábamos con los tuneleros acerca de accidentes y de cosas ocurridas, al final de la conversación y como si no fuera importante para nadie, resultaba que muchos de ellos tenían una historia propia que contar, a menudo escrita en alguna parte de su propio cuerpo: un dedo menos, una cicatriz en una pierna, una afección en la columna, etc. Un ejemplo de accidente de este tipo, en este caso de un choque eléctrico, es el que se narra en el siguiente fragmento autobiográfico:

En Tapantí, recuerdo un susto una vez que me quedé pegado a la corriente. Bueno, estaba... tenía apenas un mes de haber entrado al tope cuando había que empujar un andamio, con fuerza ¿verdad? Entonces yo iba al lado de la zanja donde corre el agua y había una extensión (eléctrica) en la vía. Entonces yo iba empujando una varilla que tenía el andamio... y había una extensión en la vía... Entonces yo fui a quitarla pero sin soltar la varilla, y resulta que

estaba pelada. Y ahí me quedé pegado. Y yo gritaba y dicen que hacía refeó y nadie sabía qué era. Y por último llegó un señor... y se quedó viéndome y al ver que yo tenía el cable en la mano, ya él vio que estaba pegado. Entonces se quitó el casco y le dió al cable. Y me lo aflojó pero no me lo quitó de viaje. Yo sentí un gran alivio, pero yo sentí que ahí era la muerte mía. Yo sentí que todo esto ya se me iba... me iba triturando todo esto (se toca el pecho)... todo, todo, entonces le volvió a dar otro (golpe) y me lo quitó. Entonces caí a la zanja yo, y ahí me dieron unos manazos por la cara y por el cuerpo y me revivieron un poco, y ya me sentaron por allá atrás, porque yo quedé totalmente como loco... (FTIE)

Otro ejemplo semejante al anterior es el siguiente. Obsérvese cómo el tunelero tiende a minimizar el accidente diciendo que es una tontera, cuando en realidad se trata de la pérdida de un pedazo de dedo:

Íbamos con una bomba y pasamos por una tablita. Una cosa tontera es, y donde íbamos pasando por la tabla se hacía la bomba para los lados, entonces los que iban adelante perdieron el equilibrio y yo por no caerme ... una altura pequeñilla era lo que tenía, y yo por no caerme me quise sostener del tubo blindado que iba, y donde me sostuve siempre me caí. Me fui restregado ahí, y ahí quedó el dedo. Tiene un bicel para unirlo con el otro... ahí se me cayó el dedo, y no lo conseguimos. O sea, los compañeros se quedaron ahí y no lo consiguieron el cabillo del dedo, de aquí para arriba. No lo conseguimos. Es el único accidentillo más o menos. Yo no me había fijado, yo sentía como un ardor, yo me paré de ahí donde me había caído, ya me fijé yo, y veo: sin dedo. Sentí una impresión tan fea. Saber que había perdido un pedacito mío ahí. (FT/A)

El tunelero experimenta con frecuencia percances de este tipo. Ello queda claro al observar sus expedientes. El resumen de algunos de ellos puede ser consultado en el anexo N° 8.

4.2 Riesgo de Enfermedad Profesional Problemas de Salud

La nueva experiencia laboral que afrontan los cachiseños con su entrada al proceso de construcción de túneles, incluye exposición a factores potencialmente generadores de enfermedad profesional. Entre estos factores puede mencionarse la ausencia de aire puro, la presencia de gases como resultado de la explosión de dinamita y de la fragua del cemento, el ruido de las máquinas que se multiplica en las paredes del túnel y supera los límites de peligrosidad y los cambios drásticos de temperatura. (Durante la fragua la temperatura ambiente puede alcanzar los 35 grados).

Así mismo la inhalación de partículas de piedra y cemento, la humedad y el esfuerzo físico prolongado, son otros tantos factores potenciales de riesgo que afectan la salud de este trabajador.

El siguiente es un resumen de las entrevistas con los doctores Yensi Castro del Proyecto Ventanas Garita (agosto 1985) y Julio Calderón Serrano del Proyecto Hidroeléctrico Alberto Nagatac (agosto 1988). En él se sintetizan y explican las principales enfermedades presentes en los tuneleros.

Una enfermedad muy frecuente es la sordera. Se debe al trauma acústico causado por la onda vibratoria en expansión que se produce como resultado de las explosiones de dinamita,

ruido de barrenadoras, palas, locomotoras, etc. Estos ruidos rebotan en las paredes del túnel y se reproducen afectando el tímpano de los trabajadores que finalmente pierde movilidad y se inutiliza principalmente para las bajas frecuencias. El ruido se manifiesta también por fuertes dolores de cabeza, neurosis, tensión nerviosa y efectos sobre el sistema digestivo y vascular. Mediciones hechas en Nagatac durante las explosiones llegaron a detectar máximos de 128 decibeles, aproximadamente el ruido de un jet. Ello está muy por encima del nivel aceptado que es de 85 db máximo.

Otra enfermedad es la neumoconiosis. Se produce por inhalación de polvos y vapores que se desprenden de las excavaciones y permanecen flotando en el ambiente dentro del túnel.

También se producen lumbalgias (dolores de espalda) por sobre esfuerzos y bursitis o inflamación en las articulaciones por esfuerzo sostenido, en la muñeca, en el codo, en el hombro, por ejemplo. Los procesos inflamatorios en las articulaciones también se producen como respuesta al efecto vibratorio de las máquinas barrenadoras, máquinas de compresión, etc.

Según los médicos entrevistados son comunes las enfermedades de la piel como resultado del ambiente húmedo y del roce con el borde de las botas de hule. Los hongos, por ejemplo, les deforman las uñas. El cromo que es un conocido

tóxico presente en el cemento, causa problemas a nivel respiratorio y también a nivel de piel produciendo dermatitis por contacto. Lo mismo pero en menor escala ocurre con el silicato.

Los fuertes cambios de temperatura pueden producir efectos sobre los mecanismos de defensa locales y respiratorios, que los hacen más sensibles a adquirir virosis. En consecuencia los catarros son corrientes.

El ruido, el peligro, los problemas familiares, la supervisión excesiva y el ritmo frenético de trabajo "son muchos factores que asociados dan un alto grado de tensión para esta gente", estrés que se manifiesta en colitis espásticas y gastritis, y que con el tiempo puede producir hipertensión arterial. (Ver también cap. X, pto 4).

4.2.1 Percepción de los tuneleros

Los tuneleros se refieren así a estas condiciones de trabajo:

"Es que uno es conciente, en el túnel tenés un montón de problemas: tenés aire contaminado, tenés humedad ... vos te metés a un túnel y estás acortándote la vida ... Alguien tiene que hacer los túneles ... pero yo te digo, yo no me metería (si fuera joven de nuevo) a un túnel, porque ya a mí me ha tocado estar momentos muy críticos, momentos peligrosos y momentos en que vos notás que estás perdiendo la salud ... vas pasando día tras día en una voladura y a cada rato tragando humo, viene polvo, aceite, todo viene entre el aire viciado yo creo que no es el mejor de los trabajos..." (FT/D)

Otro tunelero agrega:

"Aquí uno tiene muchos problemas con los resfrios. Uno está adentro caluroso y uno a la hora de salir está tal vez lloviendo, y uno tiene que ir a una parte fría. Un problema con la cabeza. Padezco de la cabeza. Cada rato tengo incapacidades que eso lo friega mucho a uno, pero no es culpa mía... (FT/F)

La administración del Proyecto Hidroeléctrico realiza esfuerzos por salvaguardar la salud del tunelero dotándolo de equipo protector (cascos, guantes, capas, botas, protectores auditivos, mascarillas, etc.) , proporcionando un servicio médico en el plantel y haciendo que se cumplan las normas de seguridad dentro de los túneles. Aún así es bastante lo que queda por hacer en este campo y a ellos nos referimos-en el Capítulo de Recomendaciones.

Eventualmente los tuneleros dejan traslucir su inconformidad por la dificultad para establecer ante el Instituto Nacional de Seguros el origen pretendidamente laboral de ciertos padecimientos. Esto se observa en el siguiente fragmento, en el que además se mencionan algunos factores potencialmente causantes de enfermedades auditivas y visuales.

"Yo le pedí al ingeniero que yo tenía ganas de venir al Instituto para hacerme una forma de revisión de mi salud porque yo no me sentía bien de las vista y los oídos. Y me dice: está bien vaya. (...) Entonces yo vine y me metí veinte días al Instituto, para los oídos y unos enfoques a la vista. Y resulta que era enfermedad y que tenía que meterlo al Seguro Social. Eso yo no lo

podía meter al Seguro Social de ninguna forma, porque esto viene de los túneles, porque una enfermedad es una cosa y ya lo que uno saca de los túneles es accidental. Yo entré a trabajar al ICE cuando no tenía defectos en la vista, en los oídos absolutamente nada. Todo eso de los bullascos de los túneles y todo... Yo he sabido lo que es estar envuelto en un humarascal que no nos vemos de aquí a donde usted está... Envuelto entre el humo. Después, todo el tiempo viendo el reflejo de la luz eléctrica... Eso no puede ser bueno para la vista. Después el reflejo de la güeldin, que eso se usa mucho para soldar. Uno es el que dirige el trabajo (encargado de cuadrilla de vías) entonces uno le va diciendo al soldador y uno no puede capiarse ese reflejo. Ya le digo, en el INS me dijeron: tiene que ir al Seguro Social, porque eso no lo vemos nosotros." (FT/F)

Los problemas derivados de la relación con el Instituto Nacional de Seguros son nuevamente abordados más adelante. Cap X, pto 5.2.3.)

En cuanto a contaminación ambiental y a factores potenciales de enfermedad respiratoria presentes en el túnel, este mismo tunelero hace el comentario que seguidamente transcribimos. Puede ser importante la referencia al fumado que aparece al final del párrafo:

"El humo del túnel es un factor de enfermedad respecto al organismo, más que nada, empezando por los pulmones que sufren amargamente. El paladar, el apetito uno lo pierde. Uno tiene tiempo que se ve mareado, que se descompone, que la comida no le cae bien a uno. Esa tragadera de humo que uno ha tenido... Por eso usted ve que uno bota el humo cortado por la nariz, en la misma escupa, en la saliva. Una persona como yo, que tengo tantos años de trabajar en esto, ¿Cómo cree que está el negocio de ir a revisarme la salud y todo? Estaría inútil. O puede que no, si es una dicha que Dios lo haiga hecho resistir tanta cosa. Sería una dicha, bueno,

respecto a la salud, respecto al organismo, la vista y los oídos más que nada. Porque yo al de menos dolor de cabeza sería ofender a Dios, yo muy poco padezco de dolor de cabeza, o sea, es una dicha para mí; toso lo más, claro. Le voy a decir que me afectó cuando yo fumaba cigarrillos, ya tengo cuatro años de no hacerle a eso y me siento totalmente cambiado. Yo creo que al tunelero no se le debería permitir el cigarro, pero sin embargo el tunelero fuma muchísimo". (FT/F)

Por su parte, el tunelero es consciente del deterioro físico al que se expone y teme por su vejez y por su futuro:

"Yo no estoy desilusionado con ser tunelero... no es un trabajo que sea malo, pero sí insalubre. Yo temo que adentro de unos cinco años más o menos, cuando sea un anciano, esté totalmente anquilosado por dentro, ya con los pulmones y todo eso... Ya la vejez. mía bastante mal por tanto tiempo que he estado en los túneles. (FT/A)

Ante estos temores, el tunelero considera que no debe prolongar por demasiado tiempo su permanencia en el túnel, pero paradójicamente vuelve a enrolarse en cada nuevo proyecto hidroeléctrico que se inicia, y abriga también el temor a que llegue el momento en que no se le contrate más debido a su envejecimiento o a incapacidad física. Este aspecto se toca en la sección "Perspectivas futuras de Tunelero". (Cap. IX, pto 8 y se profundiza en el Capítulo X).

CAPITULO IX

EFFECTO DE LA TRANSICION LABORAL SOBRE LA COMUNIDAD, LA FAMILIA Y LA PERSONA DEL TUNELERO

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

**...y el paisaje del mundo cambió
cada vez con mayor rapidez.**

Isaac Felipe Azofeifa

En este capítulo se establece el papel del ICE como agencia de cambio sociocultural en Cachí. Se analiza la adaptación del tunelero a la vida en campamentos y el efecto del alejamiento del hogar sobre la relación con su mujer y sus hijos. Se describe la proyección a la familia de hábitos personales adquiridos en el seno de la organización laboral, así como los mecanismos de aprendizaje de estos hábitos.

Posteriormente se analiza la repercusión del incremento salarial sobre la familia y la comunidad. Se describen y analizan los cambios en la conducta colectiva y en las formas de interacción social observables en la comunidad de Cachí a partir de la transición. Se verifica la resistencia al cambio, así como algunas formas de "desajuste por cambio rápido" presentes en la conducta de los autobiografiados.

Finalmente se aborda el tema de las perspectivas futuras del tunelero, como un preámbulo al capítulo siguiente, que trata de la situación del tunelero al término de su vida en los Proyectos Hidroeléctricos.

2. EL ICE COMO AGENCIA DE CAMBIO SOCIOCULTURAL

**...porque hay que ver que cuando el
ICE llegó a Cachí, cambió Cachí.**

(FT/V)

La construcción del Proyecto Hidroeléctrico Cachí se realizó de 1962 a 1966. Sin embargo la presencia del ICE en la localidad dio inicio desde muchos años antes, mientras se efectuaban los estudios preliminares. Uno de los tuneleros lo recuerda así:

A los catorce años trabajé un tiempito en el ICE, fue cuando llegó los ingenieros de "Estudios Básicos" (...). Necesitaban un muchacho que les llevara almuerzo y eso... Yo estaba jovencito, bastante joven, recuerdo que ya empecé a ver cosas diferentes: carnes todos los días, llevaban un queso riquísimo de aquí de San José, pan... (FT/A)

Pero muchas otras "cosas diferentes" habría de ver este joven jornalero con el transcurrir del tiempo. Sin temor a equivocarse es posible afirmar que al cabo de los años la presencia del ICE estremecería a Cachí y a su gente, y este sería un estremecimiento de cambio.

Andaba yo volando pala en la finca y yo oía en el día y en la noche las máquinas barrenando, y ya cuando empezaba a sonar la sirena, es que iban a fueguiar (dinamitar). Empezaba la sirena, después ya hacían la fueguiada y hasta que temblaba Cachí. (FT/A)

A partir de su llegada empezaron a darse transfiguraciones de toda índole. Fue necesario "variar el curso del Reventazón para aprovechar la fuerza de sus aguas", así como también inundar el caserío de Loaiza de Cachí: "bajo las aguas quedarían los restos de lo que fuera una humilde población. Bajo el agua quedó el asiento del trapiche o de la casa de habitación o del solar que producía un poco de vida. La ya ruinoso casa de enseñanza también se perdió entre las aguas que se embalsaron" (Loría, 1974:18-19). Hasta el mismo cementerio de Cachí tuvo que ser removido de su sitio original (Loría, 1974:24). Pero el cambio más importante fue el que se produjo en los cachiseños. Las obras hidroeléctricas, las las gentes, las maquinarias, los nuevos usos y costumbres, las nuevas diversiones, ideas y valores, los salarios, el trabajo mismo: todo esto haría que ni Cachí ni los cachiseños volvieran a ser jamás lo que antes fueron.

A partir de este momento, el ICE sería un agente de cambio sociocultural en Cachí, cuyo efecto habría de sumarse al de las otras fuerzas de cambio que ya estaban operando sobre la población. Su contribución al proceso transfigurado de los individuos y la comunidad se haría sentir fundamentalmente por dos vías. La primera de ellas sería la experiencia de resocialización vivida por los cachiseños como resultado de la transición laboral, y la segunda, el efecto de la presencia del ICE y su personal en la comunidad. Es importante por razones heurísticas distinguir entre ambas modalidades. En la

práctica sin embargo, existen ocasiones en que estas actúan simultáneamente y se refuerzan mutuamente.

3. RESIDENCIA EN CAMPAMENTOS

3.1 Alejamiento del hogar

Entre las nuevas experiencias que sobrevendrían al jornalero a partir de su ingreso a la actividad de construcción de túneles y que exigirían una cuota adicional de adaptación, se hallan el alejamiento del hogar y la vida en campamentos.

Los campamentos son instalaciones en que se alojan los trabajadores de los Proyectos Hidroeléctricos, principalmente aquellos procedentes de zonas alejadas. Los cartagos en realidad provenían de zonas aledañas a los sitios de construcción de las obras, pero debido a las dificultades de transporte y a la compleja estructuración de los horarios que se empleó en la construcción de los túneles de Río Macho, Cachí y Tapantí, estos trabajadores se vieron en la necesidad de residir en los campamentos. Sus historias de vida así lo testimonian.

**"...Y Y ya no podía seguir viviendo en mi casa.
Eso fue el problema mío, porque yo pensé que
iba a seguir**

viajando a la casa, diay, me fui para allá y comencé a conocer a los compañeros, a trabajar por guardias cada seis. horas : un turno que le toca entrar a uno a las doce de la noche y salir a las seis de la mañana, volver a entrar a las doce del día..." (FT/CH)

La residencia en los campamentos tuvo diversas implicaciones sobre la vida del tunelero, siendo la primera de ellas el alejamiento físico del hogar. 'Esta situación estimuló el inicio de un proceso de desvinculación con respecto a la autoridad paterna tradicional, (patriarcal). Lo anterior, unido a la independencia económica y a la convivencia con grupos de varones también jóvenes, significó entrar en' contradicción con la experiencia de "muchacho doméstico", hasta ahora vivida por el joven jornalero.

El alejamiento del hogar fue al mismo tiempo alejamiento de la comunidad rural, sus costumbres y sus tradiciones, fenómeno que a nivel global está vinculado a la transformación de la comunidad tradicional y su desfolklorización, así como con el cambio en los valores y hábitos del jornalero, ahora convertido en tunelero.

Para los tuneleros casados, la vida en el campamento significó alejamiento físico del hogar, por lo general recién formado. Sobre este aspecto y sus implicaciones volveremos más adelante.

En cualquiera de ambos casos, el alejamiento del hogar y la vida en el campamento demandó un periodo de adaptación al campamento mismo, a su actividad y a su gente.

3.1.2 - Adaptación al Campamento

En otro sitio (Amador, 1987) hemos descrito ya las actividades y las formas de interacción de los tuneleros durante sus horas de descanso, en los campamentos. En esta sección nos concentraremos en describir los procesos subjetivos del tunelero durante su adaptación, según se obtiene de los testimonios.

"Los primeros días en un campamento se siente uno triste. Lo que llamamos nosotros mal de patria. Sale uno con esas ganas de irse. Y a pesar que estábamos cerca no podía irse uno, porque las vías de comunicación eran malísimas. De Cachí a Orosi es cerquitica, con un transporte de Cachí a orosi lo que duran son veinte minutos... un cuarto de hora. Pero ahí nadie tenía carro que lo trasladara. No podía iris uno, tenía que quedarse en el campamento... (FT/CH)

La tristeza y el aislamiento son sentimientos mencionados con frecuencia al referirse a los primeros días de permanencia en el plantel. Sin embargo, como se comprenderá, no todo es tristeza en estos campamentos. Por el contrario, una de las características más importantes de los mismos son las actividades de entretenimiento. Tanto las formalmente organizadas por la administración como las informales y espontáneas.

"En las noches había cine, había gimnasio de boxeo, había uno sencillo ahí para estar practicando y habían unos carajos que practicaban y tenían guantes" (FT/E)

La adaptación a los campamentos se irá dando paulatinamente, jugando en ello un papel importante la interacción, el entretenimiento y en fin, la creación de nuevos vínculos y relaciones de camaradería entre los compañeros de labor que serán los mismos compañeros de residencia. Como dato interesante, al igual que en su experiencia en la hacienda, actividad laboral y residencia continuarán coincidiendo para el tunelero, al tiempo que en esta nueva fase de su vida se distancia de su comunidad y su familia.

3.1.3 Nos vamos para Arenal

**En las faldas de la sierra hay
un gran tunel hediendo y en
las naguas de mi negra agüita
para un enfermo.**

Canción anónima de origen minero.
(Guadalupe Urbina, compil.)

El problema del aislamiento y de la adaptación al campamento tomará un nuevo matiz con el traslado de los proyectos hidroeléctricos a la zona de Arenal. Una vez concluidas, las obras de Río Macho, Cachí y Tapantí, y luego de un período de permanencia de más de 15 años en la región, el ICE debe abandonar la zona de Paraíso de Cartago para construir dos nuevas plantas hidroeléctricas al norte del país: las plantas de Arenal y Corobicí. Y con el ICE partirán también, dejando sus campos y sus gentes, los cartagos. Ello significará obviamente, un distanciamiento aún mayor entre el

tunelero y su familia:

Ya en la mañana, en la salita, con la mujer, yo no hallaba como despedirme de ella, y tenía que irme a las cinco. de la mañana y me levante a las cuatro y me bañe. Tome café ahí, y yo con una cosa aquí en el pescuezo, no hallaba como despedirme de la mujer pa'irme, y en una vuelta que dio le digo: bueno negra, hasta luego, me voy. Y le di un beso en la frente y salí y no me quedé, porque yo veía que yo me quedaba, no salía, vea y le digo ya me voy porque viene el bus... Y salí, de veras, saliendo a la calle que me quedaba como a cincuenta varas, me monté en el bus y jalé. Ahí iban otros compañeros ya, y ya me junté con ellos, y nos fuimos a Arenal. ¡uepuchis! (FT/J)

Pero si el aislamiento producido por la reclusión en el campamento fue duro aún en la cercanía del hogar, mucho más lo sería ahora a tantos kilómetros de distancia. Así lo relatan los tuneleros en sus historias de vida.

La verdad usted sabe que en esas partes uno se siente solo. Pensar en la doña, porque tenía un año de casado yo, digamos en Tilarán, que fue donde yo llegué. A veces, muchas horas que tenía de descanso y tal vez me daba ganas de venirme para la casa y dejar el trabajo botado. Pero al mismo tiempo me ponía a pensar en mi situación. Si dejo el trabajo la doña mía y la criatura que tenía pequeña en ese tiempo... La chiquita ... más eso me sostuvo ahí. (FT/H)

Aquel paisaje tan distinto al de los campos paraiséños, se empecinaba en recordarle al tunelero su lejanía:

Cuando estuve más largo fue allá en Arenal. Por cierto que cuando yo me fui fue un trece, un trece de agosto. Al día siguiente era día de la madre. (sic) Yo deseaba sentarme a llorar al ver aquel volcán tan feo (Volcán de Arenal)... porque nos llevaron primero a Sangregado. De ver aquel volcán... no era feo, sino

bonito ... una nostalgia sentía, rara ... Con esas ganas de estar en la casa, más que era el día de la madre, como con ganas de sentarme a llorar y una tristeza grandísima, y pensaba en la señora y en la chiquita, bueno, me agarraba una desesperación, y por último tenía que resignarme y hacerme la ilusión de que tal día llegaba. (FT/H)

En un principio el proceso de adaptación se dificultó aún más debido al aislamiento de algunos de los sitios en que se iniciaron las obras. Tal es el caso del sitio conocido como Sangregado. En el siguiente párrafo, un tunelero con experiencia previa de trabajo en zonas bananeras, señala las diferencias entre Sangregado y otros lugares conocidos por él; en oportunidades anteriores. En este fragmento como en los que ya se han citado, se menciona nuevamente la ausencia de la compañera. Esta recurrencia temática está vinculada al hecho de que por la forma de estar organizado el trabajo; los tuneleros permanecían con su familia únicamente dos días cada dos semanas.

Era muy largo Sangregado. En ese tiempo no era nada bonito estar ahí. Era solo montaña por donde quiera y había que estar ocho días sin ver absolutamente nada. Yo estaba acostumbrado a trabajar largo, pero donde había ambiente. ¿Ves? en pueblos. Es decir, yo había estado largo de la casa, pero como decir en Estrada, era un pueblo, los sábados habían bailes... En cambio ahí en Sangregado había que desterrarse doce días sin ver nada más los compañeros. Entonces ya era más diferente, incluso estando allá en San Gregado cuando tenía como dos meses me agarró mal de patria ... Yo pensando siempre en la mujer, estuve a punto de pedir 1 tiempo. Yo estuve con un compañero de muchos años e trabajar en el ICE, de mucha experiencia, y me daba consejos ... y me decía "hay que tener paciencia, cómo se a a ir... (FT/H)

El sentimiento de nostalgia y soledad iba desapareciendo con el tiempo. Principalmente en la medida en que el tunelero lograba consolidar sus lazos de integración grupal con el resto de compañeros del campamento.

3.2 Efecto del alejamiento sobre la relación con su compañera e hijos

Me inicié en Arenal a según mis planes para trabajar un año, pero duré tres años y medio hasta que terminó todo. Mientras tanto mi señora en Cachí. Ya ahí en Arenal fue fácil adaptarse, porque ya conocía todo el sistema del plantel, o sea del Proyecto: cómo era un campamento, cómo era la comida, todo. Y segundo, porque ya uno está acostumbrado.

La familia le hacía falta pero no tanto, aunque por lo largo. . ., y después el clima era demasiado terrible allá en Tilarán: lloviendo, siempre de temporal...

Pero... el problema es que si tenés un enfermo o en la casa te llamaban, no te podías venir el mismo día... (FT/E)

El aislamiento que experimenta el tunelero como resultado de su actividad laboral y su reclusión en los campamentos, tiene repercusiones sobre la relación que éste mantiene con su compañera y sus hijos. No es posible abordar aquí todos los aspectos en que esta relación se ve afectada, pero éstos abarcan desde la administración del hogar, hasta las relaciones de pareja y la crianza de los hijos.

La mujer del tunelero vivirá largos períodos de soledad. Inicialmente con la única compañía de sus hijos pequeños. Más

tarde le corresponderá cargar casi que exclusivamente con el control de los adolescentes, sus problemas de estudio, sus noviazgos, etc. Las emergencias, difícilmente podrían ser atendidas por el tunelero, que se encuentra a veces a varios cientos de kilómetros de distancia.

Esta situación fue planteada por casi todos los autobiografiados. Por supuesto que en cada caso el problema adquirió matices distintos, aunque en esencia fue el mismo: el distanciamiento entre el tunelero y su hogar. Transcribiremos varios fragmentos tomados de la autobiografía de uno de los tuneleros que más críticamente abordó el tema:

...la primera vez que me tocó que irme... primero que yo estaba joven y posiblemente yo le decía a ella que tenía un buen porvenir. Segundo, era la manera que los hijos de nosotros estudiaran... un trabajo fijo y esas cosas. Sin embargo hizo en pose enojada ni nada, pero sí era su sentir que ella era madre y padre de los hijos. Incluso yo automáticamente, yo ni compraba los comestibles ni nada, ella era la que lo hacía. Yo no sabía qué necesitaban ellos en la casa, simplemente le decía a ella, cuánto necesita. Yo no podía coger y darle, porque ni siquiera estaba enterado de qué precios tenían los artículos... (FT/D)

Nuestro autobiografiado continúa su narración refiriéndose a la posibilidad de que el tunelero pueda perder el control de lo que ocurre en su hogar:

...durante el tiempo de (la construcción) de Corobicí, todos entrábamos lunes en la tarde y salíamos viernes en la tarde y se trabajaba una bisemana, (dos semanas consecutivas) y normalmente esa era la salida por bisemana y tres días libres... Vos tenés que desligarte

totalmente de tú señora, lo que pasen tus hijos tenés que desligarlo. No podés decir que podés llegar a arreglar cosas en día y medio a la casa. Prácticamente la casa y los hijos los maneja tu señora. Si los maneja bien, sabes que están bien, o si no tenés problemas ¿vea?. Entonces casi yo diría que vos vivís ajeno a lo que está pasando en la casa. Vos no tenés control de ningún tipo de lo que está pasando en la casa. Lo respetan a uno porque es el papá de los hijos... Aparte es un extraño totalmente. ! Lo que llegas es a que te laven la ropa! ... (FT/D)

Este mismo autobiografiado aborda ahora el tema del alejamiento y su repercusión sobre la relación con los hijos.

Incluso, sí he tenido problemas con el más hombrecillo que está en tercer año. He tenido problemas porque como mi señora era la que tenía que llamarle la atención por todo, entonces la queja de él era: "papi no me regaña". Entonces ese era el problema que había. Yo no lo podía regañar todos los días, en cambio mi señora sí. Incluso tuvo problemas en el colegio, a mí me llamaron del colegio. Entonces yo le dije: el problema es este y este, y no hay que culparla a ella. Porque él dijo en el colegio que él se llevaba mejor conmigo... Entonces yo le dije al profesor que yo he trabajado largo toda la vida y a ella le ha tocado la parte mía y la de ella... (FT/D)

Otro tunelero sintetiza sus apreciaciones de la siguiente manera:

... y. pareciera que no es igual, a mi concepto, pareciera que se debe desamorizar un poquito uno y otro. No puede ser muy tan igual como digamos que estando el matrimonio juntos todo el tiempo. (FT/E)

En cuanto a la relación con los hijos:

...con respecto a la crianza de los hijos se le viene directamente a la doña, por el motivo de que uno no está para ayudarla a ella para que pueda domesticar más a los hijos, ... que no sea ella lo que tenga a cargo los

hijos, sino que seamos los dos. Se le hace más duro a ella. (FT/E)

No en vano los tuneleros se refieren a sus mujeres utilizando siempre para ello las formas más elogiosas.

3.2.1 Problemas nerviosos de la mujer del tunelero

¡Mujeres hasta abajo, sus mujeres!
César Vallejo

Es muy probable que con alguna frecuencia la mujer del tunelero padezca o haya padecido de problemas nerviosos.

Esto es algo que queda muy fuertemente sugerido por las autobiografías, a juzgar por la repetición frecuente de relatos similares al que transcribimos seguidamente:

...ella a veces se aburre, me dice que ella se siente muy sola... que el marido debería estar ...Es donde ella me dice que se siente sola, es que ella padece de nervios, entonces desea que yo esté con ella. Tenemos tres hijos, la chiquitilla va a cumplir diez años, el otro siete y el otro cuatro. A mi parecer le sucede eso (el nerviosismo) porque ella ha estado sola casi diez años de andar yo rodando, digamos, en el proyecto. (FT/C)

Otro de los autobiografiados explica las razones por las cuales considera que debe trabajar lejos de su hogar y narra el efecto que este hecho tuvo sobre la salud de su señora. Obsérvese, la forma en que el tunelero se refiere a la

posibilidad de su propia muerte en el túnel, mezcla de realismo y escepticismo a la vez.

...ya uno casado y con obligación ya tiene que buscar el ambiente donde Dios le repare, porque ya la situación se le pone dura a uno, si uno no hace el propio de buscar donde ganarse el cinquito...

...la esposa mía trató de enfermarse, entonces yo tuve que darle unos consejos. Se adelgazó muchísimo de pensar mucho cuando yo me fui, y ella es gruesilla, es una señora que no es muy delgada. Yo la eché de ver a los pocos días que ella estaba muy delgadita. Entonces yo le pregunté a ella qué era lo que le pasaba. Entonces me dijo que ella no estaba muy conforme en que yo estuviera así, largo de la casa. Ella no estaba acostumbrada a llevar sustos y todo... como cada rato pasaban accidentes (en el túnel). Entonces no, eso... olvídense usted, (le dije) porque nadie se muere antes de la hora, tiene que resignarse a lo que Dios quiera. (FT/F)

De acuerdo con lo analizado, algunos factores que podrían contribuir a la generación de tensión nerviosa en la mujer del tunelero son: responsabilidad de la crianza de los hijos y de la administración del hogar fuertemente recargadas en una sola persona, años de soledad relativa (alejamiento del marido) , temor a que el marido sea víctima de una tragedia laboral en el túnel, otros.

Si este trabajo ha pretendido ser un homenaje al tunelero, es justo que algunas líneas hayan sido dedicadas a su mujer y su familia. No para cubrirlas de epítetos elogiosos, sino para reseñar algunos de los aspectos de su problemática, la cual queda apenas esbozada. Obviamente la profundización en este tema sería motivo para otra investigación adicional.

Por ahora volvamos a Cachí y continuemos analizando la repercusión de estos procesos sobre la comunidad y la familia del tunelero.

4. PROYECCION A LA FAMILIA DE HÁBITOS PERSONALES **ADQUIRIDOS EN EL SENO DE LA ORGANIZACION LABORAL**

Los testimonios autobiográficos de los tuneleros dan cuenta de una serie de cambios en los hábitos de higiene personal de los cachiseños, ocurridos como resultado de la experiencia vivida en el seno de la organización sociolaboral ICE, especialmente a partir de la convivencia en los campamentos y posteriormente trasladados a la familia de los trabajadores. Por efecto de la incorporación masiva de cachiseños en esta organización laboral, la repercusión del cambio alcanza magnitud comunitaria, y es así, colectivamente, como le ubican los testimonios. No obstante, la naturaleza de las prácticas adquiridas incluye aspectos tan íntimos y personales como el baño diario o el uso del papel higiénico.

a) Aseo personal

En torno al aseo bucal y al uso del cepillo y la pasta de dientes, los informantes indican que estos implementos de higiene no eran utilizados en Cachí antes de este período:

Bueno yo pasta de dientes, yo no la conocía, veá, ni cepillo, hasta que veá, ya en eso... porque veá, uno nuevo y y... los papases de uno pues, veá, no tenían

esa... como le digo yo a mis hijos ahora... tome lávese los dientes, tome plata, cómprese un cepillo, una pasta... Veá, y toda'esas costumbres pues que las, trajo el ICE... como le digo, primero la higiene... en después en los campamentos. (FT/S)

b) Baño diario y uso del papel higiénico

El acceso a nuevas posibilidades de aseo e higiene personal está condicionado por factores objetivos de tipo material. No es sino hasta que tales factores se hacen presentes en la comunidad que el cambio se hace viable. Así por ejemplo cabe tener presente que en Cachí la gran mayoría de las casas de peones no contaban con cañería, por lo que es lógico que tal y como lo afirman los testimonios, el baño diario fuera una práctica inusual. En concordancia con lo anterior, la adquisición de condiciones materiales y económicas que se produce en este período, favorecerá la instauración de las nuevas pautas higiénicas. Sin embargo a juzgar por los testimonios uno de los factores de mayor peso en la entronización de la costumbre del baño diario, lo fue el efecto del grupo laboral mismo, no solamente a nivel demostrativo, sino también por vía de la censura y el "choteo".

El baño diario no era una cosa que se da en los campos, no había facilidades para e30. Las casas no tenían baño, era costumbre irse a bañar a los ríos, los fines de semana. En el túnel si no se bañaban todo el mundo veía. En el "Proyecto Cachí" había un fulano que le decían don Lunes, solo los lunes se bañaba. (FT/V).

Es así como el grupo laboral deviene en transmisor de una pauta cultural, y por ende la organización sociolaboral, en agencia de cambio cultural y resocialización.

Otra costumbre que empezó a adquirir vigencia a partir de este momento sería el uso del papel higiénico, sustituyendo a otras prácticas frecuentes en el campo por esa época, según se nos informa:

El uso del papel higiénico era otra cosa nueva. En los campos normalmente se usaba "la nación", papel de pulpería, güitite, hojas de banano secas... (FT/V)

c) Uso de colchón y ropa de cama

También se registra en estas autobiografías la adquisición por vía de la experiencia sociolaboral de nuevas pautas relativas al confort y la higiene en hábitos asociados con el dormir. En el siguiente fragmento se enfatiza explícitamente el hecho de que las nuevas costumbres eran proyectadas al hogar.

Nosotros estábamos acostumbrados a meternos entre un saco... porque no teníamos ni cobija... aquí en el pueblo se acostaba uno, se metía entre un saco y tal vez con un coleteo del mismo saco de gangoche se cobijaba.

Y cuando llegó el ICE nos daba un camoncito con todas las de ley. Nos cambiaban fundas todos los días, todo eso son costumbres que nosotros las traspasábamos a nuestras casas veá? y les dábamos la

idea, porque después de venir yo de dormir del campamento con un colchón nuevo, una fundita nueva, unas sábanas nuevas, no me iba a acostar en... en una estera en una cama de... usábamos la estera aquí en Cachí... entonces todo eso fue algo número uno veá. (FT/S)

Debe mencionarse que en la actualidad los tuneleros no reciben el servicio que aquí se describe, sino que son ellos mismos los que deben aportar sus sábanas, y cobijas, y arreglar su lecho diariamente, cosa que no ocurre con el personal administrativo del Proyecto Hidroeléctrico. (Observación participante: P.H. Ventanas Garita, 1985 y P.H. Sandillal, 1988).

Otro testimonio informa acerca de lo poco usual que era el uso de colchones en Cachí y profundiza acerca de las condiciones antihigiénicas que rodeaban las horas de descanso del jornalero, particularmente por efecto de los parásitos que se alojaban en los lechos:

...cuando yo me casé... bueno, me costó conseguir un colchón, sí, porque había que irlo a traer, bueno, pagarlo a hacer. Y antes nosotros no conocíamos los colchones, sino lo que se usaba en ese tiempo eran petates... estereras; que por cierto en ese tiempo había un niguero que daba miedo, y se le llenaban a uno los dedos de niguas y va de rascarse. Y chinches... también alepatos. Todo eso existía mucho mucho en las casas. Y eso se fue yendo una vez que se usó el colchón, se usó camas, se fue yendo todo eso. Se metían en las rejillas de las estereras, las estereras se hacen de vena de banano... La chinche se mete entera a la madera... allí se metían los bichos esos. (FT/W)

ch) Dietas, implementos y disciplinas en la mesa

A partir de este momento se produce un cambio en la dieta de los cachiseños, no solo por efecto del mejoramiento económico, sino por la acción de nuevas prácticas alimentarias propias del proyecto hidroeléctrico. Las nuevas comidas exigieron una buena dosis de aprendizaje y habituación a una dieta mejor a la cual no estaban acostumbrados.

La comida fue un factor número uno, nunca aquí en el pueblo, cuando llegó el ICE, nunca estábamos acostumbrados a comer bien como se comía en el ICE, que el ICE trajo ya costumbres higiénicas y comidas buenas y buenas costumbres.

Pues uno en veces no estaba acostumbrado a comer bien y comía tanto que se enfermaba. (FT/S)

La vida en los campamentos exigió el aprendizaje de ciertas normas básicas para comer en público y favoreció el uso de implementos no siempre utilizados por los jornaleros, como el tenedor y el cubierto.

El tenedor y el cubierto jamás nosotros lo habíamos usado veá, ahí fue donde comenzó a usarse, unos aprendimos, otros no aprendieron nunca... porque ya era comer... en orden... y tener un poquito de... porque los campamentos del ICE siempre han sido muy asiados, y con mucho orden y todo. Aquí era el desorden, diay... (FT/S)

4.1 Formas de aprendizaje

La organización sociolaboral operó como espacio de aprendizaje y resocialización por dos vías: una formal y otra informal. Fue de primordial importancia la convivencia cotidiana con el nuevo grupo de trabajo. En este ámbito de resocialización operó la vía "informal", es decir, aquella generalmente espontánea y no establecida de manera consciente por la administración. En este contexto la principal forma de aprendizaje fue... la imitación.

Como el mono, nosotros veíamos que ahí usaban todo eso, ¿ya? la gente que venía de afuera... los mismos tuneleros que venían de otros lados, porque ellos venían de provincias más adelantadas, como Alajuela y San José y... (FT/S)

En otros ámbitos de la actividad laboral, la imposición formal funcionó como un buen acicate para el aprendizaje de normas de conducta personales y cotidianas. Tal es el caso del uso obligatorio de botas en los túneles, si se considera que los noveles tuneleros habían sido hasta entonces descalzos jornaleros.

Fue cuando nos pusimos las primeras botas, en ese tiempo. Eramos descalzos... Ahí se fue uno acostumbrando... como le decían a uno: si no se las pone no trabaja... (FT/T)

Se mencionan estas formas de aprendizaje a manera de ejemplo aunque estamos seguros de que éstas no se agotan aquí. Lo que realmente interesa destacar, es que el trabajo como

experiencia social esencial y profunda del ser humano y como actividad interpersonal obligatoria y constante, se convierte en una fuente de transformación y aprendizaje de pautas culturales, a veces tan personales, tan íntimas y por ello tan imperceptibles como las que se han analizado recientemente, algunas de las cuales podrán luego proyectarse hacia la familia y la comunidad.

Conviene considerar que el tránsito de trabajadores del campo a organizaciones complejas del tipo burocrático, privadas o del Estado, fue un fenómeno que se dio intensivamente en la década del sesenta. Esto hace suponer que infinidad de experiencias semejantes ocurrieron también a muchos otros trabajadores en todo el país. Posiblemente estas experiencias han sido percibidas hasta ahora únicamente como vivencias individuales, y no en su dimensión colectiva y social.

La nueva actividad laboral significó además un incremento en el ingreso económico familiar lo que abrió el acceso a nuevos niveles de consumo. Con ello fue posible que las nuevas prácticas y costumbres se asentaran. Al efecto del cambio económico nos referiremos seguidamente.

5. EL CAMBIO ECONOMICO Y SUS REPERCUSIONES

5.1 REPERCUSION SOBRE EL TUNELERO Y SU FAMILIA

5.1.1 El primer sueldo

Para aquellos jóvenes recién llegados de las fincas cafetaleras, ajenos a las privaciones y limitaciones de la vida en la hacienda y a los modestos salarios del jornalero, los primeros sueldos recibidos en el nuevo trabajo serían motivo de enorme sorpresa y entusiasmo. De acuerdo a sus propias narraciones, el asombro fue uno de los sentimientos experimentados al recibir su primer sueldo de tunelero y entrar a formar parte de la planilla de los Proyectos Hidroeléctricos.

Yo trabajé la primer semana (en el patio), me pagaron la primer quincena. Una semana trabajada y gané ciento cincuenta pesos en la semana. Yo me quedé asombrado porque nunca había visto un billete de cien pesos y para mí era un sueldazo. Llegué feliz a la casa, porque recuerdo que un compañero cuando yo entré al ICE me prestó veinte colones para que yo comprara el diario. Yo estaba recién casado, apenas estaba la señora y yo, y con veinte colones compré el diario de la semana. (FT/E)

Los sueldos de iniciales que se mencionan en las historias de vida varían dependiendo del año en que se produce la inserción a la actividad tunelera, pero siempre se aprecia el contraste entre el nuevo salario y el de sus anteriores ocupa-

ciones.

Me sentí diferente porque inclusive yo recibía un sueldo de sesenta y cinco colones semanales que eran ciento treinta quincenales. Ese era el sueldo que había de jornalero. Diay, en el ICE., a seis horas que era lo que trabajábamos y a un sueldo de dos veinticinco la hora, que así entré ganando, ganaba doscientos treinta por quincena. Eran cien colones más por quincena y cien colones. en ese tiempo era un platal. Se sentía.

A juzgar por este testimonio, el salario del tunelero fue superior al del jornalero en cerca de un 80%.

5.1.2 Beneficios Económicos y su Proyección sobre el Hogar

Con el aumento del ingreso económico empiezan a -darse cambios en el hogar, siendo posible dotar a la familia de bienes materiales que conllevan seguridad y confort. Así lo consignan sus historias:

Se comenzó a ver la diferencia... todavía no tenía nada en la casa. Lo primero que compré fue unos muebles y una cama regularsita. Y después compré un jueguito de comedor de madera y ya me fui acomodando, y ya comencé a barrenar. Y cuando comencé a barrenar me comenzaron a enseñar como ayudante; y ya me veían que yo barrenaba y ya a veces me dejaban sólo. Entonces me aumentaron a dos cincuenta como barretero, y seguí adelante, diay, y fui metiendo cositas a la casa... (FT/E)

Otro indicador del cambio económico operado en la vida del tunelero y que indudablemente se proyecta sobre su familia es

la adquisición de vivienda. En el caso de los cachiseños, muchos de los peones obtuvieron vivienda a partir de la quiebra de la hacienda. (Cap. VII, pto. 4.2) Pero esta suerte no siempre acompañó a los más jóvenes, quienes fueron los que con mayor frecuencia se convirtieron en tuneleros. De ahí la importancia de esta adquisición.

Los trabajadores de Proyectos Hidroeléctricos del ICE son contratados por "obra determinada". De modo que al finalizar cada obra quedan cesantes. El pago de prestaciones que se produce al término de cada proyecto fue por lo general la oportunidad aprovechada por los cartagos para efectuar la compra de "su casita".

Quando terminó Tapantí nos pagaron las prestaciones y nos dijeron que iban a hacer un proyecto en Arrenal, que quién quería ir (...) me dieron como trece mil y resto. Con esa platica le digo yo a la señora, vea (...) yo me voy a ir, averígüele usted donde venden una casita. Usted calcula que sea más o menos. Que no sea cara, que no sea muy barata para que no sea muy fea, que alcance con esa plata. Y yo me fui. Y yo llamaba por teléfono y ya me dijo que había conseguido una, pero que tenía muchos compradores y que el primero que llegaba con la plata ese se la dejaba. Vea, dígale al señor que deje la casita, que yo la necesito, que me la deje (...) que yo tengo la plata pero que no puedo dársela porque estoy largo de la casa y me dijo que sí, que me iba a esperar. (FT/E)

Otros autobiografiados también se refieren a la adquisición de vivienda:

Con las primeras prestaciones que dieron más, hice mi casa... muy cómoda. Era sencillita, de madera, que ahora todavía es de madera pero más grande. Las invertí en mi casa y en mi familia... (FT/*)

O bien...

He invertido las prestaciones en tratar de tener donde vivir. Yo antes no tenía nada. Lo primero que hice fue comprar ese pedacito de tierra donde está la chocita... (FT/*)

Pero también puede ser que el tunelero dote de vivienda a sus padres, tal y como en la siguiente narración:

Donde viven mis papases, eso se los dio mi hermano con lo que él pudo guardar, digamos, con el esfuerzo de él. Como él trabajó en el ICE, en el túnel, en Río Macho, con el esfuerzo de él compró un lote en Tres Ríos...

(FT/I)

Pareciera evidente el hecho de que un significativo sector de tuneleros de esta generación ha logrado satisfacer su necesidad de vivienda. Se aprecia además el papel jugado por las prestaciones en este proceso. Sin embargo los cartagos señalan que debido a las actuales condiciones económicas del país, las prestaciones de los últimos proyectos han carecido del poder adquisitivo de las primeras. A la luz de lo anterior queda entonces la duda en torno a qué posibilidad real de adquisición de vivienda tienen las recientes generaciones de tuneleros.

La lectura de sus historias de vida permite apreciar que otro ámbito de la problemática hogareña en que se va a hacer sentir el mejoramiento de la situación económica del tunelero, es en los aspectos relacionados con la salud de los hijos. En el fragmento que se transcribe seguidamente, el narrador alude

a "los avances". Estos son sobresueldos cuyo monto es proporcional al avance logrado por los trabajadores en la excavación del túnel.

Veamos:

... el único de mis hijos que nos ha dado más problemas es el menorcito, que ha padecido más. Pero gracias a Dios con la ayuda de él y con la ... mejor dicho, la facilidad que tiene uno aquí en cuestión del tunelero ...los avances le ayudan mucho para sobresalir los problemas a uno, entonces ... he salido avante. (FT/J)

Una nueva situación económica se proyecta ahora sobre la familia del tunelero. Son condiciones socioeconómicas muy distintas a aquellas en las cuales transcurrió su infancia y juventud. Es probable que eventualmente los hijos del tunelero puedan estudiar, teniendo incluso ocasional acceso a carreras profesionales o de técnicos calificados:

Le doy gracias a Dios y a la Virgen que la familia va bien. Aun tengo uno estudiando, lo tengo en el Tecnológico, ya está muy adelantado en los estudios. Lleva dos años de pasado por el Tecnológico. Ese quiere sacar el título de Administración de Empresas. (FT/*)

Esta circunstancia parece abrir para los hijos de los tuneleros, posibilidades de ascenso social superiores a las que tuvieron sus padres.

Todos estos cambios materiales en la vida del tunelero, y su correlación psicológica en términos de mayor tranquilidad, seguridad, confort, y estatus personal y familiar, parecen

generar en este trabajador cierto sentimiento de logro y realización personal.

Desde su perenne humildad, el tunelero lo expresa de la siguiente manera:

Mis papás se han dedicado al campo todo el tiempo, mi familia ha sido humilde. Todo el tiempo pobre. Yo he sobresalido un poquito después que comencé en el I.C.E. a trabajar. No digamos que mucho, pero por lo menos me he compuesto un poquito más. (FT/CH)

Este sentimiento de logro, donde la realización económica y personal se asocian, se manifiesta en el fragmento autobiográfico que transcribimos seguidamente. En él el tunelero se refiere a su ascenso de peón o barretero. Debe tenerse en cuenta que el trabajo del barretero es uno de los mejor remunerados del túnel, así como también el hecho de que se les escoge entre los tuneleros más diestros.

Al sentirme trabajando en el tope lo primero que tenía era que estaba contento porque iba surgiendo, no como el trabajador que entré (peón), sino como barretero y ya recomendado de Cachí, que uno no era muy bueno, pero algo le salía, como decimos nosotros, entonces me preocupé por quedar bien y ganar buena platica para pensar en la casa. (FT/E)

Otros aspectos de la repercusión del cambio económico en la familia, serán tocados seguidamente al analizar la repercusión del cambio sobre la comunidad de Cachí. Es importante advertir que asociado al incremento salarial y a todo el proceso de transición en general, se observa en algunos

cachiseños síntomas de un proceso de desajuste y consumo de licor. De este aspecto nos ocuparemos más adelante. (Pto 7.3 de este capítulo).

5.2 El cambio económico y su repercusión en la comunidad

Los testimonios son categóricos al establecer el momento de la llegada del ICE y la inserción de los cachiseños a la actividad de construcción de plantas hidroeléctricas, como una etapa de cambio a todo nivel en la comunidad. En el plano de lo económico se le ubica como un momento de auge, luego de la crisis causada por la quiebra de la Hacienda. Esta recuperación es resultante de los sueldos obtenidos por los cachiseños en la nueva actividad y de la presencia de gran cantidad de trabajadores del Proyecto provenientes de otras regiones del país, quienes invertían parte de su dinero en la comunidad de Cachí. Ambos factores generaron una actividad comercial sin precedentes en el poblado, al tiempo que produjeron un mejoramiento de los ingresos y las condiciones de vida de los cachiseños.

Cuando el ICE llegó a Cachí, el pueblo cambió totalmente. Primero porque la empresa le dio trabajo a muchos del pueblo, entonces la situación se compuso. Después porque las gentes de otras partes que trabajaba con el ICE, dejaban parte del dinero aquí, verdá? en los negocios... ya todos los negocitos caminaban diferente... Todas las familias... porque talvés... si habían doscientas familias... tal vez... cien familias trabajaban con el ICE... una persona de cada familia... y entonces

por eso es que hubo una reacción pues... halagosa
verdá ... (FT/S)

La otrora aislada Cachí, empezaba a adquirir el ritmo y el ambiente social de un pequeño centro urbano.

**Había más dinero que corría,. la gente del ICE de otros lugares llegaban al centro de Cachí a los clubes y a los negocios y se veía más movimiento.
(FT/S)**

No es por lo tanto motivo de extrañeza que fuera necesario mejorar algunos servicios públicos, como por ejemplo el transporte.

En después con la venida del ICE aquí el transporte mejoró muchísimo porque antes era muy malo: un bus en la mañana y a la una volvía y ya... después de que el ICE terminó los trabajos el transporte siguió marchando al mismo nivel, veá... (FT/0)

Asimismo, el servicio eléctrico, originalmente era disfrutado por un reducido sector de la población aledaña a la planta eléctrica del beneficio, y se utilizaba fundamentalmente para la iluminación. El resto de la comunidad carecía de este servicio.

En la casa de uno en ese tiempo un radio era ¡bueno!, el que tenía radio era rico, era millonario, porque yo recuerdo que nosotros para oír alguna cosa nos íbamos a otra parte a donde hubiera radio,... porque diay, ni luz había. Nos

manteníamos con esas canfineras que llamábamos... unos vasitos de canfín y después existía una candela de higuierilla... de semillas de higuierilla. (FT/W)

Posteriormente este servicio sería brindado por el ICE a toda la comunidad. A partir de ahora los cachiseños podrían cocinar con energía eléctrica si así lo querían, y por supuesto oír radio y ver televisión. Como recuerda la maestra de Cachí:

Ya podíamos contar con luz eléctrica. Yo estuve aquí en el momento de iniciar el Censo, y no tenía luz. Al iniciar yo fui la primera en traer un televisor de allá para acá, y lo poníamos con un enredo de alambres y... (FT/Z)

Como lo dirían años después al narrar sus historias de vida, el incremento salarial propiciado por una nueva actividad se traducía en el mejoramiento del nivel de vida de gran parte de los cachiseños.

Empezamos a vivir diferentes cambios en los sueldos... la mayoría de la gente de aquí estábamos acostumbrados a los trabajos de la finca, suelditos de la finca. Aunque tuviéramos trabajo la finca no podía pagar sueldos buenos, veá, como los que llegamos a ganar en el ICE, entonces por ese lado todos nos sentíamos como más contentos, veá, por ese motivo, veá, los padres de familia que tenían dos o tres hijos trabajando ahí, lo mismo. Se veía que vivían diferente, llegamos a vivir diferente después de eso. (FT/O)

Con la inserción en la nueva actividad se producía un cambio concreto en la comunidad de Cachí susceptible de ser

apreciado en la forma de vida de las familias y los individuos, en "su comida, su dormida y su vestuario".

En la forma de vestir y forma de vivir la familia, en eso sí cambió muchísimo. Después de trabajar en el ICE pues ya la familia mía vive diferente. En todo aspecto en cuestión de comida y cuestión vestir y cuestión calzado. (FT/O)

El tunelero hace una pausa y explica:

La mayoría de la gente éramos descalzos veá en primer lugar y los güilillas a la escuela descalzos veá... La última un día llegó y (me dijo) de por sí usted trabaja en el ICE, yo me voy a calzar. Ya dejó de andar a pata pelada como dice uno, ya cambió la forma de presentación, decíamos ¿verdá?. Ya iba mejor presentada a la escuela en la ropa y en los zapatos y de todo verdá ... y en la manera de comer también porque yo he tenido eso, de que lo poquito que gano es para la casa. Y yo decía, yo estoy comiendo bien allá, ellos tienen derecho a vivir un poquito mejor en todo, en todo aspecto veá? comida, dormida y vestuario. (FT/O)

Es, según se aprecia, un momento de profundas transformaciones, en lo económico en lo social y en lo espiritual. Sobre este último aspecto tendremos oportunidad de volver en alguna medida más adelante.

A partir de la quiebra de la hacienda la propiedad de las casas había pasado a manos de los trabajadores, de suerte que con los nuevos salarios, el paisaje habitacional de Cachí empezó a cambiar también, y las antiguas casitas de finca, originalmente todas idénticas y pintadas todas ellas del mismo

color marrón, empezaron poco a poco a diferenciarse entre sí:

Ya muchos se echaron jaranillas a arreglar la casa, hacer reparaciones a donde vivía y otros a comprar material para hacer la casa nueva. (FT/O)

La antigua maestra de hablar inquieto y sentencioso nos explica:

Comenzaron a vivir mejor, porque ya tenían más entrada económica. Ya entonces las personas fueron comprando muebles, fueron comprando sus cositas diferentes, y cambió el panorama habitacional y económico. (FT/Z)

Una verja aquí, una ventana allá, un cambio de fachada... A través de su vivienda el cachiseño empieza a manifestar un sentido de propiedad que no tenía antes y una naciente individualidad acorde con sus nuevas posibilidades y su nueva situación laboral, económica, social e incluso emocional. Se inician en este momento fisuras de tipo social en la otrora igualitaria comunidad de los jornaleros. No solo las casitas, la gente misma empieza a diferenciarse:

...y el orgullo... que empieza a renacer en el pueblo... mucha gente se va haciendo orgullosa, porque... tal vez tenía plata en la bolsa... No todos, verdá..., pero... (FT/S)

A partir del momento estudiado, una serie de factores contribuyeron a modificar el comportamiento tradicional de la comunidad y a alterar antiguas formas de relación y conducta de los individuos y particularmente de los jóvenes.

La nueva alternativa laboral y salarial confirió más libertad a los jóvenes cachiseños, dando pie a una conducta menos circunscrita al poder patriarcal tradicional. Después' de estar sujetos por ataduras sociales y económicas se encontraron emancipados de tales barreras y el hecho de.. que muchos de ellos se hubieran convertido incluso en una importante fuente de ingreso familiar contribuyó a reforzar aún más su independencia. Esta situación estimuló en no pocos de ellos la tendencia al libertinaje y el derroche excesivo de dinero. (Cap. IX, pto. 7.3).

Uno de los factores más importante que favoreció el cambio del ambiente social cotidiano en Cachí fue el arribo de grandes cantidades de trabajadores al Proyecto Hidroeléctrico, provenientes de diversas zonas del país. Si bien los campamentos habían sido ubicados fuera de la comunidad para causar menos perturbación, en su tiempo libre, en las noches, y en los fines de semana, el centro de Cachí se convirtió en el sitio de reunión y esparcimiento de este contingente laboral.

Simultáneamente las obras que se iniciaban se convertían en un atractivo turístico regional, con lo que de aislado y

soñoliento caserío de hacienda, se transformó de pronto en inquieto y bullicioso poblado. Junto al cambio de "talante" que se opera en Cachí, se observa también una alteración del comportamiento tradicionalmente retraído de las muchachas del pueblo:

Ya había más turismo, los ingenieros del ICE, y toda la maquinaria (que vino), había dos clubs aquí, estaban de moda las rocolas, la cerveza era barata, las muchachas comenzaron a salir, eran más alegres y se hacían bastantes bailes.

Como clubes deportivos existían el Alex Murray y el. León Cortés. (FT/Z)

Con las fiestas y las alegrías también vendrían los disturbios causados por el comportamiento de una población masculina tan numerosa, constituido en su mayor- parte por trabajadores desarraigados de su comunidad original y su familia, y acantonados en los campamentos. Las barras de gente "gritando y peleando" irrumpen con su bullicio en las calles de Cachí y en la narración de estas historias de vida:

Venían lo que llamamos barras, de gente, veá, medios chanchos, pues, que andaban ahí en la calle, los domingos, gritando, haciendo escándalo y peleando... pero gente que venía de otras partes, veá... cuando vino el ICE en la empresa trabajaban dos mil trabajadores, entonces los domingos y días de fiesta pues aquí era donde se venían, al centro, a hacer bulla, a tomar licor y a... veá? diay, como había bastante dinero, pues, claro que mucha gente se... se... (?) (molestaba?). (FT/S).

Pero según se ha dicho, los cachiseños mismos no se eximen

de este proceso, sino que merced a su recién obtenido poder adquisitivo tenían ahora mayor opción de consumo:

Como los salarios eran superiores a los que estaban acostumbrados a ganar, invertían en la casa una parte y la otra, se divertían más... Iban más a los salones de baile y tomaban tal vez más traguillos de la cuenta. Este era el cambio más importante, la parte social. Vestían mejor. Frecuentaban más el club. (FT/X)

Algunos jóvenes tuneleros no lograron jamás reponerse de la embestida de este proceso de transición, ni encontraron tampoco el equilibrio que supone la cita anterior, sino que se incrementó dramáticamente el alcoholismo pre-existente en la comunidad tradicional. Este factor influye de manera determinante para que no todas las familias de tuneleros perciban el beneficio económico esperado. El problema del alcoholismo asociado al incremento salarial, a la alteración social en la comunidad y a la desestabilización causada por los diversos procesos de adaptación simultánea que enfrenta este trabajador, debe quedar claramente establecido como una de las características de su proceso de transición. Su análisis se retomará posteriormente. (Cap. IX, pto. 7.3).

Con el arribo de los trabajadores foráneos y con la inserción de los cachiseños a la nueva actividad laboral, Cachí se abre a nuevas modas, nuevas maneras de vestirse y cortarse el pelo, nuevos tipos de música, nuevas formas de hablar y de ser. Las nuevas formas de entretenimiento vendrían a sobreponerse a las formas tradicionales analizadas en páginas anteriores. (Cap. V, pto. 3.3).

...aquí se vivía una vida, diay muy recogida ¿verdá? cuando vino la gente del ICE... pues en esas empresas grandes viene mucho muchacho, ...de esos que llamamos muy pachucones y traen ideas raras, vistiendo diferente y ...usando diferentes tipos de peluquiados y de ropa y entonces la gente, también veá... no todos vamos a seguir lo que ellos hacían, pero... mucha gente también...

Ahí comenzó el fregao pelo largo porque aquí Dios libre, a nosotros Dios libre, cuando estábamos jóvenes, apenas nos tapaba la oreja el pelo pues, diay... si no lo cortábamos nos castigaban, verdá... (FT/S)

Y es así como un buen día, junto con el pelo largo el rock llegó al pueblito de Cachí.

En después este..., diay, los salones de baile..., porque aquí tal vez no se bailaba, aquí se bailaba una vez por año en el beneficio de Cachí. Pero una vez que vino la gente del ICE bailaban con cualquier radiecillo y rockola pues ya se cuadraban a bailar, el tuis y el ¿se acuerda? rocanrol, todo eso, que eso nosotros no lo conocíamos aquí.

Y entonces nosotros vimos una reacción de la gente que vino del ICE, veá, que ya traiba... (FT/S)

Muy pronto, las nuevas costumbres cosecharon sus frutos:

con la llegada de tantos jóvenes varones, el aumento de libertad y la proliferación de actividades de entretenimiento e interacción social, se observa en la comunidad de Cachí un incremento en el número de madres solteras. Al menos así lo manifiestan las autobiografías.

Y en después, también... este, resultaron muchas muchachas embarazadas..., veá, con hijos naturales, que aquí no se vía eso, y una vez que vino toda la gente del ICE, los de... Alajuela, Heredia... más venían era de Alajuela. (FT/S)

7. EL CAMBIO SOCIAL Y LA COMUNIDAD DE CACHI: RESISTENCIA, DESAJUSTE Y ADAPTACION

7.1 Resistencia y adaptación al cambio

De los diversos testimonios se deduce que la resistencia de los cachiseños al cambio social, a la presencia de un significativo grupo de trabajadores foráneos, y a la perturbación causada por efecto de la construcción de las obras, fue mínima. Por el contrario la adaptación a la nueva circunstancia fue reforzada por el efecto de la crisis posterior a la quiebra de la Hacienda Cachí y por la consiguiente urgencia de una alternativa laboral inmediata. Ya se ha analizado previamente (Cap. VII, pto. 5) que el ICE

fue recibido con júbilo, como la salvación del pueblo y esta

circunstancia anuló todo espíritu crítico ante las posibles perturbaciones generadas por los diversos aspectos que el cambio entrañaba.

Interesa para fines ulteriores subrayar el hecho de que la necesidad de un trabajo, o como dice el pueblo "la necesidad", a secas, se revela en este caso como un excelente agente para favorecer el cambio social colectivo o individual. Pero más que la necesidad, es "la solución" al problema de desempleo, el factor que permite la instauración de cambios. Es a nuestro juicio por ese motivo, que los cambios sociales y culturales que se introducen por vía del trabajo a menudo pasan desapercibidos. Es poco usual que un hombre tenga resistencia al cambio que se está generando por el trabajo cuando éste representa la única opción para sobrevivir. En el caso que nos ocupa, la nueva opción laboral que se le presenta a toda la comunidad en el momento de la quiebra de la hacienda, equivalía un "paquete" de complejos cambios y adecuaciones ideológicas, implícitas e inadvertidas.

No(hubo resistencia), ellos (los cachiseños) se fueron metiendo poco a poco, sin darse cuenta de lo que iban haciendo (...). El haberse iniciado en el mismo año 63 (año de la quiebra) los arreglos para el Proyecto no dejaron mucho pensar a la gente en las tristezas de que se quedarían sin trabajo, de que no había para comer. (FT/Z)

La aceptación o el rechazo del contingente de trabajadores foráneos se vio mediatizado por varios aspectos.

Era el grupo laboral al cual ahora pertenecían los cachiseños y en cuyo interior se hallaban ubicados bajo estructuras jerárquicas, se trataba del grupo laboral perteneciente a la institución alternativa. Por otra parte, en su proceso de transición, los cachiseños cada vez se asemejaban más al nuevo grupo y cada vez aspiraban más a ello. Los foráneos eran el modelo del cambio cultural. Por otra parte como hemos analizado en un sitio anterior (Cap. VII, pto. 5.3), la pertenencia y la vinculación con la institución ICE, empieza a ser signo de estatus en la comunidad. No debe extrañar entonces que los mismos cachiseños integrados a la organización laboral ICE, y para afianzar su proceso de integración se conviertan a su vez en los integradores, especie de puertas de entrada, de los trabajadores foráneos en la comunidad de Cachí.

Explícitamente así lo expresan los testimonios.

(No eran rechazados) Porque eran llevados por los mismos trabajadores de Cachí del ICE, que los integraban a la comunidad. (FT/X)

Otro testimonio sobre el mismo tema atestigua la baja resistencia en la aceptación del nuevo grupo en la comunidad:

No, no hubo reacción, más bien, hubo más gente aquí, hubo más amistad. Y se vivía los domingos y los sábados pues un ambiente más bonito. (FT/Z)

La actitud del pueblo de Cachí yo diría que la misma... Venían los grupos de gente los domingos, cuando no había salida... salían del trabajo y se venían ahí. A veces como dicen, este... algunos pleitecillos por cuestión de guaro y ya está, no

pasaba mayor cosa. No habían problemas con la gente de afuera... (FT/O)

En pocas ocasiones se logra percibir alguna resistencia o temor de parte de los cachiseños ante el cambio o ante la presencia de los nuevos habitantes de Cachí, y cuando sucede, ocurre entre los cachiseños de mayor edad.

Al principio se temía mucho, diría yo como... temor, veá, se hablaba de que la gente del ICE era... venía gente muy... muy mala... en cuanto al comportamiento de los pueblos 'onde llegaba. Pero

no. Ligerito nos dimos cuenta de que no era... malo... por ejemplo que muchos les gustaba llegar a tomar guaro, pelear y que... que eran muy demasiado enamorados... más o menos ese era el concepto que tenía la gente vieja de Cachí. (FT/O)

No obstante, la presión del cambio y la evidencia del mejoramiento que se venía dando en la comunidad, terminan por hacer prevalecer la aceptación por sobre la débil resistencia, integrando en el proceso a todos los sectores de la comunidad.

Algunos sí, usted sabe que una persona mayor, digamos en ese entonces, de sesenta, setenta años... él seguía con el ritmo de vida que tenía, veá ... no iban a cambiar... (pero) como decir una resistencia... porque al mismo tiempo las personas mayores, ellos veían que... el montón de gente... y que el pueblo estaba evolucionando mejor, pues diay no podía... (FT/S)

7.2 El precio del bienestar

La población de Cachí lograba por fin probar el sabor de cierto bienestar, algunas ventajas de "la época moderna", o de la sociedad industrial y urbana comenzaban a tocar las puertas

de los cachiseños, por años acostumbrados a las privaciones del peón cafetalero. Pero con el producto también venía la factura. El bienestar tuvo su precio, y el precio del bienestar económico y del mejoramiento en el nivel de vida para los sectores más humildes de la sociedad, generalmente es más alto. La comunidad de Cachí habría de probar reiteradamente una experiencia que con anterioridad solo se presentaba de manera sumamente esporádica: el luto por causas laborales.

En la nueva actividad laboral los casos de accidentes e incluso las muertes empezaron a ocurrir con frecuencia, Y los, cachiseños, inexpertos y recién ingresados a la actividad, muchas veces fueron víctimas de un accidente laboral. Como mujer y como esposa de un tunelero, la maestra rural de Cachí no pasa por alto este aspecto, asociándolo al cambio experimentado en la comunidad:

Pero otro aspecto es que al entrar por ejemplo tuneleros sin ninguna preparación, sin experiencia, porque el ICE no cogió un equipo de personas y les dice vamos a..., tiene que hacer esto y esto... como para defenderse. Comenzaron también los accidentes, de manera que cuando ya se veía a don Moisés Loría, que en paz descansa, (jefe administrativo del proyecto) que era el que tenía que dar la voz de alarma, con un carro amarillo, todo el mundo ya estaba aquí llorando, porque pensábamos que alguien ya se había matado, eso contribuyó a tener miedo a trabajar con el ICE. (FT/Z)

Según esta versión, los accidentes ocurridos estimularon al ICE a redoblar esfuerzos en la prevención de riesgos.

Bueno, debido a eso el ICE empezó a tomar cartas en el asunto, imprimir folletos, dar charlas, eso fue en el inicio, las matanzas que hubieron, se debe a la caída de una piedra, y luego estaba la dinamita y no tenían experiencia. (FT/Z)

Formando parte del precio del recién adquirido mejoramiento económico de los cachiseños, habría que incluir el desgaste producido por el ajuste social a los múltiples cambios ocurridos en la vida personal y colectiva de los cachiseños. De este aspecto nos ocuparemos enseguida.

7.3 Desajuste y consumo de licor

**¿Hallas siempre el vacío?
¿Buscas el para qué de tu
trabajo, tu destino de
hombre?**

Isaac Felipe Azofeifa

De las autobiografías y de las conversaciones informales con muchos de ellos, se deduce que no siempre fue fácil aprender a utilizar el nuevo poder adquisitivo y a manejar la nueva capacidad de consumo. Por el contrario, en muchos casos estos jóvenes debieron afrontar un período de desajuste a menudo caracterizado por intenso consumo de licor.

El consumo de licor, clandestino principalmente, era ya practicado en la Hacienda Cachí, existiendo como es de suponer, peones con problemas de alcoholismo desde entonces. Sin embargo, a partir de la llegada del ICE a la comunidad y con la

inserción de gran cantidad de jóvenes a la actividad de construcción de plantas hidroeléctricas, se presenta un cúmulo de condiciones que favorecen el incremento del consumo de licor.

Yo empecé a tomar licor cuando yo empecé a trabajar con el I.C.E., que yo ya empecé a ver plata. (FT/*)

En la finca era problemático el asunto. Yo conozco algunas personas que ese ha sido el problema (de ellos) el alcohol, y cuando entraron al ICE fue peor. (FT/O)

El campesino tomaba... No es que aprendió a tomar en el I.C.E., pero me imagino que antes a este señor le quedaban 020,0 para bebérselos en guaro, ahora le quedaban 0200. Ya era diez veces más lo que el disponía, eso agravó la situación. Ellos no toman solos, en el campo para ser hombre hay que beber guaro. (FT/V)

El desajuste experimentado por el recién iniciado tunelero, tiene su origen en la acción conjunta de una gama de factores, entre los cuales figuran además de la inhabilidad para utilizar el nuevo poder adquisitivo, los siguientes: distanciamiento de la comunidad tradicional y desarraigo físico del hogar por alojamiento en campamentos, libertad conferida por independencia económica y avidez de experiencias juveniles estimuladas mutuamente por la convivencia en grupos de varones de su misma edad y mayores (Cap. IX, pto. 2.1). A lo anterior habría que agregar cambios radicales en la comunidad y en la familia e introducción de nuevas modas y valores (Cap. IX, pto. 3). Así como también la transición laboral misma que involucró

cambios en la naturaleza y condiciones del trabajo, tecnología, indumentaria, grado de accidentabilidad y riesgo, velocidad del trabajo, horarios, disciplinas, controles y grupo laboral (Cap.VIII, pto. 3), todo lo cual significó, según se ha analizado ya, la disolución del mundo tradicional de la hacienda y su violenta sustitución por una realidad absolutamente nueva y desconocida para el jornalero.

El desajuste personal que se produce como resultado de la súbita transformación de la sociedad a una serie de niveles, simultáneamente, no es desconocido por los estudiosos de la modernización. Germani, por ejemplo (1967:125) le denomina "desajuste como efecto de cambio rápido". Según él, en estos casos los cambios estructurados son tan vertiginosos, que las actitudes sociales originales de los individuos, conformadas durante su socialización primaria, no logran adecuarse todavía a la realidad emergente. Los esquemas de valores tradicionales son cuestionados al tiempo que los individuos entran en crisis, poniendo su cuota de desgarramiento personal al proceso de modernización. Es lo que Black por su parte llama "la angustia de la modernización". (Black, 1979:249).

La violencia de este proceso no afectó a todos por igual, sino que lógicamente intervinieron aspectos individuales de personalidad, experiencias previas, y la madurez de cada uno en el momento en que se produjo la transición.

La gente más madura generalmente pensó mejor, mejoraron su casa, compraron lotecito, bicicleta, se les veía deseo de mejorar. Pero los jóvenes se involucraron más en el vicio. Los mayores actuaron con mayor madurez. (FT/V)

Otro testimonio confirma esta apreciación:

Yo tomaba antes, pero los muchachillos empezaron a crecer, poco antes de la quiebra... veía yo que la casa caminaba muy mal... entonces evité un poco la... Cuando entré al ICE casi no tomaba, vea ... (FT/O)

El hecho es que, pese a las excepciones, el fenómeno se dio, y "cara de guaro, como le decían a un antiguo peón de hacienda, un buen día advirtió a sus antiguos compañeros:

Ahora trabajo en el ICE, ya no soy "Cara de Guaro", díganme "Cara de Whiskey". (FT/V)

En palabras del antiguo asistente de contabilidad de la hacienda y actual funcionario del ICE:

Había una bonanza, una ostentación (...) La ostentación se daba en el licor. La bonanza no siempre se revirtió en la vida familiar (...) habían gentes responsables pero muchos de ellos no. (FT/V)

De esta vorágine de experiencias nuevas, en donde juventud, inmadurez y transición social y laboral se mezclan, muchos cachiseños no lograron reponerse jamás. Otros solo lo lograrían años después, con la ayuda de doctrinas religiosas, grupos de alcohólicos anónimos, y por su propio esfuerzo. En todo caso, casi todos ellos son inconscientes de la complejidad del proceso en que estuvieron inmersos, y hoy, muchos años

después, vuelven a ver al pasado y se adjudican a sí mismos toda la responsabilidad por los yerros cometidos.

Un análisis como el presente nos permite poner la balanza en el justo lugar y al tunelero en su sitio exacto: dueño de su albedrío, pero al mismo tiempo sujeto a las fuertísimas determinaciones sociales y culturales que ya hemos señalado. El conocimiento de las causas del proceso de desajuste experimentado por el jornalero en su transición a obrero de la construcción de túneles, permite además un análisis más objetivo de la situación del tunelero al fin de su vida activa en los proyectos. (Cap. X, pto. 7).

8. PERSPECTIVAS FUTURAS DEL TUNELERO

Uno a veces siente cansancio y sueño, entonces saca el cigarrillo y se lo fuma, entonces se siente un poco más distraído. Entonces ya como que se le va el sueño. Eso en el turno de la noche... porque en el túnel no se sabe si es de día o es de noche, si está lloviendo o está haciendo sol. Para uno es el mismo hueco siempre... pero ya le coge uno como un hábito. (FT/B)

Han pasado casi treinta años desde que los primeros cachiseños se iniciaron como tuneleros. Ya no son tan jóvenes como cuando rompiendo su tradición abandonaron el mundo de la hacienda para integrarse al proceso de construcción de plantas hidroeléctricas. Tampoco son ya aquellos vigorosos y emprendedores muchachos que con su fuerza y valor hicieron posible los

túneles de Río Macho, Cachí y Tapantí. Sus hijos ya están grandes, algunos cartagos ya son abuelos. En todo este tiempo el país ha ido cambiando mucho. Se ha modernizado. Los campos de donde salieron los cartagos han cambiado, las haciendas se han tecnificado y en algunos casos ya ni siquiera existen. Muchos cartagos han ido abandonando los túneles, pero otros aún permanecen en ellos, al tiempo que muchachos más jóvenes, venidos de diversos sitios del país y especialmente de sus zonas rurales, se inician en la actividad ardua y viril del tunelero.

Casi al término de este recorrido que hemos hecho por la vida de los cachiseños, cabe ahora preguntarse cuáles son las perspectivas futuras del tunelero y la primera pregunta que cabría contestar es ¿por qué después de tantos años los cartagos no abandonan ya la actividad tunelera? Sus historias de vida nos dan la respuesta:

En mi caso yo calculo que yo tengo que estar en el túnel porque no tengo estudio como para buscarme un trabajo fuera, fuera del túnel. Si yo me fuera de aquí, como hay que irse cuando se finaliza un proyecto, tendría que ir a trabajar en otra empresa, si hay la oportunidad, que cuesta muchísimo.

Ahora si uno no tiene un bachillerato cuesta conseguir un trabajo ahora, y si no, tendría que volver al campo otra vez. Porque yo con un estudio en cualquier otro empleo me la juego, pero eso es lo que nos sucede a muchos, que únicamente lo que se ha aprendido en un túnel es lo que se sabe, y eso es así únicamente en una empresa como el ICE. Porque lo que uno aprendió ahí, solo ahí sirve. Porque lo que yo he aprendido en túnel no puedo ir a experimentarlo

en otro lado porque no me sirve de nada. Entonces en mi caso yo calculo que ese sería el motivo por el cual un tunelero tendría que estar ahí, en el caso mío, porque yo mientras haya trabajo en un túnel ahí estoy.

Otra cosa es que se gana muy bien, se gana mucho mejor que afuera, digamos dentro del mismo proyecto se gana mucho más en un túnel que afuera, aunque es muy dañino porque ya uno, al menos yo a estas alturas debo... no siento nada, pero debo de estar fregado de los pulmones, por la cantidad de humo que ha tragado uno en el trayecto de quince años.
(FT/*)

El párrafo transcrito contiene varias ideas fundamentales para comprender, desde la perspectiva del tunelero, cuál es la razón de su prolongada permanencia en la actividad tunelera. Estas ideas son:

- a) Tengo que estar en el túnel.
- b) No tengo estudio para trabajar en otra empresa
- c) Si me fuera del túnel tendría que volver al campo otra vez.
- d) Lo que he aprendido en el túnel solo en el túnel me sirve.
- e) En ninguna parte se gana como en el túnel.

Y en conclusión:

- f) Aunque el túnel es muy dañino, mientras haya trabajo ahí estoy.

Evidentemente el tunelero se haya inmerso en un dilema. Por un lado su actividad laboral se presenta como lóbrega y auto-destructiva. Por otro lado es la única posibilidad que tiene de mantener el estatus social y el ingreso económico

suyo y de su familia.

Estando bien económicamente uno no se mete a un túnel. Por el riesgo y todo... Hay un noventa por ciento de posibilidades de sufrir un accidente dentro del túnel que afuera. También la salud... aunque en el ICE se han preocupado. Las jefaturas se han preocupado que no pase lo que pasa con otras compañías. (FT/*)

Tomando en cuenta los aspectos analizados en páginas anteriores en torno a los beneficios y cambios económicos que repercuten sobre el tunelero y su familia, todo parece indicar la consolidación de un proceso irreversible. Salir del túnel significaría un retroceso en el estatus social y económico del tunelero, en su bienestar y en el de su familia. salud familiar, educación, vivienda, podrían verse afectados.

Cuando termine este proyecto... uno siempre tiene proyectos... La mentalidad mía ahorita... Bueno, la felicidad mía es poder pagar la casa, terminar. Yo pienso que yo por terminado de pagar la casa, diay, para mí son otros cien pesos. No digo que no vuelva al ICE. Yo estoy agradecido con el ICE, pero diay, si aparece una oportunidad de que ya vaya a vivir cómodamente y junto con mis hijos, me la cogería..."

8.1 Alternativas

Pero por otra parte tal y como señalan los tuneleros en sus narraciones, el trabajo en el túnel no aporta conocimientos que puedan ser aplicados en otra actividad económica medianamente bien remunerada. De ahí que salir del túnel sea sinónimo de regresar a las labores del campo o buscar trabajo en una fábrica, y el tunelero, después de tantos años, no siempre esta

dispuesto a ello.

8.1.1 Trabajo en Fábricas

En cuanto a trabajar en una fábrica, los cartagos no lo hicieron en su juventud y usualmente no contemplan esta posibilidad, además de que su edad no es lo más adecuada para iniciarse en este tipo de labor. Pese a ello algunos han tenido la experiencia, normalmente al quedar cesantes al final de un proyecto y a menudo pensando en la posibilidad de no volver al túnel.

En el siguiente fragmento de la autobiografía de un tunelero, uno de los cartagos reflexiona en torno a estos aspectos y narra acerca de su experiencia laboral en una fábrica y de las razones por las cuales debió integrarse a la actividad tunelera nuevamente.

Uno que no tiene ningún estudio, no ha estudiado nada, el trabajo que hace, supongamos, en el túnel, es barrenar, colocar la dinamita y...muy bien, eso no lo puede hacer en otra parte. Si sale, supongamos, de ahí, porque está cansado del montón de humo y eso, y se va para otra parte, va a ganar menos, va a percibir menos dinero, y entonces eso va a ser bastante molesto porque tal vez está acostumbrado uno a vivir más cómodo, tener sus cosas... Y ya con menos dinero está paralizado. Porque yo he probado.

Yo estuve, supongamos todo este tiempo que he trabajado aquí en el ICE, estuve un año trabajando en una fábrica ahí en Cartago. Me quedaba cerquita de la casa y yo viajaba todos los días. No estaba alejado de la familia. Yo les estaba...ahí con ellos. No había problemas porque a veces la mujer dice que padece de nervios, piensa que se le van a meter a la casa. Entonces yo estuve trabajando un año ahí. Entonces ahí

se vía la diferencia grandísima. Yo ganaba ... lo que me ganaba en una semana ahí, me lo podía ganar en dos días aquí.

Entonces eso fue lo que lo tiene a uno ahí, porque el sueldo que se gana uno aquí no se puede ganar en otra parte. Por eso principalmente es que está sufriendo esas desventajas, sí, en la salud ¿verdad? A pesar que según parece que el sueldo que pagan al tunelero es comparado con otras partes, es bajo, para uno es bueno, porque diay, le alcanza, aunque después tenga que estar ahí, seguro sufriendo las congojas de padecer de los pulmones. Pero uno no piensa en eso, sino que la familia está viviendo tranquila así como está, trabajando por acá. (FT/*)

Otro tunelero sintetiza su paso por una fábrica con las siguientes palabras:

Y me dieron el trabajo y era un trabajo muy bonito, era de ayudante de mecánico, y estaba muy bonito. Ahí trabajé seis meses, pero lo poquito que yo había economizado de las prestaciones de Arenal tuve que gastarlo ahí, porque el sueldo era muy malo y yo estaba acostumbrado a ganar ... a ver los billetes rojos. En cambio ahí no me pasaba de 600 colones, cuando trabajaba la semana completa 700 cuando mucho. Entonces yo tenía que coger de lo que tenía guardado para reponer, para ajustar, para comprar el diario y ciertas cosas. Diay ...yo le dije a ellos: lo que ustedes me pagan aquí en 15 días yo me le gano allá en cinco días ... eso es lo que tengo que buscar ... yo les agradezco muchísimo... Bueno me fui para allá ... (FT/E)

Evidentemente, como hemos planteado ya, ante la situación salarial del obrero de fábrica, el tunelero experimenta un retroceso y una pérdida de nivel económico y estatus social.

8.1.2 Regreso al Campo

Si bien los tuneleros evocan con regocijo su vida de jornaleros, y se refieren orgullosamente a sus habilidades en esa actividad, saben que en el campo tendrían que trabajar como peones para otros, ganando muy poco dinero.

Por otra parte, en general la sociedad costarricense no reconoce como prestigioso al trabajo en el campo, mucho menos el del jornalero. Inclusive el tunelero mismo, cuando desea hacer referencia a su origen, se autoproclama "tunelero-maicéro", que como se sabe es una referencia peyorativa al campesino. Pese a todas estas contradicciones muchos sueñan con regresar al campo pero trabajando en "lo propio", es decir, para sí mismos y no como jornaleros.

Mi proyecto es ahorrar algo de dinero y segundo las prestaciones y ponerme a trabajar propio. Este es el sistema que yo tengo. A mí me gusta mucho la agricultura, trabajar en agricultura, alquilar terrenos y trabajar en agricultura. Ese es mi lema si no hubieran más proyectos (hidroeléctricos). (FT/C)

Preguntado respecto a cuales serían sus planes si no hubieran más proyectos hidroeléctricos, un tunelero agrega:

Tal vez podría trabajar en agricultura, o sea eso es lo que más me llama la atención... porque nosotros nos criamos trabajando así, porque a mí me gusta todo lo que es agricultura, a mí me gusta sembrar tomate y chile, chayote, repollo y ayote. De todo eso viven mis hermanos... (FT/CH)

Otros por su edad relativamente avanzado por falta de condiciones económicas o aptitudes empresariales actualmente necesarias para iniciar una pequeña actividad agrícola "en lo propio", se muestran más inseguros y divagantes al definir qué hacer si el ICE no les puede ofrecer más trabajo en próximos proyectos hidroeléctricos.

Si no hay otro trabajo hay que buscar y salir a pedir trabajo en lo que Dios le repare a uno. Diay, la verdad es que uno tiene que conseguir trabajo, porque sabe uno que tiene un hogar y hay que llevar algo a la casa como haiga lugar ... ya definitivamente que no se consiga tendrá que ver qué hace uno, veá... (FT/J)

"Regresar al campo" será esto posible luego de treinta años de transformaciones?, pero regresar a dónde?, Porque si de algo estamos seguros es de que el mundo del cual partieron los cartagos ya no existe y no es posible regresar.

(Cap. X, pto. 3).

...es cómo le digo? ... he tenido apenas dos clases de trabajo, lo que trabajé con mi papá y con mi abuelo, que es un mismo trabajo, y lo que he trabajado aquí. Y no sé, como que me daría miedillo ir a trabajar a otra parte. (FT/CH)

En estos años el país se ha modernizado significativamente gracias al esfuerzo de este trabajador, quien ahora debe buscar cabida en el mundo que él mismo ha contribuido a crear. La situación se torna delicada si se considera que al momento de nuestro trabajo de campo (1988) laboraban en el ICE 71 trabajadores de túnel procedentes de Cartago, de ellos 56% con edades superiores a los 40 años. (Ver cuadro No. 4). ¿Cuáles

son entonces las perspectivas futuras del tunelero? Las respuestas a, esta pregunta desembocan en el tema: "El tunelero al fin de su vida en los Proyectos Hidroeléctricos" que se analizará casi inmediatamente. (Cap. X).

8.2 Actitud hacia el ICE

Ya para finalizar el análisis de los testimonios de los tuneleros activos, conviene indagar acerca de su actitud hacia el ICE y sus obras.

El beneficio económico que el trabajador percibe y que redunda en su estatus personal y bienestar familiar, contribuye a crear un sentimiento muy acendrado de agradecimiento hacia el ICE, al que se le considera como un benefactor.

Gracias a Dios lo que tengo se lo debo al I.C.E. y a Dios que me ha tenido alentado. (FT/*)

Hay incluso en el tunelero un profundo orgullo de trabajar en el I.C.E. Los cartagos vienen acompañando a esta Institución casi desde su inicio, la han visto crecer y desarrollarse, y han construido con sus propias manos las obras más monumentales del sector eléctrico. De ahí que no sea de extrañar un sentimiento de realización personal asociado a la misma cristalización de la obra. ¡Claro que nuestro trabajo es importante! - nos dice el tunelero - y por eso alegra cuando dos túneles se topan. Esto es, cuando concluye exitosamente la

excavación de un túnel y ambos frentes de trabajadores se encuentran en el corazón de la montaña:

Lo que uno puede lograr hacer: para uno es satisfactorio eso. Y uno desde que se mete a un túnel lo que más ansía sobre todas las cosas es ver dos túneles topados, o sea, lograr toparse dos cuadrillas, eso es lo que lo llena de emoción, lo satisface, hacer una cosa de esas. (FT/B)

Y continúa el mismo tunelero:

... ahí nos damos a conocer a nivel nacional, porque ahí viene y sale en la Nación y todo eso. Y entonces este..., entre mí mismo tenemos algo que hemos logrado, algo que es para bienestar del país, para nosotros y para nuestros hijos. El trabajo que hacemos es importante, si no fuera importante el trabajo de nosotros, pues, en estos momentos tal vez tendríamos*.- que alumbrarnos con candela o muchas partes del país..., supongamos, en el país no podrían comunicarse con otro país, si no existiera la electricidad-. (FT/B)

En su casa de habitación allá en Cachí, un antiguo tunelero expresaba de esta forma su orgullo y admiración por el ICE y sus obras, al tiempo que advertía su deseo de no regresar jamás a un túnel.

Ah, claro que sí (siento aprecio) . Lo siento, lo sentiré y lo seguiré sintiendo... aunque son trabajos tan peligrosos y no desiará volverme a meter a un túnel nunca más.

Me siento muy orgulloso de que exista un ICE. Las tres letras, como decíamos nosotros, y de que haigan hecho estos proyectos. Y que gracias a Dios haigan caído en esta zona'e nosotros, también. Y daría mi voto porque el ICE siguiera existiendo, veá. No se hasta cuándo, con más proyectos, más... que hubiera más absolvencia para la electricidad. (FT/S)

Este sentimiento de identificación institucional que posee el tunelero, entra en contradicción con un fuerte temor a no ser contratado en los próximos proyectos hidroeléctricos, por vejez o futuros problemas de salud.

Tal vez la institución le reconoce a uno, pero no sé hasta qué punto. Cuando por equis motivo un compañero se accidenta y que tal vez lo dejan mal y que ya en el próximo proyecto le cuesta acomodarse. (FT/*)

La situación del tunelero al término de su vida activa en los proyectos hidroeléctricos, surge como un problema controversial; sin trabajo, sin pensión, sin seguro social y contando con una edad poco favorable para iniciar un nuevo proyecto de vida. A este aspecto dedicaremos el próximo capítulo.

CAPITULO X

**EL TUNELERO AL FIN DE SU VIDA ACTIVA EN LOS PROYECTOS
HIDROELECTRICOS**

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO.

En qué estado económico puede estar una persona que entregó toda su vida a trabajar en un oficio que solo el ICE lo tiene (...). Sale uno liquidado físicamente, porque un hombre que se dedicó a barrenar y barrenar y barrenar quince años ahí, salió fregado, se retiró ya porque hasta eso, lo liquidan en todos los proyectos, (se refiere al tipo de contratación por obra determinada) y en el otro proyecto (el próximo) ya no le dan (trabajo) porque ya no rinde igual... Entonces ya ese muchacho se va a trabajar en otra cosa, a aprender otro oficio, a algunos les ha ido mejor, a otros les ha ido peor. Ahí me he encontrado a algunos vendiendo frutas a la orilla del mercado, por ejemplo, otros de guarda en alguna parte... (FT/Y)

Para completar la presente interpretación de historias de vida de los tuneleros procedentes de Cachí, y tomancip en cuenta que muchos de ellos han abandonado ya la actividad tunelera, creímos conveniente recurrir al testimonio del extunelero.

Fue así como el escenario de nuestro trabajo de campo se desplazó de los bulliciosos campamentos en los Proyectos Hidroeléctricos, a Cachí, con sus callejas angostas y sus hileras de casitas entre cafetales, para indagar acerca de un aspecto que no han experimentado aún aquellos que actualmente están laborando en la construcción de túneles: el problema del retorno a la comunidad de origen y su adaptación, cuando luego de muchos años de servicios prestados no se les ofrezca más trabajo en los proyectos y queden cesantes, usualmente a una avanzada edad, sin pensión y sin seguro social.

Nuestro interés por la suerte del tunelero al fin de su vida útil adquiere mayor sentido cuando se corrobora, como lo hemos hecho, que un 56% de los tuneleros activos del ICE nacidos en Cartago son de edades comprendidas entre los 40 y los sesenta y más años. (ver cuadro No.4).

Los testimonios de los extuneleros, permitieron obtener la información esperada, así como complementar y dar sentido a una serie de aspectos propios de la realidad sociolaboral de los tuneleros activos. Aportaron una perspectiva crítica ausente en los tuneleros activos, destacando nuevos aspectos de la realidad sociolaboral de estos trabajadores. Los extuneleros fueron clave para comprender la acriticidad de los tuneleros activos y el origen de su aparente conformismo dentro de la organización laboral.

No es de extrañar entonces que en este capítulo se conjuguen aspectos propios de la vida del extunelero, con referencias y reflexiones acerca de la realidad laboral del tunelero activo.

Algunos de los temas abordados en el capítulo son: Falta de seguridad social al fin de la vida útil; enfermedad laboral como causa de no contratación; importancia de las vinculaciones personales al interior de la organización sociolaboral; salud y finalización de la vida útil; necesidad de un régimen especial de pensiones; causas del conformismo del tunelero; el fin de la reciprocidad; situación socioeconómica actual de Cachí y su repercusión sobre el tunelero. Finalmente se

incluye el análisis de dos casos de excepción, y la posición del ICE ante la problemática del tunelero al término de su vida útil en los proyectos.

2. SITUACION ACTUAL DE ALGUNOS EXTUNELEROS.

2.1 FALTA DE SEGURIDAD SOCIAL

Después de que yo trabajé cuando estaba joven, que yo les di mis fuerzas y se dieron el lujo de decir que no había un trabajador como mi (persona) pero eso... eso, eso fueron palabras y todo eso pasó a la historia y nada más. Cuando uno, francamente, necesita más, es cuando se le han cerrado las puertas... (FT/R)

Es frecuente hallar en los tuneleros, principalmente en los más viejos este mismo sentimiento de desengaño. El fragmento anterior es parte de un largo testimonio sin preguntas del investigador en que el informante prácticamente se desahoga exponiendo su situación. El extunelero se pregunta por qué no se le permitió seguir trabajando en cualquier puesto dentro de la empresa por más humilde que éste fuera, y por qué otros trabajadores de la misma empresa que a su juicio no aportaron tanto trabajo como él, sí tienen pensión y Seguro Social:

Yo la estuve fuerciendo en San José, aún estando incapacitado, a ver si me podían ubicar en alguna

(actividad), (Alguien) me dijo que buscara la pensión... nadie me quiso ayudar. Me dieron unos cinquillos ... pero es una cochinada. Yo prefiero mil veces un trabajo, que a mí me tengan ahí continuo. Si a mí me hubieran dicho: -no, no, si le conviene a usted ir a barrer; perfectamente...(contesta solo). Si eso es trabajo. Pero no, si es que ni en esas cosas.

Pero sí existen personas que nunca le dieron fuerzas al ICE; se pone uno triste de ver que esas personas (los que tienen pensión) aunque no es una pensión grande, ya ellos tienen su seguro, tienen sus cosas... pero sí uno se pone triste de ver que, mucha gente que no, no trabajó y que no se ha jodido, viven tranquilos, viven con su trabajo en el ICE, algunos con su pensión y uno sin esperanzas de nada, porque el gran problema de uno es que donde quiera que vaya uno se le cierran las puertas por su edad. (FT/R)

A su edad, continúa el testimonio, el extunelero no puede hallar trabajos estables por lo que se le imposibilita acumular las cuotas del Seguro Social necesarias para obtener pensión:

Entonces quiere decir que si yo duro dos o tres meses sin trabajo, entonces ¡cuántas cuotas estoy perdiendo...!

Yo fui el año pasado a (el Seguro). Sí, y estuve conversando con el muchacho que tramita las cuotas de las pensiones... Ahí me puso un sueldillo calculado de cinco mil pesos que ahora no existe, y con ese sueldito yo tenía que pagar casi ocho cientos pesos (levanta el tono como exigiendo una respuesta) pagarlo... eso, para pagar el seguro y para cubrir la cuota de invalidez, vejez y muerte... ¿y si yo no tengo trabajo de dónde voy a coger? ¿de dónde voy a coger para pagar esa cuota? ah? ah?.

Si yo no tengo trabajo yo no puedo estarle pidiendo a mi familia ochocientos y resto de pesos cada mes para ir a pagar una cosa que... que quizás ellos no van a lograr... y eso es lo que a uno le pone

triste, verdad, de ver que uno, cuando uno más necesita es cuando se le cierran a uno las puertas...

Por qué y por qué hacen estas cosas con uno, si todos necesitamos... (FT/R)

El caso de este extunelero se complica más por cuanto padece de dolores reumáticos en las piernas y requiere medicación permanente que solo le ofrece el Seguro Social. A veces, si puede, obtiene las pastillas por medio del Seguro de su señora, quien trabaja. Se observa además una fuerte lesión en la autoestima de este extunelero, quien de proveedor de su hogar ha pasado a depender económicamente de su mujer y sus hijas, violentándose así valores culturales fuertemente arraigados en él.

Lo que uno necesita... porque yo le voy a decir la verdad, uno necesita hay veces de su trabajo... porque aunque ya uno sea viejo, y uno en su casa, sus hijos y sus hijas, su señora, todos trabajan, a uno es quien le conviene principalmente... es el primero principalmente que tienen que salir al trabajo, aunque uno sea viejo uno tiene que ver cómo, se gana su comida, su arroz y sus frijoles, y el deber de uno es traer, es jalar para la casa, yo pues, cuando caiga en una cama, yo pues, es diferente, porque ya la cosa es diferente... son cosas de Dios. No se le puede oponer nadie, verdad? (FT/R)

2.2 LA ENFERMEDAD LABORAL COMO CAUSA DE PERDIDA DE EMPLEO

Los tuneleros están contratados por proyecto, de manera que la empresa empleadora no tiene obligación legal de recontratarlos en los proyectos subsiguientes. (Cap. IV, pto. 5.1). Esta circunstancia permite que la baja de rendimiento por enfermedad, o la prescripción médica de que el tunelero no debe laborar en túnel por más tiempo, redunde en la pérdida del empleo.

Otro extunelero de Cachí relata su caso. En cierta oportunidad una terapeuta del INS que le daba atención por un accidente sufrido en una mano (mutilación de un dedo), incidentalmente le detecta sordera y lo remite al especialista:

Como al mes llegó el Jefe del Proyecto y me dice: "¿Se dio cuenta que a usted hay que sacarlo del túnel?. Ya llegó una carta. Le voy a dar un mes de tiempo para que usted piense dónde se traslada". Pero yo me trasladé dentro del mismo proyecto, y una vez terminado el proyecto terminó todo para mí... Porque ya en el proyecto siguiente a mí no me dieron, porque ya como el trabajo mío era dentro del túnel no me dieron. Yo fui a la Garita (a pedir, pero no me dieron). (FT/O)

El peligro real de quedar cesante por problemas de salud llega a manifestarse en una conducta riesgosa por parte del tunelero, cual es el ocultamiento de la enfermedad. La inestabilidad laboral en general, que experimenta este trabajador se expresa de diferentes maneras en el ámbito de su

experiencia sociolaboral cotidiana, siendo algunas de ellas la sumisión, la desmovilización gremial y la dependencia personal con figuras de poder en la organización. Sobre estos aspectos nos ocuparemos más adelante.

LOS DOS ICE

Si en algún momento se hace patente la diferencia entre los dos ICE, el ICE que todos conocemos, cuyos trabajadores gozan de todas las garantías, y "el otro", el de los Proyectos Hidroeléctricos, como dos organizaciones sociolaborales distintas, es al límite de la vida activa del tunelero. Nótese esa diferenciación en el siguiente fragmento testimonial:

Para los oídos me dieron cinco mil y un resto y el fracaso mío es ese... al trasladarme dentro del proyecto terminó el ICE para mí, porque una vez que terminó el proyecto me liquidaron, ya no hubo trabajo para mí.

Como dijo un compañero mío, usted hubiera pedido trabajo para San José o Río Macho, aún Cachí, de misceláneo, cualquier forma, usted sigue trabajando y quizá ya estuviera hasta pensionado. Ahí sí, tuve ese fracaso yo. Porque pedí traslado pero no para trabajar directamente con el ICE, sino con el proyecto.

Entonces yo fui a la Garita, y hable con el Jefe del Proyecto, le dije que no me metiera al túnel, pero que me pusiera en cualquier cosa y quedaron de avisarme y no me avisaron nada, o sea, ya no me dieron en la Garita. (FT/0)

También en este extunelero se manifiesta el ideal de obtener "un trabajito", mientras llega la pensión.

... si él hubiera querido me puede poner ahí de misceláneo o cualquier otra cosa... yo me hubiera ganado otros años más de trabajo y tal vez ya estuviera yo hasta pensionado. Porque yo llevaba otros nuevos pensamientos, si me ponen ahí de misceláneo o de alguna cosa, donde me manden yo me voy a adaptar ahí y después la pulseo a ver si me puedo trasladar a San José (al otro ICE) para mientras me pensiono. (FT/O)

2.3 READAPTACION A NUEVAS ACTIVIDADES LABORALES

Al abandonar los túneles este extunelero manifiesta' sentirse "libre". El regreso al trabajo agrícola le resulta agradable. Su verdadero problema es su avanzada edad y su inestabilidad laboral, por lo que, asegura él, no le queda más que "seguir aventurando en lo que le den a uno".

La adaptación al salir del túnel, no fue ningún problema. Me sentí contento y agradecido con Dios que solo los oídos me molestaban. Del resto salí bastante bien. El accidente que tuve (desprendimiento de un dedo) no fue grave. Más bien yo estaba contento porque me sentí... como libre, verdá...

El trabajo del túnel es un poco pesado, el trabajo de la finca ahorita es muy liviano, se siente uno en otro ambiente más bonito, mas descansado, pero...

El único problema es eso, verdá, que uno piensa eso, que cada dia más viejo más viejo... En lo demás no, no. Al ver que no le dan otro trabajo se siente uno un poco agüevado como dicen. Tanto que sirvió uno en la empresa y que lo rechacen, porque yo fui directamente y hablé con el propio jefe, con el director del proyecto y se me negó el trabajo.

Cuando fui allá a pedir trabajo nuevamente estaba trabajando en lo que saliera, sembrando matillas de algo, donde me dieran trabajo los vecinos de aquí, trabajillos de café, arreglar el café o sembrar o...

así, fincas pequeñas que le dan a uno tal vez dos tres semanas.

Cuando salí de Garita... seguir ahí aventurando en lo que le den a uno.

Fíjese que uno cada día más viejo porque para para nadie es un secreto, que ya una persona de la edad mía (58 años) en muchísimas empresas no le dan trabajo. Por la edad verdad, porque en muchísimas empresas, principalmente donde no hay nadie que lo conozca, lo rechazan a uno. (FT/0)

2.3.1 Retornar a la hacienda, o ... "en lo que salga".

Los primeros intentos que efectúan algunos al finalizar su vida útil como tuneleros es tratar de vincularse nuevamente a la hacienda, pero se encuentran con el hecho de que ésta no ofrece empleo permanente, sino contratos de menos de Tres meses de duración, a efecto de evadir el pago de las "cargas sociales". (Ver cap IV, pto 4) En algunas oportunidades el extunelero ejecuta trabajos "propios" de agricultura en terrenos prestados o alquilados a la hacienda, o bien presta sus servicios a pequeños y medianos propietarios de la zona. Ocasionalmente es llamado por empresas privadas para realizar trabajos transitorios en la construcción de pequeños túneles. A menudo en tales ocasiones se encontrará con otros extuneleros del ICE.

RETORNAR A LA HACIENDA CACHI

Después de que salí del túnel estuve ahí donde me dieran. Aquí en la finca Cachí estuve un tiempo y haciendo algunos trabajillos propios que no me resultaron muy bien.

Diez semanas es que lo tienen a uno, 10 semanas, a las diez semanas, lo quitan, lo suspenden 15 días y si -hay le vuelven a dar otras 10 semanas y si no le vuelven a dar... pero un tiempo muy corto ... (FT/O)

EN OTRAS FINCAS

En después estuve llendo donde unos salvadoreños que tenían una finca... ahí, que llaman "la Chepona", estuve llendo unos días, pero Dios... diay... realmente no he podido, el único trabajillo mejor que he conseguido ha sido el de "la carpintería", que duramos 10 meses, ya quedó terminado el tunelillo y ya esta... (FT/O)

EN EL TUNEL DE "LA CARPINTERA"

Yo salí del ICE en el 80, yo creo (hace 8 años...). Estuve en el túnel de la Carpintera, me fue muy bien, estuve con muy buena suerte, el ingeniero me conocía muy bien, él se daba cuenta la clase de peón que yo era... (Corrige) la clase de trabajador. (FT/O).

EN EL TUNEL ZURQUI

Ahí fui pero ya no como barretero. Porque el trabajo mío en el túnel era barretero, alivador o palero... ahí estuve como ayudante. Todos los barreteros que habían ahí, todos habían sido del ICE, capataces, capitán, en el Zurquí. En la Carpintera la mayoría eran gente del ICE... pero en los dos lados (había gente del ICE). (FT/O)

EN "LO PROPIO"

El problema aquí en lo propio es que uno como no tiene donde sembrar, uno trabaja en orillas que le presta la finca. Pero donde le presta la finca son ya en la mayoría partes donde no se puede casi ni sembrar y lo poquito que se siembra es casi solo para la casa y a veces se puede sembrar algo pero cuesta mucho sacarlo porque queda un poco incómodo. Por ejemplo, yo tengo ahora un pedacito que está muy bonito para sembrar pero ahora la parte económica no está muy bien. (FT/O)

INESTABILIDAD LABORAL Y LUCHA POR LA SUBSISTENCIA

Yo me la juego... el pedacito algo me da y después si no consigo en una parte va y me la pulseo en otra, Por ejemplo 'horita la estoy pulseando ahí en Birris, y ahí estoy por el momento, no le voy a decir que es un trabajo permanente pero por lo menos tal vez aguante un año el trabajillo que hay ahí. Es un trabajillo muy poco... y ya se terminó ahí y a ver donde la pulsea... (FT/0)

La situación laboral del extunelero radicado en Cachí se agudiza debido a la situación socioeconómica de esa comunidad. A este aspecto dedicaremos especial atención más adelante.

3. EL IMPOSIBLE RETORNO DEL JORNALERO SITUACION ACTUAL DE CACHI

"Y más consciente es
de haber extraviado su camino,
lejos y sin regreso."

Isaac Felipe Azofeifa

3.1 Causas locales del desempleo

Al final de su vida útil como tuneleros, los trabajadores cuyas autobiografías hemos analizado retornan a Cachí y se encuentran con una situación de inestabilidad laboral que no se explica adecuadamente, si no se toman en cuenta las condiciones socioeconómicas de esa comunidad, afectada fundamentalmente por tres aspectos:

- a- La modernización de la Hacienda Cachí ocurrida después de la quiebra y por cuyo efecto ésta requiere menor cantidad de trabajadores por momentos.

- b- La finalización de los proyectos hidroeléctricos en la zona.

- c- Ausencia de otras alternativas laborales en grado suficiente.

Se comprende entonces el alto índice de desempleo en la comunidad de Cachí.

Un estudio del Instituto Mixto de Ayuda Social sobre este aspecto señala que "cuando termina la cosecha de café, y ahora que el proyecto de la represa de Cachí ha terminado, la situación de desempleo es bastante pronunciada, aliviándose en parte, por trabajos ocasionales que la población activa encuentra de vez en cuando". CIMAS, 1973:2).

Si se toma en cuenta que tradicionalmente la Hacienda Cachí había sido la única fuente de trabajo, solo sustituida después de su quiebra por el Proyecto Hidroeléctrico, se comprenderá entonces el efecto que para Cachí tuvo la finalización de estos proyectos con la consiguiente partida del ICE hacia otras regiones del país. Al respecto los testimonios señalan que efectivamente esta partida "se sintió, porque los suelditos y las prestacioncitas del ICE pues... se

gastaron y muchos volvieron a quedar igual que antes... (FT/S)

En cuanto a la transformación de la hacienda y su efecto sobre la población de Cachí y en particular sobre el extunelero, los testimonios han sido abundantes. La transformación de la hacienda se convierte así en la razón que imposibilita el retorno del jornalero. Es por este motivo que prestaremos la debida atención a este fenómeno.

3.2 Cambios técnicos en la hacienda y su efecto sobre el mercado laboral de Cachí

De los testimonios de los extuneleros se concluye que posteriormente a la quiebra, y particularmente a partir-del levantamiento de la misma, se consolidan una serie de cambios técnicos y organizativos, algunos de los cuales según se ha analizado en este trabajo, ya venían experimentándose en Cachí desde años atrás. (Cap VII, ptos 3 y 4)

Estos cambios concuerdan con la transformación técnica operada en la producción cafetalera del país a partir de la década del sesenta, cuyo resultado final ha sido un incremento en la producción y una drástica reducción de la utilización de mano de obra permanente en las plantaciones. (Cap IV, pto. 4). Los testimonios dan cuenta de la transformación técnica y su repercusión social, al menos en lo que respecta a su efecto sobre la calidad y cantidad de mano de obra. Consideramos

útil sistematizar esta interpretación de dicho proceso, porque aporta elementos para visualizar, sobre la base de la perspectiva del extunelero, las razones por las cuales se imposibilita su retorno al antiguo mundo de la hacienda, con todo lo que ello significa. De acuerdo con los testimonios los cambios más evidentes operados en la hacienda fueron:

A) REDUCCION DEL PERSONAL

El primer cambio que se observa como producto del proceso de racionalización experimentado por la Hacienda Cachí, es la eliminación de todo el personal superfluo. El administrador de la hacienda que había en el momento de la quiebra aclara:

Yo ocupé la gente que necesitaba... nada más, si no, no salíamos. (FT/X)

Lo anterior significó un drástico cambio en la lógica de contratación tradicional ya analizada anteriormente, según la cual se contrataba todo muchacho de Cachí que pidiera trabajo. (Cap. VI, pto. 5).

B) CAMBIOS EN LA PODA

En cuanto a la poda se observan cambios en la selección de los arbustos, cortes, tipo de herramienta, conocimientos del peón y cantidad de trabajadores requeridos. Anteriormente un peón especializado y poseedor de un saber tradicional: El "podador", elegía por sí mismo las plantas así como las ramas

a podar. En la actualidad se podan calles (hileras) enteras, de acuerdo con criterios pre-establecidos.

Todo eso rinde demasiado. Ahí no se necesita que usted sepa. Nada más le dice, esto se hace así, de enseñar cómo se corta una mata, y ya usted va volando ahí. Descojollando matas ahí, antes había que saber. No había total, ni rocanrol, ni nada. (Rocanrol es el nombre que el extunelero da a los nuevos cortes estandard). Usted llegaba y le cortaba a una mata lo que había que cortarle, si había alguna rama mala, a ver dónde estaba el daño y socarle. Pero ahora las cortan iguales entre sí... (FT/O)

C) CAMBIO DE HERRAMIENTA DE PODA

Como resultado de la estandarización de la técnica se ha hecho posible el cambio del cuchillo y la maceta por el serrucho, durante la ejecución de la poda, con lo que se aumenta considerablemente el rendimiento de esta tarea.

Las podas se hacen muy rápido... antes se podaba con cuchillo y maceta, ahora se hace con serrucho. Casi rinde otro tanto. Hay gente muy rápida para eso con serrucho... lo que hacía un hombre con cuchillo en dos días, lo hace un hombre con serrucho en un día.

En la finca es mucho más rápido también, porque en la finca tienen un sistema de poda diferentísimo al que había en ese tiempo.

En ese tiempo no mandaban a cualquiera a podar, si no sabía podar lo ponían con un podador viejo que le fuera explicando la forma de podar, dónde cortar, qué hacerle a la mata. Hasta los dos, tres, cuatro días lo ponían en una calle solo. En cambio ahora uno... Usted llega a podar aunque usted no sepa. Si a usted le dicen: esta calle va total, ya usted sabe que son bordones a la rodilla. (FT/O)

Estos cambios recuerdan lo que en la industria se ha dado en llamar procesos de "taylorización" y que consisten en el despojamiento del saber tradicional y la aplicación estandarizada de "la única mejor manera" (Coriat, 1976:87). En todo caso, todo ello es indicio del proceso de modernización y racionalización de la hacienda cafetalera.

Ch) CAMBIOS EN EL METODO DE SIEMBRA

La manera de sembrar también evolucionó hacia formas más simples y sencillas, mucho más rápidas y que requieren menor cantidad de mano de obra.

Para la cuestión de siembra... ahora casi no se hacen huecos para el café sino que los mismos que van sembrando llevan un pico y hacen un huequillo y ahí meten la mata porque la mayoría del café lo siembran ahora en escoba. Ahora están sembrando en bolsa también pero ya no se preocupan tanto como antes.

Antes nosotros hacíamos los huecos de media por media completos o 3 X 3, tres cuartas de ancho por tres cuartas de hondo o media vara de hondo por media de ancho. Ahora no se hace nada de eso sino que cabiendo la matilla ahí va, media sembrada como dicen. (FT/O)

Como se observa el antiguo jornalero ve estos cambios con escepticismo, pero está consciente de una cosa:

La cosa es que, lo que ellos quieren es que el trabajo se haga con poquita gente. (FT/O)

D) ELIMINACION DE SOMBRAS

La eliminación de sombras conlleva en sí misma la reducción de al menos un oficio. Así lo interpreta el antiguo peón de hacienda.

La sombra la eliminaron. Ya• no hay que escombrar. Yo aprendí cuando tenía como 15 años aprendí ese oficio, se hacían unos garrotones de poró que daba miedo. Yo fui a trabajar a eso por ganar un poquillo más... Cuando mínimo había veinte, veinticinco, cuando muy poco dieciocho hombres haciendo ese trabajo, pero a veces habíamos hasta treinta y resto haciendo eso y ahora toda esa gente ya no se ocupa... (FT/O)

E) BUEYES POR MOTORES

En el transporte de las personas y el producto también hubo importantes cambios, ya que después de la quiebra:

...La finca se mecanizó mucho, se quitaron las bestias, se quitaron los bueyes... las carretas. (FT/X)

Con este cambio dejó de ser necesario el personal que atendió a los bueyes y daba mantenimiento a las carretas de la hacienda.

F) PALEROS POR YERBICIDAS

Desde la perspectiva de los cachiseños, la innovación más

importante, y que conllevó el mayor desplazamiento de mano de obra, fue la introducción de herbicidas, porque torna innecesarias las cuadrillas de paleros, antiguamente las más numerosas de la hacienda. Un antiguo jornalero y extunelero se refiere a lo que él llama "la riega de veneno":

La riega de veneno: la cosa es que tienen una cuadrilla de ocho a nueve hombres en cada sección, porque tienen dos secciones, verdá, y entonces, dan vuelta redonda a la finca.

Un hombre regando veneno a donde no está muy pesado el monte puede regarle una manzana diaria, tal vez hasta más.

Antes eso lo tenían que hacer por lo menos 6 piones cuando se ponía muy feo hasta doce o trece (por manzana). (FT/0)

Considerando que la finca ha llegado a tener hasta 500 manzanas sembradas de café, se obtiene una idea de la importante reducción de personal que la introducción de esta tecnología entraña. En definitiva, como resultado de todo este proceso, una serie de tareas tradicionales ya no se ejecutan o se realizan con un mayor grado de simplificación y tecnificación. Ello ha permitido una clara reducción del personal que según otro antiguo peón y extunelero ha sido por lo menos de 300 a 20 trabajadores permanentes.

Palear, chapiar (ya no se hace), ahora solo regar veneno. Antes de la quiebra esta finca, con la misma cantidad de café mantenía 300 piones. Sin contar los ocasionales. Fijos lo que hay es una cuadrillita de regadores de veneno de 6 y esos son los que... y después los chapulineros, el mandador y el encargado... unos 20 viejos es lo que hay. (FT/S)

Resumiendo, según estos testimonios, los cambios técnicos que se oponen al retorno del jornalero a su antiguo mundo de la hacienda son:

- 1- Eliminación de todo el personal superfluo que se contrataba (por tradición y por reciprocidad) en el período previo a la quiebra. (Cap. VI, pts 5 y 6).
- 2- Incremento de número de matas de 1000 a 4000 po.r manzana.
- 3- Cambio de la especie "arábigo" a la "caturra".
- 4- Eliminación de sombras.
- 5- Uso de herbicidas.
- 6- Incremento en el uso de abonos.
- 7- Estandarización de la poda.
- 8- Poda con serrucho.
- 9- Cambio en el tipo de agujero a la hora de sembrar.
- 10- Mecanización del transporte y de algunas actividades.

La cifra de 20 hombres fijos no corresponde a la realidad. Según datos de la hacienda el número de trabajadores permanentes alcanza la cifra de los 50 peones aproximadamente, lo que en todo caso es un número bastante bajo y se contrapone a cifras de hasta 300 trabajadores fijos en el pasado. (Entrevista personal, 1988, sr. Pedro Solano, actual administrador Hacienda Cachí)

Por otra parte, la verdadera utilidad de estos testimonios es el haber permitido observar en cada uno de los

cambios señalados, en la poda, en las sombras, etc. la presencia de un efecto racionalizados que sistematiza y depura lógicamente cada procedimiento, sustituyendo prácticas antiguamente fundamentadas en saberes tradicionales por nuevos métodos estandarizados, e introduciendo en el proceso del cultivo y mantenimiento del cafeto, agentes químicos y mecánicos que permiten una menor utilización de personal permanente, y la recurrencia a peones temporales únicamente durante aquellas fases en que su aporte fuera estrictamente necesario. Este fenómeno que de una u otra forma se manifiesta en las diversas haciendas de café del país, ha sido ya abordado teóricamente en otras partes de este trabajo, (cap. IV, pto 3) y a no dudarlo es parte del proceso de transformación de la hacienda cafetalera y al mismo tiempo, constituye un importante factor causal en la transición de estos jornaleros obreros de la construcción. Sin embargo, es el extunelero quien a su regreso a Cachí, tiene la suficiente lucidez al respecto y permite ver claramente en sus testimonios el panorama de transición experimentado por la hacienda. La razón es obvia. Esta transformación se opone a la reinserción en la hacienda y a la restitución del mundo tradicional que sirvió de partida al tunelero.

Agotados los "hábitats" económicos tradicionales, y agotada también la única opción real que ofreció el proceso de transición social a los cachiseños, la de ser tuneleros, el extunelero es devuelto por la pleamar del progreso al estero

de los subempleados y desocupados. En resumen, de acuerdo con las fuentes consultadas, queda claro el proceso de transformación técnica experimentado por la Hacienda Cachí y su importancia -junto a otros factores- como causal de desempleo del extunelero a su retorno a Cachí, al fin de su vida activa en los proyectos.

4. PERTENENCIA AL CAPITÁN: UN MECANISMO INFORMAL DENTRO DE LA ORGANIZACION FORMAL

4.1 IMPORTANCIA DE LA VINCULACION PERSONAL EN LA EXPERIENCIA LABORAL DEL TUNELERO

La profundización de este aspecto surgió como respuesta a la frecuente alusión de los extuneleros a sus vínculos personales con figuras de poder (jefaturas), así como a las desmedidas expectativas puestas en esos antiguos vínculos dados dentro de una organización burocrática, supuestamente impersonal. Ello hizo posible constatar la importancia de algunos mecanismos informales de relación y administración existentes dentro de la organización formal, especialmente sistemas de reciprocidad, con figuras de poder. En suma, la convivencia armónica de mecanismos informales en la producción y la administración, con la estructura formal, burocrática e impersonal de esta organización sociolaboral.

Al analizar los testimonios de ex-tuneleros, adquiere especial importancia la noción de "vinculación personal" den-

tro de la organización sociolaboral. El extunelero percibe la despersonalización de la organización sociolaboral, pero la interpreta no como un producto de la organización burocrática, (cap. II, pto 4) sino como resultado de la ruptura de su vínculo personal con antiguas jefaturas de los proyectos. Así se observa por ejemplo en el siguiente fragmento autobiográfico:

Porque yo siempre agradezco a este... Guillermo Emilio Alvarado, usted no lo conoció, Dengo... esas eran personas... ahora yo llego a la Garita, llego a Sandillal... y diay, yo con quién voy a hablar cuando uno no conoce ningún ingeniero... el único que conocía uno aquí era Baltodano... a Fournier... y ya esos ingenieros no están con el ICE tampoco, si no que hay un reguero de ingenieros nuevos... (FT/R)

A menudo estos antiguos trabajadores de la construcción de plantas hidroeléctricas se ilusionan pensando que si hablaran con éste o aquel funcionario de los proyectos podrían obtener solución a su problema, generalmente imaginando la obtención de un trabajo transitorio "mientras llega la pensión". Desdichadamente muchos de los nombres que mencionan corresponden a personajes que ya no están en la organización o que poseen muy escaso poder dentro de la misma.

Yo he tenido ganas de ir a buscar a don Ricardo o al Ingeniero que esté a ese Eduardo Méndez para... con don Eduardo es con quien he trabajado más en el ICE, veá, para explicarle el asunto mío y a ver si puedo, meterme ahí aunque fuera de misceláneo o lo que fuera, para ver si puedo conseguir la pensión, porque diay... cada día más viejo y más viejo, y se llega el momento en que yo, definitivamente no. (FT/R)

4.2 LA PERTENENCIA AL CAPITÁN Y SU FUNCION

La vinculación personal se ve reforzada por el hecho de que los tuneleros son contratados en cada proyecto por un capitán de túnel o maestro de obras (ahora denominado superintendente técnico) y cada capitán en palabras de los tuneleros: "tiene su gente". De suerte que los tuneleros hablan de "pertenecer" a tal o cual capitán, motivo por el cual nos referiremos a este comportamiento denominándolo "pertenencia al capitán". En los proyectos hidroeléctricos existe un capitán en cada "frente de trabajo", como se denomina a los sitios de excavaciones, lo que permite la existencia de unos dos capitanes de túnel por proyecto; Es el capitán el que por lo general determina cuáles tuneleros son recontratados en el próximo proyecto y hasta cierto punto, también, quiénes son rechazados. La vinculación con los capitanes, e inclusive con algunos ingenieros, se convierte así en garantía potencial de seguir laborando en los Proyectos. Así por ejemplo, en el siguiente testimonio un extunelero opina que al morir en un accidente su ingeniero jefe, perdió la posibilidad de seguir siendo recontratado.

El finado Dengo me decía, Fulano (da su nombre) usted tiene que seguir trabajando por el tiempo que yo esté aquí, usted sigue trabajando. Pero como dice (el dicho)... del 'hoga' o el sombrero, se 'hogó él, y nosotros para afuera (...). (FT/T)

Acerca de la potestad del capitán para elegir su personal el informante señala:

i

El capitán selecciona. Por ejemplo Madriz tiene su gente. Si le dicen: "Madriz, necesitamos una gente, necesitamos la gente suya", entonces él dice: bueno, éste y éste y éste. En cambio Méndez es Méndez y dice, éste y éste, y éste y éste. (FT/T).

Cuestionado en torno a los motivos existentes para que se produzca este tipo de vinculación el extunelero expresa:

Tal vez es porque hay una amistad muy grande (ríe) tal vez es porque sobresale aquella persona por el trabajo. (FT/T)

Amistad y eficiencia en el trabajo. En efecto una mezcla de nexos personal y relación laboral parece ser la clave de este tipo de vinculación en el que bien vale la pena profundizar un poco más.

La red de relaciones personales que se teje alrededor del capitán del túnel, ahora llamado superintendente técnico, constituye una incrustación informal dentro de la organización formal, aunque para beneficio de esta última. El fenómeno de la "pertenencia" y de la lealtad que se le debe al capitán fue ampliamente constatado en este trabajo tanto en las autobiografías de tuneleros y extuneleros como en las entrevistas a los capitanes. El origen de este comportamiento es como se ha dicho, el hecho de que sea el capitán el que

determina en buena medida si se contrata o no a un extunelero. Consultado al respecto, un capitán hizo el significativo comentario que se transcribe seguidamente:

En realidad esa palabra (pertenecer) es empleada mientras ellos están empleados con uno, o sea, por ejemplo, yo tengo un tipo de personal que está acostumbrado tal vez a mis ideas, a mi manera de ser, entonces ese personal me va "arrastrando" desde cuatro proyectos, y entonces ahí es donde ellos agarran, o sea, que pertenecen a mí... es gente que uno va haciendo y que yo ya tengo confianza en ellos... Sé hasta dónde puedo regañar... es personal que yo conozco, o sea, el tipo de personal que uno trata de ir arrastrando. (FT/D).

Alrededor de la persona del capitán especialmente, los tuneleros establecen, vínculos caracterizados por los sentimientos de compromiso, dependencia, sumisión, lealtad, gratitud, deber, obligación y pertenencia. Sentimientos que van mucho más allá del mero respeto jerárquico y acatamiento disciplinario que se supone debe existir a partir de la relación contractual.

Es significativo que nuevamente aquí, tal y como había ocurrido en la hacienda cafetalera con la relación peón-patrón (cap. VI, pto 6.2), en la "pertenencia al capitán" se establece un tipo de vinculación personal, en donde el otorgamiento de un bien por parte de uno de los actores, se traduce en sujeción y obligación de lealtad por parte del otro. Y es el puesto de trabajo, al igual que lo fue para el peón, el

codiciado bien cedido al tunelero. Con ello se establece un lazo de reciprocidad y compromiso en donde, como lo advirtió Mauss, el "don" concedido supone la obligación de ser devuelto y otorga poder sobre quien lo recibe (Mauss, 1972:210).

Por la naturaleza pragmática de esta relación, "la pertenencia al capitán" recuerda las "relaciones de patronazgo" analizadas por Wolf, en las cuales una "amistad instrumental", (mínima cantidad de afecto y máxima de beneficio) , alcanza su punto máximo de desequilibrio y asimetría, y permite que un "patrono" y un "cliente" interactúen para beneficio de ambos, mediante el intercambio de bienes, servicios y prestigio. (Wolf, 1980:34).

Obviamente el nuestro es un caso distinto por cuanto la vinculación básica no es de amistad sino laboral. A pesar de ello la referencia resulta ilustrativa para visualizar mejor la naturaleza particular de este tipo de vinculación personal que se establece al interior de la organización burocrática, y que logra configurar verdaderos mecanismos informales de administración operando al interior de la organización formal, según se demostrará seguidamente.

Mientras la organización burocrática tiene sus propias reglas, sus estatutos y procedimientos explícitos, éste mecanismo informal (pertenencia al capitán) tiene también su propio código, sin cuyo cumplimiento no se puede pertenecer a

la organización formal. Solo que este código informal, está altamente fundamentado en el criterio personal y subjetivo del capitán, y en un sentido de compromiso- y reciprocidad mutua, tal y como se aprecia en el testimonio de un capitán de túnel:

Al que me ayuda, yo le ayudo, ese es mi concepto, un compromiso implícito. Por ejemplo, en un proyecto alguien se porta mal, yo ya no le puedo ayudar. Ahí es donde se van quedando algunas personas más atrás. Tal vez no es por mal trabajador. (FT/D)

Este mecanismo contribuye al control social y explica gran parte del "conformismo" que se advierte en el tunelero activo. No solo modela una actitud y un tipo de conducta, sino que a lo largo de los años depura y selecciona a: los integrantes del grupo:

El personal que trabaja en este grupo es muy calificado, cuida el equipo, no te falta, trata de solucionar sus problemas de la casa a como haya lugar; siempre está en el trabajo. No es que siempre va a estar ahí, puede tener una o dos faltas, pero ya no pasa del 4% que es permisible, entonces ese personal es el que uno viene arrastrando. (FT/D)

Finalmente, el capitán mismo también obtiene un beneficio de este intercambio, fundamentalmente máximo rendimiento y disciplina de los tuneleros a su cargo, y prestigio institucional por la superación de metas, lo que incide en su carrera interna. Un funcionario de los proyectos que pidió guardar su identidad, hace un comentario crítico en torno al capitán y su vinculación con los tuneleros:

El escoge su gente. El los anda jalando de un lado para otro. No es que él le quiera hacer un favor a quienes lleva consigo, es que son los mejores trabajadores, los que le van a hacer que él se sienta bien al final cuando se ganen seis meses de trabajo. Es decir, él no lo está haciendo porque aquel tiene muchos hijos, o porque yo lo voy a tener aquí porque es muy buena persona... (FT/*)

La "pertenencia al capitán", como quisimos llamar a este mecanismo informal de interacción social incrustado en la organización formal burocrática del proyecto hidroeléctrico, no es un fenómeno inusual. La coexistencia de "redes informales dentro de sistemas formales" ha sido estudiado por diversos autores, entre ellos la antropóloga Larissa Lomnitz, quien ejemplifica este fenómeno en las burocracias chilena, mexicana y soviética (Lomnitz, 1990).

5. SALUD Y FINALIZACION DE LA VIDA UTIL DEL TUNELERO EN LOS PROYECTOS HIDROELECTRICOS. NECESIDAD DE UN REGIMEN ESPECIAL DE PENSIONES

5.1 Salud y finalización de la actividad tunelera

El tema de la salud fue ya abordado (cap. VIII, pto 4), sin embargo es menester volver a él puesto que son varias las vinculaciones que se establecen entre salud y fin de la vida activa del tunelero. En primer lugar, la naturaleza de su trabajo hace que a medida que avanza su edad, el tunelero resienta más los problemas de salud. Pese a ello, en sus últimos años laborales éste trabajador a menudo mantiene con-

ductas de ocultamiento de la enfermedad, por temor a no ser recontratado en futuros proyectos. Otro aspecto de salud que se relaciona con el fin de su vida activa y que repercute abiertamente en la suerte del extunelero, lo es cierta dificultad para que algunas enfermedades ocupacionales sean reconocidas y adecuadamente tratadas por el Instituto Nacional de Seguros. Seguidamente nos referiremos a estos importantes temas.

La naturaleza de la actividad laboral del tunelero es particularmente peligrosa, lo que incide no solamente en un alto riesgo de accidentabilidad, sino además en un incremento de la propensión a contraer enfermedades ocupacionales. Así lo confirma el Manual Descriptivo de Puestos del Proyecto Hidroeléctrico Sandillal cuando refiriéndose a las diversas labores de los tuneleros afirma que "el trabajo se desenvuelve en condiciones de extrema peligrosidad, mucha humedad, ruido, humo, que pueden dar origen a accidentes o enfermedades profesionales con incapacidad parcial o total". (P.H. Sandillal, sin fecha).

No es de extrañar entonces que al cabo de su vida útil algunos tuneleros acumulen una serie de perjuicios contra su salud que se expresan en deterioro físico y en disminución de su rendimiento laboral, hasta el punto de que los mismos decidan abandonar la construcción de túneles o, lo que es más frecuente, la empresa opte por no recontratarlos en los

proyectos hidroeléctricos subsiguientes.

Uno de los testimonios describe ese momento de la siguiente manera:

Tuve un accidente que me consumió las vértebras, tengo tres vértebras ligadas, perdí un dedo... del ICE salí todo fregado... yo me salí porque yo vi que no aguantaba más trabajar en túneles y en esas cosas, físicamente, la naturaleza del trabajo... son cosas muy frías... es algo que si usted se puede meter algún día a Tapantí se dará cuenta la calidad de frío... tenía cincuenta y un años cuando salí... (FT/Y)

Uno de los superintendentes técnicos del túnel se refiere a este problema y afirma que él hace esfuerzos por retener a trabajadores que por diversos motivos de salud no pueden laborar más en el túnel. En estos casos les busca acomodo en "el patio", parte externa cercana a la boca del túnel.

Yo decía que (el patio) era una ala de rehabilitación, por ejemplo a uno le dio un derrame, simplemente lo puse de aseo y ahí estuvo tranquilo, otro que tenía problemas en los oídos y que era palero..., otro que entrando en un túnel prácticamente perdió un ojo y que no ve, ahí lo traigo (...) y así, yo voy arrastrando esa gente y los voy acomodando en el patio. (FT/D).

Sin embargo, el informante admite que no puede ubicarlos a todos y que:

Han ido quedándose algunos, pero es porque ya ellos mismos ven que no se vienen. (FT/D)

5.2 Ocultamiento de la enfermedad

5.2.1 Rechazo de la "Reubicación laboral"

A pesar de estos esfuerzos, lo que la práctica dice es otra cosa, de suerte que la enfermedad laboral se convierte automáticamente en la finalización de la vida útil del tunelero con pensión o sin ella, hasta el extremo de que la recomendación médica de reubicación laboral por enfermedad, es para el tunelero sinónimo de finalización de su vida laboral en los Proyectos Hidroeléctricos del ICE. A ello se debe": que el tunelero haga todos los esfuerzos por evadir este tipo de recomendación, aun a costa de que ello signifique someterse a situaciones penosas y peligrosas, prolongando una actividad laboral para lo cual ya no está capacitado. Así lo expresa el médico de los Proyectos Hidroeléctricos Nagatac y Pejibaye:

Usted ve un paciente hoy e indica una reubicación laboral, y aun con el repudio que ese paciente pueda tener por la actividad que está haciendo, la mantiene por necesidad, porque es lo único que sabe hacer. Yo he planteado varias reubicaciones y el trabajador me dice: "no, mejor déjeme quedito, porque después me echan". Se dan casos de trabajadores que entonces empiezan a rehuir al médico, y a verlo como un enemigo... porque una reubicación equivale a echarlos, prácticamente.

**(Dr. Julio Calderón. Entrevista personal.
P.R. Nagatac. Agosto 1988).**

Un ejemplo de esta situación es el caso del tunelero "0", analizado previamente. (Punto 2.2 del presente capítulo).

5.2.2 Rechazo de incapacidades por enfermedad

Un fenómeno semejante al anterior es el del rechazo a las incapacidades por temor a afectar el record personal y a no ser recontratado ("arrastrado") en el próximo proyecto. Nuevamente el médico explica el problema:

Como médico no regalo incapacidades, pero el paciente usualmente no acepta incapacidades. Primero porque considera que es un elemento negativo en su record de trabajo. Usted sabe que la empresa lleva aparte de sus planillas y otros controles, ausencias justificadas e injustificadas y todos estos elementos son los que van escogiendo a los trabajadores que siguen en la Institución. Entonces, obviamente, si usted se incapacita seis veces en el año, usted tiene un elemento negativo en su record. Entonces, probablemente el resultado es que de éste no vaya a pasar a ningún otro proyecto.=

Está mal calificado. Entonces muchas veces los pacientes están enfermos, incluso con enfermedades febriles, que son un potencial factor de riesgo con respecto a sus compañeros en la labor que realizan, pero se niegan totalmente a aceptar una incapacidad. Incluso me expone a mí, porque eso es responsabilidad mía. El problema es que si bien, es cierto, lo puedo hacer constar en un expediente, el efecto sobre el trabajador va a ser muy grande. (Dr. Julio Calderón. P. H. Nagatec, 1988)

Efectivamente, según otras fuentes, el nivel máximo de ausencias considerado aceptable en los records personales es de un 4%. (FT/D)

El ocultamiento de la enfermedad y el rechazo a la reubicación encuentran su razón de ser en la inestabilidad laboral que afecta al tunelero, en el temor a perder el empleo y en la escasa competitividad que este trabajador tiene en el

mercado laboral. Son dos tipos de conducta riesgosa para el

tunelero que ponen en peligro su salud y que evidencian el drama interno de este trabajador en el momento en que presume empieza a acercarse el término de su vida laboral. Paradójicamente el efecto de esta conducta en cuanto a la producción global posiblemente redunde en un incremento de la productividad como resultado de la disminución de los tiempos perdidos por incapacidad. En tal caso el mayor rendimiento derivado de esta respuesta conductual del tunelero se estaría produciendo a expensas de su salud. Cabe mencionar que este comportamiento y su repercusión en la salud del tunelero no es adecuada mente conocido por el ICE. Aquí la importancia de nuestro aporte.

5.2.3 EL OCULTAMIENTO DE LA ENFERMEDAD Y EL I.N.S.

Debido a la insalubridad de la actividad laboral que este trabajador realiza y a la carencia de Seguro Social que por lo general afronta durante su tercera edad, la detección de posibles enfermedades de origen laboral para que sean atendidas a profundidad o indemnizadas por el Instituto Nacional de Seguros, cobra vital importancia para este trabajador. Sin embargo, criterios autorizados como el del médico del Proyecto Nagatac, son de la opinión de que no siempre el INS se caracteriza por una cabal identificación con la problemática específica del tunelero. Según sus propias palabras:

Los médicos del INS tienen muy bien definido lo que es un accidente de trabajo, pero no una enfermedad de trabajo. A una enfermedad de trabajo le ponen cualquier apellido... Envío un trabajador que trabaja con una locomotora (alta exposición al humo); eso es tos (le dicen) y el INS se cierra en que 'es faringe amigdalitis aguda. Una tos, unas flemas, como dicen en el INS, no son laborales para ellos. Pero no le preguntan al paciente cuántos años tiene de trabajar o en qué trabaja, si es dentro o fuera del túnel, maneja locomotora o es barretero, qué es. No lo dejan ni hablar. Eso no es de trabajo, lo que tenés es amigdalitis, andate a que te pongan Bencetazil. Esta actitud no es de todos los médicos, aclaro. (Dr. Julio Calderón. Proyecto Nagatac. Entrevista personal, 1988)

5.3 NECESIDAD DE UN RÉGIMEN ESPECIAL DE PENSION

Eres un dato apenas en las computadoras...
ha llegado a sus límites el cambio.
Isaac Felipe Azofeifa.

5.3.1 La propuesta de un tunelero

En 1979 durante una visita del entonces Presidente de la República Lic. Rodrigo Carazo al Proyecto Hidroeléctrico Arenal, el tunelero Miguel Serrano le formuló una importante propuesta escrita denominada "Sugerencia de Decreto de Ley a la Asamblea Legislativa" en la que se solicitaba el establecimiento de un sistema de pensiones para el tunelero acorde con su problemática. Dicho planteamiento fue trasladado a la Asamblea Legislativa sin que fuera aprobado. (Serrano, Miguel. Entrevista personal, diciembre 1989).

Este hecho reviste especial importancia porque representa uno de los pocos gestos reivindicativos del tunelero. Por ese motivo nos propusimos entrar en comunicación con su ejecutor, a efecto de obtener su interpretación de la problemática del tunelero al término de su vida activa. Fue así como dimos con un hombre de unos sesenta años, .de hablar pausado y mente lúcida. Este extunelero no es de Cachí, sino que pertenece a la "primera generación" y se inició en la construcción del P.H. La Garita habiendo llegado a ser Superintendente (capitán) de túnel. En el siguiente fragmento testimonial, que por su importancia y valor reflexivo transcribimos completo, se explican las razones que le llevaron a efectuar su planteamiento de un régimen especial de pensiones para el tunelero, ante el Presidente de la República y ante la Asamblea Legislativa:

Lo hice con el propósito de darle un respaldo al tunelero, porque ya que éramos tan pocos... o son tan pocos los muchachos que se están jugando la vida casi a diario, que a diario respiran cosas totalmente tóxicas, como es entrar a un túnel después que sale una dinamitada para pasar sobre el humo, para entrarle al trabajo y seguir ahí con las máquinas de diesel trabajando. En fin, es algo muy tóxico, muy muy exterminador, acaba a las personas muy rápidamente.

Yo no conozco un tunelero que haya salido con su pensión como para vivir muy felizmente. Desgraciadamente se mete uno muy muchacho ahí, y tiene que salir muchacho porque no aguanta llegar a los sesenta. Según la ley ningún tunelero se puede pensionar si no tiene sesenta años de edad o por lo menos cincuenta y siete años. Pero generalmente los tuneleros entran entre dieciocho y veinte años, y después de los cincuenta no podemos trabajar... algunos salen con pensión por invalidez o por el

Instituto Nacional de Seguros (casos extremos muy calificados). Pero de lo contrario yo no veo que a ninguno de esta gente se le de un trato justo...

Entonces yo consideré toda mi vida (...) que no era justo que un tunelero que estaba dando todo por el adelanto del país, viviera tanto tiempo en tales condiciones (laborales). Entonces hice una solicitud pidiendo yo consideraba que una persona después de quince años de servir en un túnel estaba perdiendo salud diariamente, por lo tanto consideraba que esas personas que físicamente se les notaba más, debían de salir con una pensión baja, pero ya con la pensión. De tal manera que pudieran trabajar en otra cosa y tener un respaldo ahí. A los quince años a los que se les notara más afectados y a los dieciocho, veinte o veinticinco (el resto). (FT/Y)

RESPUESTA AL PLANTEAMIENTO

(De la Asamblea) mandaron unos señores que no se quedan solos en un túnel, ni con la luz prendida, y dijeron que la propuesta no tenía asidero... (Que) era dar preferencia, que no se podía dar un trato preferencial a nadie, lo que han hecho después de eso a montones. (Pero) yo considero que el tunelero (...) debería tener un trato, yo no le diría especial, sino... justo. Que si un trabajador tiene que cotizar por decir algo 300 cuotas, pues un tunelero debía cotizar 150 y salir con su pensión completa...

Creo yo que una persona que esté veinte años trabajando en un túnel, merece una pensión triple a un diputado que esté ocho años en el Congreso. El diputado sale con toda la famosa pensión de ellos, y un pobre trabajador de esos, no... (FT/Y)

UNA PETICION AL INVESTIGADOR

Al final de su intervención este extunelero nos hace la siguiente petición:

Ya no estoy ahí (en los proyectos) y ya iré a vivir poco, porque sí estoy muy fregado (...) pero si algo puede hacer usted justo, es por esa gente que andan en los túneles, ya sea escavándolos o revistiéndolos, porque es justo hacer algo por ellos. (FT/Y)

5.3.2 Edad de retiro

Los últimos años activos del tunelero son años de pugna interior. Como se analizó en el capítulo IX, punto 8, este trabajador sabe que por razones de salud y de edad debe abandonar la actividad en la que ha laborado por casi toda su vida, pero por razones económicas y por temor a enfrentar la suerte del extunelero, cargado de incertidumbre e inseguridad social, posterga al máximo la toma de tal decisión.

Al decir del doctor Calderón, médico del Proyecto Hidroeléctrico Nagatac, no podría recomendarse una edad de retiro válida para todas las personas, debido a la inmensa cantidad de aspectos individuales que entran en juego; pero si se pensara en la edad de cincuenta años, por ejemplo, según habían opinado algunos tuneleros entrevistados en ese momento, serían aquellos "unos cincuenta años muy penosos". (Dr. Julio Calderón, Proyecto Hidroeléctrico Nagatac, trabajo de campo, 1988).

5.3.3 Algunos datos cuantitativos

Legalmente el tunelero no es un trabajador permanente, sino que es contratado por obra determinada, es decir, por proyecto. En la práctica en cambio, hemos comprobado que

muchos de ellos permanecen vinculados a la construcción de túneles hasta por dos o tres décadas. Esto es lo que los propios tuneleros llaman "venir arrastrado". Algunos datos cuantitativos corroboran esta situación. En 1988, de todos los tuneleros del país, ubicados en cuatro diferentes Proyectos Hidroeléctricos (Sandillal, Nagatac, Pejibaye y Siquirres) un 71% provenían de la provincia de Cartago, habiéndose mantenido ligados a los proyectos hasta la actualidad (cuadro No. 4). Así mismo, una encuesta practicada en el Proyecto Nagatac, San Ramón de Alajuela) a 22 tuneleros provenientes de la provincia de Cartago, prueba nuevamente que estos tuneleros se han mantenido activos de proyecto en proyecto, desde Río Macho, Cachí y Tapantí. (Ver Cuadro No. 5)

6. EL PASO DE LA SUMISION A LA CRITICA

6.1 CAUSAS DE LA SUMISION

La actitud crítica de algunos extuneleros, mezcla de frustración y resentimiento que se ha ilustrado en estas páginas, contrasta con una suerte de acriticidad que subyace a los testimonios del tunelero activo analizados en páginas anteriores, y que se aprecia en la aceptación casi incondicional de todo cuanto el Proyecto ofrece: dormitorios, horarios, comidas, etc., con solo una queja, si bien muy tímidamente planteada, en que se reveló la preocupación por su

suerte al cabo de su vida activa en los proyectos:

La Institución le reconoce a uno, pero no sé hasta qué punto. Cuando por equis motivo un compañero se accidenta y que tal vez lo dejan mal, y que ya en el próximo proyecto le cuesta acomodarse... (FT/S)

Uno de los antiguos tuneleros de Cachí, ya retirado, se refiere a la actitud sumisa de los tuneleros activos con estas palabras:

Bueno, ya le voy a decir qué's lo que pasa. Lo que pasa es que uno es tunelero en el ICE. Fuera del ICE es... otra vez el mismo, veá? (...) nosotros mismos lo decíamos, por eso es que nosotros mismos nos hacíamos los humildes... que nosotros fuera del ICE no éramos nada. Diay, un tunelero fuera del ICE no es nadie... no es nada (...). Nosotros no somos estudia' os, nosotros no tenemos preparación. Nos botan y vamos a volar pala otra vez a la finca. (FT/S)

Haciendo acopio de todo lo analizado hasta aquí, esta actitud del tunelero podría caracterizarse como sumisión personal, desmovilización grupal y adhesión a una figura de poder, generalmente en aras de seguridad laboral y permanencia en la organización.

Varios factores explican tal comportamiento y se deducen también de lo analizado a lo largo de todo el trabajo, pero muy especialmente en el presente capítulo. Puntualizando, estos son:

- a- Inestabilidad laboral derivada del tipo de contratación de que son objeto en los Proyectos Hidroeléctricos.
- b- Dependencia de criterios personales que determinan la recontractación o el rechazo en sucesivos proyectos

(Ver Cap. X, punto 4).

- c- Escasa competitividad en el mercado laboral por baja escolaridad, ausencia de un saber específico aplicable al mercado y carencia de una experiencia laboral alternativa.
 - d- En el caso de los tuneleros "viejos", avanzada edad y carencia de pensión y seguro social al término de su vida útil.
 - e- A los anteriores debe sumarse un aspecto de extraordinaria importancia, cual es la existencia de un' sustrato cultural fundamentado en la sumisión y la vinculación personal, adquirido durante su socialización primaria en la hacienda cafetalera.
- (Ver cap. VI, punto 6)

6.2 RECIPROCIDAD ROTA Y FRUSTRACION

Son los extuneleros los que merced a una fuerte cuota frustración vuelven su rostro críticamente hacia su experiencia laboral, muy a menudo recriminándose a sí mismos su lealtad hacia la empresa.

Y si un día uno fue famoso en un trabajo, como trabajador, quizás porque uno era tonto más bien... Ahora eso no se lo reconocen a uno, sino que lo que hacen es despreciarlo, y nadie lo vuelve a ispiar. (FT/R)

Un extunelero que llegó a alcanzar cierto nivel jerárquico dentro de la organización hace varias reflexiones

de considerable profundidad.

Trabajar uno arduosamente es casi igual que criar un hijo mal agradecido... así que usted le da todo, le niega todo (...) (FT/Y)

En el párrafo recién citado está planteado de manera metafórica el tema de la reciprocidad rota, que aparece tan frecuentemente en estos testimonios. "No hemos recibido en la misma proporción en que dimos". Esta parece ser la esencia del discurso. Cabría preguntarse entonces ¿fué el suyo un contrato meramente económico y salarial con la empresa? ¿No bastaba con habersele pagado relativamente bien al tunelero? El tunelero retirado es categórico al contestar: ¡NO!.

La paga no lo es todo, la paga es parte de lo que debe darle. Al menos el ICE, hoy es el ICE porque los que comenzamos con el ICE dimos así: todo. Nos entregamos todo. Para nosotros no habían horas, ni habían lluvias, no había nada. Todo era trabajo. Ahora la gente no le va a trabajar así. Es muy difícil. (FT/Y)

Hay en este discurso una fuerte demanda de reconocimiento al aporte brindado "así, sin contar horas, ni lluvias, ni nada". Este mismo extunelero vuelve a retomar la palabra para decir:

Hemos creído que con pagar un buen salario el trabajador está contento, y eso no debe ser así. (FT/Y)

Por el contexto sabemos que el extunelero se refiere a lo que considera falta de reconocimiento moral y de gratitud por parte de la empresa, así como también a la insuficiencia del aspecto salarial por sí mismo como fuente de seguridad futura del trabajador al final de su vida activa (Ausencia de seguro social y pensión). Este comentario es, desde nuestra perspectiva, un cuestionamiento a la visión tan difundida en la práctica administrativa que pretende reducir la vinculación trabajador-empresa al intercambio trabajo-salario, desconociendo requerimientos de otra índole en el trabajador. Ya lo había dicho anteriormente este extunelero, "La paga no lo es todo". La utilización de la primera persona plural, es un resabio del relativamente alto nivel jerárquico que ostentara este extunelero en el pasado, entraña por lo tanto, ni más ni menos que una autocrítica y una identificación simultánea con el gremio de los tuneleros y con la Institución en la que laboró por tantos años. Finalmente concluye, al igual que otros, recriminándose a sí mismo su lealtad hacia la empresa:

...entonces le hice saber que yo me alegraba mucho de que hablara muy bien de mí, pero que creía que las personas que habíamos trabajado mucho, no éramos buenos trabajadores, éramos unos hombres idiotas, porque eso de dar uno toda la sangre para que lo traten tan mal yo no creo que sea necesario, yo no creo justo, yo creo que es injusto de parte de la Institución, no darle el servicio a alguien que lo dio entero. (FT/Y)

6.3 FIN DEL ESPIRITU DE UNA EPOCA

Al constatar -como lo hemos hecho- el sentimiento de frustración y reciprocidad rota que se manifiesta en gran parte de los testimonios de extuneleros, conviene tener presente que cuando este trabajador ingresó a la actividad tunelera, lo hizo en el período posterior a la instauración de la Segunda República, en medio de un ambiente ideológico particular (espíritu de la época) caracterizado por una especie de euforia modernizante o "religión laica del, progreso" (Ferraroti, 1976:35) . El tunelero llegaría a ver su labor casi que revestida de heroicidad y predestinación.: El era un constructor de futuro, y así se sentían también los mismos jefes de los Proyectos Hidroeléctricos.

Husmeando en los expedientes de nuestros autobiografiados encontramos una carta de felicitación que por hermosa y elocuente transcribimos para ilustrar una vez más el "espíritu de la época" y su impacto sobre este trabajador. Obsérvese el alto contenido emotivo de la misma y compáresele con el desenlace de "no recontractación" que caracteriza el fin de la vida útil de la mayoría de los extuneleros, para comprender mejor su sentimiento de frustración y reciprocidad traicionada:

14 de marzo 1972
D.C. Tapantí No. 1722

Señor (nombre del tunelero)

Presente

Estimado compañero:

Quiero por este medio hacer llegar hasta usted y su familia, nuestra felicitación por haber participado activamente para que su grupo, "Los Cordero", rompieran nuestro record anterior de 70.43 metros y logaran llevarlo a 80.74 metros por semana.

Nosotros siempre hemos estado muy **contentos y orgullosos** de la labor de ustedes. Silenciosamente han ido afrontando las grandes dificultades que la naturaleza les ha impuesto para la realización de su trabajo.

Sin embargo, permanentemente han mostrado un gran coraje y un gran espíritu de grupo que les ha permitido, unidos, alcanzar el éxito que han logrado.

Estamos convencidos de que la confianza que nos han merecido, también lo sienten en ustedes mismos y que esto les permitirá romper nuevos records.

Es muy probable que si Luis Cordero estuviera vivo, hubiera deseado ser uno de ustedes para sentir esa gran satisfacción tan merecida.

Por favor, lleven esta carta a su casa, hagan que sus hijos y su esposa sientan orgullo por lo que usted es y por lo que usted hace.

Con todo cariño:

Rúbrica del Jefe del Proyecto

Copias: Gerencia
Relaciones Públicas
Expediente personal
Archivo Central
Archivo Local

No nos cabe la menor duda de la sinceridad con que esa nota fué escrita, y por eso la rescatamos. Pero tampoco dudamos que "el espíritu de la época" ha cambiado, y que -como suele suceder- la fase carismática y mística de las organizaciones, ha dado ya su lugar al reglamentismo burocrático, la tecnocracia, la gélida planificación, y, la racionalización de la organización, porque como bien señala Ferrarotti (1976:95) "la organización científica del trabajo no puede permitirse nostalgias".

En otra carta de reconocimiento a los trabajadores del túnel de Tapantí, esta vez publicada en el periódico La República con motivo de haberse concluido la obra tras somete difíciles años de trabajo, leemos los siguientes fragmentos:

Quienes trabajaron tan tesoneramente en esa obra de titanes han prestado un servicio inestimable a su patria y a sus semejantes, ya que las aguas que ese túnel conducirá, se transformarán en energía eléctrica que impulsará el progreso de Costa Rica, trabajando con ahínco y sincero apego institucional es como esos servidores han engrandecido aun más el ICE. (La República, 28-3-1974:17)

En ese misma publicación un periodista expone una síntesis de su entrevista con el Jefe del Proyecto y con el Gerente del ICE. La elocuencia del texto nos motiva a transcribirlo:

La gesta de Tapantí" es un ejemplo de esfuerzo que hicieron heroicamente los trabajadores del túnel de Tapantí. Tras siete años de ardua labor, lograron ayer terminar de perforar las entrañas vírgenes de la Montaña de Talamanca, a 600 metros de profundidad (...) si todos los trabajadores del país pusieran en

sus respectivas labores un empeño igual al de los tuneleros, aquí no habrían problemas. El riesgo y el peligro al que estuvieron expuestos no tiene nombre. Constantemente estuvieron expuestos a lavados, deslizamientos, y en algunos momentos difíciles trabajaron bajo una pared de agua.

Hubo casos de pesadas máquinas que fueron arrastradas 14 metros por la presión del agua (de hasta) 450 toneladas por metro cuadrado, 50 o 60 veces el túnel pudo ser detenido por las difíciles condiciones, sin embargo los trabajadores se opusieron y continuaron los trabajos. Estos (los tuneleros) siempre que comienzan un túnel dicen que es el último que harán. Sin embargo el ICE espera que por sus valiosos conocimientos vayan a abrir el túnel del Proyecto de Arrenal en julio. (Entrevista al Ing. Carlos Corrales y al Ing. Rodrigo Suárez. La República 28-3-74:2. Subrayado nuestro)

Al pie de grabado de las fotos que ilustran las páginas de ese diario se lee:

Los trabajadores del túnel de Tapantí se merecen un monumento. (La República, 28-3-74:2)

Ese mismo día también el Periódico La Nación usaba palabras epopéyicas para referirse a la obra de los tuneleros, esta vez tomadas de labios del propio Presidente de la República: "Solo en términos poéticos se puede hablar de esta obra, dijo Figueres al comentar sobre la construcción del túnel en estos siete años. Es una victoria, repetía Figueres, del hombre sobre las rocas, el agua y las inclemencias del tiempo. Esos son héroes, dijo, (refiriéndose) a los trabajadores". (La Nación, 28 de marzo, 1974:8A)

Con la referencia a estos documentos se pretende constatar el clima sociolaboral e ideológico que vivieron los

Cartagos en algún momento de su trayectoria, a efecto de comprender mejor el sentimiento de frustración que parece embargar a algunos de ellos al término de su vida laboral en los proyectos y la actitud evidentemente más crítica que exhiben.

Estos recortes fueron facilitados por uno de los "cartagos" durante el trabajo de campo que se desarrolló en el P.H. Ventanas ~Garita. Son parte de su tesoro personal, y ahí los tendrá guardados todavía, dieciséis años después de concluida la "gesta de Tapantí", en el cajoncito contiguo a su' camarote, en el campamento de algún Proyecto Hidroeléctrico, si es que aún es tunelero.

7. ¿DETERMINACION HISTORICA O AUTODETERMINACION PERSONAL? UNA INTERROGANTE AL TERMINO DE LAS HISTORIAS DE VIDA DE LOS TUNELEROS

...los hombres hacen su propia historia, pero la hacen bajo condiciones dadas. Herbert Marcuse. (Agulla, 1987:448)

Ser tuneleros era lo único que podíamos hacer aquí en Cachí. (FT/S)

7.1 DESTINO O ALBEDRIO

Hemos arribado al final de esta narración-análisis de historias de vida de tuneleros. Los hemos seguido desde sus juegos de niño en la hacienda cafetalera, su precario tránsito por la escuela, noviazgos, comunidad tradicional, trabajo en

la hacienda y posteriormente su transición laboral. Hemos contextualizado estas historias de vida con la coyuntura histórica en que les ha correspondido transcurrir, descubriendo y señalando esos hilos casi imperceptibles que amarran la biografía y la historia, el proceso individual y el proceso social.

Pero es ahora cuando llegamos a uno de los momentos más significativos de la tarea que nos hemos propuesto. Se trata de plantearnos la pregunta ¿eligió el tunelero su destino?, ¿qué oportunidades tuvo verdaderamente para definir su vida y su futuro, alterando el orden de los acontecimientos que le tocó vivir?

Esta pregunta no se origina a estas alturas del presente trabajo. Está en su mismo origen, viene con nosotros desde hace mucho. Cuando se escucha a los tecnócratas, en su discurso subyacente el mercado de trabajo semeja ser una vitrina, por cuyo frente los hombres han pasado alguna vez escogiendo libre, racionalmente y en igualdad de oportunidades, el papel que les tocará desempeñar el resto de sus vidas. Cada uno ha sido dueño de su suerte y su destino, su situación social y económica es resultado de su mayor o menor habilidad personal y de su esfuerzo.

Desde esta perspectiva ideológica, los poderosos son el producto de su propio esfuerzo individual, y la pobreza y la

marginación, aunque muy de lamentar, son resultado de la indolencia y el escaso empeño de los pobres en surgir y buscar oportunidades. En consecuencia, la desigualdad social es poco más o menos que una respuesta justa al esfuerzo individual de unos, y a la apatía y "mala cabeza" de otros.

Esta forma de concebir el mundo, que por supuesto hemos simplificado casi hasta la caricatura, tiene una enorme repercusión cuando se traslada al mundo del trabajo, por cuanto exime al administrador de toda responsabilidad ética y de toda búsqueda de justicia en su accionar cotidiano: la justicia social está ya dada por el mercado de trabajo. Como escucháramos cierta vez decir a un funcionario: "Si los guardas no están satisfechos con su salario y su situación laboral, entonces que dejen de ser guardas. Hay otros que esperan entrar a ocupar sus puestos". Pero ¿qué tan fácilmente se puede dejar de ser guarda, burócrata... o tunelero?

Llegados a este punto, cabría preguntarse cuáles fueron las posibilidades reales de los cachiseños, en tanto individuos, para enfrentarse a la determinación de las circunstancias que les tocó vivir. ¿Fue la suerte del tunelero producto de sus decisiones individuales y su voluntad personal? ¿Estuvo en él la posibilidad de determinar que lo sería? Y una vez siéndolo ¿qué posibilidades existían de superar exitosamente esta fase de su vida, y sortear la situación de desempleo e inseguridad social al término de su vida útil en los proyectos? ¿Es la situación del extunelero, tal y como se nos ha dicho en ocasiones, el producto de su

"mala cabeza" y de su "no saber pensar"? ¿Quiere decir entonces, que con su inseguridad social en la vejez, estos hombres descuentan justamente una culpa?

El análisis de autobiografías de tuneleros, ha permitido ubicar una serie de factores tanto históricos como culturales y circunstanciales, que encauzaron la vida de los cachiseños y contribuyeron a trazar el derrotero de sus existencias. Tales son entre otros el aislamiento geográfico, sumisión y la dependencia del peón, necesidad de entregarse al trabajo desde la infancia, limitado acceso al sistema educativo, quiebra de la Hacienda Cachí y simultánea llegada del ICE a la zona como única alternativa laboral.

Este conjunto de factores configura una corriente de acontecimientos y circunstancias que prácticamente no permite escapatoria, y que arrastra a buena parte de la población de Cachí, la que se ve súbitamente sumergida en una realidad nueva básicamente distinta a la precedente, en un nuevo contexto existencial que rebasa con creces el ámbito de lo laboral y que repercute en lo personal, lo familiar y lo comunal, con su consiguiente cuota de transición y crisis.

Es en medio de estos procesos que hayamos a los individuos, suspendidos entre los ejes de la determinación histórica y la búsqueda de autodeterminación personal. Cabe preguntarse entonces, ante la inminencia del proceso de cambio y a partir del bagaje cultural de los cachiseños, cuáles eran las opciones realmente existentes para estos

hombres. ¿Oponerse a la corriente, enfrentarse a la avalancha de acontecimientos? O por el contrario, dejarse llevar por el cambio en una orgía de novedad y ruptura con la tradición, la comunidad y la familia?

Posiblemente algunos pudieron ensayar diversas opciones ubicadas entre estas dos posiciones extremas. Pero las historias de vida de tuneleros nos permiten apreciar básicamente un tipo de experiencia personal y de respuesta ante el proceso de transición, cual es el que se ha descrito' en estas páginas y que a grandes rasgos consiste en las siguientes fases: a) inserción en la actividad tunelera, b) adaptación sin mayor resistencia, aunque no sin desajustes personales, c) dependencia del Proyecto Hidroeléctrico y permanencia en él hasta la "no-recontratación," y ch) inicio de la vida del extunelero caracterizada por el subempleo, sin pensión y sin seguro social, y en algunos casos con una fuerte cuota de resentimiento hacia la empresa constructora. Este proceso biográfico es el que identificamos como perteneciente al tunelero "promedio", y denominamos como "el caso general".

En las siguientes páginas el caso general será contrastado con dos "casos de excepción", cuyo análisis consideramos conveniente por varias razones. En primer lugar para evitar simplificaciones que se alejen de la realidad y la empobrezcan. Ciertamente la realidad es compleja e imposible

de reducir a esquemas cerrados, por mucho que lo deseáramos para su más fácil interpretación. En segundo término, porque estamos seguros de que el estudio de los casos de excepción vendrá a enriquecer la interpretación que hemos hecho del "caso general". Por último, consideramos importante el análisis de estos casos para impedir que se pretenda desvirtuar nuestra interpretación de la problemática del tunelero al fin de su vida activa, recurriendo para ello a ejemplos de excepción.

Los casos que se analizarán corresponden a dos tuneleros económicamente exitosos, uno como pequeño empresario y otro como funcionario de carrera en los Proyectos Hidroeléctricos. Estas excepciones vienen a ilustrar la enorme riqueza de posibilidades presentes en un grupo humano, en este caso, en el grupo de los cachiseños. Tal y como se fundamentará más adelante, no se trata de dos cachiseños peores o mejores. Ni siquiera se trata de alternativas colectiva o individualmente posibles para todos los tuneleros. Por eso casualmente, su condición de excepciones.

7.2 ANÁLISIS DE DOS CASOS DE EXCEPCION

7.2.1 El caso del extunelero "S". De tunelero a pequeño empresario

El extunelero "S" posee una casa, ganado, potrero, una

pequeña lechería, una carnicería, un carro de trabajo y un automóvil.

Esto lo levanté sobre la plata del ICE (...) porque yo salí del ICE en el 70, hace 18 años, pero yo empecé con las primeras prestaciones del ICE... yo ni cambié el cheque, sino que de una vez me compré un carrito pa' trabajarlo ¿ya?, y la carnicería la compré antes de salir del ICE. O sea, yo la iba pagando y la trabajaba una hermana mía. (FT/S)

Destaca en este informante una buena dosis de sentido de previsión, seguridad en sí mismo y ambición, que le permite desde un inicio, trazarse un plan y luego ir hilvanando una serie de acciones encaminadas a su eventual ruptura con la actividad tunelera.

Al referirse a dicho plan el informante inicia con una revelación acerca de un aspecto clave de su visión de mundo, que empieza a diferenciarlo del resto de sus compañeros y que enmarca en la necesidad de buscar una salida personal a su situación, y en particular al obstáculo representado por su baja escolaridad.

...ya que uno no estudió debe de desviar la mente para ver cómo se va a abrir campo en la vida... mentiras que solo estudiando, porque los que no podemos estudiar entonces qué... ¿qué nos mantengan?... no, hay que ver qué meta se hace uno... bueno, como la que yo pensé. Yo pensé primero comprar una finquita con ganado y metiendo ganado... también el comercio y la agricultura... sembré café... porque si no tenía ninguna profesión y ningún estudio y... Y entonces dije yo... no; aquí hay que pensar con la cabeza, hay que hacer algo, no malgastar el cinco. (FT/S)

El informante prosigue:

...éramos pobres. Yo me hacía cargo de la casa pero ya vi que no estaba haciendo nada yo tampoco... nos estábamos comiendo todo lo que yo me ganaba...

Entonces un día le dije a mi papá en la mesa: yo me hago cargo de la casa (...) y usted, lo que usted se gana que sea para que usted se la juegue.
(FT/S)

Es así como deciden que el padre del informante, antiguo peón de la hacienda, empiece a trabajar "por cuenta propia" en un terreno prestado...

Ya mi papá comenzó a trabajar propio... diay, sembrando agriculturitas ahí, chayote y plátano, y con la ayudita mía, porque ya había... como trabajábamos en un pedazo de la finca (La finca le daba terreno a la gente que quisiera trabajar)
(FT/S)

La integración y el trabajo conjunto de la familia de este tunelero parecen haber jugado un papel determinante en el proceso de realización personal del mismo.

Por otra parte, este extunelero es consciente de sus diferencias con el resto de sus compañeros y lo plantea en los siguientes términos.

Primero que yo era un muchacho muy recogido, verdá? en después, de natural, mis pensamientos ya no eran iguales... tal vez a otros, verdá... Mis compañeros en el ICE, cuando yo trabajaba en el ICE pues, cuando yo me venía pa' mi casa, si yo salía a las 6 de la tarde o a las 12 del día, digamos cuando estábamos en Río Macho, yo me venía pa' mi casa o porque había que ir a ayudarle a papá.

El hábito de ingerir licor, que posee en estos trabajadores y en nuestro país en general carácter de práctica cultural (cap. IX, pto 7.3) no es compartido por este tunelero, en parte por intolerancia natural (daño, dolor de cabeza), y en parte, al parecer, por un fuerte control familiar, (muchacho muy recogido... empecé a tomar a los 28 años).

Y entonces mis compañeros me trataban a mí de inútil y pendejo porque no iba a tomar licor con ellos veá. Yo no tomaba licor. Ahora... lo que llaman socialmente veá... una fiesta... No es que sea prohibido, verdá, es que como empecé a tomar a los 28 años a tomar algo, entonces me hace daño, me da dolor de cabeza... entonces para qué me voy a enfermar si me hace daño, pero allá de vez en cuando en una fiesta, en negocios o algo... (FT/S)

Priva en este extunelero un sentido del trabajo colectivo al parecer más desarrollado que el que se aprecia en otros de los informantes. Esto lo lleva a pensar que después de trabajar en el ICE todos los peones de Cachí pudieron haber comprado la Hacienda a su antiguo dueño.

Si todos los 500 trabajadores de Cachí hubieran sabido aprovechar lo que se ganaron con el ICE pues viviéramos todos muy bien. Fuera un pueblo... fuera un güeco aquí... poderoso, porque todos le hubiéramos comprado la finca a don Alex, entre todos, perfectamente... entre mil trabajadores del ICE... Pero nadie supo aprovechar. (FT/S)

Concuera con lo anteriormente dicho el hecho de que éste fuera el único autobiografiado que se pronunciara a favor de la creación de un Sindicato de Tuneleros.

No nunca nos preocupamos. Tal vez este yo diría que si yo en este momento estuviera con el ICE, sí hubiéramos hecho... porque yo recuerdo que... ya terminando el proyecto, tal vez... Ponían unos cajoncitos ahí para sugerencias... que, que, me deseaba ahora estar en el ICE para sugerir de veras, lo que uno... ah. (FT/S)

7.2.2 El caso del tunelero "D". De tunelero a superintendente técnico.

Al igual que el tunelero "S", el tunelero "D", fue otro informante caracterizado por una visión de mundo divergente al del resto de sus coterráneos cachiseños. Circunstancia que unida a una serie de factores le ha permitido desarrollar una exitosa carrera interna dentro de la organización sociolaboral constructora de plantas hidroeléctricas. Su historia de vida ofrece material para un análisis adicional que no podríamos hacer aquí. Basta con señalar que su padre fue un antiguo peón desplazado por la quiebra de la Hacienda Cachí. Entró al Proyecto Hidroeléctrico frizando los veinte años pero teniendo algunas nociones de mecánica obtenidas mediante un curso por correspondencia. Pronto destaca por su liderazgo y asume responsabilidades de encargado de cuadrilla. Sin embargo lo que caracteriza su carrera es la lucidez con que interpreta la coyuntura en que le toca incertarse dentro de la organización sociolaboral. Coyuntura en la que, según se desprende del análisis de sus testimonios, se están dando dos fenómenos: por una parte la introducción intensiva de nueva tecnología y

nuevos métodos de organización del trabajo para la construcción de túneles, principalmente mediante el aporte de técnicos extranjeros enviados por el Banco Mundial (señores Cobler, Brillan y otros) y en segundo término, a juicio del informante, en esta coyuntura se daba también el agotamiento del impulso generacional de los cuadros medios (supervisores, capataces, capitanes) provenientes de los proyectos anteriores y extraídos de lo que hemos llamado la "primera generación de tuneleros." (Ver Cap IV, pto 5.2).

Curiosamente esta pugna entre generaciones solo fue testimoniada por "D" y "S". Pero mientras el tunelero "Si*" se realiza fuera de la empresa, organizando su negocio personal - cosa que no le impidió llegar a capataz de cuadrilla-, el tunelero asume una actitud enteramente agresiva y fieramente competitiva dentro de la empresa, con el deliberado propósito de, en sus propias palabras, "aprovechar el cambio". Actualmente el tunelero "D" es un superintendente técnico de túnel, especie de maestro de obras y eslabón técnico (y cultural) entre los ingenieros y los tuneleros. Este informante ha participado en doce cursos de diversa índole que van desde seguridad industrial y construcción hasta administración de empresas. Ha viajado varias veces al exterior representando al ICE, recientemente estuvo en Chile como observador de la construcción de proyectos hidroeléctricos en ese país, también ha servido de enlace oficial del ICE con comunidades reubicadas, durante la construcción de proyectos

hidroeléctricos.

La mejor forma de evaluar su trayectoria institucional, es advirtiéndole que es uno de los poquísimos trabajadores del Proyecto Hidroeléctrico que no es contratado por obra determinada sino que pertenece a -la planilla permanente del ICE. Aparte de eso goza de una serie de privilegios que se consideran propios de su cargo y de los cuales está excluido el resto de tuneleros, entre ellos habitación independiente, lavado y tendido de ropa de cama, acceso a la sala de recreo. de "oficiales", (jefaturas y profesionales), y transporte del Proyecto a su casa de habitación.

Un análisis a profundidad del caso de este trabajador, que a intervalos se considera tunelero y se convierte en defensor del sector del que proviene y en ocasiones asume el más frío comportamiento burocrático en la toma de decisiones que podrían afectar a este sector, arrojaría luz sobre su ambigüedad entre dos mundos culturales, dos códigos lingüísticos, dos sectores sociolaborales, ambigüedad de la cual, a veces, él mismo es consciente. No obstante lo anterior, de lo que no queda lugar a dudas es de la adopción de un cuadro de valores claramente constituido, en donde el aspecto más relevante es la identificación con la empresa como bien o valor superior, con el trabajo como actividad y con la autoridad organizacional, a costa incluso de todo tipo de vínculo previo, familiar, amistoso o comunitario. Suponemos que esto es

lo que hace que alguno de sus coterráneos en un momento de malestar haya expresado refiriendo al tunelero "D" que éste "no parece de Cachí".

En una larga intervención sin interrupciones del investigador, el tunelero "D" jerarquizó su esquema de valores según se transcribe a continuación. Conviene mencionar que la intervención se produjo mientras se analizaba el comportamiento del tunelero promedio y que la referencia a sí mismo por parte de este informante fue un contraejemplo.. Nótese que pone en último grado de prioridad las diversiones. A su juicio, y de acuerdo con lo expresado en el contexto, este aspecto le diferenciaría del resto de tuneleros. Se trata además de un esquema prefabricado, esto es, enunciado previamente ante otros auditorios distintos al investigador. Este hecho, lejos de restarle valor, le ratifica como filosofía de vida o visión de mundo del tunelero "D".

JERARQUIZACION DE VALORES DEL TUNELERO D

Yo tengo ya muy definida mi vida... yo le decía a alguien... como número uno de mi vida era el trabajo... lo de la Institución, y como número dos mis hijos, y alguien se sonrió que de número tres mis mujeres (risas) y como número cuatro está pendiente el dinero, y como número cinco mis diversiones. Eso yo no lo había definido sino hasta hace unos diez o doce años. Antes yo era un poquito más... más distraído ¿verdá? Uno va teniendo ese cambio.

IMPORTANCIA DEL TRABAJO

Por-qué. Porque con el trabajo vos tenés todo. Vos tenés sustento pa' tus hijos, vos tenés un entretenimiento: el de toda tu vida. Podés tener un montón de ventajas (Prebendas) que vos podés ganar siendo un buen empleado, trabajando las horas que te mandan y hasta más si es posible. Y obtenés ganancias, también, porque diay, si vos sos un buen empleado, un buen trabajador, te aumentan el sueldo, y recibís de vez en cuando unas buenas atenciones. Entonces, eso es ahí (en lo que se refiere al trabajo).

LOS HIJOS

Y mis hijos por qué, ellos son pequeños, no pueden defenderse, hay que ayudarlos hay que defenderlos, hay que encaminarlos en la vida, mientras que la mujer, y todo eso, ya ellos, ya tienen su vida, ya están hechas, uno no tiene por qué dedicarse directamente a ellas, verdá.

EL DINERO

Y el dinero, simplemente vos tenés que el día de mañana, si no lográs una pensión, vos tenés que tener con qué pasar tus últimos años, tenés que darle estudio a tus hijos, tenés que tener dónde vivir, un lugar decente...

LAS DIVERSIONES

Y tus diversiones, que fue lo que ya yo tomé ahí, en cuenta, que no te llevan a ningún lado, simplemente es para liberar tensiones. Tensiones del trabajo, tensiones de tus hijos que te traen malas notas, tensiones de tu mujer y tensiones de que te están gastando todo el dinero. (Risas).

UN CAMINO PARA SURGIR

... ya yo tengo todo eso muy definido desde hace doce años y de ahí para acá yo ya... bueno, siempre he

logrado surgir, pero de ahí para acá tengo el camino recto. Ya yo sé a dónde se limita cada cosa. Yo sé qué si su hijo está enfermo al que le toca que llevarlo es la mujer al Seguro: yo no soy médico, yo tengo que venirme al trabajo a cumplir con una responsabilidad... principalmente si la mujer de uno no trabaja.

PREVENCION Y AHORRO. NO AL LICOR

Esas han sido siempre mis metas. Gastemos lo que necesitemos que no falte nada y si nos sobra lo vamos a guardar y entonces ya definís que para qué vas a gastar tu dinero en licor.

Se observa aquí un proceso de sistematización y racionalización de valores a nivel personal, que encaja con las transformaciones que Weber concebía posibles dentro de la tendencia a la creciente racionalización del mundo. En el plano organizacional, este proceso coincide con la consolidación de la organización burocrática. (Mouzelis, 1975; 25; Ver también cap. II, pto 4).

7.2.3. Aspectos comunes a los casos S Y D

Varios son los aspectos que se revelan en estos dos casos en aparente contraste con lo que podríamos llamar "el caso general del tunelero", correspondiente al resto de autobiografiados. Tanto S como D son afectados por el cambio estructural que repercute en Cachí y cuyas manifestaciones más evidentes son la quiebra de la hacienda, la expulsión del peón, la construcción del Proyecto Hidroeléctrico en la zona y

el ingreso de gran cantidad de cachiseños a la nueva actividad. A pesar de ello, esta circunstancia no logra determinar los plenamente, sino que aunque por vías distintas a partir de cierto momento, ambos evaden el encausamiento que los acontecimientos dan a los procesos vitales del resto de cachiseños.

Mientras la gran mayoría se ve atrapada en un proceso que les ata de proyecto en proyecto a la actividad de construcción de túneles, bajo condiciones de gran inestabilidad laboral, el tunelero "S" rompe con esa situación luego de crear las condiciones para ello a partir de la misma actividad tunelera y establece su propia pequeña empresa. El tunelero "D" por el contrario, asume el proceso de transición. No solo no es avasallado por la ola del cambio sino que logra aprovechar la embestida de la misma y pone toda la energía del proceso de transición a su servicio: se integra a la nueva organización laboral, diagnostica sus procesos internos, adopta sus reglas de juego y escala posiciones en ella.

A juzgar por el análisis de ambos testimonios, varios aspectos son comunes a "S" y a "D", que no parecen tan claramente definidos en el resto de tuneleros, o al menos no confluyen en ellos de manera simultánea. Estos son:

- Definición de un plan de realización personal y constancia en su ejecución

- Alta cuota de previsión que se expresa en ahorro e inversión.
- Descubrimiento y confianza en su propia capacidad de realización personal
- Agudeza en el diagnóstico de la coyuntura que les tocó vivir.
- Independencia con respecto a la influencia del grupo
- Ambición
- Acentuado sentido del futuro, que se expresa en la tendencia a la planificación
- Consolidación de un código de valores más o menos definido y consciente y en apariencia divergente al del resto del tunelero. Dentro de este código, "el trabajo" en el caso D, y la "seguridad económica", en el caso S, fueron de significativa importancia.

En el caso del tunelero "S" la independencia aparece acentuada por la ruptura con la empresa constructora. Se aprecia sin embargo, un cierto sentido del trabajo en equipo que se plasma en el involucramiento de su familia en la gestión que le permite romper con la actividad tunelera. Asimismo, en su planteamiento de la unión de los peones para la compra colectiva de la Hacienda Cachí y en la opinión favorable a la creación de un Sindicato de Tuneleros.

Por el contrario en el caso se infiere un individualismo acentuado que se expresa en el debilitamiento y ruptura incluso de los vínculos primarios como parte de su proceso de realización personal. Se observa en "D" tendencia al pragmatismo, a la racionalidad y a la formalidad legal en la toma de las decisiones. Ello lo faculta para responder a la

lógica administrativa de la organización sociolaboral de tipo burocrático industrial. (Cap II, pto 4) Destaca en "D", como cualidad que le permite alcanzar el éxito y escalar posiciones dentro de la organización, la enorme capacidad de adaptación. Esta se revela en la readecuación de sus valores personales, en la habilidad para diagnosticar coyunturas y juegos de fuerzas internas en la empresa y para sacar partido de las circunstancias. Tal vez sea éste el caso más claro de resocialización e integración con la organización burocrática.

7.2.4. El "Caso General"

No es posible hacer una separación radical entre la visión de mundo y la actitud de los extuneleros "S" y "D", respecto a todos los demás. De hecho algunos tuneleros intentaron escalar posiciones dentro de la organización y no lo lograron. Asimismo, también los hubo que intentaron establecerse en actividades ajenas a la construcción de túneles, pero sin éxito, y debieron luego regresar a su habitual labor. Pero en general, a partir de lo observable en sus testimonios y por contraste con los casos de excepción (S Y D), es posible señalar algunos aspectos que se manifiestan en la gran mayoría de tuneleros, particularmente en lo que atañe a su dificultad para desvincularse de los Proyectos e iniciarse con éxito en otra actividad laboral.

Está claro que los cachiseños de este grupo no lograron eludir la arremetida del proceso a que se vieron sometidos, sino que quedaron atrapados por el orden de acontecimientos que se impuso luego de la quiebra de la hacienda y la llegada del ICE. Los representantes del "caso general" son golpeados por los acontecimientos sin lograr sacar partido de ello. El cambio los rebasa y determina absolutamente, dando la impresión de un total predominio de los factores estructurales, con muy poco margen para la acción individual.

No está claro si los exponentes del "caso general", al igual que los casos de excepción llegaron a elaborar un proyecto de realización personal que implicara la ruptura-con la actividad de construcción de túneles o bien, la superación al interior de la empresa, cosa por lo demás extremadamente difícil. Lo que sí es evidente es que ninguno de ellos logró cristalizarlo. Parece existir en estos casos un predominio de lo inmediato que dificulta prever y predecir para sobreponerse a los acontecimientos. Aunque en ocasiones los indicadores del futuro sean claros, como por ejemplo en lo que atañe a las posibles consecuencias negativas de la actividad laboral en el campo de la salud, el peso de la inmediatez, "la necesidad", y la ausencia de opciones alternativas, parecen favorecer la evasión, el refugio en un eterno presente, el disfrute del aquí y el ahora. No hay postergación de la realización, porque no hay futuro. No es que no exista el mañana, es que no parece estar en sus manos el modificarlo,

intervenirlo, transformarlo.

Yo temo dentro de unos cinco años más, cuando sea un anciano, esté anquilosado por dentro. Ya con los pulmones y eso... ya la vejez mía bastante mal, por tanto tiempo que he estado en los túneles. (FT/A)

La ausencia de futuro, que no es una carencia de tal noción únicamente, sino de realización efectiva en el porvenir, es a nuestro juicio uno de los factores que con más vigor contribuyeron a hacer prevalecer en sus vidas la inmediatez; y dentro de ésta la búsqueda de lo más gratificante que ella ofrece: el entretenimiento, el grupo de amigos, e incluso el alcohol. Tiene gran importancia para estos trabajadores la pertenencia al "pequeño grupo" (Olmsted, 1978:11). Circunstancia que por cierto no está en contradicción con la socialización experimentada en la hacienda-comunidad.

Las formas de adhesión personal o "pertenencia al capitán" (cap. X, pto 4) repiten actitudes pasivo receptoras y de sumisión-dependencia aprendidas a partir de la socialización primaria en la sociedad patriarcal de la hacienda cafetalera. Este esquema cultural, que hasta cierto punto se reproduce dentro de la empresa constructora, generando formas de dependencia hacia ésta en general y hacia ciertas figuras de poder en particular, contribuyen a inhibir o postergar la búsqueda de alternativas individuales de realización personal.

Cabe mencionar además que a menudo estos trabajadores se casan temprano, lo que aunado a la prolongada fase de desajuste y desadaptación que parecen haber experimentado algunos de ellos todavía años después de iniciado el proceso de transición (cap IX, pto 7.3) reduce las condiciones para el inicio de alguna actividad económica independiente, que posibilite la ruptura con la actividad tunelera.

Es posible suponer que la eventual ruptura con la actividad de construcción de túneles y el inicio en una actividad laboral alternativa en mejores condiciones para el tunelero, habría de ir precedido por un proceso previo de reflexión y maduración. Sin embargo hay aspectos ligados a esta actividad laboral que inhiben la comparecencia del tunelero ante sí mismo y reducen las posibilidades de reflexión e incluso planificación del tiempo personal. La vida en campamentos fomenta la pérdida de contacto con otros grupos, e implica una potencial reducción de estímulos existentes en la comunidad y en la familia. La actividad del tunelero durante el tiempo libre se reduce a ver televisión, al cine y al juego con sus propios compañeros. La vida en los campamentos tiene otra característica cual es la ausencia de privacidad y la imposibilidad de estar solo consigo mismo. Los dormitorios colectivos y el estímulo perenne del grupo son causa de distracción constante y posible refuerzo mutuo en el estar ahí. Finalmente, los horarios rotativos (cambio diario) que existieron durante varios proyectos (cap. VII, pto

3.4.1) además de que al parecer causaban fatiga y somnolencia permanente en el tunelero (FT/D) por su misma inestabilidad impedían cualquier tipo de planificación de la actividad privada de este trabajador. En la actualidad los horarios siguen siendo rotativos pero cambian cada quince días. Esta circunstancia es mucho más beneficiosa que la anterior pero aún así, por lo general impiden al tunelero asistir a los cursos que se imparten para el personal de proyectos con lo cual se limita su realización personal. (Observación participante P.H. Ventanas-Garita, 1985).

Todo lo anterior nos permite afirmar que, así como: fue difícil para un cachiseño llegar a ser otra cosa que trabajador de los proyectos hidroeléctricos (Cap. VII, pto 3,4 y 5) asimismo, una vez siendo tunelero, a la luz de los factores históricos y culturales hasta aquí analizados, difícilmente habrían podido subvertir ese orden de factores y dejar de serlo. En pocas palabras, su margen de libertad fue muy poco. De ello resulta que sería erróneo achacarle al tunelero como individuo, toda la responsabilidad de su situación al término de su vida activa en los Proyectos.

7.2.5. En resumen

El tunelero no eligió ser tunelero y una vez iniciado en esta actividad se requirió una toma de conciencia, una lucidez

y una energía fuera de lo común para abandonarla en condiciones ventajosas, esto es, sustituyéndola por otra actividad igualmente rentable, más estable y menos perniciosa para su salud. Solo un pequeño grupo no representativo lo logró ("...los puedo contar con la mano". FT/V) Ante esta realidad, la situación del tunelero al término de su vida activa (desocupación, ausencia de seguro social y de pensión) adquiere carácter de verdadero problema. El hecho de que solo un pequeño grupo lograra evadir esta tendencia subraya la importancia del caso general y exige que se le preste más atención.

No se debe minimizar la importancia de los casos de excepción. Desde una perspectiva teórica, su presencia plantea una serie de inquietudes entorno a la diversidad de respuesta del ser humano ante circunstancias dadas. Individuos forjados en esquemas culturales básicamente semejantes, pueden tener características que les facultan para responder más adecuadamente que otros ante nuevas circunstancias socioculturales suscitadas por el cambio. Desde una perspectiva práctica, elementos extraídos de su experiencia podrían ser utilizados para facilitar la adaptación y orientación de trabajadores jóvenes o en proceso de transición. A juzgar por la capacidad verbal y analítica de sus autobiografías, es posible suponer que los casos de excepción fueron individuos social y naturalmente

privilegiados, circunstancia que les favoreció asumir una actitud nueva, acorde con la de la época y la circunstancia que daba inicio. Por otra parte, tampoco son hombres que han roto ' del -todo con su mundo anterior, sino que éste sigue presente en su léxico en uno de los casos (S) y en el deseo de distanciarse de él en el otro (D).

Pero lo más importante y es lo que nos interesa subrayar, es que unos y otros, representantes del caso general y casos de excepción son el resultado de un solo proceso de' transición. Y esto tiene repercusiones tanto científicas como éticas, puesto que no se trata ya de que "unos supieran pensar y otros no". Sino que, aun aceptando que posibles atributos personales de "S" y "D" lograran una mejor aplicación en la nueva coyuntura, el hecho es que todos los tuneleros, en alguna manera y con diversos recursos ensayaron formas de sobreponerse al impacto de la nueva realidad que les tocó vivir, incluida entre ellas la evasión. Todos, absolutamente, son cosecha del mismo árbol de Cachí, y juntos escribieron las páginas de esta historia que estamos rescatando, aunque algunos tuvieran mejores condiciones al sortear la embestida de la transición, y otros sufrieran más rudamente y con mayor dolor el golpe de La Historia.

8. POSICION DEL ICE ANTE LA PROBLEMÁTICA DEL TUNELERO AL FIN DE SU VIDA UTIL EN LOS PROYECTOS HIDROELECTRICOS

Consultado un alto funcionario de esa Institución acerca de la posición institucional en torno a este problema respondió: "El ICE lo que puede hacer es dar continuidad a los proyectos e irlos arrastrando (a los tuneleros). Ese trabajador está viviendo la fluctuación de la industria de la construcción. Este es un problema que se vive en la industria de la construcción y el trabajador del Proyecto no es ninguna excepción". Y continúa señalando: "Este problema trasciende a lo cultural. Han ahorrado muchos de ellos. Han puesto cualquier tipo de negocio y está muy bien. Otros toda la bonificación se la echaron, desgraciadamente". (Ing. Edwin Quesada, Jefe de la Dirección de Construcción de Energía del ICE. Entrevista personal, noviembre 1989).

De lo anterior se trasluce que esta institución no se ha planteado formalmente el problema que enfrenta el tunelero al fin de su vida útil. El problema del tunelero al fin de su vida en los proyectos pertenece al trabajador y a nadie más. Por decirlo así, se va con él, cuando agobiado por los años o por sus problemas de salud (FT/Y), se desvincula del proyecto, sea por decisión personal o porque finalmente ya no lo vuelven a recontractar.

No se percibe involucramente alguno ni compromiso institucional con este trabajador al cabo de su vida útil. Su problema es suyo, a) suyo en lo individual, "porque no supo aprovechar su oportunidad", y b) suyo en lo gremial, porque "es el problema de los trabajadores de la construcción."

A nuestro juicio, cabe reconocer que la solución a este problema no es fácil, como no ha sido fácil la solución a tantos problemas que el ICE ha resuelto a lo largo de los cuarenta años de su historia. El hecho es que tampoco podemos afirmar que esta institución se haya planteado formalmente la solución del mismo, y mucho menos, que haya dado las luchas necesarias para resolverlo.

Uno de los aspectos que pesan en contra de su solución es el financiero. El tipo de contratación "por proyecto" que se aplica al personal de los proyectos hidroeléctricos, minimiza los costos y hace competitivo al ICE como empresa constructora. Si las políticas de personal de los proyectos cambiaran, y los costos crecieran excesivamente, el ICE dejaría de ser competitivo y la entidad financiera, el Banco Interamericano de Desarrollo, le obligaría a dar sus obras a construir- "por contrato" a empresas privadas, lo que a la larga -se supone- significaría todavía más perjuicio para el tunelero. Esta situación se opone en buena medida al mejoramiento de las condiciones socioeconómicas de los trabajadores de Proyectos, en general, diferenciándolos tajantemente del resto de los trabajadores del ICE. (Ver cap. IV, pto 4.1)

CAPITULO XI

CONCLUSIONES

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

**Yo no me asombro, no temo,/no lloro ni me río;
comprendo, trabajo,/y cumplo mi deber de alerta.**

Isaac Felipe Azofeifa

En esta investigación nos propusimos analizar la transición de jornaleros agrícolas a obreros de la construcción de túneles, experimentada por un grupo de trabajadores del ICE procedentes de la Hacienda Cachí, así como la repercusión de este proceso sobre su familia, su comunidad y su persona. Esa tarea condujo en cierta forma al estudio de la transición de una población entera en proceso de modernización: la comunidad de Cachí.

La transición laboral del tunelero, fue una manifestación concreta del proceso de modernización experimentado por toda la sociedad costarricense, a partir de la instauración de la Segunda República. Este proceso desencadenó profundas transformaciones sociales, económicas y culturales, que en el caso de los tuneleros acontecieron en forma particularmente drástica. Ello lo convierte en un ejemplo propicio para visualizar mejor el cambio global ocurrido a la sociedad costarricense en su conjunto.

La transición experimentada por los cachiseños evidencia paso a paso, las fases señaladas por los teóricos del proceso de modernización. Siguiendo a Germani (Gasparini, 1985:1.106)

estas fases son :

a) Estado inicial de integración. b) Proceso de ruptura o desintegración. c) Dislocación o transferencia de individuos, grupos o sectores sociales. ch) Movilización psicológica. d) Movilización objetiva (migraciones). e) Reintegración por absorción o por asimilación en torno a una nueva actividad laboral, como consecuencia de un cambio estructural.

Recurriendo a la clasificación citada, hemos considerado conveniente sistematizar esta exposición de conclusiones por aspectos, en el siguiente orden:

- a) Factores estructurales de la transición.
- b) Estado inicial de integración: la Hacienda-Comunidad.
- c) Desintegración de la comunidad tradicional: crisis, movilidad psicológica y disponibilidad al cambio.
- d) Reintegración de Cachí en torno al Proyecto Hidroeléctrico: repercusión de la transición laboral sobre la comunidad, la familia y la persona del tunelero.
- e) Situación del tunelero después de su vida activa en los Proyectos Hidroeléctricos.
- f) Trabajo, sociedad y cultura.
- g) Conclusiones metodológicas.

2 FACTORES ESTRUCTURALES DE LA TRANSICION

La transición de los jornaleros a obreros de la construcción de túneles, se produjo como resultado de la desintegración de la hacienda-comunidad de Cachí, lo que ocurrió por efecto de dos factores fundamentales: la quiebra de la hacienda cafetalera y la construcción del Proyecto Hidroeléctrico Cachí. Ambos factores fueron manifestaciones de profundos procesos de cambio estructural, experimentados por la sociedad costarricense en los años cincuenta y sesenta.

La construcción de la Planta Hidroeléctrica Cachí se produjo dentro del proceso de modernización desde el Estado, iniciado por la Junta Fundadora de la Segunda República. Fue parte del proyecto reformista impulsado por una clase media industrializante en vías de ascenso. Internacionalmente respondió a la corriente de sustitución de importaciones promovida para América Latina por la CEPAL, y a la influencia del concepto keynesiano del Estado Interventor. (Cap. IV, pto. 2.2)

La quiebra de la Hacienda Cachí fue resultado del agotamiento del "modelo tradicional" de hacienda cafetalera en Costa Rica. Dicho modelo había funcionado en el país desde hacía casi un siglo, operaba sobre la base de vínculos extrasalariales y de reciprocidad. La década de los años sesenta estuvo caracterizada por baja en los precios internacionales del grano, pugnas internas del sector

cafetalero, y tecnificación impulsada desde el Estado. Estos factores forzaron la evolución de las haciendas hacia formas empresariales más rentables y competitivas, lo que demandó la ruptura con el modelo tradicional.

La quiebra de la Hacienda Cachí ocurrida en 1963 fue, en resumidas cuentas, resultado de un proceso histórico que exigía la transformación de las haciendas. Este proceso liberaba mano de obra, que sería requerida para llenar los nuevos espacios productivos generados por la acción modernizadora del Estado. Tal fue el caso de los jornaleros de Cachí y su ingreso masivo a la construcción de plantas hidroeléctricas.

3 ESTADO INICIAL DE INTEGRACION: LA HACIENDA-COMUNIDAD

La primera fase o "estado inicial" del proceso experimentado por los cachiseños fue la hacienda-comunidad. Poseía las características de la comunidad tradicional, cuales son: conducta de sus miembros regida por prescripciones y no por elecciones personales, fuerte institucionalización de la tradición e indiferenciación de las diversas instancias culturales. (Germani, 1966:72-74) En ella tuvo lugar la socialización primaria del jornalero, forjándose aquí el bagaje cultural al que éste habría de echar mano años más tarde, durante su inserción en la organización burocrática y

su transición laboral.

Los principales aspectos detectados en esta fase, a partir del análisis de historias de vida, fueron:

La identidad hacienda-comunidad. Ambas realidades aparecen conceptualmente sobrepuestas. La hacienda fue el eje central de la vida comunal. El pueblo era apenas un epifenómeno de la finca. La identificación "hacienda-comunidad", contribuye a la noción de "comunidad que pertenece a la hacienda", y desemboca en la figura del patrón-benefactor. (Cap. VI, pto. 6.1).

Existencia de un vínculo de reciprocidad peón-patrón. (Mauss, 1979) Este vínculo operaba como una especie de compromiso moral tácito que inducía al peón a reciprocitar con lealtad y trabajo los bienes recibidos del patrón. Estos bienes eran fundamentalmente los beneficios extrasalariales (leña, casa, préstamos, etc.) y el empleo mismo. (Cap. VI, pto. 6.1.1 y pto 6.2). La vinculación personal era un aspecto esencial de la estrategia de administración y poder en la hacienda tradicional.

Aislamiento y homogeneidad de la población. La comunidad-hacienda constituía un pequeño mundo encerrado en sí mismo: aislado, con su propia fuente de empleo, su iglesia y su escuela. Su población era relativamente pequeña, sumamente homogénea, compuesta básicamente de peones con muy escaso número de especialistas, lo que favorecía el hecho de que

todos participaran de experiencias semejantes, poseyeran un mismo léxico y un universo simbólico común. (Cap. VI, pto. 6.1.2).

Tendencia a la integración e indiferenciación de las partes del todo social. Los elementos del todo social, individuos, familia, comunidad y hacienda, se hallaban fuertemente vinculados e integrados. Los diversos aspectos de la cultura y los acontecimientos sociales trabajo, entretenimiento, rituales, etc., aparecen visiblemente sobrepuestos unos a otros. Así por ejemplo, una "vela de angelitos" era un rito fúnebre y una actividad de entretenimiento simultáneamente. El grado máximo: de indiferenciación lo representa la identidad "hacienda-comunidad", en donde la figura del patrón fungía como eje único, indiferenciado, del sistema.

Función integradora de la actividad laboral. La actividad laboral vinculaba todas las demás instancias (individuo, familia, comunidad,) en un mismo espacio social y geográfico: la hacienda-localidad. No existía aun la gran distancia entre "lo laboral" y ese ámbito "personal" del trabajador, donde está situada su comunidad, su familia y sus amigos. Ser peón y ser cachiseño resultaban un solo acto. No se había producido todavía la escisión del "hombre totalidad."

El trabajo se realizaba aún " a la medida del hombre", haciendo generalmente uso de fuentes de energía humana o animal, recurriendo al uso del tiempo natural (no mecánico)

y en un ambiente natural, en medio de relaciones personales cara a cara. (Friedman, 1970) El niño aprendía a trabajar al calor de su familia, experimentando su existencia en un mundo que era comunidad y cafetal a la vez. Trabajo agrario, tradición cultural y socialización, se correspondían mutuamente. La tradición le preparaba de manera natural, sin rupturas y sin crisis, para ser jornalero.

Importancia de la tradición y la participación. El aislamiento contribuía a que la comunidad se alimentara de sí misma, fortaleciendo su tradición y recreando una y otra vez sus propias formas de ser, incluidos por supuesto: el entretenimiento, la religiosidad popular y la interacción social. Ello explica la existencia de un genuino folklore: socializado, localizado geográficamente, y cumpliendo una función social (Lara, 1977:33). La comunidad era altamente participativa : "Todo el que tenía voz y voluntad o ganas de cantar ahí se quitaba la gana". Las formas tradicionales venían a ser "la única forma de divertirse". La presencia de los niños desde temprana edad en todas las actividades de la comunidad contribuían a garantizar la continuidad de la tradición. (Cap. V, pto. 3.3)

4 DESINTEGRACION DE LA COMUNIDAD TRADICIONAL.

Crisis, movilización psicológica y disponibilidad al cambio.

La desintegración de la comunidad tradicional de Cachí estuvo caracterizada por la quiebra de la hacienda. Este acontecimiento fue la ruptura definitiva del eje sobre el cual giraba el mundo tradicional de los cachiseños. Trajo consigo el desquiciamiento del equilibrio económico y existencial de los habitantes de Cachí, estos llaman "la crisis". (Cap. VII, pto rompió la unidad hacienda-comunidad, dando paso a lo que estos llaman "la crisis". (Cap. VII, pto 4). Con la quiebra se desaparecieron los vínculos tácitos de reciprocidad peón-patrón y los jornaleros dejaron de "pertenecer" a la finca. Los testimonios dan cuenta de una comunidad desesperada que se lanza a buscar las más inusitadas formas de subsistencia. En términos generales, la expulsión del jornalero por parte de la hacienda tradicional significaba el fin del un ciclo económico y cultural, que se había iniciado cien años atrás, durante la consolidación histórica de la hacienda cafetalera en Costa Rica, cuando se produjo la sujeción del campesino libre a manos de los terratenientes y tuvo lugar su conversión en peón de hacienda. (Seligson, 1980:59. Stone, 1971:84. Facio, 1975:92) Ahora aquellos vínculos se rompían y el peón quedaba libre de toda sujeción tradicional y expuesto al juego del mercado de trabajo. Es decir, en la antesala de su futura condición de obrero.

El ICE toma presencia activa en el escenario social de Cachí cuando ya la comunidad tradicional estaba en pleno proceso de desintegración. El Proyecto Hidroeléctrico emerge como la única alternativa económica viable, cuando la "movilización psicológica" había sido realizada por "la crisis", con su cuota de miseria y. desquiciamiento del mundo. El cambio en este caso, se presentó como una solución a la crisis, la única: el ICE era una "tabla de salvación." Esto parece explicar la escasa resistencia y la gran adaptabilidad de los cachiseños frente a la transición laboral, y frente a los cambios en su comunidad y en el medio ambiente generados por la construcción de las obras hidroeléctricas. (Cap. VII, pto 5.1)

Aparte de los factores estructurales y económicos, en los testimonios se comprueba la existencia de una serie de aspectos de carácter valorativo que favorecieron el cambio. Estos fueron:

- a) Valoración del mejoramiento económico y deseo de romper con el estado de miseria característico de la vida del peón.
- b) Ansia de nuevas experiencias, ruptura con el pasado y la tradición.
- c) Búsqueda de libertad personal, tendencia al individualismo, ruptura de la sujeción del padre, de la hacienda y quizá también de la comunidad.
- d) Deseo de romper la condición tradicional (adscrita) de

ser peón, esto es, en sus propias palabras, tratar de "superarse".

d) Valoración de la tecnología y del cambio por sí mismos.

Estos aspectos valorativos son ajenos a la cosmovisión característica del mundo de la hacienda tradicional. Por el contrario, rimán con las corrientes modernizantes propias del proyecto reformista de los instauradores de la Segunda República, y con el discurso oficial de este período. Dichos valores favorecieron la modernización y reforzaron el sometimiento de los peones a las condiciones implícitas en el nuevo modelo y en la nueva actividad laboral.

La imagen del ICE aparece fuertemente vinculada a la tecnología y al cambio, los que a su vez fueron considerados como valores en sí mismos. Otro aspecto valorativo adicional, es el hecho de que con alguna frecuencia el tunelero fuera elogiado y elevado por la prensa, prácticamente a la categoría de héroe nacional y ejemplo para los demás trabajadores costarricenses. (Cap. VII, pto. 5.3).

Resumiendo, durante su presencia de dieciséis años en la región, el ICE se constituyó prácticamente en la única alternativa laboral existente para esta generación de jóvenes jornaleros, influenciados por: a) un clima ideológico movilizad y b) un proceso de expulsión violento o paulatino, según el caso, causado por las haciendas en su dinámica de transformación. (Cap. VII, pto. 5).

5. REINTEGRACION DE CACHI EN TORNO AL PROYECTO HIDROELECTRICO

La inserción laboral del jornalero en el ICE no fue un "cambió de trabajo" simplemente, sino una re-estructuración del mundo del cachiseño. El involucramiento masivo de los cachiseños en la construcción del- Proyecto Hidroeléctrico, trajo como resultado la re-integración de la comunidad en torno a un nuevo eje económico. Fue el paso a otra realidad social, a otra época, a otra dimensión cargada de profundos cambios.

Con la construcción de túneles se intensificó la antítesis hombre-naturaleza de por sí existente en toda actividad laboral. (Campanario, 1986:83) No se trataba ya solamente de intervenir la naturaleza para propiciar y controlar un proceso biológico natural, como ocurría con la producción del café. El nuevo reto consistió en modificar estructuras geomorfológicas, para la realización de un proceso totalmente artificial, cual era la generación de energía eléctrica.

Siendo el trabajador obviamente, uno de los factores de la antítesis hombre-naturaleza implícito en el trabajo humano, no es de extrañar entonces que la agudización de dicha contradicción revirtiera sobre su propio ejecutante. A la postre, el trabajador resultó también modificado en su cuerpo, su salud, su destino y su mundo, en sus costumbres y

tradiciones, en la relación con su comunidad y su familia. Es de ese proceso de transformación del hombre generado por la experiencia laboral, que se forjó el tunelero a partir del peón de hacienda.

5.1 TRANSICION LABORAL Y ADAPTACION

En el ámbito puramente laboral, el proceso de transición experimentado por los jornaleros, exigió su adaptación a diversos niveles. (Cap. VIII, pto. 3).

Nivel físico ambiental. Con el ingreso a la actividad tunelera se produjo el paso desde un medio ambiente de tipo agrario donde predominaba el aire libre, al ambiente artificial subterráneo. Dicho ambiente estaría caracterizado por muy alto nivel de ruido, humedad, luz artificial, temperaturas extremas altas o bajas, según la fase del proceso de construcción aire "inyectado" mediante la utilización de ductos, presencia de partículas y gases en el aire derivados de la combustión, la fragua del cemento y las explosiones. (Cap. VIII, pto. 3.1).

Nivel técnico. El ingreso a la actividad tunelera produjo el enfrentamiento del jornalero con "la máquina." Ello significó su transición de un "medio natural" al "medio técnico", caracterizado por el uso de técnicas complejas y

motores de energía artificial. (Cap VIII, pto. 3.2).

Riesgo de accidente y enfermedad laboral. La naturaleza subterránea de la nueva actividad, la presencia activa de maquinaria pesada, elevado ritmo de trabajo en tres turnos consecutivos y la presencia de condiciones físico ambientales nocivas, permiten afirmar que el trabajo del tunelero "se desenvuelve en condiciones de extrema peligrosidad, mucha humedad, ruido, humo, que pueden dar origen a accidentes o enfermedades profesionales con incapacidad parcial o total." (Manual Descriptivo de Puestos. Proyectos Hidroeléctricos. Sin' Fecha). (Cap. VIII, pto. 4).

Indumentaria. Con la transición laboral se impuso la necesidad de utilizar equipo protector: anteojos, orejeras, mascarillas, casco, botas con puntera de metal, guantes, etc. (Cap. VIII, pto. 3.3).

Organización del trabajo y disciplina. En contraste con la experiencia laboral en la hacienda, en la construcción de túneles se intensificó la supervisión del trabajo, se incrementó la autoridad del capataz, y aumentó la rigurosidad en el control de la conducta individual mediante el auxilio de mecanismos administrativos de tipo impersonal. Fue evidente un drástico aumento en el ritmo del trabajo, así como la invasión de la normatividad burocrática en el tiempo de descanso del trabajador. De acuerdo a la lógica de esta nueva organización del trabajo, se intensificó el control de la conducta,

horarios, planificación del trabajo, integración orgánica de las tareas, sincronía, ritmo intenso y constante de las actividades. El tiempo de trabajo deja de ser el "natural" del campesino, regido por el tránsito de días y noches, y se instaura el tiempo "mecánico", cuantificable. De este modo se cierra para este trabajador la época del trabajo artesanal "a la medida del hombre" y se abre la época del trabajo racionalizado. (Cap. VIII, pto. 3.4).

Adaptación al nuevo grupo laboral. Con el ingreso de los peones cachiseños a la actividad de construcción de túneles, se producen algunas tensiones iniciales derivadas de posibles diferencias culturales con el grupo laboral pre-existente, compuesto fundamentalmente de tuneleros y capataces provenientes de proyectos hidroeléctricos anteriores. El trato y las bromas son distintas a las que el jornalero estaba acostumbrado a recibir. Pese a todo, la necesidad de integrarse rápidamente se impone, ya que debido a la peligrosidad de la actividad laboral del tunelero la integración es fundamental para su sobrevivencia, y una especie de solidaridad pragmática se hace necesaria para garantizar la seguridad de la cuadrilla. (Cap. VIII, pto.3.5) El grupo laboral contribuye a configurar nuevas pautas conductuales en los cachiseños: modas, entretenimientos, valores.

Adaptación a la vida en campamentos. La residencia en los campamentos produjo diversas repercusiones sobre la vida del tunelero y su mundo. La primera de ellas fue el alejamiento físico del hogar y la comunidad, sus costumbres y tradiciones. La adaptación al campamento aparece asociada con sentimientos de tristeza y aislamiento, y con la añoranza de la esposa y los niños pequeños en el caso de los tuneleros casados. Estos sentimientos se agudizan más tarde cuando los proyectos son trasladados a la zona norte del país, (Arenal y Corobicí). Las relaciones con el grupo sociolaboral y las facilidades de entretenimiento que la administración aporta (pules, canchas, cine, entre otras resultan ser elementos clave para la adaptación al campamento. (Cap. IX, pto. 3).

5.2 REPERCUSION DE LA TRANSICION LABORAL SOBRE LA COMUNIDAD DEL TUNELERO.

Se comprueba el papel de la actividad laboral como factor de cambio. La empresa constructora de plantas hidroeléctricas (ICE) funcionó en Cachí como una agencia de cambio sociocultural, cuyo efecto se hizo sentir fundamentalmente por dos vías:

- a) La resocialización vivida por los jornaleros como resultado de su nueva experiencia laboral, su inserción en la organización burocrática y su integración a nuevos grupos sociolaborales.

- b) El efecto de la presencia del ICE y su personal en la comunidad.

La importancia de la transición laboral de los cachiseños como factor de cambio sociocultural, resulta magnificada por el hecho de que la empresa constructora llegara a sustituir a la hacienda cafetalera en su papel de eje económico de la comunidad, convirtiéndose además en factor de modernización alrededor del cual se produjo la "re-integración" social de la misma. (Cap. VII y Cap. IX) Los cambios vinculados a la transición laboral, que se observan en la comunidad de Cachí y en el comportamiento colectivo de sus moradores, son los siguientes:

- a) Nuevas pautas de aseo personal adquiridas en la relación sociolaboral, especialmente a partir de la convivencia en los campamentos, fueron proyectadas a la familia y la comunidad. Por ejemplo, uso de cepillo y pasta de dientes, papel higiénico, colchón y ropa de cama, nuevas dietas, baño diario, etc.
- b) Se debilitaron los mecanismos tradicionales de control social que ejercía la familia y la comunidad sobre los jóvenes, especialmente en los que ingresaron a la actividad constructiva.
- c) Cambian las formas tradicionales de vestir, cortarse el pelo y conducirse. Aparece la música rock. Estas modas se asocian con los trabajadores recién llegados, quienes son adoptados como modelos conductuales, especialmente por los cachiseños ingresados al proyecto.

- d) Se rompe el aislamiento tradicional de la comunidad de Cachí y se altera su apacible ambiente rural. Se hace evidente la presencia de nuevas formas de interacción social entre los mismos cachiseños. Aumentan los bares y se liberalizan las costumbres. Aumenta el número de madres solteras.
- e) Se observa un mejoramiento del nivel de vida y cambio en los hábitos de consumo. Se enriquece la dieta, el uso de calzado tiende a generalizarse.
- f) El aspecto físico de las casas es mejorado. Las casitas, antigua propiedad de la hacienda, empiezan a perder su aspecto homogéneo, y una nueva actitud se manifiesta a través de la diversidad de su decoración: el individualismo.
- g) Se produce un mejoramiento en los servicios públicos, especialmente transporte y electrificación. Se incrementa el comercio.
- h) Con la ruptura del aislamiento y con la disolución de la comunidad-hacienda tradicional se propicia la absorción del cachiseño por la sociedad nacional. Se incrementa el papel del Estado. La electrificación, la salud y el agua, no dependen ya de la hacienda sino del Estado costarricense.
- i) La disolución de los vínculos tradicionales con la hacienda-comunidad equivalen a la "liberación" del jornalero y su "puesta" en el mercado nacional de trabajo. (Cap. IX, pts 4, 5 y 6).

5.3 REPERCUSION DE LA TRANSICION LABORAL SOBRE LA FAMILIA DEL TUNELERO

Se constató la alteración del modelo tradicional de familia. El trabajo en la hacienda se desarrollaba dentro de una red de relaciones familiares. La nueva actividad laboral en cambio, favoreció la ruptura con los esquemas de sujeción patriarcal. Ello ocurría como resultado de varios factores entre ellos: a) la recién adquirida independencia económica y b) la convivencia de los jóvenes tuneleros con grupos de varones de diversas edades y valores, en ocasiones contradictorios con el concepto patriarcal de "hijo doméstico" (sumisión al padre) tan arraigado en la cultura tradicional.

La vida en campamentos por sí misma contribuyó a generar una desvinculación con la familia, la comunidad y sus tradiciones. Esta situación abrió paso a una actitud mental de independencia e individualismo, acorde con el fenómeno de la modernización.

En las familias de los tuneleros casados también se observa debilitamiento de la autoridad paterna tradicional y ensanchamiento del rol femenino. La mujer del tunelero vivió largos períodos de soledad junto a sus hijos pequeños. Más

tarde, a medida que éstos crecieron, ella debió cargar con el control de los adolescentes, sus conflictos, estudios, noviazgos, etc. Las emergencias en el hogar (accidentes, enfermedades, etc.) difícilmente podían ser atendidas por el tunelero, usualmente laborando en proyectos ubicados a cientos de kilómetros de distancia de su hogar.

En suma, se produjo una transformación forzada del modelo tradicional de familia: la figura del patriarca tradicional quedó en buena parte restringida a la de simple proveedor y la compañera asumió nuevas responsabilidades que antes parecían solo adjudicables al varón.

En el ámbito económico, la transición del jornalero a obrero de la construcción de túneles se tradujo en un mejoramiento de las condiciones de vida y de las expectativas de salud y educación de los miembros de su familia. Desde su perspectiva la transición es concebida como un paso adelante: "superación". Consecuentemente, abandonar la actividad tunelera significaría un abrupto retroceso en su "progreso" personal y familiar.

6. REPERCUSION DE LA TRANSICION LABORAL SOBRE LA PERSONA DEL TUNELERO.

6.1 EL TRANSITO DE LA ORGANIZACION PATRIARCAL A LA ORGANIZACION BUROCRÁTICA

El ingreso al Proyecto Hidroeléctrico significó para el jornalero el tránsito de la organización patriarcal tradicional a la organización burocrática altamente racionalizada de corte industrial. Este evento marcó un cambio en la naturaleza de la vinculación hasta ahora tenida entre el individuo y la organización laboral.

La relación del jornalero con la hacienda era permanente y total. Se establecía un vínculo de "pertenencia a la hacienda, que incluía a la familia y a la comunidad. "Se pertenecía" a la hacienda con solo ser cachiseño. Era además un vínculo moral de reciprocidad personal peón-patrón. Por el contrario, con el ingreso al Proyecto Hidroeléctrico se establece un nuevo tipo de relación con la entidad empleadora, de índole básicamente salarial-contractual, y limitada únicamente al tiempo que dure la construcción de la obra (tres o cuatro años). El proyecto rompe los nexos con el tunelero al final de cada obra y solo lo llama en otra oportunidad si lo vuelve a necesitar. (Cap. IV, pto. 5. 1). Por otra parte, a diferencia de lo que ocurría en la hacienda, la nueva actividad laboral separa y aleja al tunelero de su comunidad y su familia.

Debido al tipo de contratación "por obra determinada" que se da en los proyectos hidroeléctricos, el tránsito de la hacienda tradicional a la organización burocrático industrial es incompleto. El tunelero no logra instalarse plenamente en la nueva organización. En consecuencia tampoco logra crear un nicho económico permanente en la "sociedad moderna" que él ha ayudado a construir, con su aporte al proceso electrificador. Su vinculación con los proyectos es inestable y el tunelero nunca sabe si será contratado en la próxima ocasión o no. En respuesta a ello y en procura de garantizar su permanencia en los proyectos, el tunelero asume una gama de conductas y actitudes particulares tales como sumisión, actitud acrítica, desmovilización gremial, ocultamiento de enfermedades y adhesión a figuras de poder.

Sumisión.

Varios son los factores que contribuyen a generar la sumisión del tunelero. El análisis de sus historias de vida permitió detectar los siguientes:

- a) Inestabilidad laboral derivada del tipo de contratación existente en los proyectos.
- b) Predominio de criterios subjetivos en los mecanismos de recontratación o rechazo para laborar en proyectos futuros.
- c) Escasa competitividad en el mercado laboral como resultado de su baja escolaridad, ausencia de un saber específico aplicable al mercado de trabajo y carencia de

- d) una experiencia laboral alternativa.
- e) En el caso de los tuneleros "viejos", temor a ser rechazados en futuros proyectos por su edad y a quedar desempleados, sin pensión y seguro social.
- f) Existencia de un sustrato cultural fundamentado en la sumisión y en la vinculación personal, forjado durante su socialización primaria en las haciendas cafetaleras. (Cap. X, pto. 6).

Relaciones informales en la organización burocrática.

Sobrepuestos a los sistemas formales de relación y administración propios de la organización burocrática, se detectó la existencia de mecanismos informales de relación que vienen a complementar aquellos y a jugar un papel importante en la realidad social y administrativa del Proyecto Hidroeléctrico. Uno de estos mecanismos es el que hemos denominado "pertenencia al capitán" (Cap. X, pto. 4), el cual consiste en un vínculo de compromiso mutuo y reciprocidad entre el tunelero y el capitán de túnel. Este es semejante a las relaciones de patronazgo, en las cuales una "amistad instrumental asimétrica" deriva en una relación patrón-cliente. (Wolf, 1980:34) Se origina en el poder que tiene el "capitán de túnel" para escoger (elegir o desechar) al personal que lo acompañará en el próximo Proyecto. La "pertenencia" refuerza el poder formal del capitán y genera lealtad y sumisión en "sus" tuneleros. Contribuye al control social dentro de la organización sociolaboral. (Cap. X, pto 4).

Ocultamiento de la enfermedad.

Debido al tipo de contratación "por obra determinada" que se acostumbra en los Proyectos Hidroeléctricos, en la práctica la enfermedad o la vejez llegan a convertirse en causa de no re-contratación. Esto hace que a medida que avanza su edad y el tunelero empieza a experimentar problemas de salud, con frecuencia asuma conductas de ocultamiento de la enfermedad, rechazo de incapacidades y de "reubicaciones", por el temor a no ser re-contratado en futuros proyectos. El daño generado por este comportamiento se agrava aún más debido a que también existe dificultad para que algunas enfermedades ocupacionales sean reconocidas como tales y adecuadamente tratadas por el Instituto Nacional de Seguros. (Cap. X, pto 5)

Tiempo de retirarse: un túnel sin salida.

A medida que avanza su edad, los tuneleros experimentan una pugna interna en torno a su decisión de retirarse o continuar. La separación del Proyecto significaría un drástico retroceso económico y pérdida de estatus social para él y su familia. Aunque por otra parte, con la edad el trabajo en el túnel se vuelve cada vez más penoso. Paradójicamente el tunelero sabe que le conviene abandonar pronto la actividad tunelera, pero al mismo tiempo hace esfuerzos para que lo llamen en el próximo proyecto, ya que teme quedar desempleado, sin pensión y sin seguro social. Finalmente, algunos tuneleros se atreven a dar el paso por sí solos, otros simplemente no vuelven a ser llamados en el próximo proyecto pese a sus ruegos infructuosos por ser re-contratados. (Cap.

XI, pto. 8 y Cap. X, pto. 5.3).

6.2 EL TUNELERO DESPUÉS DE SU VIDA ACTIVA EN LOS PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS.

Al cabo de su vida activa en los Proyectos Hidroeléctricos y después de haber contribuido por varias décadas a la construcción de las más importantes y riesgosas obras de infraestructura del país, salvo excepciones, los tuneleros quedan desempleados, sin pensión y sin seguro social. Cap. X, pto 2 y 3).

Una ficción legal oculta la realidad social, laboral y existencial del tunelero, y propicia su desamparo al término de su vida útil en los proyectos. Para la ley, el tunelero es un empleado transitorio, contratado " por obra determinada" con pago de prestaciones al final de cada proyecto. Con ello se persigue disminuir los costos de realización de las obras. Sin embargo en realidad un importante número de tuneleros es "arrastrado" de proyecto en proyecto, estableciéndose en la práctica, un vínculo laboral, que en algunos casos supera las dos décadas de duración. La expresión "venir arrastrado" ha sido acuñada en los Proyectos para expresar esta situación.

(Ver Cap. X, pto 5.3.3.)

Una segunda ficción se establece con respecto a la seguridad social del tunelero, la que depende de una figura

ideal, cual es el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte, cuando en realidad su situación laboral no se ajusta a la naturaleza de ese régimen. En la práctica el grupo de tuneleros es una bolsa de fuerza de trabajo disponible, adiestrada en una actividad clave para el desarrollo del país, de la cual se echa mano cada vez que se considera necesario. Ello la convierte en una fuerza de trabajo estacional, sujeto a los ciclos de construcción de los mismos proyectos. Una vez que esta fuerza de trabajo, que ha prestado sus servicios por toda una vida, se desgasta, es desechada y sustituida por otra nueva. Termina así la vida útil del tunelero.

La fuerza de trabajo envejecida queda desprotegida socialmente y con sumas limitaciones para completar las cuotas establecidas por el régimen. La edad y ausencia de conocimientos alternativos les dificulta conseguir empleos estables y completar las cuotas del Seguro Social necesarias para obtener una pensión. Algunos cargan con secuelas de su actividad laboral: sordera, reumatismo, etc. A éstas se suman los males de la edad y los problemas de deterioro de la autoestima propios de tal situación. En definitiva, durante todos los períodos en que tiene empleo, el tunelero contribuye al mantenimiento de un Régimen de Seguro al que difícilmente tendrá acceso en su vejez. (Cap. X, pto. 2).

Una vez desplazados de los Proyectos Hidroeléctricos, algunos ex-tuneleros intentan su retorno a la comunidad de

origen. Con el regreso del tunelero a Cachí se pone de manifiesto nuevamente el carácter incompleto de la transición del jornalero y su comunidad. Modernizada y tecnificada la hacienda cafetalera Cachí, disminuyeron drásticamente sus requerimientos de mano de obra, por lo que ya el antiguo jornalero no tiene cabida en ella. Por otra parte, finalizados los Proyectos Hidroeléctricos en la zona, Cachí quedó sin fuentes de empleo, y apenas se contenta hoy con recordar mejores tiempos. (Cap. X, pto. 3).

La vida del jornalero-tunelero, transcurrió sobre una expectativa de reciprocidad que al final se rompe. Durante su experiencia como jornalero su relación laboral-existencial fue paternalista, estableciéndose un vínculo de reciprocidad con el patrón de la hacienda y creándose un sustrato cultural propicio para este tipo de relaciones. Ya dentro de su experiencia como tunelero, este trabajador experimentó nuevamente una relación de reciprocidad que lo vinculó personalmente al capitán del túnel y a algunos líderes de la organización. Pero al fin de su vida productiva opera una lógica inversa de tipo legal-productivista, y el tunelero, quien durante las décadas posteriores a la instauración de la Segunda República fuera un héroe del progreso y de la patria, queda ahora al inicio de su vejez, socialmente desprotegido. Se explica así el sentimiento de reciprocidad rota y de frustración presente en los ex-tuneleros autobiografiados. (Cap. X, pto. 2 y ptos 6.2 y 6.3).

Se plantea entonces para el ICE el imperativo ético de analizar las posibilidades de solucionar esta situación. Ver Capítulo de Recomendaciones.

6.3 DESAJUSTE POR EFECTO DE CAMBIO RAPIDO.

A partir de la transición es posible advertir signos de inadaptación y desajuste en algunos individuos. Podrían citarse entre ellos inhabilidad para utilizar el dinero, tendencia al consumismo exhibicionista (ostentación), evasión y alcoholismo. (Cap. IX, pto. 7).

El alcoholismo era un rasgo ya existente en la comunidad tradicional. Sin embargo las nuevas circunstancias creadas por la transición (desintegración y re-integración aceleradas) hicieron que se exacerbara. Probablemente como resultado de la súbita transformación simultánea en todos los niveles de la experiencia vital del jornalero, lo que incluye transición laboral, desintegración de la hacienda-comunidad, alteración de la familia tradicional y de su rol de padre, hijo y esposo, incremento de su poder adquisitivo, etc.) Fenómenos semejantes a este han sido observados por diversos estudiosos del cambio social. Germani (1967:125 los ha denominado "desajuste por efecto de cambio rápido" y considera que forman parte del proceso mismo de desintegración del organismo social. Las normas y valores tradicionales de los que se han servido toda su vida, pierden vigencia, dejan de ser

"sagrados" y pasan a ser "discutibles". El proceso de modernización tiene aquí su cuota de desgarramiento personal. Esto es lo que Black llama "angustia de la modernización" (Black, 1979:249). Según Durkheim, el sufrimiento que se produce como resultado de la desorganización social, (anomia) es una de las causas típicas de suicidio en las sociedades modernas. (Germani, 1967:109)

Muchos tuneleros tardaron años en aprender a controlar este desajuste y algunos lo alcanzaron solo recientemente, con, el auxilio de doctrinas religiosas o grupos de alcohólicos

anónimos, que al parecer, ofrecen una alternativa substitutiva del anterior sistema de pautas y valores.

El alcoholismo experimentado por los tuneleros en esta fase, es ocasionalmente utilizado para justificar la situación de desamparo que exhiben algunos de ellos al cabo de su vida productiva. Sin embargo, la interpretación científica de este fenómeno nos ha permitido demostrar lo inadecuado que resulta responsabilizar al individuo por este comportamiento, haciendo omisión de las causas del problema. Las causas del desamparo del tunelero al cabo de su vida activa son otras, como se ha demostrado ya y se reitera más adelante. (Cap. X).

7. TRABAJO, SOCIEDAD Y CULTURA

En esta investigación nos hemos manifestado en contra de las corrientes reduccionistas que simplifican conceptualmente al trabajador para su más fácil instrumentalización. Más aún, nos ha guiado el propósito de demostrar que detrás de cada trabajador inmerso en las organizaciones burocráticas, existe una historia, una cultura y un mundo personal. Y que este mundo personal, esa parte oculta del trabajador que la visión productivista del hombre pretende ignorar, irrumpe sobre el mundo del trabajo, así como el trabajo repercute sobre el mundo personal y privado del trabajador, su familia: su sociedad y su cultura, transformándolos. Es por eso que buena parte de la misma, la hemos dedicado a destacar las interacciones entre el ámbito laboral y el sociocultural. De ahí que sea necesario aportar algunas conclusiones y reflexiones al respecto.

7.1 EL TRABAJO COMO FACTOR DE CAMBIO SOCIOCULTURAL.

Por lo general se presta más atención al efecto de factores de índole superestructura) como el cine o la televisión, que a los profundos cambios que genera la actividad laboral sobre nuestra sociedad y nuestra cultura. En un país en proceso de modernización como el nuestro, las transformaciones económicas y tecnológicas producen

necesariamente mutaciones en el ámbito laboral, lo que repercute en la dinámica misma de la vida de cada trabajador. Ya no se trata entonces de la sola comunidad de Cachí, vinculada a una empresa como el ICE y en proceso de transformación, sino de cientos de miles de costarricenses, todos ellos involucrados en actividades laborales novedosas y generadoras de cambio, que van desde el ámbito burocrático hasta la planta de la fábrica y el taller, pasando por el chinamo del vendedor ambulante. Experiencias de nuestra cotidianidad actual, que no estaban en la agenda de la Costa Rica tradicional hoy desintegrada como una "Gran Cachí", y que' contienen en sí mismas los elementos para la dislocación y transformación del estilo de vida de los costarricenses.

En la práctica, una opción laboral es entonces un "paquete" de pautas y condicionamientos de enorme implicación sociocultural. Algunos evidentes como los horarios, las técnicas, las condiciones físico- ambientales, las disciplinas, el ordenamiento jerárquico y la indumentaria. Otros colaterales como las costumbres y valores que se derivan de la relación con nuevos grupos laborales y sus culturas, o de las potencialidades y limitaciones inherentes a los nuevos niveles de ingreso salarial.

Por algún motivo, sin embargo, este caudal aculturador contenido en la actividad laboral suele pasar inadvertido. Un hombre acepta usar corbata, trabajar a la intemperie, hablar como vendedor, o caminar como mesero, portar arma, o pasar la noche entera laborando en un túnel. Todo, porque es "su trabajo". Bajo esta fórmula mágica la nueva pauta se convierte en "lo natural". Es claro el carácter ideológico de este ocultamiento, bajo cuyo velo se esconde el papel de la actividad laboral como factor de cambio cultural.

En el caso concreto aquí analizado se observó que la resistencia al cambio bajó en la misma proporción en que se agudizaron las necesidades de empleo. La crisis causada por la quiebra de la Hacienda Cachí, fue el factor que congeló toda posible resistencia al cambio en esta comunidad y en sus individuos.

En resumen, en esta tesis hemos constatado que: a) el trabajo es fuente de importantes cambios socio-culturales. b) muchos de los cambios culturales que se producen por vía de la actividad laboral pasan inadvertidos. Y c) la resistencia al cambio cultural que se genera por vía del trabajo, parece disminuir en proporción a la necesidad que se tiene del empleo.

7.2 LA DIVERSIDAD SOCIOCULTURAL DENTRO DE LA ORGANIZACIÓN BUROCRÁTICA.

El análisis de historias de vida de tuneleros aporta elementos que, al contrario de la visión productivista del trabajador imperante en las organizaciones burocráticas, permiten visualizar la complejidad social interna de esas organizaciones, las interacciones entre éstas y su entorno sociocultural, y la especificidad y diversidad del trabajador. (Ver Cap. I, ptos 1.2 y 1.4, así como Cap. II, pto 6) Estos elementos son los siguientes:

- 1) El tunelero es un individuo en proceso de transición y adaptación. Es posible suponer que así como él, otros trabajadores, en diversas organizaciones sociolaborales del país, han experimentado y experimentan la transición laboral, con su secuela de adaptación y resocialización.
- 2) Dentro de las organizaciones burocráticas existen grupos sociolaborales como el de los tuneleros, que poseen una especificidad cultural y una historia, lo que los hace distintos a otros sectores de la organización sociolaboral en la que se hallan inmersos.
- 3) Durante el proceso de transición laboral, el trabajo mismo, como actividad esencial del ser humano, y la organización laboral, se convierten en espacios y agentes de re-socialización y cambio cultural.

4) El proceso generado por la transición laboral, repercute sobre el trabajador a múltiples niveles que rebasan el ámbito del trabajo y afectan su cultura, su comunidad y su familia.

5) En el caso concreto de los tuneleros analizados, la violencia del proceso de transición fue causa de una fase de crisis, inadaptación o desajuste, que en algunos se manifestó por vía de la ostentación y el alcoholismo.

Las anteriores conclusiones permiten realizar algunas extrapolaciones a la realidad social interna de las grandes organizaciones sociolaborales, cuya utilidad se aplicaría a la orientación disciplinaria y a la comprensión y modelaje de conductas de individuos y grupos laborales concretos.

Estas son las siguientes:

1) Contrariamente a lo que pretende la visión productivista del trabajador, imperante en las organizaciones burocráticas, (Cap. II, pto 6) no es posible evadir las interacciones que se dan entre el mundo del trabajo y el mundo personal, familia, cultura y sociedad del trabajador. El caso de los tuneleros ilustra claramente que:

a) El mundo "objetivo" del trabajo (tecnología, organización sociolaboral, condiciones de trabajo, etc.) repercute sobre el mundo personal y privado del trabajador, incidiendo sobre su familia, su cultura y su comunidad.

- b) El bagaje "subjetivo" del trabajador, cultura, tradición, grupo de procedencia, proceso existencial, crisis personal por transición, etc. irrumpe cotidianamente por intermedio del trabajador mismo en la organización sociolaboral y el proceso productivo, constituyendo por lo tanto parte de la realidad sociolaboral. Pretender erradicar la subjetividad del trabajador de la organización sociolaboral es pues un absurdo.
- 2) Los trabajadores no son homogéneos. La tendencia a la estandarización puede ser útil en determinados ámbitos de la administración, pero no cuando de entender y conducir la conducta humana se trata.
- 3) Cada trabajador es portador de una carga cultural. En consecuencia, la conducta de los trabajadores dentro de la empresa, resulta más fácil de interpretar si se atiende al hecho de que no todo en el comportamiento humano es arbitrario. Por el contrario, gran parte del mismo está socialmente determinado. No todo se resuelve reprimiendo "líderes negativos" y "cabezas calientes" como a veces se pretende.
- 4) Existen subgrupos laborales que poseen una carga cultural común, específica y divergente, respecto a otros sectores de la organización. Un ejemplo palpable es el grupo de los tuneleros, casi todos ellos portadores de un sustrato cultural forjado en haciendas cafetaleras.

- 5) Consecuentemente con lo anterior, podemos plantear que existen organizaciones sociolaborales a las que denominaremos "complejas", en cuyo interior coexisten multitudes de subgrupos de trabajadores, específicas y distintas a las de los otros grupos. Estas diferencias culturales se refuerzan por efecto de la especificidad propia de los subgrupos, derivada de su diversidad en cuanto a zona geográfica de procedencia, origen étnico, oficio, nivel académico, edad promedio, u otras características suyas. (No es lo mismo una cuadrilla de linieros de Cartago, que otra de Barranca o Limón, y por supuesto, su actitud y comportamiento difiere del de los trabajadores técnicos o administrativos de San José.)
- 6) La existencia de tales diferencias culturales dentro de una misma organización sociolaboral, ameritaría una administración de recursos humanos que lejos de aplicar mecánica y coercitivamente pautas estandarizadas, contemple estas diferencias socioculturales y enriquezca su propia capacidad de interpretación social movilización de los diversos sectores que constituyen la organización. Esta apreciación adquiere aún mayor importancia cuando se trata de organizaciones tan "complejas" como el ICE, en donde la diversidad y contraste entre los grupos sociales, técnicos y administrativos que lo conforman son tan altos.

Las anteriores conclusiones y deducciones, ampliamente respaldadas por la presente investigación, demuestran una vez más la pobreza de aquellas concepciones del hombre y de la organización sociolaboral, que en aras de una supuesta eficiencia, amenazan con reducir al trabajador a mero agente de la producción, despojándolo de su historia, su cultura y su mundo personal. (Cap. I, ptos 3 y 6)

7.3 ADMINISTRACION DEL TRABAJO Y RESPONSABILIDAD SOCIAL.

En el proceso de transición experimentado por los tuneleros subyacen cambios estructurales que trascienden el ámbito laboral. Sin embargo fue posible establecer que importantes vectores del proceso modificador de vida, cultura y relaciones del tunelero, operan por vía de la actividad laboral misma. La organización del trabajo, los horarios, el aislamiento en campamentos, la duración de las giras, el tipo de contratación, el nivel del salario, las posibilidades de comunicación con el hogar, las pautas culturales adquiridas del grupo laboral o directamente de la organización, repercuten en el estilo de vida del trabajador y condicionan su relación con su comunidad y su familia. Con ello, administradores e ingenieros que a lo mejor creían solo tener una responsabilidad con la producción y con "la buena marcha de las obras a su cargo", están en realidad gestando la transformación de nuestra sociedad, ya no solo por efecto de

las obras que construyen, sino por vía de la práctica laboral que planean y dirigen. Desde ahí, quizá sin sospecharlo, contribuyen a modificar el mundo íntimo del trabajador, y su futuro individual, su relación con su familia y su comunidad, en suma, transforman el modo de ser del costarricense.

En consecuencia, existe una faceta de acción y responsabilidad social que pertenece al ingeniero y al administrador, faceta que es inherente a su papel de conductores de hombres dentro de una organización sociolaboral, pero que no siempre es comprendida, ni asumida.

Las diferentes formas de producción y organización del trabajo generan nuevos modelos de sociedad y relación entre los hombres. Ello demanda de quienes tienen a su cargo la producción, una clara conciencia de su papel transformador y una noción del modelo de sociedad hacia el cual nos dirigen, así como del "prototipo" de ser humano que los guía. Sin embargo, nuestra percepción es la de que estos profesionales son formados como portadores acríticos de conceptos de hombre y de organización de la sociedad, implícitos en el discurso del "management", y acuñados para satisfacer necesidades sociales de otras naciones, y que, con estos principios por toda filosofía, destituyen nuestra manera tradicional y vernácula de ser.

8. CONCLUSIONES METODOLOGICAS:

- 1) Esta ha sido una investigación totalmente cualitativa, sin porcentajes ni cuantificaciones de ningún tipo. Cabe destacar que la ausencia de datos numéricos, se justifica plenamente en virtud de la aplicación del enfoque biográfico, y que esa ausencia en ningún momento es obstáculo para la comprensión y análisis del problema planteado.
- 2) La metodología que se aplicó en la recopilación y análisis de historias de vida, así como en la exposición de resultados fue eminentemente experimental. Como se ha explicado antes (Cap III, pto 5.1) este trabajo no está inspirado en algún paradigma específico, sino que por el contrario, los recursos analíticos y expositivos aquí utilizados fueron en su mayor parte producto nuestro, resultado de nuestra propia reflexión y creación.
- 3) Donde nuestro aporte metodológico es más evidente es en el análisis propiamente dicho (Cap. III, pto 5.6 y en la técnica de exposición de resultados (Ver Cap. III, pto 5.7). Conviene hacer énfasis en la utilización del recurso expositivo de la "narración-análisis", en el cual se amalgama el análisis y el testimonio. Si bien es cierto en el país se han recopilado historias de vida, también lo es el hecho de que son escasos sus análisis, y más escasos aún aquellos análisis en los cuales se integra el testimonio a los resultados.

- 4) En la fase de recopilación de testimonios, es justo reconocer la utilidad de la "Guía del Concurso Nacional de Autobiografías de Obreros y Campesinos", CONGA, de la Escuela de Planificación y Promoción Social de la U.N.A., denominada "Quiero contar mi vida" (Sin fecha). Esta guía sirvió de base a nuestro primer cuestionario, anexo No. 2) la cual, como suele ocurrir con el uso del enfoque biográfico, fue modificándose gradualmente hasta el punto de exigir la utilización de cuestionarios de complemento. (Ver anexo No.3)
- 5) Con el propósito de lograr una mejor interpretación de los testimonios, se utilizaron algunas técnicas complementarias. Estas incluyeron desde la observación participante de una cuadrilla de tuneleros en su trabajo y su descanso, hasta consulta de expedientes de los autobiografiados, realización de entrevistas a testigos de diversos aspectos del proceso analizado (funcionarios, médicos, etc.) así como a expertos en temas tan concretos como la construcción de un túnel o la evolución de la hacienda cafetalera. La utilidad de estas técnicas complementarias fue múltiple; en ocasiones sirvieron para completar información, en otras para confirmar lo que se venía percibiendo en los testimonios. Dichas técnicas sirvieron también para perfilar detalles y para contribuir a crear el efecto de "saturación". En todo caso fueron un garante más de la confiabilidad del enfoque biográfico. Sobre las técnicas y recursos complementarios sugerimos consultar Cap. III, pto 5.6 y 5.6.5. La colección de instrumentos utilizados se expone en el capítulo de anexos. (Cap. XIII)

- 6) Esta investigación da cuenta de la utilidad del enfoque biográfico como método para la observación y el análisis de fenómenos sociales. Se confirma una vez más el potencial existente en el enfoque biográfico para trascender del relato individual al nivel de lo colectivo. Así mismo queda claro el aporte de este enfoque para visualizar la huella del cambio estructural sobre el proceso biográfico individual. 7) El análisis conjunto de varias historias de vida permitió reconstruir a partir de relatos individuales naturalmente cargados de subjetividad, el proceso objetivo experimentado por un grupo social. La exposición elaborada con el uso de testimonios, hizo posible el análisis del proceso objetivo sin renunciar a la riqueza subjetiva del testimonio.
- 7) La historia de vida se presenta al investigador como una veta cargada de experiencias concretas y vivas, semejantes a las que ordinariamente enfrenta el etnógrafo. Quizá por ello el trabajo que ahora concluimos, tiene la propiedad de estar construido a partir de elementos de la cotidianidad del jornalero-tunelero, lo que se refuerza por un uso muy moderado de terminología teórica. El resultado así obtenido es una exposición bastante accesible, que demuestra entre otras cosas, las virtudes de esta metodología para efectos de difusión y educación popular.
- 8) Pese a sus naturales defectos e imprecisiones, esta investigación es una prueba más de la versatilidad de la

antropología misma, de sus múltiples posibilidades y aplicaciones al conocimiento de la realidad inmediata en que se desenvuelve el hombre contemporáneo y el antropólogo, como intelectual y como ser humano. Nuestra ciencia se revela como una herramienta útil no sólo para el conocimiento de "los otros" en el sentido clásico, sino para el reconocimiento de "nosotros" mismos, en un sentido más solidario y fraternal. Esa debe ser a nuestro juicio la meta que debe alcanzar nuestra ciencia en América Latina, donde "el otro antropológico" es parte de nosotros mismos, en una síntesis de diversidad, unidad y cambio.

- 9) La antropología demuestra ser además un recurso útil para incursionar en "el mundo del trabajo," pero no con la visión reduccionista de los tecnócratas, que llevan al hombre a su mínima expresión y lo estandarizan para su instrumentalización productivista. Por el contrario, nuestro abordaje al "mundo del trabajo" ha sido efectuado en la presente investigación desde una perspectiva holística, que lejos de desarticular, integra los diversos niveles: hombre, sociedad, historia y trabajo, y se esfuerza por explicar las articulaciones que se establecen entre ellos. (Ver además Cap. III, pto 4.2, subtítulo "Esta investigación").

CAPITULO XII
RECOMENDACIONES

1. CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

Se ha considerado pertinente concluir esta investigación con una serie de recomendaciones que esperamos resulten en beneficio del tunelero y del ICE, en tanto organización social y productiva. No se acostumbra que los trabajos finales de graduación tipo tesis, como el presente, contengan recomendaciones, ello por cuanto su aporte fundamental es teórico. Las recomendaciones concretas son más propias de trabajos tales como la práctica dirigida o el proyecto de graduación. No obstante varias razones nos mueven a ofrecerlas. En primer lugar, la detección de problemas concretos que afectan al trabajador y a la empresa, y que merecen solución. En segundo término cierto conocimiento del ICE nos permite saber que a partir de las estructuras existentes, es posible encontrar soluciones prácticas a la gran mayoría de los problemas detectados, y por último razones éticas: no podemos permitirnos la ligereza de haber estado involucrados tan profundamente con estos trabajadores y con esta organización, sin intentar siquiera ofrecer una modesta respuesta a sus problemas. Nuestras recomendaciones se agrupan en tres ámbitos que son: a) Situación del tunelero al término de su vida activa en los Proyectos Hidroeléctricos. b) Salud y Seguridad Industrial, y c) Permanencia del tunelero en el campamento.

2. RECOMENDACIONES PARA EL MEJORAMIENTO DE LA SITUACION DEL TUNELERO AL TÉRMINO DE SU VIDA ACTIVA EN LOS PROYECTOS HIDROELECTRICOS

Los tuneleros que han venido laborando con el ICE de Proyecto en Proyecto, al término de su vida útil en este oficio, quedan por lo general desempleados, sin pensión y sin Seguro Social y de esta manera, expuestos a una vejez de no pocas limitaciones y penurias. Es por ello imperativo tomar algunas medidas para mejorar su situación posterior a la desvinculación de los Proyectos.

Por supuesto que este problema no es de índole legal, sino ética. Legalmente estos costarricenses simples y sencillamente no tienen derecho a una pensión, no solo porque no han cumplido con el mínimo de cuotas que exige el régimen ordinario de la Caja Costarricense de Seguro Social, sino que además, por su tipo de contratación, (obra determinada) tampoco el ICE tiene ninguna responsabilidad sobre ellos una vez concluida la obra y con ella su contrato.

Moralmente, en cambio, no cabe duda de que algo debe hacerse por estos ciudadanos que, entre otras cosas, siguen siendo los mismos a quienes una vez se les llamó héroes, durante su enfrentamiento a las aguas subterráneas de Tapantí, a la dura roca y a la muerte. Olvidarlos ahora sería como si al final de esta fase histórica, los costarricenses de hoy, nos deshiciéramos de los andamios humanos de ayer, tan útiles en un momento dado para "construir el futuro", pero innecesarios-

rio en su presente vejez.

2.1 Una propuesta de excepción al Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte

a. Considerando el desgaste físico a que está expuesto el tunelero como resultado de la particular naturaleza de su actividad laboral,

b. Considerando la escasa probabilidad de que este trabajador pueda completar las 408 cuotas que establece el Régimen de Invalidez, Vejez y Muerte de la Caja de Seguro Social, debido a su dificultad para encontrar un empleo estable al final de su vida en los Proyectos Hidroeléctricos, y

C. Considerando la trascendencia histórica del aporte que los tuneleros han dado al país, se hace imperativo abrir para este trabajador vías de excepción, que posibiliten su acceso real a la pensión por vejez, dado que hasta el momento cotiza para un régimen que prácticamente nunca podrá disfrutar.

En consecuencia, recomendamos que el Instituto Costarricense de Electricidad, asuma la elaboración de un planteamiento de pensión especial para los tuneleros al fin de su vida activa y lo presente a las autoridades que

corresponda. Esta tarea sería coordinada por la Comisión Laboral de Salud Ocupacional, instancia institucional que cuenta con representantes de los trabajadores y de la Administración. Consideramos que un proyecto semejante debería establecer el momento de acogerse a la pensión, no a partir del número de cuotas, dado que este criterio se aparta de las condiciones reales en que ocurre la actividad del tunelero y su articulación con el mercado de trabajo, sino más bien a partir de la edad y el número de años laborados en la construcción de túneles, ponderándose de este modo debidamente la particular naturaleza de esta actividad laboral.

2.2 Preparación del tunelero para su eventual desvinculación de los proyectos hidroeléctricos : Orientación para la readecuación de su proyecto de vida.

Recomendamos la activación de un programa de orientación psicosocial al tunelero, para la readecuación de su proyecto de vida, al término de su experiencia en la construcción de túneles. Este programa estaría dirigido principalmente a los tuneleros que han permanecido con el ICE por varios proyectos consecutivos y que pasan de cuarenta años de edad. Los objetivos del mismo serían:

- a. Contribuir a que el tunelero tome conciencia de la necesidad de prepararse para su eventual ruptura con los proyectos hidroeléctricos.
- b. Estimular al tunelero a tomar previsiones concretas

para ese momento: manejo racional de salarios, especialmente durante los períodos de alto sobresueldo por bonificación, ahorro, inversión, planificación del futuro y preparación de la familia.

c. Adecuación emocional para la idea del desprendimiento de la actividad tunelera, y el inicio exitoso de una nueva etapa laboral y existencia.

El diseño y la ejecución de este programa estarían a cargo de profesionales en ciencias sociales, preferiblemente psicólogos o trabajadores sociales. Dichosamente la Dirección de Recursos Humanos del ICE cuenta con profesionales de este tipo.

2.3 Reorientación laboral

Considerando que una de las desventajas más graves del tunelero al término de su vida en los proyectos es la carencia de un oficio alternativo que le permita reinsertarse dignamente en el mercado laboral, recomendamos implantar en los Proyectos Hidroeléctricos un "programa de enseñanza básica de oficios". Estos podrían ubicarse en áreas tales como soldadura eléctrica y autógena, ebanistería, artesanía, electricidad básica, otros. Debe tenerse presente que casi todos los tuneleros tienen experiencia agrícola, y algunos sueñan con alquilar o comprar terrenos para tal fin. También

en este campo puede ser importante desarrollar labor sobre informativa y orientadora financiamiento, cooperativismo, forma de comercialización, etc.

Varios factores favorecen la aplicación de dicho programa:

- a. El tunelero permanece varios años en cada proyecto hidroeléctrico.
- b. Durante gran parte de este tiempo pasa confinado en un campamento.
- c. Los campamentos generalmente se hallan en sitios alejados del país, en donde las posibilidades de entretenimiento y recreación son limitados.
- d. El trabajo en el túnel despierta en los tuneleros nociones e inclinaciones laborales en campos tales como soldadura, mecánica, electricidad básica y otros. Estas inquietudes pueden ser desarrolladas en los cursos propuestos.
- e. Una encuesta de opinión efectuada en 1988 a los - tuneleros de los Proyectos Nagatac y Sandillal, evidenció la gran aceptación que tendrían estos cursos por parte de los trabajadores. Las opiniones de los entrevistados se resumen en el cuadro No. 9. Una frase contundente obtenida en esa encuesta es la siguiente: "por los menos en la cárcel les enseñan algo."

Para el montaje de estos cursos, será requisito indispensable lo siguiente:

- a. Que se programen horarios a los que realmente pueda asistir el tunelero. Probablemente deberán ser entonces horarios rotativos.
- b. El reclutamiento deberá hacerse en el marco de una campaña de motivación y concientización adecuada a la mentalidad y a la situación particular del tunelero, preferiblemente integrada a los procesos de orientación para readecuar el "proyecto de vida" (Punto 2.2 de este capítulo).
- c. El contenido y la dinámica de los cursos deberán ser diseñados de manera flexible, sin formalismos y tomando en cuenta el nivel académico del tunelero. En su planteamiento podría participar personal del Instituto Nacional de Aprendizaje.
- d. Estos programas para funcionar, deberán contar con todo el respaldo institucional, lo que supone recursos y apoyo logístico eficiente y oportuno.

3. SALUD Y SEGURIDAD INDUSTRIAL

A partir de la información recopilada mediante historias de vida, observación participante del trabajo y uso del tiempo libre, entrevistas a médicos, dispensaristas, técnicos en salud ocupacional y jefaturas, tanto en P.H. Ventanas Garita (1985) como en P.H. Nagatac y P.H. Sandillal (1988), ha sido posible elaborar algunas recomendaciones sobre aspectos puntuales relativos al campo de la salud y la seguridad industrial. Estas son las siguientes:

- 3.1.** Se recomienda destacar un técnico en salud ocupacional para cada proyecto, o por lo menos, para un reducido número de proyectos geográficamente muy cercanos entre sí, cuya complejidad no exceda la capacidad de trabajo de un solo individuo.

En 1988 el ICE contó con un sólo técnico en salud ocupacional para cuatro proyectos hidroeléctricos y uno geotérmico, distribuidos por todo el país: Estos fueron: Proyecto Geotérmico Miravalles en Bagaces, Guanacaste; P.H. Sandillal en Cañas, Guanacaste; P.H. Nagatac en San Ramón de Alajuela; P.H. Siquirres en Limón y P.H. Pejibaye en Orosí, Paraíso de Cartago.

Cada uno de estos Proyectos por sí solo, demanda varios niveles de acción en el ámbito de la salud ocupacional.

Estos van desde inspecciones frecuentes en todos los centros de trabajo, con el fin de evaluar riesgos de accidente y enfermedad profesional, hasta análisis ambientales utilizando equipos de muestreo de agentes como ruido, polvo y vapores, incluyendo por supuesto capacitación a todo el personal, mediante charlas y conferencias orientadas con base en la problemática ocupacional detectada. Obviamente este volumen de trabajo no puede ser atendido por un solo técnico en salud para tantos proyectos, de donde resalta la necesidad de incrementar su número. De lo contrario se estaría llenando un requisito de ley, pero no se estaría satisfaciendo la necesidad existente.

Debe mencionarse que los supervisores de producción, no son por sí solos suficiente garantía de seguridad, por cuanto las necesidades de producción eventualmente pueden entrar en contradicción con las de seguridad y sobreponerse a éstas.

- 3.2** Se recomienda repetir periódicamente las Campañas de Seguridad Industrial y los cursos. Algunos trabajadores entrevistados no recibían cursos de seguridad industrial desde el P.H. Tapantí (Año 1967-1972) o desde Arenal. Otros no los habían recibido nunca. Existe un saber informal práctico en el campo de la seguridad, que se transmite de un tunelero a otro, pero que requiere

fortalecerse y depurarse de conceptos erróneos con el auxilio de actividades formales periódicas. Una importante experiencia de esta naturaleza, con inclusión de charlas en los propios sitios de trabajo, fue iniciada por la técnica en Seguridad Industrial del Proyecto Hidroeléctrico Sandillal. Prácticas semejantes deben intensificarse y extenderse al resto de los proyectos.

3.3 Es conveniente que tales cursos sean diseñados expresamente para el trabajador del túnel. Deberían incluir entre muchos otros aspectos manejo de explosivos y equipo eléctrico. Se conversó con "polvoreros" que manifestaron no haber recibido formación al respecto. Igualmente ocurre con los "electricistas de túnel", quienes en algunos casos adolecen de formación básica en su especialidad, incrementándose con ello el riesgo de accidente. En todo caso el manejo de explosivos y de equipo eléctrico es común a gran parte del personal de túnel; razón por la cual estos conocimientos deben generalizarse.

3.4 Se recomienda coordinar la acción del médico, el técnico en seguridad, la administración y los jefes técnicos, bajo una sola estrategia de salud y seguridad industrial. No solo se observa, sino que fue puesto de manifiesto por algunos de los funcionarios citados, el hecho de que no

existe la adecuada comunicación y coordinación entre estas instancias. Debido a la naturaleza de la problemática de salud, algunos consideran que el médico debería involucrarse más integralmente en materia de salud preventiva, y no limitarse únicamente a dar consulta. La comunicación del médico y el técnico en seguridad no es lo suficientemente intensa que se deseara, y la posibilidad de intervenir más directamente sobre la práctica laboral se debilita, por la escasa vinculación con los sectores técnicos y administrativos. Bajo estas condiciones se hace más difícil la realización de ciertos programas de salud, tales como exámenes periódicos u otros, tan importantes para trabajadores que, como el tunelero, laboran bajo condiciones que implican permanente riesgo potencial de desarrollar enfermedades ocupacionales.

- 3.5** Conviene verificar periódicamente las condiciones existentes para el consumo de alimentos (refrigerios) en los "sitios de trabajo" y particularmente dentro de los túneles. En ocasiones se observó la ausencia de utensilios y la falta de recipientes con agua potable para el aseo de las manos y de los escasos vasos con que se contó en dichas oportunidades. (Cabe destacar que aparentemente esta es una deficiencia puntual del sistema de comedores, que en lo demás es de gran calidad).

3.6 Es recomendable realizar estudios de epicrisis en los expedientes médicos de los tuneleros de mayor edad y años de servicio. Los estudios de epicrisis son síntesis de expedientes clínicos. Con ello se pretende detectar tendencias patológicas, que permitan a su vez lograr conclusiones más precisas respecto a la problemática de salud del tunelero y la toma de medidas para su debida atención.

3.7 Se recomienda la realización semestral de exámenes médicos específicos para todo el personal de túneles. El propósito de esta práctica sería: a- detectar posibles enfermedades laborales mientras el tunelero esté aun vinculado al proyecto y gozando todavía de todos los derechos de asistencia médica. b- contrarrestar el "ocultamiento de la enfermedad" que practican algunos de estos trabajadores por temor a no ser recontratados (Cap. X, pto. 5.2). La frecuencia que se recomienda para estos exámenes, está basada en el criterio de la técnica en salud ocupacional del P.H. Sandillal (Hernández, L. Entrevista, 1988).

3.8 Es de suma importancia autorizar y responsabilizar a un funcionario de los proyectos hidroeléctricos para servir de asesor y mediador de los empleados y antiguos empleados ante el INS. La razón para ello es la de que, tal y como se ha detectado en los testimonios y

entrevistas, algunas enfermedades profesionales de los turreleros parecen no ser fácilmente reconocidas como tales por los médicos del INS. (Ver Cap. X, pto. 5.2.3) Como se sabe, una vez concluida cada obra en construcción, el tunelero adolece de seguro social, de ahí la importancia de hacer prevalecer los derechos del trabajador ante esa Institución aseguradora. Por otra parte, por razones culturales y de nivel académico, el tunelero encuentra dificultades para sortear la maraña burocrática de este tipo de instituciones. El funcionario mediador ante el INS, cumpliría la tarea de hacer más eficiente y funcional un servicio de seguro de riesgos del trabajo que el ICE ya de por sí está sufragando.

4. MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE PERMANENCIA DEL TUNELERO EN EL CAMPAMENTO

4.1 Recomendamos la constante evaluación y mejoramiento de los servicios que el tunelero percibe en los campamentos (alimentación, habitación, recreación, comunicación, etc). Es justo reconocer que tradicionalmente el ICE ha puesto de manifiesto su empeño por ofrecer a los trabajadores de proyectos hidroeléctricos una buena atención durante su estancia en los planteles. No obstante, todo esfuerzo que se haga en este sentido es de suma importancia, dado que el campamento viene a ser una

comunidad sustitutiva que nunca llega a compensar la comunidad original y la familia que el tunelero abandona por dos semanas, luego de una corta visita de día y medio a su hogar.

4.2 Es de particular importancia que el Proyecto coordine la contratación de un servicio especial de transporte, por lo menos hasta San José, tanto en los días de "salida" del tunelero como en su retorno al Proyecto. Servicios semejantes se han ofrecido anteriormente. Debe evitarse que esta práctica desaparezca y más aún, debe ser sistematizada y consolidada. Su objetivo es abaratar costos de transporte al personal de proyectos, pero sobre todo, reducir el tiempo de viaje. Al movilizarse mediante el servicio público ordinario y haciendo uso de diversas líneas comerciales desarticuladas entre sí, desde su hogar en lugares como Paraíso de Cartago, a sitios tan lejanos como la Fortuna de San Carlos, el tunelero invierte una valiosa parte del escaso tiempo con que cuenta para compartir con su familia. Las unidades que brinden el servicio deberán estar en buen estado para no prolongar el tiempo de viaje por desperfectos. Debe mencionarse que las jefaturas y cierto personal administrativo del Proyecto, reciben este servicio gratuitamente.

4.3 Es conveniente que los teléfonos a disposición de los tuneleros sean suficientes, estén en buen estado y

ofrezcan privacidad.

Normalmente los proyectos hidroeléctricos se hallan en zonas alejadas del país, en donde se hace difícil el acceso a un teléfono público, razón por la cual el proyecto pone a disposición de los trabajadores uno de estos aparatos. En horas de la noche principalmente, que es cuando se establecen las comunicaciones con el hogar, llegan a formarse largas filas de espera. La situación se agudiza cuando el único teléfono falla y más aun si lo hace reiteradamente. Durante su estancia en campamento, el teléfono es el único contacto del tunelero con su hogar. Es el instrumento que le permite desde la lejanía llevar el control de la conducta de sus hijos, aconsejar a su mujer o encausar trámites de toda índole. Por la naturaleza personal de estos temas, convendría que este servicio ofreciera la debida privacidad.

4.4 Se recomienda ubicar los dormitorios lejos de las áreas de trabajo y tránsito de personas. Esto no siempre ocurre así, generándose quejas de los trabajadores en tal sentido. El problema afecta a las cuadrillas de trabajo nocturno, cuyo sueño en ocasiones se ve importunado por ruidos de talleres, maquinaria, conversaciones o bromas propias de la actividad cotidiana.

4.5 Se recomienda buscar la manera de ventilar los dormitorios durante el día. Uno de los problemas con que

cuentan los tuneleros de las guardias nocturnas, es la dificultad para conciliar el sueño durante el día, debido a la alta temperatura de los dormitorios.

4.6 Es muy importante que se ubique en cada dormitorio personal de un solo horario. Cuando esto no ocurre así, la cuadrilla que duerme se ve importunada por otras cuadrillas en los momentos en que estas se preparan para salir al trabajo, regresan de labores o simplemente realizan su rutina cotidiana dentro de los dormitorios.

4.7 Sugerimos que se extienda el servicio de préstamo y lavado de ropa de cama a los tuneleros. Los tuneleros están excluidos del servicio de préstamo de ropa de cama y tendido diario de las mismas que reciben los empleados administrativos y las jefaturas. Recientemente se ha empezado a hablar de ampliar este servicio para los tuneleros de más de diez años de labor. Consideramos que, como un estímulo y también por razones de higiene, convendría extenderlo a todos los tuneleros. El arreglo diario de cama no sería imprescindible.

4.8 Recomendamos facilitar o alquilar lavadoras de ropa para autoservicio. Los tuneleros lavan a mano parte de la ropa que utilizan y otra la llevan a sus hogares, ubicados generalmente a grandes distancias. El autoservicio podría ser de gran utilidad.

4.9 Recomendamos intensificar la práctica de llevar algunos servicios personales a los proyectos. En Ventanas-Garita se observó la buena acogida de la visita periódica de un -dentista, costeados por los trabajadores del campamento. Consideramos que igualmente la visita periódica de un peluquero sería importante.. Tómese en cuenta que el tiempo de permanencia del tunelero en su comunidad es sumamente escaso.

4.10 Instamos a la Administración de Proyectos, a seguir valorando, como hasta ahora, el renglón de actividades recreativas y deportivas. Como se ha verificado a lo largo de este trabajo, el alejamiento del hogar produce depresiones en algunos trabajadores y el grupo y las actividades recreativas mitigan tales estados. (Cap. IX, pto.3).

4.11 Es conveniente continuar apoyando los grupos de Alcohólicos Anónimos que funcionan en los Proyectos Hidroeléctricos. Ha sido práctica de la Administración tener incluso un local adecuado para estos grupos. Dadas las" características de los campamentos, alejamiento del hogar, aislamiento y soledad, el grupo de Alcohólicos Anónimos cumple un doble papel, enfrenta el problema de alcoholismo y provee al trabajador de un vínculo.

4.12 Es particularmente importante reconceptualizar las funciones del encargado de Relaciones con los Trabajadores y separarlas de las actividades de Relaciones Públicas. De las entrevistas e historias de vida se desprende lo importante que es este funcionario para los tuneleros, quienes-no siempre disponen de las condiciones para realizar debidamente el planteamiento de sus problemas, ni para dar a las soluciones el seguimiento que éstas requieren dentro de las organizaciones burocráticas. Conviene que el encargado de Relaciones con los Trabajadores sea una persona con vocación y formación adecuada para ser orientador, receptor y vocero de estos trabajadores. Debe contar con gran apoyo institucional y poder de negociación con los trabajadores, la administración y los jefes técnicos. Recuérdese que el tunelero no siempre cuenta con los recursos socioculturales para el planteamiento de sus problemas, y aunque se atreva a hacerlo. No siempre es la persona idónea para dar seguimiento a sus planteamientos dentro de la organización burocrática.

4.13 Si existiera algún interés de parte del ICE por acoger algunas de estas recomendaciones, sugerimos que una Comisión de Alto Nivel Institucional, coordinada por la Junta de Relaciones Laborales (con representación de los trabajadores) se haga cargo de adecuarlas y verificar su concreción.

CAPITULO XIII

ANEXOS

CONTENIDO DE ESTE CAPITULO

El presente capítulo está constituido fundamentalmente por los instrumentos que se requirieron durante la investigación. La información pertinente a la utilización de cada instrumento puede ser consultado en la "Estrategia de Tratamiento Metodológico" (Cap III, pto 5) y en las conclusiones metodológicas. (Cap XI, pto 8) El capítulo incluye también los cuadros y las figuras utilizadas en esta tesis.

Los anexos son los siguientes:

- Anexo No. 1** -Guía de entrevista. Sondeo preliminar.
- Anexo No. 2** -Guía para la elaboración de autobiografías de tuneleros.
- Anexo No. 3** -Guía para la elaboración de autobiografías. Fase complementaria.
- Anexo No. 4** -Instrucciones para la transcripción de autobiografías.
- Anexo No. 5** -Matriz de clasificación temática.
- Anexo No. 6** -Encuesta tuneleros activos (Nagatac-Sandillal).
- Anexo No. 7** -Reglamento para el uso de los dormitorios P.H. Sandillal.
- Anexo No. 8** -Resumen expedientes tuneleros.
- Anexo No. 9** -Actitud de los tuneleros ante la posibilidad de que se les imparta cursos de oficios en los Proyectos Hidroeléctricos.

ANEXO No. 1

GUIA DE ENTREVISTA. SONDEO PRELIMINAR

Aplicación restringida a miembros de cuadrilla, con quienes se efectuó observación participante. (Ver Cap III, pto 5.6.5. Observación participante y entrevista semiestructurada")

1. Nombre
Edad
Estado Civil
Número de hijos
Lugar de procedencia Lugar de residencia
Trabajo anterior al ICE
2. Tiempo de trabajar en Proyectos Hidroeléctricos
Forma en que llegó a trabajar al ICE Descripción de su primer día de trabajo Descripción de su primer día en el túnel Descripción de su primer día en el tope
Descripción del momento de mayor peligro vivido en el túnel
Descripción del momento más alegre vivido en el túnel Razón que lo motiva a trabajar en el túnel y no en otra cosa
Actividad sustitutiva que le gustaría realizar
3. Existen riesgos para la salud en su trabajo?
Cuáles son estos?
Cree usted que lo están afectando?
Es posible que lo afecten más?
En su opinión qué tal funciona la Oficina de Seguridad Industrial?
4. Se aburre usted en el Plantel?
Ha sido fácil o difícil adaptarse al Plantel?
Considera que los dormitorios u otras instalaciones del plantel están bien o deben mejorarse?
Cómo afecta su vida en el Plantel la relación con la familia?
Toma usted más, o menos, ahora que está en el Plantel?
5. Relación del gremio de los tuneleros con otros sectores de trabajadores dentro del Plantel.

ANEXO No. 2

GUIA PARA LA ELABORACION DE AUTOBIOGRAFIAS DE TUNELEROS

Instrumento basado en la "Guía para la elaboración de autobiografías de obreros y artesanos", del Proyecto CONGA de la Escuela de Planificación y Promoción social. Tomado de afiches de difusión pública facilitados por la Msc Ma Antonieta Camacho y adaptado por el autor para la presente investigación. (Ver Cap III, pto 5.4.3.)

INFANCIA

Hablemos un poco de lo que usted recuerda de cuando era niño:

- Dónde y cuándo nació, quiénes fueron sus padres, de dónde venían, en qué trabajaban ellos, cuántos hermanos tuvo, quien los cuidaba y en qué consistía su cuidado?
- Cuáles eran sus juegos, cómo se entretenía, qué hacía los domingos, de qué manera los castigaban o los premiaban, trabajaba usted cuando niño?

COSTUMBRES

- Cuéntenos de las costumbres y tradiciones que tenía su familia, por ejemplo en relación con las comidas, celebraciones de santos y otras festividades, así como cuando había problemas o malos momentos.
- Recuerda usted cosas de sustos y brujerías en aquella época

LA CASA

- Hablemos de las casas en que vivió con su familia, dónde estaban situadas y cómo eran? Por qué fue que tuvieron que cambiarse de casa? Cómo eran los muebles y los "chunches" de la casa en ese tiempo?

EL BARRIO

- Cómo eran los barrios y la gente en qué vivía allí?. Cuéntenos si habían amigos, como también si habían rencillas y enemistades.
- Hablemos de si en el barrio había fiestas, o de si alguna vez había trabajos o actividades colectivas.

ENFERMEDADES Y TRATAMIENTOS

- Recuerde si padeció enfermedades o accidente cuando chiquillo. Recuerde si recibió asistencia médica o tuvieron que mandarlo al hospital. Cómo lo trataron?
- Durante aquella época, alguna vez pensó en cosas como Dios o la muerte. Qué efectos le causaban estas cosas?

ESTUDIOS

- Hablemos ahora sobre sus estudios. A qué edad comenzó a ir a la escuela, hasta qué grado llegó, cómo era el edificio y los muebles de la escuela, lo lejos que quedaba

su casa y cómo tenía que hacer para llegar temprano?

- Qué recuerda de sus maestros y de sus compañeros, qué opinaban en su casa del estudio. Qué piensa usted de la educación que recibió?

JUVENTUD

- Posiblemente muchas de las cosas que contó de su infancia, tendrá que continuarlas para su época de juventud.
- Por ejemplo lo de la casa donde vivía, si seguía con: sus padres y cómo se llevaba con ellos y con el resto -de la familia. En qué trabajaban sus padres y también lo que usted hacía en ese tiempo. Cómo había cambiado la vida de su familia y de sus vecinos desde sus años de niñez.

TRABAJO

- Otra cosa que me parece muy importante que nos cuente es si seguía estudiando, o si ya había comenzado a trabajar y todo lo relativo a su vida de trabajo: cuál fue su primer trabajo (formalmente) , cómo era el lugar donde trabajaba, cuánta gente trabajaba allí, lo que hacía y lo que decían los otros compañeros, quién decía lo que tenían que hacer, cuánto ganaba por hora, por día, por semana, por mes o por tarea.
- Tuvo que viajar a otros sitios para conseguir trabajo?.

- Los estudios que había hecho le sirvieron o no de algo, cuando empezó a trabajar?

NOVIAZGOS Y ENTRETENIMIENTOS

- En esta época de juventud, casi siempre comienzan los noviazgos. Háblenos sobre eso.
- También sobre la forma en que ocupaba el tiempo libre: Qué le gustaba hacer, sólo, o con sus amistades, "vecinazo" vecinos, compañeros o compañeras de estudio o de trabajo.
- Recuerda cómo se tomó el primer trago, o cómo se embriagó la primera vez?

ACONTECIMIENTOS

- Me gustaría que hablara acerca de las noticias sobre cosas importantes que ocurrieron en ese tiempo en el país y en el resto del mundo: Cómo fue que usted se enteró, y si esas cosas afectaron su vida o la de familiares y amigos?
- Qué otras cosas más recuerda de esa época? Hubo personas importantes o lecturas que influyeron en usted?

VIDA ADULTA

Es muy posible que en muchos de los asuntos que ha contado desde su infancia y juventud, ha habido cambios importantes.

Cuénteme cómo es que han ido cambiando las cosas. Por ejemplo:

TRABAJOS ANTERIORES AL PROYECTO

- Si ha cambiado de trabajo, por qué han ocurrido esos cambios, cuáles han sido las diferentes labores que ha realizado hasta el día de hoy, cómo eran los diferentes lugares donde trabajó, cuántas personas trabajan allí qué hacían, qué clase de máquinas y herramientas utilizaban y cuáles ha utilizado usted.

- Hablemos de los diferentes sueldos que ha tenido y ¿cuánto gana ahora. Cuántas horas diarias trabajaba en esos sitios y en qué turnos. Cuánto tiempo le daban para almorzar o para tomar café. Cómo se trasladaba de su casa al trabajo y cuánto tiempo gastaba en eso?

- Si ha trabajado por su cuenta o con algún familiar, háganos de lo que ha producido y cómo se entendieron en asuntos de trabajo.

- Es importante saber cómo fueron con usted en esos trabajos sus compañeros de trabajo, sus jefes y sus patrones.

- Qué piensa usted de esos trabajos que tenía, de herramientas, las máquinas y las técnicas que utilizaba le gustó lo que hacía?.

- En esa época ¿en qué utilizaba su tiempo libre?

SOBRE EL PROYECTO Y EL TUNEL

- Cuéntenos ahora por qué se vino a trabajar a los Proyectos, Cómo fueron sus primeros días en el Plantel, le costó adaptarse, se aburrió, algo le hizo falta?.
- Hablemos de su primer día de trabajo y de su primer día en el tope, qué sintió, habían cosas nuevas que no había visto antes, había realizado antes trabajos parecidos?
- Qué es un túnel, y para qué sirve, cómo es un túnel, en qué consiste el trabajo en el túnel?. Qué hace usted actualmente en el túnel y qué otras cosas ha hecho antes?
- Hablemos de su experiencia en el túnel, han habido en él momentos tristes, momentos amargos? Han habido momentos de alegría?
- Describa un día de su trabajo. Cuéntenos lo que hace desde que se levanta hasta que se acuesta. Hablemos de sus actividades en su tiempo libre.
- Siendo el trabajo en el túnel duro y peligroso cuál es el principal motivo por el que no trabaja en otra cosa fuera del Proyecto. En qué otra cosa le gustaría trabajar?

- Cuándo finalizó su contrato en los Proyectos anteriores, a qué se dedicó y en qué invirtió las prestaciones? duró fuera del ICE, le costó adaptarse?

- Hablemos acerca de si su permanencia en el plantel y el alejamiento del hogar afecta su relación con la familia, en lo afectivo, en el control sobre sus hijos, o en qué aspectos. Qué opina su compañera de que su trabajo lo aleje de su casa?

- Cómo se lleva con sus compañeros? Cómo son tratados»:- los tuneleros por otros grupos de trabajadores del Proyecto (mecánicos, choferes, oficinistas)? Cómo son tratados por las Jefaturas?. Cuando necesitan plantear solicitudes a la Administración tienen alguna dificultad para hacer esos planteamientos.

- Reconoce la Institución suficientemente la labor del tunelero? Qué posibilidades de formación y superación tiene el tunelero? Si volviera a nacer, trabajaría, usted otra vez como tunelero?

- Qué piensa hacer en el futuro cuando se acabe este Proyecto?

SALUD

- Hablemos de los accidentes o enfermedades que ha sufrido en su vida adulta. ¿Por qué se enfermó o accidentó, cómo dónde lo atendieron, con qué se curó y como ha afectado esto su vida?

FAMILIA Y HABITACION FAMILIAR

- No hemos hablado todavía de cómo fue que se casó o sé juntó. Cómo ha resultado su vida de pareja, los hijos que ha tenido y todo lo relacionado con ellos?. Si ha vivido aparte o con otras personas. Cuánta gente vive en la misma casa, cuáles de ellos trabajan y si le ayudan económicamente?
- De quién es la casa donde vive ahora, de qué materiales está hecha. Número de habitaciones, si tiene servicio de cañería y electricidad, si tiene servicio sanitario y baño independiente.

VISION SOCIAL DEL MUNDO

- También es muy importante saber si ha participado con otras personas en agrupaciones como cooperativas, mutuales, sindicatos, grupos religiosos, asociaciones de desarrollo y otros. Cuántas personas eran, qué pensaban conseguir, cómo

pensaban lograrlo y qué dificultades o éxitos tuvieron. Cómo le parece a usted que deben ser estos grupos y las personas que los dirigen.

- Por qué cree que en el mundo hay personas que viven mejor que usted sin tanto esfuerzo?

- Cuéntenos si se ha interesado alguna vez por los partidos políticos, desde cuándo. Cómo ve la política y la situación del país. Cuáles piensa usted que son los principales problemas del país. Si usted pudiera darle un consejo al Presidente de la República para mejorar la situación del país, ¿qué consejo le daría?

ANEXO No. 3

GUIA PARA LA ELABORACION DE AUTOBIOGRAFIAS DE TUNELEROS

FASE COMPLEMENTARIA

Sección complementaria aplicada en Cachi a extuneleros, antiguos funcionarios de la hacienda y personajes clave de la comunidad. Incluye: Producción, organización y aspectos sociolaborales de la Hacienda Cachi durante la década de los cincuenta. Vinculación hacienda-comunidad. Aspectos históricos de la Hacienda. Percepción del ICE, los proyectos y la problemática del extunelero. (Ver Cap III, pto 5.4.3. y pto 5.6.5., subtítulo Testimonios Complementarios)

"Testimonios complementarios"

1- PRODUCCION, ORGANIZACION Y ASPECTOS SOCIOLABORALES DE LA HACIENDA CACHI EN LA DECADA DE LOS ANOS CINCUENTA

- 1.1 Cuáles eran las principales actividades productivas? Qué importancia tenía cada una? Cómo estaba distribuida espacialmente la hacienda? ...siembros, edificios, población, etc. Cómo se distribuía el personal por actividad? ...número de personas, proveniencia, etc. ¿El personal era fijo o temporal?

1.2 Cómo estaban relacionadas las jefaturas de la hacienda? Como estaban organizadas las jefaturas en cada área productiva? Café, caña, ganado, trapiche, ingenio, aserradero. Existían cuadrillas? Eran permanentes? Mencione oficios de especialistas. Cuál era la importancia de los artesanos?

1.3 Cómo se seleccionaba al trabajador nuevo? ¿Quién lo seleccionaba? Cómo y quién los despedía? Qué ocurría con los ancianos? Qué ocurría con las viudas? Qué ocurría con los jóvenes? Si no trabajaban en la finca dónde podían trabajar?

1.4 Cuáles eran las labores de las mujeres? Cuáles eran las labores de los niños? Cómo se atendía a los enfermos? ¿Dónde se les atendía? Quién pagaba las curaciones? Qué ocurría si la enfermedad se prolongaba? Quién los mantenía?

2- HACIENDA Y COMUNIDAD

2.1 Existían sitios públicos dentro de la Hacienda?...Plaza, Iglesia, establecimientos comerciales, escuela Quién atendía las actividades religiosas? Cuál era el Santo Patrono? Qué beneficios otorgaba la Hacienda a la Iglesia? (Bienes o servicios)...a la Escuela? ...a los Centros de Salud? ...a las Municipalidades?

- 2.2** Qué relación tenía don Alex Murray con estas instituciones? Qué servicios prestaba don Alex a los habitantes de Cachí? Tenía alguna participación en bautizos, velorios, rezos, fiestas? Qué obligaciones tenían los habitantes de Cachí con don Alex o con la finca? Ocurría lo mismo en otras fincas? En qué medida pueden haber cambiado éstas relaciones?
- 2.3** Cuáles eran las principales poblaciones con las que se tenía contacto en: viajes de entretenimiento, compras, busca de trabajo, estudios, actividades religiosas, busca de novia, ...?
- 2.4** Qué beneficios recibían los trabajadores? Con qué criterio se otorgaban las viviendas? Cuándo se construían casas nuevas? Qué tipos de casas habían?. Describa, dónde dormían los "fuereros", de dónde venían? cómo funcionaba el comisariato?
- 2.5** Podían algunos trabajadores cultivar para sí mismos? Cuáles tenían derecho y cuáles no? Podían los hijos mayores vivir en las casas? Hasta cuándo? Podían vivir en la Hacienda y trabajar en otro sitio?

2.6 Con qué frecuencia se iban trabajadores de Cachí? Por qué-- se iban? Hubo algún momento en que se fueran con más frecuencia? Hubo algún momento en que se notara claramente que la hacienda no podía dar trabajo a los jornaleros jóvenes?

3- HISTORIA DE LA HACIENDA CACHI

3.1 Quiénes fueron los primeros dueños de la Hacienda Cachí? A quién se la compró la Familia Lindo? Quiénes fueron Juana Mata y Juana Agustina?. (Nombres que aun conservan estos cafetales.) De dónde pueden haber venido los peones? Cuáles fueron las causas de la quiebra?

3.2 Pudo la quiebra haberse evitado? Otras fincas vecinas tuvieron problemas análogos? Cuál fue la solución al problema de la quiebra? Había conciencia de parte de los trabajadores de que se avecinaba un cambio? Qué hicieron los trabajadores ante esa situación?

3.3 Cuál es la situación actual de los trabajadores de la hacienda y en qué cambió esta con respecto a la situación anterior de la quiebra? Cuál ha sido el cambio en términos de beneficios y obligaciones? Qué cambios de contratación se produjeron con la quiebra?

3.4 Cómo soluciona la finca la merma en mano de obra que se produce con la llegada del ICE? Qué llevó a don Alex a cambiar los métodos de cultivo? Tuvo esto algo que ver con la quiebra?

3.5 Fue la quiebra de esta hacienda la única causa de que existiera tanta mano de obra*disponible en la zona para los proyectos? Fue esta la única finca de la zona que tuvo problemas similares en esa época? En qué año se produce la quiebra?

4- PERCEPCION DE LOS POBLADORES RESPECTO AL ICE Y LOS PROYECTOS

4.1 En general cuál fue la actitud de la gente del pueblo respecto a la presencia del ICE en la región? Cuál era la actitud respecto al personal foráneo? Cuál era la conducta del personal y cómo fue percibida? Eran comportamientos aceptados, rechazados, imitados?

4.2 Cuál era la actitud del pueblo respecto a las obras y respecto a los trabajos que el ICE estaba realizando? Cuál era la imagen que se tenía del ICE? Tenía alguna importancia especial trabajar con el ICE?

4.3 Causó algún temor el enrolamiento de tantos muchachos en el ICE? Se observó algún cambio de costumbres en los muchachos del pueblo que empezaron a trabajar en los

proyectos? Los proyectos trajeron nuevas costumbres al pueblo? Comidas, juegos, diversiones, aparatos, etc.

- 4.4** Cuando quiebra la Hacienda Cachí, queda usted sin trabajo? Tuvo usted temor en ese momento? Cómo se comportó la gente? Qué relación hubo entre la quiebra de la hacienda y el ingreso masivo de jornaleros al ICE?

5- EXTUNELEROS

- 5.1** Cuánto tiempo trabajó en Proyectos Hidroeléctricos?• En qué proyectos trabajó? Hablemos de su experiencia laboral previa al trabajo en el Proyecto. Qué efectos tuvo en su vida esta experiencia?Qué cambios importantes hubo en su hogar a partir de su ingreso al nuevo trabajo? En qué medida pudieron haber cambiado las costumbres suyas o las de su hogar?

- 5.2** Por qué ya no trabaja en túneles? Fue su salida voluntaria? Por qué lo hizo? Fue involuntaria? A qué se debió? Volvería a trabajar en el túnel si lo llamaran? Estaría de acuerdo con que un hijo suyo trabajara en el túnel?

5.3 Trabajando en el túnel, logró usted un nivel de vida para usted y para su familia, superior al de otros peones que no entraron al túnel? Hábleme de su adaptación a la vida en el Proyecto. Fue fácil o difícil? Qué fue lo que más le costó? Hubo costumbres del campamento o de la gente del ICE que le parecieron nuevas y que usted tuvo que aprender?. Por ejemplo comidas, o formas de tratarse o de trabajar, forma de vestirse, modas, consumo de licor, uso de papel higiénico, cuchillo, tenedor, entretenimientos, formas de divertirse.

5.4 Cómo se sintió usted en los primeros meses en el -ICE? Toma usted licor? Tomaba antes de entrar al ICE?- Hubo cambios en ese sentido a partir de su ingreso al nuevo trabajo? Lograba usted utilizar su sueldo ordenadamente mientras estuvo en el ICE?

5.5 Vale la pena haber trabajado como tunelero? Qué sentimientos guarda usted para el ICE? El trabajo de los tuneleros ha sido justamente recompensado por el ICE? Por qué cree usted que los tuneleros nunca han tenido un sindicato, ni han formado una organización que plantee sus problemas?

5.6 Qué cambios ha notado usted desde que dejó de trabajar en el túnel? ...en lo económico, en su salud, en la

relación con la familia, en su estado de ánimo? En qué trabaja actualmente? Le ha costado adaptarse? Qué consejo daría usted a los actuales tuneleros?

INSTRUCCIONES PARA LA TRANSCRIPCION DE AUTOBIOGRAFIAS

Estas instrucciones fueron proporcionadas a la persona encargada de realizar las transcripciones mecanográficas. Tienen el propósito de contribuir a minimizar los problemas de transcripción que se mencionan en el capítulo de Estrategia Metodológica. (Ver Cap III, pto 5.5)

1. Debe ser respetada el habla del informante, incluso sus pausas, interjecciones y en la medida de lo posible, su pronunciación.
2. Cuando el informante interrumpa una conversación con risas, debe hacerse notar escribiendo puntos suspensivos más la palabra risas entre paréntesis, así: ...(risas). Lo mismo se hará con otras manifestaciones semejantes.
3. Cuando el informante diga algo que el transcriptor entiende (Fonéticamente); pero cuyo sentido desconoce, debe poner un signo de interrogación entre paréntesis, así:, (?) junto al término en cuestión.
4. Cuando el informante diga algo que el transcriptor definitivamente no logre entender por ruido ambiente de la grabación, mala pronunciación, etc, debe poner puntos suspensivos y la palabra "ininteligible entre paréntesis, así: ... (ininteligible).

5. La transcripción debe hacerse usando separación de espacio y medio. De esta suerte el investigador podría hacer luego las correcciones necesarias.
6. Entre la intervención del entrevistador y la respuesta del informante, la separación será, mayor.
7. Las intervenciones del entrevistador irán precedidas por una letra E mayúscula, un guión inclinado, así: E/.
8. Las intervenciones del trabajador entrevistado, irán precedidas por una letra T mayúscula un guión inclinado y punto, así: T/.
9. Al iniciar la transcripción de cada autobiografía; siempre se hará en página nueva y no a continuación de la biografía anterior.
10. Cada autobiografía llevará el siguiente encabezamiento:

Autobiografía No. _____

Proyecto Investigación

Tuneleros Ventanas Garita

Transcripción Primaria

Posteriormente a este encabezamiento se procederá a realizar la transcripción.

11. Cada vez que se inicie la transcripción de un lado de un cassette, debe anotarse al margen de la transcripción el No. de cassette y la identificación del lado, por ejemplo: (Cassette 15, lado B).
12. Cada vez que se inicie la transcripción de un lado de un cassette, conviene cerciorarse que sea la continuación del lado o cassette anterior. En caso de duda, será mejor continuar la transcripción en otra página.
13. Cada vez que inicie la transcripción de un lado' el cassette, el tacómetro de la grabadora debe volverse a cero.
14. Cada cierto tiempo a lo largo de la transcripción, lo mismo que en caso de duda del transcriptos (por ejemplo cuando haya ininteligibilidad), conviene anotar al margen, el número indicado por el tacómetro. Esto permitirá una más rápida revisión de la transcripción, por parte del investigador.

ANEXO No. 5

MATRIZ DE CLASIFICACION TEMÁTICA

Este instrumento fue clave en la organización y clasificación del material biográfico, facilitó el análisis y constituyó una guía durante la exposición de resultados. (ver cap III, pto 5.6.4.)

1. INFANCIA

1.1 Procedencia (Zona de procedencia, actividad económica de los padres...).

1.2 Casa paterna (descripción: sala, dormitorio, cocina, paredes, muebles, etc.).

1.3 Situación socioeconómica (alimentación, vestido, acceso a servicios).

1.4 Entretenimientos infantiles.

1.5 Experiencia escolar (actitud hacia la escuela, posibilidades de acceso).

1.6 Trabajo infantil.

2. ADOLESCENCIA

2.1 Formas de control y disciplina. 2.2 Noviazgos.

2.3 Interacción.

2.4 Formas tradicionales de interacción.

2.5 Ingreso formal a la actividad laboral.

3. CACHI. HACIENDA Y COMUNIDAD

Historia. Origen de la hacienda. Procedencia de los peones, etc.

3.1 Hacienda.

3.1.1 Tecnología.

3.1.2 Organización sociolaboral.

3.1.3 Visión de mundo. El vínculo peón-patrón.

3.2 Comunidad.

3.2.1 Vínculo hacienda-Comunidad.

3.2.2 Vínculo Patrón-Comunidad.

3.3 Quiebra de la Hacienda.

3.3.1 Efecto de la quiebra en la población.

3.4 Cambios técnicos en la Hacienda.

4. TRANSICION

4.1 Problemática de jóvenes jornaleros.

4.2 Matrimonio.

4.3 Búsqueda de alternativas laborales.

4.4 Elementos valorativos tendientes al cambio.

4.5 Ingreso a la actividad tunelera.

S. INGRESO A LA ACTIVIDAD TUNELERA

5.1 Reclutamiento.

5.2 Primer día en el Proyecto Hidroeléctrico (Percepción).

5.3 Primer día en el "Tope" (Percepción).

5.4 Adaptación a la nueva experiencia laboral.

5.4.1 Condiciones físico ambientales (Ruido, iluminación, gases, temperatura, comportamiento del material geológico, otros).

5.4.2 Indumentaria.

5.4.3 Tecnología.

5.4.4 Relaciones sociolaborales (interacción formal e informal con grupos e individuos).

5.4.5 Organización del trabajo (Planificación, supervisión, disciplina, ritmo de trabajo, horarios, mecanismos de control).

5.6 Actitud ante el riesgo de accidente y la enfermedad laboral.

5.7 Experiencias y reacciones en situaciones de peligro.

6. MIGRACION, FAMILIA Y PERSPECTIVAS FUTURAS DEL TUNELERO ACTIVO

6.1 Migración. Traslado a Arenal, Corobicí y Ventanas Garita.

6.2 Adaptación a la vida en campamentos.

6.3 Efecto del alejamiento sobre la relación con su compañera e hijos.

6.4 Cambios económicos. Sus efectos.

6.5 Perspectivas futuras del tunelero: permanencia en la actividad. Posibles alternativas.

7. SITUACION DEL TUNELERO' CON POSTERIORIDAD A SU VIDA ACTIVA EN LOS PROYECTOS HIDROELECTRICOS

8. ASPECTOS VALORATIVOS

8.1 Autovaloración del aporte del tunelero a la producción.

8.2 Valoración de su ubicación en la organización.

8.3 Valoración del ordenamiento (poder) establecido en la organización.

8.4 Percepción y valoración de su ubicación social y económica

8.5 Percepción y valoración del ordenamiento (poder) establecido en la sociedad.

8.6 Percepción del ICE como institución empleadora.

8.7 Actitud respecto a la participación en grupos organizados (sindicatos, solidarismo, cooperativas, otros).

9. CAMBIOS OCURRIDOS EN LA COMUNIDAD DE CACHI

9.1 Cambios económicos.

9.2 Cambios sociales.

9.3 Cambios culturales.

9.4 Situación actual de Cachí.

9. MENCIONE OTROS OFICIOS QUE USTED CONOZCA: _____

10. OTRAS EXPERIENCIAS LABORALES ADEMAS DEL ICE: _____

C. PROCEDENCIA Y ACTIVIDAD DE PADRES Y ABUELOS

1. _____ / _____
LUGAR DE PROCEDENCIA DEL PADRE ACTIVIDAD LABORAL DEL PADRE

2. EN CASO DE QUE FUERA AGRICULTOR: TENIA TIERRA _____ ERA
JORNALERO _____ AMBAS COSAS _____

3. _____
LUGAR DE PROCEDENCIA DE LA MADRE

PROCEDENCIA Y ACTIVIDAD LABORAL DE ABUELOS PATERNOS:

4. _____ / _____ / 5. EN CASO DE SER AGRICULTOR:
ABUELO

TENIA TIERRA _____ ERAJORNALERO _____ AMBAS COSAS _____

6. _____ / _____ /
ABUELA

PROCEDENCIA Y ACTIVIDAD LABORAL ABUELOS MATERNOS:

7. _____ / _____ / 8. EN CASO DE SER AGRICULTOR:
ABUELO

TENIA TIERRA _____ ERAJORNALERO _____ AMBAS COSAS _____

9. _____ / _____ /
ABUELA

CH. INGRESO AL ICE

1. _____ /2. _____
AÑO INGRESO LUGAR DE RESIDENCIA EN ESE MOMENTO

3. _____
ACTIVIDAD LABORAL ANTERIOR Y NOMBRE DEL PATRONO

4. _____ /5. _____
ULTIMO SALARIO (APROXIMADO) PRIMER SALARIO EN EL ICE

6. PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS TRABAJADOS AÑOS LABORADOS

RIO MACHO	_____	_____
CACHI	_____	_____
TAPANTI	_____	_____
ARENAL	_____	_____
COROBICI	_____	_____
VENTANAS-GARITA	_____	_____

7. A QUE EDAD CREE USTED QUE LE CONVENDRIA RETIRARSE DE SER TUNELERO: _____

8. A QUE SE DEDICARA DESPUES: _____

9. A QUE SE HA DEDICADO CADA VEZ QUE TERMINAN LOS PROYECTOS: _____

10. SI EN EL PROYECTO SE IMPARTIERAN CURSOS BASICOS DE OFICIOS TALES COMO SOLDADURA, CARPINTERIA, ARTESANIA, PINTURA O ENDEREZADO DE AUTOS, ETC., QUE SIRVAN AL TUNELERO PARA DESPUES DE SU RETIRO. CUAL CREE USTED QUE SERIA LA RESPUESTA DE LOS TUNELEROS:

TENDRIAN UNA ACTITUD NEGATIVA ANTE LOS CURSOS _____

TENDRIAN TEMOR ANTE ESOS CURSOS _____

SE SENTIRIAN INTERESADOS Y PARTICIPARIAN SE _____

MOSTRARIAN INDIFERENTES _____

11. EXPLIQUE POR QUE OPINA ASI: _____

D. SITUACION ECONOMICA

1. No. DE PERSONAS QUE VIVEN EN SU CASA _____

2. No. DE PERSONAS QUE DEPENDEN DE USTED _____

3. CUAL ES SU SALARIO QUINCENAL _____

4. TIENE OTROS INGRESOS _____

5. SU VIVIENDA ES: PROPIA _____ ALQUILADA _____ PRESTADA _____
OTROS _____

6. SI ES PROPIA MENCIONE AÑO DE ADQUISICION _____

7. QUE IMPORTANCIA TIENE TRABAJAR EN EL ICE PARA PODER COMPRAR
CASA:

NINGUNA _____ MUCHA _____ MUCHISIMA _____

8. TIENE-USTED OTRAS POSESIONES (CARRO, LOTE, NEGOCIOS, ETC.)

9. MENCIONE LOS PRINCIPALES ELECTRODOMESTICOS QUE POSEE: _____

10. TIENE DEUDAS IMPORTANTES (EMPRESTITOS). MENCIONELOS _____

E. SALUD

1. SI HA TENIDO ACCIDENTES LABORALES TRABAJANDO COMO TUNELERO,
MENCIONELOS: _____

2. MENCIONE SUS PRINCIPALES PADECIMIENTOS (ESPECIALMENTE
AQUELLOS QUE USTED CREA QUE PUEDAN ESTAR ASOCIADOS A SU
ACTIVIDAD LABORAL): _____

3. ALGUNA VEZ HA SIDO INDEMNIZADO POR EL INS. EN QUE OCASION.

4. CUANDO HA TENIDO PROBLEMAS DE SALUD, _____ COMO HA SIDO ATENCION
DE:

ICE	:	BUENA	PESIMA	MALA	EXCELENTE
CCSS	:	BUENA	PESIMA	MALA	EXCELENTE
INS	:	BUENA	PESIMA	MALA	EXCELENTE

5. POR QUE OPINA ASI: _____

6. MENCIONE EL EQUIPO DE PROTECCION PERSOAL QUE NORMALMENTE
USA USTED: _____

7. MENCIONE EL EQUIPO QUE NO USA: _____

8. POR QUE: _____

9. CUANDO USTED ENTRO AL ICE, QUIEN LE ENSEÑO A USAR EL EQUIPO
DE SEGURIDAD Y EN QUE OCASION: _____

P. USO DE TIEMPO LIBRE

1. CUANDO ESTA EN EL PROYECTO CUAL ES SU PRINCIPAL ACTIVIDAD EN EL TIEMPO LIBRE: _____

2. A QUE DEDICO LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO EN SU ULTIMA SALIDA SEMANAL O BISEMANAL: _____

3. ACOSTUMBRA USTED TOMAR LICOR: SI _____ NO _____

4. ALGUNA VEZ HA SIDO PARA USTED EL LICOR CAUSA DE ALGÚN PROBLEMA: _____

5. PUEDE HABER INFLUIDO EL INGRESO ECONOMICO QUE TIENE AHORA O LA VIDA QUE LLEVA AHORA EN UN MAYOR CONSUMO DE LICOR:

SI _____ NO _____

6. POR QUE: _____

ANEXO No. 7

REGLAMENTO PARA EL USO DE DORMITORIOS
PROYECTO HIDROELECTRICO SANDILLAL

PARA : USUARIOS DE DORMITORIOS
DE : SUB-SISTEMA DE SERVICIOS GENERALES
ASUNTO : REGLAMENTACIONES

A los usuarios de los distintos campamentos se les recuerda el acato de las siguientes disposiciones:

1.- La luz se apaga a las 21:00 horas, a ninguna hora se permite ruidos de ninguna naturaleza que afecten el descanso y tranquilidad de otras personas.

2.- No se permiten juegos de azar ni ingerir bebidas alcohólicas.

3.- No se deben hacer líneas eléctricas adicionales, ya que estas ponen en peligro la seguridad de los usuarios e instalaciones.

4.- Los cambios de cama y campamento se harán sólo en autorización de la Oficina de Campamentos. Esto con el propósito de no afectar el tarjetero de control de ubicación de los trabajadores.

5.- Es responsabilidad de los usuarios mantener las prendas de vestir y objetos personales dentro de los armarios y bajo llave.

6.- Los baños y lavatorios no se deben usar para el lavado de ropa, botas, etc., ni proceso de secado. Para esta labor se usará el local que para dicho fin fue instalado en el área de campamentos.

7.- Los usuarios deben mantener su cama tendida con sábana y funda.

8.- El ropero se entrega con su respectiva aldaba o cerradura, cualquier daño corre por cuenta del usuario.

9.- No se permite invitar a compañeros ajenos al dormitorio para que hagan uso de éste.

ANEXO No. 8

EXPEDIENTE DE TUNELEROS

Transcripción parcial de tres expedientes de tuneleros autobiografiados, para la observación del tipo de accidente y enfermedad laboral de estos trabajadores. Fuente: Oficina de Personal, Proyecto Hidroeléctrico Sandillal. 1988.

1) Expediente del tunelero FT/G

19-7-72

Trabajando como locomotorista en el túnel 1, boca 1, al bajarse de la locomotora se paró en un block, éste se ladeó y le prensó y lesionó el pie derecho.

11-12-73

Livando en el túnel 2, Tapantí, al sacar un saco de la esquiba de cemento, se le vino uno y lo lesionó en la región lumbar.

06-7-75

Laborando en "Ventana B" del túnel de Tilarán con una rompedora, una piedra se desprendió del cielo del túnel, cayéndole y prensándole los dedos primero y tercero de la mano derecha (índice y medio).

11-10-75

Iba manejando la locomotora dentro del túnel de la ventana "B", al descarrilarse ésta se golpeó en el tórax (...) produciéndose un dolor fuerte.

09-8-76

Trabajando en el túnel No. 1 y No. 2, boca No. 2 Proyecto Arenal, extrayendo material, operando una locomotora, resbaló sufriendo fuerte golpe en la región torácica costado izquierdo, impidiéndole hacer libres movimientos.

02-12-78

Coplando un carro, éste se le resbaló y le prensó él-pie derecho, lesionándolo.

12-03-79

Trabajando en casa de máquinas, Tilarán, al sacar una piedra-laja para hacer un desagüe, ésta le produjo una herida cortante en la base interna del primer dedo de la mano izquierda.

26-9-80

Justificación de ausencia por herida sobre ojo y lumbalgia aguda. Dispensario ICE, Arenal.

08-12-83

Trabajando en el túnel, acomodando bomba para sacar agua del tope, le brincó una piedra golpeándole en el ojo derecho.

20-7-84

Trabajando en el túnel, al jalar una manguera, se resbaló y al caer se lesionó el tercer dedo de la mano izquierda.

18-3-85

Trabajando en el túnel, el agua sucia le ha producido hongos. (Nota: uno de los dos reportes anteriores podría ser erróneo. Sin embargo, ambas patologías son frecuentes en este tipo de trabajador. Ver cap. VIII, pto. 4.2).

27-3-85

Al bajarse de la máquina se torció el tobillo derecho.

11-9-85

Halando tubos pegó contra una regla golpeándose el dedo cuarto de la mano izquierda.

29-11-85

Safando unas varillas con soplete le cayeron partículas de metal en el ojo derecho.

29-11-85

Trabajando en el túnel se cayó y pegó el tórax en su parte izquierda contra la vía.

18-02-87

Halando madera se resbaló en el copín del carro, pegándole una astilla de madera en el costado derecho.

29-7-88

Justificación de ausencia. Motivo cuadro gripal con bronco-espasmo.

25-08-88

Aviso de accidente o enfermedad de trabajo

Hace 18 años viene laborando como tunelero, barretero y locomotorista en construcción de túneles. Desde hace 12 meses atrás los humos, polvos y otros elementos derivados propios del trabajo en el túnel, le vienen afectando el sistema bronco - respiratorio. Dispensario túnel Pejibaye.

31-8-88

Nota del médico del proyecto a las jefaturas del mismo:

El trabajador ha laborado por más de 18 años dentro de túneles, expuesto a los productos de combustión de la locomotora. Ha presentado sintomatología pulmonar severa que actualmente se encuentra en estudio. Es urgente

plantearles la posibilidad de reubicación.

2) Expediente del tunelero FT/E

8-2-70

Trabajando en el túnel No. 1,. Boca 2. Bajando el aletón del andamio, una tapa de hierro lo prensó y lesionó los dedos índice y medio mano derecha.

Dictamen médico final (I.N.S.) "Sufrió amputación parcial del segundo dedo, mano derecha".

28-08-81

Colocando un arco de hierro en el túnel Porras,,i. se desprendió una piedra del cielo del túnel y ésta le lesionó en la región frontal izquierda del labio superior.

11-08-72

Trabajando en el alivado del túnel 1 Porras, el cemento le produjo una dermatitis en varias partes del cuerpo.

28-01-73

Trabajando en el túnel 2, al escavar pegó la mano contra una lata lesionándose dedo anular de mano izquierda.

18-10-73

Partiendo una piedra con un mazo en el tope del túnel 2

(Tapantí), saltó un pedazo de piedra y le hirió en el dedo índice de la mano derecha.

13-12773

Halando un alambre del que se usa en la armadura en el túnel No. 2, éste le hirió en el dedo índice de la mano derecha.

21-12-73

Herida punzante infectada. Segundo dedo mano derecha. (Accidente reportado anteriormente).

03-01-74

Dictámen médico final. "Herida contusa interfalángica proximal segundo dedo mano derecha". Impedimento.

Tumefacción, dolor residual y limitación a los últimos grados de flexión segundo dedo mano derecha, secuela de capsulitis post - traumática.

Pérdida de uso: 20%

14-02-74

Estaba un compañero dándole con un mazo a una estaca en el túnel No. 2, se le safó el mazo y éste le lesionó en la región lumbar lado izquierdo. ("Trauma sacro iliaco izquierdo").

09-06-76

Trabajando dentro del túnel No. 2, Boca No. 1, en Ventana "B", Proyecto Arenal, ademando un arco una laja se desprendió lesionándole el dedo número uno de la mano derecha.

18-06-76

Se le diagnostica artritis traumática de articulación metacarpo falángica.

24-7-76

Trabajando en el túnel No. 2, Boca No. 1, en Tilarán, Proyecto Arenal, barrenando en el tope, se desprendió material del mismo, golpeándole una piedra en la articulación del codo, brazo izquierdo, lesionándole.

17-03-77

Trabajando dentro del túnel No. 1, boca No. 1 en Tilarán, ademando un arco, se desprendió un pedazo grande de cemento, cayéndole sobre la cabeza, hombro y brazo derecho, lesionándose los.

15-09-78

Al quitar unos pilotos de la formaleta, uno de los pilotos le prensó el dedo tercero de la mano izquierda.

12-12-81

Manipulando un riel con otros compañeros, éste se le safó y le golpeó el costado derecho.

19-04-83

Se encontraba barrenando en el-tope del túnel, se desprendió una piedra de la parte superior y le cayó sobre el brazo causándole lesión.

26-06-82

El contacto con el agua le ha producido alergia en ambos pies.

01-11-83

Trabajando en el túnel, le cayó una partícula de arena en el ojo derecho.

23-05-84

Trabajando en el túnel, al bajar una viga de corona se prensó el tercer dedo de la mano derecha.

18-12-83

Trabajando en el túnel, barrenando le cayó un taco de madera en el pecho, lado izquierdo.

09-03-84

Trabajando en el túnel, al socar un tubo con una pistola

de aire, se produjo herida en el dedo segundo de la mano izquierda.

26-06-82

Trabajando en el túnel se prensó con la pala neumática contra la pared, el dedo quinto de la mano derecha.

3) Expediente del tunelero FT/B

11-05-84

Trabajando en el túnel colocando ademe, se desprendió una piedra de la corona, cayéndole en el ojo derecho.

15-07-82

Trabajando en el túnel, el humo de la pólvora le produjo dolor de cabeza y vómito.

03-09-84

Trabajando en el túnel, cortando una viga, se prensó el dorso de la mano izquierda.

20-11-84

Trabajando dentro del túnel, un riel le golpeó ambas piernas.

01-03-83

Trabajando en el túnel con un soplete, al soplar la losa,

le cayó un cuerpo extraño en el ojo derecho.

23-07-85

Manipulando un tubo, se resbaló golpeándose el costado izquierdo.

26-07-85

Trabajando en el túnel le cayó un cuerpo extraño en el ojo izquierdo.

10-09-85

Revisando la formaleta, le cayó una piedra del teho, golpeándole la cabeza con pérdida de conocimiento.

23-02-87

Incapacidad dos días por hipertensión arterial.

24-04-87

Haciendo fuerza para levantar un andamio ayudando a otros compañeros, sintió fuerte dolor en la cintura y la pierna derecha.

22-12-87

Incapacitado 29 días. Hospital Max Peralta. Aviso al patrono. (No menciona por qué).

ANEXO No. 9

ACTITUD-DE UN GRUPO DE TUNELEROS ANTE LA POSIBILIDAD DE QUE SE LES IMPARTA CURSOS DE OFICIOS EN LOS PROYECTOS HIDROELÉCTRICOS.

Fuente: Encuesta realizada a un grupo de tuneleros. P.H Nagatac 1988.

En total 18 tuneleros responden que se mostrarían interesados en recibir cursos básicos de oficios, uno manifiesta temor ante los cursos y otro opina que los tuneleros se mostrarían indiferentes.

En su mayoría se muestran interesados:

EDAD:	COMENTARIOS
-------	-------------

30 : Podría cambiar de trabajo.

31 : Podría aprender algo más. Reforzar conocimientos. Existen soldadores electricistas viejos en el túnel que nunca han recibido curso.

33 : Sería una gran ayuda. Siempre he tratado de surgir. Si no he hecho por estudiar es porque me casé joven y en Cachí la situación era muy crítica. Me interesa aprender cualquier cosa.

35 : Sí, pero en horario adecuado. Le puede servir a uno.

38 : A uno le gustaría surgir, salir de tunelero a otra cosa, se desenvolvería uno mejor. El ICE se ha tardado.

39 : Sí nos interesaría, porque va a cambiar uno de trabajo. Uno buscaría cómo ganar más.

40 : Podría reintegrarse uno a otra vida.

41 : Hay que aprender algún oficio.

41 : Ya uno con la experiencia en el túnel va entendiendo de esas cosas y no le costaría aprender una cosa de esas.

42 : Al tunelero le gusta progresar. A muchos, les gusta la carpintería, la mecánica o la soldadura.

46 : Para superarse uno en el campamento, hay mucho tiempo libre que no hay nada que hacer.

47 : Sí participaría, aprendería.

48 : Aprendería... por lo menos a hacer un banco... pero así como yo, salgo maniado, por lo menos en cárcel les enseñan algo.

49 : No contesta.

50 : Me gustaría. Serviría para vivir más adelante.

52 : Todo lo que es progresar es interesante.

55 : Ya uno se siente en confianza, algo le hago a la soldadura.

? : Carpintería me gusta mucho, yo "traveseo".

? Serviría preparar una profesión para cuando ya no tenga brete.

Un tunelero contesta que tendría temor ante los cursos, pero acepto que son necesarios.

41 : Nosotros conversamos y se habla de la necesidad de estudiar en el tiempo libre.

Un tunelero contesta que se mostrarían indiferentes.

44 : Solo responderían con buena motivación. En Garita se hizo, pero no se conseguía madera.

(Se refiere a una presunta falta de apoyo logístico por parte del Proyecto).

CUADROS

CUADRO No.1
PLANTAS HIDROELECTRICAS DEL ICE
PERIODOS DE CONSTRUCCION, DIMENSIONES DE LOS TUNELES Y CAPACIDAD
INSTALADA

PLANTA	LOCALIZACION	PERIODOS DE CONSTRUCCION		DIMENSIONES DE LOS TUNELES		CAPACIDAD INSTALADA (KW)
		Año Inicio	Año Finalización	LONGITUD (metros)	DIÁMETRO MAYOR (metros)	
La Garita	Alajuela 5 km al sur de Cebadilla, Cantón de Alajuela.	1954	1958	4379	3,35	30 000
Río Macho	Cartago 3 Km al este de Oros; Cantón de Paraíso	1959	1963	3756	2,90	120 000
Cachí	Cartago 4 Km al sur de Juan Viñas La presa y el embalse en el Vallada Ujarrás, Cachí, Cantón de Paraíso	1962	1966	6392	3,80	100 800
Tapantí (1)	Ver Río Macho	1967	1972	14891	3,60	
Arenal	Guanacaste 3.3 Km al norte de ciudad de Tilarán	1974	1980	6497	5,20	157 398
Corobicí	Guanacaste 4.5 Km al norte de la ciudad de Cañas	1979	1982	4795	5,20	174 012
Ventanas-Garita	Alajuela Ampliación de la Casa de Máquinas de La Garita en Turrúcares, distrito del cantón central de Alajuela	1982	1987	6777	4,20	96 000
Pejibaye (1)	Cartago 8 Km al este de Oros;	1988	1989	2.385	2.50	
Alberto Echandi (2) (Nagatac)	Alajuela a unos 23 Km del cruce de la carretera Interameri- cana a San Ramón	1988	1990	1.860	2.30	4.696
Sandilial (3)	Guanacaste 6 Km al oeste de la Ciudad de Cañas	1988	1993	300	6.00	32 000
Toro (3)	Alajuela 14 Km al noreste de Venecia de San Carlos	1990	1994	.260	2.5	90.000
Total de metros excavados (4)	Todo el país	1954	1994	53.292		

Fuente: Dirección Construcción de Energía, Depto. de Relaciones Públicas y Oficina de Estadísticas del Depto.

Control de Energía del ICE.

Notas: 1- Tapantí y Pejibaye son túneles que aportan agua a la planta de Río Macho.

2- Nagatac perteneció a la empresa Saxe. Fue reconstruida por el ICE, lo que implicó reescabación y ensanchamiento de su túnel.

3 - En construcción

4 - No se incluyen los metros de excavación de las ventanas de acceso

Cuadro N° 2 Tuneleros del ICE activos en 1989 según provincia de nacimiento *

Provincia	Cantidad	%
Cartago	71	57.3
Guanacaste	26	21.0
Alajuela	14	11.0
Puntarenas	6	4.8
San José	3	2.4
Limon	1	0.8
No indica	3	2.4
TOTAL	124	100.00

El total corresponde a los tuneleros de los Proyectos Hidroeléctricos Sandillal, Nagatac, Siquirres y Pejibaye.

Fuente: Documentación Oficina de Personal P.H. Sandillal, Cañas, Guanacaste.

Cuadro N° 3
Tuneleros activos del ICE, procedentes de la
provincia de Cartago según lugar de nacimiento
(1988)

Lugar de Nacimiento	Cantidad	%
Orosí	23	32.4
Cachí	19	26.7
Paraíso	10	14.0
Cartago	7	9.8
San Francisco	4	5.6
Río Macho	2	2.8
Tucurrique	2	2.8
Dulce Nombre	2	2.8
Los Ángeles	1	1.4
San Isidro	1	1.4
TOTAL	71	100.0

Fuente: Documentación Oficina de Personal P.H. Sandillal, Cañas, Guanacaste.

Cuadro N° 4
Tuneleros activos del ICE nacidos en la provincia
de Cartago, según su edad.
(1988)

Edad	Cantidad	%	Acumulado	% Acumulado
60 y más	1	1.4		1.4
50-59	10	14.1	11	15.5
40-49	29	40.9	40	56.4
30-39	24	33.8	64	90.2
20-29	3	4.2	67	94.4
Menos de 20 NS/NR	4	5.6		
TOTAL	71	100	71	100

Fuente: Documentación Oficina de Personal P.H. Sandillal, Cañas, Guanacaste.

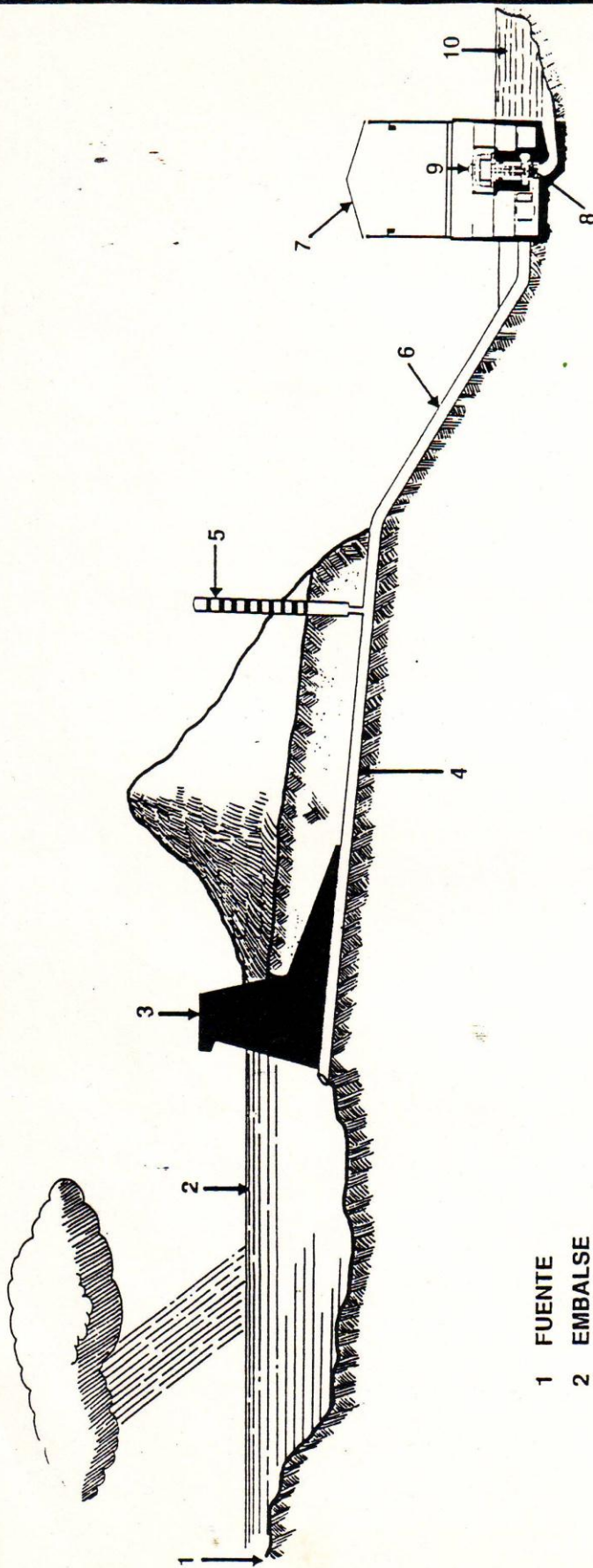
CUADRO N.º 5

CONTINUIDAD LABORAL DE UN GRUPO DE TONELEROS PROVENIENTES DE CARTAGO

Tunelero	Río Macho (59-63)	Cachí (62-66)	Tapantí (67-72)	Arenal (79-80)	Corobicí (79-82)	Ventanas Garita (82-87)	Pejibaye (88-89)	Nagatac (88-90)
1	*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
2		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
3		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
4		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
5		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
6		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
7		*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****
8			*****	*****	*****	*****	*****	*****
9			*****	*****	*****	*****	*****	*****
10			*****	*****	*****	*****	*****	*****
			*****	*****	*****	*****	*****	*****
12			*****	*****	*****	*****	*****	*****
13			*****	*****	*****	*****	*****	*****
14			*****	*****	*****	*****	*****	*****
15			*****	*****	*****	*****	*****	*****
16			*****	*****	*****	*****	*****	*****
17				*****	*****	*****	*****	*****
18				*****	*****	*****	*****	*****
19				*****	*****	*****	*****	*****
20				*****	*****	*****	*****	*****
21				*****	*****	*****	*****	*****
22					*****	*****	*****	*****

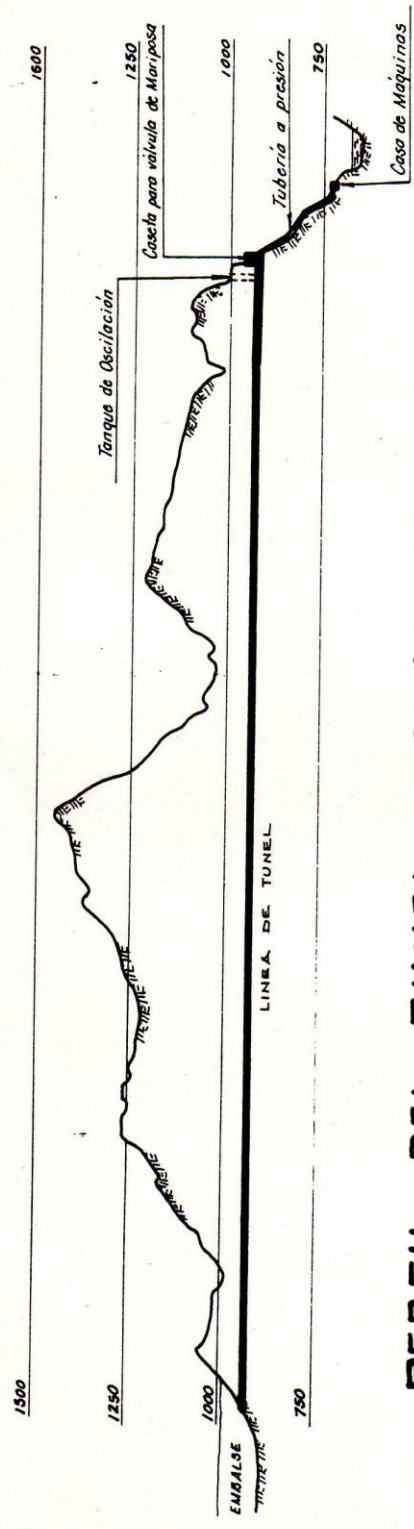
FUENTE: Encuesta a tuneleros P.H. Nagatac, agosto 1988.

FIGURAS

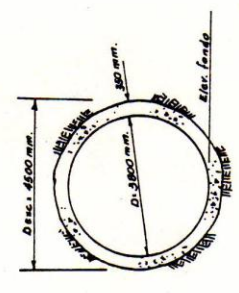


- 1 FUENTE
- 2 EMBALSE
- 3 PRESA
- 4 TUNEL DE CONDUCCION
- 5 TANQUE DE OSCILACION
- 6 TUBERIA DE PRESION
- 7 CASA DE MAQUINAS
- 8 TURBINA
- 9 GENERADOR
- 10 CANAL DE DESFOGUE

FIG. N° 1 ESQUEMA DE UNA PLANTA HIDROELECTRICA



PERFIL DEL TUNEL PROYECTO CACHI



LINEA TRANSVERSAL DEL TUNEL

FIG. N° 2

PERFIL DE LINEA DEL TUNEL
PROYECTO CACHI

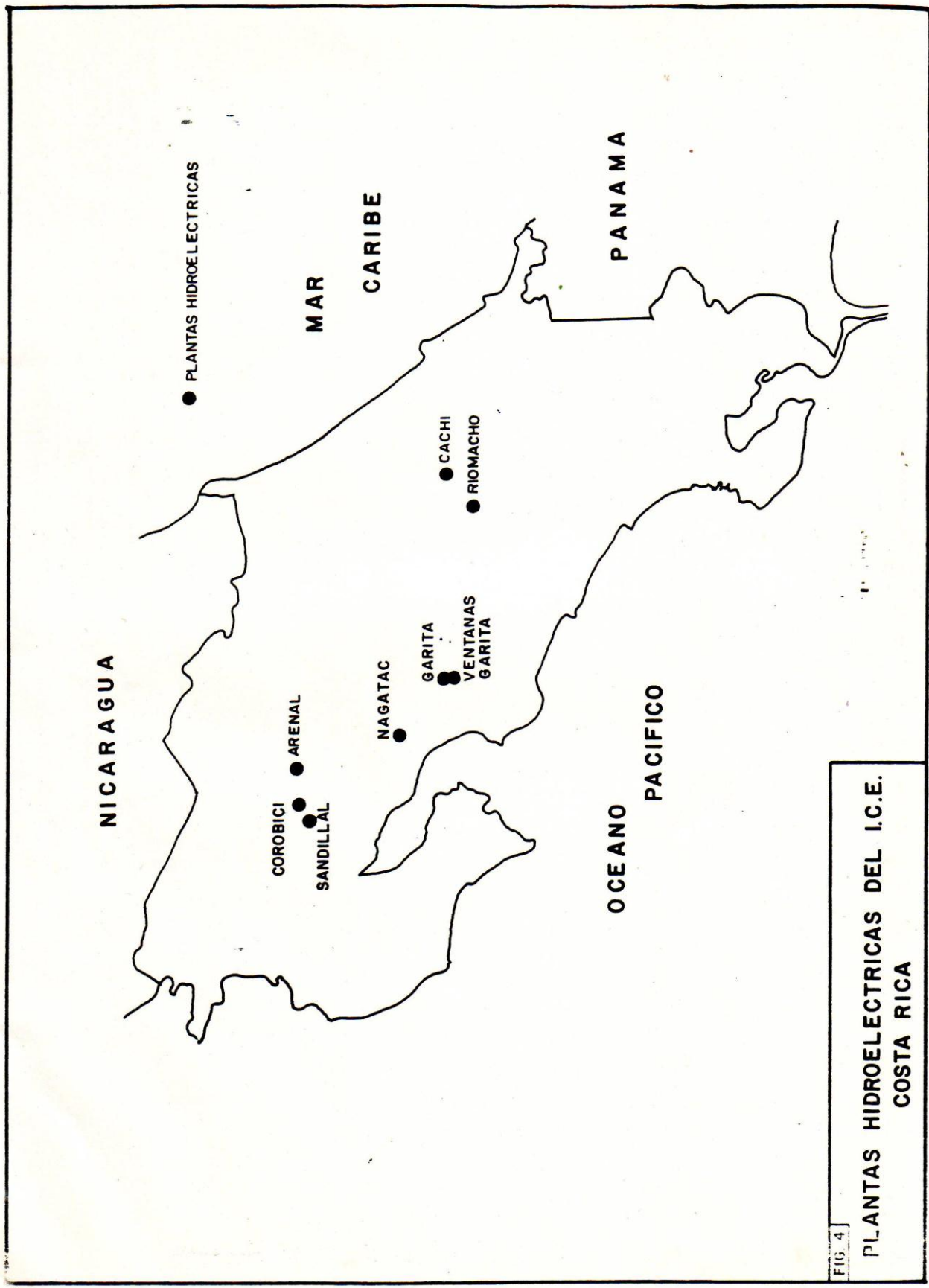


FIG. 4

**PLANTAS HIDROELECTRICAS DEL I.C.E.
 COSTA RICA**

Fig.Nº5

TUNELEROS BARRENANDO



Fig.N°6
TUNELEROS LANZANDO CONCRETO

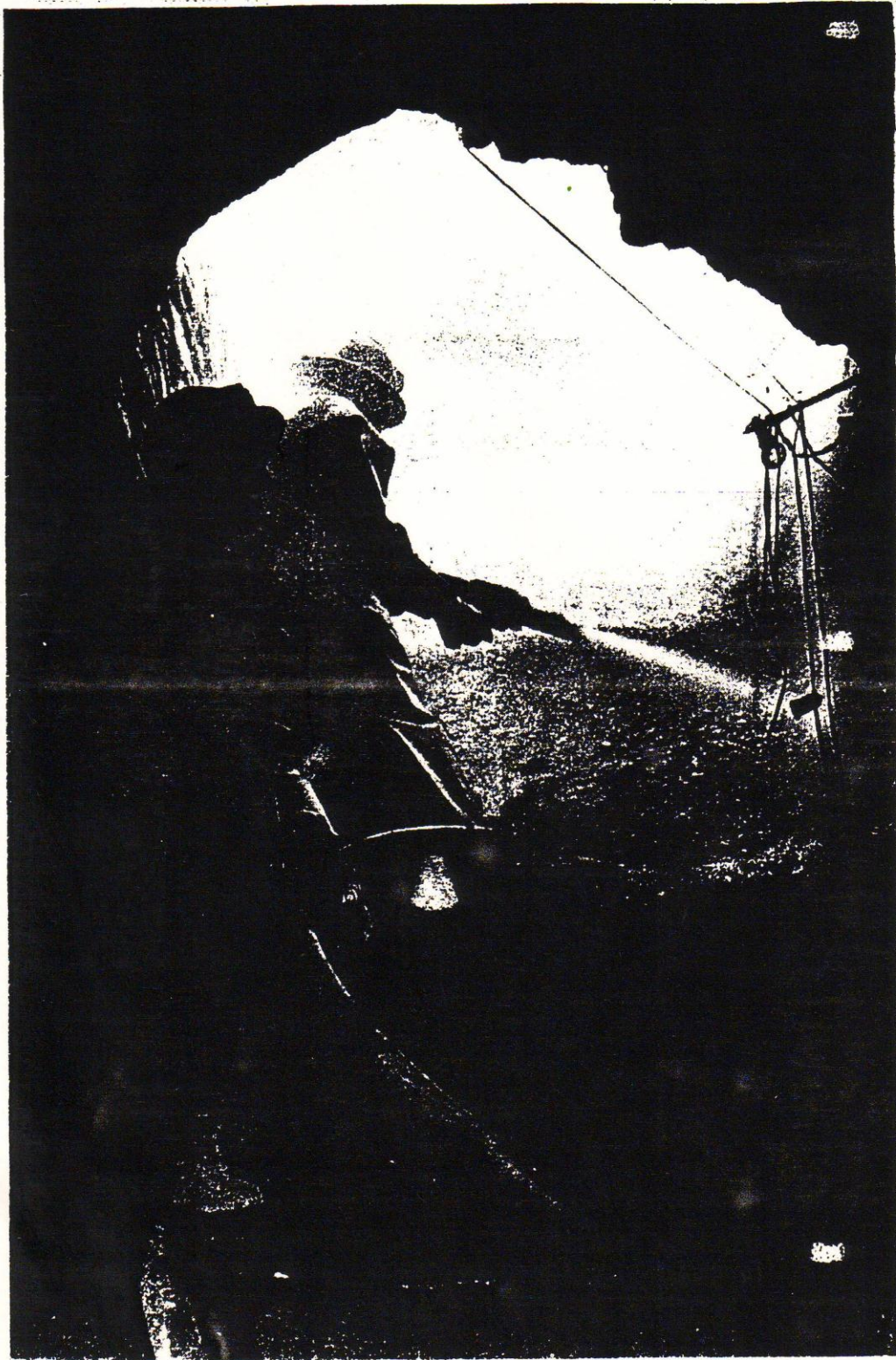
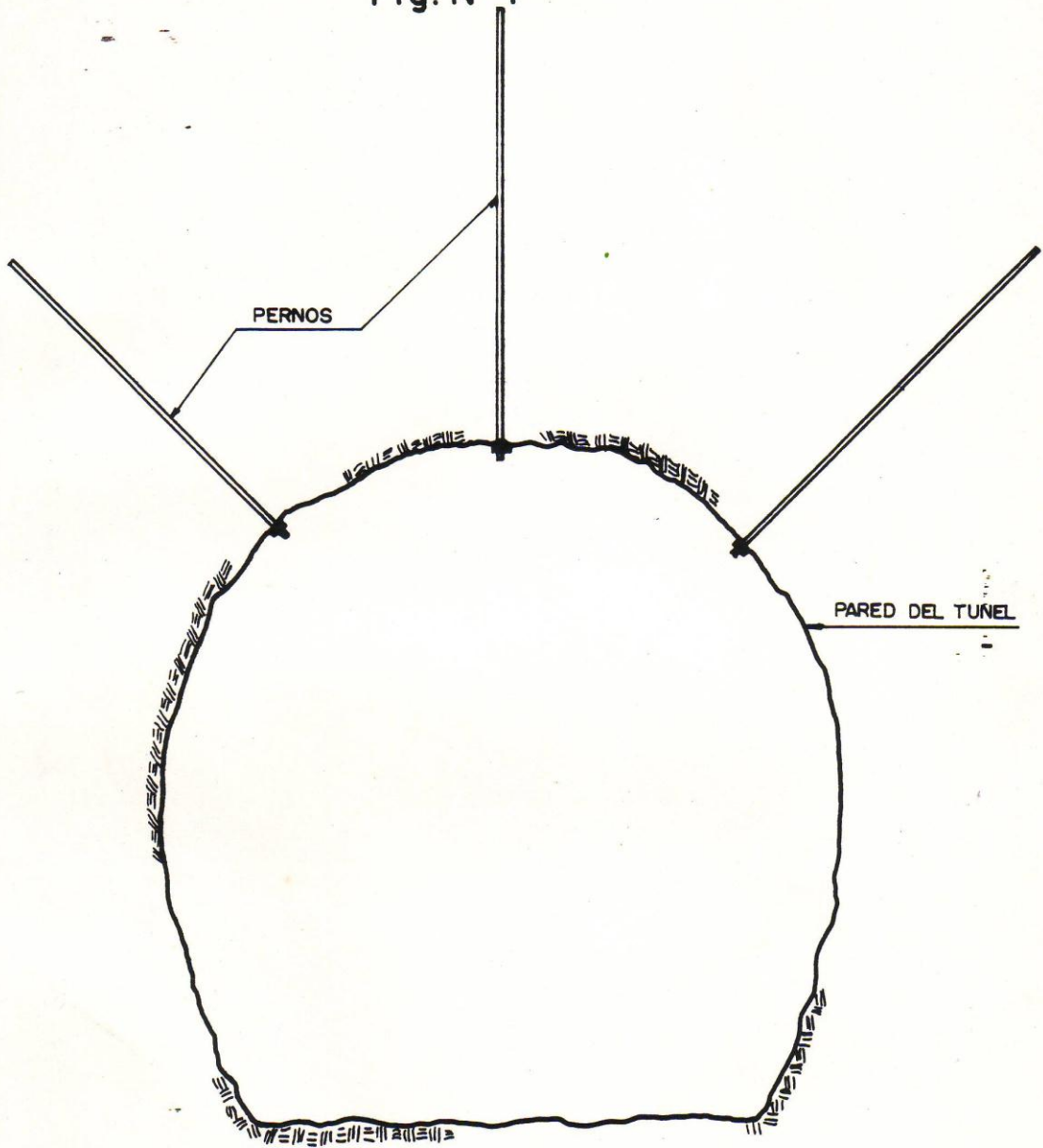


Fig. N° 7



COLOCACION DE PERNOS

Fig. N° 8
ARCO PARA TUNEL

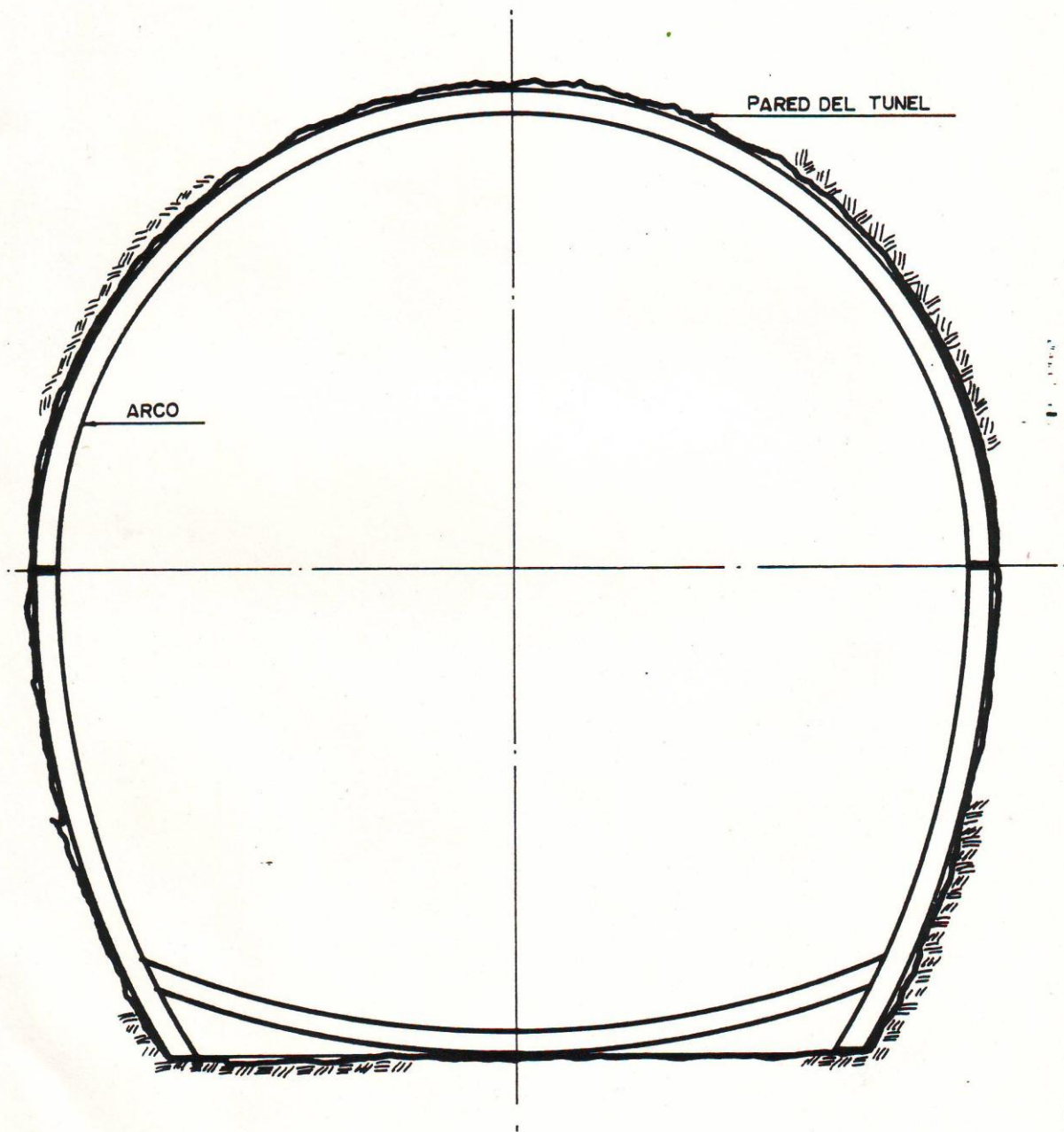


Fig.Nº 9

INYECCION DE CONCRETO

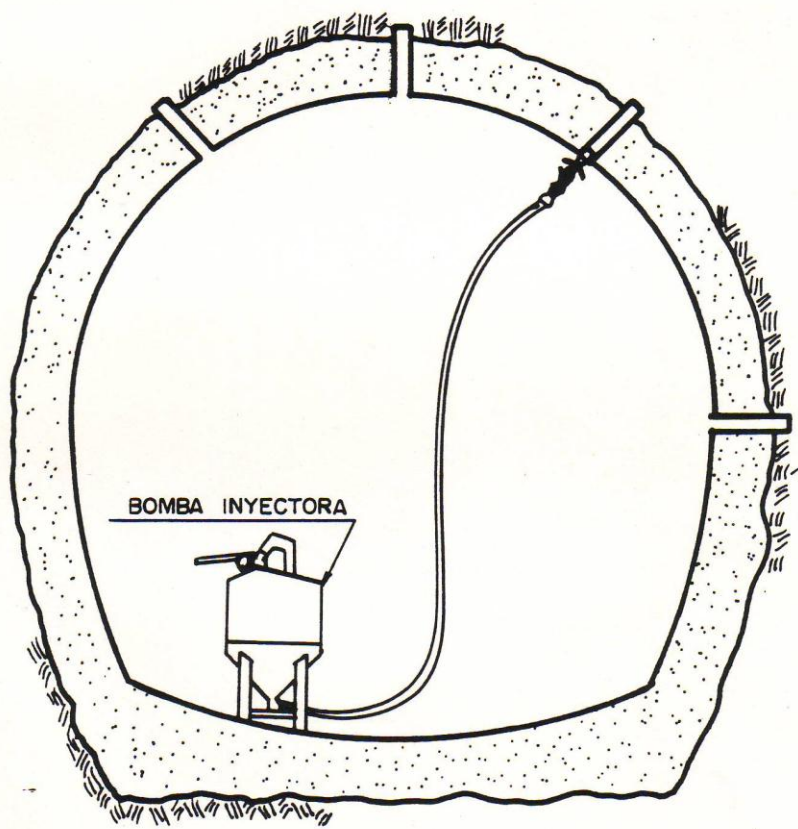


Fig.Nº10

DRENAJE PARA TUNEL

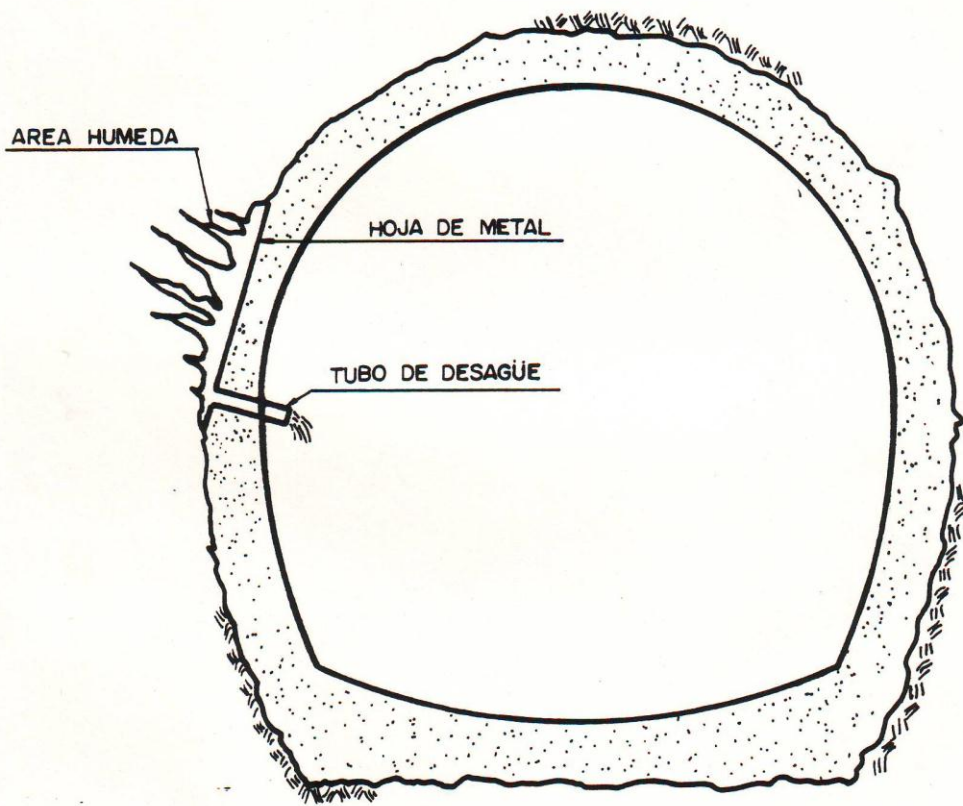
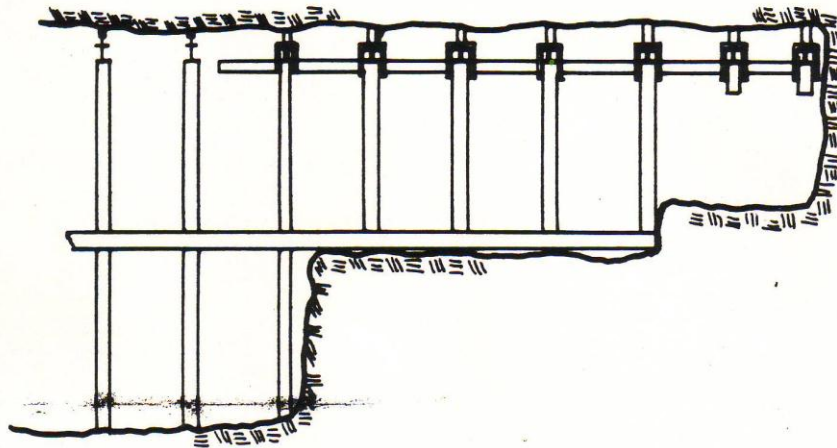


Fig. N°II

EXCAVACION CON TUNEL PILOTO



SECUENCIA DE EXCAVACION

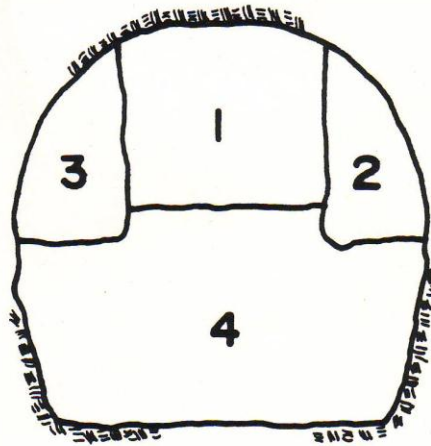


Fig. N°12
TUNEL REVESTIDO

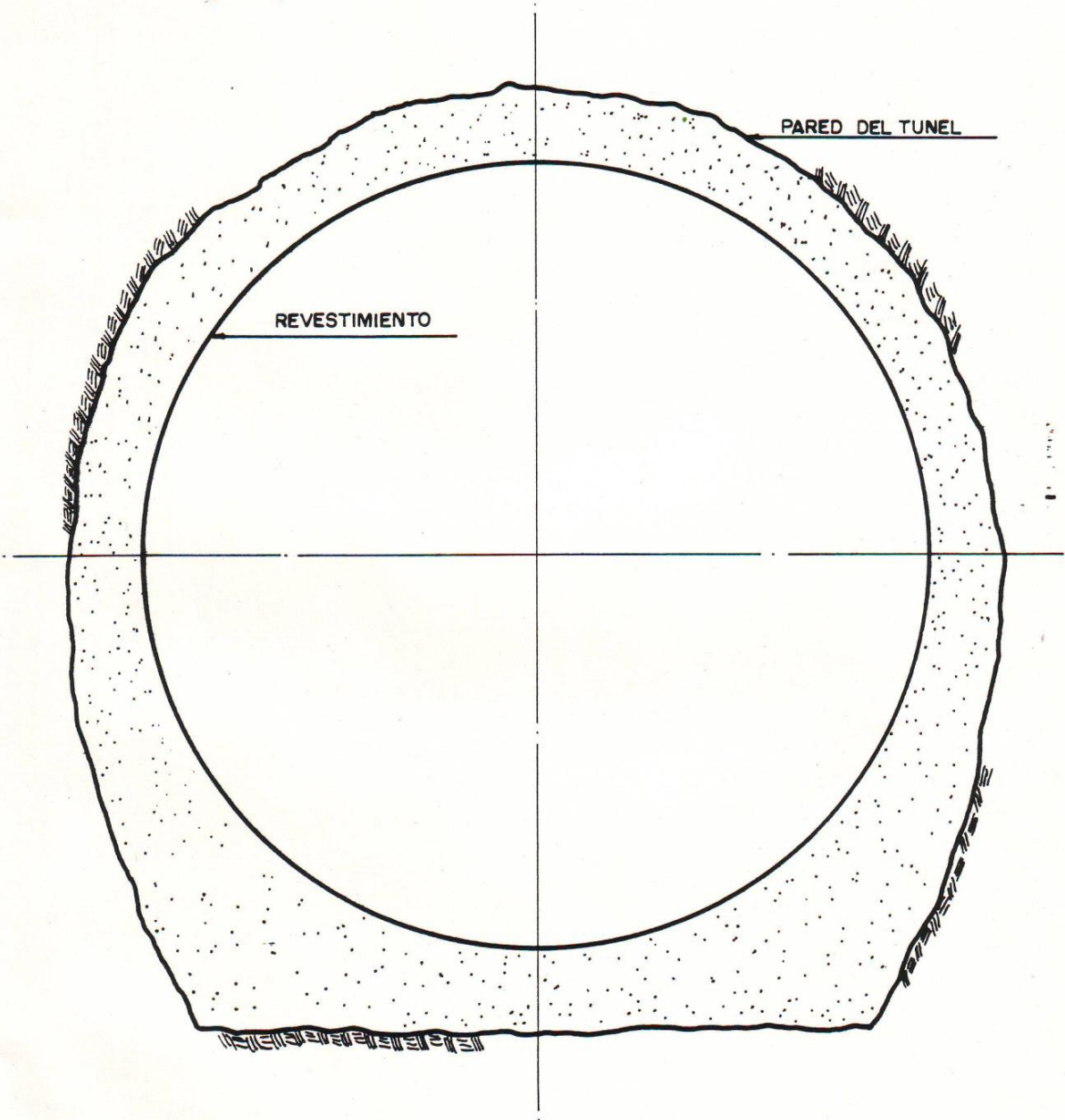


Fig. N°12
TUNEL REVESTIDO

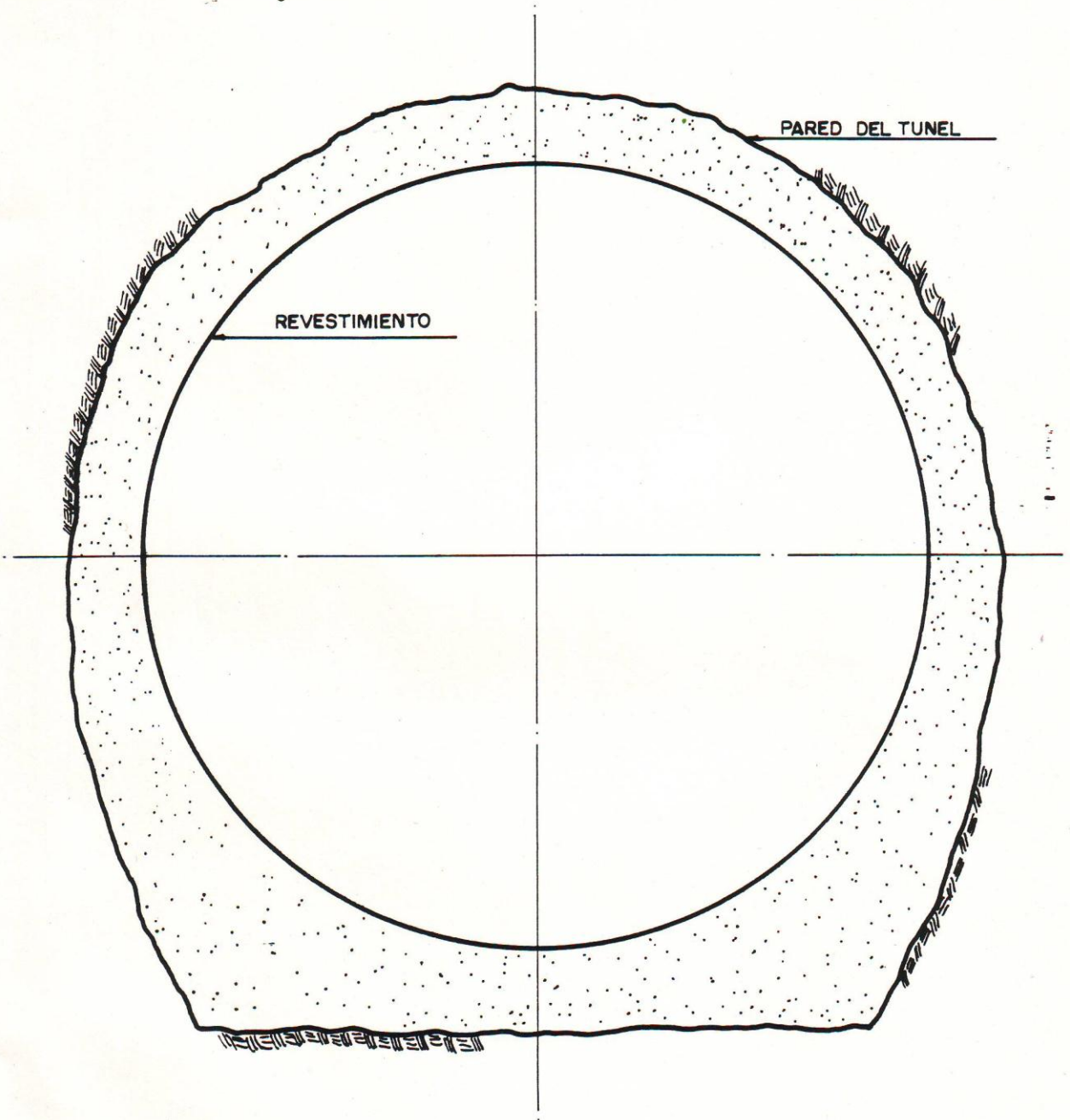
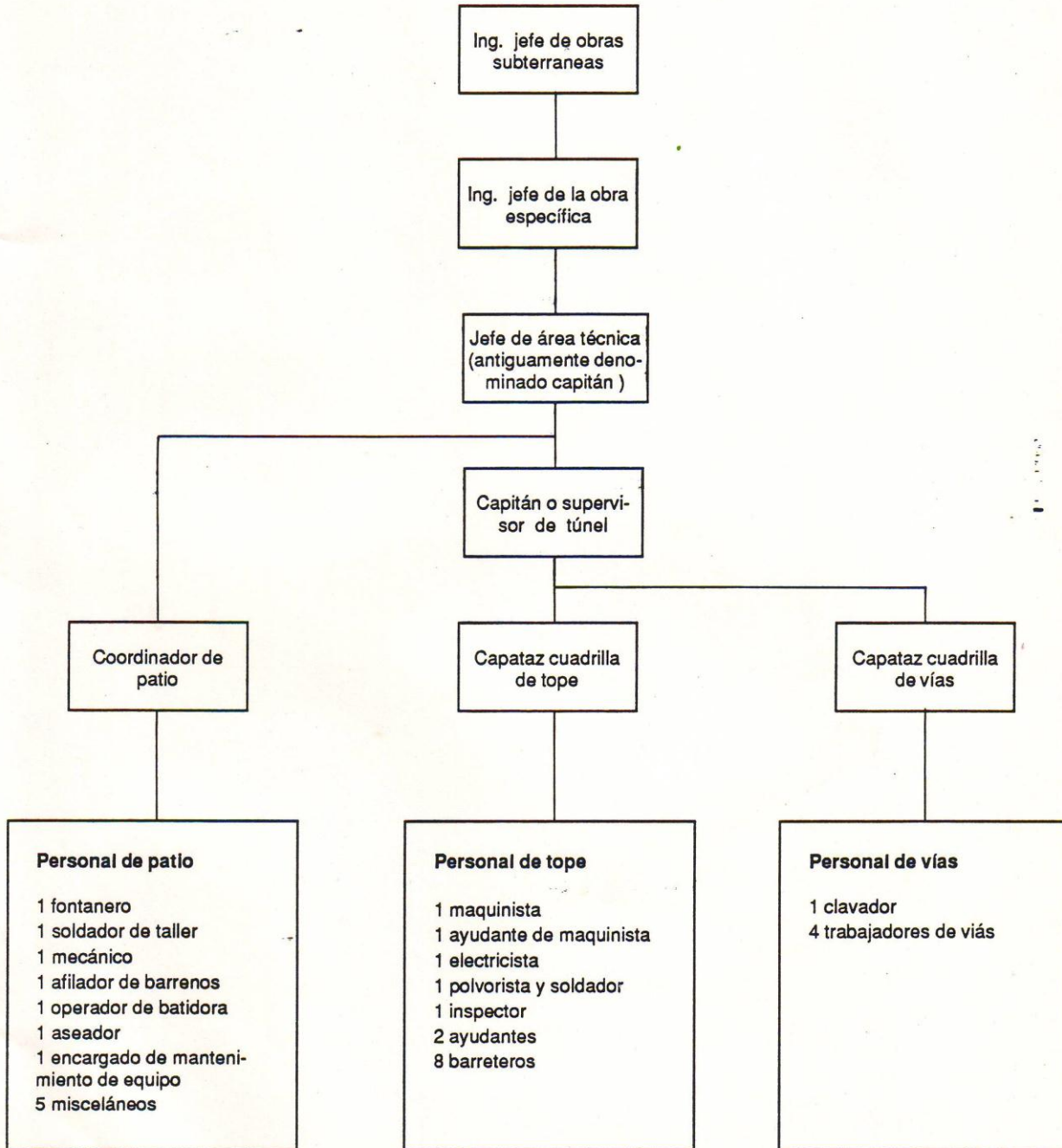


Fig. Nº14 Organigrama cuadrilla de construcción de túneles



BIBLIOGRAFIA Y OTRAS FUENTES UTILIZADAS

CONTENIDO

Incluye 1) Bibliografía citada. 2) Artículos periodísticos. 3) Documentos. 4) Lista de entrevistados. 5) Fuentes testimoniales.

1) BIBLIOGRAFIA CITADA

Acuña, Víctor H.

1982 **El desarrollo del capitalismo en Costa Rica: 1821- 1930** (Borrador de discusión). Mimeografiado.

1984 **La huelga Bananera de 1934**. San José: CENAP-CEPAS.

1986 **Los orígenes de la clase obrera en Costa Rica: Las huelgas de 1920 por la jornada de ocho horas**. San José, Costa Rica: CENAP-CEPAS.

1989 "La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales." En Fonseca, Elizabeth.
(Compil) **Historia: teoría y métodos**. EDUCA.

Agulla, Juan C.

1987 **Teoría Sociológica: Sistematización Histórica**. Buenos Aires. Ed. Depalma.

Althusser, Louis

1983 **La filosofía como arma de la revolución**. Buenos Aires. Cuadernos de Pasado y Presente.

Amador, José Luis

1983 Desaparición del cuento folklórico y otras formas tradicionales de entretenimiento en la zona de Turrialba. Inédito. Resumen publicado en "Para vencer a Mazingher Z". **Revista Aportes. Agosto 1984.**

Amador, José L. y Jara, Laura

1984 **Autobiografías de Mujeres Campesinas**. San José. IDA.

Angell, Juan

- 1974 "El uso de documentos personales en sociología: una revisión crítica de literatura, 1920-1940." En Balán, Jorge. **Las Historias de vida en ciencias sociales.** Teoría y Técnica. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión.

Araya Pochet, Carlos

- 1983 Crisis e historia económica y social en Costa Rica 1970-1982. En Jorge Rovira Mas (ed) **Costa Rica la crisis y sus perspectivas.** San José, Costa Rica: EUNED.

Arias Sánchez, Oscar

- 1971 **Grupos de presión en Costa Rica.** San José: Editorial Costa Rica.

Azofeifa, Isaac Felipe

- 1982 **Cruce de vía.** San José. Editorial Costa Rica

Balán, Jorge y otros

- 1974 **Las Historias de vida en ciencias sociales. Teoría y Técnica.** Buenos Aires. Ed. Nueva Visión.

Barnet, Miguel

- 1976 **Biografía de un Cimarrón.** México. Siglo XXI Editores
- 1983 **La fuente viva.** La Habana. Editorial Letras Cubanas.
- 1988 **Canción de Rachel.** Madrid. Alianza Editorial.

Bartra, Roger

- 1973 **Breve diccionario de sociología marxista.** México. Editorial Grijalbo.

Bastide, George

- 1977 **Antropología Aplicada.** Editorial Buenos Aires Amorrortu.

- Beals, Alan
 1971 **Antropología Cultural**. México. Editorial Pax-México.
- Beals, Ralph y Hoijer, Harry
 1973 **Introducción a la Antropología**. Madrid. Editorial Aguilar.
- Bertaux, Daniel
 1988 El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. En Acuña, Víctor (Compil). **Historia Oral e Historias de Vida**. San José, FLACSO.
- 1989 Los relatos de vida en el análisis social 1. **Revista de Historia Oral, No. 1**. Barcelona. España.
- Blasco, Juan Carlos
 1979 Relaciones laborales en América Latina. En Rubén Katzman y José Luis Reyna. **Fuerza de trabajo y movimientos laborales en América Latina**. México. Editorial Colegio de México.
- Blau, Peter
 1971 **La burocracia en la sociedad moderna**. Buenos Aires. Editorial Paidós
- Bolaños, Margarita
 1983 **El pueblo campesino de Tucurrique ante la expansión cafetalera: 1850-1890**. Documento presentado en el Seminario Historia y situación actual de los distritos de Pejibaye y Tucurrique. Tucurrique. Costa Rica.
- Bolaños A., Margarita y Cartín, Nancy L.
 1979 **Obstáculos ideológicos al desarrollo de organizaciones reivindicativas de clase en el proletariado y semiproletariado del café**. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Tesis de grado. Universidad de Costa Rica.
- Bolle de Ball, Marcel
 1973 **Sociología del trabajo**. España. Editorial Nova Terra.

- Cachí
1988 **A don Alex Murray Macnair. Del pueblo agradecido.** San José: Imprenta Boza.
- Camacho, Ma. Antonieta
1983 **Ideología y concepción de mundo en mujeres campesinas.** Tesis de Maestría en Sociología Rural. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Campanario, Paulo
1983 **Dialéctica y Empirismo.** San José. EDUCA.
- Cerdas Cruz, Rodolfo
1978 **Formación del Estado en Costa Rica.** San José: Editorial Costa Rica.
- Corrales Q., Jorge
1983 La crisis de la economía costarricense: Reglas Versus Autoridades. En Jorge Rovira Mas (ed). **Costa Rica la crisis y sus perspectivas.** San José: EUNED.
- Coriat, Benjamín
1976 **Ciencia, técnica y capital.** Madrid. Editorial H. Blume.
- De Carli, Irene
1980 **Las relaciones de parentesco como macrovariable integrativa en la construcción de un banco de datos en base a autobiografías campesinas.** Práctica dirigida para optar al grado de Licenciatura en Antropología, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica.
- Doughty, Paul
1974 **Los ingenieros y la energía en los Andes.** En Bernard, Russell y Pertti Pelto. Tecnología y Cambio Social. México. Editores Asociados.
- Duverger, Maurice
1978 **Métodos de las ciencias sociales.** Barcelona. Editorial Ariel.
- Duvignaud, Jean 1977 **El lenguaje perdido.** México. Editorial Siglo XXI.

- Escobar, Francisco
1975 **Juventud y Cambio Social.** San José.
Editorial Ministerio Juventud y Deportes.
- Escuela de Planificación y Promoción Social. UNA
1979 **Autobiografías Campesinas.** Volumen II.
Heredia, Costa Rica. EUNA.
- Esquivel, Francisco y Manuel Solís.
1980 **Las perspectivas del reformismo en Costa Rica.** San
José: DEI-Educa
- Facio, Rodrigo
1975 **Estudio sobre economía costarricense.** San José:
Editorial Costa Rica.
- Fallas Monge, Carlos
1983 **El Movimiento obrero en Costa Rica 1830-1902.**
San José Costa Rica: EUNED.
- Fernández Robles, Joaquín Alberto
1985 **100 años de actividad eléctrica en Costa Rica
1884-1984.** San José Costa Rica: Compañía
Nacional de Fuerza y Luz.
- Ferraroti, Franco
1976 **Hombres y máquinas en la sociedad industrial.**
Barcelona. España: Editorial Labor.
- 1988 "Biografía y Ciencias Sociales." En Acuña, Víctor
(Compil). **Historia Oral e Historias de Vida.** San
José. FLACSO.
- Foster, George
1974 **Las culturas tradicionales y los cambios
técnicos. México.** Editorial Fondo de
Cultura Económica.
- Friedmann, Georges
1970 **El hombre y la técnica.** Barcelona. Editorial
Ariel.
- Frugarola, Martín
1967 **Sociología y teología de la técnica.**
Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos

- Garnier, Leonardo y Fernando Herrero
 1982 **El desarrollo industrial en Costa Rica.**
 Heredia. EUNA.
- Gasparini, Alberto
 1986 "Modernización". **En: Diccionario de sociología**
 Ediciones Paulinas.
- George, Pierre
 1981 **Sociedades en mutación.** Barcelona. Editorial Oikos-
 Tau
- Germani, Gino.
 1966 **Política y sociedad en una época en transición:
 De la sociedad tradicional a la sociedad de
 masas.** Buenos Aires. Paidos.
- 1977 **Estudios sobre sociología y psicología
 social.** Buenos Aires. Paidos.
- Gómez, Rosemary et al
**El papel de la familia en la reproducción de
 las relaciones sociales de producción en una
 hacienda cafetalera.** Ciudad Universitaria
 Rodrigo Facio: Tesis de Grado, Universidad de
 Costa Rica.
- Hall, Carolyn
 1982 **El café y el desarrollo histórico-
 geográfico de Costa Rica.** San José: Editorial Costa
 Rica.
- Hymes, Dell
 1971 La sociología y la etnografía del habla.
 En Ardener, Edwin, (Comp.). **Antropología
 social y Lenguaje.** Editorial Paidos.
- IMAS
 1973 **Cachí: estudio socioeconómico.** Dirección Técnica
 Departamento de Investigación. Unidad de
 Estadística.
- Joutard, Philipe
 1988 El documento oral: una nueva fuente para la
 historia. En Acuña, Víctor. (Compil). **Historia
 oral e Historias de Vida.** San José. FLACSO.

- Juan Pablo II, Papa
1981 **Sobre el trabajo Humano: Laboreen Exercens.**
San José. Editorial DEI.
- Kaplan, David y Robert Manners
1979 **Introducción crítica a la teoría
antropológica.** México. Editorial Nueva Imagen.
- Kosik, Karel
1979 **Dialéctica de lo concreto.** México.
Editorial Grijalbo.
- Langer, Susanne
1982 La obra artística como forma expresiva. En Sánchez
Vásquez Adolfo. **Textos de estética y teoría
del arte.** México, UNAM.
- Lara, Celso
1977 **Contribución del Folklore al estudio da la
Historia.** Guatemala. Universidad de San Carlos.
Editorial Universitaria.
- Lemistre, Annie
Orosí. San José: Ministerio de Cultura Juventud
y Deportes.
- Levi, Strauss
1966 **Los alcances de la antropología.**
Guatemala. Ministerio de Educación.
- Lomnitz, Larissa
1990 **Redes informales de intercambio en
sistemas formales: un modelo teórico.** México.
Comercio Exterior, vol. 40, Num. 3.
- López, Eugenia
1977 **La mujer de estrato socioeconómico bajo en
Costa Rica, un ejemplo de marginalidad múltiple.** Tesis de
Licenciatura en Antropología Social. San Pedro de
Montes de Oca. Universidad de Costa Rica.
- Loría O., Moisés
1974 **Páginas del Recuerdo.** San José: ICE.

Mauss, Marcel

- 1979 "Ensayo sobre los dones. Razón y forma de cambio en las sociedades primitivas". En **Sociología y Antropología**. Madrid: Editorial Tecnos.

Marcuse, Herbert

- 1972 **El hombre unidimensional**. Barcelona. Editorial Seix Barral.

- 1982 La sociedad como obra de arte. En Sánchez Vásquez Adolfo. **Textos de estética y teoría del arte**. México, UNAM.

Marsal, Juan

- 1974 "Historia de vida y ciencias sociales." En Balán, Jorge. **Las historias de vida en ciencias sociales**. Teoría y Técnica. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión.

Martín-Baró, Ignacio

- 1983 **Acción e ideología. Psicología Social desde Centroamérica**. El Salvador. U.C.A. Editores.

Marx, Carl

- 1979 **La génesis del capital**. Moscú. Editorial Progreso.

Maslow, Abraham

- 1979 **La psicología de la ciencia**. México, Edamex.

Mayo, Elton

- 1977 **Problemas sociales de una civilización industrial**. Buenos Aires. Editorial Nueva Visión.

Meléndez, Carlos

- 1979 **Historia de Costa Rica**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia.

Milis, Wright C.

- 1986 **La imaginación sociológica**. México. Fondo de Cultura económica.

Molina, Carlos

- 1981 **El pensamiento de Rodrigo Facio y sus aportes a la ideología de la modernización capitalista en Costa Rica**. San José: EUNA.

Mouzelis, Nicos

- 1975 **Organización y Burocracia.** Barcelona.
Editorial Península.

Nougier, Louis-René

- 1974 **En los orígenes del trabajo.** Barcelona.
Editorial Grijalbo.

Oliva, Mario

- 1985 **El movimiento artesano obrero.** San José:
Editorial Costa Rica.

1985a En busca de la memoria del pueblo trabajador.
(El caso de las autobiografías). En CENAD.
**Documentos del Primer Encuentro sobre Cultura
Popular**

- 1985b **Artisanos y Obreros Costarricenses 1880-1914.**
San-, José. Editorial Costa Rica.

Olmsted, Michael

- 1978 **El pequeño grupo.** Buenos Aires. Editorial Paidó

Phaf, Ineke y otros

- 1988 **Encuentro Antropología Urbana y
Literatura.** Laboratorio de Etnología.
Universidad de Costa Rica. Folleto. (Fotocopia).

Portelli, Alessandro

- 1988 "Las peculiaridades de la historia oral."
En Acuña, Víctor (Compil). **Historia Oral e
Historia de Vida.** San José. FLACSO.

Quesada, Juan R.

- 1987 **Primer Seminario de Tradición e Historia Oral.** San
José. Universidad de Costa Rica. Facultad de
Ciencias sociales. Escuela de Historia y
Geografía.

1989 "Historia Oral en Costa Rica. Génesis y estado
actual." **Avances de Investigación No. 47.** Centro
de Investigaciones Históricas. Universidad de
Costa Rica.

Rados, Gianfranco

- 1986 "Trabajo." **En Diccionario de Sociología.**
Ediciones Paulinas

- Randall, Margaret
1983 **Testimonios**. San José. Editorial Alforja.
- Raventós, Ciska
1985 **El café en Costa Rica. Desarrollo capitalista y diferenciación social de los productores: 1950-1980**. San José. CSUCA.
- Redfield, Robert
1978 **El mundo primitivo y sus transformaciones**. México. Editorial Fondo de Cultura económica.
- Rivera, Roy
1987 **Política y distribución de tierras en Costa Rica**. San José: Alma Mater.
- Rodríguez Vega, Eugenio
1977 **Apuntes para una sociología costarricense**. San José: Editorial Universidad Estatal a Distancia
1981 **Biografía de Costa Rica**. San José: Editorial Costa Rica.
- Rovira, Jorge
1980 "Costa Rica, Economía y Estado. Notas sobre su evolución reciente y el momento actual." **Estudios Sociales Centroamericanos. Mayo-agosto. No. 26**. San José. CSUCA.
1982 **Estado y política económica en Costa Rica. 1948-1970**. San José. Editorial Porvenir.
- Salgado, Lorena y otros
1987 **Algunos aspectos en torno a la experiencia y la participación de los científicos sociales en la Administración de Recursos Humanos del ICE**. Trabajo colectivo. San José. Mecanografiado.
- Saltalamacchia, Homero
1984 "Historias de vida y movimientos sociales: Propuesta para el uso de la técnica." **Revista de Ciencias Sociales Centroamericanas No. 39**. San José.
- Saravia, Bernabé
1985 "Historias de vida." **Revista Española de Investigaciones Sociológicas No. 29 (enero-marzo)**.

Seligson, Mitchell

1980 **El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica.** San José: Editorial Costa Rica.

Sequeira, Mayela

1983 **Hacia una forma de intervención del trabajo social en una empresa pública costarricense.** ICE, Seminario de graduados para optar por el título de licenciados en Trabajo Social. San José, UCR.

Stone, Samuel

1971 **Los Cafetaleros.** Universidad de Costa Rica Facultad de Derecho. Fotocopia.

Trejos París, M^o Eugenia

1988 **Desnacionalización del ICE?** San José. CEPAS.

Ureña Mora, Roger

1972 **Excavación de túneles en Costa Rica.** Tesis' de Grado. Facultad de Ingeniería Universidad de Costa Rica.

Valentina, Charles

1972 **La cultura de la pobreza.** Buenos Aires. Editorial Amorrortu.

Whyte, William

1961 **Estímulo económico y rendimiento laboral.** Madrid. Editorial Rialp

Wolf, Eric y otros

1980 **Antropología Social de las sociedades complejas.** Madrid. Editorial Alianza.

2) ARTICULOS PERIODISTICOS

"Cachí". **La Nación**, 30 de noviembre de 1972.

"De Cachí a Paraíso". **Diario de Costa Rica**. 16 de julio de 1947.

"ICE. 40 Aniversario". (Suplemento) **La República**, 3 de abril de 1989.

"La gesta de Tapantí". ICE, 25 años de progreso. **La República**, 28 de marzo de 1974.

"Hacienda Cachí". **La República**, 8 de julio de 1956.

"Victoria-del hombre sobre las rocas. Reconocimiento a los trabajadores de Tapantí", **La Nación**, 28 de marzo de 1974.

3) DOCUMENTOS

Amador, José Luis

1988 **Reubicación no voluntaria de la residencia del trabajador y su familia.** Análisis del problema, determinación de perjuicios y soluciones. Mecanografiado. Inédito. Elaborado a solicitud de, Asociación Nacional de Técnicos Electricistas y Afines. ANTEA. (Acta No. 59, Folio No. 76.)

De la Torre, Teófilo

1990 **Discurso en celebración del día del trabajador del ICE.** 6 de abril de 1990. Documento mecanografiado. Oficina de Relaciones Públicas. ICE.

Escuela de Planificación y Promoción Social. Univ. Nacional. **Quiero contar mi vida.** Guía para la elaboración de autobiografías. Afiche. Concurso de autobiografías de obreros y artesanos. (CONGA). Universidad Nacional de Costa Rica. (Sin fecha)

ICE (Instituto Costarricense de Electricidad)

1977 **Costa Rica: Ley constitutiva y otras disposiciones legales relativas al Instituto Costarricense de Electricidad.** San José. Publicaciones ICE

1985 **Estrategia del Instituto Costarricense de Electricidad para el período 1985-2005.** San José. ICE.

1987a **Plantas Hidroeléctricas del ICE.** San José. Publicaciones, ICE.

1987b **Proyecto Hidroeléctrico Sandillal: Justificación de construcción por administración.** Direcc. de Construcción. ICE.

1988 **Memoria 1987.** San José: Publicaciones ICE.

- 1989a **Memoria 1988.** San José: Publicaciones ICE.
- 1989b **Información general sobre el ICE.** Oficina de Sistemas y Organización. San José. Publicaciones ICE

ICE, P.H. Sandillal

1981 **Estatuto de Personal para Proyectos**

Hidroeléctricos. San José. Publicaciones ICE.

- 1988a **Expedientes personales de tuneleros activos y algunos antiguos tuneleros.**

- 1988b **Evaluación de sonometría.** Informe emanado por el área de Seguridad e Higiene. P.H. Sandillal, octubre, 7.

- 1988c **Manual descriptivo de puestos para Proyectos Hidroeléctricos**

4) LISTA DE ENTREVISTADOS

Sra. Marigold Murray.

Co-dueña de la Hacienda Cachí. Hija de don Alex Murray, quien fuera "patrón" de esa hacienda durante la transición y personaje clave de ese proceso.

Sr. Pedro Solano Cantillo.

Actual oficinista de la Hacienda Cachí.

Ing. Alvaro Jiménez.

Agrónomo y ex-director del Instituto Costarricense del Café.

Máster Ciska Raventós V.

Socióloga concedora de la problemática relativa a la modernización de la hacienda cafetalera en general.

Lic. Alberto Martén Ch.

Abogado curador de la quiebra de la Hacienda Cachí ocurrida en 1963.

Ing. Edwin Quesada R.

Jefe de la Dirección de Construcción de Energía del ICE.

Ing. Heriberto Arroyo B.

Jefe Administrativo de Proyectos Hidroeléctricos.

Dr. Yensi Castro.

Médico del P.H. Ventanas-Garita.

Dr. Julio Calderón.

Médico de los P.H. Nagatac y Pejibaye.

Srta. Lilliana Hernández.

Técnica en Salud Ocupacional de
Proyectos Hidroeléctricos.

Sr. Alvaro Alarcón L.

Encargado de Relaciones con los trabajadores
del P.H. Ventanas-Garita.

Ing. Francisco Muñoz.

Director de Vías y Estructuras del Instituto
Costarricense de Ferrocarriles.
Entrevista Personal. 1986.

Ing. Juan José Ovaren.

Jefe de Entrenamiento del Instituto
Costarricense de Ferrocarriles. Entrevista
personal. 1986.

5) FUENTES TESTIMONIALES

5.1 Tuneleros

Saúl Antonio Alvarez Guevara

Moisés Badilla Sandoval

Gerardo Barquero Mata

José Ramón Aníbal Bonilla Berrocal

Miguel Cortés Calderón

Heriberto Chávez Serrano

Urías García Boza

Victor Loría Fernández

Gilberth Madriz Astorga

Rafael Matamoros

Valerín José Domingo

Navarro Porras

5.2 Ex-tuneleros

Luis Carlos Boza Coronel

Gonzalo Cordero Vargas

Rafael Cordero Vargas

Claudio Chinchilla Cordero

Joaquín Granados Cortés

Enrique Masís Leitón

Elpidio Sandoval Roque

Saúl Solano Meza

5.3 Testigos del proceso

Alfonso Fuentes Zeledón.

Antiguo Administrador de la Hacienda Cachí,
puesto que desempeñó por cuarenta años.

Carmen López Loaiza.

Maestra de Cachí durante la transición.
Actualmente pensionada.

Claudio Solano Solano.

Antiguo asistente de Contabilidad de la Hacienda
Cachí y posteriormente Jefe de Personal
del Proyecto Hidroeléctrico Cachí.